LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO DESDE LA PERSPECTIVA DEL ESPACIO RELACIONAL Y CONSTRUIDO:

Encuentros, desencuentros y traducciones en los proyectos catalanes y andaluces de desarrollo y género en el norte de Marruecos

Brice De Reymaeker

Programa de doctorado en Geografía

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA

LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO DESDE LA PERSPECTIVA DEL ESPACIO RELACIONAL Y CONSTRUIDO:

Encuentros, desencuentros y traducciones en los proyectos catalanes y andaluces de desarrollo y género en el norte de Marruecos

Tesis doctoral realizada por

Brice De Reymaeker

Dirigida por

Dra. Maria Dolors Garcia Ramón

Departamento de Geografía
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Autónoma de Barcelona
Julio 2014

Ilustración de la cubierta: Katia Brandel

Agradecimientos:

Quiero agradecer al Departamento de Geografía de la UAB, y en particular al Grupo de Geografía y Género (SGR-1321) de dicho departamento y a su principal impulsora -la profesora Maria Dolors Garcia Ramon-, la oportunidad de introducirme en la investigación. Mis pensamientos van también a los compañeros del departamento con quienes he compartido estos años de estudio, de efervescencia y a veces de angustia. A nivel más institucional debo dar las gracias a la AGAUR (Generalidad de Cataluña) que ha financiado parte de esta investigación con una beca FI 2010. Finalmente no puedo olvidarme de mi entorno personal por el apoyo y la motivación que me ha dado durante estos años de inmersión en la investigación, de los informantes que han dado parte de su tiempo, así como de los amigos que me han acompañado en el trabajo de campo.

ÍNDICE

ÍNDICE **7**

ÍNDICE DE LOS CUADROS, FIGURAS, MAPAS y FOTOGRAFÍAS **19**

INTRODUCCIÓN **23**

CAPÍTULO UNO: UN DISEÑO TEÓRICO PARA "ESPACIALIZAR" LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO **27**

1.1. La cooperación al desarrollo y el lugar del espacio: una justificación del estudio 28

1.2. Un estudio relacional: la creación de objetos híbridos de estudio 29

1.2.1. Las principales características de un estudio relacional 29

1.2.2. ¿Qué tipo de conocimiento para el enfoque relacional? 32

1.3. Un espacio producido, circunstancial y cambiante 35

1.3.1. Espacio terrenal y espacio abstracto 35

1.3.2. Un lugar abierto y en proceso 38

1.3.3. La "producción" del espacio 40

1.3.3.1. Un espacio unitario y el tríptico espacial 40

1.3.3.2. Algunas observaciones y ampliaciones 42

1.3.4. La composición espacial, un espacio relacional 45

1.3.4.1. El espacio relacional y el espacio móvil 45

Un espacio relacional 46

El espacio móvil 47

El lugar como nexo entre el espacio relacional o móvil y el espacio material 48

1.3.4.2. La apertura del espacio relacional frente a la inercia histórica 49

1.3.4.3. Intervenir en un espacio relacional más que humano 52

1.3.4.4. Prácticas y espacio, ¿un espacio performativo? 53

1.3.5. Combinando enfoques: el espacio como reto 55

1.4. La definición de un objeto y de una pregunta de investigación: los dispositivos de desarrollo territorial y la traducción espacial 56

1.4.1. Los dispositivos de desarrollo territorial 56

1.4.1.1. Los dispositivos Foucaultianos 56

1.4.1.2. Estudiar la cooperación al desarrollo a través del concepto de dispositivo 60

1.4.1.3. Los "dispositivos de desarrollo territorial" y el trinomio espacial 61

1.4.1.4. Los proyectos de cooperación al desarrollo como encuentros de dispositivos de desarrollo territorial 63

1.4.2. Desvelando la "traducción espacial" 64

CAPÍTULO 2: LA CONSTRUCCIÓN DE UN INSTRUMENTO METODOLÓGICO PARA EL ANÁLISIS DE LOS DISPOSITIVOS DE DESARROLLO TERRITORIAL 67

2.1. De la visión teórica a un plan de investigación: el esquema global de investigación... 68

2.1.1. Haciendo operativo el marco teórico 68

2.1.2. Caracterización de la investigación y limitaciones 69

2.2. Las técnicas de la investigación..... 71

2.2.1. Un acercamiento plural a los dispositivos de desarrollo territorial 71

2.2.2. El análisis del discurso: desvelando los espacios de desarrollo de los cooperantes españoles 72

2.2.2.1. La noción de discurso y su aprehensión..... 73

La noción de discurso y su uso..... 74

Aprehender el discurso: aportaciones metodológicas 76

2.2.2.2. Selección de los proyectos y desarrollo del esquema analítico 80

La selección de los proyectos de cooperación al desarrollo 80

La aplicación de un esquema de lectura analítico dirigido al objeto de estudio..... 82

2.2.3. Las entrevistas semi-estructuradas como método para aprehender los dispositivos de desarrollo territorial de los beneficiarios y actores asociativos marroquíes..... 83

2.2.3.1. Consideraciones iniciales sobre las entrevistas 83

2.2.3.2. Las entrevistas realizadas..... 84

La selección de las personas entrevistadas 85

Formulación de temas y elaboración de diversos guiones 85

El acto y las condiciones de la entrevista 86

Transcripción y análisis..... 87

2.2.4. La elicitación de fotos..... 88

2.2.4.1. La elicitación de fotos como técnica de investigación social 88

2.2.4.2. Descripción del ejercicio de elicitación de fotos 91

2.2.4.3. Analizar el material de la elicitación de fotos 91

2.2.5. La observación directa: mirando consciente del hecho de mirar 92

2.3. El trabajo de campo..... 93

2.3.1. Descripción del trabajo de campo y del área de estudio 93

2.3.1.1. El marco temporal 93

2.3.1.2. El marco espacial 93

2.3.1.3. Visitas y actividades de campo para los diferentes proyectos de cooperación al desarrollo 94

El proyecto del centro de mujeres de Fnideq..... 94

El programa de integración de las mujeres y de los jóvenes en la provincia de Chefchauen 95

El proyecto de cooperativa de plantas aromáticas y medicinales en Bni Boufrah 100

El programa de promoción, estructuración y dinamización de las actividades ecoturísticas en el Parque Nacional de Al Hoceima 101

El proyecto de desarrollo rural integral de Bni Assem 103

Entrevistas a coordinadores marroquíes de la cooperación al desarrollo 103

2.3.1.4. Caracterización breve del área de estudio 104

2.3.2. Descripción del "hacer trabajo de campo": reflexiones sobre la posicionalidad y la reflexividad 108

2.3.2.1. La experiencia de la llegada 108

2.3.2.2. La cuestión del permiso: topándose con el *Makhzen* 111

2.3.2.3. Las condiciones materiales de la investigación: en medio y no arriba 112

2.3.2.4. La creación de un entorno propio 114

2.3.2.5. Acercarse a los casos de estudio: las dinámicas relacionales del campo 119

TERCER CAPÍTULO: CUESTIONANDO EL DESARROLLO: DISCURSOS, ACTORES, PRÁCTICAS Y ESPACIOS 123

3.1. Sucesión y entramado de discursos sobre el desarrollo 124

3.1.1. La teoría social clásica y la idea de cambio social: las raíces genéricas del desarrollo 124

3.1.2. Modernización y teoría de la dependencia: dos teorías profundamente modernizantes 124

3.1.2.1. La teoría de la modernización 125

3.1.2.2. La teoría de la dependencia 126

3.1.2.3. Convergencias y divergencias de dos enfoques modernizantes 127

3.1.3. Las reacciones en contra del "fracaso" del proyecto moderno: el enfoque neoliberal, el postdesarrollo y el desarrollo como derecho 128

3.1.3.1. El final de los enfoques modernistas 128

3.1.3.2. El enfoque neoliberal del desarrollo: individualización y centralidad del mercado 130

3.1.3.3. El derecho al desarrollo 131

3.1.3.4. El postdesarrollo, una crítica postestructuralista de los paradigmas desarrollistas dominantes 132

3.1.3.5. El desarrollo territorial y el desarrollo sostenible 136

3.1.4. Panorama sintético de los enfoques de cooperación al desarrollo 139

3.2. Desarrollo y género: un nexo discursivo potencialmente conflictivo 141

3.2.1. Del enfoque "mujeres en el desarrollo" al enfoque "género y desarrollo": una pluralización de los enfoques y una progresiva contemplación de la diversidad 141

3.2.1.1. Revisión de los diferentes enfoques sobre género y desarrollo: WID, WAD y GAD 142

3.2.1.2. Empoderamiento y *mainstreaming*: dos conceptos centrales en el desarrollo dirigido a las mujeres 146

3.2.1.3. Visión sintética de la articulación entre mujer y desarrollo..... 149

3.2.2. Reubicar la investigación en el marco del feminismo y del postcolonialismo 149

3.2.2.1. El postcolonialismo, una crítica potente de los fundamentos básicos del desarrollo 150

El postcolonialismo y la concepción de la historia y del espacio 151

El postcolonialismo como postura de denuncia epistemológica 153

3.2.2.2. El género bajo la mirada del postcolonialismo: del feminismo colonial a una política feminista abierta a la diferencia 157

Feminismo y colonialismo, una asociación estratégica 157

Género, diferencia y universalismo 159

Una reconceptualización de la mujer "Otra": reflexiones teóricas y prácticas 162

3.3. Más allá del discurso: indicaciones de los estudios de desarrollo más etnográficos . 168

3.3.1. Actores, relaciones entre actores y sistema del desarrollo: una revisión de estudios sociológicos y etnográficos del desarrollo 168

3.3.1.1. La cooperación al desarrollo como encuentro..... 168

3.3.1.2. Visiones críticas de los actores y del sistema de cooperación al desarrollo 169

La "ONGización" 170

Naturaleza y tipología de ONGs 171

La "economía de las ideas" de la cooperación al desarrollo, el desarrollo como campo social disciplinado..... 173

3.3.1.3. Una visión crítica de los conceptos de participación y de "partenariado" 177

3.3.1.4. Sinopsis del sistema de cooperación al desarrollo..... 181

3.3.2. Desarrollo y espacio: cuestionando el espacio en los procesos de desarrollo..... 182

3.3.2.1. El espacio de la gobernanza y la territorialidad de los proyectos de desarrollo: cuestionar lo local 182

3.3.2.2. Los espacios de desarrollo de las mujeres 185

3.3.2.3. Acercarse al desarrollo a través del espacio 186

3.4. El desarrollo como objeto complejo: una síntesis..... 188

3.4.1. Aprehender el desarrollo: algunas conclusiones 188

3.4.2. El desarrollo como práctica cultural 191

CUARTO CAPÍTULO: EL SISTEMA DE COOPERACIÓN AL DESARROLLO EN ESPAÑA Y LAS POLÍTICAS DE DESARROLLO EN MARRUECOS: VISIÓN DIACRÓNICA Y ANÁLISIS DE LOS CONDICIONANTES POLÍTICOS Y METODOLÓGICOS VIGENTES EN LA COOPERACIÓN ANDALUZA Y CATALANA..... 193

4.1. Políticas y actores del desarrollo en España y Marruecos 194

4.1.1. El recorrido de la cooperación al desarrollo descentralizada española en Marruecos: sistema, actores y políticas de desarrollo seguidas en Marruecos..... 194

4.1.1.1. La evolución de las políticas y del sistema de cooperación español y autonómico 194

4.1.1.2. Los diferentes actores asociativos españoles implicados en la cooperación indirecta en Marruecos 196

4.1.1.3. Marruecos como zona de actuación: la cooperación al desarrollo en Marruecos 198

4.1.2. El reto del desarrollo en el Reino de Marruecos de la post-independencia 198

4.1.2.1. Desde un desarrollo centralizado y modernizador a la implicación de la sociedad civil en un enfoque más territorial e integrado 199

4.1.2.2. Discusión de los diferentes actores de la cooperación al desarrollo en Marruecos 203

4.1.3. La "cuestión de la mujer" en Marruecos: una prioridad reciente para el desarrollo 206

4.1.3.1. La reciente centralidad del desarrollo de la mujer 206

La mujer en el compromiso postcolonial..... 206

De las primeras reivindicaciones para la mejora de la situación de la mujer hasta la liberalización del principio de los '90..... 210

El Plan Nacional de Integración de la Mujer en el Desarrollo: introducción de la perspectiva de género y negociación de un cambio de modelo de regulación de género 211

4.1.3.2. Revisitando los conceptos de Islam y de patriarcado como explicación de la situación de la mujer 218

4.1.3.3. Factores de cambio y frenos a la igualdad de género..... 221

4.2. Condicionantes políticos y metodológicos de la cooperación catalana y andaluza para el desarrollo 228

4.2.1. La cooperación autonómica al desarrollo como política pública incorporada en agendas transnacionales: una revisión crítica de los documentos de planificación estratégica de la cooperación andaluza y catalana..... 228

4.2.1.1. Descripción del sistema de cooperación al desarrollo descentralizada a partir de los planes directores 229

4.2.1.2. Una lectura crítica de la política de cooperación al desarrollo de Andalucía y Cataluña 233

El doble nivel ideológico 233

Las reflexiones espaciales en los documentos de planificación de la cooperación al desarrollo autonómica 241

4.2.1.3. La planificación de la cooperación descentralizada: una síntesis 242

4.2.2. La intervención por proyecto y el Enfoque de Marco Lógico (EML): estudio de la determinación instrumental de la cooperación al desarrollo..... 243

4.2.2.1. La noción de proyecto y el ciclo de proyecto según el Enfoque de Marco Lógico 243

4.2.2.2. Una crítica teórica del EML: linealidad-causalidad, rigidez, separación 247

4.2.2.3. Una crítica del uso del EML: falta de participación, uso "formalista", incompatibilidad con la determinación política de la cooperación al desarrollo, debilidad de la noción de beneficiario 249

4.2.3. Una visión crítica de la documentación de la cooperación al desarrollo: de la contextualización al estudio empírico 251

QUINTO CAPÍTULO: UN PANORAMA DE LA ESPACIALIDAD VIGENTE EN MARRUECOS: REPRESENTACIÓN, PRÁCTICAS Y VALORES..... 253

5.1. La espacialidad tradicional: un modelo todavía presente 255

5.1.1. La naturaleza del modelo espacial tradicional 255

5.1.2. Las características dominantes de la espacialidad tradicional 257

5.1.2.1. La centralidad de la domesticidad 257

5.1.2.2. Dualidad y sexualidad del espacio: ¿separado o complementario? 258

5.1.2.3. Estructuración escalar tradicional del espacio y pautas de aprehensión 261

5.1.3. La dualidad campo-ciudad 264

5.1.4. Algunas prácticas espaciales femeninas tradicionales..... 266

5.2. Entre la permanencia de un modelo y los cambios de las prácticas: una recomposición socio-espacial delicada 268

5.2.1. Reflexiones sobre el cambio socio-espacial en el Marruecos postcolonial..... 268

5.2.2. Los factores estructurales del cambio de espacialidad en Marruecos 269

5.2.3. Entre un modelo estancado y prácticas espontáneas y adaptativas..... 272

5.2.3.1. Permanencia del modelo y vías de innovaciones espaciales 272

5.2.3.2. Un breve recorrido por los regímenes de espacialidad vigente en la ciudad Marroquí: negociando el espacio..... 274

5.3. Los regímenes espaciales vigentes en Marruecos: una situación en transición y variable 279

SEXTO CAPÍTULO: LOS ENCUENTROS DE DISPOSITIVOS DE DESARROLLO TERRITORIAL Y SUS TRADUCCIONES: EL ESTUDIO DE LOS PROYECTOS DE COOPERACIÓN AL DESARROLLO..... 281

6.1. Los proyectos de cooperación concebidos: actores, concepciones sobre el desarrollo, compromiso de género y legitimidad de las intervenciones 282

6.1.1. La naturaleza de los actores y de sus relaciones: dime quién eres y te diré lo que haces 284

6.1.1.1. Los diferentes tipos de ONGs españolas 284

6.1.1.2. Las ONGs marroquíes 286

6.1.1.3. Formas de "partenariados" y relaciones con los beneficiarios 288

Los "partenariados" conflictivos 288

Los "partenariados" instrumentales 294

Los "partenariados" más militantes 295

6.1.1.4. Los "partenariados" en relación con la naturaleza de los ONGs implicadas ... 296

6.1.2. Los espacios de desarrollo de los proyectos 301

6.1.2.1. Las diagnosis territoriales y de situación 301

6.1.2.2. Espacios de desarrollo más o menos abstractos 303

El esquema mecánico de desarrollo integral del proyecto de Bni Assem 305

Un esquema de estructuración de una actividad sectorial: centralidad de la figura del plan en el programa ecoturístico en el Parque Nacional de Al Hoceima 308

La cooperativa de plantas aromáticas de Bni Boufrah: una actividad de generación de ingresos parcialmente arraigada 311

El centro de mujeres de Fnideq: un lugar desde el cual tejer el desarrollo 314

El programa de Chefchauen: Una pluralidad de intervenciones más o menos pensadas espacialmente 317

6.1.2.3. Los espacios de desarrollo y sus relaciones con los dispositivos de desarrollo territorial 323

6.1.3. Desarrollo y género: nexos en los discursos y en las actividades de los proyectos 324

6.1.3.1. Las implicaciones de género de los proyectos: de enfoques WID a apuestas por el empoderamiento transformador 325

6.1.3.2. Espacios de desarrollo y enfoque de género 329

6.1.3.3. Resumen sobre la implicación de los diferentes proyectos en la transformación de las desigualdades de género 331

6.1.4. La legitimidad de las diferentes intervenciones de desarrollo 331

6.1.4.1. Una legitimación técnica: la eficacia 332

6.1.4.2. La legitimidad de los valores más o menos negociados, el papel de la contraparte local y la participación 334

6.1.4.3. Legitimidad y dispositivos de desarrollo territorial 337

6.1.5. Una visión sintética de los diferentes dispositivos de desarrollo territorial 338

6.2. Los encuentros de dispositivos de desarrollo territorial y los procesos de traducción espacial 340

6.2.1. Bni Assem, un proyecto conflictivo que desborda el esquema inicial 340

6.2.1.1. Unas actividades principales que desvían 341

La cooperativa avícola/apícola: entre improvisación y conflicto en el duar 341

Plantaciones de árboles y relaciones locales de poder 344

Una cooperativa apícola mixta hombres-mujeres de papel 345

Alfabetización y sensibilización para solteros 346

Hornos colectivos implicando una colectividad 347

6.2.1.2. Unos espacios de desarrollo, funcionales e imbricados, experimentando conflictos: hacia una síntesis sobre la traducción del proyecto de Bni Assem 348

6.2.2. La promoción y planificación del ecoturismo en el Parque Nacional de Al Hoceima: un proyecto técnico sin intermediarios en el terreno que se vuelve incomprensible ... 351

6.2.2.1. La concepción y proyección de una representación del espacio tributaria del ecoturismo: “exonormatividad” y abstracción 351

Naturaleza y trascendencia del seminario prospectivo 351

Un espacio que se vende 354

¿Qué tipo de representación del espacio para el desarrollo del Parque Natural? 355

6.2.2.2. Una intervención muy reducida sobre el territorio 358

Las intervenciones directas sobre las infraestructuras y las actividades ecoturísticas 358

El apoyo a los sectores productivos complementarios 361

6.2.2.3. Una gobernanza de la actividad turística que no se materializa 364

6.2.2.4. Algunas reflexiones sobre un proyecto poco inteligible que queda descolgado: hacia una síntesis de las traducciones del programa de ecoturismo 366

6.2.3. La cooperativa femenina de plantas aromáticas en Bni Boufrah: un proyecto de actividades generadores de ingresos que no despega 368

6.2.3.1. Un espacio de desarrollo abstracto que se agrieta 368

Recolección en terrenos protegidos: una ecuación arriesgada 368

Un espacio de cultivo de las plantas aromáticas que no se consolida 370

Una adecuación difícil de las piezas del esquema espacial del proyecto: el territorio y su inercia 371

6.2.3.2. Unos actores que van y vienen, influencias contradictorias e improvisaciones 373

Un proyecto que desde un esquema formalizado llega a implicar numerosas improvisaciones desconectadas 374

Un sesgo eurocéntrico en la inclusión de los actores: desconfianza y "disciplinarización" 376

La imposibilidad de comunicar con las beneficiarias 378

6.2.3.3. La situación final, las traducciones paralelas y una valoración de conjunto del proyecto 379

Situación final de una cooperativa que sobrevive sin más 380

Unos impactos paralelos: unos efectos socio-espaciales colaterales 381

Un esquema abstracto con falta de apoyos concretos en el territorio: hacia una síntesis de las traducciones de la cooperativa de plantas aromáticas 383

6.2.4. El proyecto de centro de mujeres en Fnideq: un lugar con fortunas diversas 384

6.2.4.1. Un centro moderno que vegeta en un barrio de reciente urbanización de Fnideq 385

6.2.4.2. La auto-sostenibilidad y la "mixidad" como retos apremiantes en la construcción de un espacio social para la mujer 388

Una inalcanzable auto-sostenibilidad: clases de informáticas poco concurridas y actividad restaurativa fantasma 389

La auto-sostenibilidad en cuestión 391

Una "mixidad" precaria y muy condicionada 393

6.2.4.3. Los límites de un proyecto social que se aleja de la voluntad capacitadora y profesionalizante 396

Actividades de animación que dan vida temporáneamente al centro 396

El trabajo exterior como un castigo 398

Un centro social para mujeres que tienen tiempo 399

6.2.4.4. Traducciones paralelas: el centro y el proyecto para las beneficiarias y las animadoras 399

Unas actividades reapropiadas 400

Un lugar para ellas 402

Efectos socio-espaciales externos al centro 403

6.2.4.5. Inadaptación de la figura del proyecto para esta intervención social y ausencia de la asociación local: Hacia una síntesis sobre las traducciones de un centro social femenino amenazado 404

6.2.5. El Programa de integración de las mujeres y los jóvenes en Chefchauen: logros desiguales de un programa plural 406

6.2.5.1. Las diferentes trayectorias de las cooperativas: el sector de actividad, el grado de seguimiento y las configuraciones locales como factores determinantes 407

6.2.5.2. El centro de atención a la familia y a la mujer 412

6.2.5.3. La creación de un centro sociocultural dinámico expuesto sucesivamente a las reducciones de financiaciones 414

6.2.5.4. Diferentes fenómenos de traducción para diferentes espacios de desarrollo cercanos al territorio: hacia una síntesis de las traducciones de este programa plural417

6.2.5.5. El Centro sociocultural como lugar particular que participa a cambios progresivos aunque decididos 420

El centro sociocultural para los jóvenes 420

El centro sociocultural para las mujeres..... 438

Una apropiación diferenciada del centro sociocultural..... 447

6.2.6. El fenómeno de traducción espacial: hacia una exploración de los resultados... 447

6.2.6.1. La perspectiva descendente: las traducciones espaciales en relación con los dispositivos de desarrollo territorial 448

La inteligibilidad de los espacios de desarrollo 449

Una traducción necesitando intérpretes y traductores: el papel central de los actores locales..... 450

6.2.6.2. Apropiaciones selectivas: cuando los esquemas de desarrollo encuentran el horizonte de los beneficiarios 451

Un desarrollo que siempre se traduce..... 451

Profesionalización de la mujer y "mixidad" como objetivos de desarrollo que se traducen por apropiaciones 453

6.2.6.3. Cuando forzar la trasmisión no permite que circule una propuesta de desarrollo: elementos del marco instrumental que marcan las traducciones de los proyectos..... 455

Entre imposición y rodeo de un marco político e instrumental..... 457

Formas de "partenariado" y relaciones con los beneficiarios: asegurar que el desarrollo sea un encuentro 463

El marco instrumental y programático de la cooperación, la práctica concreta de los actores locales y las traducciones de los proyectos 469

RESULTADOS Y CONCLUSIONES 471

1. Revisitando el objetivo, el objeto y la pregunta..... 471

1.1. Un objetivo de la investigación legítimo aunque compartido..... 471

1.2. Revisitando las nociones de dispositivo de desarrollo territorial y de traducción espacial 472

1.2.1. Convergencia del objeto y de la pregunta de investigación con el estudio crítico del desarrollo 472

El desarrollo y los proyectos de cooperación como dispositivos de desarrollo (territorial) ... 473

El fenómeno de traducción y la traducción espacial en los estudios del desarrollo .. 474

Situar el objeto y la pregunta de investigación en el estudio del desarrollo ... 475

1.2.2. La pertinencia analítica del concepto de dispositivo de desarrollo territorial para estudiar proyectos de cooperación al desarrollo ... 476

2. Los proyectos de cooperación como encuentros de dispositivos de desarrollo territorial: una perspectiva espacial sobre la práctica del desarrollo ... 478

2.1. Espacio y desarrollo: una síntesis del recorrido de contextualización ... 478

2.1.1. La progresiva entrada del espacio en el pensamiento sobre el desarrollo ... 478

2.1.2. El espacio en la práctica y en la determinación política e instrumental del desarrollo ... 479

2.2. Los dispositivos de desarrollo territorial: revisitando los aspectos espaciales de los proyectos ... 481

2.3. Las traducciones espaciales: Las complejas dinámicas de transformación del desarrollo y la naturaleza cambiante del espacio ... 483

2.3.1. Las traducciones descendentes ... 484

2.3.2. Las traducciones por apropiación ... 485

2.3.3. Las traducciones por corte/interrupción: el papel del marco instrumental y político en las traducciones de los proyectos ... 486

2.3.4. ¿Traducciones o traducciones espaciales? ... 487

3. Una revisión crítica del recorrido metodológico y algunas aperturas futuras ... 488

3.1. Una valoración crítica de la investigación como recorrido ... 488

3.1.3. Algunos comentarios sobre el proceso de la tesis ... 488

3.1.2. Reflexiones sobre un ejercicio de estudio de casos extensivo ... 489

3.2. Vías futuras para dar continuidad al enfoque espacial sobre la cooperación al desarrollo ... 490

3.2.1. Los dispositivos de desarrollo territorial como instrumento analítico para comparar proyectos de cooperación al desarrollo ... 490

3.2.2. Estudiar las traducciones de los proyectos ... 491

3.2.3. Una renegociación de la "economía de idea" del desarrollo ... 492

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS ... 493

ANEXOS ... 518

ÍNDICE DE LOS CUADROS, FIGURAS, MAPAS y FOTOGRAFÍAS

Cuadros:

Cuadro 1: Esquema de análisis de las formulaciones de los proyectos 82
Cuadro 2: Lista de las entrevistas realizadas sobre el proyecto de Fnideq..... 95
Cuadro 3: Lista de entrevistas dirigidas al conjunto del programa de Chefchauen 96
Cuadro 4: Lista de las entrevistas sobre el centro sociocultural de Chefchauen como lugar para los jóvenes 98
Cuadro 5: Lista de las entrevistas realizadas con las mujeres de las clases de alfabetización del centro sociocultural del programa de Chefchauen 99
Cuadro 6: Lista de las entrevistas de elicitación de fotos realizadas sobre el centro sociocultural del programa de Chefchauen 100
Cuadro 7: Lista de las entrevistas realizadas sobre el proyecto de cooperativa en Bni Boufrah 101
Cuadro 8: Lista de las entrevistas realizadas sobre el programa del Parque Nacional de Al Hoceima 103
Cuadro 9: Lista de las entrevistas sobre el proyecto de Bni Assem 103
Cuadro 10: Lista de las entrevistas con coordinadores de proyectos marroquíes 104
Cuadro 11: Recorrido de los enfoques de desarrollo..... 140
Cuadro 12: Propuesta de análisis de las formas de participación en la cooperación al desarrollo 179
Cuadro 13: Síntesis sobre las ONGs españolas activas en los proyectos estudiados 298
Cuadro 14: Síntesis sobre las ONGs marroquíes activas en los proyectos estudiados 298
Cuadro 15: Síntesis sobre los "partenariados" de los proyectos y las relaciones con los beneficiarios 299
Cuadro 16: Síntesis sobre la articulación de la legitimación de los diferentes proyectos 337
Cuadro 17: Resumen y descripción de los jóvenes usuarios del centro sociocultural de Chefchauen 420
Cuadro 18: Resumen y descripción de las mujeres de las clases de alfabetización del centro sociocultural en Chefchauen entrevistadas 438
Cuadro 19: Resumen y descripción de los coordinadores marroquíes de proyectos entrevistados..... 456
Cuadro 20: Guion de base de las entrevistas con jóvenes en el centro sociocultural de Chefchauen 521
Cuadro 21 guion de base de las entrevistas con mujeres del centro de mujeres de Fnideq.... 521
Cuadro 22: Extracto de la codificación de las entrevistas sobre el centro de mujeres en Fnideq (la “mixidad”) 523
Cuadro 23: Extracto de la codificación de las entrevistas con los jóvenes usuarios del centro sociocultural de Chefchauen (la” mixidad”)..... 524

Mapas:

Mapa 1: Localización de los cinco proyectos de cooperación al desarrollo estudiados..... 105
Mapa 2: Localización del centro sociocultural de Ain Hausi (Chefchauen) 321

Mapa 3: Localización de las cooperativas del programa de integración de las mujeres y jóvenes en la provincia de Chefchauen 407
Mapa 4: Principales lugares frecuentados por los usuarios del centro sociocultural de Chefchauen 433

Figuras:

Figura 1: Ubicación de los espacios de desarrollo de los proyectos sobre un eje abstracto-concreto 304
Figura 2: Esquema del espacio de desarrollo del proyecto de desarrollo rural integral de Bni Assem 306
Figura 3: Esquema del espacio de desarrollo del programa de ecoturismo en el Parque Nacional de Al Hoceima 309
Figura 4: Esquema del espacio de desarrollo del proyecto de Bni Boufrah..... 312
Figura 5: Esquema del espacio de desarrollo del proyecto de centro de mujeres en Fnideq .. 315
Figura 6: Esquema del espacio de desarrollo relativo a las cooperativas del programa de desarrollo en la provincia de Chefchauen..... 318
Figura 7: Esquema del espacio de desarrollo relativo al centro de atención a la mujer del programa de desarrollo en la provincia de Chefchauen 319
Figura 8: Esquema del espacio de desarrollo relativo al centro sociocultural del programa de desarrollo en la provincia de Chefchauen..... 319
Figura 9: Dibujo a mano del municipio de Bni Boufrah 528

Fotografías:

Foto 1: Aula de clase de Moustafa 429
Foto 2: Entrada de un centro de educación y de formación..... 429
Foto 3: Aula del centro de educación al medioamebiente del centro sociocultural 430
Foto 4: Aula de alfabetización del centro sociocultural..... 430
Foto 5: Aula del centro de educación medioambiental del centro sociocultural..... 430
Foto 6: Principio de *sharia choufouni* desde la Plaza Mohammed V 433
Foto 7: *Sharia choufouni* (nichos y bancos) 433
Foto 8: Imagen de un pequeño patio adyacente *a sharia choufouni* 435
Foto 9: Explanada del complejo deportivo y cultural Mohammed VI tomada desde las terrazas y jardines 435
Foto 10: Explanada del complejo deportivo y cultural Mohammed VI tomada desde las escaleras que dan a la calle Jamldinn Al Afghani 435
Foto 11: Descampado cerca de la mezquita de Ain Hausi 436
Foto 12: *Sharia Choufouni* de tarde 436
Foto 13: Parque de Sidi Abdel Hmid 437
Foto 14: Un horno de pan 442
Foto 15: Tienda de accesorios de boda para mujeres 442
Foto 16: La escuela de los hijos de Latifa 443
Foto 17: La escuela de los hijos de Latifa con un grupo de madres y niños 443

Foto 18: Casa de Latifa 443
Foto 19: Latifa y su hermana cocinando fuera 444
Foto 20: Tareas del campo 444
Foto 21: Latifa posando al lado de una casa tradicional 444
Foto 22: El centro de mujeres de Fnideq desde la explanada/parque 531
Foto 23: Un centro ludíco deportivo tomado desde la primera planta del centro de mujeres de Fnideq 531
Foto 24: La cocina del restaurante “fantasma” del centro de mujeres de Fnideq 531
Foto 25: La sala del taller de costura 531

INTRODUCCIÓN

La cooperación al desarrollo -para algunos un vehículo de progreso y de valores humanos universales, para otros un mecanismo de control neocolonial partícipe de la globalización dominadora y para muchos una forma de intervención imperfecta y mejorable- es sin duda una práctica institucional inminentemente espacial ya que implica en su esencia una idea de transferencia y que generalmente se dirige a un determinado lugar o zona. Se constata no obstante la ausencia frecuente de un pensamiento genuinamente espacial en el campo de la cooperación al desarrollo; un pensamiento que incluyera el aspecto conceptual y simbólico así como la praxis del espacio.

En esta investigación proponemos un diálogo entre la cooperación y una sensibilidad socio-espacial plural ya que se defiende que tal diálogo pueda alejar la cooperación de una tendencia excesiva hacia lo técnico y lo formalizado.

El objetivo de la tesis

La presente tesis representa una exploración de la cooperación al desarrollo dirigida a *subrayar las potencialidades hermenéuticas de un enfoque espacial del desarrollo*. La parte empírica de la investigación consiste concretamente en el análisis de cinco proyectos de cooperación dirigidos al reto de la igualdad de género y llevados a cabo entre Cataluña o Andalucía y el Norte de Marruecos. Cabe precisar sin embargo que la mayor apuesta de la investigación no consiste en los resultados empíricos como tales sino en el diseño y el ensayo de conceptos y nociones que permiten renovar el pensamiento tecnificado e institucionalizado de la cooperación al desarrollo a partir de una sensibilidad socio-espacial.

Características de una investigación exploratoria

Por su enfoque conceptual, el presente trabajo consta de unos apartados teóricos y metodológicos importantes que culminan con la elaboración y la fundamentación de conceptos y categorías analíticas considerados como adecuados para el estudio de la cooperación al desarrollo desde la perspectiva defendida. También se plantean numerosos debates y controversias sobre el desarrollo que permiten situar y posicionar la propuesta conceptual en el marco más amplio de los estudios de desarrollo. A pesar del carácter exploratorio de la tesis que se traduce por una inversión en la elaboración teórica y en la contextualización detallada, se confía no obstante que futuros trabajos más sistemáticos y con muestras de casos más numerosos puedan contribuir a provocar, a través de la sensibilidad espacial propuesta, proposiciones concretas y aplicadas para la práctica de la cooperación al desarrollo.

Objeto y pregunta de investigación

Para conseguir dibujar una visión más espacial (en línea con Massey, 2005) de la cooperación al desarrollo se propone como objeto de investigación el concepto de *dispositivo de desarrollo territorial*. Se considera que los proyectos de cooperación al desarrollo –expresión de la cooperación al desarrollo sobre la que se centra el estudio- consisten en encuentros de dispositivos de desarrollo territorial (de los actores desarrolladores y desarrollados). A través del concepto de dispositivo de Foucault (1994) se quiere subrayar que para estudiar proyectos de cooperación resulta necesario abarcar los diferentes actores, los cuadros normativos, los esquemas conceptuales,…; en resumen cabe movilizar lo material y lo inmaterial, lo dicho y lo no dicho. A continuación, caracterizando a los proyectos de cooperación al desarrollo como encuentros de dispositivos de desarrollo territorial se quiere destacar que estos proyectos contemplan -en una clara filiación con Lefebvre (1974)- representaciones del espacio, prácticas del espacio y valores simbólicos y culturales sobre el espacio, dimensiones todas ellas dirigidas al acto de desarrollar.

Si los dispositivos de desarrollo territorial constituyen los objetos conceptuales centrales a través de los que se interpretan los proyectos de cooperación al desarrollo, la pregunta de investigación que nos orienta se refiere a los *procesos de traducción espacial* -es decir los ajustes de ideas, prácticas y valores sobre el espacio- que defendemos ocurren a lo largo de la realización de los proyectos de cooperación. Se pregunta en definitiva si *resulta posible evidenciar algunas pautas definidas de traducción o trasformación relativas al aspecto espacial de los proyectos a lo largo de la realización de las diferentes intervenciones de desarrollo*. En esta tesis se establece como hipótesis de partida que la traducción espacial se debe a tres factores principales: la naturaleza transcultural de la cooperación al desarrollo; su esencia de proceso socio-material que implica un salto de lo conceptual a lo concreto; y finalmente, la realización de los proyectos como artefactos de desarrollo en y a través del espacio, un hecho que implica negociaciones de poder entre varios lugares y actores.

La tesis consiste por lo tanto en observar diferentes proyectos de cooperación al desarrollo a través del concepto de dispositivo de desarrollo territorial y en averiguar si -y sobre todo cómo y porqué- se producen fenómenos de traducción espacial.

La estructura de la tesis

En el *primer capítulo* de índole teórico se justifica brevemente el estudio en el marco de los estudios de desarrollo. A continuación se describe el particular posicionamiento epistemológico "relacional" que ha acompañado la realización de la investigación y que ha marcado la formulación de un objeto y de una pregunta de investigación. Sucesivamente se discuten las aportaciones geográficas que informan la lectura particular de la cooperación al desarrollo propuesta en la tesis para finalmente construir el objeto de estudio y la pregunta de investigación.

En el *segundo capítulo* de tipo metodológico se establece una estrategia de investigación adecuada al marco teórico a través de la "operacionalización" de los dispositivos de desarrollo

territorial para que estos puedan ser abordados empíricamente. Seguidamente se discuten los diferentes métodos de investigación utilizados –análisis crítico del discurso, entrevistas semi-estructuradas, la elicitación de fotos y la observación directa- para finalmente mencionar el trabajo de campo realizado. En esta última parte también se describe brevemente el área de estudio y se procede a una reflexión de tipo más personal sobre la experiencia del trabajo de campo.

El *tercer capítulo* constituye un capítulo de contextualización teóricamente informado sobre la cooperación al desarrollo como discurso y como práctica institucionalizada. Se discuten de forma crítica las principales corrientes del desarrollo para abordar en un segundo lugar el nexo entre desarrollo y género y cotejarlo con las aportaciones postcoloniales y feministas. Finalmente después de este estudio discursivo y epistemológico se aborda el desarrollo como práctica institucionalizada que implica un sistema de actores. En este capítulo la investigación se posiciona frente a los estudios de desarrollo a la vez que se analiza el contexto más amplio de los proyectos de cooperación, un contexto que entra plenamente en la conformación de los dispositivos de desarrollo territorial que son los proyectos.

El *cuarto capítulo* consiste en una contextualización descriptiva de la cooperación al desarrollo entre España (Andalucía y Cataluña) y Marruecos. Además de ilustrar las diferentes políticas de desarrollo (y género) llevadas a cabo a ambas orillas del mar Mediterráneo así como de discutir los diferentes actores implicados en la cooperación, se aborda más en detalle el debate sobre la "cuestión de la mujer" en Marruecos ya que resulta central para ubicar los proyectos estudiados. En una segunda parte se describe el marco político e instrumental en los que se insieren los diferentes proyectos a través del análisis de los principales documentos de planificación de la cooperación al desarrollo de Cataluña y Andalucía y mediante el análisis del marco instrumental y conceptual que rige la cooperación.

El *quinto capítulo* representa una descripción del régimen de espacialidad, o dispositivo espacial, vigente en Marruecos. A través de esta reflexión sobre las representaciones del espacio, las prácticas espaciales y los valores dominantes del espacio en Marruecos se busca poder analizar los proyectos de cooperación al desarrollo como encuentros de dispositivos de desarrollo territorial; encuentros de visiones voluntaristas de cambio (los dispositivos de desarrollo territorial de los impulsores de los proyectos) y formas más cotidianas de vivir y aprehender el espacio (de los beneficiarios) que se abordan precisamente en este quinto capítulo.

El *sexto capítulo* consiste en el análisis de los cinco proyectos de cooperación al desarrollo. En la primera parte se compara las características dominantes de los diferentes dispositivos de desarrollo territorial que sustentan los proyectos inicialmente concebidos (naturaleza y relaciones entre actores, el esquema espacial de desarrollo que los proyectos vehiculan, el nexo de desarrollo y género y las formas de legitimidad de las intervenciones). La segunda parte, organizada de forma monográfica para poder observar la idiosincrasia de cada proyecto, cuestiona los procesos de traducción producidos en la puesta en marcha de los proyectos.

Finalmente en las *conclusiones* de la tesis se valora la pertinencia hermenéutica de los dispositivos de desarrollo territorial y de la traducción espacial como conceptos analíticos para

estudiar la cooperación al desarrollo y se subrayan las limitaciones y los retos metodológicos de la investigación además de posibles futuras vías de continuación del estudio.

Antecedentes y observaciones prácticas sobre la realización de la tesis

Esta tesis constituye el punto de llegada de un cambio de rumbo iniciado hace ya unos años y que nos llevó a acercarnos a la geografía en un intento de arraigar nuestra reflexión de índole político-social sobre la problemática de la "Otredad". En Marruecos durante un Máster en Relaciones Euro-Mediterráneas encontré un especialista en ordenación y desarrollo territorial que me sensibilizó sobre la importancia de la particularidad de cada colectivo humano en su relación con el espacio vivido. Este especialista realizó una crítica de los modelos abstractos eurocéntricos que con demasiada frecuencia se implantaban sin más ajustes a situaciones muy alejadas de los presupuestos de partida de dichos modelos. Si añadimos a un largo recorrido cruzando fronteras, aprendiendo idiomas y practicando una cierta transculturación, éste fue el elemento desencadenante para acercarme progresivamente a la geografía. Más adelante, el temario parcialmente postcolonial de la asignatura de Pensamiento Geográfico en el seno del Máster en Estudios del Territorio y de la Población del Departamento de Geografía de la UAB fue la ocasión de una primera aproximación al campo de la geografía postcolonial, social y cultural.

Por último se deben mencionar dos elementos fundamentales en dirigir la realización práctica de la tesis: la vinculación académica y la dificultad de trabajar sobre la cooperación al desarrollo.

Mi vinculación con el Grupo de Investigación de Geografía y Género del departamento ha sido fundamental para desarrollar los intereses teóricos que han dirigidos esta tesis. Así la apropiación sincera por parte de este grupo de investigación de los retos epistemológicos planteados por el género -así como en parte por la crítica postcolonial- como paradigma "desencializador" representa el punto central de la búsqueda conceptual a la que se dedica la tesis. Esta vinculación académica ha permitido a continuación que viera el espacio bajo una miríada de perspectivas –afectiva, corporal, cultural,…- y que me interesara por el profundo diálogo mantenido entre las geografías "relacionales" y la teoría social contemporánea. También me ha permitido adentrarme en corpus académicos dominados por autores anglosajones aunque nutridos por la filosofía francesa.

Finalmente es preciso destacar que ha sido relativamente complicado realizar la parte empírica de la tesis por la naturaleza política y socialmente sensible de la cooperación al desarrollo, sobre todo en un momento de enorme presión sobre los recursos públicos. Las ONGs implicadas y los poderes públicos responsables han sido generalmente muy poco cooperativos en facilitar un acceso completo, o simplemente suficiente, a la información escrita de los proyectos pretextando cuestiones legales o evitando simplemente cualquier contacto. Por lo tanto se ha trabajado con una información escrita incompleta y pocas veces comparable de un proyecto a otro. Conviene señalar finalmente que el trabajo de campo sobre los proyectos de cooperación, que frecuentemente dejan muy pocos rastros, ha resultado ser a veces a un trabajo de "arqueólogo"; un trabajo difícil e incierto.

CAPÍTULO UNO: UN DISEÑO TEÓRICO PARA "ESPACIALIZAR" LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO

En este primer capítulo se presenta el marco teórico que guía la particular aproximación a la cooperación al desarrollo propuesta en esta tesis. Se plantea la construcción del objeto de estudio y de la problemática central de la investigación así como su ubicación epistemológica y ontológica. El marco teórico desarrollado mantiene luego relaciones estrechas con el segundo capítulo de índole metodológico.

Este desarrollo teórico es crucial ya que se defiende la práctica de un conocimiento parcial y posicionado, además de estratégico (político en su naturaleza). Se aboga por un conocimiento producido que represente una 'síntesis frágil'[1] (Serres citado por Bingham y Thrift 2000: 292) y no por el establecimiento de verdades objetivas generalizables y fijas; se trata de 'proveer esbozos narrativos que siempre dejen abierta la posibilidad de interacciones creativas', relatos que ilustren los procesos de ordenación de los fenómenos, y no el orden de éstos (Thrift, 1996: xi). Dentro de esta concepción del conocimiento el posicionarse a nivel epistemológico y ontológico es fundamental y es un requisito fundamental para practicar lo que Harding llama una 'objetividad fuerte'; es decir, una objetividad lograda a través de la explicación de todos los pasos que han influido en la producción de un cierto conocimiento (Harding citada por Shoenenberg, 1998: 2).

En la primera parte del capítulo se presentan el tema y el objetivo general de la investigación (1.1.). A continuación (1.2.) se define la tipología de la presente investigación a través de la discusión del enfoque relacional, constructivista y anti-esencialista que guía la construcción del objeto y de la pregunta de investigación. Se clarifica luego la noción de espacio que se utiliza a lo largo de la investigación (1.3.). Finalmente (1.4.), se define de forma conceptual el objeto de estudio, los proyectos de cooperación al desarrollo considerados como dispositivos de desarrollo territorial, y la pregunta de investigación que versa sobre la traducción espacial de estos proyectos.

[1] Para dejar claro desde el principio de esta investigación la política de citación seguida, reenviamos desde ahora al primer anexo.

1.1. La cooperación al desarrollo y el lugar del espacio: una justificación del estudio

La noción de desarrollo es objeto de críticas desde los años '80 (Sachs, 1992; Escobar, 1995; Ferguson, 1994) con argumentos centrados, por ejemplo, en la dicotomía fundamental de la ideología desarrollista (desarrollados-subdesarrollados) (Bhabha, 1994), en su visión mecánica y teleológica, o en los límites del crecimiento al que muchas veces el desarrollo se equipara. También se ha criticado de forma más instrumental subrayando la necesidad de un desarrollo humano, sostenible, participativo y sensible al enfoque de género. Luego, en los estudios de desarrollo (*Development Studies*), donde existe una fuerte presencia de geógrafos además de antropólogos, se ha subrayado la necesidad de cuestionar las prácticas y las representaciones concretas de los diferentes actores implicados.

Ahora bien, aunque el desarrollo se haya analizado de forma teórica-discursiva, de forma instrumental y de forma más bien situada y encarnada como práctica concreta, no se ha trabajado extensivamente sobre los "espacios vividos" implicados/movilizados/producidos por la cooperación al desarrollo. El espacio (plural, abierto y perpetuamente en construcción) no es en general una noción central en el análisis del desarrollo[2].

Con la presente investigación se pretende poner la espacialidad[3] en el centro del análisis sobre la cooperación al desarrollo estudiada a través del análisis de proyectos concretos.

Sin rechazar las diversas aportaciones de los estudios del desarrollo –que se discuten de forma detallada en el tercer capítulo- la tesis se focaliza sobre los dispositivos de desarrollo territorial (1.4.) como elemento clave de una lectura espacial de los proyectos de cooperación. Dicho enfoque espacial permite, según el marco teórico desarrollado, poner el énfasis en el carácter culturalmente sensible y negociado así como sobre el hecho construido del espacio.

El objetivo general de la investigación consiste entonces en "espacializar" la cooperación al desarrollo, es decir, investigar en un primer lugar el concepto de espacio vigente en el seno de esta práctica institucionalizada así como su trascendencia. Luego, se trata de proponer un acercamiento al desarrollo más influenciado por una visión constructivista del espacio (de-esencializar el espacio) así como por una concepción espacial de lo social ("espacializar" lo social y lo cultural). A modo de conclusión, se intenta introducir la 'antropo-lógica del espacio' (Pneemans y De Rijck, 2004: 7) en la cooperación al desarrollo.

[2] Algunos contra-ejemplos encontrados son por ejemplo O'Reilly (2007), Borghi y El Amraoui (2005), Kothari (2006). Posiblemente el espacio concreto y vivido de los proyectos de cooperación al desarrollo ha sido trabajado más por etnógrafos.

[3] Con la noción de espacialidad, solidaria del "giro espacial" (Harvey, 1990; Massey, 1999 y 2005; Soja, 1989, 1996), se tiende a subrayar el carácter omnipresente del espacio como "ingrediente" o actor fundamental de lo social y como elemento imprescindible de cualquiera teoría social.

1.2. Un estudio relacional: la creación de objetos híbridos de estudio

El presente trabajo se enmarca en una ontología relacional, y por lo tanto constructivista y anti-esencialista[4]. Por relacional se entiende una ontología donde lo objetivo y lo subjetivo pierden su pertinencia ya que se consideran como interdependientes y construidos a través del flujo de la actividad[5], principal mediador entre las representaciones y el mundo objetual/material (Jäger, 2001).

1.2.1. Las principales características de un estudio relacional

Cabe destacar cuatro puntos esenciales del enfoque relacional adoptado -y adaptado- en este estudio: primero el rechazo tanto del objetivismo como del subjetivismo, segundo una renovada concepción de la agencia[6] implicando una nueva relación entre sujeto y objeto, tercero una visión procesual de lo social y de la realidad de los fenómenos en general, y por último, el rechazo de la separación entre lo discursivo y lo material.

Recurriendo a la ontología relacional y constructivista, se pretende en primer lugar trascender por un lado el objetivismo centrado en el sujeto racional cartesiano; o sea los 'enfoques que intentan establecer regularidades independientes de la conciencia y voluntad individual'. Por otro lado se intenta superar el subjetivismo entendido como 'todos estos enfoques de la vida y acción humana que colocan las causas primarias del comportamiento social en la voluntad individual, la toma consciente de decisiones y la experiencia vivida' (Painter, 2000: 241). De hecho el sentido, según la postura defendida, es siempre construido a través de un proceso que implica al individuo y el mundo en una interacción dinámica y nunca del todo fijada o resuelta.

En segundo lugar, con el "*motus* relacional" que defendemos, no solo resultan cuestionados los enfoques deterministas (objetivismo, positivismo) o voluntaristas (idealismo humanista) sino que como indica Latour (2005), la dicotomía misma de sujeto-objeto se cuestiona; es decir que se problematiza la asimetría entre un sujeto (humano) activo y un objeto forzosamente pasivo. Para superar esta dicotomía central en el pensamiento moderno, este autor preconiza establecer una "nueva constitución" que cubre las relaciones entre el sujeto y el objeto en términos radicalmente diferentes a la dicotomía Res Cogito (polo activo)-Res Extensa (polo

---

[4] En el presente estudio no se pretende llegar a una síntesis entre las diferentes aportaciones teóricas utilizadas, sino crear un dialogo que, esperemos, pueda ser fructífero. En el subcapítulo presentamos principalmente –pero no únicamente- ideas de la Teoría-Actor-Red (en adelante también TAR) así como de la Teoría-No-Representacional (en adelante también TNR). Estos dos enfoques relacionales incorporan aspectos del constructivismo social, de la fenomenología y del posestructuralismo. Destaquemos que la reelaboración del enfoque relacional realizada es también deudora del análisis crítico del discurso comprometido con la sociología del conocimiento así como de la antropología interpretativa.

[5] Lefebvre (1974), que representa una de las aportaciones teóricas más importantes de la tesis, utiliza por su parte más bien el concepto de trabajo; un concepto que subraya la misma idea de interacción entre mundo de las ideas y la materia.

[6] Agencia es la traducción del concepto inglés de *agency* que subraya el papel activo de los actores frente a los determinantes estructurales y contextuales.

pasivo) de Descartes. Según Latour debemos pensar en los objetos como presencias activas en redes de prácticas que configuran el mundo y nuestra comprensión de éste (discutido por Thrift, 1996: 26, 40-41). El sujeto deja de ser por esencia el único detentor de la agencia[7] y comparte por lo tanto la posibilidad de introducir cambios en el trascurso de las conexiones realizadas en una red con actores no-humanos.

Para dar un ejemplo de esta concepción de agencia compartida se puede mencionar Reiss[8] que insiste sobre el papel del telescopio en el desarrollo del 'discurso científico analítico-referencial' (Reiss, 1982: 54), ya que este instrumento ha marcado la definitiva separación entre el sujeto y el objeto de estudio; el telescopio ha "actualizado" esta posibilidad. Dewsbury y Naylor observan en relación con la cuestión de la agencia que 'pensar en términos de orientación por tarea (*taskscape*) [o sea centrándonos en la acción o el trabajo] nos ayuda a alejarnos de las dicotomías poco útiles entre sujeto y objeto, mente y cuerpo, constructivista y esencialista, abriéndonos a la importancia de la agencia no-humana' (Dewsbury and Naylor, 2002: 256).

Muy relacionado con esta superación de la dicotomía cartesiana entre objeto y sujeto, defendemos en tercer lugar la concepción procesual de lo social y de la realidad (Latour 2001, 2005; Berger y Luckmann, 1968 [1966]), una perspectiva que permite la superación de la dicotomía agencia-estructura ya que 'cada acción/práctica social se apoya en elementos estructuradores para ser efectuada, y a su vez, reproduce y transforma estos elementos' (Keller, 2005: 231).

En esta línea de superación de las principales dicotomías modernas y de reconceptualización constructivista, la Teoría del Actor-Red (TAR) considera que lo social es siempre un Actor-Red[9], es decir una red de elementos dispares –actores humanos y no humanos, que se aproxima a la noción de ensamblaje (estructura no jerárquica y dinámica) de Deleuze y Guattari (1972). En esta perspectiva, un Actor-Red[10] está compuesto de elementos pudiendo asumir el papel de intermediarios o mediadores de lo que circula y está producido en su interior: la progresiva creación de sentido o de una fuerza particular (Latour, 2005: 39). Con este concepto Latour subraya que lo social es un proceso donde se producen perpetuamente conexiones y transformaciones (creación de sentido o fuerza) y que tanto los actores humanos como los

[7] Precisamos que en este estudio no se aboga por una simetría plana entre sujeto y objeto ya que se reconoce que la intencionalidad es exclusivamente humana. Asimismo se contempla que los objetos (materiales o del orden de las ideas) interfieren en el resultado de un acción que implica varias conexiones (objetos, ideas, sujetos) teniendo pues en última instancia una cierta agencia. Este enfoque en cuanto a la noción de sujeto se aleja de la posición clásica del constructivismo más centrado en el acto típicamente humano de dar sentido, un movimiento epistemológico que Massey parece adoptar bajo la etiqueta de 'naturismo cualificado' (Massey, 1999).

[8] Este autor no se enmarca en la TAR sino que se ubica en la continuación de los estudios genealógicos de Foucault (1969) que Farías (2011) evidencia como una de las fuentes de la TAR además de la filosofía de Serres, la ontología de Deleuze y Guattari o el pragmatismo de Dewey.

[9] Con esta formulación compuesta se intenta superar la asignación de la agencia al actor y del contexto social de la acción a la red. Se trata de enfocar el mundo a través de la acción que implica estos diferentes elementos reunidos en un movimiento cada vez particular.

[10] No se entra aquí en la discusión de las diferencias entre ensamblaje, Actor-Red o entidad sino que se subrayan las convergencias entre estas diferentes nociones y enfoques permitiendo un acercamiento renovado al mundo de los fenómenos.

actores no-humanos (objetos materiales y abstractos) pueden tener un papel activo de transformación (los mediatores) o pasivo (los intermediarios) de transmisión.

Esta conceptualización de la agencia así como de lo social en clave relacional (y pragmática) permite una aprehensión renovada y una nueva práctica de los objetos de estudio. En efecto la Teoría del Actor-Red consiste en un paradigma, o posición ontológica, sobre el cual fundamentar un estudio empírico (Farias, 2011). Farías comentando el concepto de relacionalidad horizontal que maneja Latour (una relación contingente) -en oposición a una solidaridad vertical implicada en el concepto de estructura o sistema- afirma de hecho que trabajar con el concepto de Actor-Red implica que no se trabaje con objetos de estudio preconcebidos de forma sustantiva (atribución de esencia y de características) sino que la definición de lo que se produce en un Actor-Red represente el objetivo mismo del estudio.

> […] el vínculo social es el resultado de un trabajo siempre local de traducción o asociación entre entidades actuales y construidas situacionalmente. Ella [la TAR] se propone entonces seguir translocalmente las asociaciones entre los distintos actores de distintos tamaño (Farías, 2011: 22).

Antes de proseguir con la cuarta característica fundamental del enfoque relacional adoptado hace falta detenerse en la relación entre contexto y ensamblaje (o Actor-Red). En una visión tradicional existen sujetos, objetos y un contexto, tres elementos que a primera vista, y tomados juntamente, podrían parecerse a un ensamblaje. Ahora bien con el concepto de ensamblaje se quiere enfatizar una relación libre e igualitaria entre los tres polos. Así el contexto no explica o determina parcialmente la interacción entre un objeto (presuntamente activo) y un sujeto (presuntamente pasivo) sino que es un actor más. Se podría pues afirmar que con el concepto de ensamblaje se subraya la relación dialógica[11] entre las diferentes polaridades de una relación dada entre actores humanos, objetos e ideas que forman una red de acontecimientos.

Finalmente, un enfoque relacional rechaza la separación del mundo material y de las ideas o representaciones (que en la TAR no son más que actores no-humanos al igual que los objetos). La Teoría-No-Representacional (TNR) -sin negar la existencia e importancia de las representaciones- invita por ejemplo a situar las representaciones -concebidas como maneras imaginadas de conocer- en un proceso más amplio de conocimiento ubicado siempre en un proceso de negociación social (Curt citado por Thrift, 1996: 8). Yapa (1997), por su parte defiende el 'materialismo discursivo no-esencialista' como método de estudio de lo real que siempre se construye y se aprehende a través de lo discursivo. En este sentido de implicación y co-determinación entre mundo objetual y discursivo se pronuncia también Haraway (citada en Dewsbury y Naylor, 2002).

> The reality is material and solid, but the effects sedimented out of technologies of observation/representation are radically contingent in the sense that other semiotic-material-

[11] Según Folch-Serra, el pensamiento dialógico de Bakhtin se caracteriza por ser una teoría social que enfatiza la performatividad, la historia y la actualidad así como la relacionalidad (Folch-Serra, 1990). Holloway y Kneale señalan que el pensamiento dialógico 'enfatiza los procesos complejos que crean los espacios sociales, que relacionan lo local y lo global de diferentes formas en diferentes espacios' (Holloway y Kneale, 2000: 84), procesos pues sin resultados predeterminados.

> technical process of observation would (and do) produce quite different lived world (Haraway, 1997: 302)

Bruno Latour en su propuesta teórica-metodológica incorpora esa problematización de lo representacional y del mundo material abogando por que en el estudio de lo social se practique una simetría entre sujetos y objetos, y entonces entre lo conceptual y el material, que son dos formas, y fases, diferenciadas de manifestación de los fenómenos (Latour, 2005). De hecho, los fenómenos 'circulan a lo largo "de la cadena de transformaciones"', son cosas y signos sucesivamente (Latour comentado por Massey, 2003: 82). Para concluir con las palabras de Farías, se puede afirmar que lo que mejor define el enfoque latouriano es 'el carácter híbrido o heterogéneo de las relaciones que estudia, es decir que las redes de relaciones observadas consideren simétricamente entidades propias de distintos ámbitos materiales y semióticos' (Farías, 2011: 18).

1.2.2. ¿Qué tipo de conocimiento para el enfoque relacional?

Al enfoque relacional, descrito a través de la centralidad de la noción de acción y cuatro de sus mayores desarrollos teóricos, le corresponde una forma particular de concebir el proceso de conocimiento que delineamos brevemente en lo que sigue.

Para empezar, adoptando un enfoque relacional no corresponde proceder con 'la elaboración de categorías superiores' (con un valor explicativo cierto y estable) sino que se tiende a realizar 'mediaciones entre un enfoque de referencia y otro' (Birmingham y Thrift, 2000: 286); el enfoque relacional se ajuste a una teorización abierta y transdisciplinaria. Así, no se pretende en este estudio llegar a generalizaciones o a determinaciones sólidas sino más bien a una comprensión interna de los dispositivos o ensamblajes analizados[12]. Se intenta llegar a una comprensión de 'la infraestructura relacional' (Estévez Villarino, 2012) de los objetos de estudio, o sea de los proyectos de cooperación al desarrollo.

En esta reconstitución de los objetos de estudio, las clásicas etapas de delimitación de un área de estudio y de una escala de aproximación dejan lugar al "criterio acumulativo" y al "criterio asociativo". Siguiendo el primer criterio se debe definir una realidad 'a partir de la lista de actores que componen una red y de las relaciones que se establecen entre ellos' y a través del segundo se pretende afirmar que 'la naturaleza de los vínculos entre los actores explicaría la construcción exitosa o fallida de una realidad' (García Díaz, 2011: 161). Se antepone entonces la conexión de diversos planos y escalas a la más clásica estrategia de investigación de segmentación de la realidad a través de la abstracción y la categorización. De hecho, una de las exhortaciones más impactantes de Latour es su llamada a un empirismo estricto que se inclina hacia los actores (humanos y no humanos) en oposición con las categorías y los conceptos abstractos. El autor subraya asimismo que 'la tarea de definir y de ordenar lo social debería ser dejada a los actores mismos y no emprendido por el investigador' (Latour, 2005: 39). Este llamamiento se sitúa en la continuación de los estudios etnometodológicos con su desafío a la

[12] Discutimos el concepto de dispositivo, finalmente retenido para construir el objeto de estudio, en el apartado 1.4.1.

adhocización" de los métodos analíticos y explicativos adoptando un enfoque dirigido a los procesos de construcción del sentido de tipo común (Garfinkel, 1967)[13].

En la etnografía esta controversia entre la preeminencia del marco conceptual del analista o del sujeto de la investigación existe bajo el nombre de debate "emic/etic", un debate que cuestiona la validez del análisis de datos etnográficos según se privilegia el enfoque interno/del sujeto de la investigación ("emic") o externo/del analista ("etic"). El polo "emic" representa la inteligibilidad y el sentido para el actor y es partícipe de los enfoques interpretativos (por ejemplo Geertz, 1973) que ponen énfasis en la comprensión sincrónica. El polo "etic" por su parte representa el punto de vista externo del investigador considerado como más objetivo y está más focalizado en lo diacrónico (esquemas explicativos históricos o abstractos evolutivos) (Gutierez y Delgado, 1994).

> Una descripción emic es una descripción hecha en términos, utilizando distinciones y contrastes, que los agentes descritos consideran significativos, con sentido, reales verdaderos o, en cualquier caso, apropiados. Una descripción emic queda falseada si los agentes descritos se muestran disconforme con la misma, o bien porque no admiten como real, significativo o adecuado lo que el etnógrafo concluye, o bien si se demuestra que la descripción contradice el cálculo cognitivo por el cual los agentes informados llegan a establecer lo que es real, significativo o adecuado en general. […] Etic está hecha en términos que involucran conceptos considerados adecuados por la comunidad científica para llevar adelante su tarea de análisis antropológico. (Geertz, 1996: 27-28).

Geertz (1983) afirma que a estas polaridades se les puede atribuir la serie siguiente de oposiciones: primera persona vs. tercera persona, fenomenología vs. objetivismo, cognitivsimo vs. conductismo. El "emic" representa pues lo procesual y el acto y el "etic" más bien la categorización y la estructuración. De la discusión de este debate se puede intuir que un enfoque relacional en muchos aspectos se acerca a un enfoque "emic".

Ahora bien, aunque este debate permita visualizar varias elecciones cruciales en cuanto a enfoque teórico y metodológico, también presenta una forma dicotómica innecesaria. En este sentido Geertz aboga explícitamente por un enfoque diferenciado en relación al saber cercano a la experiencia cotidiana y al saber más distante, ya que 'todas las gentes usan los conceptos cercanos de la experiencia de una manera espontánea e inconsciente, y sólo cuando, bajo cuestionamiento ajeno, se les llama a la reflexión, están dispuestos a reconocer que en sus descripciones hay implicados conceptos' (Geertz, 1996: 29). La tarea del investigador consiste pues en 'un desplazarse dialectico desde el más local de los detalles a lo más global de las estructuras […] [para] que puedan ser puestos ambos aspectos a la vista simultáneamente' (Geertz, 1996: 31).

Resumiendo este apartado sobre el enfoque general de la tesis, en la presente investigación se defiende una visión del mundo, u ontología, que toma como centro del mundo de los

[13] Se puede afirmar que la crítica seminal del feminismo occidental realizado por Mohanty (2003 [1988]) se enmarca en este llamamiento a entender los sujetos de investigación a través de sus propios marcos interpretativos. Así, la autora observa, en oposición a un análisis de las mujeres del tercer mundo externo y basado en categorías universalizantes, que no es la actividad de una mujer la que define 'su sitio en la vida social' sino el significado que adquiere esta actividad, 'a través de las interacciones sociales concretas' (Mohanty, 2003 [1988]: 56).

fenómenos la actividad que media entre las representaciones y el mundo objetual, siendo estas dos polaridades consideradas como parte de un mismo conjunto y continuo.

En oposición al cartesianismo presente en la "ciencia moderna" y que contempla las separaciones entre 'lo conceptual y lo material', 'el espíritu y la sustancia', el analista y el analizado, o sea una representación de la realidad esencialmente mecánica y dicotómica (Merrifield, 1993: 519), se defiende en este estudio una ontología relacional (es decir que define un fenómeno no de forma sustantiva sino a través de su disposición relacional), constructivista (todo se produce y se construye) y anti esencialista (y entonces una ontología del presente, de lo actual). A nivel epistemológico, en este particular "*motus* relacional", las sensibilidades objetivas o subjetivas pierden relevancia ya que se entiende que estas dos posiciones se construyen en una relación recíproca.

Se considera la realidad como un proceso en el cual la agencia, lejos de ser un atributo exclusivo del sujeto, representa la creación de cambios y trasformaciones -en un ensamblaje o conjunto relacionado de objetos y sujetos- pudiendo ser la obra tanto de actores humanos como no-humanos.

Finalmente, adelantándose a las cuestiones metodológicas, se ha precisado que para el acercamiento a objetos de investigación enmarcado en la visión del mundo defendida, uno debe reconstruir la "infraestructura relacional" del objeto de estudio seleccionado y aferrarse a escoger un enfoque lo más cercano posible a los objetos y sujetos implicados en su funcionamiento.

1.3. Un espacio producido, circunstancial y cambiante

Antes de adentrarse en la construcción de un objeto de estudio en acuerdo con el enfoque ontológico y epistemológico presentado, se discute el concepto de espacio que rige esta investigación dirigida a "espacializar" la cooperación al desarrollo.

En un primer momento (1.3.1.) se critican las concepciones terrenales y abstractas del espacio para poder desmarcarse de estas perspectivas que dominaron en su momento la geografía y que, aunque hoy en día no son tan dominantes en la geografía, continúan influyendo no obstante las prácticas de varios colectivos que actúan sobre el espacio como los profesionales de la cooperación al desarrollo a través de las 'geografías espontaneas' de estos actores (Retaillé, 2005). En segundo lugar (1.3.2.) se critica la particular asociación que se realiza frecuentemente entre lugar e identidad. A continuación se introduce la noción de "producción del espacio" (1.3.3.) discutiendo el particular tríptico de Lefebvre (1974) que, junto con el concepto de dispositivo (ver 1.4.1.), constituye la base conceptual para la construcción del objeto de estudio. En última instancia (1.3.4.) se proponen algunas pistas complementarias a la "producción del espacio" a través de una visión "composicional" más en sintonía con los enfoques relacionales, más que humanos y no representacionales presentados anteriormente.

1.3.1. Espacio terrenal y espacio abstracto

Dado que se quiere "espacializar" la cooperación al desarrollo se debe ante todo confrontar las concepciones terrenal y abstracta[14] del espacio así como algunas de sus implicaciones. Dichas aprehensiones del espacio, aunque siempre hubo geógrafos que defendieron la interdependencia y co-constitución entre el espacio y lo social/cultural, dominaron en muchos ámbitos.

> Sous couvert d'universalisme, une norme méthodologique forgée dans une définition de la nature radicalement extérieure du domaine de l'humain permettait de développer les seules lois scientifiques possibles : celles du déterminisme géographique d'abord et spatial ensuite (Retaillé, 2005: 177-178).

El **espacio terrenal** (o la visión puramente física del espacio) postula la aprehensión del espacio como si fuera una cosa, una materialidad que viene 'definida por lo práctico-sensible y la percepción de la *naturaleza*' (Lefebvre, 1974: 36).

Esta concepción del espacio permite la segmentación del mismo en unidades aislables y cerradas -proporciones de esta superficie terrestre- y representa un movimiento epistemológico que da lugar a explicaciones de lo que pasa "en" o "sobre" el espacio a través de las características físicas de estos fragmentos (Retaillé, 1998). Permite en definitiva el desarrollo del determinismo geográfico.

[14] Se ha escogido esta denominación para facilitar la comprensión ya que el término terrenal reenvía a la superficie del globo y que con abstracta se refleja bien la idea matemática.

La geografía particular edificada sobre el espacio terrenal, fruto de una época donde la relación con el suelo definía todavía fuertemente las sociedades, privilegia 'la relación técnica de los hombres con su medio y con el espacio' (Retaillé, 2007: 170).

Así, cuando se utiliza el concepto de recurso natural absoluto, y no relativo a una colectividad dada y producto del trabajo de ésta (Pecqueur, 2005), o cuando se menciona "espacios de producción por vocación", básicamente se refiere a una concepción terrenal, exterior y material, del espacio.

Aquí se defiende que el espacio terrestre no recubre en su totalidad el espacio geográfico; el mero espacio terrestre no permite entender la relación compleja y cambiante que conforma el espacio (social).

El **espacio abstracto** por lo contrario procede de la filosofía y de las matemáticas y tomó una particular relevancia epistemológica cuando un gran número de seres humanos dieron un salto cualitativo y de escala en cuanto al salir de las limitaciones relativas al medio inmediato[15]. Esta concepción considera el espacio como una superficie y una dimensión de la vida, como 'contenedor práctico e inerte' (Crang y Thrift, 2000: 2), el *res extensa* cartesiano pasivo o la categoría de experiencia (o a priori de la experiencia) en la versión kantiana. En esta concepción abstracta del espacio reina el determinismo espacial donde 'la extensión y la posición' son 'la medida de cada cosa' (Retaillé, 2005: 184).

Para Lefebvre, el espacio abstracto (mental en su tríptico particular formado por el espacio mental, físico y social), 'formal y cuantificado', niega las diferencias de la naturaleza y del tiempo, así como las diferencias que provienen 'de los cuerpos, de las edades, de los sexos y de las etnias' (Lefebvre, 1974: 61). Este espacio abstracto niega lo que 'le precede y lo sostiene: lo histórico, lo religioso y lo político'. No obstante, este espacio 'funciona *positivamente* en relación con sus implicaciones: las técnicas, las ciencias aplicadas, un saber relacionado a un poder' (Lefebvre, 1974: 62). Finalmente, el espacio abstracto privilegia según el pensador, una cierta posición para acercarse a él, la parte 'escritural e ilustrada'**;** este espacio trasparente que se puede leer tiene un tremendo poder de reducción de lo vivido (Lefebvre, 1974: 63-64). Para el filósofo francés, representa en definitiva un pensamiento muy occidental y está embudo de modernismo.

Milton Santos (citado por Estévez Villarino, 2012) recoge estas críticas de forma sintética:

> […] el espacio absoluto [en la terminología de Newton, independiente de la materia] se estudia como si no fuese producto de un proceso en él que el hombre, la producción y el tiempo ejercen un papel esencial. Así había que despreciar el espacio del hombre para dar la impresión de que, no harto de producir, los hombres se enfrentan a un espacio parcelado, deshumanizado, reificado. El espacio real se sustituyó por un espacio ideológico en el que podrían crearse falsas teorías sustantivas y de planificación (Santos, 1986: 88).

[15] Las diferentes concepciones del espacio tienen por lo tanto una relación estrecha con el vivir/experimentar el espacio.

De la confrontación de las posiciones de Lefebvre y Santos, podemos destacar dos puntos principales: la ausencia del tiempo –o sea de un factor dinámico- en tal concepción del espacio abstracto[16] y la ausencia de lo humano –o sea de la dimensión intrínsecamente humana-.

La ausencia del tiempo, de una cierta dinámica de cambio en la concepción misma del espacio, ha sido particularmente criticada por Doreen Massey (1999, 2005). La geógrafa británica lamenta que en la evolución de la ciencia moderna se haya atribuido el factor dinámico al tiempo y que el espacio haya sido relegado a una dimensión neutral, cerrada y sin agencia. Además critica que el espacio se haya equiparado al dominio de representación sincrónica (el espacio como una representación que cristaliza los acontecimientos) o, según la fórmula de Retaillé (2005), a una 'superficie de registro'.

> '[S]pace cannot be a closed system; it is not stasis, it is not defined as an absence of temporality, it is not the classic 'slice through time' (Massey, 1999: 264).

A continuación, y en estrecha relación con el negar un papel dinámico al espacio, se ha traducido con demasiada frecuencia la heterogeneidad de éste en secuencias temporales predeterminadas, un hecho que niega la diferencia que proviene del mismo espacio.

> When, in economic geography for instance, we use terms such as 'advanced' and 'backward', 'developed' and 'developing', we are effectively imagining spatial difference as temporal. We are arranging differences between places into historical sequence. All the stories of Progress, of development, of modernization (such as the movement from the traditional to the modern), of the Marxist progression through modes of production (feudalism, capitalism, socialism, communism) and of many formulations of the story of 'globalization' share a geographical imagination that involves this maneuver: it arranges spatial differences into temporal sequences […] difference [of space and place] consists only of their place in the queue (Massey, 1999: 271).

Observamos finalmente que la concepción abstracta del espacio ha permitido, a través de la evacuación de la temporalidad y de lo dinámico, la emergencia del paradigma estructuralista; un paradigma que utiliza la fijación y la ordenación de objetos y representaciones en la sincronía para determinar leyes de orden (Massey, 2005). Otro aspecto de este paradigma es una visión cerrada sobre sí mismo de los objetos-estructuras donde el investigador se interesa por las relaciones principalmente internas[17], una elección epistemológica contraria al enfoque relacional que no queda circunscrito a objetos o ámbitos predeterminados como por ejemplo lo económico o lo político sino que implica siempre ensamblajes heterogéneos y dinámicos.

Respecto a la ausencia de lo humano ahora, el carácter a priori y abstracto o puramente terrenal del espacio, que consagra la externalidad del observador, impide considerar cómo éste se construye y participa en el establecimiento de construcciones sociales y culturales.

---

[16] Se podría argumentar que en el espacio terrenal el tiempo viene contemplado ya que su efecto se hace sentir en la evolución del espacio como objeto. Ahora bien el espacio no interactúa con el tiempo sino que está sometido a él.

[17] Se reanuda la crítica del estructuralismo en el segundo capítulo abordando la cuestión del estudio del discurso. El presente trabajo que aborda el espacio y el lenguaje de forma a superar la visión estructural responde a la exhortación de Massey según la cual 'como el texto ha sido desestabilizado por la teoría literaria, así también el espacio puede ser desestabilizado en geografía' (Massey, 2005: 28-29).

> We […] have been struggling to understand space (and space-time) as constituted *through* the social, rather than as a dimension defending an area *within which* the social takes place (Massey, 1999: 262).

Considerado como una dimensión externa de lo social, el espacio abstracto (y también terrenal) resulta políticamente inútil y neutro; no juega ningún papel relevante y representa una "horizontalidad total" sin participación en lo dinámico y en los procesos de cambio. Ahora bien, según Massey, un pensamiento realmente espacial debe ser político ya que el espacio implica un compromiso con una multiplicidad de coexistencias, 'la negociación de relaciones, [de] configuraciones' (Massey, 2005: 147).

Por último, una última implicación común a las dos concepciones del espacio discutidas (terrenal y abstracta) es la trasparencia, es decir que el espacio no es problemático en su papel de representar. No actúa ni introduce cambios sino que permite representar en la sincronía. El "espacio trasparente" que permite hacer afirmaciones sobre los objetos situados en su extensión (o concreta/terrenal o geométrica/abstracta) ha sido criticado como insensible, tanto a las diferencias de género como a otras relaciones de poder (Rose, 1993). Ha sido por ejemplo considerado 'como un acceso directo hacia la verdad de los objetos' permitiendo la alegación de formulaciones universalistas o esencialistas sobre la naturaleza de la mujer (Blunt y Rose, 1994: 5) sin que se tomen en consideración los mecanismos de construcción de las situaciones observadas. El aspecto neutro/trasparente del espacio terrenal o abstracto permite de hecho realizar afirmaciones sobre el "ser" sin pensar en el cómo o el por qué (el proceso de constitución) ni en el carácter problemático de afirmar sobre sin problematizar la observación como tal.

1.3.2. Un lugar abierto y en proceso

> Il ne peut exister d'identité essentielle, fût-ce par le 'territoire' qui n'est qu'une circonstance d'association plus ou moins voulue et maîtrisée. Il faudra faire droit à ce qui relève du politique, du culturel et du social (sociétal) dans la constitution d'entités naturalisées par référence à la terre (Retaillé, 2007: 168).

> The source of cultural specificity doesn't lie only in spatial isolation and the emergent effect of 'internal' process of articulation but importantly also in interconnections with the beyond (Massey, 2005: 66).

> But in all this cases [donde se asigna un lugar a una cultura o a un grupo étnico], space itself becomes a kind of neutral grid on which cultural difference, historical memory, and societal organization are inscribed. It is in this way that space functions as a central organizing principle in the social science at the same time that it disappears from analytical purview (Gupta y Ferguson, 1992: 7).

Las denominaciones de espacios terrestres delimitados desvelan la relación que frecuentemente se da entre un lugar y una identidad. Esta imagen de lugares habitados por comunidades coherentes y homogéneas, creando un vínculo importante entre el concepto de lugar y las identidades reificadas (es decir consideradas no como procesos sino como sustancias), perdura todavía en muchos ámbitos a pesar de la presión ejercitada por la compresión espacio-temporal sobre la concepción cerrada del lugar.

Se propone en lo que sigue una breve reflexión acerca del lugar inspirándose en Massey (1994 y 2005) que inscribe su trayectoria en la refundación de este concepto en un intento de superar las nociones conservadoras y reaccionarías de cierre mediante la toma en consideración de la procesualidad y de la articulación. La autora indica no obstante que en el intento cabe preservar la importancia significativa del lugar, su papel de movilización, y la valorización de lo cotidiano y de las prácticas que alberga.

Una primera crítica de la noción encorsetada del lugar consiste en poner en duda la posibilidad de aislar una proporción de espacio como base de una identidad estable y homogénea. Según esta línea argumental el espacio no está constituido de objetos espaciales discretos. Massey (1994) afirma de hecho que los límites no son necesarios para la conceptualización del lugar y del espacio aunque, como lo mencionan Gupta y Ferguson, los límites resultan cruciales en la concepción del espacio que maneja las ciencias sociales en general:

> Representations of space in the social science are remarkably dependent on images of break, rupture, and disjunction. The distinctiveness of societies, nations, and cultures is based upon a seemingly unproblematic division of space, on the fact that they occupy "naturally" discontinuous spaces. The premise of discontinuity forms the starting point from which to theorize contact, conflict and contradictions between cultures and societies (Gupta y Ferguson, 1992: 6).

En complemento a esta primera crítica, Retaillé observa que el movimiento ha sido completamente evacuado de esta visión del mundo como conjunto de lugares discretos y diferenciados por esencia. El movimiento de hecho en esta visión no entra en la esencia del lugar sino que es un efecto a partir de éste.

> Les géographies nouvelles, spatialistes, […] ont conservé l'axiomatique […] qu'en un seul lieu, il n'y a qu'une chose. Les mouvements ne sont alors que des diffusions, des conquêtes, des échanges. En un mot, la 'géographie', comme état du monde est fixée dans la différence et ses objets sont ancrés (Retaillé, 2007: 170).

Una segunda brecha en la visión cerrada de la relación lugar-identidad proviene de la heterogeneidad "identitaria" observada en lugares delimitados. Pocas veces -para no decir nunca- se da la coincidencia entre una identidad y un lugar. Gupta y Ferguson (1992) subrayan por ejemplo que la "postcolonialidad", o era postcolonial, ha provocado una mayor hibridez cultural que no se deja encerrar en lugares nítidamente delimitados.

Además, a la heterogeneidad "identitaria" interna a los lugares, se ha añadido también la heterogeneidad misma del concepto de identidad como composición híbrida. Desde esta perspectiva se ha desarrollado el concepto de intersectionalidad (por ejemplo Rose, 1993; Rich, 2003 [1983]; Woollacot, 2006) que ha entrado con fuerza en la geografía social y cultural.

Finalmente, se ha argumentado que los lugares están producidos a través de interacciones múltiples donde elementos tanto internos a la delimitación de estas parcelas de espacio (*locus* en la cita de Massey que sigue) como externos están involucrados.

> In this interpretation, what gives a place its specificity is not some long internalized history but the fact that it is constructed out of particular constellation of social relations, meeting and weaving together at a particular locus (Massey, 1994: 154).

> [S]pace be tough of as an emergent product of relations, […] emergence of *uniqueness* out of (and within) the specific constellations of interrelations within which that place is set […] and of what is made of that constellation (Massey, 2005: 68).

Esta reconsideración de la naturaleza del lugar deriva finalmente en una configuración del espacio como proceso –un producto emergente- que participa a través de los lugares considerados como efímeras solidificaciones espaciales en la producción cultural, social y política. En esta última crítica de la noción de lugar existe una relación bidireccional entre éste y los aspectos sociales, culturales y políticos que participan en su constitución; existe una interdependencia entre lugar y cultura.

1.3.3. La "producción" del espacio

Hasta ahora se ha criticado dos concepciones corrientes del espacio así como una aprehensión particular de la relación entre lugar e identidad. En lo que sigue de subcapítulo (1.3.) se trata de ir definiendo una concepción del espacio que sirve a construir el objeto y la pregunta de investigación dirigidos a analizar los proyectos de cooperación al desarrollo desde un perspectiva espacial[18].

En este apartado se comenta el particular marco analítico espacial desarrollado por Henri Lefebvre en *La production de l'espace* (1974) que permite 'poner juntamente las diferentes modalidades del espacio' (el espacio físico, el espacio mental y el espacio social) y 'exponer el espacio, decodificar el espacio y leer el espacio' (Merrifield, 1993: 523).

1.3.3.1. Un espacio unitario y el tríptico espacial

Henri Lefebvre defiende una teoría unitaria y dialéctica del espacio que toma en consideración el espacio físico, el espacio mental y el espacio social. La investigación del espacio que propone, el estudio de la producción del espacio -ya que el espacio es siempre social y entonces producido[19]- abarca 'el espacio lógico-epistemológico, el espacio de la práctica social, el [espacio] que ocupan los fenómenos sensibles, sin excluir lo imaginario, los proyectos y proyecciones, los símbolos, las utopías' (Lefebvre, 1974: 19). Abarcando todos estos elementos, el espacio social, que no se confunde con el espacio mental (abstracto) o físico, 'revela su especificidad' (Lefebvre, 1974: 36).

Para aprehender el espacio social y unitario -un espacio apropiado "por" y "para" un grupo social- con la ayuda del concepto de producción, Lefebvre propone tres niveles de análisis interrelacionados de este espacio: las **representaciones del espacio**, las **prácticas espaciales** y los **espacios de representación**.

---

[18] Esta visión pragmática de la teoría se ubica perfectamente en las indicaciones de la Teoría del Actor-Red y de la Teoría No Representacional además de respetar el deseo del mismo Lefebvre cuando invita sus lectores a que el cuadro conceptual que propone sirva para captar 'lo real', fenómenos concretos de producción de espacios (Lefebvre, 1974: 50).

[19] Aquí las semejanzas con la TAR discutida en los puntos 1.2.1. y 1.2.2. son evidentes.

Las **representaciones del espacio** forman el elemento dominante del trinomio, ya que están íntimamente ligadas al modo de producción y al orden impuesto por dicho modo de producción. Las representaciones del espacio se relacionan con 'conocimientos, signos, códigos y relaciones *frontales* [oposiciones binarias]' (Lefebvre, 1974: 43). El espacio concebido que corresponde a las representaciones espaciales, es el espacio 'de los eruditos, de los urbanistas y de los tecnócratas *cortadores* y *arregladores*'. Dicho espacio asimila parcialmente el espacio a un sistema lingüístico elaborado intelectualmente (Lefebvre, 1974: 48). Merrifield, en un lenguaje bastante foucaultiano, estima que la ideología, el poder y el saber están encarnados en estas representaciones (Merrifield, 2000: 174). Este espacio encuentra finalmente su 'expresión objetiva' en la arquitectura y en el ordenación explícita del territorio (Merrifield, 1993).

Las **prácticas espaciales** -que implican 'la producción y la reproducción, lugares específicos y conjuntos espaciales propios a cada formación social'- aseguran una cierta cohesión social ya que sostiene la continuidad del espacio social (Lefebvre, 1974: 42). Éstas ponen y suponen su espacio 'en una relación dialéctica', producen 'lentamente pero de forma segura' este espacio 'apropiándose' de él y 'dominándolo' (Lefebvre, 1974: 48). Dichas prácticas se analizan según Lefebvre, mediante el desciframiento del espacio correspondiente a la sociedad a la cual se refieren la prácticas espaciales (Lefebvre, 1974: 48). Merrifield precisa en este sentido que las prácticas espaciales están 'secretadas' por el espacio propio a una sociedad; es decir que el espacio físico y las prácticas espaciales se co-constituyen (Merrifield, 1993: 524).

Finalmente, Lefebvre nos presenta el nivel, más complejo y menos definido, de los **espacios de representación** que califica como dominados o 'sufridos'. Éstos forman el espacio 'vivido a través de las imágenes y símbolos que lo acompañan'. El espacio formado por los espacios de representación 'cubre el espacio físico utilizando simbólicamente sus objetos'. En contraste con las representaciones del espacio, los espacios de representación tienden pues hacia 'sistemas más o menos coherentes de símbolos y signos no verbales' (Lefebvre, 1974: 49). Para Robinson, el concepto de espacio de representación sugiere 'una espacialidad que se basa en recursos culturales e históricos' con que se permite imaginar y recordar 'otras posibilidades de vivir en espacios, diferentes de las dictadas por el orden dominante, o sea por las representaciones del espacio' (Robinson, 2000: 297).

A partir del marco analítico discutido arriba se podría entender la representación del espacio como un enunciado de lo que es el espacio, y los espacios de representaciones como una (re)interpretación del espacio en otro tipo de sistema de referencia que no sea verbal, una dinámica en la cual las prácticas espaciales jugarían el papel de mediador.

Aunque esta última interpretación es legítima, Lefebvre se defiende de proponer un enfoque polarizado ya que el espacio no se puede definir, de manera general, por un efecto de significante-significado, es decir un efecto de 'espejo' o de 'eco' (Lefebvre, 1974: 49). De hecho, Lefebvre estima que las relaciones de los elementos del trinomio (entre lo concebido/representaciones del espacio, lo percibido/práctica espacial, lo vivido/espacios de representación) 'no son ni simples, ni estables […] ni positivas [descifrables, dichas, conscientes]' (Lefebvre, 1974: 57).

Merrifield observa, en línea con estas paradojas y dificultades de interpretación, que el marco analítico de Lefebvre resulta bastante impreciso en cuanto a las relaciones entre los diferentes niveles y especialmente en lo que atañe al papel de las prácticas espaciales (Merrifield, 1993 y 2000).

1.3.3.2. Algunas observaciones y ampliaciones

Para evitar interpretaciones restrictivas del pensamiento de Lefebvre cabe realizar una serie de reflexiones que ayuden a apropiarse de éste.

La primera cuestión que se debe discutir es la tensión existente en *La production de l'espace* entre por un lado la crítica históricamente situada del empobrecimiento del espacio social a mano del capitalismo (la fuerte desestabilización del espacio vivido bajo el dominio del espacio concebido e instrumental) y por otro lado la propuesta de un cuadro analítico -con pretensiones explicativas generales- que establece la primacía del capitalismo en moldear el espacio. En esta segunda interpretación el capitalismo parece negar al espacio su pluralidad y su potencial disruptivo.

> Relations between conceived-perceived and lived moments are never stable and exhibit historically defined qualities, attributes and interconnections. But the problem under capitalism is, according to Lefebvre, that the primacy is given to the conceived; all which renders insignificant the 'unconscious' level of the lived space (Merrifield 1993, 524).

En este sentido no resulta siempre claro si las afirmaciones de Lefebvre relativas a las relaciones entre los diferentes niveles del espacio social que propone se dirigen a la situación actual en el sistema capitalista o si tienen un valor más sistemático y generalizador[20]. La relación entre estructura y determinismo estructural y, por otra parte, la agencia no resulta del todo clara en las afirmaciones del autor.

> Though Lefebvre has been accused of prioritizing the early Marx's notion of alienation over the later idea of production, it is clear in the work on space that the mode of production is essential to the analysis. The human effects, whilst considered forcefully, do not dominate. […] The mechanistic understanding of the *1859 Preface* regarding base and superstructure is not replicated, but he does recognize the causal efficacy of the forces and relations of production (Elden, 2004: 93-94).

> His particular concern was thus to understand the space of modernity, and he did so through an interpretation of space as a product of capitalism, a product that could be used and consumed, and as a mean of production (Unwin, 2000: 21). […] Lefebvre claims that the 'social space "incorporate" social actions, the actions of subjects both individuals and collective who are born and who die, who suffer and who act', but in the practice, these very people seem to be subsumed within the deshumanized conception of space (Unwin, 2000: 23). […] by treating space as an end product, it minimizes the significance of processes by which human life is mediated on a day-to-day basis (Unwin, 2000: 24).

[20] Básicamente se trata aquí de la cuestión del valor universal del método analítico marxista.

Maharaj y Narsiah (2005) ahondan en la crítica a la postura estructuralista de Lefebvre apenas mencionada. En el modelo teórico que elaboran para interpretar la nueva geografía regional de África del Sur, combinan el trinomio de Lefebvre con un enfoque más foucaultiano basado en los regímenes de poder y saber. Esta adaptación permite según los autores evitar la focalización de Lefebvre sobre los modos de producción que no permite contemplar en su justa medida el juego de los actores con sus estrategias y tácticas localizadas y plasmadas en discursos políticos.

Para concluir en cuanto a esta cuestión de la estructuración/jerarquización o no del tríptico espacial a través de las representaciones del espacio dependientes a su vez de los modos de producción, precisemos que se utiliza aquí el tríptico de Lefebvre de forma pragmática. Se evita, siguiendo el "*motus* relacional" descrito anteriormente, suponer a priori una clara relación jerárquica entre los diferentes niveles espaciales y sobretodo atribuir una causa externa a una presunta jerarquización.

En segundo lugar hay que discutir la oscilación entre una lectura de Lefebvre centrada en el objeto espacio como producto social y una lectura donde el espacio destaca más bien como un proceso.

Unwin observa por ejemplo que concentrarse en la producción o, como lo hacen algunos geógrafos inspirados en Lefebvre, en la construcción del espacio 'pone énfasis en la "cosa" final', el espacio que en un cierto modo Lefebvre 'objectifica' dándole 'sentido, carácter y significación' (Unwin, 2000: 22). El uso del término producción según el autor favorecería esta lectura sustancial y algo tabicada del espacio.

> 'Space is in any meaningful sense produced in and through human activity and the reproduction of social relations'. This is therefore a much more restricted use of terminology than the more general argument that space is socially 'constructed', or indeed 'created' […] (Unwin: 2000: 18 citando Smith, 1998).

Farías, por su parte, ilustra un tipo semejante de fenómeno de reificación del espacio en autores que se han inspirado de Lefebvre para estudiar por ejemplo la construcción social de escalas geográficas (Harvey, Soja, Brenner y otros).

> […] aquello que distingue a estas perspectivas es la comprensión de procesos de producción del espacio como procesos de estructuración que traen consigo una suerte de autonomización de los espacios producidos respecto a las prácticas que los constituyen. Ciertamente, esta geografía crítica coincide con la TAR en que estos espacios o escalas se corresponden con redes de actores y objetos, pero la diferencia clave es que comprenden estos espacios como subyacentes a las prácticas de estos agentes. Este 'subyacer' supone una separación entre agentes y espacios que no es solo analítica, sino también una separación histórica y real. […]Pensar el espacio y la escala como productos que de alguna manera devienen independientes de las prácticas y procesos que les dan origen -esto es lo que significa estructuración- implica caer en la trampa del fetichismo, en el sentido marxista de considerar como real y ontológicamente autónomo aquello que es más bien un atributo de redes de asociación (Farías, 2011: 23).

En oposición a estas interpretaciones de Lefebvre sobre la naturaleza del espacio producido, Retaillé interpreta el pensamiento de éste de forma más dinámica considerando que Lefebvre

afirma repetidamente que 'no hay espacio verdadero sino más bien una verdad del espacio', es decir una cierta coherencia -un diálogo- entre la práctica social de representación del espacio y el espacio de representación, una cierta negociación de lo que está vivido y sabido (Retaillé, 2005: 186). Para el autor la principal aportación de Lefebvre es la problematización del enfoque 'semiológico' del espacio que haría de éste 'un conjunto de signos, una codificación, un mensaje que leer, eludiendo la historia y la práctica' (Retaillé, 2005: 185); una aportación que claramente sitúa el espacio en el proceso y la negociación o sea en la perspectiva más cercana de Farías.

Un tercer y último punto de discusión acerca del tríptico espacial de Lefebvre y más en general de su obra *La prodution de l'espace* consiste en la concepción del poder que desarrolla el autor. Existe según varios observadores una tendencia en la obra a considerar las relaciones de poder en términos de oposición, de dominación-resistencia. Este fenómeno está particularmente presente en la concepción de la representación del espacio que sería excluyente de toda otra forma de representación y en la relación entre representación del espacio y espacio de representación.

Respecto al carácter exclusivo y excluyente de las representaciones del espacio, para Allen Lefebvre no percibe otra cosa que la dominación y la resistencia en relación a la representación exclusiva del espacio (Allen, 2003). Esta crítica de Allen también podría dirigirse a David Harvey (1990) –fuertemente inspirado en Lefebvre- que también concibe la relación entre diferentes representaciones del espacio de forma bastante antagónica (imposición externa en el caso del imperialismo o del neocolonialismo o luchas internas de clase, de género…). Estas formas de concebir las relaciones recíprocas entre representaciones del espacio no permiten, según Mills (2005), observar la pluralidad (cultural y de valores) presente en la negociación del espacio.

A nivel ahora de la relación entre representación del espacio y espacio de representación, es preciso recordar que Lefebvre indica que los espacios de representación están dominados por las representaciones. Los espacios de representación serían dominantes, activos y a la base de la plasmación de un espacio social dado cuando los espacios de representación, o sea el espacio vivido -con su carga cultural, emotiva y cotidiana- sería dominado, apenas un lugar de resistencia o de consolación.

Ahora bien, más allá que dominar los espacios de representación, según Elden, las representaciones del espacio dominarían también los cuerpos y por lo tanto las prácticas del espacio.

> There is an opposition established between our *conception* of space- abstract, mental and geometric- and our *perception* of space –concrete, material, physical. The latter takes as its initial point of departure the body, which Lefebvre sees as the site of resistance within the discourse of Power in space (Elden, 2004: 96).

Farías (2011: 20) critica una oposición -muy parecida a esta interpretación de Lefebvre encontrada- en de Certeau (1984): la oposición entre 'las estrategias del poder del planificador' y 'la resistencia inmaterial desplegada en tácticas y prácticas del transeúnte'. Para el autor, lo corporal y las prácticas no simplemente resisten frente a representaciones que

intentan encerarlos –o sea discursos cargados del poder de disciplinar- sino que la relación de las prácticas y los cuerpos con los discursos es mucho más sutil, compleja e multidireccional.

Massey comparte también esta crítica de la debilidad teórica de la oposición entre representación del espacio y práctica del espacio ya que la dicotomía fundamental, entre estructura y agencia, 'implica una concepción del poder en la sociedad como un orden monolítico [las estrategias] por una parte y las tácticas de los débiles por otra parte' (Massey, 2005: 45). Para Massey la noción de resistencia es problemática ya que presupone un tipo de poder determinado, coherente y estructurado.

La cuestión de la contraposición entre representación del espacio y el espacio vivido, así como entre representación y práctica, no es inocente en la medida en que, si se acepta como tal, no permite ninguna política que no sea la confrontación ideológica para la hegemonía en la representación.

Las diferentes cuestiones discutidas en relación a Lefebvre -el papel del capitalismo y el peso de una explicación estructuralista del espacio, el margen para la agencia, la jerarquización del tríptico espacial, el debate procesualidad vs. objectualidad del espacio y, la concepción del poder- deben guiar el uso que se hace de las propuestas del autor sobre el espacio y no pretenden de ninguna manera clausurar un debate sobre el autor y sus propuestas.

1.3.4. La composición espacial, un espacio relacional

Para completar la noción de espacio que orienta la presente investigación se discuten seguidamente enfoques geográficos afines al "*motus* relacional" reivindicado en el apartado 1.2. Estas diferentes aportaciones se insieren en la particular interpretación abierta que se ha realizado de Lefebvre.

En primer lugar se abordan las nociones de espacio relacional y de espacio móvil que se posicionan como profundizaciones del pensamiento de Lefebvre y que subrayan que el espacio es ante todo un proceso. En segundo lugar reubicamos las propuestas mencionadas frente a la cuestión de la historicidad y por lo tanto de la inercia histórica sobre el espacio. A continuación reflexionamos sobre las especificidades de una intervención en un espacio relacional más que humano y, finalmente, mencionamos la perspectiva sobre las prácticas y la "performatividad" que se ubica en el interior de la visión relacional del espacio.

1.3.4.1. El espacio relacional y el espacio móvil

Con las nociones de espacio relacional y del espacio móvil se pretende proponer una concepción del espacio más liberada de las tendencias estructuralistas que determinadas lecturas de la producción del espacio pueden favorecer. Se trata aquí de completar las ideas centrales de Lefebvre con los debates epistemológicos y ontológicos más recientes en geografía humana.

Un espacio relacional

En primer lugar observemos la definición/programa del espacio relacional propuesto por Jones.

> Relational thinking is a paradigmatic departure from the concern of absolute and relative space, because it dissolves the boundaries between objects and space, and rejects forms of spatial totality. Space does not exist as an entity in and out itself, over and above material objects and their spatiotemporal relations and extensions. […] The spatial project for relational thinkers is to replace topography and structure-agency dichotomies with a topological theory of space, place and politics as encountered, performed and fluid (Jones, 2009: 491-492).

En esta apreciación del enfoque relacional se puede observar que si la crítica del espacio en sus acepciones más tradicionales coincide con Lefebvre, existe un rechazo explícito de reificar el espacio. El espacio relacional se abre, luego, a temas más propios del posestructuralismo y del posmodernismo con, por ejemplo, un descrédito fuerte de la dicotomía estructura-agencia y la implicación con las ideas de topología (por ejemplo Serres, 1995 y 2011), de "performance" y de fluidez (Thrift, 1996; Thrift y Dewsbury, 2000).

En *For space*, Massey enumera tres principios básicos para considerar adecuadamente el espacio, es decir para que cuente y tenga relevancia política y social.

> [1. S]pace as the product of interactions from the immensity of the global to the intimately tiny […] [2. S]pace as the sphere of possibility of existence of multiplicity in the sense of contemporaneous plurality […] Multiplicity and space as co-constitutive. […] [3. S]pace always under construction […] Perhaps we could imagine space as simultaneity of stories-so-far (Massey, 2005: 9).

La primera afirmación, además de reafirmar la naturaleza producida del espacio, confiere un ámbito total -"transescalar"- al espacio que tiene en la interacción su principio de base. El segundo principio ancla el espacio en el devenir, en la abertura ontológica, en oposición con la concepción del espacio estático y pasivo; postula el espacio como una esfera de existencia activa. Finalmente, con la tercera proposición, se indica el carácter emergente, en movimiento y actualizado del espacio; un espacio que siempre debe estar sostenido en su existencia a través de una acción.

> [S]pace could be imagined as the sphere of the existence of multiplicity; of the possibility of the existence of the difference […] it is disrupted, active and generative. It is not a closed system; it is constantly a space-time being made (Massey, 1999: 274).

El enfoque relacional del espacio propone pues una visión del mundo como 'una vasta gama de especificidades relacionales articulando patrones espaciotemporales materializados y vividos que no son lineales sino más bien despliegues complejos' (Jones, 2007: 1605). Doel en esta línea aboga para que "espacio" sea considerado como un verbo (*to space*) y no como un sustantivo (Doel, 2000). Aproxima el espacio a la noción de rizoma, o sea a emergencias imprevisibles y no jerarquizadas.

> [S]pace is continuously being made, unmade and remade by the incessant shuffling of heterogeneous relations, its potential can never be contained and its exuberance can never be

> quelled. What becomes of space always and necessarily eludes the grasp of every will to order (Doel, 2007: 809).

Antes de entrar en la discusión de aspectos más particulares de esta idea de espacio relacional (espacio-tiempo, visión más que humana, la performatividad del espacio,…) se presenta la propuesta de Retaillé del espacio móvil.

El espacio móvil

Una propuesta parecida al espacio relacional -aunque con puntos de partida bastante alejados de la elaboración de Massey ya que desarrollada a partir de lo empírico y no de la reflexión teórica- se encuentra en la propuesta epistemológica de Retaillé del espacio móvil. Esta propuesta está particularmente adaptada a la presente investigación ya que, aunque en diálogo con el debate posmoderno, proviene de la recuperación del valor antropológico del espacio presente explícitamente en la premodernidad[21].

> En Afrique peuvent se puiser quelques sources de compréhension du monde le plus contemporain. Peut-être parce que la dimension anthropologique de l'espace n'en a pas été évacuée (Retaillé, 2005 : 196-197).

Para el geógrafo francés desarrollar un tipo de aprehensión del espacio más respetuoso con la diversidad antropológica, y rechazar entonces las imposiciones de la concepción moderna y dominante del espacio, tiene un claro objetivo político. Este objetivo consiste en la defensa y la promoción del "espacio legítimo" que, a través de un rodeo por el espacio móvil –una reflexión epistemológica sobre el espacio contemplando el conjunto de prácticas tan materiales como simbólicas-, se adapta a las aspiraciones de una colectividad.

El espacio móvil, como reflexión epistemológica, surge de una problematización a nivel cultural de la concepción geográfica que hace de la distancia (espacio abstracto) o de la tierra (espacio terrenal) las bases de la concepción del espacio.

> […] l'espace mobile est un espace de l'usage perpétuellement recomposé dans un système de distances dont les mesures varient dans les principes mêmes (les métriques) exprimant ainsi la spatialité comme beaucoup plus complexe que les propriétés d'étendue et de localisation ne le laissent entendre (Retaillé, 2005: 176).

Para el autor, la movilidad tanto humana -que vincula entre ellos los diversos lugares y por lo tanto ancla el espacio a puntos de referencia terrestres variados- como la movilidad relativa a las ideas acerca del espacio -la variabilidad de las representaciones del espacio y de los espacios de representación- representa la esencia última del espacio. De hecho, tanto el marco referencial material del espacio como su marco de referencia conceptual representan a fin de cuentas únicamente 'el resultado de la fijación por experiencia detenida' (Retaillé, 2005: 176); son variables y cambian continuamente.

En lo que se refiere al aspecto cambiante del marco referencial material del espacio, Retaillé destaca la naturaleza huidiza y circunstancial del lugar, real nudo del espacio.

[21] Que encontramos fragmentada e hibrida en los casos de estudio.

> […] le mouvement est d'abord, ensuite le croisement et le lieu […] par le lieu qui n'a pas d'existence première et encore moins primordiale, l'espace est mobile et non primordialement et définitivement fixé dans la terre (Retaillé, 2007 : 177-178).

En este enfoque el espacio ya no es 'una superficie de registro' sino más bien un 'sistema de objetos y acciones' (Retaillé: 2005: 178)[22]. Tampoco es dado, ni es un recurso sino que es 'instrumental, operativo, activo' (Retaillé: 2005: 182), es una 'modalidad de existencia' (Retaillé, 2005: 185). Con tal concepción del espacio, que es partícipe de una geografía de la praxis social[23], 'lo que se quiere mostrar son sistemas complejos de interacción, es decir de información' en los cuales las dicotomías entre abstracto-material y entre continuo-discontinuo pierden su pertinencia (Retaillé: 2005: 184).

El espacio móvil se erige a continuación contra la exclusividad, o sea la asignación de una sola identidad o esencia a un lugar, o más precisamente, a un sitio (Retaillé, 2007). Acepta en efecto la co-presencia de diferentes regímenes de espacialidad, 'articulados en la práctica en una co-espacialidad', (Retaillé: 2005: 193) en un mismo lugar.

El espacio móvil es en definitiva un sistema dialógico entre sujetos y objetos, entre el hombre y el mundo en el cual hay que definir las prácticas que se ejercen sobre el conjunto de objetos y sujetos, incluso las prácticas simbólicas.

Existen puntos comunes y divergentes entre el espacio relacional y el espacio móvil. Ambos critican fuertemente la característica dada del espacio (sea como contenedor material, sea como esfera de existencia a priori antes que se produjera alguna interacción concreta) y apuntan a la naturaleza construida del espacio. Ambos consideran también la necesidad de cruzar tiempo y espacio para llegar a la ciencia de la *praxis* que auspician. Consideran finalmente las interacciones como el aspecto fundamental del espacio como esfera de existencia concreta. Ahora bien, existe en Retaillé un mayor énfasis sobre el aspecto cultural del espacio y una mayor preocupación en su noción de espacio por el lugar como inscripción material imprescindible del espacio.

El lugar como nexo entre el espacio relacional o móvil y el espacio material

Aunque se defiende en este estudio una concepción dinámica y relacional del espacio, también pensamos que se deba mantener la posibilidad de aprehender el espacio como un objeto en construcción; defendemos que resulta útil "apoyar" de un cierto modo el espacio en la materialidad.

Se defiende así que el espacio es un movimiento de composición, una esfera de posibilidad, que tiene como resultado siempre cambiante –aunque también como condición- el espacio terrestre que representa una captura sincrónica del resultado temporáneo del espacio como proceso.

[22] El parecido con la definición del espacio relacional de Jones es aquí muy fuerte.
[23] Base del enfoque relacional defendido en el punto 1.2.

La conexión entre el espacio (relacional, el espacio como proceso) y el espacio terrestre (material y localizable) se realiza en el lugar donde 'se anuda [o sea se establece por conexiones] el espacio' (Retaillé, 2005: 194).

También para Massey (2005), el lugar es un logro frágil constituido del encuentro de múltiples entidades, una negociación teniendo lugar entre ambos humanos y no-humanos; necesita continuamente ser actualizado en una 'negociación del aquí y del ahora' (Massey, 2005: 140). Esta negociación se apoya inevitablemente en un sitio[24] (Massey, 1994) –una proporción del espacio terrestre-, lo que permite entrever esta articulación entre el espacio (relacional) y el espacio terrestre.

Retaillé también relaciona la noción de lugar con la de sitio. Para él, el lugar necesita una referencia al espacio terrestre a través de un sitio aunque las naturalezas de estos dos conceptos divergen profundamente.

> Il faut dans un premier temps admettre qu'il existe un écart de signification entre le site et le lieu. Dans cette sorte d'espace [el espacio de los nómadas que el autor coge como prototipo del espacio móvil], si le nombre des sites est fini comme dans la géographie sédentaire de l'agrégation, le nombre des lieux est indéfini du fait des combinaisons temporelles changeantes (Retaillé, 2007: 176-177).
>
> C'est la réunion en lieux qui varie à la fois par l'expérience, le perçu de Henri Lefebvre, le représenté (ou vécu) et le référentiel appelé (le conçu) (Retaillé, 2005: 194).

Para acabar esta discusión sobre el lugar que relaciona el espacio relacional con el espacio terrestre -que no se niega como tal en este estudio sino que se cuestiona sus implicaciones en actuar en el mundo- cabe relevar que para Retaillé, a diferencia del enfoque relacional algo más alejado de un enfoque constructivista centrado en lo humano, el lugar necesita un cierto proyecto, una cierta convergencia sociocultural. La actualización real de un lugar depende según él de una cierta movilización donde lo humano prima claramente.

> Pas de lieux sans projets convergents, les non-lieux désignant alors plutôt des absences d'effet malgré un déclencheur. Il faut penser là à tous les projets de développement sans suite. Ils n'ont pas créé de lieux parce que dans un contexte d'espace mobile, ils visent plutôt la fixation par un investissement, supposé enclencher un mécanisme d'entrainement par un emboitement d'échelle. Or dans l'espace mobile, le capital spatial ne se mesure pas à l'investissement local fixe, les techniques dures qui sont données comme libérées des contraintes du 'milieu' et affichent la liberté humaine de la création sont prises à défaut. La conception culturelle de l'espace reste en effet une contrainte : la localisation n'obéit pas (Retaillé, 2005 : 198-199).

1.3.4.2. La apertura del espacio relacional frente a la inercia histórica

Después de haber reintroducido el espacio terrestre a través de la necesidad de apoyar los lugares en sitios concretos, es necesario aquí confrontar el espacio relacional con el tiempo y más específicamente con la historia y su inercia.

[24]Se ha optado por el término sitio que es la traducción literal del *site* tanto francés como inglés. Con esta elección se quiere subrayar la diferencia con la noción de lugar.

En la crítica de las concepciones terrenales y abstractas del espacio se ha criticado la separación entre lo dinámico del lado del tiempo y lo inerte del lado del espacio como escenario.

Para evitar esta separación estéril a nivel teórico y para mantener el espacio como dominio abierto a la posibilidad de emergencias diversas, Massey defiende que es necesario considerar juntamente espacio y tiempo.

> What I want to argue is that all these retheorization of time, and all this insistence on the openness of true historicity [pluralidad de los regímenes temporales y rechazo de lo teleológico], in fact require a parallel retheorization of space […] the real result of this arrangement is that time needs space to get itself going: Time and space are born together, along with the relations that produce them both (Massey, 1999: 273-274).

También Retaillé considera que se debe contemplar conjuntamente y de forma interdependiente una multiplicidad de temporalidades y de espacialidades.

> Sans que la temporalité et l'historicité soient remises en cause, le régime d'historicité peut varier. Ce n'est pas sans effet sur le régime de spatialité ; à moins que ce soit l'inverse […] Si le temps peut être plus complexe que le temps linéaire, il en est de même pour l'espace, non seulement l'espace des physiciens mais aussi celui des sociétés. […] on peut proposer que l'action de ce système [constituido de las categorías tiempo, espacio y mundo ; nuevamente vemos la insistencia sobre el aspecto terrestre del autor] devienne le concept central plutôt que l'espace (Retaillé, 2005 : 197).

Ahora bien, consideramos que el espacio relacional -un espacio-tiempo creado por ensamblajes particulares y que implica una apertura hacia el devenir rechazando por lo tanto el determinismo espacial (del medio o de la distancia) y el determinismo histórico (la teleología)- no permite siempre aclarar suficientemente la cuestión de la influencia histórica o, en otras palabras, el peso de la historia.

Existe en regla general, según Jones (2009), una cierta despreocupación por los factores limitantes, o sea el "espesor territorial"[25], en la TNR, la TAR y la visión relacional del espacio. Para el autor el interés muy pronunciado hacia las interacciones actuales del espacio, una "asociatividad plana" en la jerga TAR, no permite tomar en consideración formas espaciales históricamente preferenciales y muy arraigadas. Para el autor una mayor o menor implicación de la historia implica también una mayor o menor insistencia sobre la base terrestre del espacio, sobre su materialidad situada.

Retaillé (2005: 196) comentando su propia propuesta epistemológica del espacio menciona de forma parecida a las observaciones de jones una posible 'hipertrofia del presente', aspecto que según lo que se defiende aquí conlleva el riesgo de una confianza desproporcionada en el voluntarismo trasformador. Aunque subraya que el fenómeno de actualización de los lugares en el presente no está orientada 'ni por el pasado ni por el futuro' sino que se sitúa 'en el pasado y el futuro unidos en el presente' (Retaillé, 2005: 196), también reconoce que el espacio moderno no es 'liso' sino que 'subsisten tensiones heredadas del espacio de representación' anterior a la imposición del espacio moderno (Retaillé, 2005: 187). En

[25] Es decir la vigencia de arreglos espaciales del pasado cristalizados y todavía activos y limitantes.

definitiva, implicado en un movimiento de "re-antropologización" del espacio, el autor no elimina el peso del tiempo sino que invita a estudiarlo en la constitución concreta y situada de lugares peculiares evitando el evolucionismo y los esquemas lineales. En el enfoque de Retaillé el legado mismo de la historia debe ser interrogado ya que viene reelaborado en un fenómeno de ensamblaje concreto.

En el establecimiento de un compromiso entre apertura e inercia del espacio, Jones propone una posición intermedia entre la actualización del espacio en el presente y la estructuración a través del tiempo, una propuesta que denomina "espacio fásico" (*phase space*).

> I advocate a 'phase space' approach to address some of the silences in 'thinking space relationnaly' […] [It] acknowledge the relational making of space but insists on the confined, connected, inertial, and always context-specific nature of existence and emergence… express sociospatial relations from a topological stance *but* insists on the complementarity between, rather the mutual exclusivities of, flow-like (networks, etc.) and more fixed (scales, territories, regions, etc.) takes on space (Jones, 2009: 489).

Las diferentes visiones sobre el papel de la historia en restringir la apertura del espacio como esfera de posibilidad –a través de la inscripción en el espacio terrestre- ha dado lugar al debate red-territorio donde los unos y los otros defienden el papel fundamental de una u otra forma de espacialidad (más abierta o más estructurada). Nuevamente Jones adopta una posición de síntesis que relativiza las posiciones contrarias.

> Contrary to the beliefs of relational approaches to space, then mobility and fluidity should not be seen as standing in opposition to territories and we should, therefore, not be forced to adopt a 'network versus territories' scenario. On the one hand networks should not be seen as no-spatial and without 'geographical anchors' … and on the other hand, territories and scales should not be viewed as closed and static (Jones, 2009: 494).

Sin entrar por completo en este debate precisemos que en la presente investigación contemplamos la eficacia del territorio y de algunas formas de historicidad todavía activas en el presente que restringen, aunque no de forma absoluta o a priori, el trabajo composicional posible en el seno del espacio(-tiempo) relacional.

Observamos finalmente que una visión excesivamente dirigida al carácter abierto del mundo y del espacio no toma en consideración las posibilidades reales de los seres humanos en participar activamente en el juego dinámico del espacio.

> Relational thinking implies openness that often belies the lived-experience of many (Jones, 2009: 493).

En un cuadro con diferencias de medios y de capacidad tan marcadas como en el caso de la cooperación al desarrollo enmarcado en la "postcolonialidad", no tomar en consideración las restricciones contextuales construidas a través el tiempo y el espacio resulta finalmente algo liviano.

1.3.4.3. Intervenir en un espacio relacional más que humano

Presentamos en lo que sigue algunas especificidades del enfoque relacional, y particularmente de la TAR y su apuesta por la heterogeneidad radical de los objetos que estudia, en cuanto a concebir e intervenir en el espacio.

En geografía, el uso de un enfoque endeudado con la TAR ha participado a la recuperación de un interés por la materialidad así como a la problematización imaginativa de los objetos de estudio (Whatmore, 2006). Además de este interés renovado por lo material, la TAR ha incorporado también una preocupación por los objetos más culturales como las particulares cosmovisiones, las ideas instrumentales y otros objetos inmateriales.

Para Cabrera el Territorio-Red, el concepto más operacional para aplicar la TAR a la geografía, es un 'entramado de actores donde se conectan diferentes tipos de elementos', en ello existen 'conexiones entre elementos físicos y no físicos, naturales y no-humanos' (Cabrera, 2011: 218).

Este concepto de Territorio-Red proviene inicialmente de un enfoque más bien técnico sobre la ciudad donde se supera la concepción zonal de ésta para considerar 'las redes técnicas [trasporte, comunicación,…] en sus relaciones con el territorio' (Cabrera, 2011: 218). Esta primera filiación se inscribe en una visión más pragmática -centrada en lo que se realiza efectivamente y no tanto en la forma- de los objetos espaciales o ciudades. Ahora bien, más allá de esta visión tecnicista que continúa marcando algunos usos geográficos de la TAR, también existen reapropiaciones del Territorio-Red como 'espacio donde actores humanos practican y reproducen la vida y se establece una relación de equilibrio entre el hombre y la biodiversidad, la naturaleza y todas las cosas que las rodean a través de redes' (según Yampara, 1992, mencionado por Cabrera, 2011: 218). El Territorio-Red permite en esta última concepción contemplar también el espacio "vivido" y "percibido".

Para acercarse al espacio que dibuja la TAR, Farías preconiza en primer lugar que se considere sistemáticamente 'entidades propias de distintos ámbitos materiales y semióticos' (Farías, 2011: 18) o sea la heterogeneidad ontológica de estas composiciones.

En segundo lugar, los objetos espaciales deben considerarse, según él, como el resultado de 'prácticas sociomateriales' que se definen por una relación interna, 'como adentro de redes de prácticas' y no 'afuera', es decir 'como efecto relacional e interior de redes de prácticas' 'orientadas a la performación' de un cierto objeto (Farías, 2011: 28). Eso viene a decir que un objeto espacial es pues un resultado provisorio de una acción que se define ante todo a partir de su interior como red o composición en la cual interactúan actores humanos y no-humanos. El contexto, que se considera tradicionalmente como exterior, debe por lo tanto ser visto como parte íntegra de las acciones realizadas en una red y su relación o acción debe estar problematizada en cada caso concreto.

En tercer lugar, la noción de composición es importante en la TAR ya que supera la noción de construcción que, aunque reconociendo el aspecto construido de los objetos, 'apela a una noción homogénea de sociedad o de cultura como un espacio simbólico e imaginario' que sirve de base, de sustrato fijo a la construcción (Farías, 2001: 28). Con esta indicación Farías se sitúa pues más allá del debate entre producción y construcción en Lefebvre. Según él de hecho, la noción de construcción no es 'capaz de dar cuenta del papel activo que juegan cuerpos,

tecnologías, materiales, naturalezas y humanos en las redes de prácticas en las que la ciudad [o cualquier objeto espacial] se actualiza y deviene un objeto' (Farías, 2011: 28); es una noción demasiada centrada sobre el humano como actor predilecto de lo social. En la TAR, con la renovada concepción de la agencia que promueve, el sentido y el papel de la interpretación y de la construcción/producción voluntaria pierde su aspecto preferencial para inserirse en redes heterogéneas de prácticas.

La visión particular del espacio como ensamblaje de actores humanos y no humanos, un territorio-red que no se deja zonificar ni atrapar por une escala fija, invita a una forma de intervención renovada en el espacio que tome en consideración las relaciones concretas que se realizan en el espacio topológico, el espacio de la acción y de los efectos.

> Actuar entonces significa el impulso de una acción mediante el ejercicio de estar en relación, de ser un elemento intermediario entre la trasferencia de información de unos actantes, de como un actor individuo establece relaciones con objetos de su medio […] La intervención en el territorio es modificar o motivar nuevas conexiones entre otros elementos […] es jugar o hacer jugar papeles de mediadores a todos los elementos que se constituyen en actores (Cabrera, 2011: 220).

Intervenir de forma relacional, en el campo movedizo de la actualización permanente de relaciones, implica un cambio importante en el actuar en el territorio ya que 'la visualización débil, superficial o desconsideración de los otros actores a los cuales influirá un emprendimiento […] podría implicar el error […] [de] imponer los resultados de la ordenación a través de decisiones verticales' (Cabrera, 2011: 220). En otras palabras en el espacio relacional, la intervención monológica –que niega la diferencia y relaciona todo a una misma lógica- no resulta eficaz ya que no se adapta a la realidad misma del espacio que es ante todo un conjunto de asociaciones.

Así, dando la última palabra a Massey (2005), no existen leyes espaciales –y entonces lógicas de intervención evidentes- sino que se trata de una negociación caso por caso que depende para la TAR de los actores humanos y no-humanos en presencia.

1.3.4.4. Prácticas y espacio, ¿un espacio performativo?

> Comme toute pratique sociale, la pratique spatiale se vit avant de se concevoir, mais le primat spéculatif du conçu sur le vécu fait disparaître avec la vie, la pratique (Lefebvre, 1974: 44).

Como se ha ido precisando, el estudio se apoya en una concepción del espacio de la praxis, un espacio que no existe como tal -como un objeto externo y dado- sino que es un resultado de una interacción compleja que comporta inevitablemente prácticas humanas.

Aunque más arriba se ha defendido una agencia compartida, el presente apartado se centra más bien en las prácticas humanas y su relación con el espacio. Este campo de investigación está siendo estudiado por la NRT, corriente que desarrolla la propuesta de Lefebvre de considerar seriamente la cotidianidad además de seguir el intento de Retaillé de proponer una geografía de los usos que deje un lugar predominante a las prácticas espontaneas.

El concepto de práctica que se contempla en esta investigación y en la NRT es la práctica creadora y "performativa"[26], una práctica que introduce cambios y que moldea e interactúa con su entorno. Dicha práctica no depende verticalmente de un discurso o de un saber[27] sino que es parcialmente autónoma; la práctica no es pura trasmisión sino que es intervención.

Whatmore (2006: 603-604) observa que la atención por las prácticas (corporales) en geografía, que se enmarca en un movimiento más global hacia la materialidad y el "aspecto vivido" (*livingness*) del mundo, ha implicado un desplazamiento de énfasis del discurso hacia la práctica, un desplazamiento que se opone a la concepción 'logocéntrica del mundo'. Esta inflexión implica también reposicionar los discursos como prácticas particulares. Finalmente ha abierto la vía para el estudio de los afectos[28], es decir la relación implicando el continuo sujeto-cuerpo-mundo.

La NRT puede entenderse como un enfoque teórico-metodológico experimental dirigido a la creación de nuevos conocimientos. Se opone a los dualismos imperantes en la ciencia moderna y a la separación de la vida que se considera como un flujo. Finalmente la Teoría-No-Representacional/ *Non-Representational-Theory* (NRT) rechaza la atención desmesurada hacia las representaciones (el giro lingüístico y la concepción del espacio como texto).

> The brutalist architectures of modernism, such as the dualisms of nature/culture, mind/body, reason/emotion, are looking very tired; the reliance on reason, objectivity and certainty as the sole arbiters of truth is breaking up. […] NRT is trying to configure knowledge making/process which can critically/creatively engage with this trouble world (Jones, 2007: 1601).

Queriendo acercarse a la vida, la NRT se ocupa de 'la materialidad, el devenir, la encarnación de emociones y afectos, el movimiento, la relacionalidad, la ecología, la complejidad, las prácticas, la performatividad, los juegos y los excesos' sin abandonar 'el pensamiento racional, el lenguaje, […] que no se olvidan sino que están considerados como emergentes de, y enmarañado con, todas estas energías claves en las especificidades performativas de las formaciones espaciotemporales' (Jones, 2007: 1603).

Latham (2003: 2001) precisa en un estudio enmarcado en la sensibilidad NRT sobre la creación de un vecindario como espacio apropiado que lo que intenta relevar son 'los aspectos encarnados, no cognitivos y rutinarios' de las prácticas espaciales que crean/moldean este espacio.

> I am interested in the ways in which urban places, particularly urban public places, become through the sensuous interweaving of the lives and daily projects of the thousands of individuals who daily dwell within them (Latham, 2003: 2001).

---

[26] Thrift y Dewsbury en un artículo conjunto comentan cuatro acepciones para el concepto de preformatividad. La segunda que se adecua al presente caso 'enfatiza el flujo de la vida cotidiana como encarnado, como cogido y compromiso con la creación de afectos, como contextual, y como inevitablemente rendido tecnológico a través del lenguaje y los objetos' (Thrift y Dewsbury, 2000: 415).

[27] Como podría ser interpretada la práctica espacial en el trinomio espacial de Lefebvre según una lectura restrictiva discutida en el punto 1.3.3.2.

[28] Forma de resultado de una interacción con el mundo externo vivido por una persona de forma no mediada por la consciencia; '[t]he non/pre/extra-cognitive 'intelligences of the body'" (Jones, 2007: 1603).

Para llegar a este objetivo, el autor precisa -en una descripción que podría definir la NRT en su conjunto- que intenta 'construir una técnica estructurada en torno a los sentidos [*sensitively structured technique*] a través de la cual los sujetos de la investigación pueden encontrar un espacio para reflexionar sobre estas prácticas' (Latham, 2003: 2001).

Thrift y Dewsbury comparten el mismo objetivo de experimentación metodológica y de entendimiento renovado del mundo a través de las prácticas corporales y performativas ya que precisan que:

> [...]a nonrepresentational outlook depends upon understanding and working with the everyday as a set of skills which are highly performative (Thrift y Dewsbury, 2000: 415).

En la NRT se trata en definitiva de entender cómo las prácticas cotidianas y usuales participan en la creación de lugares y en la definición de regímenes de espacialidad.

Si en el anterior punto se ha subrayado la arquitectura relacional más que humana del espacio, en el presente se enfatiza la naturaleza "performativa" del espacio, una naturaleza que depende también de prácticas sensoriales y corporales que no siempre se toman debidamente en cuenta en análisis centrados en la arquitectura relacional de los objetos espaciales o –de forma todavía más acentuada- centrados en representaciones del espacio.

1.3.5. Combinando enfoques: el espacio como reto

En la definición de una postura propia sobre el espacio a partir de una serie de críticas y de propuestas epistemológicas afines a una cosmovisión relacional y en relación con varios debates centrales en ciencias sociales -la agencia, el peso del tiempo y el grado de apertura del devenir, el papel del cuerpo y del inconsciente, la materialidad y lo discursivo- se ha intentado no fijar el espacio en una naturaleza dada. Más bien se ha obrado para abrirlo y hacer de él un reto, un proyecto abierto y posiblemente colectivo. En esta tarea de definición de un enfoque geográfico se ha rechazado frecuentemente tomar un partido específico en relación a determinadas cuestiones precisas –la predominancia o no de los humanos en el establecimiento de determinados espacios (constructivismo vs. TAR), el papel de la historia,…- sino que se ha intentado incorporar varias perspectivas de forma dinámica atribuyendo siempre al espacio y a los seres humanos -que lo conforman y lo viven- un papel decisivo.

Dar al espacio una renovada importancia, según lo que se defiende en esta tesis, participa en contrarrestar muchas desviaciones autoritarias que el proyecto moderno ha impuesto.

1.4. La definición de un objeto y de una pregunta de investigación: los dispositivos de desarrollo territorial y la traducción espacial

A estas alturas de la reflexión teórica, y después de haber desarrollado premisas más bien genéricas, cabe establecer una dirección definida adaptada al análisis delos proyectos de cooperación. Para analizar a éstos se ha construido el objeto de investigación de dispositivo de desarrollo territorial. También se ha elaborado una pregunta de investigación abierta -un fenómeno que se propone observar sin definirlo de antemano a través de hipótesis explicativas cerradas-: la traducción espacial.

El objeto de investigación representa entonces una arquitectura relacional blanda de los proyectos de cooperación al desarrollo (ver 1.2.2.) desde una perspectiva espacial y la pregunta de investigación coincide con el cuestionamiento del aspecto procesual y dinámico del desarrollo desde la misma perspectiva.

1.4.1. Los dispositivos de desarrollo territorial

El objeto de investigación a través del cual aprehender los proyectos de desarrollo es el concepto de dispositivo de desarrollo territorial, es decir el conjunto de elementos discursivos, de saberes, acciones y materialidades –solidarios y ubicados en una articulación espacial e históricamente definida- que participa en el intento de desarrollar un sitio. Otra forma de definir este concepto a través del lugar consiste en afirmar que es un dispositivo dirigido a la creación de lugares implicados en un proceso de desarrollo.

La construcción del objeto de estudio está alimentada por una reflexión sobre el concepto foucaultiano de dispositivo y por una reapropiación del tríptico espacial de Lefebvre. Dicho objeto se ha definido por lo tanto mediante un trabajo de construcción teórica. Ahora bien, el movimiento de ida y vuelta entre el trabajo conceptual y empírico ha dado progresivamente sentido y pertinencia a este objeto de estudio que se apoya también con firmeza en la observación.

1.4.1.1. Los dispositivos Foucaultianos

El concepto de dispositivo es crucial en la estrategia de pensamiento de Michel Foucault para relacionar lo discursivo con lo no-discursivo en su estudio del poder. Representa, en los estudios genealógicos de Foucault[29], la 'estrategia para describir las relaciones de poder, es decir las relaciones entre sujetos' (Castro, 2006: 171) o, dicho de otra forma, la cuestión de la 'gubernamentalidad' (Agamben 2011: 249). Esta se aprehende a través de una comprensión dinámica de las relaciones entre lo discursivo, las prácticas sociales y el mundo objetual.

[29] Esta fase de estudios sucede a los estudios arqueológicos centrados en la descripción de las posibilidades de emergencia, históricamente situadas, del saber y preceden los estudios éticos sobre las prácticas de la subjetividad.

Para acercarse a una definición de este concepto, que Foucault nunca definió de forma rigurosa en sus escritos, hay que dirigirse a una entrevista realizada en 1977 recogida tanto por Jäger (2001) como por Agamben (2011) y García Fanlo (2011).

> Aquello sobre lo que trato de reparar con este nombre es […] un conjunto resueltamente heterogéneo que compone los discursos, las instituciones, las habilitaciones arquitectónicas, las decisiones reglamentarias, las leyes, las medidas administrativas, los enunciados científicos, las proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas. En fin, entre lo dicho y lo no dicho, he aquí los elementos del dispositivo. El dispositivo mismo es la red que tendemos entre estos elementos. […] Por dispositivo entiendo una suerte, diríamos, de formación que, en un momento dado, ha tenido por función mayoritaria responder a una urgencia. De este modo, el dispositivo tiene una función estratégica dominante […]. He dicho que el dispositivo tendría una naturaleza esencialmente estratégica; esto supone que allí se efectúa una cierta manipulación de relaciones de fuerza, ya sea para desarrollarlas en tal o cual dirección, ya sea para bloquearlas, o para estabilizarlas, utilizarlas. Así, el dispositivo siempre está inscrito en un juego de poder, pero también ligado a un límite o a los límites del saber, que le dan nacimiento pero, ante todo, lo condicionan. Esto es el dispositivo: estrategias de relaciones de fuerza sosteniendo tipos de saber, y [son] sostenidas por ellos (Foucault, 1994: 229 y siguientes citado en Agamben, 2011: 250).

Castro (2006) y García Fanlo (2011) destacan que no son los elementos de la red (criterio acumulativo según la terminología de la TAR 1.2.2.) que definen principalmente un dispositivo sino la naturaleza del nexo creado (criterio asociativo), un nexo que representa en cierto modo una actualización realizada a través de prácticas situadas en un campo de posibilidades, un campo limitado por saberes determinados y que resultan consubstanciales a cualquier dispositivo (los saberes representan el horizonte de un determinado dispositivo)[30].

> Un dispositivo sería entonces un complejo haz de relaciones entre instituciones, sistemas de normas, formas de comportamiento, procesos económicos, sociales, técnicos y tipos de clasificación de sujetos, objetos y relaciones entre estos, un juego de relaciones discursivas y no discursivas, de regularidades que rigen una dispersión cuyo suporte son prácticas (Garcia Fanlo, 2011: 3).

Ambos autores destacan además la naturaleza estratégica de los dispositivos y entonces la necesidad de averiguar a qué urgencia responde (análisis diacrónico). Luego, y dado que surgen como formaciones estratégicamente dirigidas, los dispositivos son concretos y no abstractos, están determinados 'espacial y temporalmente' y trasforman con su aparición 'el campo previo de relaciones de poder' (Garcia Fanlo, 2011: 2).

> Se trata, entonces, de una red de relaciones en las que está implicada una forma determinada de ejercicio del poder y de configuración del saber que hacen posibles determinados efectos de verdad y realidad (Garcia Fanlo, 2011: 3).

[30] Tanto la insistencia sobre la naturaleza de la red (criterio asociativo) como el énfasis sobre el aspecto concreto de los dispositivos y su carácter heterogéneo (discursivo, práctico y material) acercan este concepto al enfoque de la TAR y su concepto de entidades relacionales. Ahora bien, con el concepto de dispositivo se menciona no obstante los límites del campo de posibilidades dibujado por los dispositivos, limitación que encuentra su esencia en el saber. En este sentido el concepto de dispositivo prioriza una visión centrada en la cognición sin reafirmar no obstante el sujeto fuerte del racionalismo o del idealismo.

Tanto Castro como García Fanlo destacan finalmente el carácter adaptativo de los dispositivos tanto en su dinámica interna como en contacto con otros dispositivos.

Por su parte Agamben, en una perspectiva algo diferente y centrada más en los sujetos que en los saberes y lo que posibilitan, se centra en el efecto de subjetivación que comportan los dispositivos.

> Entonces, para otorgar una generalidad más grande a la clase de por sí vasta de los dispositivos de Foucault, llamo dispositivo a todo aquello que tiene, de una manera u otra, la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos de los seres vivos. No solamente las prisiones, sino además los asilos, el *panoptikon*, las escuelas, la confesión, las fábricas, las disciplinas y las medidas jurídicas, en las cuales la articulación con el poder tiene un sentido evidente; pero también el bolígrafo, la escritura, la literatura, la filosofía, la agricultura, el cigarro, la navegación, las computadoras, los teléfonos portátiles y, por qué no, el lenguaje mismo (Agamben, 2011: 257).

Recordando la composición heterogénea y solidaria de los dispositivos, su carácter concreto y su historicidad, se puede resumir la naturaleza de los dispositivos de la siguiente forma.

> Un dispositivo es un régimen social productor de subjetividad, es decir, productor de sujetos-sujetados a un orden de discurso cuya estructura sostiene un régimen de verdad (García Fanlo, 2011: 7).

Llegado a este punto, y antes de justificar el uso del concepto de dispositivo para analizar la cooperación al desarrollo, cabe ilustrar la particular apropiación ética y política del concepto de dispositivo por parte de Agamben (2011) así como el uso más práctico de Jäger (2001).

Para Agamben, la modernidad y el capitalismo dan lugar a una proliferación de dispositivos que a su vez dan lugar a una multiplicación de los procesos de subjetivación.

> […] se trata menos de una desaparición o de un exceso [de subjetividad] que de un proceso de diseminación que empuja al extremo la dimensión de mascarada […] parece que actualmente no hay un solo instante en la vida de los individuos que no sea modelado, contaminado o controlado por un dispositivo. (Agamben, 2011: 258).

La reflexión ética de Agamben sobre la multiplicidad de los procesos de subjetivación y su carácter omnipresente y opresivo no se dirige hacia una deseada destrucción de los dispositivos ya que estos 'prolongan sus raíces en el proceso mismo de "hominización"'[31] (Agamben, 2011: 259). Más bien se trata de 'liberar aquello que ha sido apropiado y separado por los dispositivos para situarlo en el uso común' (Agamben, 2011: 260). El autor defiende así un trabajo sobre los dispositivos para que dejen de "desubjetivar"[32] y permita 'la restitución al

[31] En Latour (2005) se encuentra una posición muy parecida ya que afirma que lo propio del hombre no es la reflexión sino el uso de instrumentos complejos, o en otra perspectiva, su implicación en Actor-Redes.

[32] Ya que la multiplicidad y la especialización de los dispositivos en la actualidad no dan lugar a subjetividades posiblemente libres y más soberanas sino más bien a sujetos fragmentados y dominados.

uso común de aquello que fue tomado y separado en ellos [en los dispositivos]' (Agamben, 2011: 264).

El uso de las nociones de "separación" así como de "uso común" resuena pues particularmente con el *motus* ético de Lefebvre, gran perseguidor de la separación del espacio y de la vida además de ferviente defensor de la cotidianidad.

De forma más práctica e instrumental, Jäger, un estudioso del discurso, recupera la noción de dispositivo para poder abarcar en un mismo estudio lo discursivo, la praxis y lo material. Para él un dispositivo 'es el contexto, en constante evolución, de elementos de conocimientos contenido en el habla y en el pensamiento así como en la acción y en la materialización' (Jäger, 2001: 93). Jäger invita a concebir el dispositivo como un círculo 'que vaya rotando con el transcurso del tiempo' y poseyendo tres 'estaciones de tránsito': las prácticas discursivas, las acciones (o prácticas no discursivas) y las manifestaciones o materialidades. Más alejado de reflexiones sobre la subjetivación o la gubernamentalidad, el autor construye un instrumento metodológico – que se comenta más en detalle en el segundo capítulo- permitiendo abarcar los tres niveles ontológicos de los discursos, las prácticas y de los objetos.

Aunque el autor dibuje una visión relacional y dinámica de los dispositivos, existe para él una cierta jerarquía o estructuración particular en éstos. En efecto, 'el conocimiento es la base de la acción que configura la realidad' (Jäger, 2001: 69). Son los discursos los que ejercen el poder porque 'transportan un saber con el que se nutre la conciencia colectiva e individual' y este conocimiento emergente de los discursos constituye 'la base de la acción individual y colectiva, así como el fundamento de la acción formativa que moldea la realidad' (Jäger, 2001: 69). En otro pasaje, el autor alemán, definiendo la noción de acción que utiliza, afirma que las acciones, o prácticas no discursivas, 'vehiculan conocimiento', van precedidas de conocimiento y 'están constantemente acompañadas por conocimiento' (Jäger, 2001: 94). Esta posición de Jäger se ubica en el enfoque más social-constructivista del alemán, una posición menos adaptable al enfoque TAR discutido más arriba.

En contraste con la postura del alemán, García Fanlo rechaza explícitamente una posible explicación general de las relaciones entre discursos y prácticas, relaciones que se deben averiguar caso por caso.

> El dispositivo es el espacio de saber/poder donde se procesan tanto las prácticas discursivas como no-discursivas, no hay circularidad, ni interacción, ni mucho menos una relación "base-superestructura" ya que las formaciones discursivas producen los objetos de los que hablan (dominio de la *arqueología del saber*) en tanto los regímenes de enunciación organizan las posibilidades de la experiencia (*genealogía del poder*) de acuerdo con unas condiciones de posibilidad que se definen en la historicidad (*a priori* histórico) del acontecimiento. No es que saber y poder son la misma cosa o dos cosas distintas exteriores la una a la otra sino elementos constituyentes de las prácticas sociales cuya relación debe ser explicada en su singularidad (García Fanlo, 2011: 4).

Aunque se quiere distanciar de una determinación de tipo estructural de los dispositivos que se opone al enfoque relacional defendido en este estudio, cabe subrayar que el ámbito social analizado empíricamente en este estudio –la cooperación al desarrollo- está enmarcado en

relaciones fuertemente disciplinadas. En este sentido es necesario constatar que el dispositivo del desarrollo vehicula relaciones de poder determinadas en las que discursos potentes (modernización, neoliberalismo) tienen un papel crucial. Visto de otra perspectiva, insistimos aquí –al igual que con la noción de "espacio fásico" de Jones (2009) ver 1.3.4.2.- en los límites y en el papel de la historia y del espacio anteriormente configurado en la instauración de una particular dinámica o dispositivo.

1.4.1.2. Estudiar la cooperación al desarrollo a través del concepto de dispositivo

¿De qué modo entonces puede este concepto de dispositivo, algo huidizo y controvertido, ayudar a acercarnos a la cooperación al desarrollo?

A un nivel más bien general, se puede defender que la cooperación al desarrollo sea entendido como un dispositivo, es decir un conjunto de prácticas, de discursos y de realizaciones/materializaciones incluidos en un contexto evolutivo que conforman un sistema solidario dirigido a favorecer la emergencia de determinadas prácticas y relaciones entre sujetos.

Ahora bien, adaptando las diferentes aportaciones de los autores discutidos más arriba, se defiende en primer lugar que no se puede analizar la cooperación al desarrollo (y los proyectos concretos) a través de una concepción acumulativa donde se estudiaría la superposición de discursos, prácticas, contextos y realizaciones. En efecto, la cooperación al desarrollo es una articulación compleja que es particular de un tiempo y de un espacio además de estar siempre en evolución. Recogiendo esta propuesta habrá que realizar en los capítulos de contextualización (3 y 4), un breve estudio arqueológico de la cooperación al desarrollo (es decir averiguar la "urgencia a la cual responde", un estudio de su génesis) y un estudio de su evolución. En definitiva, la articulación dinámica, la historicidad y el factor evolutivo deben estar contemplados en un estudio de la cooperación al desarrollo.

En segundo lugar, el concepto de dispositivo parece adecuado para abordar la cooperación al desarrollo ya que ésta última está implicada íntimamente con la cuestión de la gubernamentalidad, el dirigir a través de una forma de poder justificado por un saber. Parece en efecto justificado considerar que la cooperación al desarrollo es partícipe de una forma de gobierno de los hombres, a través de prácticas y realizaciones autorizadas basándose en el discurso del desarrollo, un discurso en estrecha conexión con la racionalidad, la modernidad y el dogma del crecimiento.

En tercer lugar se debe subrayar que al igual que los dispositivos, la cooperación al desarrollo crea sujetos particulares a través de la promoción de una cierta cosmovisión y de la justificación de una cierta modalidad de intervención en el mundo.

Finalmente, la propuesta ética de Agamben en cuanto a "desacralizar" los dispositivos, es decir ir en contra de la separación y fragmentación del mundo para llegar a dispositivos que devuelven este mundo al uso común, es muy parecido al objetivo que esta investigación

persigue. En efecto se ha mencionado que el objetivo era de "espacializar" la cooperación al desarrollo en un movimiento anti-esencialista y abierto a la riqueza antropológica del espacio (punto 1.1.). Mediante el recurso del espacio de la praxis, este objetivo consiste en acercar la cooperación al desarrollo a la práctica común.

1.4.1.3. Los "dispositivos de desarrollo territorial" y el trinomio espacial

Si queda claro que la cooperación al desarrollo puede ser considerada como un dispositivo, cabe explicar por qué en este estudio se estudian proyectos de cooperación al desarrollo como dispositivos de desarrollo territorial.

Ante todo precisamos que si la cooperación al desarrollo es un dispositivo amplio y bastante general relacionado con saberes como la economía o los modelos de gestión que limitan sus horizontes, con el concepto de dispositivo de desarrollo territorial nos dirigimos hacia un ámbito más concreto y específico: los proyectos de cooperación al desarrollo. Éstos representan al fin y al cabo solo una pequeña parte de lo que representa el desarrollo como disciplina. Ahora bien, el desarrollo como disciplina es crucial para entender los proyectos.

Estudiamos los proyectos de cooperación a través de la figura de los dispositivos de desarrollo territorial para poder aplicar la particular sensibilidad por el espacio defendida en el punto 1.3. así como porque se ha seleccionado proyectos que se dirigen directamente al desarrollo territorial. En efecto, en esta investigación se estudia una forma de cooperación al desarrollo específica (aunque muy común) donde las acciones de desarrollo se dirigen explícitamente a la creación o a la trasformación de un determinado lugar o de un territorio[33]. Dicho de otra forma –y con ella se desvela gran parte del camino conceptual recorrido- se estudia la forma de cooperación al desarrollo que se considera a sí misma como productor/trasformador del espacio terrestre donde actúa. Es por lo tanto a través de la reflexión de Lefebvre sobre la producción del espacio que se ha articulado el objeto de estudio de los dispositivos de desarrollo territorial.

Con el trinomio espacial se ha subrayado que en la producción de un espacio particular -en la terminología que se adapta en este trabajo, un lugar o territorio- intervienen discursos explícitos e ideológicos, prácticas que moldean y están influenciadas por el espacio terrestre[34] y un sistema de codificación simbólico comportando valores y significados. Para Lefebvre (1974), las representaciones del espacio tienen el efecto de disminuir la pluralidad y la apertura del espacio, las prácticas espaciales realizan el nexo entre espacio terrestre y sociedad, y los espacios de representación ayudan a la interpretación a la vez que permiten la resistencia a las imposiciones de las representaciones. Pretendemos en este estudio que los proyectos de cooperación al desarrollo territorial están formados, en un claro paralelismo con la noción de producción del espacio, por discursos ideológicos sobre lo que es el espacio

[33] Todavía no se ha definido debidamente este concepto. Aquí se utiliza como variante de lugar aunque con un matiz de escala.

[34] Sobre este aspecto particular de la agencia del espacio terrestre existe un pasaje muy explícito a la vez que poético en *Habiter* de Serres (2011). En este reflexiona sobre el dilema del puente que moldea el espacio o del espacio que llama al puente.

adaptado para el desarrollo, por prácticas que sostienen y materializan este espacio, y también por un sistema estético y de valores subyacente.

Ahora bien, aunque aceptando el esquema general del trinomio espacial de Lefebvre como primer elemento –en el punto 1.4.1.4. se insiste en el aspecto de encuentro presente en los proyectos de cooperación- para la construcción específica del objeto conceptual "dispositivo de desarrollo territorial" cabe hacer dos reflexiones para adaptar el pensamiento de Lefebvre al uso propuesto además de mencionar que las diferentes discusiones sobre las concepciones del espacio (1.3.4.) -el papel de los actores no-humanos, las prácticas "performativas", la relación con el espacio terrestre a través del lugar y el peso de la historia- deben guiar el uso concreto del pensamiento de Lefebvre.

El primer matiz concierne el grado de generalidad. En efecto si el fenómeno de producción del espacio es generalizable a cada grupo humano y posiblemente ocupa de un modo u otro, hoy en día, cada fragmento del espacio terrestre, la cooperación al desarrollo es algo más específico y debe ser enmarcado en la modernidad tardía y considerada como una práctica muy institucionalizada. En este sentido los proyectos de cooperación resultan ser dispositivos muy disciplinados a través del dispositivo más genérico de la cooperación al desarrollo.

En segundo lugar se debe precisar que los dispositivos de desarrollo territorial no lo dicen todo sobre un espacio terrestre dado. En efecto, se considera que el espacio como esfera de posibilidad de la multiplicidad cubre las diferentes partes del espacio terrestre con una pluralidad de arreglos posibles y de regímenes de espacialidad. Con esta indicación se quiere subrayar la posible presencia simultánea, en el espacio terrestre implicado en un proyecto de cooperación al desarrollo, de otros dispositivos relativos a la espacialidad, dispositivos que implicarán otras redes, lugares y arreglos.

Farías ilustra esta multiplicidad de los ensamblajes urbanos (y por ampliación de los ensamblajes espaciales en general) a través del ejemplo de la ciudad turística.

> […] la ciudad turística […] emerge como tal por medio del ensamblaje de elementos altamente heterogéneos y que incluyen desde elementos del entorno construido (edificios, monumentos, parques, museos etc.), grandes sistemas sociotécnicos (buses, aeropuertos, sistemas de transporte público, etc.), prestadores de servicios de hospitalidad (hoteles, restaurantes, etc.), diversos actores humanos (guías turísticos, transeúntes, etc.), instituciones culturales, etc. (Farias, 2008b). Ahora bien, el punto clave es que ninguno de estos elementos se agota, estabiliza o consume en el ensamblaje turístico, y que participan de múltiples otros ensamblajes urbanos, lo que permite que la ciudad se constituya como un objeto múltiple, deviniendo actual en múltiples ensamblajes urbanos (Farías, 2011: 30).

Para resumir, la principal propuesta teórica de esta investigación consiste en adaptar el esquema del trinomio espacial de Lefebvre para arrojar luz sobre la composición de los dispositivos de desarrollo territorial –con los que se quiere analizar proyectos de cooperación- que comprenden representaciones del espacio dirigido al acto voluntarista de desarrollo, prácticas de materialización de este espacio así como valores y recursos afectivos y estéticos asociados. Estos dispositivos no dan no obstante un panorama exhaustivo de lo que hay en juego en un determinado espacio ya que un mismo sitio o parte del espacio terrestre alberga varios procesos de apropiación y de "espacialización".

1.4.1.4. Los proyectos de cooperación al desarrollo como encuentros de dispositivos de desarrollo territorial

Si hasta ahora hemos presentado los proyectos de cooperación al desarrollo como dispositivos de desarrollo territorial cabe precisar que, a partir de la constatación de la intervención de diferentes actores en los proyectos[35] y de la simultaneidad apenas mencionada de diferentes procesos de apropiación sobre un mismo espacio terrestre, se considera en este estudio que los proyectos de cooperación representan realmente encuentros de dispositivos de desarrollo territorial.

En efecto, dado la pluralidad de actores es razonable suponer -y de hecho se confirma en la observación empírica- que los diferentes actores que participan en los proyectos no comparten discursos, prácticas y valores sobre lo que es desarrollar un espacio dado; en otras palabras no manejan el mismo dispositivo de desarrollo territorial. Siguiendo por lo tanto a este razonamiento defendemos que los proyectos de cooperación al desarrollo representan, más que un único dispositivo de desarrollo territorial, encuentros de los dispositivos de desarrollo territorial de los varios actores implicados en los proyectos.

Pensamos a continuación que se debe diferenciar la naturaleza de los dispositivos en relación/colisión en los proyectos de cooperación. En efecto no se puede asumir que los dispositivos de los varios actores comparten una misma estructura interna (la relación entre representación explícita, prácticas y valores) ni que sean de la misma naturaleza. En este sentido, sus relaciones con la cotidianidad y la práctica común difícilmente puede ser consideradas como idéntica.

Hemos separado los dispositivos presentes en los proyectos en dos categorías principales.

Por un lado, casos que se refieren a las ONGs españolas y también en parte marroquíes, encontramos dispositivos altamente disciplinados y claramente trasformadores que se dirigen/aplican a un territorio que no está apropiado por parte de sus actores. En estos dispositivos las representaciones del espacio, que hemos definidas a lo largo de la investigación como espacios de desarrollo –es decir espacios proyectados en relación con un intento de desarrollo-, son fuertemente dominantes ya que no existen realmente en ellos prácticas de apropiación del espacio. Estos dispositivos de los actores asociativos están etiquetados a lo largo del estudio como dispositivos de desarrollo territorial.

Por otra parte se encuentran dispositivos espaciales corrientes que no tienen una tal carga transformadora sino que están totalmente incluidos en la cotidianidad. Encontramos en ellos un mayor equilibrio entre representaciones, prácticas y valores. Se trata de los dispositivos de los beneficiarios que hemos nombrado simplemente dispositivos espaciales.

Para resumir se defiende que los proyectos de cooperación al desarrollo con una implicación territorial representan encuentros de dispositivos de diferentes actores que exhiben una mayor o menor preeminencia del aspecto discursivo y trasformador o del aspecto cotidiano.

[35] Dado que se estudian proyectos de cooperación indirecta (gestionada por ONGs) nos encontramos en cada proyecto con al menos tres tipos de actores diferentes: la ONG española, la ONG local y los beneficiarios.

Son a fin de cuentas encuentros de dispositivos diferentes que no obstante están imbricados e interactúan en un intento de desarrollo de un territorio.

1.4.2. Desvelando la "traducción espacial"

Para acabar de enfocar los proyectos de cooperación al desarrollo falta determinar una problemática, una cuestión precisa, sobre los proyectos de cooperación al desarrollo.

La pregunta de investigación que se adapta al objetivo de "espacializar" la cooperación al desarrollo y que corresponde al marco teórico trazado es la cuestión de la traducción espacial. Es decir, ¿qué tipo de trasformaciones a nivel de la configuración de un espacio dirigido al desarrollo se pueden observar en los proyectos de cooperación entendidos como encuentros de dispositivos? ¿Cómo interactúan, desde una perspectiva espacial, los diversos discursos y prácticas implicados en los diferentes proyectos y cómo cambian en dicha interacción?

El centrarse en la traducción espacial permite, según lo que defendemos, subrayar el carácter articulado y negociado de los espacios implicados en la cooperación al desarrollo. También pretendemos reflexionar a través de este estudio acerca de esta noción como posible instrumento en la práctica concreta de la cooperación al desarrollo.

Esta noción de traducción espacial tiene una triple filiación: la reflexión transcultural de Edward Said (1983), la sociología de la traducción de Latour (2001, 2005), y, de forma indirecta, la reflexión sobre el poder como relacional, trasformativo e intrínsecamente espacial (Allen, 2003; Pratt, 1992; Lambert y Lester, 2004).

La contribución específica de Said al acuñar la noción de traducción espacial consiste principalmente en un marco para analizar el viaje o traslado de ideas y se adapta particularmente bien a la naturaleza de encuentro de los proyectos de cooperación.

Said (1983) en *The world, the text, and the critic* propone un marco analítico para entender el viaje de ideas y teorías. Para el autor, el trasplante de ideas, que implica procesos de representación e institucionalización diferentes en su punto de origen y en su punto de destino, debe analizarse a través del siguiente esquema: i. el 'punto de origen', las circunstancias iniciales del nacimiento de la idea y de su 'entrada en el discurso'; ii. la 'distancia recorrida', o sea, 'la travesía bajo la presión de diferentes contextos'; iii. el conjunto de condiciones de aceptación, resistencia, introducción o tolerancia y; iv. la manera en que esta nueva idea acomodada y/o incorporada 'viene transformada por sus nuevos usos y su nueva posición en un nuevo tiempo y espacio' (Said, 1983: 226-227).

En un primer momento destacan algunos puntos similares con los modos de aprehensión de los dispositivos discutidos sobre todo en cuanto al estudio de la génesis y los procesos de adaptación. Ahora bien, la especificidad del marco presentado por Said –y que se percibe también en las aportaciones de Retaillé comentadas más arriba- radica en la situación transcultural que implica por sí mismo cambios importantes (principalmente los puntos iii y iv). Finalmente notamos que al igual que en el enfoque relacional del espacio, Said afirma que el proceso de traducción implica "un nuevo tiempo y espacio"; implica negociaciones totales que

no responden a esquemas mecánicos sino que representa la 'combinación y recombinación de un mundo entero' (Bingham and Thrift, 2000: 289).

La aportación de Latour no se refiere al carácter claramente transcultural de la cooperación al desarrollo sino que se adecua más bien al aspecto socio-técnico de los proyectos de cooperación.

Para Bruno Latour (2001, 2005), uno de los exponentes más destacados de la TAR o, mejor dicho, de la 'sociología de la traducción' (Latour, 2005: 106), lo social no es un dominio aparte ni tan solo el resultado de "fuerzas sociales". Más bien representa un proceso donde los elementos que conforman (y viajan por) una red se traducen o se transforman bajo el impulso de los mediadores que pueden ser actores humanas o no-humanas.

> Their input is never a good predictor of their output; their specificity has to be taken into account every time. Mediators transform, translate, distort, and modify the meaning or the elements they are supposed to carry (Latour, 2005: 39).

La especificidad del enfoque de Latour consiste -ver punto 1.2.1.- es la consideración cuidadosa de las entidades no-humanas, en una consideración de la agencia compartida[36]. Para Latour, lo social es un proceso donde los objetos (tanto materiales como inmateriales) tienen la misma posibilidad de asumir el papel de mediador y entonces de marcar una diferencia. Recurrir a Latour para aclarar la pregunta de investigación permite arrojar luz sobre el papel de los objetos y las ideas e instrumentos en la configuración de los espacios dirigidos al desarrollo.

Finalmente la noción de traducción del espacio proviene de una problematización de la naturaleza del poder así como del nexo espacio-poder. Recordemos que en la justificación de la pertinencia del concepto de dispositivo para caracterizar la cooperación al desarrollo se ha defendido el carácter disciplinario de ésta.

En *Lost Geographies of Power* John Allen retoma diferentes estudios del concepto de poder e intenta demostrar que el poder es siempre efectivo bajo una modalidad particular. Estas modalidades diferentes tienen espacialidades específicas, con 'diferentes expresiones de sucesión y simultaneidad, presencia y ausencia, distancia y proximidad que forman nuestra experiencia del poder' (Allen, 2003: 93). La variedad de modos de ejercer el poder no proviene de 'una especie de pluralidad banal' de éste; al contrario 'la naturaleza particular de los lugares' y la manera en que éstos están constituidos a través de las prácticas de los grupos que los viven dan lugar a los 'enmarañados arreglos' de poder (Allen, 2003: 171). De hecho para el autor el poder es 'un efecto relacional de la interacción social' (Allen, 2003: 2) en la cual el arreglo espacial de la relación considerada importa. No sólo el poder es 'inherentemente espacial' sino que la espacialidad está a su vez 'saturada de poder' (Allen, 2003: 3).

En esta línea de cuestionamiento de las relaciones de poder, Lambert y Lester (2004) invitan a concebir la particular relación y los arreglos de poder de la filantropía colonial de forma más

[36] Resulta en este sentido relevante subrayar que la concepción de Said de la traducción se construye en torno a la noción de comunidad interpretativa de Fish (1980), filiación que denota un enfoque centrado en el sujeto creador de sentido.

sutil que el puro dominio. Deploran en particular que se haya dado mucha relevancia '[a]l despliegue de fuerza, las agendas de explotación económica y la acumulación de poder social, cultural y social' (Lambert y Lester, 2004: 320) sin considerar ni los discursos más idealistas ni la espacialidad particular del discurso colonial.

A través de estos diferentes actores se pueden subrayar dos puntos importantes para caracterizar ulteriormente la traducción espacial: la naturaleza relacional y emergente del poder y su espacialidad que juega un papel activo. Planteamos de hecho que las traducciones espaciales de los proyectos dependerán del tipo de relación de poder presente en ellos y de los arreglos espaciales de los diferentes dispositivos de desarrollo territorial.

Para entender el papel fundamental del espacio en los juegos de poder resulta útil mencionar el concepto de "zona de contacto" desarrollado por Pratt en *Imperial Eyes* (1992). La "zona de contacto" está constituida según Pratt por 'espacios sociales donde culturas diferentes se encuentran, chocan y forcejean la una con la otra, generalmente en relaciones asimétricas de dominación y subordinación' (Pratt, 1992: 7). Este concepto se adapta muy bien a los proyectos de cooperación al desarrollo ya que comparte múltiples elementos comunes con las zonas de interacción entre colonizadores y colonizados estudiadas por Pratt. Ahora bien, para Mills (2005), que huye de una interpretación de la zona de contacto en términos de dominio y resistencia, no se puede entender esta zona mirando sólo la interpretación del colonizador o del poderoso porque la interacción entre colonizador y colonizado debe ser también analizada a través de las complicidades, las afirmaciones y las resistencias. Es de hecho un espacio donde existen intercambios bidireccionales. Garcia Ramon y Nogué señalan que los espacios considerados como 'zona de contacto' son 'enormemente atractivos, aunque llenos de retos' por las sutiles relaciones de poder que ahí se desarrollan. La 'zona de contacto' es una tipología de espacio interesante 'porque incide en la idea de copresencia, de interacción, de engranaje y no en la separación' (Garcia Ramon y Nogué, 1999: 46). La zona de contacto es entonces un espacio donde se producen numerosos fenómenos de trasformación y de traducción.

Recapitulando, la pregunta de investigación sobre la traducción espacial se basa en: i. la toma en consideración –siguiendo las indicaciones de Said (1983)- de la naturaleza transcultural de los proyectos de cooperación al desarrollo, ii. la reflexión ontológica de índole procesual de Latour (2005) –y que se adapta particularmente al carácter "proyectual" de la cooperación al desarrollo, y iii. la concepción inmanente y relacional del poder donde los arreglos espaciales tienen un peso importante en los resultados de una interacción.

Para concluir, se puede mencionar que esta noción de traducción ha sido utilizada en el contexto de las políticas públicas de ordenación del territorio, políticas no tan alejadas de la cooperación al desarrollo territorial.

Cabrera (2011: 221) observa, a través de una discusión de Grau, Íñiguez y Subirats (2008), que según el modelo del Actor-Red, un ordenamiento del territorio será 'exitoso en su gestión si tiene la capacidad de influir en otros actores a partir de la consideración, articulación de intereses e integración de todos a través de la traducción, tal vez a través de la traducción "controlada"'. La traducción representa en esta concepción la distancia entre la orden cumplida y la orden inicial.

CAPÍTULO 2: LA CONSTRUCCIÓN DE UN INSTRUMENTO METODOLÓGICO PARA EL ANÁLISIS DE LOS DISPOSITIVOS DE DESARROLLO TERRITORIAL

En este capítulo se establecen un esquema y una estrategia de investigación que permiten analizar empíricamente los proyectos de cooperación al desarrollo a través del objeto y de la pregunta de investigación elaborados. Además de estas etapas también se describe el trabajo de campo.

En capítulo se divide por lo tanto en:

i. La definición de un **esquema global** donde se vuelven operacionales los diferentes elementos constitutivos de los "dispositivos de desarrollo territorial" para que puedan ser estudiados empíricamente.

ii. La discusión de la pertinencia de un enfoque plural así como de las diferentes **técnicas de investigación social** utilizadas en el estudio.

iii. La ilustración del **trabajo de campo**, dividida entre una descripción externa del trabajo de campo –o sea una recopilación de las diferentes actividades realizadas-, la caracterización de la área de investigación y la descripción interna -desde la perspectiva vivida del investigador- de este trabajo.

2.1. De la visión teórica a un plan de investigación: el esquema global de investigación

Antes de escoger los métodos más aptos para la investigación de un determinado objeto de estudio, es pertinente indicar cómo se realiza el paso que del plano conceptual lleva al plano empírico. También cabe ubicar el esquema de investigación en el panorama de las diferentes estrategias de investigación y por lo tanto en el debate paradigmático interno a las ciencias sociales.

2.1.1. Haciendo operativo el marco teórico

La primera etapa consiste en definir cómo a partir del objeto de investigación teórico se llega a cuestionar lo empírico. Esta etapa de volver operativo el objeto de investigación y de sus varios niveles representa el ajuste difícil entre construcción conceptual y descripción empírica. La simplificación y la generalización guían entonces esta etapa indispensable para dar inteligibilidad al proceso de investigación.

Recordemos que en el primer capítulo se ha establecido que los proyectos de cooperación al desarrollo corresponden a encuentros de dispositivos de desarrollo territorial –de distinta naturaleza- dirigidos a un mismo espacio terrestre. También se ha postulado que los dispositivos de desarrollo territorial –o dispositivos espaciales en el caso de los beneficiarios de proyectos- incluyen discursos, prácticas y valores simbólico-culturales.

El reto consiste en determinar un enfoque preciso que permita observar empíricamente los diferentes niveles de los dispositivos de desarrollo territorial. Para realizar este paso importante de operacionalización del objeto de estudio conviene explorar las manifestaciones, o rastros, de los proyectos de cooperación al desarrollo[37].

Para acercarse a los proyectos de cooperación al desarrollo es posible utilizar la documentación –oficial y oficiosa- producida en el marco de la realización de los proyectos. También es posible visitar los rastros materiales de los proyectos en el terreno o recoger información directamente entre los actores que participaron o participan en los proyectos.

Por la naturaleza de los documentos escritos de los proyectos se ha decidido utilizarlos principalmente para **estudiar los dispositivos de desarrollo territorial de los actores españoles** ya que reflejan principalmente –aunque no únicamente- las posiciones de los promotores españoles de los proyectos.

En los documentos de formulación de los proyectos se encuentran de forma bastante clara las representaciones del espacio –o espacio de desarrollo- de los actores españoles. En efecto, el aspecto "propositivo" de estos documentos que combinan una diagnosis -o sea una forma de aprehender el espacio- y una propuesta concreta justificada en una visión determinada del desarrollo hace que estos documentos tengan una tendencia programática y "disciplinadora"

[37] Lo que se presenta a continuación es un esquema general de cómo se ha abordado los proyectos. Las diferencias entre proyectos así como la naturaleza muy desigual de la documentación recolectada y del trabajo de campo realizado en cada caso han implicado no obstante grandes diferencias de aproximación entre proyectos.

parecida a las representaciones del espacio. Por su parte, las prácticas espaciales de los actores españoles y sus espacios de representación se han estudiado a través de la gama total de documentos de los proyectos analizados y se refieren por ejemplo a la forma de gestionar los proyectos en el terreno.

Precisemos aquí que por prácticas espaciales de los dispositivos de desarrollo territorial de los actores españoles se entienden las prácticas trasformadoras realizadas e impulsadas por dichos actores para favorecer el desarrollo. Se trata entonces de prácticas muy particulares e inseridas dentro de un ámbito de actuación, la cooperación al desarrollo, que no corresponde con la vida cotidiana de sus actores o con un espacio realmente apropiado. Finalmente, por espacios de desarrollo se entienden los valores, las referencias afectivas y otras atribuciones no directamente reflexivas e ideológicas, en relación con el esquema espacial de los proyectos de cooperación, vehiculadas por los actores españoles.

En resumen y en lo que se refiere a los actores españoles, se ha estudiado sus dispositivos de desarrollo territorial a través de los documentos escritos de los proyectos. Las representaciones del espacio se han analizado en particular en los documentos de formulación de los proyectos mientras que las prácticas se han observado principalmente a través de los informes de seguimiento y de evaluación. En cuanto a los espacios de representación, estos se han podido estudiar indirectamente y de forma transversal en el conjunto de los documentos producidos a lo largo de los proyectos.

Como se puede observar, se ha optado por no entrevistar a los actores españoles de los proyectos. Eso se debe a una cuestión de restricción de tiempo y de medios así como a la prioridad dada al trabajo de terreno con los actores marroquíes de los proyectos.

En contraste con esta aproximación a los dispositivos de desarrollo territorial de los actores españoles, trabajar directamente con los actores locales (tanto los actores asociativos como los beneficiarios) –a través de entrevistas- y observar las realizaciones materiales de los proyectos han sido las vías predilectas para **acercarse a los dispositivos de desarrollo territorial de los actores locales** (dispositivos espaciales en el caso de los beneficiarios).

Contrariamente al caso de los actores españoles, no ha sido evidente evidenciar una clara representación del espacio en relación con los proyectos ya que los proyectos generalmente se deciden a partir de la visión ideologizada del espacio de dichos actores externos. Así, si ha sido relativamente fácil analizar las prácticas (más cotidianas y menos especializadas que en el caso español) que sostienen y concretizan un determinado proyecto así como las apreciaciones y valores que los acompañan, no siempre ha sido posible aislar una visión determinada del espacio y del desarrollo. En lugar de una representación clara del espacio en relación al desarrollo, lo que se ha observado en general es una inscripción (más o menos transformativa) del proyecto en concepciones espaciales preexistentes.

2.1.2. Caracterización de la investigación y limitaciones

La investigación se inscribe en la tipología de los estudios de casos. En ésta, se presta gran importancia a la comprensión interna de un fenómeno u objeto, es decir en su funcionamiento

peculiar. Esta comprensión se logra mediante la descripción, un cometido que debe apoyarse en una fuerte contextualización.

Los estudios de casos al recurrir a la descripción y al ubicarse en un enfoque globalmente interpretativo y cualitativo comportan dos implicaciones que consideramos centrales.

En primer lugar, en los estudios de casos, las clásicas (positivistas) cuestiones de validez interna (respeto de la lógica formal) y externa (la representatividad) dejan lugar a los criterios de credibilidad, transferibilidad y dependibilidad (Vallés, 1999). Se adoptan así criterios que no enfocan la cuestión de la "verdad" sino más bien preocupaciones sobre la utilidad. Se trata por lo tanto de producir relatos (o testimonios), pertenecientes al dominio de la interpretación, que se apoyan sobre la triangulación metodológica- a través de hecho de contrastar entre ellas entrevistas y el uso de diferentes metodologías sobre el mismo tema- así como sobre la posibilidad de contrastación y seguimiento de todos los pasos de la investigación (transferibilidad).

En segundo lugar –hecho que responde a las exigencias de un enfoque relacional que escogido- no se trata en el estudio de verificar una hipótesis substancial -sobre la naturaleza de un determinado objeto o una determinada relación entre factores- sino que tal hipótesis representa el resultado final de la investigación. Lo que se propone es entonces una problematización abierta, una exploración teóricamente orientada.

Ahora bien, a pesar del carácter principalmente exploratorio se espera que la comparación de los casos del estudio pueda servir para establecer un cuadro orientativo sobre el proceso de traducción espacial en los proyectos de cooperación al desarrollo. En este sentido la apuesta de la investigación consiste en demostrar el potencial de una visión relacional y espacial de la cooperación al desarrollo.

2.2. Las técnicas de la investigación

"Our talk may be that of poststructuralists, postcolonialists or social constructivists,
but our practice continues to be that of colonizing humanists;
it is the self-induced invisibility of our procedures that allows this"
(Pratt, 2000: 639).

Habiendo establecido un esquema de investigación que especifica la correspondencia entre los aspectos empíricamente observables de los proyectos de cooperación al desarrollo y el esquema teórico-analítico propuesto en el primer capítulo, se discuten las diferentes técnicas de recogida de datos utilizados en la investigación. Dar visibilidad a éstas es un paso útil pero no suficiente para evitar -como lo advierte Pratt- subyugar los sujetos y objetos de la investigación a través de un discurso "científico" y su carga de autoridad.

Las técnicas cualitativas utilizadas en la investigación son: el análisis documental y de discurso, las entrevistas semi-estructuradas, la elicitación de fotos (*photo elicitacion*) y la observación directa no participante.

Antes de discutir cada técnica utilizada se reflexiona brevemente sobre la implicación de trabajar con una gama extensa de técnicas de recogida de datos.

2.2.1. Un acercamiento plural a los dispositivos de desarrollo territorial

Una combinación de diferentes métodos permite, en primer lugar, analizar fenómenos que se desarrollan a diferentes niveles de existencia, es decir por ejemplo aprehender conjuntamente los contextos discursivos y los actos. Combinar aproximaciones parece por lo tanto particularmente adaptado para estudiar dispositivos.

De hecho, para analizar los dispositivos, Jäger (2001) propone combinar el análisis crítico del discurso -para estudiar las ideas y los discursos que forman según él la parte dominante de los dispositivos- con la observación y las entrevistas -para estudiar la acción que media entre discurso y realidad material-. Finalmente, para estudiar el depósito de sentido en la materialidad, el autor abre la investigación a una pluralidad de métodos advirtiendo que los significados contenidos en los objetos varían con el tiempo y las situaciones.

Trabajar con una aproximación metodológica plural permite, en segundo lugar, juntar en un mismo análisis diferentes maneras de "estar con el mundo"[38] a través de la consideración conjunta de lo reflexivo o conceptual (en la presente investigación, el análisis de discurso y las entrevistas), de lo visual (en la presente investigación, la elicitación de fotos y la observación) y lo gestual (en la presente investigación la observación directa). En este sentido, un enfoque multimodal permite ilustrar cómo el 'sentido se produce a través de la interacción entre diferentes medias y modos'[39] (Dicks et al., 2006: 78).

[38] Una preocupación muy cercana al NRT mencionada en el primer capítulo.
[39] Los modos son abstractos, recursos no materiales de la producción de sentido, no pueden ser observados directamente (como por ejemplo la cortesía o la agresividad). Los medias son 'formas

Utilizar un enfoque metodológico plural e integrado de forma cualitativa permite luego superar la dicotomía escalar micro/macro y las separaciones en dominios excluyente y herméticos (material/inmaterial,…) (Mason, 2006). Permite, además, considerar los contextos como 'circunstancias asociadas [*associated surroundings*], medios mediando entre, y permitiendo pensar más allá que, los agregados o el individuo, el micro o el macro' (Mason, 2006: 19). En otras palabras, adoptar un enfoque combinando diferentes técnicas de investigación ayuda a superar las dicotomías agencia-estructura y micro/macro, y permite establecer y practicar un enfoque realmente relacional que tome seriamente el papel singular y capital del contexto.

Finalmente, la elección de utilizar diferentes técnicas de investigación hace parte de un intento experimental, de una innovación metodológica. Thrift y Dewsbury (2000) abogan por un intento de aprehensión del aspecto relacional y "performado" del mundo mediante la práctica de la experimentación. Defienden que una visión "performativa" y experimental de las práctica académicas -del hacer ciencia- puede por un lado 'ofrecer un abanico entero de técnicas para hacer que el mundo sea vivo, técnicas que extienden el alcance de los trabajos actuales y que proveen los medios para percibir nuevas formas de conocimientos' y por otra 'subrayar que la "performance" es en sí misma una forma de conocimiento, una inteligencia en acción' (Thrift y Dewsbury, 2000: 424)[40]. En esta misma línea "vitalista" se posiciona Latham cuando defiende las metodologías que 'consideran seriamente el flujo de las prácticas y sus complejas intersubjetividades encarnadas' (Latham, 2003: 2000), metodologías que respetan por consiguiente el marco de referencia de los actores de la investigación[41].

Resumiendo, se ha optado por un enfoque metodológico plural ya que corresponde a la naturaleza contingente y negociada además de plural de lo social, una perspectiva defendida por la visión del mundo, o enfoque ontológico, adoptada. Por otra parte, el objeto de estudio analítico construido por la investigación -los dispositivos de desarrollo territorial- precisa diferentes técnicas de recogida de datos.

2.2.2. El análisis del discurso: desvelando los espacios de desarrollo de los cooperantes españoles

La primera fase empírica de la investigación ha consistido en el análisis de documentos de los proyectos de cooperación al desarrollo; proyectos realizados entre actores españoles y marroquíes y teniendo una incidencia territorial además de ser comprometidos con el enfoque de género.

Le elección de empezar con la parte escrita y más abstracta de los proyectos de cooperación refleja el hecho de haber abordado en primer lugar la cooperación al desarrollo como une práctica institucionalizada. Aunque se analizan realidades muy concretas, la investigación en su

---

materiales específicas a través de las cuales los modos se realizan (sonidos, gestos, símbolos visuales)' (Dicks et al., 2006: 82)

[40] Un buen ejemplo de este tipo de acercamiento experimental a la naturaleza plural de la realidad vivida se puede encontrar en Rose et al. (2010).

[41] Una posición cercana a la posición más bien "emic" defendida en el primer capítulo.

conjunto cuestiona ante todo la cooperación al desarrollo y no los casos particulares. El hecho de haber empezado la investigación empírica con el análisis de los documentos escritos, una parte muy disciplinada, no es anodino y no representa únicamente un detalle cronológico. En efecto, significa que la estructuración (o fundamentación) progresiva de la investigación y de sus resultados se ha realizado en contacto con la parte más ideológica e instrumental de los proyectos. Una consecuencia de este procedimiento es que la audiencia a la que va dirigido el presente trabajo es en primer lugar el sector de la cooperación al desarrollo.

En un primer momento se discute la noción de discurso y se especifica cómo se puede aprehender y analizar a través de la presentación del esquema global adoptado en el estudio de discurso (determinación lingüística de la problemática central, estudio contextual, análisis lingüístico). Luego se describen la selección de los proyectos y la rejilla analítica adoptada para el análisis de los proyectos.

2.2.2.1. La noción de discurso y su aprehensión

> Critical discourse analysis (CDA) is a problem-oriented interdisciplinary research tradition within the social sciences, subsuming a variety of approaches, each with a different theoretical model, research methods and agenda […]. Unlike some forms of discourse-based research, CDA does not begin with a fixed theoretical and methodological stance. Instead, the research process begin with a particular topic […] and the theoretical and methodological tools are then developed as the project of the research is progressively refined (Muldering, 2011: 564).

En general se diferencia el análisis documental cuantitativo del análisis textual que es de índole interpretativo. Luego, en los análisis textuales se encuentran enfoques más lingüísticos que se dirigen únicamente a los elementos del texto (léxico, gramática y semántica), 'un modelo estático del lenguaje que funciona como un sistema cerrado más que como un sistema en evolución o emergente'[42] (Crang y Thrift, 2000: 4) y enfoques más centrados en el concepto teórico de discurso o en la noción de interacción comunicativa (es el caso del pragmatismo). Estos últimos enfoques integran tanto el texto (o el diálogo) como el mundo exterior en el seno del análisis. De tipo más socio-lingüísticos, consideran que el sentido no se halla dentro del texto sino en su interacción con el mundo.

Para analizar los documentos de los proyectos de desarrollo se ha utilizado una perspectiva endeudada con el Análisis Crítico del Discurso (en lo que sigue también ACD) y sobre todo con las aportaciones de Fairclough (2001 y 2003) y Jäger (2001).

La elección de tal enfoque crítico responde a una cierta convergencia teórica (aunque se podría argumentar que el pragmatismo es más cercano a un enfoque "performativo") así como a la necesidad de adaptarse a la tipología de documentos analizados. En efecto, contrariamente al pragmatismo que examina interacciones comunicativas vivas –diálogos sobre todo-, el ACD se centra en discursos más estructurados como la prensa, los discursos políticos e ideológicos en general. Así pues es particularmente apto para estudiar los

[42] La cita se dirige de hecho a la lingüística sistemática de De Saussure, el padre del estructuralismo.

documentos producidos en la cooperación al desarrollo; un ámbito institucionalizado y disciplinado.

La noción de discurso y su uso

La noción de discurso, en singular en su significado de 'dominio de los enunciados' y, como nombre contable, los discursos, 'prácticas sociales que regulen grupos de enunciados' (Fairclough, 2003: 125) puede remontarse a los estudios de la historia de las ideas de Foucault (1966 y 1969), donde el autor desarrolla el método arqueológico para cuestionar las condiciones históricas, internas al discurso (e singular), de emergencia de los saberes así como para establecer un dominio autónomo para estudiar los discursos.

La elaboración teórica de la noción de discurso representa un cambio significativo en cómo considerar el lenguaje ya que su función de representación del mundo, sobre la que se centraba la lingüística estructuralista, se desestabiliza. El dominio de los discursos aunque sin ser desconectado del mundo material ya no representa a este de forma a-problemática.

> The change occurs when 'words ceased to intersect with representations and provide a spontaneous grid for the knowledge of things'. Discourse then became problematic and seemed to efface itself, since it was no longer obligated immediately to represent anything other than itself (Said, 1983: 217).

Reiss señala que en esta nueva perspectiva los discursos tratan fenómenos a la vez que los ordenan. Los signos que forman los discursos 'hacen más que designar cosas'. Así, no resulta adecuado 'considerar los discursos como grupos de signos sino como prácticas que sistemáticamente forman el objeto del cual hablan' (Reiss, 1982: 29).

Este primer acercamiento al discurso como dominio autónomo con su agencia particular ha sido criticado por ser demasiado "disciplinador" o estructurante. Así, Said señala que 'el método arqueológico supone identificar cómo el discurso -impersonal, sistemático, altamente regulado por formaciones enunciativas- domina la sociedad y gobierna la producción de la cultura', siendo el resultado de dicho método el 'poco espacio para la afirmación humana' (Said, 1983: 186).

Aceptando esta crítica, la noción de discurso que se adopta en este estudio -y que actualmente se utiliza en la mayoría de los estudios críticos en ciencia social (ver Lees, 2004)- es la noción de discurso presente en los estudios genealógicos de Foucault (1969, 1975). Con los estudios genealógicos el pensador francés acentúa 'el juego diacrónico de los discursos, prácticas y dispositivos en luchas históricas de poder y para la verdad' (Keller, 2005: 229). Según Castro, dichos estudios ya no se ocupan de la emergencia de saberes sino más bien del análisis del poder que incluye la relación entre lo discursivo y lo no-discursivo (Castro, 2006). Los estudios genealógicos representan de hecho la fase de aparición de los dispositivos en la reflexión de Foucault sobre la relación entre el discurso y el mundo.

El principal analista del discurso que ha guiado la aproximación a los documentos de los proyectos de cooperación al desarrollo, Norman Fairclough, se enmarca en la concepción

genealógica del discurso ya que afirma que el ACD se sitúa 'entre un enfoque centrado en la estructura y un enfoque centrado en la acción –entre un enfoque centrado en los cambios de la estructuración social de la diversidad semiótica […] y un enfoque centrado en la productiva labor semiótica' (Fairclough, 2001: 183-184). Para él, 'un orden del discurso no es un sistema cerrado o rígido, sino más bien un sistema abierto que queda expuesto al peligro como consecuencia de lo que sucede en las interacciones sociales efectivas' (Fairclough, 2001: 183).

Sara Mills estima que Fairclough defiende la elaboración de un discurso crítico centrado en las modalidades con las cuales la sociedad y la producción del lenguaje están relacionadas, un discurso que reconoce que lenguaje y sujetos se producen mutuamente (Mills, 2005).

Sobre el papel del sujeto en dicha perspectiva, y en paralelo con algunas observaciones sobre la relación entre dispositivos y subjetividades (ver 1.4.1.), Alison Blunt observa que las aportaciones del posestructuralismo sobre la textualidad desplazan 'una celebración humanista del sujeto individual hacia un compromiso más discursivo y complejo con la subjetividad misma' (Blunt, 1994: 53). Keller menciona por su parte que 'los actores sociales son encarnados en a priori históricos de ordenes simbólicos establecidos y regímenes de poder/saber institucionalizados' (Keller, 2005: 231), o sea que la subjetividad no es interna al individuo. En definitiva, a través de un enfoque genealógico y en cuanto a la cuestión del sujeto se refiere, se trata de ver cómo discursos, prácticas y cuerpos co-actúan en el establecimiento de identidades (Fairclough, 2003).

Resumiendo, se ha comentado en primer lugar que la noción de discurso -como dominio de la enunciación y como práctica social reguladora de ésta- implicaba una trasformación del concepto mismo de lenguaje ya que éste no solo representa el mundo externo sino que participa activamente en ello; el lenguaje es acción y plasma objetos. Posteriormente, se han descrito rápidamente las dos fases foucaultianas principales sobre la noción de discurso (arqueológica y genealógica) para luego resaltar la particular relación entre la estructura discursiva y la agencia humana.

Cabe mencionar ahora brevemente, antes de entrar en la discusión de los elementos metodológicos concretos del ACD, una visión algo más pragmática del discurso.

Para Keller el discurso, además de ser un concepto teórico, es sobre todo un instrumento para la ordenación y el análisis de los datos, 'una asunción hipotética necesaria para empezar la investigación' (Keller, 2005: 228). En esta misma interpretación pragmática de la noción de discurso, el ACD representa un conjunto de enfoques en los cuales se propone un método inductivo para vincular la teoría con la observación (Meyer, 2001: 35). Al vincularse la teoría con la observación, el ACD se inclina por lo tanto por la hermenéutica, un método para aprehender y producir relaciones significativas. Para realizar este objetivo, el ACD se centra principalmente en categorías lingüísticas como por ejemplo los actores, el modo, el tiempo, la argumentación, la sintaxis, los campos semánticos. Se trata entonces de un método que se basa en fenómenos materialmente presentes en los textos (empirismo).

Aprehender el discurso: aportaciones metodológicas

En aras de definir el uso concreto que se ha hecho de la ACD presentamos en primer lugar los esquemas globales de análisis del discurso propuestos por Fairclough y Jäger. En segundo lugar se ilustra cómo la tesis adopta el método de análisis crítico del discurso y sus varias fases. En tercer lugar se describe más detalladamente el método de análisis de Fairclough para acabar con la descripción de fenómenos lingüísticos más concretos y directamente relacionados con los proyectos de cooperación al desarrollo.

Fairclough (comentado por Meyer, 2001: 55) propone, como procedimiento analítico anterior al estudio lingüístico empírico propiamente dicho, cuatro fases:

1. En primer lugar, el autor recomienda una reflexión sobre un problema social específico que presente un aspecto lingüístico/discursivo. En esta fase se deja de lado el texto y se describe el aspecto lingüístico del problema investigado (se trata pues de una fase teórica donde se adscribe un aspecto discursivo a un problema investigado).
2. La segunda fase consiste en la caracterización (definición de los elementos dominantes en cuanto a género/variedad discursiva, estilo y discurso) lingüística del problema investigado, esta vez acercándose al texto.
3. En tercer lugar uno debe interesarse por 'la gama de diferencias, la diversidad de estilos, las variedades discursivas y los discursos' que integran el aspecto lingüístico/discursivo del problema tratado.
4. Por último, es necesario identificar los elementos desviantes, la resistencia contra los procesos de homogeneización 'efectuados por estos estilos, las variedades discursivas y los discursos dominantes'.

Fairclough precisa que el análisis del contexto (o 'diagnosis del problema' estudiado, el primer punto del esquema) debe considerar 'el modo en que las prácticas [discursivas y no discursivas] se ubican juntas en una red, la forma en que la semiosis se relaciona con otros elementos de las prácticas sociales' (Fairclough, 2001: 185)[43]. A continuación subraya que las tres etapas siguientes, que se pueden concebir como un estudio de la estructura de un determinado discurso, son fundamentales ya que determinan el tipo de fenómenos que se puede observar en el análisis interaccional y lingüístico[44] (Fairclough, 2001).

Jäger también indica que se debe empezar con la problematización teórica de un objeto discursivamente definible. Ahora bien, el autor recomienda no obstante que el objeto escogido sea lo suficientemente homogéneo; es decir que forme un "hilo discursivo", un 'proceso discursivo temáticamente uniforme' poseyendo una dimensión sincrónica y una diacrónica (Jäger, 2001: 80). También indica que es preferible que el objeto haga parte de un mismo "plan discursivo", o sea, que provenga de las mismas 'ubicaciones de la sociedad desde las que se produce el habla' (Jäger, 2001 : 83). Jäger, luego, pone más énfasis en la caracterización de la entidad productora del discurso, estudiando la producción discursiva de ésta para llegar a la

[43] La similitud con el enfoque relacional es aquí bastante evidente.

[44] Que representan las fases realmente empíricas. El análisis interaccional consiste en cuestionar las relaciones entre diferentes discursos presentes en un determinado texto y el análisis lingüístico representa el análisis empírico sobre fenómenos del lenguaje.

definición de su "postura discursiva", es decir la 'ubicación ideológica de una persona o de un medio' (Jäger, 2001 : 84).

La propuesta de Jäger contempla, al igual que Fairclough, el análisis en dos fases: un análisis sobre regularidades y ordenación de diferentes "hilos discursivos" y un estudio específico y detallado de documentos concretos (el análisis lingüístico propiamente dicho). Ahora bien, la propuesta de alemán difiere por su insistencia en estudiar los productores de los discursos así como por su insistencia en la cuestión de la homogeneidad del corpus discursivo analizado.

Antes de continuar la discusión del ACD como método apto para estudiar los documentos de los proyectos de cooperación, es necesario valorar el grado de adhesión de la presente investigación con el método presentado arriba.

Ante todo destaquemos que en el primer capítulo así como en el primer subcapítulo del segundo se ha realizado un trabajo de teorización sobre un objeto de estudio -los dispositivos de desarrollo territorial- destacando el papel del elemento discursivo (las representaciones del espacio).

Más adelante en la tesis se lleva a cabo un estudio contextual, tanto discursivo (del "hilo discursivo") como institucional -de prácticas institucionales-, de la cooperación al desarrollo (tercero y cuarto capítulo). En este estudio de contextualización, la inclusión de una revisión diacrónica del discurso y de las prácticas del desarrollo resuena con las indicaciones -mencionadas en el primer capítulo- acerca de la evolución temporal de los dispositivos.

En tercer lugar se efectúa un estudio estructural del campo discursivo de la cooperación al desarrollo a través del estudio de más proyectos que los únicos casos de estudio[45] así como a través del análisis de los condicionantes políticos e instrumentales (ver el cuarto capítulo donde se realiza un análisis de los principales documentos de programación de la cooperación autonómica). Esta fase corresponde bien con la insistencia de Jäger en connotar el "plano discursivo" o, en la terminología de Fairclough, corresponde con la necesidad de describir un determinado "género situado"[46].

Finalmente podemos destacar que en el sexto capítulo se realiza una breve ubicación de los actores asociativos activos en los diferentes proyectos.

Si por lo tanto se ha realizado un trabajo de análisis consecuente del discurso del desarrollo y de los proyectos concretos, cabe destacar no obstante que no se ha realizado un trabajo importante de análisis interaccional y lingüístico[47]. La cantidad de documentos a analizar y su tipología así como la necesidad de cuestionar no solo los discursos sobre el desarrollo sino los encuentros entre dispositivos de desarrollo territorial –realizando entonces también un trabajo de campo sobre prácticas- no han permitido en efecto una inversión importante en el análisis detallado de cada documento de los proyectos de cooperación al desarrollo.

[45] Los resultados del cual no se reflejan en un apartado determinado de la tesis aunque informan el análisis global además de favorecer una mejor familiarización con la cooperación al desarrollo.
[46] O sea 'géneros [lingüísticos] específicos a redes particulares de prácticas' (Fairclough, 2003: 69). Cabe diferenciar el género como concepto lingüístico (el género literario, el género periodístico) y la noción de género relativa a la diferenciación social construida en torno a la diferencia de sexo.
[47] Tipos de análisis descritos a continuación.

Para entender correctamente los retos del análisis discursivo empírico detallamos el método de Fairclough (2003) que se centra en los mecanismos de producción de sentido de un texto. Existen según este autor tres "funciones significativas": el género o variedad discursiva que representa la forma de acción e interacción de un texto en el dominio social, el discurso que engloba la función de representar de una forma y no de otra y, el estilo que tiene incidencia en cuanto a la identidad.

El género representa la función social de la tipología de texto estudiado. En este sentido no es idéntico un informe técnico que un texto de prensa partidario o una poesía. El discurso por su parte consiste en la manera en que un determinado texto representa el mundo, un aspecto que incluye elementos explícitamente ideológicos a la vez que elementos más sutiles que, sin apelar directamente a la opinión o a la elección consciente de una postura determinada, tiñen de forma implacable la representación de un determinado objeto o fenómeno. El estilo finalmente se refiere al auto posicionamiento de un texto en cuanto a identidad. Representa un posicionamiento que no se refiere al aspecto funcional -relativo a prácticas sociales dadas- como en el caso del género sino que se construye a través de aspectos textuales internos (el lenguaje administrativo, el lenguaje "joven",…). Aunque el sentido producido en un texto consiste en el resultado de la acción conjunta de estas tres "funciones significativas", es posible según el autor aislarlos en la fase de análisis.

Por último, para ilustrar concretamente lo que puede ser un análisis lingüístico discutimos algunos fenómenos lingüísticos directamente pertinentes para el presente estudio.

En primer lugar resulta útil mencionar la discusión que Fairclough realiza sobre el género discursivo de la gobernanza como discurso político camuflado. El autor indica que existe en este género muy particular una fuerte contaminación entre el género del gobierno y el género de la gestión[48]. Para él se utiliza un tipo de discurso apolítico y técnico para caracterizar acciones relativas a lo político y a la toma de decisión. Lo que se da según el autor es una particular articulación discursiva, una "cadena de género" -'movimientos entre lo local y lo global' que estructuran el tipo de relación así como las relaciones escalares permitidas. Esta articulación funciona como un filtro para 'seleccionar y privilegiar algunos discursos y excluir otros' (Fairclough, 2003: 30-31). A partir de esta observación sobre la tendencia actual a restringir y moldear el discurso sobre la gobernanza -elemento fundamental del gestionar lo político en la actualidad- se trata de analizar a lo largo del análisis empírico de los diferentes documentos (capítulos cinco y seis) el tipo de interacciones entre géneros que se encuentran en los documentos de proyectos y la figura más o menos política que adapta el desarrollo.

Otro elemento de análisis que pueda desvelar la naturaleza de los documentos relativos a la cooperación es la polaridad entre una amplia presencia de intertextualidad y la presencia exclusiva de asunciones. Las asunciones son formas de enunciados implícitos que esconden parte de sus fundamentos y que por lo tanto no permiten los matices ni las comprobaciones [49].

[48] Para un estudio más amplio sobre los efectos del discurso neoliberal de gobernanza ver Romano (2007).

[49] Existen asunciones existenciales sobre lo que existe como en el caso de utilizar la globalización como sujeto de un verbo activo, asunciones proposicionales donde se da propiedades a un objeto y, asunciones de valores. Normalmente, aunque no siempre, se puede observar marcadores lingüísticos como el uso de verbos o artículos particulares.

La intertextualidad por lo contrario permite la emergencia en el texto de la diferencia y la inclusión de otras voces. Así, si por un lado la intertextualidad aumenta la presencia de la diferencia, los matices y la complejidad del mundo descrito -aumentando el carácter dialógico de un texto-, la utilización de asunciones, por otro lado, reduce las diferencias ya que asume una base común escondida y no problematizada. Utilizar muchas asunciones produce un tipo de discurso monológico que participa en la solidez de un discurso hegemónico (Mphande, 2005).

Fairclough (2003) añade que esta cuestión de la mayor presencia de intertextualidad o de asunciones en un determinado texto es particularmente relevante cuando se refiere a un discurso sobre el cambio -como en el caso del desarrollo- ya que un discurso cargado de asunciones puede acabar por proponer un cambio sin agencia, actores o circunstancias. Para acercarse a la cuestión del carácter dialógico o monológico de un texto, se debe descubrir qué textos y voces están excluidos, cuáles están incluidos y qué forma de atribución o no atribución se da a los diferentes elementos[50] de intertextualidad presentes en un texto.

Como tercera reflexión específica y adaptada al estudio de la cooperación al desarrollo se examina la diferencia establecida por Fairclough entre la lógica explicativa y la lógica de apariencia. El autor afirma que en los textos políticos actuales, impregnados de lenguaje técnico, existe una tendencia a utilizar la lógica de apariencia -que incluye la tendencia a la acumulación de información sin tejer relaciones causales u otro tipo de argumentación- con tal de evitar cualquier tipo de explicación directa.

> Many contemporary policy texts show this tendency to prefer report and a logic of appearance over exposition and an explanatory logic […] Many of these texts can be seen to limit policy options by portraying the socio-economic order as simply given, an unquestionable and inevitable horizon which is itself untouchable by policy and narrowly constrains options, essential rather than contingent, and without time and depth (Fairclough, 2003: 95-96).

Esta forma de descripción (la lógica de apariencia) que esconde un intento prescriptivo acaba confundiéndose con el lenguaje exhortatorio, un género actualmente dominante en cuanto a la gestión política e empresarial, y muy problemático en cuanto a la cuestión de la acción política y de su legitimidad.

En cuarto lugar cabe problematizar la representación de los procesos sociales mediante el fenómeno de nominalización que es uno de los recursos lingüísticos del discurso (la función de representar el mundo, ver página precedente); éste representa 'un recurso para generalizar, para abstraer desde eventos particulares y series, de un conjunto amplio de eventos' (Fairclough, 2003: 144). En el análisis de los proyectos de cooperación al desarrollo se trata de cuestionar las nominalizaciones más recurrentes (el desarrollo y la globalización por ejemplo) para entender si nos encontramos frente a una visión de lo social como proceso o como ámbito de lo dado, una visión de lo social con agentes o sin ellos, una visión de lo social como circunstancial o no.

[50] Fairclough (2003) indica que las formas más dialógicas de crear intertextualidad es a través de la atribución precisa de cuotas y extractos, y a través de aserciones "modalizadas" (un modo representa la distancia entre el enunciador y lo dicho). Por el contrario aserciones no "modalizadas" son menos dialógicas y las asunciones representan el extremo monológico.

Falta, para clausurar esta reflexión metodológica centrada en revisar propuestas concretas para el análisis de documentos de proyectos de cooperación al desarrollo, tratar brevemente la cuestión de la legitimación. Van Leeuwen (2007) describe cuatro formas principales de legitimación: la autorización, la evaluación moral, la racionalización y la mythopoesis.

La autorización -que responde a la cuestión de por qué se ha hecho una determinada cosa y por qué en una forma determinada- se declina en autoridad personal, autoridad del experto, autoridad por rol, la autoridad impersonal –de la ley o de las regulaciones por ejemplo-, la autoridad de las tradiciones y finalmente la autoridad por conformidad.

La evaluación moral va más allá de la justificación por autoridad ya que hace referencia al dominio de los valores que tienden a estructurarse en vastas cosmovisiones. Puede aparecer a través de marcadores como palabras connotadas o hacer referencia a un discurso moral más desarrollado (explícito o, frecuentemente, implícito). En el análisis de estos discursos morales es necesario 'reconocerlos a través de nuestro conocimiento cultural de ámbito del sentido común' (Van Leeuwen 2005: 98). Concretamente la evaluación moral se realiza a través de la evaluación –muy frecuentemente a través de adjetivos-, a través de abstracciones –es decir la sustitución de un acto concreto por una noción más general connotada con valores deseados o negativos- o a través de la comparación.

En cuanto al argumento de la racionalidad muy relacionado con una forma de legitimación por autoridad, Van Leeuwen distingue dos tipos principales de racionalizaciones: la racionalidad instrumental que legitima determinadas prácticas en relación con sus objetivos, sus usos y sus efectos y la racionalidad teórica que justifica prácticas a través del "orden natural" de las cosas.

Finalmente existe una forma de legitimidad a través de la mythopoesis o "narrativización", sea a través de relatos morales positivos –es decir avalando alguna práctica de por el curso del relato- sea a través de relatos cautelares que desaconsejan ciertas acciones consideradas como nefastas.

Estas formas de legitimación deben servir de guía para vislumbrar el tipo de legitimación que se da a las acciones y prácticas presentes en los proyectos de cooperación. En efecto, dado que el discurso de la cooperación al desarrollo es un discurso transformador y dirigido al "Otro", este aspecto de legitimidad es central.

2.2.2.2. Selección de los proyectos y desarrollo del esquema analítico

La selección de los proyectos de cooperación al desarrollo

La selección de los proyectos de cooperación al desarrollo ha sido influenciado por dos factores limitantes que han implicado una reducción considerable del corpus de proyectos realmente analizado: la reticencia de las ONGs en dar acceso a la documentación de los proyectos y las complicaciones en cuanto a trabajar directamente con las agencias públicas financiadoras de los proyectos.

En el primer caso, un buen número de ONGs han evocado -cuando respondían- el respeto de la privacidad de todos los actores implicados en los diferentes proyectos para rechazar participar en la investigación. Parece no obstante necesario emitir la hipótesis de una cierta reticencia a hacer público las entrañas del sistema de cooperación al desarrollo. De hecho la importante labor de comunicación de las ONGs contrasta con la opacidad en cuanto a métodos concretos de trabajo. En general se encuentran fácilmente los documentos de tipo político-programático o promocional de las ONGs pero no elementos más técnicos y de gestión sobre proyectos concretos.

Por lo que se refiere a las agencias de cooperación al desarrollo de las comunidades autónomas con las cuales se ha trabajado (Cataluña y Andalucía), se debe mencionar los importantes retrasos en contestar a las peticiones de colaboración así como la dificultad -a pesar de las normas legales formalmente favorables a la investigación académica- de consultar archivos administrativos todavía vigentes o apenas cerrados

Estos acontecimientos han implicado la supresión del análisis estructural sistemático de un número representativo de proyectos de cooperación al desarrollo -se había pensado en unos 20-25 proyectos. Al final se ha realizado un estudio en profundidad de cinco proyectos de los cuales se disponía de una documentación considerada como suficiente. La elección de un enfoque por estudios de caso representa por lo tanto también parcialmente el resultado de la restricción del material empírico realmente disponible (los documentos de proyectos).

La selección de los proyectos se ha regido por dos criterios estrictos relativos a los actores y la zona geográfica y por dos criterios temáticos más discrecionales en relación con el carácter territorial de la intervención y con la presencia de un enfoque de género o de un fuerte objetivo de género en los proyectos. Se han seleccionado proyectos de cooperación indirecta realizados a través de la participación de ONGs españolas -financiadas por Cataluña o Andalucía[51]- y ONGs marroquíes. En segundo lugar, se han escogido proyectos realizados en Marruecos y más precisamente en el Norte de este país[52]. Por lo que se refiere luego al carácter territorial, todos los proyectos analizados tienen un impacto concreto sobre un determinado espacio terrestre, intervienen en la creación o modificación de lugares concretos. Finalmente, en cuanto al género se refiere, se han analizado proyectos que se dirigen explícitamente a la cuestión del género o de las mujeres.

En la práctica, en un primer momento se han rastreado las memorias de actividades de la *Agència Catalana de Cooperació al Desenvolupament* de 2003 a 2009 (ACCD; 2004, 2006,

[51] Se ha escogido estas dos Comunidades Autónomas por su importancia en el panorama de la cooperación española con Marruecos, una importancia que se debe poner en relación con el peso de la inmigración marroquí en ellas. En cuanto a la implicación de Andalucía en la cooperación internacional con Marruecos se debe mencionar también la proximidad geográfica así como la posibilidad de financiar algunas formas de desarrollo con fondos europeos.

[52] Restricción que corresponde tanto a la mayor implicación de la cooperación española en esta parte del país, debido a mayores relaciones históricas y culturales, como a la necesidad de facilitar la realización del trabajo de campo y de estudiar casos compartiendo parcialmente un mismo contexto.

2008, 2009a, 2009b, sin fecha) y los informes anuales de la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional al Desarrollo de 2007 a 2009 (AACID; sin fecha a, 2009, sin fecha b)[53].

A través de esta primera aproximación se ha llegado a identificar 44 proyectos de 15 entidades españolas. Se pudo sucesivamente contactar con éxito con 10 entidades y tener finalmente acceso a la información de 13 proyectos llevados a cabo por 7 entidades diferentes. Dada no obstante la falta de información suficiente para muchos de estos proyectos, se decidió acotar el alcance del estudio a cinco proyectos por los cuales se contaba con una mayor cantidad de datos así como una mejor disposición de colaboración por parte de las ONGs. Ahora bien, el trabajo realizado sobre los 13 proyectos ha servido para familiarizarse con la cooperación como práctica institucional y ubicar el estudio en un panorama algo más general.

La aplicación de un esquema de lectura analítico dirigido al objeto de estudio

Se concluye este apartado sobre el análisis discursivo de los documentos de los proyectos de cooperación con la presentación del esquema de análisis que ha guiado la aproximación de los proyectos.

A pesar de adaptar el análisis concreto a la idiosincrasia de cada uno de los proyectos así como al material documental realmente disponible, se ha intentado aplicar en los cinco casos de estudio la misma rejilla de análisis formada por tres puntos principales.

A. La relación entre actores y territorios

    1. La diagnosis justificativa de la intervención

    2. El espacio del desarrollo, el dispositivo de desarrollo territorial del proyecto

    B. Los espacios de legitimidad, la legitimidad de la lógica de los proyectos

C. Género y desarrollo territorial

Cuadro 1: Esquema de análisis de las formulaciones de los proyectos

Esta rejilla se adapta particularmente bien al análisis de la formulación de los proyectos ya que en parte se ha formulado a través de un proceso de familiarización con este tipo de documentos.

Básicamente se investigan en las formulaciones de los proyectos la naturaleza de las representaciones del espacio que proponen –los espacios de desarrollo- así como las prácticas

[53] La diferencia de años se debe a una institucionalización y formalización más tardía de la cooperación andaluza que dificulta el rastreo de los proyectos andaluces antes de 2007.

espaciales inducidas por estos proyectos; aspectos que como se ha discutido en el punto 2.1.1. se refieren en mayor medida a los actores españoles y a sus dispositivos de desarrollo territorial. También se investiga el tipo de legitimidad que viene otorgada a la actuación y la manera en que el dispositivo de desarrollo territorial se relaciona con la cuestión de la mejora de la condición de la mujer.

Por lo que se refiere al análisis de los documentos de seguimiento y de evaluación de los proyectos –que no responden a un guion tan cerrado y estándar- aunque el esquema propuesto continúa informando el análisis no se ha podido seguir un mismo procedimiento por cada caso.

2.2.3. Las entrevistas semi-estructuradas como método para aprehender los dispositivos de desarrollo territorial de los beneficiarios y actores asociativos marroquíes

La segunda técnica de investigación social más utilizada en esta tesis -y quizás más común en el seno de la geografía- es la entrevista semi-estructurada y semi-dirigida. Se decidió abordar las representaciones del espacio, las prácticas y los valores simbólicos y afectivos del espacio de los trabajadores asociativos marroquíes y de los beneficiarios de los proyectos a través de entrevistas (ver punto 2.1.1.).

2.2.3.1. Consideraciones iniciales sobre las entrevistas

Antes de describir el tipo de entrevistas realizadas y el proceso de análisis, se formulan aquí algunas reflexiones sobre las entrevistas cualitativas.

En primer lugar, hay un consenso sobre el hecho que las entrevistas no se pueden definir de forma cerrada -como un procedimiento estándar con carácter definitivo- y sobre el hecho que no se prestan a muchas generalizaciones. No sirven entonces para la contratación de hipótesis explicativas cerradas y con pretensión a la representatividad estadística.

La entrevista es un acto único y ante de todo una relación interpersonal intensa que produce un discurso o, más bien, un diálogo. No se trata tanto de un levantamiento de datos, como en el caso de la encuesta, sino más bien en un proceso de interlocución donde el investigador -a través del dominio de técnicas de diálogo basadas esencialmente en la reformulación, la reformulación sintética y la aclaración[54]- llega a tratar con su interlocutor los temas investigados (Giroux et Tremblay, 2004).

[54] Alonso (1994) desarrolla una visión más sistemática de las diferentes intervenciones del entrevistador en la realización de la entrevista. Para él, existen consignas y comentarios que son exteriores y guían de forma más o menos suave el diálogo general. Luego, existen tres actos del habla: la declaración, la interrogación y la reiteración. Estos tres actos pueden ser realizados de forma referencial o en modo modal, es decir dirigiéndose al objeto del discurso/representación o a la actitud del locutor frente a este objeto. La combinación de estos tres actos y de estos dos modos da lugar a seis posibilidades de intervención directa del entrevistador: la complementación, la interpretación, la pregunta sobre el contenido, la pregunta sobre la actitud, el eco y el reflejo (Alonso, 1994: 233-236).

Alonso (1994) afirma que en la encuesta o la entrevista de tipo cuantitativo se usa la función referencial (o sea la relación directa entre discurso/representación y mundo) cuando en la entrevista de tipo cualitativo se utiliza con más frecuencia la función metalingüística o expresiva del lenguaje. Esta característica abierta y construida –actuada o "performada"- de la entrevista cualitativa implica que se deba practicar acompañada de una forma de reflexividad sobre el proceso mismo. De hecho, Robyn Longhurst define la entrevista semi-estructurada como charla auto-consciente, ordenada y parcialmente estructurada (Longhurst, 2003).

Además de este aspecto de autocontrol en la realización, el análisis de una entrevista debe dirigirse siempre al conjunto de la entrevista y pensar en ésta como a un acontecimiento. La entrevista es así un 'sistema comunicacional que se retroalimenta', 'no puede entenderse como la suma de su parte, sino como el resultado de una circularidad interaccional' (Alonso, 1994: 230). En consecuencia, no se deben analizar respuestas -de forma separada y mesurable como en el caso de la encuesta- sino que se debe aplicar un tipo de análisis discursivo[55].

Parte de la desviación entre la realidad objetiva/dada y el resultado o datos de una entrevista cualitativa se debe a la naturaleza del sujeto en ella, al papel del sujeto en el ejercicio expresivo representado por la entrevista cualitativa. Alonso precisa que el yo 'no es un yo de la realidad objetiva', individualista y racionalista sino más bien 'un yo narrativo', 'un yo que cuenta historias en las que se incluye un bosquejo del yo como parte de la historia' (Alonso, 1994: 226). En definitiva, lo que se logra en una entrevista es una información que permite entender 'cómo los diversos sujetos actúan y reconstruyen el sistema de representaciones sociales en sus prácticas cotidianas' (Alonso, 1994: 226).

La entrevista cualitativa es entonces un acto relacional donde lo que se pretende recoger son posiciones discursivas ubicadas en el campo del habla socialmente estructurado. La misma entrevista como acto implica luego una intervención -más o menos abierta a la diferencia y a la voz del "Otro", más o menos extractiva o participativa[56]- en este mismo campo del habla.

2.2.3.2. Las entrevistas realizadas

Robyn Longhurst (2003) afirma que lo que diferencia una entrevista de una charla es la cuidadosa formulación de preguntas, la selección de los participantes, la reflexión sobre la localización de la entrevista así como la trascripción y el análisis posterior.

Se discuten a continuación estas diferentes fases tal como han sido manejadas a lo largo de la investigación.

[55] Se puede defender que el análisis del discurso y el análisis de entrevista no se distancian mucho aunque en el caso de las entrevistas se trata más bien de un análisis de diálogos más cercana al objeto de la pragmática (Verschueren, 1999).

[56] Sobre la problemática ética del aspecto de explotación de las entrevistas se puede consultar Towsend (1995). Para un repaso de las implicaciones del enfoque participativo en el llevar a cabo entrevistas se puede consultar Villasante (1994).

La selección de las personas entrevistadas

En primer lugar se debe establecer la diferencia entre las dos principales categorías de entrevistados: los beneficiarios de proyectos de cooperación al desarrollo y los trabajadores asociativos locales.

Estos diferentes actores han participado en las entrevistas sobre base voluntaria aunque el carácter voluntario de los beneficiarios de proyectos ha sido alterado por la intermediación de los trabajadores asociativos.

Para concretar quién de los beneficiarios y de los actores asociativos iban a participar en las entrevistas se realizó una forma de muestreo estratégico seleccionando los entrevistados según los resultados esperados en relación con el objetivo de la investigación (variación de situación socio-profesional, diferencia de edad y de sexo,…).

Hay que destacar que la cuestión de las capacidades lingüísticas de los diferentes interlocutores así como la presencia y disponibilidad de algún intérprete en el seno del equipo asociativo local han tenido un papel considerable en implicar o descartar a determinados informantes.

Precisemos finalmente que al lado de las dos tipologías de informantes, también se halla en la tesis dos tipos de corpus de entrevistas: las entrevistas dirigidas a proyectos concretos y las entrevistas dirigidas a la cooperación al desarrollo entre España y Marruecos como práctica institucionalizada. En efecto, además de entrevistar a los actores asociativos y los beneficiarios implicados en proyectos estudiados, se han realizado también entrevistas con coordinadores marroquíes de la cooperación al desarrollo que no están directamente implicados en proyectos estudiados pero que tienen una visión de conjunto sobre la cooperación española.

Formulación de temas y elaboración de diversos guiones

Los temas y los guiones específicos para las entrevistas sobre los diversos proyectos concretos han sido parcialmente influenciados por el análisis previo de la documentación escrita de cada proyecto y por lo tanto varían levemente de un proyecto a otro. Ahora bien, trabajar con un objeto y una pregunta de investigación definidos –los dispositivos de desarrollo territorial y la traducción espacial- ha implicado una cierta convergencia en las entrevistas sobre los diferentes proyectos sobre cuestiones como la apropiación del espacio a través de prácticas concretas, el aura de los lugares creados en los proyectos, la percepción de los proyectos en el entorno social más amplio, los cambios variados provocados por los proyecto, etc.

Finalmente, en el caso de la segunda tipología de entrevistas dirigidas a los coordinadores de proyectos los temas y el guión de entrevista han sido no obstante muy diferentes. Estas entrevistas se han basado en conclusiones parciales del primer tipo de entrevista (sobre proyectos concretos) y en temas centrales hallados en la literatura crítica sobre la cooperación al desarrollo como práctica institucional.

El acto y las condiciones de la entrevista

> Del uso de todos estos resortes enunciativos [ver más arriba] depende el resultado de la entrevista, esto es lo que hace del entrevistador un auténtico investigador, depende de su habilidad, su sensibilidad y su cultura para llevar a cabo la entrevista, no hay recetas ni instrucciones estandarizadas sino su capacidad de reflexión y decisión sobre el trabajo que está realizando (Alonso, 1994: 236).

A continuación, se describen algunos aspectos sobre realizar entrevistas, un acto situado.

Realizar entrevistas es una práctica que se adquiere a través de la repetición. El sentido agudo de comunicación que requiere se forja progresivamente y acompaña la adquisición del particular papel de entrevistador que de forma empática debe hacer hablar a otras personas sobre temas que le interesan (Giroux et Tremblay, 2004). Más que de un interrogatorio con su carga de violencia simbólica se debe provocar una forma de confidencia (Alonso, 1994).

Si detenerse sobre las capacidades lingüísticas utilizadas para llevar a cabo las entrevistas está fuera del alcance de este capítulo metodológico, se discuten las condiciones y circunstancias de las entrevistas realizadas.

Se han realizado entrevistas individuales y grupales, entrevistas directas (en este caso en francés o en castellano) o gracias a la mediación de un traductor que traducía las intervenciones del entrevistador en *dariya* para luego traducir hacia el francés o el castellano la respuesta del entrevistado. El uso de un idioma u otro así como la presencia de un traductor -siempre un trabajador asociativo- ha influenciado indudablemente el tipo de situación comunicativa creada.

Luego, el lugar de realización de la entrevista -en general el lugar donde se concretizó el proyecto (cooperativa, centro de mujer,…)-, el uso de una grabadora, la toma de notas o el no presentar como tal las entrevistas son todos elementos que han jugado un papel clave en la creación de una situación que es partícipe del sentido del discurso producido a través de la entrevista.

Aunque no es posible definir en este apartado el papel de todos los elementos situacionales mencionados para cada una de las entrevistas realizadas, cabe detenerse brevemente en el concepto de contrato comunicativo discutido por Alonso.

> Este contrato […] se halla constituido inicialmente por unos parámetros que representan los saberes mínimos compartidos por los interlocutores sobre lo que hay en juego y los objetivos del diálogo (Alonso, 1994: 232).

> [Este] marco crea lo que Goffman (1979: 46 y ss.) denomina territorios del yo, los territorios lingüísticos, corporales, espaciales y sociales que dan sensación de normalidad y verosimilitud a la interacción interpersonal (Alonso, 1994: 233).

Con esta noción de contrato comunicativo se quiere subrayar que las expectativas recíprocas así como el establecimiento de un espacio de entendimiento participan en la creación del sentido de la entrevista. Por consiguiente, parece importante tomar en consideración el hecho de que la investigación ha sido en muchos casos considerada (y no directamente presentada así) por interlocutores como una posibilidad de atraer la atención de financiadores extranjeros

sobre los diferentes proyectos estudiados. Este hecho sin duda alguna ha dirigido los actos de conversación hacia direcciones particulares.

Un último elemento que ha condicionado el resultado de las entrevistas es el papel de intermediario con los beneficiarios concretos de los proyectos de los trabajadores asociativos: una intermediación que ha participado en el establecimiento de un contrato comunicativo entre ellos sin que el investigador haya podido darse cuenta enteramente de la naturaleza de éste.

Transcripción y análisis

La última fase que caracteriza las entrevistas cualitativas es el análisis, fase que comprende la trascripción, la codificación y la elaboración de resultados.

Por cuestiones de gestión del tiempo y del espaciamiento de las entrevistas iniciales, por la necesidad de tejer una relación estrecha con el material producido durante las entrevistas para poder acabar de definir más en detalle los temas y guiones de las entrevistas sucesivas así como para poder reflexionar críticamente sobre el "hacer entrevistas" se ha realizado la mayor parte de las trascripciones durante las estancias de trabajo de campo. Esta circunstancia ha permitido un proceso de retroalimentación intenso tanto en el "hacer entrevistas" (aspectos metodológicos y prácticos) como en la definición de los guiones[57] que además variaban para cada proyecto y para cada perfil diferente de entrevistado (animador, beneficiario,…). La transcripción, en este sentido, permite -además de ser un requisito técnico- adentrarse realmente en las entrevistas; es un primer paso de la labor interpretativa.

En el caso de los dos proyectos donde se realizaron entrevistas numerosas e intensivas, se ha realizado una codificación manual de las entrevistas. La codificación es un proceso de 'organización de los datos, de desarrollo de una estructura de códigos, de identificación de tendencias provenientes del material textual y de construcción de temas que relacionen los resultados empíricos con la literatura' (Cope, 2003: 446). Esta fase ayuda a la comprensión del sentido del material y, de igual importancia, sistematiza parcialmente el proceso de interpretación para que éste sea comunicable de forma más precisa.

El objetivo primario de la codificación consiste en relevar nuevas conexiones entre diversos aspectos de los textos. No se trata de un proceso lineal o puramente secuencial sino que es cíclico, incremental y retroactivo; un proceso que empieza con la trascripción de las entrevistas y que acaba con la presentación de resultados pasando por la exploración contextual y bibliográfica. Cabe relevar a tal propósito que las trascripciones y las codificaciones han influido en la ampliación de la búsqueda bibliográfica a la vez que las lecturas permitían acercarse de forma renovada al material de las entrevistas.

En los dos corpus de entrevistas codificados[58] (relativos al proyecto del centro de mujeres de Fnideq y al proyecto del centro socio cultural en Chefchauen), se ha utilizado principalmente

[57] Añadimos dos guiones de entrevistas como ejemplos en el segundo anexo.
[58] Añadimos dos extractos de las tablas de codificación en el tercer anexo.

códigos descriptivos y analíticos sobre el contenido (ver Cope, 2003). Luego se han estudiado también los "enmarañamientos discursivos", una especie de nudo que se forma en un determinado texto entre dos o varios "hilos discursivos" (Jäger, 2001). Un ejemplo concreto de estos "enmarañamientos discursivos" en el caso del proyecto del centro sociocultural de Chefchauen es la contraposición en el discurso de muchos jóvenes adolescentes entre el centro sociocultural y la calle. Finalmente se ha llegado a extraer algunos temas centrales que se conectan con la literatura consultada como por ejemplo la cuestión de la "mixidad" y del empoderamiento de las mujeres o los efectos amplios de la alfabetización.

En general se considera que la fase de análisis concluye con una etapa de verificación de los resultados. En el estudio se han realizado algunas formas de verificación de los resultados a través de formas de triangulación aunque no de forma sistemática y formalizada. La construcción progresiva de los corpus de entrevista en paralelo con las primeras tareas de análisis ha permitido incorporar en las entrevistas sucesivas preguntas que cuestionan las primeras interpretaciones. Además, el cuestionar dos tipos de actores diferentes ha dado la posibilidad de rodear las limitaciones comunicacionales para verificar determinados puntos de análisis. El trabajo de búsqueda bibliográfica, luego, ha dado consistencia a la interpretación de las entrevistas. Finalmente la combinación de varias técnicas de recogida de datos ayudó también a aumentar la fiabilidad de los resultados.

2.2.4. La elicitación de fotos

La tercera técnica de investigación utilizada, aunque en un único caso de estudio, ha sido la elicitación de fotos. Consiste en una forma de entrevista apoyada en un una fotografía.

En un principio se había pensado generalizar esta técnica a los cinco proyectos estudiados. No obstante, la dificultad de entrada en los diferentes terrenos de trabajo de campo, los problemas técnicos relativos a las fotografías y la complicada gestión del interés a largo plazo de los diferentes sujetos de la investigación, han implicado que sólo se realizara un único ejercicio de elicitación de fotos.

Dado que la tesis se inscribe en una apuesta teórica y metodológica innovadora, se discute en este apartado la naturaleza de la elicitación de fotos como técnica de investigación social, la realización práctica del ejercicio así como aspectos relativos al análisis de las fotos y de las entrevistas relacionadas con ellas.

2.2.4.1. La elicitación de fotos como técnica de investigación social

En relación con las especificidades de la elicitación de fotos frente a las entrevistas más clásicas, Harper precisa que el uso de fotografías en las entrevistas permite movilizar varios recursos, 'elementos más profundos de la consciencia humana que no únicamente las palabras' (Harper, 2002: 13). Permite el uso de recursos visuales que hacen parte de otro registro significativo que las palabras, un registro a veces más afectivo que estas últimas (Rose, 2004). Además, amplía el espectro de información que viene considerada en la investigación y,

en el caso de una producción de imágenes por parte de los entrevistados, cambia el media con el cual esta información viene trasferida al investigador.

A través del uso del registro visual, la elicitación de fotos se abre también de forma muy directa a la cuestión de la espacialidad y de las prácticas corporales. Para Prosser y Loxley, los métodos visuales pueden 'favorecer una reflexión más profunda y más efectiva sobre todas las cosas visuales o que se podrían ver' -como por ejemplo el entorno de vida y el paisaje- así como 'aumentar nuestro entendimiento de la encarnación sensorial', aspectos que en definitiva permiten 'reflexionar de forma más plena sobre la diversidad de la experiencia humana' (Prosser y Loxley, 2008).

A un nivel más práctico, recurrir a las imágenes no se utiliza únicamente como suplemento de datos sino que representa un instrumento que facilita la investigación en general, por ejemplo ayudando a crear relaciones más cercanas con los informantes (Gold, 2002). Puede también facilitar la creación de "puentes" entre las palabras del entrevistador y del entrevistado, rodeando pues el problema de la incomprensión verbal (Harper, 2002). De hecho, este recurso permite a veces 'romper el marco' conceptual del entrevistado, 'propulsando los sujetos en una nueva consciencia de su existencia social' (Harper, 2002; 21). Luego, en la dirección y la gestión de la entrevista permite que el entrevistado descanse centrándose por un momento no en las palabras sino en las imágenes. Finalmente en el plano de la divulgación de la investigación, permite una comunicación más ágil de los resultados.

Para trabajar de forma reflexiva con la elicitación de fotos, es necesario problematizar las diferencias de valor epistemológico que se llega a dar a las imágenes[59]. Harper (2002) indica que el espectro de valor epistemológico se extiende de los inventarios visuales hasta los retratos íntimos pasando por todas las gamas de objetividad-subjetividad situadas entre estos dos extremos.

En este estudio y al igual que Goldstein (2007) se considera que "todas las fotos mienten", es decir que son construcciones y representan un sistema lingüístico propio que hace mucho más que representar.

Wagner, desplazando la cuestión de la naturaleza de las fotografías para ocuparse de aspectos más prácticos, afirma en una aportación que trasciende el debate anterior que se pueden utilizar conjuntamente los dos extremos epistemológicos en un mismo estudio. Considerar la fotografía 'como una forma de comunicación explícita, precisa y del dominio de los hechos tangibles' –una posición propia de los trabajos documentarios- a la vez que como 'un artefacto social y cultural ambiguo y polisémico' permite negociar, según el autor, 'diferentes formas de objetividades y subjetividades' (Wagner, 2001: 7). Dicho de otro modo, no se puede rechazar en la práctica, aunque defendiendo lo contrario a nivel teórico y epistemológico, el valor neutral que se atribuye a las fotos en algunas prácticas sociales ya que estas prácticas son operativas y crean su propio marco de inteligibilidad.

Se debe tener en cuenta entonces que la fotografía es el resultado de un acto expresivo, que tiene en la elección de su encuadre (y sobre todo de lo que deja fuera del campo visual), de la

[59] Véase Harper (1998) para una discusión de las diferentes posiciones epistemológicas frente a las fotografías en la etnografía, la sociología, los estudios documentales y los estudios culturales.

apertura de diafragmo, del tiempo de exposición y otras elecciones técnicas sus principales parámetros. No obstante también debe considerarse la significación de esta forma de representación que está considerada todavía por muchos como una representación fiel de la "realidad externa". Harper observa a este propósito:

> We recognise that the fotografic image is 'true' in the sense (physical or electronical manipulation aside) that it holds a visual trace of reality the camera was pointed at. But more fundamentally, all images, despite their relationship to the world, are socially and technically constructed. Their credibility should be based on common-sense reasoning and evidence, rather than debate on the essential quality of the photograph (Harper, 1998: 29).

Para acabar esta discusión introductoria sobre la elicitación de fotos es útil cuestionar sus efectos sobre la relación entre entrevistador y entrevistado.

En primer lugar, el hecho de implicar otro tipo de registro permite que la diferencia de capital cultural y simbólico entre investigador y entrevistado -que puede resultar problemático en el caso de una entrevista clásica- sea restringida. En efecto el registro visual en general es menos jerarquizado y más cercano a la experiencia cotidiana. Harper añade que la elicitación de fotos se parece a 'un dialogo posmoderno basado en la autoridad del sujeto y ya no en la del investigador' (Harper, 2002: 15) y que permite radicar 'los estudios culturales en la interpretación mundana de los usuarios de la cultura' (Harper, 2002: 19)[60].

> My enthusiasm for photo elicitation also comes from the collaboration it inspires. When two or more people discuss the meaning of photographs they try to figure out something together. This is, I believe, an ideal model for research (Harper, 2002: 23).

En Segundo lugar y por último, la cuestión de la procedencia del material discutido, o sea de la autoría de las fotografías, abre nuevas perspectivas en cuanto a la relación de poder y a la distancia entre investigador y entrevistado.

Se pueden realizar entrevistas de elicitación de fotos basándose en fotos realizadas por el investigador (la forma más dirigida), por una tercera persona pero seleccionada por el investigador (forma también directiva), por una tercera persona pero seleccionada por el entrevistado, o centrada en material visual realizado por el propio entrevistado (forma menos directiva aunque normalmente guiada). Esta última tipología, que representa una abertura hacia métodos de investigación participativos, permite abrir más canales de intercambio entre entrevistador y entrevistado ya que ofrece un espacio de comunicación y de creación al entrevistado. Permite trabajar sobre un material que ha sido realizado a través del enfoque particular del entrevistado, un material que queda mucho más cercano a su modo de "ver" o "vivir" el mundo. Bajo esta modalidad no se obtiene la reacción del entrevistado frente a un estímulo externo sino que se investiga su acto mismo de representar y accesoriamente la visión reflexiva que tiene de ello.

Esta última cuestión de la autoría de las imágenes desborda la mera discusión metodológica y se adentra resolutamente en la discusión ética. En efecto, la confiscación de los medios de auto-representación en la cooperación al desarrollo –pero también globalmente en el mundo

[60] Nuevamente se trata de una sensibilidad cercana al enfoque "emic" y a la focalización de la TAR sobre los actores.

postcolonial- es un objeto de críticas recurrentes por parte de los sujetos “subalternos” (Alam, 2007).

2.2.4.2. Descripción del ejercicio de elicitación de fotos

Las entrevistas de elicitación de fotos fueron realizadas después de una entrevista más clásica así que los entrevistados ya sabían el tipo de investigación que se hacía. Se realizaron a partir de fotos tomadas por los entrevistados. Las consignas dadas a los fotógrafos eran: 8-10 fotos por personas, hacer fotos de los lugares frecuentados en la vida cotidiana, se “permitía” la presencia de personas pero no la realización de retratos, debían pensar en espacios que les gustaran o que cuentan para ellos.

El objetivo del único ejercicio de elicitación era desvelar los espacios cotidianos de los entrevistados así como el tipo de relación que mantenían con éstos. Indirectamente se intentaba también ver cómo el centro sociocultural (pieza clave del proyecto de cooperación al desarrollo estudiado también a través de esta técnica) se insertaba en el territorio cotidiano de los beneficiarios de proyecto entrevistados.

Finalmente en cuanto a práctica concreta de la forma de entrevista, se empezó por pedir una descripción de las fotografías para luego cuestionar el porqué de estas fotos. En algunos casos se ha interrogado también sobre lo que no se veía en las diferentes fotografías.

2.2.4.3. Analizar el material de la elicitación de fotos

La técnica elicitación de fotos es el resultado de la combinación de dos suportes para la información y de acercamientos sensoriales diferentes al “mundo exterior”. Para el análisis de sus resultados se debe en consecuencias tomar en consideración el modo de producción de estos dos lenguajes diferentes.

En lo que se refiere específicamente al lenguaje visual, cabe subrayar que no se puede analizar una imagen sin analizar, además de la narrativa interna (el contenido visual) y de las elecciones expresivas utilizadas, el contexto de producción de la imagen así como la manera en que se mira hacia una foto (Prosser y Loxley, 2008). Harper observa que ‘la crítica postmoderna’[61] a la tradición clásica de la etnografía y de la sociología visual ‘nos recuerda que la significación de las fotografías cambian’; con esta crítica el centro de gravedad se desplaza hacia ‘los usos de las fotos’ (Harper, 1998: 32). Integrar la significación de hacer fotografías y de mirarlas permite entonces entrar plenamente en el sentido de las imágenes.

En resumen el lenguaje para analizar de forma exhaustiva un ejercicio de elicitación de foto hay que cuestionar el contenido, la forma y el contexto social de producción del lenguaje oral y visual.

[61] Esta consiste básicamente en la deconstrucción de la correspondencia entre representación y lenguaje mencionada en la discusión sobre la noción de discurso.

2.2.5. La observación directa: mirando consciente del hecho de mirar

La última técnica de recogida de datos utilizada, la observación directa, es probablemente la que se ha sido utilizada de forma menos formalizada e intensiva. Ahora bien, de forma extensiva como instrumento básico del trabajo de campo, es la técnica que se ha utilizado con más frecuencia ya que no difiere mucho de las acciones cotidianas dirigidas al acto de conocer que desplegamos cada día en nuestras vidas[62].

La observación puede ser descrita como 'el análisis de lo no verbal y de lo que éste revela: las conductas instituidas y los códigos de comportamiento, la relación con el cuerpo, los modos de vida y los rasgos culturales, la organización espacial de los grupos y de la sociedad, etc.' (Quivy y Van Campenhoudt: 1988, 190, citado por Giroux y Tremblay: 2004 [2002], 179). Para un enfoque geográfico tiene la ventaja de acercarse a la espacialidad de la existencia ya que observa principalmente prácticas que se desarrollan en espacios concretos así como el carácter corporal de éstas.

En el análisis de los diferentes proyectos de cooperación al desarrollo se ha practicado la observación exógena (y no la auto-observación), directa (o sea sin la ayuda de instrumentos particulares de observación), en general no disimulada, no participativa y libre (es decir sin sistematización de la observación a través de un instrumento de registro pre-elaborado). El objetivo de este tipo de observación durante el trabajo de campo consistía en la caracterización de los lugares visitados y, parcialmente, en la caracterización de las prácticas desarrolladas en estos diferentes espacios. No se trató de cuantificar o medir comportamientos determinados de antemano sino de hallar indicios del sentido dado a estos lugares y a las prácticas realizadas allí.

Ahora bien, al ser la observación exógena y no participativa, la asignación de motivos significativos a lo observado[63] ha sido particularmente difícil y entonces parcial. En efecto no se ha podido remediar la distancia entre el significado dado por el investigador a unas observaciones interpretadas según sus propios marcos de referencias y los motivos endógenos.

Finalmente el efecto de intrusión así como el carácter voluntario de la observación representan dos límites adicionales al valor epistemológico de la observación realizada.

Dadas las limitaciones expuestas, las observaciones realizadas han servido por una parte para contextualizar los proyectos y familiarizarse con los lugares y, por otra, han servido como elementos de triangulación con datos provenientes de otras actividades de terreno (principalmente las entrevistas).

---

[62] Aunque la descripción precisa de lo observado y la plena consciencia y reflexividad del ejercicio sean requisitos para hablar de observación como método de investigación en ciencias sociales, Sacks (1992) subraya el aspecto de sentido común de la observación libre.

[63] Para una discusión extensiva de la teoría de la observación véase Guttierez y Delgado (1994).

2.3. El trabajo de campo

Se discute e ilustra ahora el trabajo de campo que se ha realizado para cuestionar los diferentes proyectos de cooperación. En un primer lugar se realiza una descripción factual del trabajo de campo además de proceder a una breve caracterización del área de estudio (2.3.1.). Luego se presentan reflexiones sobre el hacer trabajo de campo (2.3.2.).

2.3.1. Descripción del trabajo de campo y del área de estudio

2.3.1.1. El marco temporal

El trabajo de campo, que incluye tanto las actividades específicas de recogida de datos como el proceso difuso de adquisición de esquemas interpretativos adaptados[64], se ha desarrollado a lo largo de dos estancias en el norte de Marruecos: de octubre 2011 a finales de febrero 2012 y de mediados de junio hasta finales de julio 2012.

2.3.1.2. El marco espacial

Durante las dos estancias residí en Tetuán aunque ningún de mis casos de estudio se situaban en esta ciudad. Esta elección se dio por una combinación de factores: era el lugar de implantación de la universidad que me daba apoyo, la Universidad Abdelmalek Essaaîdi; era bastante central -considerando los diferentes proyectos estudiados- en cuanto a situación geográfica; es una ciudad bien conectada a nivel de transporte; es relativamente grande y dispone de bibliotecas válidas para realizar las investigaciones bibliográficas necesarias para la interpretación y contextualización del material empírico (la biblioteca del Instituto Cervantes, la biblioteca del *Institut Français*, y la Biblioteca General y Archivos de Tetuán).

La dispersión del trabajo de campo en diferentes lugares implicó la realización de numerosos viajes así como una identidad de investigador fragmentada; ha permitido adoptar una identidad plural de investigador variando según los lugares (adoptándose a las condiciones locales de cada caso de estudio) además de adoptar un perfil más relajado en Tetuán. Esta última condición ha facilitado el desarrollo de relaciones más profundas con personas claves que no estaban directamente implicados en los proyectos estudiados y con los cuales no existía entonces una relación de poder marcada como en la relación entre investigador e informante en sentido estricto.

[64] A este propósito se puede mencionar que para Geertz la etnografía no consiste en convertirse en un "indígena" sino más bien implica un proceso parecido a lograr entender un chiste (Geertz, 1996), un proceso de "infusión" lento y no siempre del todo voluntario.

2.3.1.3. Visitas y actividades de campo para los diferentes proyectos de cooperación al desarrollo

El tipo y la extensión de las actividades de recogida de datos varían por cada proyecto estudiado. Estas dependen de la naturaleza de cada proyecto, de la disponibilidad de los actores asociativos y de los beneficiarios, de la cuestión de la accesibilidad así como de la presencia de alguien pudiendo ejercer de traductor en los casos donde fuera necesario.

En lo que sigue, se describen, proyecto por proyecto[65], las diferentes actividades de recogida de material realizadas por cada proyecto estudiado[66].

El proyecto del centro de mujeres de Fnideq

Por su cercanía a Tetuán y por el buen clima de colaboración establecido, se ha podido realizar una decena de visitas al centro de mujeres de Fnideq. Se observaron las actividades realizadas, se visitó el centro y se realizaron varias entrevistas tanto de beneficiarias como de actores asociativos. También hay que destacar los tres o cuatro encuentros más informales con la ex coordinadora local del proyecto.

Entrevistas en relación con el centro de mujeres de Fnideq

Entrevistado	**Tipo de entrevista**	**Fecha**	**Perfil del entrevistado**	**Lugar de entrevista**	**Duración, tipología, idioma**
Fouad	individual	22/10/2011	Presidente de la asociación SAMIRA (ONG marroquí contraparte del proyecto), empresario	Sede de la empresa del entrevistado, Tetuán	45 minutos, formal, sin grabar pero con apuntes, en francés
Fauzia	individual	27/10/2011	Animadora de alfabetización, ex secretaria y asistente social del centro de mujeres de Fnideq	Centro de mujeres de Fnideq	20 minutos, informal, sin grabar pero con apuntes, en francés
Noura	individual	27/10/2011	Alumna de alfabetización	Centro de mujeres de Fnideq	20 minutos, formal, ha rechazado la grabadora, con apuntes, en castellano
Fauzia	individual	31/10/2011	Animadora de alfabetización, ex secretaria y asistente social del centro de mujeres de Fnideq	Centro de mujeres de Fnideq	10 minutos, informal, sin grabar pero con apuntes, en francés
Sara, Fatima, Zineb, Nadia	grupal	31/10/2011	Alumnas de alfabetización excepto Zineb que solo ocasionalmente visita el centro	Centro de mujeres de Fnideq	55 minutos, formal, grabada, en castellano
Rana	individual	31/10/2011	Animadora de alfabetización y ex	Centro de	30 minutos, formal,

[65] En los cuadros recapitulativos de los diferentes proyectos la anotación informal significa que la entrevista no se presentó explícitamente como tal al entrevistado cuando por entrevista formal se entiende una entrevista explícita para el entrevistado.

[66] Para respetar la privacidad de los informantes se ha cambiado los nombres de éstos. También se ha cambiado el nombre de la ONGs ya que un buen número de éstas han expresado tal voluntad.

			animadora de informática	mujeres de Fnideq	grabada, en francés
Fauzia	individual	02/11/2011	Animadora de alfabetización, ex secretaria y asistente social del centro de mujeres de Fnideq	Centro de mujeres de Fnideq	12 minutos, formal, grabada, visita comentada en forma de entrevista, en francés
Lamia Taoufika	grupal	29/11/2011	Dos mujeres alumnas de alfabetización y empleadas de casa en Ceuta	Centro de mujeres de Fnideq	25 minutos, formal, grabada, en *dariya* y traducción al francés por parte de Rachida
Rachida	Individual con aspectos grupales	29/11/2011	Ex alumna de alfabetización, contrabandista entre Ceuta y Fnideq Intervención activa de Rachma (la traductora en la entrevista)	Centro de mujeres de Fnideq	25 minutos, formal, grabada, en *dariya* y traducción al francés por parte de Rachida.
Rachma	Individual	12/12/2011	Principal animadora de alfabetización del centro	Centro de mujeres de Fnideq	70 minutos, formal, grabada, en francés
Karima	Individual	16/12/2011	Ex coordinadora y ex directora del centro	Dos diferentes salones de té en Tetuán	100 minutos, formal, grabada, en castellano

Cuadro 2: Lista de las entrevistas realizadas sobre el proyecto de Fnideq

El programa de integración de las mujeres y de los jóvenes en la provincia de Chefchauen

Este proyecto ha sido objeto de numerosas actividades de recogida de datos. Se realizaron entrevistas semi-estructuradas, observaciones directas y un ejercicio de elicitación de fotos.

Las entrevistas se dividen en tres grupos. El primero, constituido por entrevistas con actores asociativos y con miembros de una cooperativa de mujeres, se dirige al programa en su conjunto. Hay un grupo de entrevistas con jóvenes y adolescentes beneficiarios del centro sociocultural –además de algunos animadores- sobre el centro y su uso. Finalmente hay un grupo de entrevistas con mujeres alumnas de alfabetización en el centro mencionado.

Cabe mencionar que para las entrevistas con los jóvenes y con las mujeres, un amigo -a la vez que colaborador- ha realizado una revisión de las traducciones realizadas durante las entrevistas por Jazaar –el intérprete- ya que se ha detectado que existían diferencias importantes entre lo dicho por los entrevistados y el entrevistador, y lo traducido por el intérprete durante la entrevista. Dado que este amigo y colaborador no domina el francés, ha traducida las intervenciones de los entrevistados en castellano cuando originariamente las entrevistas habían sido traducidas en francés por Jazaar.

En referencia a la observación directa, se han realizado numerosas visitas (más de quince) al centro sociocultural situado en Chefchauen, lo que ha permitido ver el uso efectivo que hacían de ello los niños y adolescentes además de poder ver el trabajo concreto de los animadores. Las frecuentes visitas crearon también relaciones fuertes con el equipo asociativo.

Es sobre este programa que se ha podido realizar un ejercicio de elicitación de fotos aunque únicamente con los jóvenes adolescentes y las mujeres que utilizaban el centro sociocultural. Se ha podido cerrar el ejercicio -es decir realizar una entrevista de comentario alrededor de las fotos tomadas por los entrevistados- en sólo cinco casos. En efecto, a pesar de tener 10 "fotógrafos" identificados –usuarios del centro socio cultural o alumnas de cursos de alfabetización que han identificado las fotos que han tomado- y dieciséis fotos no identificadas de varios "fotógrafos" anónimos, no se ha podido disponer de más entrevistas de elicitación de fotos completadas. Este resultado debe atribuirse a falta de disponibilidad de estas personas así como a la ejecución imperfecta del ejercicio de recogida de datos (mala gestión de los plazos y del interés de los participantes). Hay que destacar también que toda una película fotográfica no se ha revelado correctamente.

Entrevistas del programa de integración de las mujeres y los jóvenes en la provincia de Chefchauen

Entrevistado	**Tipo de entrevista**	**Fecha**	**Perfil del entrevistado**	**Lugar de entrevista**	**Duración, tipología, idioma**
Las entrevistas dirigidas al proyecto en su conjunto					
Sonia Amina Mimouna	grupal	13/12/2011	Sonia: responsable asociativa y ex responsable del centro de atención a la mujer de MAREB en Chefchauen Amina y Mimouna: trabajadoras del centro de atención a la mujer de ATED en Chefchauen	Centro de atención a la mujer, Chefchauen	40 minutos, formal, grabada, en francés
Sara	individual	13/12/2011	Antigua técnica de MAREB implicada en el centro sociocultural, miembro de MAREB	Centro sociocultural, Chefchauen	46 minutos, formal, grabada, en francés
Sara	individual	13/12/2011	Antigua técnica de MAREB implicada en el centro sociocultural, miembro de MAREB	Centro sociocultural, Chefchauen	12 minutos, formal, grabada, visita comentada del centro en francés
Tamara	individual	13/12/2011	Coordinadora de proyecto a MAREB	Casa particular, Tetuán	20 minutos, formal, grabada, en castellano
Khadija	individual	16/02/2012	Responsable asociativa en MAREB, Responsable principal del proyecto	Centro sociocultural, Chefchauen	60 minutos, formal, grabada, en francés
Halima y otras cooperativistas	grupal	16/07/2012	Presidente de la cooperativa textil Talassamtane de Chefchauen y cooperativistas	Sede de la cooperativa, Chefchauen	43 minutos, formal, grabada, en *dariya* traducido al francés por JAZAAR y revisado posteriormente (traducción parcial al castellano)

Cuadro 3: Lista de entrevistas dirigidas al conjunto del programa de Chefchauen

Entrevistado	Tipo de entrevista	Fecha	Perfil del entrevistado	Lugar de entrevista	Duración, tipología, idioma
Las entrevistas dirigidas al centro sociocultural y los jóvenes					
Jazaar	individual	20/12/2011	Actualmente técnico de proyecto en turismo en MAREB y coordinador del club de medio ambiente	Centro sociocultural, Chefchauen	28 minutos, formal, grabada, en francés
Nadia	individual	20/12/2011	Animadora del centro sociocultural y animadora de la alfabetización de las mujeres	Centro sociocultural, Chefchauen	36 minutos, formal, grabada, en francés y *dariya* traducido al francés por Mohamed (animador)
Karim	Individual	7/01/2012	Animador del centro sociocultural y animador principal de la actividad de teatro	Centro sociocultural, Chefchauen	20 minutos, formal, grabada, en *dariya* traducido al francés por Mohamed (animador)
Jaada	Individual	17/01/2012	Usuaria del centro sociocultural y alumna de alfabetización	Centro sociocultural, Chefchauen	45 minutos, formal, grabada, en *dariya* traducido al francés por Jazaar y revisado posteriormente (traducción parcial al castellano)
Rabia	individual	21/01/2012	Usuaria del centro sociocultural	Centro sociocultural, Chefchauen	25 minutos, formal, grabada, en *dariya* traducido al francés por Jazaar y revisado posteriormente (traducción parcial al castellano)
Mamoun	individual	21/01/2012	Usuario del centro sociocultural	Centro sociocultural, Chefchauen	45 minutos, formal, grabada, en inglés y *dariya* traducido al francés por Jazaar y revisado posteriormente (traducción parcial al castellano)
Rabie	Individual	18/02/2012	Usuario del centro sociocultural	Centro sociocultural, Chefchauen	45 minutos, formal, grabada, en *dariya* traducido al francés por Jazaar y revisado posteriormente (traducción parcial al castellano)
Yamila	individual	18/02/2012	Usuaria del centro sociocultural	Centro sociocultural, Chefchauen	35 minutos, formal, grabada, en *dariya* traducido al francés por Jazaar y revisado posteriormente

					(traducción parcial al castellano)
Moustafa	individual	18/02/2012	Usuario del centro sociocultural	Centro sociocultural, Chefchauen	27 minutos, formal, grabada, en francés
Mahmoud	individual	21/02/2012	Usuario del centro sociocultural	Centro sociocultural, Chefchauen	36 minutos, formal, grabada, en *dariya* traducido al francés por Jazaar y revisado posteriormente (traducción parcial al castellano)
Abdel	individual	21/02/2012	Usuario del centro sociocultural	Centro sociocultural, Chefchauen	37 minutos, formal, grabada, en *dariya* traducido al francés por Jazaar y revisado posteriormente (traducción parcial al castellano)
Khadija	individual	21/02/2012	Usuaria del centro sociocultural	Centro sociocultural, Chefchauen	46 minutos, formal, grabada, en *dariya* traducido al francés por Jazaar y revisado posteriormente (traducción parcial al castellano)

Cuadro 4: Lista de las entrevistas sobre el centro sociocultural de Chefchauen como lugar para los jóvenes

Entrevistado	**Tipo de entrevista**	**Fecha**	**Perfil del entrevistado**	**Lugar de entrevista**	**Duración, tipología, idioma**
Las entrevistas dirigidas al grupo de alfabetización de las mujeres					
Mouna	individual	6/01/2012	Alumna de la clase de alfabetización	Centro sociocultural, Chefchauen	62 minutos, formal, grabada, en *dariya* traducido al francés por Jazaar y revisado posteriormente (traducción parcial al castellano)
Latifa	individual	6/01/2012	Alumna de la clase de alfabetización	Centro sociocultural, Chefchauen	24 minutos, formal, grabada, en *dariya* traducido al francés por Jazaar y revisado posteriormente (traducción parcial al castellano)
Latifa (segunda	individual	24/01/2012	Alumna de la clase de alfabetización	Centro sociocultural,	27 minutos, formal, grabada, en *dariya*

parte)				Chefchauen	traducido al francés por Jazaar y revisado posteriormente (traducción parcial al castellano)
Lubna	individual	24/01/2012	Alumna de la clase de alfabetización	Centro sociocultural, Chefchauen	28 minutos, formal, grabada, en *dariya* traducido al francés por Jazaar y revisado posteriormente (traducción parcial al castellano)
Yasmina	individual	21/02/2012	Alumna de la clase de alfabetización	Centro sociocultural, Chefchauen	21 minutos, formal, grabada, en *dariya* traducido al francés por Jazaar y revisado posteriormente (traducción parcial al castellano)
Samira	individual	21/02/2012	Alumna de la clase de alfabetización	Centro sociocultural, Chefchauen	26 minutos, formal, grabada, en *dariya* traducido al francés por Jazaar y revisado posteriormente (traducción parcial al castellano)

Cuadro 5: Lista de las entrevistas realizadas con las mujeres de las clases de alfabetización del centro sociocultural del programa de Chefchauen

Entrevistado	**Tipo de entrevista**	**Fecha**	**Perfil del entrevistado**	**Lugar de entrevista**	**Duración, tipología, idioma**
Las entrevistas de elicitación de fotos					
Hafida	Elicitación de fotos	20/06/2012	Usuaria del centro sociocultural, maestra de escuela	Centro sociocultural, Chefchauen	9 minutos, formal, grabada, en *dariya* traducido al francés por Jazaar y revisado posteriormente (traducción parcial al castellano)
Rabie	Elicitación de fotos	20/06/2012	Usuario del centro sociocultural	Centro sociocultural, Chefchauen	4 minutos, formal, grabada, en *dariya* traducido al francés por Jazaar y revisado posteriormente (traducción parcial al castellano)
Mamoun	Elicitación de fotos	20/06/2012	Usuario del centro sociocultural	Centro sociocultural,	10 minutos, formal, grabada, en *dariya*

				Chefchauen	traducido al francés por Jazaar y revisado posteriormente (traducción parcial al castellano)
Mahmoud	Elicitación de fotos	20/06/2012	Usuario del centro sociocultural	Centro sociocultural, Chefchauen	4 minutos, formal, grabada, en *dariya* traducido al francés por Jazaar y revisado posteriormente (traducción parcial al castellano)
Latifa	Elicitación de fotos	20/06/2012	Alumna de la clase de alfabetización	Centro sociocultural, Chefchauen	15 minutos, formal, grabada, en *dariya* traducido al francés por Jazaar y revisado posteriormente (traducción parcial al castellano)

Cuadro 6: Lista de las entrevistas de elicitación de fotos realizadas sobre el centro sociocultural del programa de Chefchauen

El proyecto de cooperativa de plantas aromáticas y medicinales en Bni Boufrah

Para este proyecto de cooperativa, las actividades de recogida de datos se realizaron principalmente durante la primera visita a Al Hoceima y su región, entre el 12 y el 17 noviembre 2012.

Se han realizado entrevistas formales con actores asociativos e institucionales implicados, con una antigua "expatriada" del proyecto y con las cooperativistas que siguen implicadas en el proyecto hoy en día. También se visitó el local de la cooperativa además de tener un encuentro con agricultores que fueron comprometidos en parte del proyecto. Finalmente se realizó una entrevista formal así como discusiones informales con un habitante de Bni Boufrah relacionado con la cooperación al desarrollo en la región. Esta persona ayudó con la traducción de la entrevista grupal de las cooperativistas así como con la entrevista a los agricultores.

Entrevista sobre la cooperativa de plantas aromáticas y medicinales

Entrevistado	**Tipo de entrevista**	**Fecha**	**Perfil del entrevistado**	**Lugar de entrevista**	**Duración, tipología, idioma**
Abdelkarim	individual	12/11/2011	Director de la antena de la Delegación Provincial de Agricultura en Bni Boufrah	Sede de la Delegación Provincial de Agricultura, Bni Boufrah	34 minutos, formal, grabada, en francés
Sophie	individual	14/11/2011	Ex "expatriada" del proyecto de cooperativa de plantas aromáticas	Antena de PDLA, Al	45 minutos, formal, sin grabar pero con apuntes,

			de Bni Boufrah	Hoceima	en francés
Presidente de RIZA y Coordinador de proyecto en Bni Boufrah	Grupal	15/11/2011	Presidente de la asociación marroquí RIZA y el coordinador de RIZA implicado con la cooperativa de plantas aromáticas de Bni Boufrah	Sede de la asociación RIZA, Al Hoceima	44 minutos, formal, grabada, en francés
Dounia	individual	16/11/2011	Coordinadora del proyecto entre PDLA y la cooperativa de plantas aromáticas de Bni Boufrah	Antena de PDLA, Al Hoceima	48 minutos, formal, grabada, en francés
Younes	individual	17/11/2011	Habitante de Bni Boufrah, ex técnico de cooperación de PDLA	En el souk de Bni Boufrah	15 minutos, formal, grabada, en castellano
Younes	Individual	17/11/2011	Habitante de Bni Boufrah, ex técnico de cooperación de PDLA	En diversos lugares de Bni Boufrah	Unas tres horas en total, informal, sin grabar y sin apuntes, en castellano
Presidente de la asociación de agricultores de Bni Boufrah	individual	17/11/2011	Presidente de una asociación que ha colaborado con el proyecto de cooperativa de plantas aromáticas y medicinales en Bni Boufrah	En el souk de Bni Boufrah	8 minutos, formal, grabada, en *dariya* traducido al castellano por Louafi.
Pequeño grupo de cooperativistas y un hombre contable	grupal	17/11/2011	Con la presencia de la presidente de la cooperativa de plantas aromáticas y medicinales de Bni Boufrah, de 5 cooperativistas y del contable, también empleado municipal	En la cooperativa de plantas aromáticas, Bni Boufrah	46 minutos, formal, grabada, en *dariya* traducido al castellano por Younes y revisado posteriormente

Cuadro 7: Lista de las entrevistas realizadas sobre el proyecto de cooperativa en Bni Boufrah

El programa de promoción, estructuración y dinamización de las actividades ecoturísticas en el Parque Nacional de Al Hoceima

Este vasto programa en el campo del turismo ha sido objeto de una doble aproximación.

Por un lado se realizaron, durante la visita del 12 al 17 noviembre 2011, visitas acompañadas y entrevistas sobre las actividades llevadas a cabo en el interior del Parque Nacional de Al Hoceima. Básicamente se realizaron entrevistas formales e informales con los actores asociativos locales implicados en el programa y con algunos beneficiarios. Aunque se intentó implicar las autoridades locales que colaboraron, al final ninguna entrevista pudo realizarse.

El segundo acercamiento corresponde a la visita del 2 al 8 de julio 2012. Ésta no se realizó explícitamente como visita de investigación ni contó con la compañía y la ayuda de actores asociativos implicados en el programa. A lo largo de esta segunda visita no se realizaron entrevistas formales sino que se llevaron a cabo intercambios informales y observaciones de la realidad concreta del Parque Nacional en cuanto a frecuentación, infraestructuras y relaciones entre los diversos actores.

Las entrevistas e intercambios informales en relación con el programa del Parque Nacional de Al Hoceima

Entrevistado	Tipo de entrevista	Fecha	Perfil del entrevistado	Lugar de entrevista	Duración, tipología, idioma
Mohammed	individual	26/10/2011	Coordinador del programa para Turismo y Desarrollo (la ONG española promotora del programa)	Un café en Tánger	Más o menos 100 minutos, formal, sin grabar pero con apuntes, en francés y castellano
Mohammed	individual	12/11/2011 a 17/11/2011	Coordinador del programa para Turismo y Desarrollo (la ONG española promotora del programa)	En Al Hoceima y el Parque Nacional de Al Hoceima	Varias discusiones informales sobre el proyecto y la región, a veces con toma de nota directa a veces con toma de nota posteriores, en francés y castellano
Farida	individual	12/11/2011	Presidenta de la cooperativa Badés, beneficiaria del programa	Sede de la cooperativa, *duar* de Badés, Bni Boufrah	20 minutos, formal, sin grabar y con apuntes posteriores, en *dariya* traducido por Mohammed
Pescador de Badés	individual	12/11/2011	Pescador de Badés y posible beneficiario del programa	Playa de Badés, *duar* de Badés, Bni Boufrah	5 minutos, informal, sin grabar y con apuntes posteriores, en *dariya* traducido por Mohammed
Propietario de una casa rural	individual	13/11/2011	Propietario de la casa rural habilitada a través del programa	Souk de Rouadi, Rouadi	5 minutos, informal y con apuntes posteriores, en *dariya* traducido por Mohammed
Fatima	individual	13/11/2011	Presidenta de la cooperativa Timradine, beneficiaria del programa	Sede de la cooperativa, *duar* de Adouz, Rouadi	Unos 15 minutos, formal, sin grabar pero con toma de notas, en *dariya* traducido por Mohammed
Hamid	individual	14/11/2011	Presidente de ARDA (la asociación contraparte marroquí principal del programa)	Lugar de trabajo del entrevistado, Al Hoceima	64 minutos, formal, grabada, en castellano
Youssef	individual	15/11/2011	Entonces presidente de RAPN, la federación de asociaciones del Parque Nacional de Al Hoceima	Sede de la federación de asociaciones, Al Hoceima	77 minutos, formal, grabada, en francés
Nabil	individual	16/11/2011	Presidente de una asociación sobre el patrimonio en el Rif, asociación participante en el programa	Plaza "Chita", Al Hoceima	41 minutos, formal, grabada, en francés
Omar	individual	17/11/2011	Presidente de una asociación de teatro rifeño, asociación participante en el programa	Cafeteria Miramar, Al Hoceima	33 minutos, formal, grabada, en francés
Moustafa	individual	3/07/2012	Técnico de proyecto de ARDA	Local de la asociación, Al Hoceima	20 minutos, informal, sin grabar y con apuntes posteriores, en francés

Farid	individual	Entre 6/07/2012 y el 8/07/2012	Propietario de una casa rural en el Parque Nacional de Al Hoceima	Casa rural de Jnanate, Bni Boufrah	Varias discusiones informales sobre asuntos del Parque Nacional, sin grabar y con apuntes posteriores, en francés
Younes	individual	6/07/2012	Habitante de Bni Boufrah, miembro de ARDA y persona también implicada en el proyectos sobre la cooperativa de Bni Boufrah	En su casa en Bni Boufrah y caminando por el municipio de Bni Boufrah	Varias horas, discusión informal sobre las actuaciones en el Parque Nacional, informal, sin grabar y con apuntes posteriores, en castellano

Cuadro 8: Lista de las entrevistas realizadas sobre el programa del Parque Nacional de Al Hoceima

El proyecto de desarrollo rural integral de Bni Assem

Por diferentes razones que se exponen ulteriormente, no se han podido realizar visitas de terreno en el caso del proyecto en Bni Assem. Se dispone entonces sólo de tres entrevistas con actores asociativos implicados en el.

Entrevistas del proyecto de desarrollo rural integral de Bni Assem

Entrevistado	**Tipo de entrevista**	**Fecha**	**Perfil del entrevistado**	**Lugar de entrevista**	**Duración, tipología, idioma**
Mourid	individual	18/10/2011	Técnico de proyecto de MPD, ONG española que realizó el proyecto en Bni Assem	Local de MPD, Chefchauen	30 minutos, formal, sin grabar pero con apuntes, en castellano
Tarik	individual	7/12/2011	Presidente de AINA, la contraparte marroquí en el proyecto de Bni Assem	Sede de la Associación AINA, Chefchauen	36 minutos, formal, grabada, en francés
Ouassim	Individual	29/06/2012	Coordinador de proyectos MAREB y ex coordinador de proyecto para MPD	Terraza de un café en Chefchauen	40 minutos, formal, grabada en francés

Cuadro 9: Lista de las entrevistas sobre el proyecto de Bni Assem

Entrevistas a coordinadores marroquíes de la cooperación al desarrollo

Las últimas entrevistas que se detallan seguidamente representan entrevistas ya no dirigidas a proyectos concretos sino más bien a elementos generales de la práctica de la cooperación al desarrollo que -a través del análisis de la primera tipología de entrevistas- parecieron cruciales para entender el desarrollo de los proyectos y su traducción espacial. Aunque algunas entrevistas realizadas sobre proyectos concretos ya alimentan esta reflexión, estas últimas entrevistas -realizadas durante la segunda estancia en Marruecos- forman un corpus aparte tanto por el perfil de los entrevistados como por los temas tratados (ver punto 2.2.3.).

Entrevista a coordinadores de proyectos

Entrevistado	Tipo de entrevista	Fecha	Perfil del entrevistado	Lugar de entrevista	Duración, tipología, idioma
Amina	individual	22/06/2012	Antigua coordinadora de una importante ONG de desarrollo y mujer en el norte de Marruecos, miembro de una asociación de derechos humanos	Jardines del *Institut Français*, Tetuán	78 minutos, formal, grabada, en francés
Habiba	individual	26/06/2012	Coordinadora de proyectos en MAREB	Centro sociocultural, Chefchauen	48 minutos, formal, grabada, en francés
Ouassim	individual	26/06/2012	Coordinador de proyectos en MAREB	Centro sociocultural, Chefchauen	58 minutos, formal, garbada, en francés
Zakaria	individual	29/06/2012	Coordinador de proyectos en MAREB	Centro sociocultural, Chefchauen	52 minutos, formal, grabada, en castellano
Kauzar	individual	29/06/2012	Coordinadora de proyectos en MAREB	Centro de atención a la mujer, Chefchauen	33 minutos, formal, grabada, en francés
Elias	individual	16/07/2012	Coordinador de proyectos en MAREB	Centro de atención a la mujer, Chefchauen	86 minutos, formal, grabada, en francés

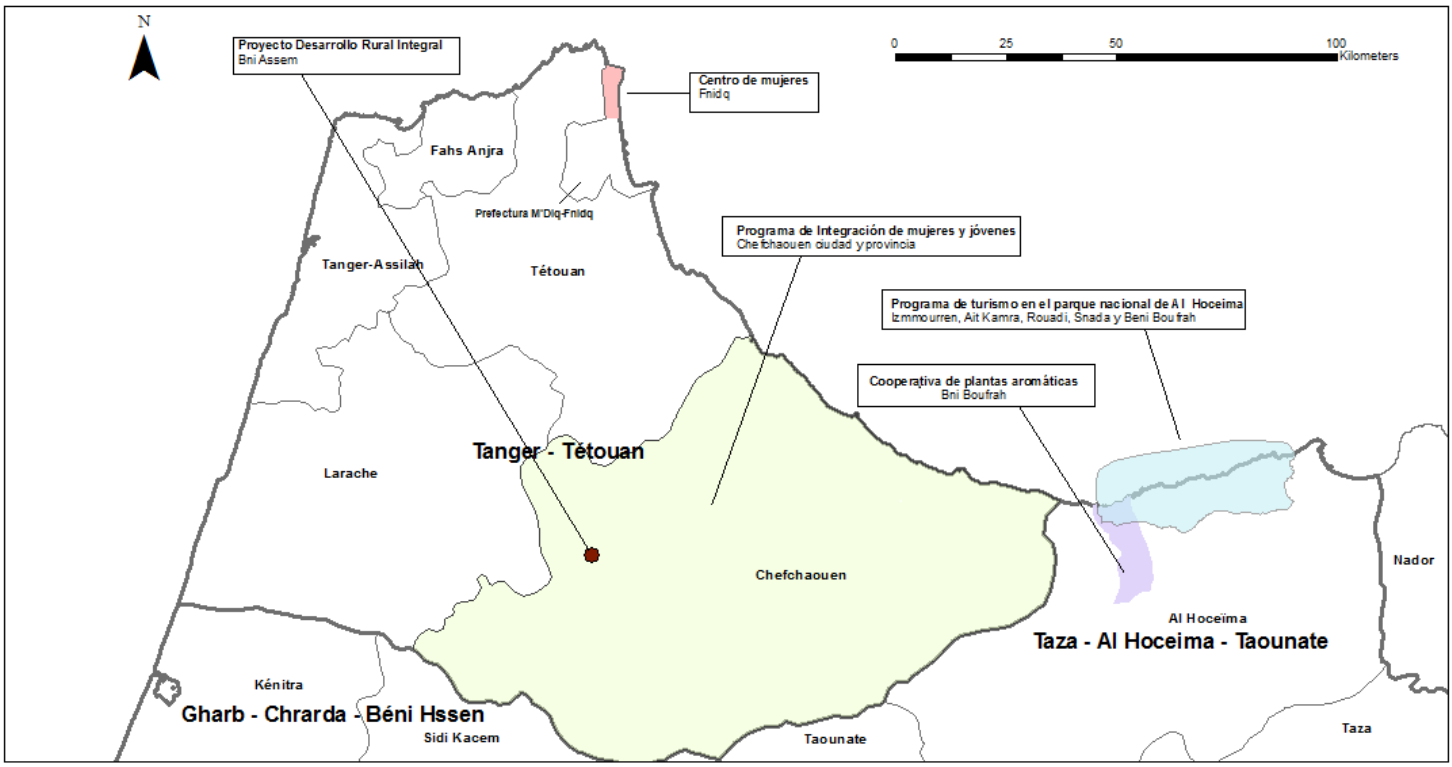
Cuadro 10: Lista de las entrevistas con coordinadores de proyectos marroquíes

2.3.1.4. Caracterización breve del área de estudio

Aunque en los anexos relativos a cada proyecto (del anexo 4 hasta el anexo 8) se realiza una breve descripción geográfica de la ubicación de cada proyectos, se propone aquí una caracterización más global del Norte de Marruecos[67] -más en particular de las provincias de Tetuán, Chefchauen y Al Hoceima- en el cual se ubican los proyectos[68].

[67] Para una perspectiva global y exhaustiva sobre el Magreb se recomienda Troin (1985). En Troin (2006) se propone una actualización de la obra anterior además de dibujar un panorama específico para Marruecos.

[68] El proyecto de Fnideq se sitúa en la prefectura de M'Diq-Fnideq y no en la provincia de Tetuán de la cual fue separada en 2005. Nos centramos no obstante en las tres provincias anteriormente citadas.



Mapa 1: Localización de los cinco proyectos de cooperación al desarrollo estudiados
(Realización propia)

Las provincias de Tetuán, Chefchauen y Al Hoceima, limítrofes y con una parte costera dando sobre el mediterráneo, hacen parte de la región geográfica del Rif -además de ser atravesadas por la cadena de montaña de aproximadamente 32.000 km² que lleva este nombre- que se distingue por condiciones físicas particularmente complicadas en cuanto a orografía y régimen climático se refiere. En ella existen también fuertes tensiones entre modernidad/urbanismo y la persistencia de tradiciones seculares y de la vida rural.

Las provincias de Tetuán y Chefchauen -incluidas en la región (un nivel territorial de índole sobre todo económico) de Tánger-Tetuán- hacen parte del Rif occidental también llamado península tingitana o Jbala. Esta es una región más húmida y urbanizada que el conjunto del Rif. Su zona litoral es estrecha ya que las pendientes de las montañas se abocan directamente al mar. Por su parte, la provincia de Al Hoceima -integrada en la región Taza-Al Hoceima-Taounat- es parte del Rif Central más árido y escasamente poblado.

La región del Rif en su conjunto vive todavía marcada por el contrabando -que tiene en Ceuta y Mellila sus focos principales aunque no únicos-, por el tráfico de derivados del cannabis así como por la emigración rural hacia los centros urbanos y Europa.

Aunque exista una diferencia fundamental, relativa a la proporción de los Amazighs o bereberes en el seno de la población[69], entre por un lado las provincias de Tetuán y

[69] Las dos primeras son mayoritariamente arabófonas con únicamente 9 por ciento de la población hablando algún idioma bereber en Tetuán y un poco menos de dos por ciento en Chefchauen. Al Hoceima por su parte está considerada juntamente con Nador como el corazón de la zona berberófona del norte. La provincia de Al Hoceima tiene 71 por ciento de su población declarando hablar algunos de los idiomas berberiscos censados (RGPH, 2004).

Chefchauen y por otro la provincia de Al Hoceima, se puede afirmar que existe una identidad común de norteño. Formulado de otra forma se puede afirmar que aunque formado por dos (árabes y amazighs) o tres entidades étnico-cultural (Jbala, Ghomara y Rif*)* (VIGNET-ZUNZ: 2010), la región geográfica del Rif posee algunos puntos "identitarios" en común.

Esta convergencia parcial de identidad se debe principalmente a su diferenciación con el resto de Marruecos. En primer lugar las tres provincias hacían parte del *Blâd Siba*[70]. Éstas fueron más tarde parte del protectorado español[71] y fueron entonces aisladas -por la separación de Marruecos entre dos protectorados- de los flujos comerciales y culturales más tradicionales de Sur a Norte (Naciri, 1992)[72]. En este sentido hay que señalar la pérdida durante el Protectorado de la relación central, para las tres provincias mencionadas, con la ciudad de Fez. Después de la independencia, la zona fue considerada luego como parte del Marruecos inútil en oposición con el "Marruecos útil" fuertemente invertido por la actuación pública, antes francesa y luego "makhzeniana". Finalmente, la zona ha sido considerada en la época de post-independencia como insumisa por parte del poder central. De hecho, la zona ha conocido un largo boicot[73] por parte de los poderes públicos que se mantuvo hasta los años '90.

En resumen, componentes físicos más o menos parecidos como el relieve y el tipo de vegetación, determinados factores socio-económicos, una identidad distinta así como una posición determinada en la particular geometría de poder de la nación marroquí marcan los tratos comunes de las tres provincias en las cuales se sitúan los proyectos de cooperación al desarrollo estudiados.

A pesar de estos elementos convergentes cabe no obstante mencionar las características que diferencian las tres provincias.

Una primera diferencia significativa es el carácter más urbano de la provincia de Tetuán comparado con la provincia de Al Hoceima y Chefchauen. La provincia de Tetuán, con una población de 610.625 habitantes (2004)[74] ostenta así una estructura de viviendas donde destaca la tipología de casa marroquí moderna (59.6 %) seguida por la vivienda de tipo rural (14.5 %), los pisos (12.2 %) y la casa tradicional marroquí (7.1 %). En el caso de Chefchauen, con una población total de 524.602 habitantes (2004), la vivienda de tipo rural predomina

[70] Donde la autoridad del sultán no se ejercía de forma directa sino a través de "vasallos" (la palabra no es estrictamente correcta pero refleja bien la idea) con muchas prerrogativas y un alto grado de autonomía. El Ayadi et Al. (2007) estiman que la oposición entre *Blâd Siba* y *Blâd al-Makhzen* no se debe considerar de forma demasiado estricta ya que no se trata tanto de oposiciones entre territorios sino más bien entre formas de gobierno que han ido variando según la conjetura política y militar. Para una ulterior lectura de esta diferencia véase Villanova (2004: 222-225).

[71] Para una caracterización del protectorado español en el Norte de Marruecos se puede consultar Nogué y Villanova (1999).

[72] Aunque es cierto que el período de protectorado ha amplificado este aspecto, el Rif perdió su apertura hacia el mediterráneo, y entonces perdió posiciones económicas, en el siglo XV después de la caída de los principales puertos en manos de portugueses y españoles (El Abdellaoui et al., 2002). La desarticulación socio-económica de Marruecos se agravó ulteriormente en el período de penetración occidental del siglo XVIII y XIX con la "atlantización" de la economía (Laroui, 2009 y Vermeren, 2001).

[73] Las tentativas de asesinato del joven Hassan II en los primeros años '70 y las movilizaciones beréberes motivaron según algunos comentadores este boicot por parte del poder central.

[74] Todos los datos utilizados provienen del Censo General de Población y de Vivienda (RGPH en sus siglas francesas) de 2004 (Haut Comissariat au Plan, 2004).

(65.6 %), seguido por la casa marroquí moderna (23.2 %), y la casa marroquí tradicional (4.6 %). Finalmente en el caso de Al Hoceima, poblada de 394.512 (2004), encontramos una situación intermedia con 42.9 % de vivienda de tipo rural y 42.3 % de casa marroquí moderna. El carácter más urbanizada de la provincia de Tetuán se confirma ulteriormente con una tasa de conexión a la red eléctrica de las viviendas de un 82.5 %, Al Hoceima confirma su posición intermedia con un 61.3 % y Chefchauen destaca por una débil penetración de la conexión eléctrica individual con solo un 39.9 %.

La provincia de Tetuán está fuertemente urbanizada y dispone de un centro urbano fuertemente dominante (318.698 habitantes, más de la mitad de la población de la provincia). Este está integrado en una red de ciudades (la zona bicefalia Tánger-Tetuán) que comprende en primer lugar Tánger, Tetuán y Ceuta y que está fuertemente litoralizada (con también las ciudades de Fnideq, M'diq, Martil,…).

En el caso de Al Hoceima existe también una forma de concentración de la población en la capital provincial con casi 55.000 habitantes (2004) (sobre casi 400.00 habitantes en la provincia) aunque de menor intensidad que en el caso de Tetuán. Si añadimos a la población de Al Hoceima las poblaciones de los municipios urbanos cercanos, Bni Bouayach e Imzouren -a menos de diez kilómetros de distancia-, se llega a una población de 96.304 habitantes, un 24.5 por ciento de la población total. La provincia de Al Hoceima está ubicada en la zona de atracción económica del conjunto Mellila-Nador con también una cierta influencia de Tetuán y Tánger aunque en términos de migración el polo atractivo sea el oeste (hacia Fnideq, Tetuán, Tánger).

Finalmente en el caso de la provincia de Chefchauen que comprende un único municipio urbano, la ciudad de Chefchauen, la capital ostenta 35.709 habitantes, algo menos de 7 por ciento de la población total. Siendo una ciudad encaramada en la pendiente del monte Tissouka, no está rodeada por una importante aglomeración. En general, la provincia de Chefchauen carece de polarización y presenta una fuerte dispersión de la población sobre un territorio principalmente montañoso. A pesar de un litoral importante no presenta señales importantes de litoralización aunque la reciente apertura de una carretera recorriendo todo su litoral podría cambar esta situación. Económicamente la provincia está dominada por la zona de Tetuán.

Para acabar este rápido repaso de la situación genérica del área de estudio. Cabe destacar que Tetuán ostenta una repartición equilibrada de sus sectores económicos: agricultura 24.8 %, el comercio 19.9 %, la industria 14.7 %, la construcción y obras públicas 11.4 %, la administración 11.2 %, los servicios 10.9 % y trasporte y comunicación 4.7 %. En el caso de Al Hoceima el panorama es más marcado por el predominio de la agricultura aunque los demás sectores contabilizan más de un tercio de la actividad económica: agricultura 64.5 %, comercio 8.5 %, administración 8.1 %, construcción y obras públicas 7.5 %, industria 4.5 %, servicios 4.1 % y transporte y comunicación 2.4 %. Finalmente en el caso de Chefchauen existe un desequilibrio aún más marcado hacia la agricultura al cual se debe añadir el sector del cultivo del cannabis: agricultura 85.2%, administración 4.8 %, comercio 3.3%, industria 2.1%, construcción y obras públicas 1.9 % y servicios 1.7%.

2.3.2. Descripción del "hacer trabajo de campo": reflexiones sobre la posicionalidad y la reflexividad

Para terminar se presentan aspectos más personales del "hacer trabajo de campo"[75], aspectos relacionados con la práctica particular que consiste en reconstruir redes de significados a través del hecho de relacionarse con personas y, más generalmente, a través de la observación en su sentido amplio. Propongo en lo que sigue mi visión interna y mi experiencia de esta tarea etnográfica.

Describo los siguientes puntos: i. mi llegada al norte de Marruecos y mi aclimatación al lugar; ii. la experiencia de negociar un permiso de investigación o de rodear este trámite; iii. los aspectos relativos a las condiciones materiales de la investigación y sus consecuencias sobre el tipo de estudio realizado; iv. la creación progresiva de un mundo apropiado; v. la realización concreta de las actividades de investigación sobre los proyectos de cooperación al desarrollo.

Considerando que toda la vivencia en el Norte de Marruecos representa una única experiencia que ha determinado fuertemente el resultado del trabajo de campo, comento en lo que sigue aspectos que salen de la realización *estricto sensu* de la recogida de datos. En efecto todo el proceso de pérdida de marcas y de reconstrucción de un marco de referencia adaptado a la navegación transcultural hace integralmente parte de la experiencia vivida de "hacer trabajo de campo". Abordo por lo tanto las diferentes etapas, las diferentes posiciones y papeles asumidos -mi posicionalidad- así como aspectos que atañen a las relaciones de poder y al efecto tanto sobre los sujetos de la investigación como sobre los resultados de la aproximación concreta del campo realizada –se realiza un ejercicio de reflexividad-.

2.3.2.1. La experiencia de la llegada

La experiencia de llegar es sin duda la más impactante, la que te requiere más energía y la que, para mí, ha sido de mayor alcance en cuanto a provocar numerosas preguntas. El impacto de esta primera fase inicial del trabajo de campo ha sido amplificado por su carácter solitario, el hecho de no disponer de un permiso de investigación y por lo tanto no poder empezar directamente las actividades de trabajo de campo así como, finalmente, por la falta de contactos locales antes de llegar.

Sin empezar realmente el trabajo de campo definido de forma restringida y estando relativamente solo todo el tiempo, el primer mes ha significado el encuentro no mediado con el centro de Tetuán, algunos lugares del trabajo de campo así como el sistema de transporte[76]. Durante esta primera fase, tenía muy asumido el hecho que hacía trabajo de campo y que mis diferentes actos iban influir ineluctablemente la imagen que iba poco a poco a hacerme del terreno. En este sentido evitaba la compañía de determinadas personas así como actividades que no me parecían las adecuadas para adoptar el papel que me parecía idóneo. De alguna manera tenía muy presente la cuestión de la reflexividad pero corría no obstante, y en paralelo

[75] Presentados mediante un estilo más personal de escritura.
[76] Si Pau Villa ha llegado a decir en el pasado que la geografía se hacía con los pies, hoy en día en Marruecos diría que la geografía social se hace en taxi colectivo.

con esta preocupación por la reflexividad, el peligro del inmovilismo relacionado a la desestabilización existencial provocada por este hecho de mirarse adentro cuestionando las bases mismas de su aprehensión del "mundo".

A nivel ahora más corpóreo, además de la adaptación intestinal y del sueño –debido a la novedad de la llamada al amanecer del muecín-, tuve que adaptar el nivel de tensión de mi cuerpo al encontrarse frente a otros cuerpos de personas diferentes y con quienes la comunicación quedaba muy restringida y muy dirigida a la relación comercial-turística.

Asimismo, parece que la tensión que llevas dentro así como la fascinación que inevitablemente te produce la novedad -cuando es una experiencia total y poco mediada- resultan visibles porque en las primeras semanas era un objetivo o un blanco -o por lo menos ésta era mi impresión. Con un poco de distancia e influenciado por un enfoque "Goffmaniano"[77], estoy viendo ahora este período como una conversación inconsciente de mi ser –sobre todo mi cuerpo- con las personas que me rodeaban. Así, mi indecisión en encontrar mi camino en esta ciudad para mí nueva, mis ojos demasiado abiertos (o a veces evitando de forma poco natural otras miradas), un ritmo de caminar muy acelerado, todo eso comunicaba mi otredad vivida de forma estereotipada (distancia, miedo, inseguridad en mí mismo, ambigüedad en portar mi papel simbólico de antiguo colón). Este comportamiento/actuación era sucesivamente respondido de forma igualmente estereotipada (relación comercial, curiosidad intensa[78], desprecio explícito o indiferencia neutral).

Resulta muy difícil escapar, en un principio, de esta fase donde la forma estereotipada de relación y de percepción es dominante. Sucesivamente, escapar completamente de esta necesidad de simplificación cognitiva[79] que representa el funcionar a través de estereotipos resulta igualmente una meta inalcanzable.

Mis primeros contactos fueron con el dueño del estudio que alquilé -que era también mi vecino- así como con otro vecino que trabaja en el turismo. Los dos hablaban un castellano perfecto. También iba solo a un bar popular donde únicamente había hombres, generalmente de más de 40 años. Con estos primeros contactos no llegué realmente a romper una cierta trama relacional si no del todo predeterminada, por lo menos muy restringida.

En este primer período creo que -además de luchar con las cuestiones emotivas, relacionales y de auto-percepción comentadas- estaba algo obsesionado con comprender y descubrir grandes esquemas que me iban a revelar la articulación de diferentes cuestiones que surgían

[77] El interaccionismo simbólico, un enfoque donde las relaciones sociales se consideran como micro actuaciones "teatrales" en las que los roles y máscaras juegan un papel preponderante (Goffman, 1959).
[78] Uno de los mayores problemas para mí era aguantar tantas miradas fuertes en poco tiempo. El salir a la calle me costaba mucho esfuerzo y las cosas empeoraban cuando no tenía una tarea precisa. En efecto no lograba justificar a mis propios ojos mi presencia y el esfuerzo que hacía pero también la intrusión ajena se hacía más fuerte. Con una bolsa de compra (mejor si era de verduras) mi presencia se normalizaba algo más. Natalia Ribas Mateos (2011, inédito) en *A la sombra de la movilidad: permanencias y circuitos en el "desarrollo" de un valle de yebala* hace una serie de reflexiones muy sugerentes sobre la práctica concreta del trabajo de campo en un *duar* del norte de Marruecos, unas reflexiones que me ayudaron a pensar críticamente sobre los primeros pasos en el campo.
[79] Véase Geraldine Pratt (2000) para una valoración positiva de los estereotipos como instrumento del trabajo de campo, opuesto a una valoración negativa de tipo moralizante.

en mi mente como la articulación de la cuestión de género con otros campos de la vida social, las fuerzas que unían a la comunidad, las visiones que los diferentes grupos sociales tenían los unos de los otros, la concepción y el vivir el tiempo,.... Pensaba que esforzándome en descubrir y entender, iba a levantar el velo que me impedía ver y entender[80].

La siguiente cita de Rabinow[81] aclara esta cuestión del descubrir y el entender a la "Otredad" ya que marca pautas y límites a esta actividad:

> What separated us was fundamentally our past. I could understand Ben Mohammed only to the extent that he could understand me –that is to say, partially. He did not live in a crystalline world of immutable Otherness any more than I did. Our Otherness was not as an ineffable essence, but rather the sum of different historical experiences. Different webs of signification separated us, but were now at least partially intertwined. But a dialogue was only possible when we recognized our differences, when we remained critically loyal to the symbols which our traditions had given us. By doing so, we began a process of change (Rabinow, 1977:162).

En esta cuota se puede observar que lo que realmente se llega a conocer no es la "Otredad" sino personas insertadas en grupos de pertenencia con sus propias tramas de significados. Por otro lado, el conocimiento de las estructuras sociales y de los sistemas de significación a través del acercamiento a personas concretas pone el sujeto investigador y el objeto/sujeto de la investigación a un mismo nivel ontológico; seres humanos, históricamente construidos y con una consciencia parcial de su ubicación en el mundo de los significados. Esta última reflexión me parece ulteriormente justificar una separación blanda entre "emic/etic", una separación que si considerada como demasiado aguda puede aminorar (en el sentido de considerarlos como menores de edad) a los sujetos de la investigación (Mohanty, 2003 [1988]; Sharp, 2005).

Volviendo ahora a mi propia experiencia de tantear con la cuestión del entender, cuando me esforzaba en describir tomando notas –y ya no a comprender- el resultado generalmente era algo más circunscrito a una cuestión precisa además de parecerme más satisfactorio.

Por ejemplo me impactó el *modus operandi* de los mendigos para desayunar en las terrazas de los cafés. Se les dejaba acabar los vasos de café con leche o de té así como los dulces o pequeños panecillos salados pero no se les miraba (ni los clientes ni los camareros) y ellos –como si hacía parte de un acuerdo tácito- no hacían ruido, no se hacían notar y no se podía desvelar ningún tipo particular de actitud frente a los clientes. Esta escena que al principio me fascinaba -sobre todo el juego escénico- me hizo pensar en los daños de la estandarización y el "requisito de aséptico" vigentes en "nuestras" latitudes[82]. También la cuestión de los

---

[80] Esta postura con una relación directa entre el ver y el entender así como con su pretensión de que el "Otro" se puede resumir a una totalidad coherente y aprehensible representa obviamente una cara del investigador colonizador.

[81] Este apartado está muy endeudado con la obra de Rabinow que cito textualmente aquí. Reflexiono al igual que el antropólogo americano sobre las condiciones relacionales (y entonces socio psicológicas) del trabajo de campo. El hecho de "ser con el mundo", y ya no "en" o "sobre" este (Berger y Luckmann, 1968 [1966]; Clarck, 2003), determina en buena medida la observación llevada a cabo. En esta visión más constructivista se atribuye al campo (como lugar y situación) una agencia propia; Clarck propone a este propósito que se piense al trabajo de campo como a una "lógica de intervención" (Clarck, 2003) y no como a una pretendida acción pasiva de recogida de datos.

[82] Aquí pongo en énfasis el "nuestra" para acentuar el juego que se produce en el trabajo de campo entre el objeto (el campo), el sujeto (el investigador) y los sujetos (los informantes) así como entre las

deshechos –que típicamente impactan los visitantes externos- y de su gestión me llevaron a reflexiones cuestionando el allí y el aquí.

Con este tipo de observaciones más concretas empezaba un juego de equilibrio y desequilibrio, o sea un diálogo dinámico interno movilizando el aquí y el allá que liberado de las obsesiones del entender en bloque -una forma de revelación pecando de abstracto- llevaba a fragmentos parciales de tramos de significaciones.

2.3.2.2. La cuestión del permiso: topándose con el *Makhzen*

Un elemento que retrasó el inicio del trabajo de campo en sentido estricto fue la no concesión de un permiso para hacer investigación por parte de las autoridades competentes.

Fueron mis contactos de la Universidad Abdelmalek Essaidi de Tetuán los primeros que me informaron de la necesidad de pedir un permiso a las autoridades competentes. Queriendo evitar entrar en trámites complicados con el Ministerio del Interior en Rabat me dirijo en primer lugar a la sede provincia de Tetuán donde, después de enterarse que no tenía previsto realizar entrevistas en el territorio provincial, me dejaron sin información. También fui al consulado español en Tetuán pero allí, aunque insistiendo sobre la importancia de tal permiso -sobre todo en periodo preelectoral y con el movimiento *20 Février*[83] en efervescencia- no pudieron realmente ayudarme.

Sobre esta cuestión del permiso los interlocutores asociativos con quien progresivamente entré en contacto tenían opiniones distintas; con los que había una buena conexión no insistían tanto en la necesidad de este permiso aunque otros subrayaban la necesidad de este antes de empezar la investigación[84].

Para ser breve sobre este episodio de la obtención o del rodeo del requisito de autorización para investigar –que incluye también la implicación de mi universidad a través de cartas oficiales pedidas con urgencia-, a veces me dieron un permiso oral a nivel provincial (ejemplo de Al Hoceima), una vez obtuve una autorización informal a través de la ayuda de un alto funcionario en Rabat y otras veces trabajé directamente sin permiso. Con el tiempo y los lazos de confianza que se crearon, mis informantes locales desconfiaron menos y fueron más dispuestos a ayudarme a realizar las actividades de investigación.

A través de los diferentes trámites y arreglos realizados para agilizar esta cuestión del permiso de investigación o simplemente garantizar el buen desarrollo de la investigación, he aprendido mucho sobre el funcionamiento de Marruecos y sobre el *Makhzen*. El *Makhzen* en Marruecos

---

varias audiencias a las cuales se dirige un estudio (Katz, 1994) -el allí y el aquí que se encuentran ambos en el relato etnográfico.

[83] Es un movimiento de contestación ciudadana activa desde el estallido de la "primavera árabe" en Marruecos que dio lugar a una nueva constitución otorgada por el monarca y aprobada por referéndum.

[84] En relación con los actores asociativos empecé a pensar que el uso del argumento del permiso de investigación representaba una manera de retrasar o de evitar que me fijara en su labor. No obstante existe también la posibilidad de que tuvieran alguna razón de temer a las autoridades públicas al dejar un extranjero moverse en asuntos donde las autoridades generalmente tienen algún papel.

representa, de forma simplificada, el Estado central bajo la autoridad directa del Rey además de ser un sistema parapolítico de alianzas y lealtades que coordina las élites locales y las castas de altos funcionarios con la monarquía (Hibou: 2011)[85]. Para ilustrar parte del *Makhzen* se puede mencionar que en Marruecos el Ministerio del Interior, forma de mezcla entre el sistema napoleónico francés y el antiguo sistema del *Makhzen* tradicional, desdobla todas las instituciones desconcentradas en Marruecos. Así a nivel de regiones, de provincias, de municipios y de barrios existen funcionarios del ministerio de interior que ejercen un derecho de tutela sobre los diferentes niveles político-administrativos. Este sistema piramidal que se extiende del ministro de interior -o del Rey si consideramos que el ministerio de interior hacía parte de los ministerios de soberanía[86] y que hoy en día todavía queda bajo su autoridad gracias a maniobras hábiles- a los *moqqadem*[87] controla en gran medida el cuerpo social en Marruecos.

El *makhzen* como estructuración política así como cultura política favoreciendo el clientelismo y la pasividad de la ciudadanía tiene importancia en cómo realizar un estudio en Marruecos además de moldear la sociedad marroquí. La experiencia concreta aunque parcial de este sistema de gobierno y de sus repercusiones permite esclarecer no pocas prácticas sociales y representaciones.

2.3.2.3. Las condiciones materiales de la investigación: en medio y no arriba

Progresivamente durante la experiencia del trabajo de campo he llegado a la constatación de que los medios materiales juegan un papel determinante en el tipo de trabajo que se realiza[88].

En relación con la cuestión central del transporte y dado mis escasos recursos económicos y mi resistencia a la "automovibilidad"[89], he chocado con límites en términos de cantidades de lugares visitados, de frecuencia de visita y de elección óptima de los momentos de estas visitas, etc. Ahora bien pienso haber tenido acceso a una práctica del espacio más cercana a la práctica de la población local o en todo caso de mi población meta que son los beneficiarios de proyectos de cooperación al desarrollo y técnicos locales de cooperación.

---

[85] El *makhzen* viene de la palabra "*Magazen"* o sea "tesoro" o hacienda.

[86] Los ministerios de soberanía eran ministerios directamente bajo el control del palacio. No integraban el sistema político parlamentario. En la nueva constitución de 2011, han desaparecido formalmente aunque el Rey continúa controlando los puestos claves del gobierno. Para Mohammed Tozy, autor de *Monarchie et islam politique au Maroc* (1998) y miembro de la comisión constitucional consultativa, con el Rey actual y la nueva constitución, el sistema político marroquí ha retomado -en oposición con la fase de Hassan II mucho más jacobina y centralista- su sistema clásico de poder a través de la manipulación de los diferentes actores (conferencia dada a Tetuán al Instituto francés en Diciembre 2011).

[87] Uno de mis informantes me los describió como los ojos y orejas del *Makhzen*. Según él los *moqqadem* deben conocer cada habitante y enterarse de todo lo que pasa. Están pagados por el Estado y realizan algunas tareas administrativas como por ejemplo la certificación de residencia.

[88] Se puede recordar a este propósito la insistencia de Bruno Latour en su desmitificación de la ciencia a través del énfasis sobre el hecho práctico de ésta –el encuentro científico- así como sobre la agencia de los objetos en estos encuentros (Latour, 2001 y 2005; Massey, 2003).

[89] Considero que el tener acceso a un instrumento, el automóvil, cambia ineluctablemente la percepción que uno puede tener del espacio. La "automovibilidad" es, a mi parecer, partícipe de una epistemología del espacio alejado del cuerpo físico pero también social y colectivo. El concepto de "automovilidad" es objeto de un estudio magistral por parte de Gabriel Dupuy (1995).

Viajar en autobuses de clase popular -con personas que vomitan[90] en las zonas de fuertes curvas- permite aprender y observar. En efecto, dado que se comparte con los demás el papel de viajero (con las mismas clases de incomodidades y de necesidades) se puede observar sin que el efecto de intrusión sea demasiado pronunciado. El uso del otro gran sistema de trasporte público en Marruecos –los taxis colectivos- ha permitido también un tipo de observación "natural".

Por el hecho de no estar motorizado y entonces de utilizar el transporte público, también he caminado bastante en el interior de las ciudades y de los pueblos que he visitado para el estudio. Esto obviamente ha representado otra ocasión de observar de manera más o menos "natural"[91].

Además de esta cuestión de los desplazamientos también juegan un papel importante los lugares frecuentados dado que, en una sociedad tan segmentada como la marroquí[92], éstos determinan las personas encontradas. Así intenté frecuentar lugares populares y comunes aunque si debo admitir que a veces una copa en un lugar más selecto que el "bar club atlético" era necesario para animarme un poco.

Finalmente creo necesario evocar también un tercer aspecto de los medios de la investigación que se relaciona con la cuestión de la imagen proyectada y de la relación con los sujetos de la investigación. ¿Cómo atenuar la imagen del investigador colono que llega con sus métodos extractivos de investigación?[93] ¿Cómo atenuar la diferencia de capital cultural ostentado? ¿Cómo crear empatía recíproca y un espacio para el dialogo?[94].

En estas cuestiones profundamente éticas, los medios materiales de la investigación tienen un papel destacado. No "objectificar" los informantes a través de tecnologías que no dominan, intentar con tus propias prácticas contrarrestar los estereotipos que pueden desnaturalizar la relación creada así como la información intercambiada e intentar romper barreras cognitivas son objetivos intermediarios de todo trabajo de campo que intenta ilustrar fenómenos y darles una interpretación lo más cerca posible a sus interpretaciones internas. Ahora bien, este

---

[90] Esta anécdota es bastante reveladora ya que, además de ilustrar los efectos inducidos de la "automovilidad" -es decir el acostumbrarse a la velocidad y entonces adquirir una resistencia del estómago al movimiento- demuestra que hasta el trasporte público - los 50 km por hora como mucho- no representa una norma para todos los habitantes.

[91] Con observación natural quiero decir una observación que resulta ser "normal". Parece común observar el paisaje y los demás pasajeros en un bus; es habitual mirar a su alrededor cuando se camina. Menos natural resulta ser observar tomando notas a un grupo de alumnos de una clase de alfabetización o salir de su coche particular para observar la gente pasando.

[92] Rita El Khayat (2001) usa la imagen de casta para referirse a la situación en Marruecos.

[93] Véase Towsend (1995).

[94] De particular interés en relación a estas preguntas fundamentales sobre el hacer etnografía es la discusión de la "ironía antropológica", expresión con la cual Geertz (1996) describe el efecto de "farsa" de la antropología que considera como una parodia de la comunicación del pensamiento. Escribe: "no es que la lógica interna de los acontecimientos produzcan efectos contrarios a los que pretendían (aunque eso también ocurre en ocasiones), sino que nuestras predicciones acerca de lo que va a hacer otra gente, nuestras expectativas sociales, se ven constantemente sorprendidas por lo que dicha gente hace realmente con independencia de nuestra propia conducta" (Geertz, 1996: 50). La inconmensurabilidad de los universos morales lejos de llevar a una victimización o a un juicio del "Otro" (forma de paternalismo) debe, para el autor, llevarnos a una concepción irónica de la labor transcultural.

objetivo -lo repito- queda como un objetivo ideal inalcanzable. Se trata de adaptarse, sin forzar tampoco -ya que uno debe quedar creíble- a situaciones que podrían ser compartidas por sus informantes, situaciones que ayudan a la creación de un ambiente de intercambio.

2.3.2.4. La creación de un entorno propio

El hecho que me ha permitido estabilizar mi situación afectiva, es decir salir de mi aislamiento y salir también de una fijación sobre el carácter insondable de la "Otredad" cogida en bloque, es un encuentro; como en muchas ocasiones.

Hasta este momento de creación de un entorno propio, es decir de una situación donde podía asumir un papel que me resultaba más natural, tenía principalmente relaciones con mis vecinos que eran dos jóvenes de treinta años bastante acostumbrados a los españoles (uno trabajaba en un *ryad* en la *medina* y el otro era teleoperador para une empresa subcontratada por una empresa español de telecomunicaciones). Veíamos fútbol y a veces me proponían participar en sus encuentros con algunos de sus amigos o amigas. Ahora bien con estos dos vecinos nunca podíamos hablar mucho en profundidad y también tuve la impresión de una forma de dependencia, de una relación no realmente recíproca[95].

De mucha ayuda, aunque fuera puntual ya que vive en Casablanca, fue mi amistad de muchos años con Hafid. Dejando de lado los aspectos más afectivos, que incluyen una reciprocidad en nuestras visitas y así el establecimiento de un diálogo bidireccional, el hecho de haber entrado en el seno de su familia me resultó de particular interés para observar la organización interna de un hogar marroquí típico. Pude observar el uso del espacio de la casa familiar, la apertura y cierre de algunos espacios según la tipología relacional presente en el espacio, presencié la fiesta del cordero, etc. Mucho se puede leer sobre la "generización" de los espacios familiares[96], pero presenciar el cambio de estatus y de función del espacio según la naturaleza de la relación entre los presentes y el 'estatus matrimonial' del intruso es otramente significativo. Fue particularmente interesante ver cómo el estar con mi entonces novia o ir de soltero no fue idéntico en relación a los espacios abiertos y cerrados en el piso familiar de Hafid. Luego, el hecho de que su hermana se hubiera casada y que la muy joven esposa de su hermano mayor vivía con ellos, cambió también el alcance de mi posible intromisión en los espacios familiares íntimos.

Cuando en mis visitas anteriores todo el piso me estaba abierto -estaba acompañado de mi entonces novia y no había joven esposa presente- en mi visita durante el periodo del trabajo de campo, no pude ir más allá que el salón de recibimientos -que es la primera sala del piso- y el baño adyacente que yo era el único en utilizar. No vi, durante mi primera visita a Casablanca durante la estancia de investigación aquí descrita, ni una sola vez a la joven esposa del hermano mayor de Hafid. Durante mi segunda visita a Casablanca, la situación fue un poco diferente ya que esta vez la madre de mi amigo que me conoce bien había vuelto de la casa de sus padres. Su presencia hizo que pudiera ver la joven esposa del hermano de mi amigo ya que

[95] Había obviamente la cuestión del alquiler del estudio que seguramente inducía mi propietario a sentirse responsable por mi bienestar y entonces a hacerme compañía de vez en cuando.
[96] Es un tema que se aborda en los puntos 5.1.1. y 5.1.2.

detrás de la figura de la madre se sentía más segura y vino entonces a curiosear en el salón de recepción.

En definitiva, además del consuelo de tener este amigo, también pude experimentar situaciones que iban a darme indicaciones para el desarrollo del trabajo de campo así como para la interpretación del material recogido.

Ahora bien en relación con mi vida cotidiana durante la estancia de investigación, es realmente con los dos bibliotecarios marroquíes del Instituto Cervantes que encontré las personas que iban a permitirme trabajar en buenas condiciones ya que tuvimos intercambios profundos y amplios que me permitieron poco a poco entender algo más de lo que me rodeaba.

Antes de presentar estos encuentros, mencionaré rápidamente lo que ha representado para mí el Instituto Cervantes de Tetuán.

Como en muchas ciudades de provincia, en Tetuán no hay muchas actividades culturales ni centros dedicados a la cultura en general. Así frecuenté las dos instituciones de promoción cultural de los antiguos "protectores", el *Institut Français* y el Instituto Cervantes. Además de estos dos centros se encuentra también la Biblioteca General de Tetuán, antigua biblioteca del Protectorado español que dispone de un archivo histórico importante pero con colecciones de libros bastante antiguos, razón por la cual no frecuenté tanto esta tercera biblioteca.

El Cervantes es un centro que ofrece cursos de castellano y algunos cursos de *dariya* destinados a los extranjeros entre los cuales destaca, en Tetuán, una pequeña comunidad de españoles repartidos entre el Cervantes, el consulado y las escuelas españolas presentes en la ciudad. También es un centro de promoción cultural que dispone de una biblioteca. Para mí el microcosmos representado por el Cervantes fue muy revelador de la herencia postcolonial de la cuidad: punto de encuentro de los "expatriados", centro de estudio -sobre todo del castellano- para una población de la clase media con relaciones con la emigración marroquí en España y lugar de escape temporal (era particularmente revelador algunas exposiciones con desnudos o algunos libros o películas disponibles en la biblioteca).

La biblioteca del Instituto Cervantes se fue convirtiendo realmente en mi lugar de trabajo cuando no estaba en desplazamiento para visitar los diferentes proyectos objeto de la investigación. Además de encontrar libros, y dado que no tenía una mesa alta en mi vivienda, podía trabajar allí más cómodamente ayudado por la climatización y luego la calefacción.

Con el tiempo este lugar, una biblioteca bastante pequeña unos 30 asientos para trabajar, se convirtió en un "hogar" para mí, es decir, un lugar donde yo me sentía en mi sitio, respaldado, con hábitos que se iban construyendo.

Este lugar más allá de aspectos prácticos también fue muy revelador para mí como lugar en sí mismo. A través de alguna conversación con una compañera de mi grupo de investigación en Barcelona se llegó a calificar la biblioteca del Instituto Cervantes como "espacio tercero"/ "*Third Space*" (Soja, 1996). En efecto, en él las normas más rígidas que normalmente se siguen

en los espacios públicos en Tetuán y en otras partes de Marruecos[97] no parecen valer con la misma intensidad[98]. Allí podían verse interacciones entre chicos y chicas de forma mucho más natural y fluida que en la calle, los cafés y el mercado. En ciertos aspectos, la forma de encuentro entre chicos y chicas en la biblioteca del Cervantes se parecía a las vigentes en los parques y jardines o en algunas playas[99].

Ya que dispone de conexión wifi, la biblioteca es también un espacio abierto al mundo, una esclusa entre el vasto mundo y la realidad local de Tetuán. Llegué a conocer los usuarios más asiduos -que no venían únicamente para estudiar o leer sino también para relacionarse, utilizar internet y trabajar en grupo- los porteros y los que fueron dos compañeros muy cercanos, los dos bibliotecarios locales.

Se trata de Abdelkrim, un rifeño con algunos años de estudio en España, mimo y pintor en sus horas perdidas, y Rabie, un joven originario de Tetuán y con estudios de hispánicas. Fueron mis guías y buenos amigos. Rabie ejerció de revisor de algunas entrevistas y de lector/corrector de la versión definitiva de esta tesis. No solo me ayudaron a dirigir mis lecturas sino que, a través de la relación de amistades que se creó, pude compartir parcialmente sus visiones del mundo, visiones destacadas por ser en cierto modo puentes entre el allí y Europa o por lo menos España. Pude aprender muchas cosas acerca del Estado marroquí y la monarquía, el movimiento del 20 Febrero, sus visiones de las relaciones hombres-mujeres, sus visiones de España y aspectos de sus vidas cotidianas. Respecto a la relación que se creó con estos dos buenos compañeros me resulta muy llamativa la observación de Cohen recogida por Ramírez (1998: 33):

> Si obtiene éxito en esta empresa [del trabajo de campo], las ganancias no son concebidas en términos de 'informantes' o 'datos': las ganancias son amigos, a menudo los amigos más cercanos y leales que pueda tener. A lo largo del trabajo de campo, los antropólogos aprenden mucho acerca de sí mismo […] (Cohen, 1984:228).

Estos dos compañeros de viaje fueron indirectamente capitales en el desarrollo del trabajo de campo de por la posibilidad de contrastar con ellos mis intuiciones y los esquemas que iba progresivamente adquiriendo.

Además de ellos, también jugaron un papel similar Jamilla y -en menor medida- Karima.

La primera me fue presentada por Abdelkrim ya que le había preguntado si alguien podía estar interesado en un intercambio lingüístico entre el castellano o catalán y el *dariya*. Hicimos

---

[97] Tampoco se tiene que generalizar demasiado. Existen lugares públicos como bares, salones de té y discotecas - de una cierta categoría y dirigidos a un público particular- donde se adoptan normas más occidentales. Ahora bien tales lugares son todavía bastante minoritarios y quedan circunscritos a grandes ciudades concretas.

[98] Uno podría pensar que se debe al carácter español del lugar, un espacio marcado por la ideología europea-occidental. Ahora bien, creo personalmente que la situación peculiar era el resultado de las interacciones espontáneas de los usuarios que habían encontrado y creado un espacio con códigos propios, saliendo de la continuidad espacial y temporal del espacio circunscrito, una forma de heterotopía (Foucault, 1984).

[99] Espacios de desafío y de rodeo de las normas, en algunos aspectos también heterotopías. Para profundizar sobre los aspectos espaciales de las relaciones de pareja ver Gillot (2005) y, en el caso particular de Marruecos, Carrey (2010).

clases de catalán durante tres/cuatro meses con interrupciones cuando salía por temporadas más largas a visitar los diferentes proyectos. Las sesiones fueron en la segunda parte realizadas a tres ya que se agregó Mohammed, un joven que al igual que Jamilla trabajaba de teleoperador. Mi compromiso con el *dariya*, en oposición con la continuidad que iba a tener las clases de catalán, fue de muy corta duración ya que no tuve bastante aguante y que el intercambio no funcionó en parte porque los libros de texto eran en *dariya* del centro del país cuando el *dariya* que me enseñaba Jamilla era del Norte.

La relación que pudo construir con Jamilla durante estos meses de clase, que no fue exento de ambigüedades afectivas, me resultó muy preciosa ya que a diferencia de mis amigos bibliotecarios, Jamilla era una mujer y no representaba el mismo posicionamiento social. Jamilla no era realmente, a pesar de haber estudiado hispánicas también, un puente entre la cultura marroquí y Europa aunque conocía indirectamente Europa. Su posicionamiento en muchos aspectos era más tradicional[100]. Juntos -y se quejaba mucho de eso diciéndome que estaba obsesionado con la mujer marroquí- hablamos mucho de cómo se comportaban las chicas y los jóvenes, del tipo de discriminación existente en su lugar de trabajo, de los problemas cotidianos de sus amigas, de las prácticas espaciales de las mujeres y otras cuestiones de este tipo.

Con Karima, la relación fue algo diferente ya que era directamente una informante, habiendo sido coordinadora de uno de los proyectos que estudié. Además no la vi tantas veces. Karima es una persona muy diferente de Jamilla, con una postura resolutamente feminista y modernista. Siendo Karima una mujer soltera además de independiente, despertaba sospechas y, pienso, algo de celos o por lo menos de incomodidad[101].

Este posicionamiento peculiar de Khadija en cuanto a la normatividad de género vigente en Marruecos se traducía en determinadas prácticas. Un día que habíamos quedado frente a un cine y que llegué cinco minutos tarde, me la encontré hablando por teléfono. Excusándose de haber estado hablando todavía un rato después de mí llegada, me dijo que según qué lugares no se encontraba a gusto y que prefería entonces estar llamando para no hacerse importunar o sentirse incómoda. Cada vez que nos separábamos, ella llamaba también a una amiga o cogía un taxi para irse a su casa. De un cierto modo estaba fuera de lugar de por su estilo de vida y tenía que copar con esta situación.

Karima, aunque sea soltera, no comparte el posicionamiento de externa por cuestiones de situación matrimonial pero interna por cultura, posición que ostentaba Jamilla. Karima fue a estudiar a Fez y ahora escribe, trabaja para el ayuntamiento, ha salido de Marruecos, no rechaza una copa de vino, no se pone el velo… Así que aunque igualmente externa (heterodoxa) por su ausencia de vinculación con un hombre, no se encuentra incluida en la clase popular como Jamilla sino en una clase más europeizada. Mi relación con Karima me ha permitido entrar en contacto con otra forma de percibir el mundo, una visión representativa

[100] No resulta siempre fácil estar escribiendo sobre mis amigos en Marruecos como lo estoy haciendo aquí. Afloran cuestiones sobre el carácter extractivo de "mi" investigación, la naturaleza real de mis relaciones con ellos y una vergüenza al poder moverme sin muchas restricciones por el mundo cuando el charco es todavía una realidad muy tangible para muchos.

[101] Experimenté una anécdota en este sentido donde se calumnió directamente a esta persona en mi presencia.

de algunos movimientos de mujeres en Marruecos y de las clases medias-altas urbanizadas y más bien laicas.

Progresivamente, y más o menos al mismo tiempo que el principio de las relaciones de amistad y de reciprocidad con las personas de Tetuán mencionadas, comencé a entrar en relación más sostenida con algunos de mis informantes ya que se multiplicaban nuestros encuentros que se describen en la próxima parte de este apartado. Tanto la creación de relaciones de amistad en Tetuán con personas no directamente relacionado con el trabajo de campo así como el comienzo de las actividades de recogida de datos me dieron más confianza y una mejorada visión de mi trabajo. Esos elementos jugaron un papel importante en mi decisión de no continuar en aislarme de los extranjeros presentes en Tetuán. Ahora bien, esta decisión puede también relacionarse con el fenómeno de "cansancio cultural" (Rachik y Bourquia, 2011) que se resiente al intentar entender el "Otro" siendo constantemente en el campo.

Si las ocasiones iniciales de encuentro con los extranjeros (españoles y franceses) fueron más o menos casuales, mi tentativa de "hacerme un hueco" fue a continuación más deliberada. Me empujó la necesidad de estar menos solo, situación que en el principio entendía como necesaria para provocar el encuentro con el "Otro" pero que después de dos meses me pesaba cada vez más. Me hice entonces progresivamente muy amigo de un grupo de profesores franceses del *Institut Français*. Pudimos compartir algunas experiencias comunes de adaptación a la vida en Marruecos pero tampoco hacía parte de su mundo relativamente cerrado de alumnos, profesores y director. Aunque mi integración en este grupo durante los dos últimos meses y medio -y en particular la relación que se ha desarrollado con una de las profesoras del instituto- me hizo mucho bien, vivía un dilema interior entre el placer que encontraba en relacionarme con "semejantes" –cosa que no requiere un tipo de esfuerzo particular- y el miedo de perder la oportunidad de profundizar mis conocimientos de la sociedad local. No me resultó fácil esta situación porque no podía explicarla a nadie. Mis nuevos amigos franceses lo tomaban bastante mal, pensando que les estaba criticando personalmente y mis compañeros marroquíes bien veían que me estaba alejando parcialmente y reproduciendo una forma de cierre "identitario".

Para acabar esta parte sobre la estabilización "existencial" como investigador en el campo, quisiera desarrollar una última reflexión de cara íntima y reflexiva. Sin entrar en consideraciones demasiado auto biográficas, se puede afirmar que la formación de mi personalidad, marcada por una cierta anomía cultural debido a una frontera muy presente en mi desarrollo personal temprano[102], me ha inclinado a identificarme con la imagen del "extranjero", particularmente con la de Albert Camus (1942) y su inestabilidad y, la de Georges Simmel (1986 [1908]) donde se conjugan libertad, limitaciones de integración y relativismo.

La experiencia de trabajo de campo por un lado me ha confirmado mi inclinación por perder y reconstruir referencias culturales y practicar un cierto relativismo cultural[103] así como por una mayor tendencia al cuestionamiento más que a la definición o a la estabilización "identitaria" o

[102] Hago aquí referencia a la frontera lingüística belga y a mis repetidos cambios de lado.
[103] La posición anti-anti relativismo defendida por Geertz (1996) me ha dotado de una defensa teórica muy convincente de un cierto relativismo cultural pero también existencial en general.

doctrinal. Por otro lado no obstante, frente a un "Otro" más diferente que las alteridades intra-europeas a las que estoy bastante familiarizado, he tenido la tendencia de acercarme a mis "semejantes". He descubierto entonces nuevos límites a este movimiento de baile de perspectivas y de posicionalidad. Esta limitación recoge el aspecto de autoconocimiento recogido en la cita de Cohen (ver más arriba) y la fidelidad cultural y simbólica como base de la relación intercultural citada por Rabinow (ver 2.3.2.1.).

2.3.2.5. Acercarse a los casos de estudio: las dinámicas relacionales del campo

Aunque ya se describieran las diferentes actividades de recogida de datos en el aparatado 2.3.1. quisiera volver sobre los proyectos estudiados abordándolos a través del tipo de relación construida con los informantes. Describo los diferentes tipos de relación interpersonal que sostienen las actividades de recogida de datos realizadas así como algunos aspectos éticos.

El primer terreno de trabajo de campo donde me encontré a gusto fue el **centro de mujeres en Fnideq** (o Castillejos como todavía la llaman muchos marroquíes de la zona), una ciudad fronteriza con Ceuta[104]. El acercamiento a este proyecto fue facilitado por dos elementos distintos: por una parte la ex coordinadora del proyecto facilitó la creación de confianza con las animadoras del centro y por otra parte existía un conflicto abierto entre las animadoras y la dirección de la asociación marroquí que llevó a cabo el proyecto. De hecho sospecho que las animadoras hayan visto favorablemente la posibilidad de presentar su situación a un observador externo con una posible influencia -a sus ojos- sobre los financiadores.

Ahora bien, estos elementos facilitadores no evacuan la necesaria construcción práctica de las relaciones de confianza. Al entrar en contacto con las animadoras del centro tenía mucho miedo de crear, desde el principio de la relación, una situación de incomodidad/vergüenza[105] por mi condición de hombre acoplada a la de extranjero. Una cierta forma de timidez, no del todo fingida, fue de gran ayuda ya que se distinguía de la relación más común de desigualdades de poder experimentada normalmente en los proyectos de cooperación[106].

En el caso de Fnideq no hubo problemas con el permiso ya que la ex coordinadora local me aconsejó directamente ni pedir una autorización ni informar a ninguna autoridad de policía sobre mi trabajo. Llevé a cabo mi trabajo experimentando con el restringir y el abrir el espectro de las discusiones/entrevistas. Sentí que la presencia de un conflicto entre los diferentes actores implicados en el proyecto era un tema que además de tener un interés para el estudio, también representaba un buen argumento para abrir la discusión e implicar las trabajadoras del centro de mujeres.

[104] Para un panorama evocador sobre esta frontera ver la tesis de Ferrer Gallardo (2008).
[105] Lo que más tarde iría poco a poco nombrando con el nombre árabe de *Hchouma*. En mis diferentes lecturas este término se relaciona con el pudor, los tabúes y el honor (Bourquía, 2010). Tiene implicaciones espaciales fuertes y se relaciona estrechamente con el concepto de *hudud* o límite que se discute en Mernissi (1992).
[106] De hecho las animadoras del centro me contaron cómo se habían sentido inhibidas durante las visitas de miembros de la asociación española implicada anteriormente en el proyecto.

La situación de estas mujeres trabajando sin salario desde más de un año pero negándose a dejar el centro por responsabilidad frente a las usuarias me impactó realmente y hasta estuve mirando convocatorias de la fundación solidaria de mi universidad.

Debo admitir que durante la segunda estancia en el norte de Marruecos no me atreví a volver a visitar el centro de mujeres ya que no tenía nada que ofrecerles. La recogida de información se había acabado y no me resultó fácil justificar nuevamente a mí mismo mi presencia en el centro. Tenía miedo de no saber gestionar correctamente la desilusión y la decepción de mis informantes, aspectos que acompañan invariablemente el trabajo de campo (Smith, 2010).

Otro de los casos donde tuve un contacto realmente fuerte con algún informante fue el caso de Mohammed, el coordinador por Turismo y Desarrollo del **proyecto de desarrollo del turismo rural en el Parque Nacional de Al Hoceima (Pnah)** que me acompañó durante mi primera visita a Al Hoceima.

En este programa, al igual que en el caso de Fnideq, existía un conflicto entre los diferentes actores españoles y locales. De hecho, Mohammed se encontraba en ruptura parcial con la ONG catalana que había propulsado el proyecto y por la que trabajó directamente, situación que nuevamente abrió la comunicación.

Si la situación de conflicto puede ser muy ventajosa ya que permite una cierta pluralidad de los discursos frente a un mismo objeto –hay controversia y no un compromiso presentado como hecho sólido- también se debe pensar que las diversas posiciones se construyen en relación entre ellas en busca de una mayor legitimidad en medio de la contienda. Así que cuando existe un compromiso hay que pensar lo que éste esconde pero cuando hay una controversia uno debe pensar los diferentes discursos en relación con el conflicto y en relación entre ellos.

Más allá de estas consideraciones que remiten al valor pragmático (intencionalidad y contextualidad) de los discursos obtenidos en las conversaciones informales y en las entrevistas (ver el punto 2.2.3.), debo destacar que con Mohammed se creó una situación de confianza aunque me resultó algo incómodo el hecho de ser dependiente de él durante la primera visita de terreno a Al Hoceima. En efecto realicé dos días enteros de visitas y entrevistas acompañado por Rachid. Habiendo pasado más de 48 horas juntos, he podido abordar más temas que no solo los aspectos relacionados estrictamente con el programa. Así me hice una opinión más matizada y fundada sobre cuestiones como el nacionalismo marroquí, la cuestión del Sahara, las relaciones con España y Europa y otras cuestiones. Con Mohammed podíamos hablar de muchas cosas, teníamos un espacio para la discusión, pero las opiniones radicaban en unos presupuestos bastante diferentes donde no había, como en el caso de otras relaciones, puentes claros.

Durante mi segunda visita a Al Hoceima en el verano 2012, realicé otro tipo de trabajo de campo presentándome como turista y ya no formalmente como investigador. El presentarse formalmente como turista a diferentes agentes implicados en la oferta ecoturística resultó algo peculiar y abrió algunas cuestiones a nivel práctico y ético. Así, aunque se hizo más fácil la creación de un primer contacto, ya que mi papel no creaba demasiado recelo, en medida que la interacción se hacía más centrada en aspectos concretos, la reacción de algunos entrevistados se volvió más defensiva y sospechosa. El contrato comunicativo (ver punto

2.2.3.) cambiaba pues a lo largo de la interacción sin ser nunca muy bien definido. La poca definición del marco de las interacciones con el dueño de una casa rural donde me alojé dos noches creó para éste –y también para mí- una fuente de estrés y de angustia (ya que por parte debía tratarme como cliente aunque también estaba asumiendo otro papel).

Así, la cuestión de disimular su identidad de investigador (a veces se trata más bien de no explicitar la pluralidad de papeles asumidos) tiene repercusiones sobre el tratamiento del material recogido de forma disimulada o no y también subleva cuestiones éticas importantes.

La última persona de referencia como informante directo para el trabajo de campo fue Jazaar, un técnico del **proyecto de integración de las mujeres y jóvenes en la provincia de Chefchauen**.

Aunque la aproximación fue en un principio bastante difícil, este proyecto ha sido objeto del mayor número de actividades de investigación. El retraso en la creación de un ambiente de colaboración se debe a varios aspectos entre los cuales destaca el contacto problemático con las autoridades públicas. Tampoco me dirigí en un primer momento al interlocutor adecuado en la asociación local que llevaba el proyecto.

Jazaar es probablemente el informante-ayudante que he visto más veces ya que una vez arrancado el trabajo de campo se realizaron muchos encuentros en el centro sociocultural del barrio de Ain Hausi en Chefchauen. Fue él quien hizo de intérprete para un gran número de entrevistas.

Tuve problemas con él a nivel de las traducciones que me proporcionaba al hacer las entrevistas. En efecto, después de un periodo de adaptación, empezó a adelantarse a las preguntas en las entrevistas ya que conocía bien los diferentes guiones que aplicaba a las mujeres del curso de alfabetización y a los jóvenes usuarios del centro. Así, si no salía una respuesta, él mismo, sin esperar que yo lo dijera en francés, se ponía a proponer ejemplos de repuestas o daba pistas para las respuestas. También traducía a veces de forma muy aproximada las respuestas de los entrevistados. En este problema de cualidad de las entrevistas -que se remedio a posteriori por una revisión de las entrevistas grabadas por el bibliotecario del Cervantés que colaboro con mí- jugó también el hecho que a veces hacíamos en un mismo día dos horas y media de entrevistas en locales fríos y húmedos o sofocantes en verano. Jazaar acababa así con dolor de cabeza por el esfuerzo que le suponía traducir.

Durante la segunda estancia se pudo estrechar la relación con el equipo de técnicos de la asociación local implicada. Por lo que se refiere a los beneficiarios finales del proyecto estudiado -mujeres del curso de alfabetización y jóvenes- estos llegaron a prever mi presencia y se organizaban para estar presentes para las entrevistas programadas pero a pesar de algunas discusiones informales no se ha podido profundizar la relación, principalmente por la cuestión del idioma.

En mi estudio del **proyecto de cooperativa de plantas aromáticas de Bni Boufrah**, he podido entrar en el entramado de actores a través del contacto, hallado durante el análisis textual del proyecto, de una antigua “expatriada” viviendo todavía en Al Hoceima. Esta me abrió las puertas de varios actores asociativos e institucionales. Luego, siempre a través de las redes de

conocidos de las personas implicadas en el proyecto entré en contacto con Younes, un habitante de Bni Boufrah que hizo de traductor durante algunas entrevistas y que se convirtió en un conocido encontrado en más de una ocasión. Louafi, que ha trabajado como promotor de proyectos de cooperación para una ONG española con una delegación importante en Al Hoceima fue pues un informador precioso para darme cuenta del contexto general de las actuaciones de la cooperación en la zona de Al Hoceima. Pienso que este contacto que sobrepasa la mera colaboración profesional pudo crearse en parte de por el capital simbólico que representaba el hecho de poder tratar de tú a tú conmigo[107] y en parte de por una posible expectativa en cuanto a posibles encargos de trabajo (él trabaja como guía turística). Nuestro último encuentro fracasó de hecho por una desilusión económica por su parte y por algo de incomodidad en la gestión de esta relación por mí parte.

En el caso del **proyecto de Bni Assem**, no se han realizado visitas de campo y apenas se han realizado tres entrevistas a actores asociativo. No he podido encontrar un acompañante para realizar una visita de terreno en este caso ya que el conflicto en torno a este proyecto ha complicado significativamente el trabajo de investigación. Por suerte, un informante en otro proyecto que había trabajado sobre este proyecto en el pasado ha podido darme una opinión y una visión algo diferente de las dos posiciones opuestas del trabajador para la asociación española implicada en el proyecto y del presidente de la asociación local de desarrollo. En este caso entonces el conflicto entre actores principales del proyecto no me ayudó a entrar en el terreno ya que implicó un bloqueo de la situación.

En resumen, a través de la descripción de los arreglos (personales, relacionales, emocionales, materiales) que han permitido la realización de los varios trabajos de terreno, he intentado subrayar el carácter inestable y frágil de un trabajo de campo de tipo cualitativo e interpretativo. Ahora, más allá de ésta mera constatación es necesario destacar que estos arreglos entran plenamente en el proceso de interpretación y de comprensión de los resultados de la investigación. Finalmente, me ha parecido válido mencionar algunos aspectos más obscuros, más discutibles y poco gloriosos del trabajo de campo como la vergüenza y un cierto egoísmo que entran en un esfuerzo de reflexividad.

[107] Hecho que se ha verificado en particular durante mi segunda estancia y en ocasión de un litigio entre él y el propietario de una casa rural donde me alojaba

TERCER CAPÍTULO: CUESTIONANDO EL DESARROLLO: DISCURSOS, ACTORES, PRÁCTICAS Y ESPACIOS

En el presente capítulo se presenta la cooperación al desarrollo bajo la forma de un dispositivo institucionalizado que incluye discursos interrelacionados y a veces muy contrastados, actores de diferentes tipos y distintas prácticas.

La selección de los elementos tratados en la presente contextualización se ha realizado conjuntamente con el trabajo empírico; existe una interacción entre el desarrollo de la interpretación de lo empírico y la búsqueda de pautas de interpretación en la literatura. Inducción y deducción se confunden entonces en este estudio que adopta la circularidad procesual en un intento de saturar los fenómenos observados de sentido.

En el primer subcapítulo (3.1.) se abordan los paradigmas más destacados sobre el desarrollo. En el primer punto (3.1.1.) se aborda la teoría social clásica sobre el cambio social para destacar en el siguiente (3.1.2) cómo las teorías de la modernización y de la dependencia comparten muchos presupuestos de fondo a pesar de una destacada oposición política. Finalmente (en el punto 3.1.3.) se abordaran las tendencias más actuales representadas por el enfoque neoliberal, el enfoque de los derechos humanos y la influencia difusa del postdesarrollo.

En segundo lugar (3.2.) se analiza el particular nexo discursivo formado por el género y el desarrollo. A través de los numerosos dilemas que atraviesan estas dos nociones – en particular la cuestión central de la diferencia- se posiciona la investigación en relación con el prolífico debate entre teoría postcolonial y feminismo.

Finalmente (3.3.), para evitar una fijación excesiva en lo discursivo –hecho que se quiere precisamente evitar a través de la noción de dispositivo-, se concluye el capítulo con una revisión de estudios sobre los actores y las prácticas en el campo de la cooperación al desarrollo. Este último movimiento a través de los estudios de desarrollo (*developement studies*) y de la geografía del desarrollo (*development geography*) permite "desesencializar" los discursos de la cooperación al desarrollo y considerarlos como partes de dispositivos donde los actores, las prácticas, los lugares y las negociaciones específicas de poder también determinan el resultado y el curso del desarrollo.

3.1. Sucesión y entramado de discursos sobre el desarrollo

A continuación se dibujan la sucesión, la yuxtaposición y las influencias de los principales discursos relativos al desarrollo. Rechazando una cronología excluyente que marca etapas discretas, se defiende la interconexión de los diferentes discursos expuestos así como su co-presencia temporal y espacial. A lo largo de la exposición de estos paradigmas de desarrollo, se indican brevemente las corrientes epistemológicas de fondo que les determinan así como las relaciones que mantienen con los eventos históricos. Recordemos que este estudio discursivo responde a la necesidad de estudiar los saberes que participan y enmarcan un determinado dispositivo –los proyectos de cooperación- (1.4.1.) a la vez que corresponde a una fase de análisis preliminar en el Análisis Crítico del Discurso (2.2.2.1.).

3.1.1. La teoría social clásica y la idea de cambio social: las raíces genéricas del desarrollo

La primera idea moderna de desarrollo se halla en diferentes disciplinas científicas que adoptaron una concepción evolutiva del mundo natural y –después- humano; una concepción que se alejó del inmovilismo o de la circularidad del tiempo que dominaron anteriormente. Esta concepción evolucionista se conjugaba generalmente con un enfoque más bien empírico y una creciente racionalización del pensamiento. El desarrollo, de hecho, está íntimamente relacionado con la modernidad entendida como proyecto de civilización y como cosmovisión. Además de las corrientes de la ilustración europea, Preston (1996) destaca como precedentes influyentes de los paradigmas del desarrollo pensadores del siglo XIX influenciados por la revolución industrial y los avances en las ciencias positivas: Darwin y su sucesiva influencia sobre la concepción de la sociedad, Marx y el desarrollo del materialismo histórico o Weber y su influencia en los enfoques psicológicos y culturales del desarrollo. Para el autor, la herencia teórica del periodo de nacimiento de la ciencia moderna se centra en torno a '(a) el enfoque científico; (b) el papel de la investigación [empirismo]; (c) la caracterización de una segunda naturaleza [la concepción de lo social como parecido a lo natural]; (d) la reflexión sobre los esquemas políticos-éticos [el debate sobre la neutralidad de la ciencia] y; (e) el análisis del cambio complejo' (Preston, 1996: 42).

3.1.2. Modernización y teoría de la dependencia: dos teorías profundamente modernizantes

Antes de describir los dos paradigmas dominantes de desarrollo entre los años cincuenta y los años sesenta del siglo veinte resulta oportuno reflexionar sobre la trasformación que se produjo entre un conjunto de ideas científicas en relación al cambio social (la herencia más clásica) y la emergencia de paradigmas de aprehensión cognitiva pero también de intervención concreta.

En este sentido debemos mencionar la experiencia moderna fundacional del imperialismo decimonónico y del siglo veinte que representó un salto cualitativo y de escala decisivo en la aplicación de diferentes esquemas científicos (Godlewska y Smith, 1994). Ideas sobre cambio social y sobre categorización de lo social tuvieron a través de la experiencia colonial un

inmenso campo de experimentación. La implicación directa del conocimiento colonial en el colonialismo considerado como administración y gobierno implicó que se pasara de unas ideas sobre el cambio social a un experimento sin precedentes de ciencia aplicada dirigida a la manipulación a gran escala de sociedades y colectividades, a su administración y puesta en valor.

Wallerstein (2005) discute esta relación entre experiencia colonial y emergencia de una disciplina del desarrollo que heredó varios aspectos del colonialismo.

> Basically, this was the view of the pan-European world during the colonial era concerning economic development in the rest of the world. Development was a set of concrete actions effectuated by Europeans to exploit and draw profit from the resources of the non-European world. There were a number of assumptions in this: Non-Europeans would not be able or perhaps even willing to "develop" their resources without the active intrusion of the pan-European world. But such development represented a material and moral good for the world. It was therefore the moral and political duty of the pan-Europeans to exploit the resources of these countries. There was consequently nothing wrong with the fact that, as a reward, the pan-Europeans who exploited the resources drew profit from them, since a secondary advantage would go to the persons whose resources were being exploited in this way (Wallerstein, 2005: 1263).

A través de la experiencia colonial las ideas sobre la evolución de las sociedades pudieron encontrar un campo de experimentación y se desarrollaron fuertemente aunque fueron contaminadas por aspectos secundarios inherentes a la empresa colonial como por ejemplo la particular moralidad racial. A partir de ideas más bien construidas en relación a su propia sociedad (el materialismo histórico o las lecturas sociológicas de la urbanización por ejemplo) se llegaron a erigir, a través del episodio colonial, ideas del desarrollo que implicaban una diferencia fundamental entre desarrollado y no desarrollado, entre Occidente y el resto.

3.1.2.1. La teoría de la modernización

La teoría de la modernización es el primer paradigma de desarrollo propiamente dicho. Tiene como premisas más directas las aportaciones keynesianas (planificación económica, papel del Estado y crítica del *laissez-faire*), la política hegemónica de los Estados Unidos en la Guerra Fría y el precedente del Plan Marshall (Preston, 1996). La teoría de la modernización propugnaba una forma voluntarista de intervención destinada a planificar el crecimiento económico a través de la reproducción del esquema evolutivo de Occidente (libre mercado regulado e industrialización principalmente), un proceso que inexorablemente iba a concluir en la progresiva desaparición de los sectores económicos tradicionales frente al despliegue de los sectores modernos y capitalistas (Lewis, 1955). En su formalización a finales de los años ‘50 y principios de ‘60 (Rostow, 1960), la teoría de la modernización, de matriz funcionalista, implica una idea de convergencia global o de un destino común a través de la industrialización y de sus efectos corolarios de tipo más sociales y culturales.

> In this essentially ideological celebration of the model of the free West: (a) modernization was the process whereby the less developed countries would shift from traditional patterns of life to become developed; (b) industrial society was the goal, where society was driven by the

> demanding logic of industrialism; (c) the logic of industrialism would lead to the convergence of political economic systems (in particular those of East and West); and (d) the achievement of prosperity as in the USA of the 1960's would mean that the ideological debate occasioned by conflict or scare resources would wither away (Preston, 1996: 172).

En definitiva, la teoría de la modernización se caracteriza por ser una política prescriptiva de movimiento progresivo y teleológico hacia una sociedad "moderna"; modelo universalmente válido marcado por la industrialización, la economía de mercado, la penetración de la tecnología y el fenómeno de la urbanización (Gardner y Lewis, 1996). Este enfoque se enmarca en una perspectiva más bien reformista que no cuestiona las relaciones de poder vigentes en la estructuración social, política y económica del sistema internacional. Por ejemplo la noción de ventajas comparativas en el comercio internacional, sobre la cual se formulan políticas específicas de desarrollo para determinados países, no cuestiona los factores subyacentes que moldean el mercado (dominación política, papel de las empresas transnacionales,…).

3.1.2.2. La teoría de la dependencia

La primera respuesta paradigmática a la teoría de la modernización se desarrolló inicialmente en América Latina como consecuencia directa de la desigualdad de los intercambios entre las economías centrales y las economías periféricas.

La teoría de la dependencia en un movimiento de crítica de tipo estructuralista (y ya no orgánico/funcionalista como la teoría de la modernización) problematizó en primer lugar la uniformidad y neutralidad del mercado. Dicho de otra forma, y según la tesis de Prebish[108] en particular y del grupo CEPAL en general, 'el sistema global no era un mercado uniforme con productores y proveedores haciendo libremente contractos mutuamente benéficos sino que en realidad era dividido entre economías centrales poderosas y economías periféricas relativamente débiles' (Preston, 1996: 181).

Este enfoque también rechazó la diferencia central que establece la teoría de la modernización entre lo tradicional y lo moderno considerando que no se podía pensar en lo tradicional sin considerar que éste siempre estaba ya remodelado por el proceso internacional de desarrollo capitalista (Elson, 1999).

De base empírica y pragmática (y basado en el estudio histórico comparativo y no en un esquema evolutivo abstracto), la teoría de la dependencia se alejó progresivamente de los estudios puramente económicos de carácter estructuralista (incluido marxista) para integrar aspectos menos técnicos y más políticos en un intento más holístico volviendo así hacia preocupaciones de las teorías sociales clásicas del siglo XIX.

[108] Cabe destacar que la lectura propuesta aquí se basa sobre todo en la visión sintética de Preston (1996). Elson (1999) por su parte distingue más nítidamente entre los economistas estructuralistas (a la cabeza de los cuales sitúa Prebisch) y la teoría de la dependencia. Los primeros para la autora son más reformistas y prácticos mientras que los segundos están más implicados en una crítica política y teórica global.

Un ejemplo de este movimiento es el trabajo de los teóricos del desarrollo institucional (por ejemplo Myrdal, 1970) que consideran lo económico como parte de una red más amplia de relaciones (sociales, culturales y políticas).

Además de esta inclusión de nuevos ámbitos sociales, los tenientes de la teoría de la dependencia no contemplan la linealidad como único esquema de evolución posible sino que también subrayan la inercia y la circularidad de algunos fenómenos sociales; rechazan pues el enfoque puramente teleológico precedente.

En este marco general de la teoría de la dependencia, se pueden ubicar también los trabajos de algunos estudiosos neo-marxistas como por ejemplo el conocido trabajo sobre el sistema mundo de Wallerstein (1974), o Amin (1976) y su crítica anticapitalista del desarrollo desigual.

Para Escobar, el más destacado defensor del postdesarrollo, las teorías de la dependencia, gracias a su enfoque empírico, comparativo e histórico, permitieron que se conciba 'el desarrollo como una forma cultural concreta enmarcada en un conjunto de prácticas que se pueden estudiar etnográficamente' (Escobar, 1995: 7), subrayando entonces la importancia de la perspectiva empírica propugnada por el enfoque.

3.1.2.3. Convergencias y divergencias de dos enfoques modernizantes

Aunque provenientes de tipos de teorías políticas bastante distantes –principalmente el liberalismo y el socialismo/marxismo- la teoría de la modernización y la teoría de la dependencia comparten no obstante unos cuantos elementos comunes.

En primer lugar se encuentra el papel del Estado que resulta crucial en implementar el tipo de intervención que los dos paradigmas del desarrollo discutidos propugnan. En ambos casos es el Estado a través de políticas y de intervenciones decididas que está solicitado para provocar el desarrollo.

En segundo lugar se trata de enfoques que se centran en el crecimiento económico a nivel nacional (con los indicadores económicos pertinentes).

El tercer punto es la deseabilidad incuestionada de algo llamado desarrollo y la posibilidad de llegar a este estado que se contrapone al subdesarrollo.

> The terminology may have differed [entre la teoría de la modernización y la teoría de la dependencia] but the one thing that was agreed upon by everyone was that development was indeed possible, if only … (Wallertsein, 2005: 1264).

Aunque en la teoría de la modernización existe una única vía y en la teoría de la dependencia se trata de encontrar una vía adaptada a las relaciones tanto externas como internas de cada sociedad, la posibilidad de este camino equiparado principalmente a lo económico es un hecho compartido por ambos enfoques. Ambos se embarcan en modelos evolutivos de progreso (Trucker, 1999).

Finalmente, existe en ambos enfoques una tendencia tecnocrática y normativa. En esta línea, Sousa Santos (1999) destaca que los dos enfoques permiten que el conocimiento técnico, que fundamenta las dos perspectivas, se vuelva directamente en regulación o acción política. Pacheco y Cornago observan que el desarrollo implica la resolución de 'un problema cuya solución depende de la aplicación de un conocimiento experto que, aplicado a la modificación de los modos de vivir, era también un instrumento de poder' (Ávila Pacheco y Cornago, 2009: 7).

Ahora bien, aunque los dos enfoques descritos pueden considerarse típicamente modernos –la posibilidad de la aplicación de un conocimiento racional universal a un problema- y pueden ser criticados mediante la noción de diferencia y mediante la determinación cultural de los deseos y de las cosmovisiones, existen no obstante diferencias que merecen ser subrayadas para un entendimiento correcto de la evolución de los paradigmas de desarrollo.

La diferencia primordial es probablemente el paso de un enfoque idealizado (el funcionalismo heredero del racionalismo) a un enfoque de carácter más empírico y comparativo. Además de introducir la historia como factor de diferenciación entre sociedades y como factor de creación del desarrollo o del subdesarrollo, el enfoque más empírico lleva también a una mejor aprehensión del espacio como factor constitutivo de lo social.

En segundo lugar, a través de la teoría de la dependencia, se pueden observar algunas estructuras de poder (la diferencia de clase, entre rurales y urbanos,…) aunque Trucker (1999) menciona que este enfoque no se abrió a las cuestiones de género, de la "Otredad" o aún a la problemática medioambiental.

3.1.3. Las reacciones en contra del "fracaso" del proyecto moderno: el enfoque neoliberal, el postdesarrollo y el desarrollo como derecho

El panorama actual de las diferentes ideas sobre el desarrollo es multiforme y extremadamente variado. No resulta oportuno en el presente trabajo realizar un escrutinio exhaustivo de éste sino que es conveniente indicar algunas tendencias principales y mencionar algunos paradigmas que permiten ubicar e interpretar los diferentes proyectos estudiados.

3.1.3.1. El final de los enfoques modernistas

A finales de los años '70 y durante los años '80 se produjo un cambio importante en el ámbito de la cooperación al desarrollo. Como consecuencia de la grave crisis económica que provocó una crisis de deudas públicas exteriores sin precedentes, a raíz de los sucesivos planes de ajustes estructurales en numerosos países del Sur global (Montobbio, 2010) así como por los cambios geoestratégicos con lo emergencia de nuevas potencias regionales (Preston, 1996), la teoría de la modernización y la teoría de la dependencia fueron severamente criticadas en relación con sus fundamentos programáticos y teóricos y, también, en relación con sus resultados concretos.

Si ampliamos el análisis a la economía internacional en la cual el desarrollo modernista se sitúa, también se debe mencionar que se produjo un abandono generalizado de la planificación en favor de la liberalización y las privatizaciones en el marco del neoliberalismo entonces dominante (Elson, 1999). Más tarde el Consenso de Washington marca el abandono definitivo de una política económica más intervencionista así como del keynesianismo en favor del capitalismo de mercado (Benería, 2003). Sen (1984) citado por Benería (2003) subraya, en relación al cambio implicado por la hegemonía del neoliberalismo, el empobrecimiento de la naturaleza de la ciencia económica que de una ciencia más holística e implicada con aspectos éticos se vuelve más técnica y parecida a la ingeniería. El cambio en la concepción de la economía, y sobre todo la perdida de papel para los Estados, influyó la trasformación de la cooperación al desarrollo.

A continuación de esta crisis múltiple de los dos paradigmas modernizantes de cooperación al desarrollo se desarrollaron varias líneas de respuestas y de cambio: un enfoque sobre las necesidades básicas, una reflexión sobre los actores y una multiplicación de los ámbitos de actuación.

En primer lugar hubo un gran interés por las necesidades básicas de las personas, movimiento que desplazaba el enfoque macro social de los paradigmas anteriores (lo social, lo económico) hacia los individuos. Este movimiento hacia los individuos en la cooperación al desarrollo se produce en paralelo con la adopción de un enfoque microeconómico neoclásico en la ciencia económica sobre el desarrollo (Benería, 2003). De hecho según lo que se defiende en esta tesis, se debe entender la nueva centralidad de las necesidades básicas en relación directa con el programa neoliberal que se ha traducido en los programas de ajustes estructurales. La centralidad sobre las necesidades básicas en la cooperación responde en efecto de forma directa al retroceso de los Estados en la provisión de servicios sociales y de bienes de primera necesidad (Benería, 1995).

Para Preston (1996) el paso de una exclusiva atención por el crecimiento económico hacia las necesidades básicas implicó una atención nueva por las escalas locales de intervención. El autor también destaca que este nuevo enfoque centrado en el individuo atrajo la atención hacia el carácter culturalmente marcado de las necesidades, un aspecto que el modernismo heroico anterior no había considerado suficientemente.

El segundo gran cambio afectó a los actores implicados en el desarrollo. En oposición con el predominio de los Estados y sus programas bilaterales, se impuso una variedad de actores donde las ONGs y las asociaciones público-privado tomaron un importante protagonismo. Se produjo paralelamente un cambio de escala en las actuaciones de desarrollo –hacia lo local-, lo que favoreció una nueva centralidad de la participación.

> With the recent recognition that large-scale, top down approaches of development have generally resulted in failure, increasing numbers of academics and development practitioners have sought solution […] that work from the bottom up, involving the target population (Sharp et al., 2003: 281).

Finalmente hay que destacar un movimiento general hacia la pluralización de los enfoques en cuanto a ejes temático, actores, escalas y formas de actuación (Bertrand, 2011; Marín Sánchez, 2006).

3.1.3.2. El enfoque neoliberal del desarrollo: individualización y centralidad del mercado

Aunque el enfoque neoliberal no constituya un paradigma definido de desarrollo como tal, se considera no obstante que una determinada serie de discursos e intervenciones de desarrollo puede ser considerada como formando una perspectiva neoliberal[109] específica.

Estos discursos y prácticas se distinguen por: una preferencia por actuaciones a nivel individual o grupal y no estatal o público (Mphande, 2005; O'Reilly, 2010), un recurso frecuente a lógicas de mercado para favorecer el desarrollo (microcrédito, capacitación profesional,…) (Montobbio, 2010; Kothari, 2005; O'Reilly, 2010; Towsend et al. , 2004), un enfoque marcadamente instrumental y poco político (Nederveen Pieterse, 1999; Bertrand, 2011; Kothari, 2005) además de poco sensible a las cuestiones de identidad y de cultura (O'Reilly, 2010), una concepción micro de la sociedad que obvia los análisis estructurales y la mayoría de las estructuras de dominación (O'Reilly, 2010) y, finalmente, una inversión en el campo de la gobernanza como factor de desarrollo que rectifica las ineficiencias de lo político más tradicional (Bertrand, 2011; Towsend et al., 2004; Mphande, 2005).

El enfoque neoliberal de cooperación al desarrollo representa también un elemento compensador de las políticas de reajustes estructurales a nivel de la economía internacional. Muchas veces centradas en paliar las expresiones más evidentes de la pobreza a través de acciones dirigidas a la inclusión en el mercado económico (fromación y capacitación), se trata de un enfoque que generalmente se centra en la oferta y no en la demanda (*supply side policy*)[110] y que por lo tanto despolitiza el desarrollo (Benería, 2003).

Dado que el enfoque neoliberal no representa un paradigma en sí mismo, sino una etiqueta o moda que abarca de forma no siempre coherente -aunque siguiendo una misma lógica general- a varios elementos, éste presenta a veces elementos heterogéneos.

Kothari (2005 y 2006) considera que en este amalgamo plural del enfoque neoliberal se realiza una forma de cooptación y "disciplinarización" de elementos diversos y potencialmente disruptivos. En esta forma de adaptación por absorción y domesticación del enfoque neoliberal hegemónico, los enfoques instrumentales y metodológicos promovidos por el enfoque neoliberal y la comunidad transnacional de cooperación al desarrollo –'el enfoque tecnocrático y por caja de herramientas' (Kothari 2005: 425)- juega un papel determinante.

---

[109] Harvey (2007: 2) define el neoliberalismo como una teoría política que postula que los seres humanos están mejor cuando el Estado instaura y preserva un cuadro institucional garantizando la propiedad privada, el libre mercado y el libre comercio; en él los seres humanos son libres de ejercer 'sus libertades y competencias empresariales individuales'.

[110] Con "*supply side policies*" se entienden políticas económicas micro (neoliberales) que se dirigen a aumentar la cantidad o calidad de productos inseridos en el mercado. Buscan un mayor crecimiento económico mediante una mejor utilización del potencial del mercado.

> The rolling out globally of neoliberal ideologies of privatization and trade liberalization and specifically within a development discourse, of good governance, democratization and participation, map a unitary language and process that interpret through the practices and techniques of western trained adviser (Kothari, 2006: 248).

El efecto difuso del neoliberalismo, efecto debido a su carácter instrumental, destiñe de hecho también en conceptos claves de lo político en general. Así Raco (2005, 339) observa que el neoliberalismo 'utiliza la noción de comunidad para re delinear las subjetividades y crear nuevas formas de ciudadanía activas y empresariales'.

3.1.3.3. El derecho al desarrollo

Otro enfoque importante que queremos debatir es el derecho al desarrollo que defiende el cumplimiento efectivo de los derechos humanos reconocidos en diferentes conferencias y declaraciones internacionales. Este enfoque tiene en la noción de desarrollo humano –que contempla la pluralidad y complejidad del desarrollo centrado en la persona humana- su base programática (en la Declaración sobre el Derechos al Desarrollo de 1986 y 1990). Este derecho está considerado como un "derecho síntesis", es decir un derecho que contempla 'la indivisibilidad e interdependencia de todos los derechos humanos' (Zúñiga Añazco, 2009: 101). Es el enfoque utilizado por el PNUD que lo concibe como la suma de los derechos humanos previamente positivados a los cuales añade la paz, el desarme, la participación en los procesos de desarrollo, la inclusión de la mujer en el desarrollo, la eliminación de discriminaciones hacia grupos vulnerables y la necesidad de un nuevo orden económico internacional.

El derecho al desarrollo es deudor del enfoque sobre capacidades de Sen (1984) que teoriza la capacidad humana como la 'libertad para realizar aquellas funciones que se piensa que tienen valor' (Zúñiga Añazco, 2009). La teoría de Sen difiere de teorizaciones de necesidades de tono más universalizante y presentes en el enfoque neoliberal ya que reconoce el peso de los factores socio-culturales. En ella los deseos y la libertad son elementos cruciales del desarrollo. En este sentido el derecho al desarrollo considera el desarrollo como vía hacia una mayor libertad y capacidad.

Se puede observar que el derecho al desarrollo, con la pluralidad de derechos que contempla, participa directamente en la ampliación de los ámbitos temáticos del desarrollo que se ha indicado como una tendencia general de los enfoques actuales de desarrollo.

Ahora bien, este enfoque ha sido criticado por una excesiva concentración en los derechos negativos (es decir las políticas anti-discriminatorias) en detrimento de los derechos positivos (McIlwaine y Datta, 2003; Zúñiga Añazco, 2009), por ser formalista ya que 'establecer derechos no es lo mismo que ejercitarlos o realizarlos' (McIlwaine y Datta, 2003: 374) y finalmente por la eterna cuestión del presunto valor universal de los derechos humanos y su corolario principal, la problematización del enfoque individualista de los derechos humanos (de hecho algunos observadores críticos equiparan el derecho al desarrollo al enfoque neoliberal).

Sobre este punto relativo al sesgo individualista y universal, y en oposición con la lectura neoliberal del derecho al desarrollo, se puede mencionar que Sen se ha posicionado a favor de

una filosofía social que pretende ser válida interculturalmente sin ser universalista en el sentido estricto (Cejudo Córdoba, 2007). Zúñiga Añazco promueve por su parte, y siempre apoyándose en Sen, el concepto de individuo situado distinto del sujeto liberal abstracto. Es un sujeto que vive en una situación determinada con sus limitaciones e impedimentos pero que no obstante es capaz de realizar alguna forma de negociación. En esta perspectiva, 'el modelo de desarrollo humano […] interpela fuertemente los cimientos de un universalismo moderno des-corporeizado y ajeno a la multiplicidad de los contextos de vida' aunque sin abandonar completamente la dirección del universalismo (Zúñiga Añazco, 2009: 105).

Finalmente Montobbio (2010) en una lectura radical del derecho al desarrollo percibe que este derecho podría implicar el verbo intransitivo "desarrollar", entendido como autodesarrollo, una tarea holística que debe implicar a todos y que excluye la separación entre desarrollados/subdesarrollados o aún desarrollador de/desarrollados por.

En conclusión, el derecho al desarrollo se encuentra en una posición intermediaria entre el enfoque neoliberal, modernizante y universal y un enfoque más sensible a las diferencias culturales y al hecho construido de las relaciones sociales. Este enfoque ha participado en el despliegue de la agenda neoliberal pero continúa teniendo la posibilidad de criticar esta agenda gracias a su desarrollo teórico importante.

3.1.3.4. El postdesarrollo, una crítica postestructuralista de los paradigmas desarrollistas dominantes

El postdesarrollo comparte el mismo contexto de cambio paradigmático general que sucedió al "fracaso" de los enfoques modernizantes aunque, contrariamente a las propuestas de trasformación de la práctica del desarrollo, se presenta como una crítica postestructuralista y política-cultural del marco general del desarrollo.

El postdesarrollo se ubica en parte en el contexto específico de la crítica postmoderna que implicó para sus seguidores el final de la validez de las grandes meta-narrativas que desde el siglo XIX habían guiado a Occidente –Preston (1996) menciona a este propósito el cuestionamiento de la idea de progreso presente desde la ilustración en el pensamiento europeo así como el sistema de pensamiento del idealismo especulativo que favoreció el desarrollo de modelos abstractos-. La crítica postmoderna enfatizó también el carácter fragmentado y heterogéneo de la realidad. Ahora bien, el postdesarrollo emergió también en relación con una renovada reflexión acerca de la agencia y de la diferencia entre analizar e intervenir. En el dominio de la cooperación al desarrollo en especial se empezó a distinguir entre el discurso de la planificación técnica y la teoría de la intervención de carácter más político. La tercera fuente del postdesarrollo es la crítica postcolonial –discutida detalladamente en el segundo subcapítulo- que desenmascaró el sesgo etnocéntrico y dominador de buena parte de la ciencia moderna y por ende del desarrollo como práctica de conocimiento y de intervención.

En forma de resumen, Sachs (1992) sitúa el postdesarrollo en el contexto de una sensación de fracaso debido a los imperativos ecológicos, el final de la guerra fría, la profundización de la

brecha Norte-Sur, el creciente rechazo frente a la occidentalización y la consiguiente búsqueda de vías locales alternativas.

La primera gran aportación del postdesarrollo consiste en concebir el desarrollo a través de un prisma postestructuralista que deconstruye el discurso central -en el proyecto moderno- del desarrollo, deconstruye la creencia fundacional de la modernidad en la cual convergían avances de la ciencia y de la tecnología, de valores, de sistemas políticos, etc. (Peet, 1999). De hecho, el postdesarrollo -inscribiéndose en la crítica de las epistemologías realistas emprendida por Foucault- no consiste en 'proponer otra versión del desarrollo' sino que consiste en 'cuestionar precisamente los modos en que Asia, África y Latinoamérica llegaron a ser definidas como "subdesarrolladas" y, por consiguiente, necesitadas de desarrollo' (Escobar, 2009: 83). El postdesarrollo consiste por lo tanto esencialmente en cuestionar un saber-poder.

Para los partidarios del postdesarrollo, el desarrollo no es algo tangible ni una situación o estado sino que representa un 'valor y marco interpretativo a través del cual conocemos las regiones empobrecidas del mundo' (Escobar, 1997: 6). Por lo tanto, consiste en un discurso que moldea el mundo. En esta línea Sardar (1999) afirma que el desarrollo es un poder de definición de Occidente al que a lo largo del tiempo diferentes enfoques intelectuales han participado –la teoría de la modernización, la teoría de la dependencia, el discurso culturalista, la ecología, el discursos sobre globalización y liberalización- sin que cambie no obstante las funciones globales de dominación de este poder de definición.

Dicho de otra forma, el desarrollo es en esta perspectiva un marco conceptual específico de las relaciones Norte-Sur que crea discursivamente su objeto y que tiene efectos sociales y materiales bien tangibles como por ejemplo la ruina de la sociedad de la frugalidad a mano del concepto de pobreza cuñado en las sociedades mercantiles del norte (Sachs, 1999).

Los defensores de este enfoque crítico problematizan entonces el lenguaje, el conocimiento y las formas de representaciones implicadas en el desarrollo (Ferguson, 1990; McKinnon, 2007).

Ahora bien, el desarrollo no es, en el enfoque crítico comentado, únicamente un discurso específico que crea su objeto y que tiene efectos sociales concretos. Ávila Pacheco y Cornago (2009: 8) afirman que el desarrollo es en última instancia 'un régimen de representación' y que como tal 'se caracteriza por tres operaciones estrechamente relacionadas: las formas de conocimiento que le dan forma, el sistema de poder que regula su práctica y las formas de subjetividad fomentadas por este discurso'. Olivier de Sardan (1995) propone por su parte considerar el desarrollo a la vez como un "mercado" -es decir un campo donde interactúan actores- y como una "arena" que el autor concibe en forma bastante similar a la de campo discursivo, o sea una forma de delimitación de los enunciados y de las ideas.

A través de estas dos últimas aportaciones se observa que el postdesarrollo se dirige de hecho a lo que se ha decidido denominar el dispositivo de desarrollo, una compleja dinámica entre discurso/saber, prácticas y actores.

La segunda gran aportación del postdesarrollo consiste en la crítica epistemológica del desarrollo; una crítica que se desarrolla a partir de la lógica interna del desarrollo. Este tipo de crítica se ha centrado particularmente en la linealidad presente en el marco del desarrollo, una

linealidad que ha sido identificada como un mecanismo cognitivo potente que evacua los factores políticos e históricos inherentes al discurso sobre las colectividades humanas (Gardner y Lewis, 1996; Escobar, 1995). El desarrollo permite en efecto según esta crítica tratar sujetos como si fueran objetos a través de su aparato epistemológico realista y generalmente estructuralista o funcionalista. Un ejemplo de esta crítica epistemológica consiste en la crítica del apoyo constante del pensamiento del desarrollo en el modelo de ciencia natural a través de la metáfora biológica (Esteva, 1992), un movimiento que despolitiza fuertemente el desarrollo. Luego, la mezcla en el interior del enfoque general del desarrollo entre el instrumento analítico y el juicio de valor -que se produce al presentar el desarrollo como siempre deseable (Esteva, 1992; Trucker, 1999)- fue igualmente criticado por su efecto de subyugación de la alteridad al no poder expresar sus propias preferencias.

> The development discourse is part of an imperial process whereby other peoples are appropriates and turned into objects. The real nature of this process is disguised by a discourse that portrays development as a necessary and desirable process, as human destiny itself (Trucker, 1999: 1).

También se ha criticado, en esta aproximación epistemológica crítica del desarrollo hegemónico, el olvido total del fenómeno de interpretación y de construcción de sentido.

Como último aspecto, además de criticar la naturaleza de dispositivo del desarrollo que crea su objeto a través discursos, prácticas y sujetos determinados y de criticar las debilidades epistemológicas del desarrollo dominante, también se ha criticado el desarrollo por su posición histórica peculiar dentro de un programa de dominio así como por sus efectos políticos, sociales y culturales.

En relación a la ubicación peculiar del desarrollo como objeto históricamente situado se ha puesto en evidencia su estrecha relación con la ilustración y el colonialismo así como su papel en la prolongación del dominio económico e intelectual de Occidente en la era postcolonial (Escobar, 1995 y 1997; Crush 1995: Trucker, 1999; Bebbington, 2000). En esta línea se ha subrayado que la teoría de la modernización fue utilizada para mantener una influencia y un control en la segunda mitad del siglo veinte sobre los países recientemente independientes además de favorecer la globalización económica a través de la propagación del capitalismo (Sachs, 1999).

Por lo que se refiere a los efectos corolarios concretos negativos del desarrollo se puede mencionar en primer lugar la fuerte polarización entre un extremo que es valorizado (lo desarrollado) y el “Otro” al cual se le desposee de todo valor (lo subdesarrollado). Trucker (1999: 7) observa que el desarrollo está construido por falsas polaridades de tradicional y moderno, ‘metáforas temporales’ vueltas ‘realidades espaciales’. Esta polaridad cognitiva (que permite aprehender un objeto) y también moral provoca la colonización del imaginario de los subalternos/subdesarrollados/pueblos tradicionales así como su representación sin historia propia ya que la tradición se concibe como inmutable y desprovista de dinámica interna (Trucker, 1999).

El desarrollo produce en definitiva una desvalorización de las formas tradicionales de vivir.

> El conocimiento sobre el 'desarrollo' visto así [en su forma modernizante] es un conocimiento sobre las deficiencias de las formas de vida de los otros, sobre la necesidad de transformación, el método para ello, y sobre la legitimidad última de toda esa operación (Ziai, 2009: 20).

El desarrollo con su componente de imperativo moral acaba entonces por influir, además del mundo social y material, la propia realidad psicológica y cognitiva de los "subdesarrollados".

> Moldeando la percepción de los problemas, y asegurando su representación, la teoría/ideología del desarrollo habría moldeado las consciencias de los pueblos desarrollados, tal y como el colonialismo lo había hecho con anterioridad (Ávila Pacheco y Cornago, 2009: 7).

Ferguson (1994: 176) por su parte ha demostrado que la cooperación al desarrollo a través de la creación de una imagen particular de los países donde actúa -seleccionando elementos y obviando otros para 'dibujar los países en vía de desarrollo como aptos para tales paquetes [de medidas estandarizadas]'- tiene consecuencias materiales bien concretas. No se trata únicamente del fracaso de muchos proyectos de cooperación que no corresponden a la situación local tal y como la vive la población autóctona sino que éstos participan en la expansión de la economía de mercado así como en la despolitización y la burocratización de la vida colectiva. A través de su aparato conceptual, su contexto moral y su forma de actuación determinada, el desarrollo moldea en definitiva a su imagen las realidades donde actúa.

Ahora bien, y aunque la perspectiva con la que el postdesarrollo ha enfocado el desarrollo ha permitido la apertura de nuevos diálogos y reflexiones, este enfoque de matriz postestructuralista ha sido criticado por su escaso interés por la materialidad, una forma de esencialización de su discurso[111] así como su carácter poco pragmático y propositivo.

Radcliffe (2005: 291) subraya a este propósito la 'sobregeneralización del postdesarrollo sobre las historias del desarrollo', 'la incapacidad de abordar alternativas de forma constructiva' y 'una celebración entusiasmada de los movimientos populares e indígenas'. En general la autora crítica pues la generalidad del postdesarrollo, su falta de contextualización precisa y su falta de atención por los detalles y los arreglos espaciales de poder que resultan ser cambiantes entre Norte y Sur[112].

Ziai (2009) subraya igualmente la visión acrítica de las comunidades locales y tradicionales presente en el postdesarrollo así como la poca atención por problemáticas materiales tangibles como la pobreza. También destaca el rechazo total a la modernidad, la tendencia al relativismo cultural y sus riesgos y, el valor prescriptivo (en dirección anti-occidental) del postdesarrollo. Ziai mitiga no obstante algunas de estas críticas ya que para él, si existe efectivamente una vertiente neo-populista en el postdesarrollo, esta convive con otra escéptica que se libra de la celebración acrítica de lo auténtico y de lo tradicional. Además, dicha vertiente escéptica no rechaza de lleno la modernidad sino que la considera negociable por ser una construcción social.

---

[111] Esta es una crítica parecida a la efectuada por Bhabha (1990) al trabajo de Said (1978) sobre el orientalismo. Centrándose en la desconstrucción de un discurso comporta el riesgo de acabar reificando el mismo discurso crítico producido.

[112] Lo que se puede considerar como una entrada demasiado tímida en el campo empírico por parte del postdesarrollo que es ante de todo una crítica discursiva y epistemológica.

Bebbington (2000) por su parte critica particularmente la falta de base empírica del postdesarrollo y su silencio sobre cuestiones materiales tangibles (que era una de las aportaciones importantes de la teoría de la dependencia o del enfoque centrado en las necesidades básicas), aspectos que según el autor le impiden proponer alternativas concretas.

A esta crítica, Escobar (2009) responde que el postdesarrollo es ante todo un pensamiento crítico que busca permitir la acción. Este facilita vislumbrar una vida social que 'no tomaría lugar únicamente bajo la mirada de Occidente', permite una 'revalorización de las culturas vernáculas' y el establecimiento de un equilibrio diferente entre conocimiento experto y conocimiento común (Escobar, 2009: 85). Además el concepto de hibridez y la visión eminentemente política del desarrollo que propone el postdesarrollo resultan útiles, para el autor, para elaborar una práctica transformadora.

En esta misma línea de defensa del postdesarrollo, Nederveen Pieterse (1999: 73) observa que la cuestión principal del postdesarrollo no es 'cambiar la dirección actual' de la dicotomía desarrollados-subdesarrollados sino más bien superarla.

A nivel más instrumental y siempre en la defensa de una utilidad concreta del postdesarrollo, McKinnon (2007: 774) comentando la postura de Gibson Graham (2005) observa que el postdesarrollo puede favorecer la emergencia de 'un modo de pensar y una práctica que es generativa, experimental, indecisa, esperanzadora aunque totalmente fundamentada en la comprensión de la violencia material y discursiva así como de las promesas de la larga historia de las intervenciones de desarrollo'.

3.1.3.5. El desarrollo territorial y el desarrollo sostenible

Para acabar de presentar un panorama completo de los discursos y enfoques sobre el desarrollo, cabe mencionar el desarrollo sostenible y el desarrollo territorial que más que enfoques de desarrollos como tales son reflexiones transversales que hoy en día influencian una parte muy importante de las actuaciones de desarrollo.

El desarrollo sostenible nació a partir de una reflexión sobre los límites ecológicos del crecimiento (Meadows et al., 1972) y progresivamente se articuló con una reflexión más política y ética sobre el aprovechamiento equitativo y sostenible de los recursos ambientales (el informa Brundtland en 1987) para llegar a ser finalmente una agenda política multinacional de desarrollo con sus instrumentos propios (conferencia de las Naciones Unidas sobre el medio ambiente y el desarrollo de Rio de Janeiro, 1992). El desarrollo sostenible se articula en torno a la noción de necesidad humana y en torno a la constatación que la actividad humana posee una limitación en la capacidad del planeta de proveer servicios medioambientales; preconiza la implicación de los factores medioambientales en toda reflexión y actuación de desarrollo. En un movimiento de ampliación, el desarrollo sostenible acabó englobando preocupaciones por la sostenibilidad social y cultural del desarrollo y también la cuestión de la gobernanza.

Raco (2005) observa que existe una tensión en el discurso del desarrollo sostenible entre una perspectiva más bien neoliberal donde representa un enfoque utilitario e instrumental –

donde se llega a mercantilizar el medio ambiente y los servicios medioambientales- y otra perspectiva ecologista más radical donde la conservación del medio implica cambios paradigmáticos mucho más importantes.

Destaquemos para concluir que la sostenibilidad se ha vuelto un criterio imprescindible y transversal de selección y evaluación de los proyectos de cooperación al desarrollo lo que demuestra bien que no se trata de un enfoque particular sino de una entrada transversal.

El desarrollo sostenible está considerado como el precursor o el elemento desencadenante, en paralelo con el estudio de la gobernanza, del desarrollo territorial. La preocupación acerca de la sostenibilidad -en un primer momento medioambiental- produjo de hecho un renovado interés por la cuestión territorial en el pensamiento del desarrollo.

Hemos decidido discutir el desarrollo territorial por su convergencia parcial con el marco teórico construido así como por su influencia actual en la reflexión sobre el desarrollo en Marruecos. El desarrollo territorial como enfoque propio surge en Francia a finales de los años ’80 como consecuencia del desmoronamiento del modelo fordista. Participa en la territorialización de la reflexión económica y del desarrollo regional ya que encuentra en el territorio, como ‘resultado de un proceso de construcción por los actores’ (Pecqueur, 2005: 299), un potente factor de desarrollo.

> Il [el territorio] donne toute sa place aux dynamiques locales, aux acteurs locaux, à leur initiative et aux stratégies endogènes ayant échappé à la planification ‘d’en haut’, a-spatiale dans son approche (Koop et al., 2010).

La centralidad de lo local o de lo territorial, una escala concreta y cercana a las prácticas de actores concretos, permite a este enfoque percibir los sectores tradicionales bajo otro prisma que el adoptado por los enfoques modernizantes y a-espaciales. Courlet y Judet (1986), comentados por Koop et al. (2010), se oponen a la imagen estática de las sociedades tradicionales proyectada por los enfoques modernistas ya que, según el enfoque territorial, cada territorio implica un trabajo sostenido de construcción. En tal enfoque se revalorizan consecuentemente la pequeña producción artesanal y los sectores informales ya que son formas genuinas de actividades territorializadas.

Para el desarrollo territorial, el territorio no viene dado sino que es una construcción -un “proyecto de territorio”- de los actores que actúan en él.

> En plus d’être objectivé par sa matérialité intrinsèque en se référant aux ressources qui le constituent, le territoire est aussi le lieu de déploiement des expériences individuelles et de projection des représentations auto référencées et identitaires des groupes (Aderghal et al., 2011: 19).

Desde esta óptica, el territorio no solo está considerado como construido sino que los recursos pierden su carácter concreto, o más bien "dado" y evidente, para ser también revelados o actualizados por los diferentes agentes territoriales (Pecqueur, 2005; Aderghal et al. 2011)[113].

El desarrollo territorial, concreto y espacial además de ser influido por la reflexión sobre la construcción social de la realidad y sobre la gobernanza territorial, se dirige a la creación de "proyectos de territorio"; proyectos que contemplan el largo plazo, implican los actores, abarcan la experiencia vivencial del espacio y son sensibles a la articulación de escalas y a las redes de actores.

Si la cercanía a lo local y lo endógeno de este último enfoque así como su rechazo de los modelos modernos -considerados demasiados teóricos además de a-espaciales y poco centrados en los actores- se asimilan parcialmente a la crítica desarrollada por el postdesarrollo, el desarrollo territorial no obstante difiere de ésta por ser un enfoque claramente pragmático y no radical frente al desarrollo y la globalización económica que quedan finalmente reificados y aceptados como hechos inevitables. Con el desarrollo territorial se trata de pasar de la "recuperación" del "retraso" de las naciones y comunidades (enfoques modernizantes) a la 'integración de los territorios en los flujos y redes mundiales' (Koop et al., 2010).

> Ces diverses approches scientifiques [del desarrollo territorial] reflètent clairement la pensée sous-jacente que le développement se réalise au niveau territorial et à travers l'insertion de celui-ci dans le système monde, dans un monde en réseau(x), constitué(s) de flux et d'échanges incessants de biens, de services, de capital, d'idées, d'innovations… un monde dans lequel même les entreprises, facteur clé du développement dans la conception courante, font partie d'un espace mobile et transnational. L'intégration d'un territoire passe par l'ancrage de ce monde volatil en son sein, afin d'en profiter (Koop, 2007: 190).

No se trata entonces, como en el caso del postdesarrollo, de buscar una vía de trasformación donde la diferencia de aspiraciones sea respetada. Más bien se busca la integración o directamente la convergencia de forma pragmática y contemplando la diferencia como un activo positivo para competir.

Para sus promotores, el desarrollo territorial representa un 'modelo universal de adaptación a la mundialización', una perspectiva muy seductora para los países del Sur ya que 'abre una vía para huir de las restricciones de la competitividad global' (Koop et al., 2010). Benoit (2011: 36) en esta misma línea indica que el desarrollo territorial para los espacios rurales en el Sur permite realizar 'saltos' permitiendo un 'paso acelerado a la postmodernidad' sin pagar el precio destructivo de la modernidad. En ambos casos, y aunque se hable de postmodernidad y de diferencia, siempre nos encontramos frente a un modelo "monista", o sea una unión de destino, una convergencia en un futuro compartido inevitable (por la globalización y la competencia que conlleva).

[113] Pecqueur (2005) por ejemplo diferencia entre activos y recursos y entre elementos genéricos y específicos creando pues una tabla con cuatro entradas para analizar y pensar el desarrollo territorial en relación con el potencial de un determinado espacio terrestre.

A pesar de esta crítica inspirada en la perspectiva del postdesarrollo, autores del Sur que defienden este enfoque parecen subrayar que hay algo más que la integración o la convergencia.

> Il [el desarrollo territorial] n'est pas compris uniquement dans une linéarité déterminée par l'influence de facteurs exogènes et endogènes dans le sens d'une évolution vers la modernité, mais bien comme l'aboutissement des actions cumulées des différents acteurs sociaux dont les intentionnalités passent par le filtre des représentations qu'ils ont des ressources du territoire sur lequel ils agissent (Aderghal et al., 2011: 21).

La opinión que finalmente se tiene en esta investigación sobre el enfoque de desarrollo territorial es que abre cuestiones de capital importancia sobre la realidad física de la vida y sobre posibles procesos situados de mejora. También se abre a la vida cotidiana así como a aspectos culturales, construidos y vivenciales del espacio además de contemplar la agencia de los diferentes actores. No obstante, parece que continúa viendo en el desarrollo económico su etapa final. Se recae en definitiva en la reificación del desarrollo definido a priori y en su supuesta deseabilidad universal.

3.1.4. Panorama sintético de los enfoques de cooperación al desarrollo

Resumimos en lo que sigue el panorama de los diferentes enfoques y discursos sobre el desarrollo a través de un cuadro donde se indican las preferencias teóricas y metodológicas, cuestiones relativas a la doctrina política y los aspectos propositivos.

Cabe destacar que los diferentes enfoques de desarrollo no son excluyentes o estrictamente separados cronológicamente sino que se yuxtaponen y se prestan elementos los unos de los otros.

Enfoque de desarrollo	Perspectiva teórica y metodológica	Inscripción política	Aspectos propositivos y temáticos
LA TEORÍA DE LA MODERNIZACIÓN	-Enfoque centrado en lo macro económico -Enfoque idealista (abstracto) basado en el esquema funcionalista -Evolucionismo convergente -Poco empírico	-Liberal y modernista -Universalidad y linealidad del desarrollo (como proceso parecido a la evolución biológica) -papel destacado del Estado	-Favorecer el crecimiento económico a través la industrialización y la urbanización -Especialización económica ricardiana (*laissez-faire*)
LA TEORÍA DE LA DEPENDENCIA	-Enfoque centrado en lo macro económico -Enfoque estructuralista -Evolucionismo contingente según los factores del sistema mundo y las políticas adoptadas -Enfoque histórico-comparativo -Progresiva obertura a factores más allá que lo económico	-Socialista y modernista -Universalidad del desarrollo como proceso político voluntarista -papel destacado del Estado	-Favorecer el crecimiento económico equilibrado a través la industrialización y la urbanización -Industrialización a través de la substitución de importaciones -Proteccionismo y uso de las variables de la política económica -Interés por las cuestiones de empleo y de redistribución
EL ENFOQUE NEOLIBERAL	-Enfoque centrado en las necesidades de las personas (micro) -Análisis de grupos restringidos y no de sistemas enteros	-Liberal y modernista -Predominancia de las soluciones centradas en el mercado -Proposiciones centradas en la gobernanza neoliberal/privada -Actores asociativos y privados	-Fuerte pluralización temática -Predominio de las actividades generadoras de ingresos y de la capacitación
EL DERECHO AL DESARROLLO	-Enfoque idealista centrado en la observación de los derechos humanos -Análisis de grupos restringidos y no de sistemas enteros	-Oscilación entre una posición neoliberal y una posición más transformadora -Predominio de una perspectiva universalista (derecho humanista) -actores asociativos y públicos	-Fuerte pluralización temática -Oscilación entre derechos negativos y derechos positivos -Capacitación y acciones antidiscriminatorias
EL POSTDESARROLLO	-Enfoque post estructuralista de deconstrucción del régimen de saber-poder del desarrollo -Nace como crítica discursiva aunque predica un enfoque etnográfico	-Anti colonialista -Localista -Valoración de la diferencia cultural -Enfoque político del desarrollo (democracia participativa, soberanía,…) -actores de base, comunidades	-Valoración de lo tradicional -Preocupación por la autonomía -Políticas culturales
EL DESARROLLO TERRITORIAL	-Enfoque estructuralista (economía regional) abierto al constructivismo -Empirismo y comparativismo -Centralidad del aspecto espacial	-Neoliberal y modernista (aunque en una modernidad "fluida") -Universalista ya que predica la adaptación general en el marco de la globalización -Actores públicos y privados	-Valoración de los territorios como suporte del desarrollo -Valoración instrumental de la diferencia -favorecer la competitividad global de los territorios

Cuadro 11: Recorrido de los enfoques de desarrollo
(Elaboración propia como forma de resumen sintético del punto 3.1.)

3.2. Desarrollo y género: un nexo discursivo potencialmente conflictivo

En el presente subcapítulo se discute el nexo discursivo específico entre género y desarrollo, un tema central de los proyectos de cooperación al desarrollo analizados más adelante. Se aprovecha asimismo de esta discusión sobre el género en el desarrollo para posicionar la investigación frente a los debates feminista y postcolonial; dos perspectivas que han generado un diálogo intenso entre ellas.

3.2.1. Del enfoque "mujeres en el desarrollo" al enfoque "género y desarrollo": una pluralización de los enfoques y una progresiva contemplación de la diversidad

En los años '70-'80 surgió una atención particular por la "cuestión de la mujer" en el ámbito del desarrollo. Aunque la emergencia de ésta se puede ubicar en la pluralización general de los enfoques y de las modalidades de intervención como consecuencia del fracaso de los dos principales enfoques modernistas; la creación de un discurso, de una industria y de instrumentos específicos sobre desarrollo y mujer dependen también de factores específicos.

Así, además del movimiento general hacia la integración del factor género en todos los campos sociales, Momsen (2004) indica que esta nueva centralidad de la atención por la mujer en el desarrollo responde también a la toma en consideración de la desigualdad de efectos del desarrollo para hombres y mujeres. En efecto, la penetración del capitalismo y el posterior repliegue del Estado como consecuencia de las crisis económicas de los '70-'80 incrementaron la desigualdad de género. Paralelamente se estaba produciendo una devaluación del papel tradicional de la mujer que su inclusión en el sector económico moderno no pudo compensar.

Luego, el feminismo entró también de lleno en el debate sobre la validez, en términos de género, del discurso de desarrollo. De hecho las feministas fueron decisivas en la 'integración del género como parte integral del agenda de desarrollo' (McIlwaine y Datta, 2003: 369) ya que denunciaron la ceguera de género y el masculino-centrismo de los discursos y de las prácticas del desarrollo.

> Research on women in developing countries challenged the most fundamental assumption of international development (neutral, universal path), added gender dimension to the study of the development process and a new theoretical approach (Momsen, 2004: 11).

En lo siguiente se observan la evolución de esta crítica feminista al desarrollo así como la consecuente integración de la mujer, y del género posteriormente, en la agenda del desarrollo. Comentamos finalmente la centralidad de la noción de empoderamiento y de la integración del desarrollo y género en el *mainstream* en la práctica actual de la cooperación.

3.2.1.1. Revisión de los diferentes enfoques sobre género y desarrollo: WID, WAD y GAD

Grosso modo se puede dividir cronológicamente el diálogo entre desarrollo y "cuestión de la mujer"[114] en tres fases: "mujeres en el desarrollo" (WID o *Women In Development*), "mujeres y desarrollo" (WAD o *Women And Development*) y "género y desarrollo" (GAD o *Gender And Development*). El primer enfoque puede considerarse como globalmente liberal, el segundo como socialista y el tercero más bien postestructuralista/construccionista aunque algunos de sus aspectos se adaptan también a la perspectiva neoliberal del desarrollo presentada arriba.

El **enfoque WID**, del cual el trabajo de Ester Boserup (1970) es pionero[115], se centra principalmente en la integración de la mujer en el desarrollo económico a través de proyectos de actividades generadores de ingresos (Momsen, 2004) o acciones que facilitan la entrada en el mercado de las mujeres. Según Boserup, que adopta un enfoque económico tradicional y en línea con la teoría de la modernización, la marginalización de la mujer de los sectores económicos modernos donde se realizaban mejoras de productividad es lo que explica su situación de desventaja (Benería, 2001).

Para Benradi (2006), el WID representa un enfoque excesivamente centrado en el mercado, poco sensible a las contradicciones del capitalismo y a las estructuras de opresión que afectan a las mujeres. Sobre este último aspecto, Benería (1995) observa por ejemplo que en el WID se consideran los hogares como espacios neutrales y harmoniosos donde no se despliegan relaciones de poder específicas que opriman a las mujeres.

La crítica de esta falta de consideración de las relaciones de poder y de las formas variadas con las cuales se vehiculan acabó siendo subrayada por el mismo Banco Mundial que en relación a los efectos del WID en Marruecos reconoce:

> […] le fait d'ignorer les questions de justice et d'équité, le manque disproportionné d'éducation des femmes, avec ses conséquences sur leur faible productivité, ainsi que sur leur santé et la santé de leur famille, a des effets négatifs sur l'économie dans son ensemble (Banque Mondiale, 1997 citado por Benradi, 2006: 7).

Una ulterior crítica de Benradi (2006) se dirige a la concepción de beneficiaria y no de agente de desarrollo con la cual se conciben las mujeres en este enfoque que al amparo de la teoría de la modernización no problematiza particularmente la intervención como tal.

De forma paralela con Benradi, McIlwaine y Datta (2003) consideran el WID como una justificación instrumental para integrar las mujeres en el desarrollo económico. Además, siendo la mejora de la sociedad en su conjunto la prioridad, la condición específica de la mujer vendría en un segundo plano. En cuanto a efectos concretos, las autoras observan que el enfoque WID no siempre implicó un cambio real de los proyectos anteriores sino que se realizaron '*add-women and stir programmes* (programas "añadir mujeres y agitar")'

[114] La "cuestión de la mujer" es una expresión utilizada corrientemente en Marruecos para referirse a cuestiones de igualdad de género pero sin llegar a utilizar ni la noción de igualdad ni el concepto de género.

[115] Kabeer (1994) ha observado por ejemplo que el libro de Boserup "*Women's Role in Economic Developemnet*" ha representado la principal inspiración de las iniciativas concretas en el marco del WID además de dirigir buena parte de la Década 1975-1985 para las mujeres de la ONU.

(McIlwaine y Datta, 2003: 370). Finalmente el enfoque habría provocado la proliferación de proyectos únicamente para mujeres así como de agrupaciones femeninas que frecuentemente carecen de un alcance estratégico y no son entonces realmente transformadoras.

En definitiva, el enfoque WID padece de muchas de las debilidades de la teoría de la modernización en particular en cuanto a su espectro reducido de análisis y de actuación; un análisis que no considera las desigualdades y una débil concepción de la intervención de desarrollo como ámbito problemático y diferente de la teoría del desarrollo (participación, enfoque estratégico,…). Puede considerarse al amparo de la teoría de la modernización como un enfoque funcionalista, promotor del statu quo (ya que no se cuestiona el capitalismo o el patriarcado como estructuras de poder) y entonces poco comprometido con las reivindicaciones del feminismo (Benería, 2003).

Este enfoque tuvo no obstante el mérito de poner la mujer en la agenda del desarrollo y de abrir progresivamente nuevas temáticas de género y desarrollo.

El enfoque **WAD** (*Women and Development*) representa una evolución, en relación con el enfoque WID, parecida a lo que el enfoque de dependencia ha representado frente a la teoría de la modernización (de hecho los cambios son aproximadamente concomitantes). Si para el WID el problema central relativo al género y el desarrollo era la marginalización de la mujer en este último (en la teoría de la modernización se defiende la idea de una marginalización de los subdesarrollados en la economía moderna), en el WAD se trata de problematizar el tipo de integración generalmente subordinada de la mujer en el desarrollo (en la teoría de la dependencia se defiende una integración desigual de los Estados en la economía internacional) (Elson, 1999).

Así, aunque reificando el desarrollo y equiparándolo a la modernización (al igual que el WID), el enfoque WAD cuestiona la naturaleza capitalista del proceso de desarrollo –a través por ejemplo de la problematización de la relación entre producción y reproducción- y la naturaleza de las relaciones internacionales (McIlwaine y Datta, 2003; Benería, 2001). Preconiza un reajuste de las relaciones de género a través de una integración en la economía política de aspectos relacionados a la reproducción mediante sobre todo las políticas públicas.

Ahora bien no se trata de una combinación equilibrada de una perspectiva crítica-estructuralista (marxista) y de un enfoque genuinamente feminista. Algunos autores de hecho han hablado de un "matrimonio infeliz" entre marxismo y feminismo donde el segundo era secundario; faltaba considerar el género en su dinámica intrínseca y no considerarlo como un sistema subordinado a la estructura capitalista y a sus mecanismos.

> Given their essentially adrocentric biases, howewer, the models [el debate sobre producción y reproducción así como los estudios sobre la división generizada entre empleo urbano y empleo rural] were unable to incorporate an understanding of the dynamics of gender relations and of the complexity of "cooperative conflicts" within the household and in the subsistence economy (Benería, 1995: 1841).

> The debate was useful to legitimate feminist questions within the Marxian paradigm but it failed to identify and analyze implicit gender relations behind domestic work and the household

division of labor and to address more specific questions about gender inequalities and reproduction (Benería, 2003: 37).

Benradi (2006) considera que el WAD articula de forma política la cuestión del desarrollo, la transformación del comercio internacional, la liberación nacional y la autosuficiencia. Ahora bien, en el WAD no se llega a concebir el género como construcción social –McIlwaine y Datta (2003: 370) critican el hecho que WID y WAD tienen ambos 'una conceptualización de las mujeres como homogéneas, un grupo indiferenciado del cual las condiciones están definidas por su sexo'- ni a considerar la diferencia entre hombres y mujeres como una diferencia central y fundamental (Benería, 2001).

A pesar de las limitaciones del WAD, se reconoce generalmente que este enfoque ha permitido apreciar y tomar en consideración algunas diferencias estructurales entre mujeres como la clase social y también el factor racial (Benradi, 2006; McIlwaine y Datta, 2003; Momsen, 2004). También ha implicado una mayor interdisciplinariedad (saliendo de un enfoque economicista) (Benería, 1995). Finalmente a nivel epistemológico representó una vuelta a acercamientos más empíricos del desarrollo.

Para acabar la discusión de este enfoque más crítico cabe mencionar que su influencia ha sido menor que la del WID en relación con su aplicación efectiva en la realización de proyectos y programas de desarrollo (en claro contraste con el WID). Esta menor influencia, que en parte se debe a una mayor dificultad de aplicación debido al componente crítico dirigido a estructuras de poder no transformables mediante proyectos de cooperación al desarrollo, y también en parte por la mala prensa de las corrientes marxistas, hizo que la influencia del WAD en la práctica pueda considerarse más bien como indirecta.

A través de la toma en consideración -favorecido por el enfoque WAD- de las diferencias en el seno del colectivo de mujeres y de una variedad de estructuras de dominación que afectan a las mujeres, se inició una apretura de temas y ámbitos relativos al género y el desarrollo (la producción y la reproducción, los derechos, la etnicidad,…) que marcó la adopción del último enfoque de desarrollo y mujer: **el GAD** (*Gender and Development*). El enfoque de género y desarrollo no se puede adscribir tan fácilmente a un único enfoque preexistente de desarrollo neutral en relación al género. A principios de los años '80, el balance negativo del enfoque economicista del desarrollo para las mujeres y una renovada visión del género como construcción social dinámica impulsaron este último cambio de paradigma (McIlwaine y Datta, 2003). También la necesidad cada vez más grande de considerar conjuntamente hombres y mujeres así como sus relaciones ha jugado un papel importante en la introducción de este enfoque. A continuación, las corrientes postmodernistas y postestructuralistas abogando por el abandono de las grandes meta-teorías favorecieron también la adopción de este nuevo enfoque de género y desarrollo. Finalmente para Benería (2001) el género como concepto central ha participado también en una cierta convergencia entre diferentes ramas del feminismo.

El GAD reconoce que las mujeres no conforman un grupo homogéneo y que el género, como construcción social que recubre el significado dado a la diferencia sexual[116], "intersecciona" con otras categorías sociales como la clase, la etnia, la raza y la sexualidad (Momsen, 2004; Benería, 2001). Este enfoque destaca que las mujeres tienen necesidades prácticas y estratégicas diferentes de la de los hombres, saliendo así de una visión centrada en el único cambio económico a nivel de sociedad en su conjunto y reconociendo la importancia de problemáticas prácticas específicas a las mujeres como por ejemplo la supervivencia, la producción de alimentos y el higiene (Sharp et al., 2003); un movimiento que por fin problematiza el concepto de hogar a través por ejemplo de la noción de cooperación conflictiva (Sen, 1990) o de la noción de negociación de género (por ejemplo Katz, 1991).

Para McIlwaine y Datta (2003: 371) los tres cambios más importantes del enfoque GAD frente a los enfoques anteriores consisten en 'una mayor teorización de la diversidad de mujeres', 'el paso de un enfoque de necesidad a un enfoque de derechos' -movimiento participe del reconocimiento de la diferencia y que implica la apertura a temáticas que salen de un enfoque economicista- y 'la integración de los hombres y de las masculinidades en el enfoque'.

A pesar de estos cambios importantes, Sharp et al. (2003: 291) constatan no obstante que el GAD no es un programa o enfoque coherente ya que existen 'tensiones […] entre las necesidades materiales inmediatas y la transformación a largo plazo de las relaciones desiguales de poder', entre 'la mejora de la situación inmediata y el empoderamiento de largo plazo y el cambio en las relaciones de género'. En la práctica no parece entonces tan claro que el GAD sea siempre estratégico y trasformativo o si por el contrario también se dirige a necesidades individuales.

Un fenómeno criticado del GAD, y que se considera tiene su origen en la influencia del postmodernismo sobre este enfoque, es la tendencia a centrarse más en las "palabras" y las significaciones que en las "cosas", o sea en las cuestiones materiales (Benería, 2003). Fraser (1997) subraya por ejemplo que existe una tendencia a favorecer las políticas culturales (relacionadas con los derechos civiles y políticos) en detrimento de las políticas sociales de distribución. En esta misma línea, Benería (2003) destaca que la cuestión de la diferencia se ha vuelto más importante que la de distribución.

La pluralización de los ámbitos y temas en el seno del GAD se presta luego a una posible despolitización del desarrollo (y una pérdida de su carga feminista). Así, McIlwaine y Datta (2003) advierten del posible enfoque individual del desarrollo y observan que el GAD raramente reta el objetivo de la modernización. En relación a la cuestión de la individualización, la crítica se dirige particularmente a la preferencia por los derechos individuales frente a los derechos comunales o grupales. Se ha observado también que la insistencia en los derechos culturales y civiles no cuestiona generalmente la tendencia modernizante del desarrollo.

[116] Scott (1986) citada por Benería (2003) destaca que la noción de género implica un rechazo de las tendencias esencializadoras de los previos trabajos feministas, una desestabilización de las categorías fijas previas y una problematización de la direccionalidad de la relación entre estructuras socioeconómicas y la condición de hombres y mujeres.

También se ha criticado que el GAD en la práctica acaba muchas veces conformando proyectos que se dirigen únicamente a las mujeres sin implicar los hombres.

> Despite the importance that 'gender' has taken as an analytical category in the development work, much remains to be done to take this notion seriously, i.e., taking its whole meaning as pertaining to both men and women rather than to women alone. Failure to do so while focusing on women only has resulted in partial visions of gender differences and divisions, and often in a relegation of women's issue to separate sphere of analysis of analysis and action (Benería, 2001, xiii).

Siempre sobre el uso concreto del GAD, Kothari (2005: 440) señala que el enfoque GAD 'se ha vuelto obligatorio y enredado en procesos técnicos' y que favorece el incremento de la participación de la mujer en la economía más que abordar 'las relaciones de poder desigual entre hombres y mujeres'. Para esta autora la aparición del género como temática prioritaria del desarrollo ha evacuado el feminismo más político (presente parcialmente en el WAD).

Para salir de las fuertes limitaciones en la práctica del enfoque GAD es útil abordar el debate entre prioridades prácticas y urgentes de las mujeres y prioridades estratégicas. Las primeras más materiales y prácticas no deben desconsiderarse de antemano por vehicular el estatuto quo o por ser poco transformativas. No obstante sería deseable que siempre se tengan presentes los objetivos más distantes de transformación de las estructuras de poder implicadas en las relaciones de género.

> To sum, the polarization between economic and gender justice or between practical and strategic gender needs, even though conceptually useful to differentiate between various concerns behind women's actions and goals, might ultimately be less helpful to understanding the complexities of women's lives and actions (Benería, 2003: 28).

Además de no polarizar excesivamente la diferencia entre varias formas de actuar en el desarrollo y género, también puede resultar útil percibir los fenómenos indirectos de las diferentes actuaciones ya que dirigiéndose a necesidades diarias frecuentemente se produce también otros cambios más transformativos (Benería, 2003).

Para concluir sobre el GAD notemos que Benería aboga por una integración del enfoque estructuralista y material de la cuestión del género con el desarrollo con un enfoque abierto a la diferencia, a los derechos culturales y la apertura temática implicada en el GAD.

3.2.1.2. Empoderamiento y *mainstreaming*: dos conceptos centrales en el desarrollo dirigido a las mujeres

Es preciso discutir las nociones de empoderamiento y de *meanstreaming* ya que la primera puede ayudar a situar las actuaciones de desarrollo estudiadas en relación con los diferentes enfoques de desarrollo y género, y la segunda puede esclarecer cómo se aborda concretamente la "cuestión de la mujer" en la práctica institucionalizada de la cooperación al desarrollo.

El concepto de empoderamiento implica –como la palabra lo indica- la noción de poder. Aunque el empoderamiento representa de forma genérica una transformación siempre deseable para el grupo o individuo en cuestión – una transformación que implica la cuestión de la distribución de poder o de capacidades-, el sentido concreto dado a esta noción depende de la perspectiva adoptada sobre la cuestión central del poder (Sharp et al., 2003).

La posición reformista entrevé el empoderamiento en una perspectiva de "poder sobre", es decir que considera el poder como algo trasferible en el seno de un campo definido como "juego de suma cero"[117] donde si uno gana poder otro pierde poder en proporción equivalente. Esta visión del empoderamiento 'acepta las estructuras sociales vigentes' ya que considera que lo que se debe realizar es un reequilibrio entre hombres y mujeres (Sharp et al. 2003: 282). Los proyectos de mejora de la posición de las mujeres en la sociedad a través de su autonomía monetaria parcial se sitúan en esta visión del empoderamiento. En ella priman las ideas de transferencia y de (re)equilibrio. Normalmente en tal perspectiva no se implica los hombres ya que únicamente se trata de trasferir poder a las mujeres.

También existe una concepción del empoderamiento centrada en la idea de un poder capacitador, un "poder de". En esta perspectiva el empoderamiento consiste en aumentar las capacidades del grupo meta para actuar en la vida y participar en su comunidad. El empoderamiento como adquisición de capacidades sale de una visión cerrada del campo de poder -"juego de suma cero"- e implica entonces que 'un empoderamiento mayor de las mujeres implica una mejora de la comunidad en su conjunto' (o sea un "juego de suma positiva") (Sharp et al, 2003: 282). La alfabetización de mujeres o la capacitación profesional pueden ser interpretadas de esta forma. Esta forma de concebir el empoderamiento de la mujer generalmente insiste también en las relaciones de género, por ejemplo en la pareja, y es entonces más transformativa.

Cabe subrayar que estas dos formas más corrientes de empoderamiento implican que se empodera a alguien; el empoderamiento se ubica en ellas en un esquema general del desarrollo donde existen desarrolladores (que empoderan) y desarrollados que vienen empoderados. El objetivo y la dirección del proceso de empoderamiento provienen generalmente en dichas corrientes de la agenda de los desarrolladores y no de una problematización de las preferencias o pautas culturales -colectivas o individuales-. Así pues, el empoderamiento enmarcado en este particular cuadro relacional participa en la deseabilidad universal de algo definido como desarrollo además de favorecer muchas veces el nivel individual –en línea con el enfoque neoliberal- y no el nivel colectivo. Towsend et al. (2004: 876), aunque destacando que el resultado de un proceso de empoderamiento siempre es imprevisible ya que cada intervención representa una creación con su propia dinámica generativa fuera de la linealidad implicada muchas veces en la teoría, observan que el empoderamiento se utilizó para 'conducir las mujeres, el pobre y las minoridades en el seno del modo de vida neoliberal y dominante'.

Existe finalmente una tercera forma más radical de empoderamiento que implica un cambio tan individual como colectivo y que se origina en un cambio de los sujetos del

[117] Se refiere a la teoría de los juegos utilizados en economía y en ciencia política. Esta teoría analiza la dinámica interaccional entre diferentes actores.

empoderamiento. Con elementos precursores de la reflexión de Paulo Freire (1973) que insiste en la concientización y el conocimiento crítico de su propia condición vital para poder tomar las riendas de sus propias vidas, la tercera concepción del empoderamiento como 'auto empoderamiento' (Towsend et al, 2004: 876) implica la noción de 'poder desde dentro' (Sharp et al., 2003: 282). Tal empoderamiento ha sido teorizado como 'más que la participación en la toma de decisión; debe incluir el proceso que lleva la gente a percibirse como capaz y en su derecho a tomar decisiones' (Rowlands, 1997: 14 citado por Sharp et al. 2003: 283). Implica una real trasformación de la percepción y la auto-percepción de las personas y entonces una cierta "desreificación" de las estructuras sociales en las cuales viven los sujetos.

> Changing the self and changing society both require a rejection of the representation of self-imposed by relationships with others (Fisher, 1997: 457 citado por Towsend et al., 2004: 876).

Esta última forma de empoderamiento se relaciona estrechamente con el derecho al desarrollo más radical y el postdesarrollo ya que se subraya el carácter marcadamente político y cultural del desarrollo además de entender los sujetos como profundamente situados y construidos relacionalmente en (conjunción entre el individual y lo colectivo).

Si en la actualidad el empoderamiento de la mujer es el objetivo principal en el discurso de la mayoría de los proyectos de cooperación dirigidos a las mujeres, la incorporación institucional del enfoque de género en el desarrollo se realizó a través del *gender mainstreaming*, formalmente 'la aplicación sistemática de un análisis de género en las políticas y actividades legislativas [incluidos también actuaciones menores como proyectos subvencionados] que idealmente se dirige a transformar las desigualdades de género' (George, 2007:681). Para Radcliffe (2006: 525) el *mainstreaming* 'saca el enfoque género y desarrollo de una única locación institucional en aras de influenciar las políticas a través del largo espectro de las actividades de desarrollo'.

El *mainstreaming* permite entonces que la perspectiva de género así como los objetivos de la igualdad de género sean centrales en cada actuación de los gobiernos, de las agencias multinacionales y de las ONGs. Cada proyecto de cooperación debe de hecho implicar formalmente una visión de género y dirigirse a objetivos relacionados con la equidad de género.

Anteriormente al proceso de *gender mainstreaming* existían, en la cooperación al desarrollo, proyectos dirigidos a la cuestión de la mujer y otros dirigidos a una multiplicidad de otros objetivos. A partir de la mitad de los años '90 no obstante la casi totalidad de las actuaciones en cooperación al desarrollo entraron en este proceso de "generización" de los proyectos.

Si la visibilidad de la cuestión de la igualdad de género así como su toma en consideración a nivel político han sido globalmente bien recibidos, se han observado algunos efectos perversos de esta generalización de la "cuestión de la mujer". Bessis (2004) critica por ejemplo que el *gender mainstreaming* ha permitido la elaboración de un feminismo pragmático, poco transformador, que da lugar a una cierta reconciliación entre los derechos humanos y el conservadurismo. Radcliffe (2006) por su parte indica que este proceso de integración trasversal ha implicado una despolitización y una normalización del enfoque GAD. También se crítica el *mainstreaming* por las diversidad de formas que puede asumir, la dificultad de su

implementación efectiva y su aplicación generalmente superficial. Finalmente se ha destacado que el uso estandarizado del enfoque de género puede reproducir las desigualdades de género preexistentes o favorecer un enfoque vertical (*Top-Down*) (George, 2007).

3.2.1.3. Visión sintética de la articulación entre mujer y desarrollo

En la actualidad, el género es un aspecto contemplado por casi todas las intervenciones de desarrollo por su priorización y "transversalización" (*mainstreaming*) en las políticas de desarrollo, un encaje generalizado que plantea la cuestión de la trascendencia política de tal enfoque así como de su uso efectivo (algo parecido a las dudas surgidas frente al uso del GAD).

El enfoque de género que implica una parte analítica y una parte programática -relativa a la situación de la mujer y la igualdad de género- se ha declinado en relación al desarrollo en tres fases principales: El WID, el WAD y el GAD. Estos tres enfoques específicos siguen la evolución general que de la teoría de la modernización lleva al enfoque neoliberal y el enfoque por derecho pasando por la teoría de la dependencia. Se observa así un progresivo movimiento de incorporación temática a la vez que se reconoce la diferencia entre mujeres. Progresivamente se sale de una visión economicista para abrazar otros aspectos fundamentales de la condición de las mujeres (educación, salud,…).

Finalmente, a través de la revisión de la noción de empoderamiento que representa actualmente el objetivo principal en el desarrollo comprometido con la situación de la mujer, se han destacado las diferentes visiones de poder que vehiculan las tipologías de empoderamiento (y también los diferentes enfoques de desarrollo y género). Se han separado a través de esta reflexión sobre la noción de poder los enfoques de desarrollo transaccionales (donde uno empodera a otro, es el caso de los enfoques modernizantes, neoliberales y generalmente del derecho al desarrollo en su forma más instrumental) de los enfoques de auto-empoderamiento más cercanos al postdesarrollo (y la visión más radical del derecho al desarrollo).

3.2.2. Reubicar la investigación en el marco del feminismo y del postcolonialismo

Dado que el desarrollo como disciplina está implicado, como se ha visto más arriba, con la cuestión de la "Otredad" consideramos que debemos discutir el desarrollo en relación con la teoría postcolonial, un enfoque crítico que resuena con algunas indicaciones del marco teórico elaborado en el primer capítulo. En segundo lugar nos parece necesario también discutir el feminismo, que influye pues los diferentes proyectos de cooperación estudiados empíricamente, en relación con la crítica postcolonial.

3.2.2.1. El postcolonialismo, una crítica potente de los fundamentos básicos del desarrollo

El postcolonialismo, o teoría postcolonial, es un enfoque que analiza detalladamente las sociedades actuales a través de la toma en consideración del acto fundador de la modernidad global, señaladamente el colonialismo o el imperialismo moderno.

En los estudios postcoloniales consultados se concibe el colonialismo de forma holística -es decir como dominación económica, política y cultural- con un énfasis particular en la dominación epistemológica obtenida a través de la producción de un discurso cultural particular, la "alterización" (*Othering*). Éste, a través del descrédito del "Otro" considerado como homogéneo, establece una posición hegemónica para la cosmovisión occidental. La colonización implica así una fuerte dominación estructural pero sobre todo la supresión de la heterogeneidad y de la agencia cognitiva de un sujeto colectivo, los colonizados, considerado a partir del único punto de vista del colonizador (Mohanty, 2003 [1988]).

Los primeros teóricos del postcolonialismo se centraron casi exclusivamente en la "alterización" discursiva (la creación de lo oriental) (en primer lugar Said, 1979); realizaron de hecho la desconstrucción del discurso del orientalismo en la literatura, los relatos de viaje y el arte.

A continuación, los sucesivos exponentes de los estudios postcoloniales han destacado la complejidad del colonialismo, su ambivalencia moral (Lambert y Lester, 2004), los diferentes arreglos de poder presentes (Said, 1993) así como su locación en varios espacios, es decir su naturaleza de práctica localizada donde el espacio cuenta[118] (Mills, 2005; Pratt, 1992; Spivak, 2003 [1985]). De un interés casi exclusivo por el discurso se empezó a analizar las prácticas socio-materiales, los encuentros situados entre Occidente y Oriente así como los fenómenos de adaptación y de traducción (Pratt, 1992).

Más allá de los diferentes matices y tendencias que han atravesado los estudios postcoloniales, el postcolonialismo -partiendo de un interés por el colonialismo como acto fundador de la modernidad globalizada y por sus múltiples efectos- puede concebirse como 'contestación geográficamente dispersa del poder y del saber colonial' (Blunt and Wills, 2000: 170, citados por Radcliffe, 2005) o como proyecto para 'desengañar la teoría social, y accesoriamente de la teoría espacial, de sus pretensiones universales' (Robinson, 2003: 650).

La interpretación que se maneja en esta investigación es que la teoría postcolonial se interesa por la violencia epistémica –aunque también material- hallada en el colonialismo y perpetuada a través de diferentes canales entre los cuales destaca de forma muy clara el desarrollo.

Esta filiación entre colonialismo y desarrollo viene subrayada de hecho, como se ha mencionado anteriormente, por varios autores del postdesarrollo (Escobar, 1995 y 1997; Crush 1995: Trucker, 1999, Sachs, 1999) y del paradigma de la dependencia (Wallerstein, 2005). Radcliffe (2005: 291) por su parte observa que 'herencias materiales y discursivas' de los encuentros imperiales y coloniales -'enmarcados en la expectativa de la modernidad'- continúan vivas 'a través de las relaciones de desarrollo tensas y ambivalentes entre Norte y

[118] Y ya no únicamente el "espacio imaginado", régimen de representación sobre la cual se centra el proceso de "alterización" discursiva estudiada en la fase inicial de los estudios postcoloniales.

Sur'. Para Kothari (2005: 432) la continuidad entre las dos fases de relación entre Norte y Sur se centra principalmente en la connotación modernista y progresista de los dos proyectos, 'la reafirmación de las dicotomías de moderno y tradicional' así como entre 'Occidente y el resto'.

Ahora bien, a pesar de semejanzas y filiaciones centrales también existen diferencias como por ejemplo el paso de un encuentro claramente político-ideológico entre Occidente y Oriente a un encuentro presuntamente técnico, neutro y más apto a universalizarse. Existe un 'desplazamiento de la misión civilizadora más ideológica del dominio colonial con su valorización de la especificidad regional a una creciente importancia del conocimiento técnico especializado y universalizado del profesional del desarrollo' (Kothari, 2005: 434 comentando Brigg, 2002).

Después de haber presentado genéricamente los estudios postcoloniales y la relación central que establecen entre colonialismo y modernidad globalizada (en la cual el desarrollo desempeña un papel esencial), se mencionan en lo siguiente algunas críticas del proyecto colonial y de su aparato epistemológico para armarnos de argumentos críticos para abordar el desarrollo.

El postcolonialismo y la concepción de la historia y del espacio

Cabe comentar en primer lugar, ya que se relaciona estrechamente con la revisión del concepto de espacio realizada en el primer capítulo, que la corriente del postcolonialismo más comprometida con la materialidad y la reflexión espacial promueve unas visiones complejas de la historia y del espacio que sirven para desenmascarar determinados aspectos del marco colonial.

Rechazando tanto la historia como secuencia de eventos discretos y el espacio como conjunto de lugares cerrados e igualmente discretos, la teoría postcolonial más que discursivo se interesa por los fenómenos de continuidades y discontinuidades, de traducciones o trasformaciones[119], así como por los arreglos espaciales complejos.

En relación al espacio, las lecturas inspiradas por el postcolonialismo destacan la fragmentación espacial, la hibridez y en definitiva la imposibilidad de concebir la "pureza" espacial, en parte como efecto del juego de interferencias profundas desencadenadas por el colonialismo. En parecida perspectiva postcolonial se revisan por ejemplo los conceptos espaciales de colonia y de imperio para re-conceptualizarlos como 'entidad[es] integrada[s]', 'una unidad cambiante y nunca estable', una formación social que implica tanto la colonia como la metrópolis (Woollacott, 2006: 1).

A partir de esta imaginación espacial o manera de concebir el espacio, la teoría postcolonial rechaza la pasividad, la trasparencia y el carácter objetual del espacio (ver punto 1.3.1.) ya que estos aspectos no permiten concebir la diferencia de otra forma que no sea en el dominio de la

[119] No es en absoluto casual que se haya construido el concepto de traducción espacial a partir de una reflexión de Edward Said (1983).

cronología en el cual se sitúa la dicotomía moderno-tradicional, una dualidad fundacional del desarrollo y del proyecto colonial.

Para Carter, una historia que reduce el espacio a un escenario y que sólo sigue los eventos en su evolución temporal, bien puede llamarse historia imperial (Carter, 1988). En efecto, 'huérfanos' de su contexto espacial y temporal peculiar, los objetos, sujetos y hechos históricos pueden insertarse en nuevas afiliaciones (Carter, 1988: XVI), lo que equivale una verdadera reapropiación de éstos por parte de los colonizadores. Blunt y Rose (1994), por su parte, observan que cuando el espacio se considera como trasparente (lo que en definitiva es muy similar a considerarlo como un escenario que representa sin actuar significativamente), éste puede ser 'aprehendido y cartografiado en los términos de sus relaciones con Europa'; el espacio trasparente es entonces un instrumento de dominio por parte de "Occidente".

En relación con la concepción del tiempo, Carter (1988: XIX) observa que ningún hecho u objeto, sea cual sea su grado de confusión y complejidad, una vez colocado en el cuadro de la cronología europea, no contribuya a 'la emergencia de un orden histórico y a la claridad narrativa'. El autor llega a afirmar que la cronología es 'un escenario que aniquila las peculiaridades culturales del tiempo', siendo pues 'la contra-parte temporal del espacio euclidiano'. En última instancia, para este autor, la cronología abstracta y lineal así como el espacio euclidiano son eficientes para explotar cualquier objeto o fenómeno 'ya que refutan la naturaleza histórica que manipulan' (Carter, 1988: XIX).

El postcolonialismo propone entonces una visión no mecánica del tiempo, una visión de lo social que se aleja de la teleología. No adopta ni el determinismo histórico de tipo lineal ni las secuencias temporales cerradas que permiten el desarrollo de teorías evolucionistas. Para el postcolonialismo el tiempo es del ámbito del provenir y de la acción, un ámbito en el que el espacio como dominio híbrido participa de forma activa.

A partir de estas dos críticas de las nociones de tiempo y espacio, el proyecto político afín a la sensibilidad postcolonial intenta salir de las dicotomías y encontrar el proyecto híbrido mejor adaptado a situaciones situadas y construidas relacionalmente.

Freeman (2004) observa en este sentido que Marruecos de la post-independencia comparte tanto aspectos importados durante la colonización como aspectos tradicionales, lo que sitúa el país en una situación de hibridez espacial e histórica. Al Gharbi (2006) afirma por su parte que la modernización no puede nunca suponer un cambio radical sino que se trata de una superposición con la tradición en un juego sutil. La modernización debe representar una cuestión de interpretación que depende 'de las características de la cultura de origen y de las condiciones históricas' (al Gharbi, 2006). La modernización, o en un término más neutro el cambio de una colectividad en un movimiento de racionalización y mejora, debe entonces interpretarse como abierta y plural.

> Le futur est effectivement pluriel parce qu'il est ouvert et offre des alternatives multiples. Par conséquent, il est culturellement divers par définition (Elmandjra, 1996: 187).

El postcolonialismo como postura de denuncia epistemológica

Los estudios postcoloniales se dedican, además de revisar las nociones de espacio y de tiempo, a la crítica epistemológica de las tendencias universalizantes y opresivas del proyecto modernista del colonialismo y de sus herederos tal como el proyecto de globalización (Katz, 2001) o el desarrollo.

De hecho el postcolonialismo puede entenderse, en esta línea reivindicativa, como 'el compromiso político y metodológico de desmantelar sistemas de dominación mantenidos colectivamente' (Trucker, 1999: 16) y, en primer lugar, el poder de definición ejercitado sobre "Otros". Esta tarea resulta particularmente compleja por el fenómeno, mencionado por muchos observadores (Wallernstein, 2005; Trucker, 1999; Fanon, 1951; Elmandjra, 1996), de interiorización de estos sistemas de dominación por parte de estos "Otros" colonizados.

El principal objeto de la crítica postcolonial es sin duda el proceso de "alterización" (*Othering*) que se ha interpretado como la creación de una geografía imaginaria fundada sobre la diferencia irreconciliable entre un "nosotros" y un "ellos/otros", una imaginación espacial de la diferencia con efectos "disciplinadores" importantes.

Edward Said, y su obra *Orientalism* (1979), representan el punto de partida de esta reflexión sobre los mecanismos y las consecuencias del fenómeno de "alterización". En la obra citada, el autor describe cómo Occidente ha construido, como reflejo negativo y desvalorizado de sí mismo, una imagen de Oriente para preparar su conquista y su dominio (Mills, 1994). *Orientalism* representa de hecho el análisis y la deconstrucción de una geografía imaginaria específica excluyente (el orientalismo y la "alterización" de lo oriental) construida mediante el recurso al espacio trasparente. Esta geografía imaginaria representa una 'economía de objetos e identidades' basada en la 'asignación ordenada, sistemática y diferenciada de lugares', entre lugares que son "nuestros" y lugares que son "de ellos" (Gregory, 2000: 313).

Esta primera aproximación al mecanismo de "alterización" -rectificada posteriormente por Said (1993) a través de un enfoque más abierto a la agencia de los actores y a arreglos de poder más plurales que la única relación dominio-resistencia- ha sido criticada por ser algo dicotómico, excluyente y "esencializante"; una crítica donde el feminismo ha jugado un papel muy importante conjuntamente con los estudios culturales. Se ha criticado concretamente su textualismo –su obsesión con la literatura como material de base para estudiar la creación de Oriente-, su poca atención por el tema de la sexualidad y del género (Woollacott, 2006; Yegenoglu, 1998), su descripción del imperialismo como algo homogéneo y su descripción convencional del fenómeno de "alterización" (Mills, 1994). Finalmente se ha subrayado el efecto de reificación del "Otro" obtenido mediante la elección de una estrategia de investigación centrada en la deconstrucción discursiva, una estrategia que refuerza el papel del espacio trasparente como vía de conocimiento (Mills, 1994; Bhaba, 1994).

Más allá de estos matices sobre cómo abordar la cuestión de la "alterización", su problematización ha llevado al postcolonialismo a criticar los siguientes puntos: el carácter monológico del proyecto moderno, la lectura culturalista de la diferencia que propone, su implicación en una forma de dominación que "objetiva" sujetos y colectivos y, finalmente, su falta de reflexividad.

Sobre este último aspecto, Trucker observa que:

> [T]he modern re-creation of orient and the Africa and Asia as irrational otherness serves to obscure the roots of important aspects of enlightenment thinking (Trucker, 1999: 9).

Para empezar, en el proyecto colonial y sus epígonos existe un único sujeto dotado de voz y de capacidad cognoscitiva. Existe por lo tanto un real fenómeno de exclusión del "Otro" al que se deniega la posibilidad de elaborar sus propios modelos de pensamiento y de interpretación. Se puede hablar de "eurocentricidad" o "ocidentalocentricidad" en cuanto a conceptos, marcos, cosmovisiones y experiencias (Adlbi Sibai, 2012; Mohanty, 2003 [1988]). La implicación de este sesgo monológico, de este autismo y unilateralidad de la tendencia universalizante del proyecto moderno, es que a pesar de hablar de diferencia, no existe margen para que ésta existiera plenamente y con dignidad propia. La diferencia representa en esta tendencia un residuo o una tara.

En segundo lugar, si por un lado el "Mismo" -o el sujeto- del discurso colonial se considera a sí mismo como plural y heterogéneo además de ser sujeto a la vez que objeto de conocimiento, el "Otro" viene generalmente conocido (solo es objeto de conocimiento y no sujeto) de forma unilateral y homogénea a través de un único enfoque, generalmente desvalorizante y atrapado en una lectura culturalista. Abu-Lghod (2002: 784) estima que el enfoque culturalista, todavía muy presente en el concebir el "Otro", 'impide explicaciones serias de las raíces' ya que 'en lugar de explicaciones históricas y políticas' se buscan explicaciones religiosos o culturales.

Esta lectura culturalista es crucial -además de las concepciones particulares del tiempo y del espacio- en el establecimiento de una historia colonial y de un enfoque (neo)colonial que permiten o perpetúan el dominio epistémico de Occidente y del proyecto moderno a través de la "pasivación" y "objetivación" del "Otro". Este aspecto dominador de los presupuestos epistemológicos del marco colonial representa una tercera crítica importante formulada por el postcolonialismo.

Un ejemplo de la connivencia entre la tendencia de dominio y el uso de la cultura como categoría explicativa transhistórica se puede encontrar en Laroui comentando el caso concreto de Marruecos.

> La historiografía colonial deforma conscientemente los hechos cada vez que olvida la jerarquía del Estado organizado, hace de la cofradía una especie de supercabila y no ve en la sociedad magrebí más que la jerarquía tribal que, por otra parte interpreta según una división segmentaria más teórica que real. De este modo las resistencias se disuelven en una serie discontinua de reacciones desordenadas ante una política de conquista que aparece, por contraste, como eminentemente racional (Laroui, 1994: 106).

El historiador marroquí añade que la esencialización del "Otro" a mano del colonialismo ha provocado una parálisis y una privación de la iniciativa histórica en Marruecos de la post-independencia. En efecto, el enfoque culturalista de la "alterización" ha llevado la sociedad, mediante una influencia duradera, a estar 'fijad[a] en su estado "ideal"' ya que 'la sociedad pierde maleabilidad que le ha enseñado la historia y adopta una rigidez clásica que quizá nunca tuvo' (Laroui, 1994: 204-205).

En paralelo con esta observación, Ávila Pacheco (2009: 10) nota que la violencia epistémica ejercitada contra la alteridad en el proyecto moderno lleva a 'la desnaturalización de las unidades políticas preexistentes', 'la ruptura de sistemas tradicionales de poder', 'una crisis de legitimación social' y 'una aculturación' acelerada.

Finalmente, la "alterización" y más en general el marco colonial también se han problematizado a partir del imagen que presenta del "Mismo", o sea de Occidente, una problematización que implica los conceptos de reflexividad y de posicionalidad.

Los estudios postcoloniales han subrayado, y ya se ha mencionado en este estudio, el desequilibrio entre la homogeneización del "Otro", siendo considerado como fijo y no dinámico (Blunt y Rose, 1994), y la visión matizada y dinámica del Mismo. Este sesgo es todavía muy operante ya que Mohanty (2003 [1988]) observa que la homogeneización del grupo 'mujeres' se realiza solo y únicamente cuando se trata de mujeres "Otras". En efecto, tal homogeneización no se produce cuando se investiga 'la autonomía de luchas particulares de mujeres en Occidente' (Mohanty, 2003 [1988]: 67).

Desde un enfoque postcolonial, las generalizaciones presentes en el proceso de "alterización" deben ser analizadas bajo las cuestiones de la reflexividad y de la posicionalidad ya que como lo observa Rich el 'siempre' tapa lo que realmente es importante: 'el cuándo, dónde y bajo qué condición un enunciado ha sido verdadero' (Rich, 2003 [1983]: 31).

La falta generalizada de posicionalidad y de reflexividad en el discurso colonialista sobre el "Otro" se manifiesta por ejemplo en la visión diferenciada del cambio social según se trata del "Mismo" o del "Otro".

> No hay nada menos rigurosos y más etnocéntrico que la consideración, tan común desde nuestras latitudes, de las otras sociedades, las no occidentales, como susceptibles de sufrir cambios contundentes. Es normal la consideración de estas otras sociedades como algo monolítico, como algo que pasa por cambios esenciales, como algo ahistórico […] Lo propio no sería aplicable a las sociedades en el seno de las cuales se realizan los estudios: la europea o la norteamericana (Ramírez Fernández, 1998: 28).

Para acabar la discusión sobre los estudios postcoloniales y las principales críticas que formulan al enfoque colonial todavía vehiculado a través de varias prácticas institucionales, se evocan algunas pistas para salir del aspecto dominador de la visión sobre el "Otro".

En primer lugar hay que discutir la propuesta de relacionalidad generalizada que promueven los estudios postcoloniales; un llamamiento que se dirige tanto al espacio (lo que rompe las geografías imaginarias excluyentes y cerradas) como a las identidades o a las culturas.

Trucker (1999) aboga por una conceptualización de las culturas como entidades dinámicas y como procesos conflictivos cuando Ramírez Fernández (2004: 14) nos invita a 'no hacer el juego a aquel discurso desvalorizador y primitivizador de otras culturas' sin por eso, no obstante, caer en el más completo relativismo cultural que exhorta lo auténtico. De hecho, la relacionalidad cuestiona la diferencia y la enmarca en un cuadro dinámico de intercambios e influencias.

Abu-Lghod que se enmarca en esta perspectiva relacional, defiende que abordar la diferencia en términos dinámicos y no esenciales representa la vía para entender la interculturalidad.

> [T]heir cultures are just as much part of history and an interconnected world as ours are. What I am advocating is the hard work involved in recognizing and respecting difference –precisely as products of different histories, as expressions of different circumstances, and as manifestations of differently structured desires (Abu-Lghod, 2002: 787).

La autora descarta no obstante al igual que Ramírez la 'pasividad implicada en el relativismo cultural' ya que es 'demasiado tarde para no interferir' debido al hecho que 'las formas de vida que encontramos alrededor del mundo son productos de largas historias de interacción' (Abu-Lghod, 2002: 786-787).

Los estudios postcoloniales más recientes e implicados en la comprensión de situaciones postcoloniales concretas se centran entonces, además de la cuestión cultural, en la 'compleja construcción de subjetividades y del espacio mismo' (Blunt y Rose, 1994: 20) a través del reconocimiento de las diferencias y de su constitución a través de relaciones.

En segundo lugar, y además de deconstruir un mundo de diferencias esencializadas mediante una sensibilidad espacial aguda que percibe en las interferencias el mecanismo de base de construcción de las diferentes situaciones híbridas que caracterizan la realidad contemporánea, las corrientes postcoloniales consultadas cuestionan la naturaleza de los discursos así como los mecanismos que permiten a estos "capturar" y "forjar" significados.

En oposición con los primeros estudios sobre la "alterización", se ha destacado la interdependencia entre discursos, relaciones sociales, acciones y situaciones materiales así como los efectos de los discursos sobre los sujetos, las instituciones y los espacios (Trucker, 1999; Crush, 1994; Radcliffe, 2005; Mills, 2005; Mills, 1994). Esta renovada concepción de los discursos en el seno del postcolonialismo permite superar un enfoque romantizado y generalizador donde 'la toma de decisiones prácticas e inteligibles de las elites imperiales están sustituidas por explicaciones altamente abstractas y monocausales' (Clarck, 1999: 8 citado por Mills, 2005: 8).

Una renovada concepción de los discursos y un mayor interés por los actores así como por las construcciones complejas de situaciones concretas permiten actualmente a los estudios postcoloniales evitar los sesgos del análisis discursivo de la "alterización" más clásico, y en primer lugar la reificación del discurso crítico producido.

Finalmente, como última pista para evitar el sesgo desvalorizador y dominador de la aprehensión del "Otro", Ramírez Fernandez (1998) defiende que se debe operar en los estudios postcoloniales con la misma rigurosidad científica que en el caso de estudios sociales dirigidos a la sociedad occidental.

> [L]a única manera de domesticar realmente este prejuicio [orientalista] es hacer investigación tomando como punto de partida no 'lo oriental' o 'lo árabe', sino los procesos que interesan a las ciencias sociales y que allí se están produciendo […] [para así] evitar la esencialización, inamovilidad y las áreas de iniciados.
> […]

> Sin embargo, a la hora de llevar a cabo un estudio sobre cualquier aspecto de la estructura socioeconómica de una población musulmana, no creo que haya que actuar de manera diferente a como se hace con cualquier otra. Partir de una especificidad islámica como axioma supone que se terminan obviando explicaciones y relaciones (Ramírez Fernández, 1998: 29 y 49).

3.2.2.2. El género bajo la mirada del postcolonialismo: del feminismo colonial a una política feminista abierta a la diferencia

Los estudios de género representan una segunda área de estudio –además de los estudios postcoloniales- que, a partir de estudios culturales y literarios, han tenido un impacto determinante sobre la teoría social de los últimos treinta años. Sharp (2009: 74) enmarca los enfoques culturales (entre los cuales se encuentra el postcolonialismo) así como el feminismo en 'el deseo de desafiar la razón instrumental como única forma de conocimiento'.

Ahora bien, si existe una convergencia entre el postcolonialismo y el feminismo (sobre todo en relación al feminismo de la "tercera ola" más influido por el concepto de género como construcción social) sobre la atención por la posicionalidad y la reflexividad, la crítica de las dicotomías fundacionales del pensamiento moderno, la implicación con las teorías postestructuralistas, el compromiso hacia el cambio social y la problematización de las nociones de sujeto y de identidad; el feminismo (en general) y los estudios postcoloniales no estuvieron siempre alineados en relación a la cuestión de la diferencia.

Revisa a continuación la relación entre feminismo y colonialismo para luego abordar la relación entre el concepto de género y la dualidad diferencia-universalismo.

Feminismo y colonialismo, una asociación estratégica

Es preciso reconocer, para empezar, que el género entendido como ideología, y como práctica material y cultural de la diferencia hombre-mujer representa una dinámica fundacional –aunque siempre asociada con las categorías de raza y de clase- del imperialismo (Woollacott, 2006). Mills (1994: 42) afirma por su parte que más que representar un fenómeno unilateralmente masculino, el colonialismo 'también ha tenido una identidad femenina' a través por ejemplo de un 'conocimiento moral femenino […] parte esencial de la justificación de la potencia imperialista de su propia presencia'[120].

En el colonialismo existe una asociación entre el proyecto de dominio del "Otro" y una lectura particular de la diferencia entre los sexos, o sea la cuestión del género. Ahora bien esta relación no está exenta de una real ambigüedad o dualidad. Al interior del mundo metropolitano, el proyecto colonial difunde un estricto mensaje conservador de respeto del modelo burgués. Por otro lado, cuando se trata del colonizado utiliza un discurso más

[120] Para una revisión del papel y de la posición de las mujeres en el colonialismo –y más en particular de las mujeres viajadoras que presenciaron directamente la realidad colonial- desde la geografía española se puede consultar una serie de trabajos publicados por geógrafos catalanes (Garcia Ramon et al., 2008; Garcia Ramon, 2003; Garcia Ramon y Albet, 1998).

progresista que se refiere a la necesaria transformación de la condición de la mujer para justificar la legitimidad de su presencia y su misión en los dominios coloniales (ver Spivak (1998) por el caso de India y Ahmed (1992) por el de Egipto).

Ramírez Fernández (2004: 13) entiende este feminismo colonial como la utilización del discurso feminista 'para redirigirlo contra las culturas dominadas'. Representa un discurso que relaciona la condición de la mujer, siempre vista como opresión, y 'las culturas de los otros hombres' (Ramírez Fernández, 2004: 13).

El feminismo colonial representa entonces una utilización política del feminismo en el marco del colonialismo para justificar diferentes situaciones de dominación a través de la desvalorización cultural del "Otro" mediante la crítica de la condición de la mujer en esta cultura diferente. Mantiene la jerarquía conservadora de género (sobre todo en claves internas) aunque utiliza el feminismo para reforzar la jerarquía de raza y de cultura.

Ahora bien y a pesar de este análisis general, persiste una cierta ambigüedad en este discurso ya que -aunque es claramente opresivo en cuanto a la raza y la cultura se refiere- a partir de él se ha llegado a posiciones muy voluntaristas en cuanto a la trasformación de las relaciones de género hacia una mayor equidad (Ramírez Fernández, 2004; El Kayat, 2001). El Kayat ilustra esta ambigüedad ya que para ella, aunque el colonialismo haya 'mermado los componentes culturales auténticos que le han precedido' y que entonces 'nada puede desenvolverse como antes' (2001: 35), 'la modernización y la emancipación [de la mujer] han empezado en este encuentro muy duro, doloroso y ambivalente con Occidente' (2001: 36).

Cabe destacar ahora que cuestionar la relación entre feminismo y colonialismo no se refiere únicamente al pasado y la historia sino que arroja luz sobre procesos contemporáneos de uso del feminismo en distintos contextos transculturales.

En lo que se refiere por ejemplo a la mujer arabo-musulmana, su situación, a pesar del proceso de democratización y de cambio complejo que experimentan sus sociedades, se analiza todavía en el marco 'cultural o religioso cultural' independientemente del contexto preciso o de la realidad concreta de las mujeres en cuestión (Ramírez, 2004: 11). En esta línea de reflexión, para Adlbi Sibai (2012: 59) los diferentes discursos coloniales -'desarrollista, orientalista, feminista, modernidad, terrorismo'- participan en la construcción de la islamofobia. Este discurso de "inferiorización" y de miedo a la cultura islámica se construye según la autora siguiendo exactamente el mecanismo operante en el feminismo colonial, es decir a través de la imagen de la 'mujer musulmana con hiyab' y sus corolarios de sumisión y falta de agencia (Adlbi Sibai, 2012: 59).

Dada la permanencia actual de estructuras de pensamiento implicadas en el feminismo colonial cabe interrogar la noción de género y posicionarla en el debate entre universalismo-relativismo, un debate presente en el feminismo, en el postcolonialismo y en el desarrollo.

Género, diferencia y universalismo

> There is knowledge, hence solidarity only in differences. Now, difference without intelligibility leads to incommensurability and, lastly, to indifference (Sousa Santos, 1999: 39).

Los discursos sobre el género articulan de diversas formas la diferencia (la primera de la cual es la diferencia sexual) con el universalismo (de tipo biológico entre las mujeres, de tipo sociológico a través de la noción de patriarcado,…).

En general el género se entiende como una categoría o un instrumento analítico; representa un recurso para aproximarse a la realidad social contemplando la división universal y transcultural de roles sociales entre hombres y mujeres (por ejemplo Benhabib, 1992). El género consiste así en una 'categoría primaria' central para aprehender lo social (Mohanty, 2003 [1988]: 65). Representa 'un marcador ubicuo y aceptado de identidad y de diferencia al lado de la clase, de la etnicidad y de la raza' aunque plantea la cuestión de su pertinencia en todas y cada una de las lecturas culturales o sociales (Sharp, 2009: 74).

Al lado de esta comprensión instrumental ampliamente compartida del género como concepto analítico existe también una tendencia bastante extendida a considerar a través del género la subordinación universal de la mujer. Esta segunda perspectiva corresponde a la convergencia en el programa político feminista de la categoría de género y del patriarcado como estructura de poder universal; al género automáticamente se le asocia una relación inequívoca y unidireccional de dominación.

Aunque muchas feministas defienden una aproximación analítica y política conjunta sobre el género –que proviene justamente de la convergencia entre género como construcción social y el patriarcado como estructura de poder universal-, cabe señalar que esta doble inscripción del género (epistemológica y política) complica sensiblemente el encuentro entre la cuestión del género y lo transcultural. De hecho se pueden identificar una tendencia universalizante y una tendencia diferencialista en el encuentro entre género y diferencia cultural.

Si el universalismo y el derecho a la diferencia se posicionan como los dos polos políticos de las posturas sobre género y diferencia cultural cabe mencionar no obstante que lo universal y la diferencia se combinan - en relación a estructurar el pensamiento- al interior mismo de cada postura.

En efecto, el discurso sobre el género[121] muy a menudo, cuando se refiere al "Otro", usa el universalismo normativo y metodológico (predica objetos y lecturas universales a través de categorías universalmente validas) aunque coexiste con un **diferencialismo ontológico en cuanto a definir las "Otras" mujeres**. Más que una unión ontológica entre todas las mujeres, se establece una diferencia fundamental entre ellas (ver Mohanty (2003 [1988]), en general sobre la base de una diferencia religiosa y/o cultural. Esta "alterización" de la mujer no occidental se combina luego con su infra-valoración (Ramírez, 2004), su "pasivación" y su "objetivación".

[121] Cabe a estas alturas identificar el desfase que existe entre una posición feminista dominante en la práctica social (incluyendo la cooperación al desarrollo)-que bien se presta a la crítica postcolonial- y enfoques teóricos sobre el feminismo que en su mayoría han abordado de una forma o de otra los dilemas que se comentan.

Veamos algunos ejemplos que se refieren a la imagen de la mujer árabe.

> También es muy frecuente que la imagen dominante sobre las mujeres árabes y musulmanes sea la de la mujer pasiva, exótica, víctima, velada, reaccionando a los acontecimiento en lugar de participando activamente en ellos. Una mujer impersonal y "comunautarizada" cuya representación está rodeada de estereotipos que interactúan como fuente de prejuicio culturales contra el Islam y los musulmanes (Muñoz, 2010: 10).

> [L]a actitud paternalista, el orientalismo de las mujeres europeas o americanas frente a todo lo árabe incluye a la mujer, la cual siempre tiende a ver como pasiva, inactiva y dependiente (Ruiz Bravo, 1989; citada por del Amo, 1998: 16).

La "alterización" de la "mujer Otra" implica además una ocultación de 'su participación sociopolítica' (López Enamorado, 2008: 45) o del hecho que ella produce y participa en -además de ser producida por- los sistemas que (parcialmente) la oprimen (Mohanty, 2003 [1989]). Esta "alterización" generizada y desvalorizadora de la "mujer Otra" oculta finalmente 'su capacidad de trasformación de sus sociedades de origen' y niega 'algunos de sus derechos y sus éxitos sociopolíticos' (López Enamorado, 2008: 51).

Es importante destacar que la diferencia (ontológica) a la base de esta visión sesgada de la "mujer Otra" está completamente manipulada por la visión occidental. López Enamorado (2008: 52) observa que en el caso de la imagen de la mujer árabe, 'el patriarcado, el Corán, el hijab han sido patrimonializados por muchos europeos para señalar la inferioridad de las mujeres musulmanas', es decir que han sido tomados como elementos unívocos de la diferencia ontológica que existe entre ellos y estas "mujeres Otras". Un tal uso negativo de la diferencia conduce el discurso feminista dominante a la postura paternalista y degradante de la salvación (Abu-Lghod, 2002).

Este recurso importante a la "alterización" y entonces a la diferencia ontológica no impide, como ya se ha mencionado, que en el discurso sobre el género y la diferencia cultural se usa el universalismo tan ético como metodológico.

El **universalismo ético** del discurso feminista dominante sobre la "mujer Otra", que se parece al fenómeno comentado de la deseabilidad del desarrollo (punto 3.1.3.), pone como objetivos no discutibles y universalmente válidos los objetivos del feminismo occidental "ecualizador" (Ramírez, 2004). Promueve además una visión conflictiva entre los sexos (McIlwaine y Datta, 2003).

Este recurso a la universalidad de los valores representa para algunos comentadores una violencia colonial ya que 'cuando los conceptos, los marcos, las cosmovisiones y la experiencia "occidentalocéntrica" son empleados para ser impuestos como superiores y como los esquemas sociales y políticos correctos' (Adlbi Sibai, 2012: 77) se crea un menosprecio a la dignidad cultural del "Otro".

La falta de reflexividad de este universalismo ético con raíces muy situadas (blanco, clase media,…) es problemática en más de un sentido ya que, como lo indica Massey (1994: 240), 'el intento duradero de impulsar estos universales a un público reacio demuestra actualmente su fracaso ya que provoca las formas más reaccionarias de especificidad cultural'.

El segundo tipo de universalismo de la postura feminista dominante sobre los "Otros" y la cuestión del género es un **universalismo metodológico y epistemológico**. Este segundo uso del universalismo se observa menos que el primero y resulta más difícil contrarrestarlo ya que atañe a la misma forma de pensar.

Mohanty (2003 [1989]: 50) observa que a pesar de los matices que se pueden encontrar en el discurso feminista occidental, 'se puede trazar una coherencia de *efectos* resultantes de la asunción de Occidente […] como principal referencia en la teoría y en la práctica'.

La universalización de la postura epistemológica y analítica del feminismo occidental dominante (y colonizador) se realiza principalmente a través del uso irreflexivo de categorías a las que se otorga un significado determinado y fijo sin tomar en consideración las especificidades de los casos estudiados; un uso de categorías que obscurece forzosamente otras dimensiones de los fenómenos analizados como la significatividad interna o aspectos de contextualización.

Del Amo (1998) señala por ejemplo que numerosas críticas literarias feministas aíslan elementos que entran en sus postulados -la opresión generalizada de la mujer, el patriarcado,…- del contexto de las obras estudiadas.

Mohanty (2003 [1988]) por su parte observa que el feminismo que aborda el "Otro" de forma colonizadora no se focaliza en las especificidades materiales e ideológicas que ponen las mujeres en una situación de opresión; las investigaciones feministas analizadas por la autora encuentran más bien una serie de grupos de mujeres sin poder que demuestran el postulado inicial y posteriormente universalizado de la opresión de la mujer.

Abordado desde otra perspectiva se puede afirmar que el enfoque estructuralista del feminismo dominante -con su recurso a categorías universalizantes y al espacio trasparente sin entrar en valoraciones de contextos concretos y de significados peculiares- transforma las mujeres en una categoría, en un objeto. Consideradas así, las mujeres no cuentan con una agencia propia.

Un ejemplo de la universalidad metodológica del feminismo transcultural dominante es por ejemplo el uso indiscriminado de la separación entre espacios públicos (de hombres) y espacios privados (de las mujeres) como marcador del patriarcado a pesar del hecho que en una perspectiva más crítica se ha documentado que esta división en semejantes términos –que no representa la única división o categorización posible- es participe de un proyecto social y racial relacionado con la burguesía occidental (Rose, 1993). En oposición con la dualidad "generizada" entre espacio público y espacio privado se ha sugerido considerar 'los espacios generizados más que como geografías impuestas por estructuras patriarcales, como procesos sociales de codificación y descodificación simbólico' donde los actores tienen un papel clave (Blunt y Rose, 1993: 3). Finalmente Mills (2005: 34) invita a 'evitar considerar que la posición espacial de la mujer representa su posición *tout court*, su definición última'.

Se ha ilustrado hasta aquí cómo la postura feminista dominante sobre la "mujer Otra" combinaba el universalismo ético y metodológico con una dualidad ontológica central. Ahora, para evitar que se cree la imagen de la "mujer Otra" como universalmente oprimida,

radicalmente diferente e inferior a la mujer occidental se destacan cuatro pistas alternativas exploradas por diferentes autores: la crítica de la posición de conocimiento del feminismo colonizador, críticas sobre la naturaleza y el tratamiento de los objetos de conocimiento, la crítica de la concepción de poder implicada en la visión conflictiva y opresiva entre hombre y mujeres y, la reflexión sobre la naturaleza misma del discurso feminista[122].

Una reconceptualización de la mujer "Otra": reflexiones teóricas y prácticas

Como primera **reflexión teórica** para evitar el despliegue de un feminismo colonizador se debe evocar la elaboración de una política de localización -o posicionalidad- del conocimiento; un movimiento que implica que se tomen en consideración las circunstancias particulares del sujeto y del acto del conocimiento, lo que equivale a la producción de un conocimiento situado. En este sentido Rich (2003 [1983]) subraya que la mirada femenina blanca y occidental no representa la mirada de la mujer en general. Invita además el feminismo a considerar las diferencias entre lugares, espacios, condiciones y movimientos. Blunt y Rose (1994: 7) precisan a continuación que esta crítica del sujeto conocedor también afecta la presunta transparencia de los métodos de conocimiento (incluido el uso del espacio) que 'tan frecuentemente sirve para anular la diferencia'.

En segundo lugar, sobre el tratamiento del "Otro" como objeto de conocimiento, existe un énfasis general sobre la necesidad de contextualización de los casos analizados, descalificando pues los discursos demasiado generalizadores y poco matizados. La contextualización implica un juego de escala y la toma en consideración de la construcción efectiva, dinámica y en tensión, de las identidades y de las relaciones de género (Freeman, 2004; Borghi y El Amraoui, 2005; Ramírez, 2006); un movimiento que permite evitar la imposición de visiones "occidentalocentrícas" (Sharp et al. 2003). Reconsiderar la "mujer Otra" como objeto de estudio también cuestiona cómo contexto y objeto se influencian recíprocamente siendo la mujer tan producto de su contexto como productora de este (Freeman, 2004; Ramírez, 2006).

> Quant à la participation de la femme elle-même à cette situation de discrimination, il ne faut pas perdre de vue qu'elle n'est pas un objet inactif, victime de stratégies machistes. Elle est au contraire un acteur actif, qui participe aux processus culturels de production de la société (Enhaili, 2006).

La contextualización detallada lleva en definitiva a la contemplación de la diferencia –y a la toma en consideración de una mayor pluralidad de categorías en un juego de intersección, una multiplicidad contemplada en la tercera ola del feminismo (ver McIlwaine y Datta, 2003)- así como a la politización de las cuestiones de género ya que son específicas de unas imbricaciones de poder donde las mujeres participan activamente. También implica la problematización del género en relación a lugares y espacios concretos y no en relación a geografías imaginarias excluyentes o a un espacio transparente de la representación mimética.

[122] Estas estrategias no varían sustancialmente de las proposiciones de los estudios postcoloniales más comprometidos con la materialidad y el espacio.

Finalmente, reelaborar el objeto del feminismo transcultural implica también deconstruir la dualidad femenino-masculina tal como se dibuja en la visión conflictual e individualista del feminismo occidental. En este sentido, McIlwaine y Datta (2003) y Sharp et al. (2003) subrayan que tanto los hombres como las mujeres están generizados y que el patriarcado como concepto unilateral e inamovible no da suficientemente cuenta de los cambios que la masculinidad está experimentando[123].

En tercer lugar cabe abordar la cuestión de la naturaleza del poder –también presente en la crítica postcolonial- implicada en la visión de la opresión generalizada de la mujer y su resultante estatuto pasivo. Sharp et al. (2003: 293) subrayan que el complejo 'enredo de poder' –opuesto a una visión dicotómica del poder- 'hace difícil las historias de dominación y de resistencia, volviendo compleja cualquiera intervención dirigida a empoderar los que están marginalizados' ya que difícilmente pueden concebirse como únicamente víctimas. Para estos autores no conviene considerar los hombres y las mujeres como enemigos, una visión conflictiva que no contempla la visión de complementariedad dominante en muchas áreas culturales.

Para superar la visión conflictual entre hombres y mujeres, y sobre todo la opresión de las últimas por los primeros, el concepto de "negociación de género"[124] de Kandiyoti (1988) conviene particularmente ya que 'representa un enfoque que intenta percibir las mujeres como agentes activos que no obstante están limitadas por los efectos del sistema patriarcal' (Sharps et al. 2003:293). O'Reilly (2007: 618) observa en este sentido que 'la dominación masculina nunca es definitiva'; 'las mujeres siempre encuentran vías para expresar su agencia en el seno de los sistemas patriarcales', un hecho que desestabiliza constantemente la dominación masculina mediante, entre otras cosas, prácticas espaciales y cotidianas (Borghi y El Amraoui, 2005; López Enamorado, 2008).

Cabe finalmente mencionar, en cuarto lugar, que el feminismo transcultural ha sido objeto de lecturas que destacan las luchas y los conflictos en su seno. George (2007: 682) destaca por ejemplo que el 'feminismo es un discurso global y viajante que se incorpora, se interpreta y se practica en una variedad de modos que no pueden asumirse por adelantado'. Así, para Freeman (2004: 22) la contestación particularista o diferencialista frente al discurso del feminismo dominante y universalizante no representa un conflicto entre un enfoque "universalista" y un enfoque de "diferencia cultural" sino que representa 'una lucha entre dos tipos de particularismos que están ambos conectados a procesos globales y transnacionales más amplios y que resultan igualmente problemáticos'. En resumen el feminismo es problemático y debe ser aproximado como un discurso cuestionado y situado en controversias sobre saberes y sobre prácticas.

Posicionalidad, crítica de la definición de un objeto "mujer Otra", la cuestión de la naturaleza del poder y la crítica de la naturaleza del discurso feminista son las perspectivas teóricas seguidas aquí para relativizar el discurso feminista colonizador sobre la "mujer Otra". Ahora bien, los comentadores -teóricos y practicantes- que trabajan sobre el género en contextos

[123] Ver por ejemplo McDowell (1991 y 2001) para ver la variación de las masculinidades en relación al cambio socio económico en Inglaterra.
[124] Estrechamente relacionado con la noción de conflictos cooperativos de Sen (1990).

transculturales también se han dirigido a cuestiones prácticas y políticas que comentamos brevemente.

Cabe mencionar, para empezar estas **reflexiones más prácticas**, la necesidad de dotar el género así como el objetivo de igualdad de género de significados situados; éstos deben ser elementos abiertos a la negociación. Momsen (2004) destaca en este sentido que la igualdad de género debe entenderse como igualdad de oportunidad en cuanto a tener una vida satisfactoria, una reformulación de la igualdad de género lejana del aspecto rígido del enfoque legalista y liberal que permita contemplar las diferencias de necesidades y de prioridades entre mujeres.

En esta misma perspectiva de reelaboración de la igualdad de género en términos situados, Mahmood (2001: 223) citada por Abu-Lghod (2002: 788) indica que 'el deseo por la libertad y la liberación es un deseo históricamente situado del cual la fuerza motivacional no puede ser asumida a priori, sino que necesita ser considerado a la luz de otros deseos, aspiraciones y capacidades que son inherentes a un sujeto localizado cultural e históricamente'.

Una vía posible para mantener no obstante una cierta unidad en el discurso dirigido al cambio hacia la igualdad de género sin imponer una definición encorsetada de ésta –Abu-Lghod (2002) habla de no "patrimonializar" el feminismo- consiste en percibir el carácter dinámico de la igualdad de género así como su condición siempre negociada. Nash (2004) citada por Ramírez (2004: 27) propone 'cuestionar la definición dominante de feminismo como pensamiento reivindicativo que toma como base el discurso de la igualdad, para proponer otras definiciones que, sobre bases culturales diversas, reconozcan la jerarquía de género y la diferencia de roles entre hombres y mujeres', una visión más amplia que permite considerar la pluralidad de vías para el cambio (Abu-Lghod, 2002).

Mantener un cierto discurso político feminista sin negar las diferencias necesita practicar el diálogo y trabajar con criterios dinámicos y no estáticos o cerrados. Benhabib (2002) citada por Freeman (2004: 22-23) propone que en el interior del feminismo se distinga entre los defensores de la diferencia cultural en materia de género 'que buscan y llevan a una mayor inclusión de grupos, y los que defienden la preservación de todas las diferencias'. Tal posición representa una visión dinámica de la igualdad de género que implica una problematización más favorable a la inclusión de nuevos actores en coaliciones favorables a la mejora de la condición de la mujer. Permite de hecho rechazar la exclusión a priori de movimientos que basan su posición de igualdad de género en la diferencia cultural.

Practicar el diálogo conlleva una serie de condiciones relativas a las relaciones entre actores, las formas de concebir las coaliciones de actores y la concepción de la diferencia.

La primera condición es el conocimiento recíproco y la predisposición a trabajar juntos con los que no comparten los mismos marcos; un elemento que en el caso de Marruecos falta cruelmente tanto en lo que se refiere a los actores nacionales como extranjeros implicados en la "cuestión de la mujer" (Benradi, 2006; Enhaili, 2006; Adlbi Sibai, 2012).

Luego, reconocer el "Otro" y practicar el diálogo implica -y contribuye a- una visión desdramatizada y negociada de la cuestión del género y una menor manipulación política de la cuestión de la mujer (Freeman, 2004).

Finalmente, para llegar a la realización de coaliciones estratégicas sobre género cabe ser capaz de representar las diferencias, las luchas y sus actores de una forma renovada que se sale de las visiones excluyentes utilizadas en el feminismo dominante y colonizador. Cabe en definitiva buscar una imaginación espacial adaptada al diálogo transcultural comprometido.

Se pueden mencionar aquí dos propuestas de imaginación espacial especialmente adaptadas para llevar a cabo este proyecto de negociación en el seno del feminismo: las "contratopografías" (Katz, 2001) y el "espacio paradójico" (de Lauretis, 1986 discutida por Rose, 1993).

Con el concepto de "contratopografía", Cindi Katz propone un instrumento analítico para ofrecer una alternativa política 'fundamentada pero translocal' a la manipulación de 'los diferentes ejes de opresión' (género, raza, clase, nación) por parte de la globalización entendida como forma de colonización (Katz, 2001: 1231). Representa de hecho una perspectiva que se adapta bien a la crítica de la manipulación del feminismo en el marco de la cooperación internacional en claves neoliberales. La "contratopografía" enfatiza la pluridimensionalidad, en contra de la abstracción espacial enfatiza la materialidad socio-histórica del lugar y, finalmente, en contra del asunción generalizada que todo está 'situado y específico' (relativismo) invita a problematizar seriamente el aspecto relacional del mundo (Katz, 2001: 1230-1231). La "controtopografía" es ante todo una topografía, 'una examinación detallada de alguna parte concreta del mundo material, definida a cualquier parte de la escala [que se extiende] del cuerpo humano a lo global, con el objetivo de entender sus características salientes y sus relaciones mutuas además de las relaciones más amplias [con el exterior]' (Katz, 2001: 1228). De hecho, la realización de topografías –como lo concibe Katz- representa una forma de practicar una visión relacional del espacio donde las relaciones de localización, las relaciones escalares, las relaciones temporales y las relaciones entre actores estén todas contempladas dando lugar a la contemplación de entidades "estructuradas y estructurantes" (procesos y estructuras). El enfoque topográfico permite según la autora 'desarrollar una crítica de las relaciones sociales sedimentadas en el espacio y escudriñar las prácticas sociales materiales a todas las escalas geográficas a través de las cuales el lugar está producido' (Katz, 2001: 1229).

Con el concepto de "contratopografía", además de una propuesta de análisis del lugar en claves relacionales, Katz diseña también una estrategia que permite el estudio translocal de procesos globales análogos; un ejercicio que se vuelve claramente político y particularmente pertinente para abordar la cuestión del feminismo transnacional.

> I want to imagine a politics that maintains the distinctness of a place while recognizing that it is connected analytically to other places along contour lines that represent not elevation but particular relations to a process […].This offers a multifaceted way of theorizing the connectedness of vastly different places made artifactually discrete by virtue of history and geography but which also reproduce themselves differently amidst the common political-economic and socio-cultural processes they experience (Katz, 2001: 1229).

El resultado de este enfoque peculiar, que adapta el análisis relacional del espacio con un interés por fenómenos y procesos dispersos y globalizados, es la producción de 'contratopografías que vinculan analíticamente diferentes lugares y así acentúan las luchas en el nombre de intereses comunes' (Katz, 2001: 1230). Esta imaginación espacial, pluridimensional y relacional permite entonces abordar cuestiones políticas como la "cuestión de la mujer" y la igualdad de género respetando las diferencias y sus procesos de construcción diferentes.

Rose (1993) por su parte comenta la propuesta del "espacio paradójico" que de Lauretis (1986) presenta como la imaginación espacial del "sujeto del feminismo" (o sea el sujeto político o actor del proyecto feminista). La construcción de tal sujeto, que constituye el proyecto verdadero del feminismo, se concibe por de Lauretis (1986) como 'una estrategia político-personal de supervivencia y resistencia' pero también como 'una práctica crítica y una modalidad de conocimiento' que desplaza la dicotomía Hombre-Mujer y promueve el concepto de interseccionalidad (Rose, 1993: 138). Este sujeto indica la posibilidad de superar el discurso dominante sobre la identidad basada en los dualismos.

Tal sujeto se construye mediante una imaginación espacial -el "espacio paradójico"- multidimensional, cambiante y contingente. Tal espacio es paradójico dado que acepta la simultaneidad de espacios que, representados en dos dimensiones, estarían considerados como excluyentes (Rose, 1993: 140) (por ejemplo Occidente-Oriente, espacio masculino-espacio femenino). Las espacialidades complejas, fuera de la lógica euclidiana, que esta imaginación espacial contempla habla del poder y de la resistencia así como –y es de capital importancia- del reconocimiento de la diferencia que escapa al esquema binario. Finalmente, este espacio se relaciona con el espacio "masculinista" criticándolo, a la vez que indica una posibilidad de existencia autónoma de éste. En otras palabras, el "espacio paradójico" se refiere –y dialoga con- al espacio trasparente y abstracto sin quedar atrapado en las posibilidades de éste.

Esta segunda reflexión espacial que permite alcanzar una posición analítica y política relativa a la cuestión del género no incide tanto –como en el caso de la "contratopografía"- en la relacionalidad externa del espacio y su proceso concreto de producción sino más bien en su carácter internamente híbrido y no exclusivo/excluyente.

Para concluir el subcapítulo de crítica postcolonial al feminismo dominante, es necesario observar que trabajar con un enfoque dialógico así como con la imaginación espacial que le conviene -evitando así las posturas rígidas y dicotómicas- no elimina todos los dilemas relativos a trabajar sobre la "cuestión de la mujer".

Se puede mencionar por ejemplo el difícil equilibrio entre corto plazo –donde se tiende a un compromiso pragmático con la situación de partida- y el largo plazo más cercano a los ideales del feminismo más reivindicativo y generalmente ecualizador (Sharp et al. 2003); un dilema que acompaña la difícil relación entre teoría y práctica. Así, sobre esta relación complicada se ha observado que 'el discurso del feminismo occidental y su lenguaje son frecuentemente alienantes para los hombres y las mujeres que trabajan sobre la igualdad de género en el sur' (McIlwaine y Datta, 2003: 373) ya que no corresponden al terreno. Por lo contrario, por

pragmatismo, a veces, se favorece la esencialización de la mujer a través de la perpetuación de sus roles tradicionales (O'Reilly, 2007) y la valorización acrítica de lo auténtico (Ramírez, 2004).

El dilema entre la universalidad de la legitimidad del enfoque de género y de su vertiente política, y el derecho a la diferencia es una tensión persistente en el feminismo y en particular en el feminismo transnacional (McIlwaine y Datta, 2003)[125]. Esta tensión entre los valores universales y las prácticas específicas no se puede nunca eliminar del todo y cabe entonces abordarla siempre en relación con un caso y con actores concretos.

[125] Sharp et al. (2003) indican que la labor de desarrollo y su aspecto transcultural resultaba más fácil cuando la clase social y no la cultura representaba la categoría central del pensamiento social.

3.3. Más allá del discurso: indicaciones de los estudios de desarrollo más etnográficos

A través de la discusión del concepto de dispositivo se ha observado en el primer capítulo que los discursos tienen incidencia social y material a través de actores, prácticas, instituciones y reglas determinadas. En esta línea más socio-material se intenta en lo que sigue enriquecer la presente contextualización sobre el desarrollo con reflexiones provenientes de estudios más bien etnográficos y sociológicos sobre la cooperación al desarrollo.

Se procede en un primer lugar (3.3.1.) a una reflexión sobre la naturaleza y la tipología de los actores de la cooperación al desarrollo así como sobre la estructuración de las relaciones entre ellos. En esta línea se realiza una crítica de la práctica concreta de la participación y del "partenariado"[126].

A continuación (3.3.2.) se ilustra cómo en el campo de los estudios etnográficos sobre el desarrollo se ha producido un interés particular por el espacio.

Finalmente (3.3.3.), y a modo de resumen del subcapítulo, se reubica la tesis en relación con los estudios más etnográficos revisados relacionando el marco teórico y metodológico con la perspectiva defendida por los estudios de desarrollo (*Development Studies*).

3.3.1. Actores, relaciones entre actores y sistema del desarrollo: una revisión de estudios sociológicos y etnográficos del desarrollo

3.3.1.1. La cooperación al desarrollo como encuentro

Si en el primer capítulo se ha llegado de forma inductiva a considerar los proyectos de desarrollo territorial como encuentros de dispositivos, los estudios de desarrollo han insistido ampliamente en este aspecto de confluencia.

La cooperación al desarrollo se caracteriza por ser una interacción entre principalmente dos tipos de actores, los "desarrolladores" y los "desarrollados", actores que siguen lógicas diferentes.

La naturaleza de encuentro de la cooperación al desarrollo ha sido de hecho evocada para explicar buena parte de la diferencia que se observa entre la teoría y la práctica de tal práctica (Marín Sánchez, 2006; Benson y Nagar, 2006). Luego, tal naturaleza impide, según diferentes autores, que el desarrollo se inserte en un esquema lineal o un pensamiento basado en la predictibilidad (Riaux, 2006).

Olivier de Sardan (1995) destaca claramente la diferencia de lógicas entre los "desarrolladores" y su lógica de intervención más técnica y exógena y las lógicas de los

[126] El término "partenariado" es un término específico de la cooperación al desarrollo y traduce el término inglés de *partnership*. Aunque existen intentos de traducción de este término como por ejemplo la asociación, se prefiere utilizar, por cuestiones de precisión conceptual, el neologismo específico ampliamente aceptado en el campo del desarrollo. Para una discusión semántica ver Barreiro (1998).

“desarrollados” o actores locales que a través de los principios de selección y de desviación acaban desarrollando, según el autor, las lógicas de “búsqueda de seguridad”, de “asistencialismo”, de “apropiación” o de “acaparamiento” (Olivier de Sardan, 1995: 134-138).

Además de estas diferencias de lógicas, los diferentes actores tienen relaciones variadas con los financiadores, las poblaciones locales, los poderes públicos y tradicionales, etc. Se puede entonces hablar de un posicionamiento diferente de los actores implicados en el desarrollo.

Esta diferencia de posición de los actores implicados en los encuentros en que consiste el desarrollo implica finalmente una relación una relación de poder fuertemente determinada por la cercanía con el financiador así como el dominio de los conocimientos técnicos requeridos para la gestión de los proyectos de cooperación (kothari, 2005).

Ahora bien, y a pesar de esta observación de Kothari, sea cual sea la desigual distribución de recursos y capacidades, el desarrollo como encuentro no puede reducirse a oposiciones frontales de dominio-sumisión ya que los actores usan varias estrategias que trasforman a su beneficio la lógica de los proyectos de cooperación (O’Reilly, 2010; Olivier de Sardan, 1995; Bebbington, 2000).

La cooperación al desarrollo es así un encuentro entre diferentes actores con lógicas y ubicaciones sociales variadas, un encuentro muy jerarquizado pero no obstante abierto a las negociaciones y variaciones inducidas por los diferentes actores y por la interacción social efectiva.

3.3.1.2. Visiones críticas de los actores y del sistema de cooperación al desarrollo

Dado que la cooperación al desarrollo es un encuentro[127], cabe cuestionar la naturaleza de los actores así como algunos elementos que influencian sus interacciones.

En relación al primer punto, George (2007) indica que no es suficiente considerar de forma genérica las ONGs.

> Ngo’s as undifferentiated agents of change is not only problematic but displaces our attention away from the political and social fields in which such entities operate (George, 2006: 680-681).

En segundo lugar, y además de la naturaleza de los actores, es necesario estudiar las pautas de encuentro e interacción entre actores -o los efectos de los campos sociales en los que se mueven en las palabras de George-. Este campo o sistema tiene un fuerte poder de disciplina ya que como lo observa O’Reilly (2010: 629-630), comentando a Mosse (2001), ‘las organizaciones [las ONGs] están restringidas por sistemas y procedimientos institucionales’.

Comentamos por orden la relativamente nueva centralidad de las ONGs en la cooperación al desarrollo y sus efectos, algunas formas de clasificar las ONGs y finalmente la estructura del sistema de cooperación al desarrollo.

[127] Aún más la modalidad de cooperación al desarrollo que se estudia en este estudio dado que se trata de la cooperación al desarrollo descentralizada e indirecta implicando un “partenariado” entre dos ONGs en su puesta en marcha.

La "ONGización"

Paralelamente al progresivo abandono de los enfoques modernizantes de desarrollo y a la adopción de enfoques neoliberales y/o más plurales, las ONGs se perfilaron como los nuevos actores fundamentales de la cooperación al desarrollo suplantando a los Estados y a sus agencias de desarrollo en la realización concreta de los proyectos de desarrollo (aunque existe una vuelta de los actores institucionales a través de nuevos instrumentos de desarrollo como el apoyo presupuestario directo y que formas bilaterales de cooperación nunca desparecieron del todo).

Se produjo este cambio de actores ya que las ONGs eran consideradas como instrumentos más efectivos que las burocracias de los países receptores para realizar la labor de desarrollo (Mawdsley et al., 2002). El apoyo público masivo a las ONGs hacía parte también de un plan más amplio de retirada de los Estados y de liberalización política y económica. Para Towsend et al. (2004) la "ONGización"[128] se explica más por la preocupación de los Estados por la gobernabilidad y la cuestión de la buena asignación de los recursos que por los objetivos concretos del desarrollo. Dicho cambio de actores responde entonces sobre todo a una demanda de control y de gestión por parte de los financiadores.

A raíz de la nueva centralidad de las ONGs, éstas se multiplicaron rápidamente en un movimiento de aprovechamiento de las nuevas oportunidades laborales y de captación de fondos.

La "ONGización" implicó un cambio en la naturaleza de las ONGs que existían antes de esta nueva centralidad –ONGs ubicadas principalmente en el Norte- así como su cooptación por parte de los poderes públicos al transformarse éstas en ejecutoras y responsables de las políticas de desarrollo. Además favoreció la creación de numerosas ONGs, en el Sur y en el Norte, inseridas directamente en este nuevo panorama más neoliberal de gestión privada de la acción pública dirigida al desarrollo. En síntesis, la "ONGización" significó para las ONGs y las diferentes asociaciones un cambio importante de objetivos, de papel desempeñado así como de relación con los Estados, con el sector público y el sector privado.

O'Reilly (2010: 182) destaca en el panorama general dibujado que 'las ONG se incrementaron recientemente y cambiaron de cultura organizacional y de estilo de trabajo'. Para la autora este cambio se puede entender como un acercamiento por parte de las ONGs al Estado en calidad de proveedores de servicios. Se produce por consiguiente una cierta despolitización de la función de las ONGs ya que se vuelven dependientes de las indicaciones y de las agendas de los financiadores públicos cuando antiguamente dependían de las preocupaciones de sus clientes (o base social) y de su propia agenda. La "ONGización" implica finalmente para O'Reilly una nueva relación entre ONGs, el emprendimiento y el proyecto de extensión de los mercados ya que este movimiento se sitúa en una relación clara con el *motus* neoliberal.

Sobre el aspecto de despolitización, Benson y Nagar (2006) indican que la "ONGización" ha implicado una trasformación importante de las agendas de las asociaciones en relación a la igualdad de género. En efecto de 'agendas de emancipación y de igualdad tradicionalmente

[128] Termino encontrado en Madwsley et al. (2002) en inglés –*ONGization*- para caracterizar el cambio de actores que ha conocido la cooperación al desarrollo a partir de los mediados de los '70.

complejas y lideradas por movimientos [sociales]' se ha llegado a la imposición de agendas 'compartimentadas', dirigidas generalmente a un 'asunto específico único', una nueva situación donde son generalmente los Estados financiadores quienes establecen las prioridades (Benson y Nagar, 2006: 582).

De forma sintética se puede afirmar que la "ONGización" ha dado lugar a una renovada estructuración del sistema de cooperación al desarrollo donde la "disciplinarización" de este campo se realiza de forma indirecta -contrariamente a la forma directa y política vigente anteriormente en los paradigmas modernizantes- por los donantes y los Estados.

Algunos autores han mencionado que existe de hecho una cierta contradicción en este movimiento de "ONGización" ya que si en un principio la idea era la de dirigirse hacia estructuras menos jerárquicas que el desarrollo centrado en los Estados mediante políticas modernizantes, la estructuración que la "ONGización" experimentó progresivamente provocó la instauración de un sistema altamente jerárquico y con poco espacio por diferencias de estrategias y de métodos de trabajo (Benson y Nagar, 2006; Kothari, 2005).

A pesar de este efecto de "disciplinarización" de la cooperación se produjo no obstante una mayor pluralidad –comparado al sistema de cooperación anterior- relativa al género, a las etnias y a la presencia siempre mayor de la diáspora de países antiguamente colonizados (Kothari, 2006). La jerarquización del sistema de cooperación que ha experimentado la "ONGización" no impide entonces una cierta apertura hacia la diversidad.

Naturaleza y tipología de ONGs

Las ONGs más que como actores indiferenciados deben contemplarse a través de sus diferencias de naturaleza y de función. Para caracterizar correctamente a una ONG, tanto del Norte como del Sur, cabe interrogar sus relaciones internas -es decir los vínculos con su hipotética base social- y sus relaciones externas con el sistema de cooperación internacional y los poderes públicos.

Las ONGs pueden considerarse como ambiguas, como "arenas" disputadas, o sea 'red[es] fluida[s] y contradictoria[s] de relaciones simultáneamente aprobadas por el Banco Mundial por su papel de auxiliar en reforzar una sociedad civil neoliberal, y respaldada por algunos activistas radicales y teóricos revolucionarios como posibilitando una "insurrección" de los conocimientos subyugados frente a la globalización neoliberal' (Towsend et al. 2004: 872).

Lo que está en juego en estas "arenas", o 'sitios contestados de producción cultural, de producción de significación y de formación de identidad' (George, 2006: 685), no es únicamente la agenda política o las diferentes luchas sociales sobre el desarrollo sino también la propia configuración interna de las ONGs y sus funciones.

Para llegar a aprehender este aspecto disputado y negociado de las ONGs, O'Reilly (2007: 629) defiende el uso de un enfoque etnográfico que supera los enfoques tradicionales sobre las ONGs como 'interpretadores o creadores de directivas de desarrollo internacional' o 'punto de contacto con los clientes aldeanos' o aún 'potencial antagonista del Estado'. Según la autora,

estudiar la naturaleza de las ONGs consiste en rastrear relaciones materiales y de ideas, relaciones que ocurren a escalas diferentes y que deben entenderse de forma dinámica.

En esta investigación se defiende en definitiva la visión de que las ONGs representan 'sujetos activos ubicados en el proyecto neoliberal' que 'no están simplemente subyugados por las fuerzas hegemónicas' (Towsend et al., 2004: 872) sino que representan actores complejos que negocian su papel y su posición en el sistema de la cooperación que abarca diferentes escalas y factores limitantes.

Más allá de estas indicaciones generales, se concretiza en lo que sigue algo más la naturaleza de las ONGs mediante la presentación de algunas tipologías halladas en la literatura.

En primer lugar se considera que las ONGs del Norte y del Sur son muy diferentes en relación a su nacimiento. Si muchas de las primeras existían antes del movimiento de "ONGización" - normalmente como grupos bastante politizados y comprometidos con luchas determinadas (salud, la paz, la educación,…)- las segundas han sido creadas en muchas zonas del Sur global a partir de las posibilidades de financiación[129]. De hecho, la mayoría de las ONGs del Sur dependen casi exclusivamente de la financiación pública internacional (Mawdsley et al., 2002).

La posición frente a la fuente de financiación pública consiste también en una diferencia importante entre las ONGs del Norte y del Sur. Existen intermediarios de primer y de segundo nivel (las ONGs del Norte y las del Sur) en una línea de financiación que desde el financiador público occidental llega a los beneficiarios en el Sur global. Esta localización particular en el sistema de cooperación al desarrollo es ciertamente la diferencia más destacada entre las ONGs del Norte -que se han vuelto gestoras de fondos y de proyectos- y las ONGs del Sur que en la teoría están encargadas de implementar los proyectos que han sido seleccionados por donantes Occidentales.

Luego, y de forma algo esquemática, se pueden diferenciar las ONGs que tienen una agenda propia de las que se consideran a sí mismas más bien como prestadoras de servicios en el marco de las agendas de los donantes; estas últimas pueden bien llamarse 'ONGs corporativas' (Fowler, 2000 citado por Mawdsley et al., 2002: 123), ya que consideran el mercado de la cooperación al desarrollo como cualquier mercado de servicios. Entre estas dos categorías de ONGs se percibe en general una mayor especialidad temática de las primeras (centradas en una agenda ideológica determinada) y una mayor pluralidad temática en la segunda categoría ya que contemplan un mayor abanico de posibilidades de financiación[130]. Mawdlsey et al. (2002) perciben finalmente una relación entre la elección de un modelo reivindicativo o de prestación de servicios y el tamaño de la asociación ya que una estrategia de prestación de servicio permite incrementar los fondos públicos y entonces el tamaño de la organización.

De forma muy parecida a esta clasificación entre ONGs reivindicativas y ONGs corporativas, Towsend et al. (2004: 873) diferencian las ONGs 'obedientes' -que 'priorizan su existencia organizacional y su sobrevivencia', 'las oportunidades de financiación' y 'el brindar empleo' sin tener un particular interés en 'cuestionar la agenda de desarrollo o articular una visión

[129] Eso no significa que no había grupos sociales o asociativos estructurados en los países receptores de ayuda al desarrollo.
[130] Aunque existen "NGOs corporativas" que se especializan en campos técnicos específicos.

alternativa'[131]- de las ONGs 'de pensamiento independiente' que generalmente provienen de grupos sociales anteriormente constituidos y que aunque priorizan su sobrevivencia organizacional conciben ésta como 'un medio más que como una finalidad en sí misma'. Entre estas dos categorías existe, según los autores, una diferencia importante relativa al rendimiento de cuentas ya que las primeras trabajan 'solo o principalmente para sus pagadores (*paymasters*) y no según la demanda de sus clientes' (Mawdlsey et al., 2002: 159).

En las diferentes tipologías de ONGs que se han discutido brevemente se percibe el peso de las limitaciones estructurales, y en particular de la financiación y de la proximidad con los donantes. En el siguiente apartado se ahonda en los factores estructurantes de la cooperación como práctica institucionalizada.

La "economía de las ideas" de la cooperación al desarrollo, el desarrollo como campo social disciplinado

El sistema de cooperación al desarrollo influye sobre los actores a la vez que viene manipulado por estos. Además, actores y estructura del sistema de cooperación tienen una clara relación con los diferentes discursos sobre el desarrollo anteriormente discutidos.

La cooperación al desarrollo es antes de todo un sistema centrado en los donantes (*donor driven*). Existe en efecto una serie importante de apremios por parte de los donantes sobre las ONGs del norte y del Sur a través de la agenda de desarrollo, las condicionalidades de financiación, los requerimientos en rendición de cuentas y de documentación y, los plazos (Mawdsley et al., 2002). Es importante subrayar desde ahora que los factores que determinan la centralidad de los donantes en el campo de la cooperación al desarrollo no solo resultan ser políticos -de agenda o de condicionalidad- sino que interviene también toda una serie de cuestiones metodológicas y de gestión práctica de la cooperación.

Dicha centralidad implica que las ONGs no sean tan relevantes en determinar la agenda general del desarrollo; éstas 'bien pueden tener una agenda social aunque dado que asumen trabajos y proyectos que no son los suyos, juegan un papel en reforzar la agenda de desarrollo neoliberal [de los donantes] (O'Reilly, 2010: 183). Mawdsley et al. (2002:4), mencionan la visión de Tvedt (1998) sobre el papel de las ONGs según la cual 'las ONGs configuran un sistema formado y dirigido por los donantes, una "correa de transmisión de un potente lenguaje y de los conceptos occidentales de desarrollo", transportando recursos y autoridad del centro a la periferia, e información y legitimación de la periferia al centro'. Aunque los autores no comparten exactamente esta visión algo rígida y mecánica del sistema de cooperación, se apoyan en tal visión para acuñar el concepto de "economía de las ideas".

Este concepto se fundamenta en la constatación que aunque existe una gran pluralidad de ideas y de actores en el mundo de la cooperación al desarrollo -por ejemplo entre pequeñas ONGs locales limitadas a un pueblo aislado y ONGs transnacionales presentes en decenas de países- predominan un lenguaje y una agenda bastante coherente.

[131] En el contexto africano se ha llegado a hablar de "corredor de desarrollo local" (Blundo, 1995; Bierschenk et al. 2000).

> Instead of a diverse, heterogeneous mix of projects, ideas and practices, which are locally derived and designed, we see powerful waves of global development fashions sweeping everything before them (Mawdsley et al., 2002: 1).

Los autores observan que esta convergencia y similitud se produce a pesar de un panorama donde la participación, el "partenariado" y el compromiso de escuchar a los pobres –compromisos que en teoría implican una apertura a la diferencia- se presentan como principios fundamentales de la práctica de la cooperación internacional.

Con el concepto de "economía de las ideas" Madwdsley et al. (2002: 5) intentan cernir 'la forma en que las ideas de diferentes personas, organizaciones y lugares se extienden', una circulación de ideas y prácticas en un campo donde imperan ejes de poder y donde el conocimiento técnico, el conocimiento local y el conocimiento organizacional se consideran diferentemente.

> […] geographical location, social status and communication resources all lead to uneven situation in which some people and institutions are able to dominate development talk, while others have less chance of contributing to or taking from the information loop (Mawdlsey et al., 2002: 9).

En relación con el aspecto claramente geográfico de la "economía de ideas", Kothari (2005 y 2006) estudia la estructuración o jerarquización espacial de la cooperación al desarrollo a través de la trascendencia del conocimiento técnico y experto según su proveniencia. Destaca así 'el papel [de los cooperantes] en reproducir las relaciones de poder y autoridad entre Occidente y el resto' (Kothari, 2006: 247). Para la autora, la figura del experto 'encarna la relación desigual entre el primer y el tercer mundo'; esta relación 'ejemplifica el proceso a través del cual el desarrollo está ubicado en prácticas institucionales' que favorecen un tipo de conocimiento particular así como una determinada identidad de experto fuertemente relacionada con su proveniencia (Kothari, 2005: 426).

La autora insiste particularmente en el papel del conocimiento técnico y experto ya que en éste se encuentra la base del principio de autoridad que estructura el campo de la cooperación de una forma donde la geografía juega un papel determinante.

> […] the persons holding the ideas are important in creating hierarchy. […] "the very notion of expertise is socially, culturally and geographical informed" value of knowledge is predetermined by its source and the social context from which it emerges (racial, gendered, national) more than about nature of knowledge (Kothari, 2005: 428-429 comentando a Crewe y Harisson, 1998).

Al lado del peso del conocimiento técnico y de sus variables, Mawdsley et al. (2002) indican los siguientes factores como principales determinantes de la estructuración de la "economía de ideas" del desarrollo: las ideologías y las prácticas operacionales cambiantes, las condiciones de monitoreo y de evaluación, el grado de limitación de las ONGs, los efectos de las redes y alianzas entre actores y, el papel de las antiguas y nuevas tecnologías de información.

De esta lista, que en parte corresponde a la agenda de investigación de los estudios de desarrollo, se discuten más en detalle las ideologías o puntos programáticos, el grado de limitación de las ONGs y las condiciones de gestión de los proyectos. Se dedica ulteriormente

un apartado específico para discutir los conceptos de participación y de “partenariado” que consideramos como especialmente relevantes.

La agenda de los donantes –un grupo representando un entramado denso donde los mayores actores transnacionales (FMI, BM, OCDE, NN. UU.) influencian fuertemente las agendas de los actores intermediarios (agencias nacionales y regionales de desarrollo y grandes ONGs)- se plasma directamente en las convocatorias de subsidios para la financiación de proyectos y programas. Dicha agenda estructura por lo tanto fuertemente lo que se entiende por desarrollo y lo que se realiza en el terreno. La agenda actualmente dominante –que se analiza en el cuarto capítulo a través del estudio de los documentos de programación de la cooperación catalana y andaluza- puede ser caracterizada por su enfoque más instrumental que político, por su preferencia por los mecanismos del mercado y por su dispersión temática.

En relación con el grado de autonomía de las ONGs ya se ha afirmado que éste dependía en gran parte del tipo de financiación. Para determinar este grado correctamente es preciso entonces analizar la composición de la financiación de las ONGs (entre financiación pública condicionada, financiación privada parcialmente condicionada y recaudación de fondos propios) y la pluralidad de las fuentes de financiación. También cabe tomar en consideración el tamaño y la institucionalización de las ONGs ya que las más pequeñas y menos formalizadas probablemente tienen gastos fijos más bajos y pueden permitirse una mayor autonomía de agenda. Finalmente se puede argumentar que organizaciones imprescindibles en determinados campos o zonas de actuación tienen un margen de maniobra más amplio ya que se aprovechan de una “renta de especialización”.

Finalmente en relación con las condiciones y métodos de gestión de los proyectos, que llamamos “factores transversales” de estructuración del sistema de cooperación en el presente trabajo por el hecho de no hacer parte de ninguna agenda política aunque acaban teniendo una trascendencia sobre el conjunto de la práctica de cooperación al desarrollo, es necesario ver sus formas y sus efectos.

Se utiliza la palabra transversal para subrayar que estos diferentes fenómenos atraviesan las diferencias de actores, de lugares y de ideología que se pueden observar en el campo de la cooperación. Kothari (2005: 436) evoca por ejemplo la posibilidad de hallar una forma de ‘meta-lenguaje de los expertos’ en la cooperación al desarrollo con un efecto homogeneizador entre enfoques y discursos.

Se defiende que aunque presentados como instrumentales, las prácticas y los métodos de gestión de la cooperación al desarrollo tienen un efecto muy marcado en orientar y en mantener el fuerte desequilibrio de poder entre donantes y beneficiarios, entre Norte y Sur. A este propósito Mawdsley et al. (2002: 124) observan que las barreras a la influencia de las ONGs del Sur están relacionadas con ‘la cultura de rendición de cuentas y la mística de la matriz de planificación’, ‘la “jargonización” y los procedimientos excesivos de informe’, ‘la estandarización’ y el ‘problema de lenguaje’; todos buenos ejemplos de estos “factores transversales” del ámbito de la gestión y realización del desarrollo.

Entre los "factores transversales" estudiados en el seno de los estudios de desarrollo se pueden mencionar la profesionalización, la institucionalización, la tecnificación y el enfoque de gestión (*managerialism*).

La profesionalización y la institucionalización de la cooperación al desarrollo implican un estilo más corporativo y nuevas prácticas y culturas laborales que acaban por provocar una fuerte presión sobre las ONGs. Para Kothari (2005), el crecimiento de la profesionalización en el campo del desarrollo internacional participa directamente en la expansión de la agenda neoliberal y en la cooptación (despolitización) de los enfoques "alternativos". La profesionalización de la tarea del desarrollo vuelve rutinaria ésta última e implica "disfrazar" actos políticos en mera administración; ésta explica 'la perspectiva a-teórica de muchos discursos de desarrollo' (Kothari, 2005: 425). O'Reilly (2010: 183) observa por su parte que la profesionalización y el enfoque de gestión han implicado el desplazamiento del centro de gravedad del sistema de cooperación hacia los donantes en detrimento de los beneficiarios. En efecto, estas tendencias de fondo implican una reducción del tiempo de los actores de terreno 'para estar a la escucha de su base social' ya que existe 'una prevalencia de la rendición de cuentas [hacia los financiadores] sobre la realización en el terreno'.

Como manifestación de estas tendencias de profesionalización, tecnificación y del enfoque de gestión se pueden mencionar los nuevos requerimientos de documentación, los impactos de las nuevas demandas administrativas sobre el tiempo disponible, la necesaria adaptación de los perfiles de los trabajadores, los esfuerzos desmesurados para elaborar indicadores de rendimiento que revelan poco sobre los logros reales, una obsesión por lo cuantitativo[132] y el aspecto problemático del lenguaje y de las competencias técnicas requeridas en la gestión cotidiana del desarrollo (Mawdsley et al., 2002). También se destaca la débil valoración del trabajo de campo, una dependencia frente a la documentación y el cambio progresivo del personal (de actores con conocimiento local a personal con conocimiento técnico).

Cabe destacar que si para muchos actores asociativos del Sur entrevistados por Mawdsley et al., los cambios derivados de la profesionalización de la cooperación respondían a 'un problema real' (la malversación, la corrupción y problemas de eficiencia), éstos representaban no obstante una 'mala solución' -es decir poco práctica y pertinente- además de significar claramente para ellos una falta de confianza en su confronte (Mawdsley et al. ,2002: 18).

Abriendo una digresión más teórica como forma de conclusión de este apartado, cabe destacar con Mckinnon (2007: 774) que aunque los enfoques más en línea con el postcolonialismo han visto en los "factores trasversales" de la cooperación al desarrollo 'un instrumento de control', 'otros estudios [y enfoques] revelan las formas más complejas y matizadas en las que el poder y el saber circula' por ejemplo 'recuperando y sirviendo intereses locales'. Existe entonces un debate interno en los estudios de desarrollo sobre la trascendencia de los factores de estructuración de la cooperación al desarrollo.

En relación con este debate interno, Kothari (2005 y 2006) contempla más directamente las estructuras dicotómicas y un "poder sobre" (la dominación). Teniendo un enfoque más

[132] Que explica en parte según los autores por qué los microcréditos son tan populares en los esquemas de desarrollo.

centrado en las estructuras de poder -tanto materiales como epistemológicas- no ilustra tanto la agencia de los actores concretos.

Towsend, Madwsley y Porter (Mawdsley et al, 2002 y Towsend et al. 2004) tienen una perspectiva intermedia ya que, aunque no estudian la cooperación al desarrollo directamente a través de proyectos concretos –no pudiendo pues destacar en ellos la agencia de los actores-, se interesan por la forma en que los "factores transversales" están efectivamente abordados y vividos por actores concretos[133]. Towsend et al. (2004) mencionan por ejemplo que las ONGs obedientes representan, a pesar de su localización en una estructura de poder jerarquizada, nuevos espacios sociales donde consecuencias imprevistas pueden tener lugar.

Finalmente McKinnon (2007), O'Reilly (2007 y 2010), Bebbington (2000), Benson y Nagar (2006) y Georges (2007) adoptan una perspectiva donde se destaca más claramente la agencia de los diferentes actores. Producen relatos que tienden a abrir el campo del desarrollo de una forma que, lejos de negar en bloque su filiación colonial o su aspecto jerarquizado, permite investirlo todavía como una posibilidad de transformación concreta y deseable.

En aras de desdramatizar la oposición de estas diferentes elecciones de enfoques, cabe destacar que las preferencias de enfoque, que corren en paralelo con la elección de un objeto de estudio u otro, corresponden en definitiva a diferencias de objetivos que varían de la deconstrucción de un discurso y de sus mecanismos escondidos (los "factores transversales") a la apertura de nuevas orientaciones de estudio que se centran en los actores y en el devenir.

Cabe ahora concluir esta caracterización del sistema de la cooperación al desarrollo a través de una reflexión acerca de la participación y del "partenariado".

3.3.1.3. Una visión crítica de los conceptos de participación y de "partenariado"

> Too many times they [local NGO leaders] have seen their discussions drain away into the sand, the plans are left untouched; but their names remain, like a residue, in the list of 'experts' whose opinions the scheme reflects (White, 1996: 6).

La participación y el "partenariado", dos nociones actualmente centrales en la cooperación al desarrollo, van de la mano ya que la primera idealmente implica una relación entre actores abierta en un ambiente colaborativo, relación que representa el ideal de la segunda noción. Ambos términos participan además en un discurso más amplio sobre la democracia, la sociedad civil y la gobernanza.

El **enfoque participativo** se volvió omnipresente entre las décadas de los '80 y de los '90. La adopción de tal enfoque respondía al intento de contrarrestar la tendencia vertical (*top-down*) de la mayoría de los proyectos de desarrollo modernizantes y permitió ofrecer soluciones específicas y adaptadas a los diferentes contextos de intervención. También se insertó en una voluntad de empoderar a diferentes actores a través del proceso que implica.

[133] McKinnon (2007: 774) no releva esta diferencia entre los enfoques ya que interpreta el trabajo de Kothari (2005, 2006) y Towsend, Porter y Mawdsley (2004) como un intento de desvelar 'cómo los profesionales actúan como conducto para normativas y conocimientos y practicas occidentales'.

En la literatura crítica sobre la participación se encuentran reflexiones sobre su papel en la estructuración del sistema de cooperación al desarrollo además de valoraciones sobre sus retos y las diferentes formas que asume.

McKinnon (2007) destaca en relación al primer aspecto que el enfoque participativo se ha transformado en una nueva ortodoxia de tipo instrumental (con sus manuales y su caja de herramientas). Está además considerado como universalmente útil y adaptado. Esta declinación instrumental y universalista de la participación contradice, según la autora, la apertura hacia la diferencia que la participación implica teóricamente. La participación, considerada como un 'requerimiento administrativo' o como 'una forma retórica' para obtener fondos, puede implicar por ejemplo 'el acercamiento "formularístico" hacia el conocimiento indígena' (McKinnon, 2007: 776), es decir una clara negación del valor intrínseco de la diferencia.

Para Kothari (2005: 440) comentando a Craig y Porter (1997), 'los nuevos enfoques de participación son formas de control y de gestión a través su efecto de dominar los proyectos, los profesionales y las organizaciones'. Representa en esta perspectiva un "factor transversal" más de estructuración.

O'Reilly (2007: 620) subraya de forma parecida que 'las significaciones dominantes de la participación influencian quién entra y quién habla, así como la manera en que lo que se dice se entiende en los espacios creados por el equipo del proyecto'. Así, lejos de favorecer la agencia de los beneficiarios o las partes interesadas, la participación implica un mayor protagonismo por los expertos (a través de la imposición de modas, de técnicas particulares y de perfiles autorizados) y refuerzan por consiguiente las desiguales relaciones de poder presentes en la cooperación (Kothari, 2005).

En esta revisión de la participación como elemento de estructuración del sistema de la cooperación, cabe mencionar finalmente que el ideal de participación se contrapone a la determinación de la agenda de desarrollo por parte de los donantes, o sea la centralidad de los donantes (la cooperación como *donor driven*).

A pesar de -y como complemento a- esa lectura de la participación en relación al sistema de cooperación, cabe no obstante también leer la participación como práctica situada donde existen formas más o menos transformativas.

La participación consiste en la práctica de incorporar beneficiarios y otros actores locales en una serie de decisiones sobre los proyectos (identificación y formulación del proyecto así como evaluación[134]). Ahora bien, en la realidad de terreno, la participación pocas veces implica la decisión sobre el tipo de proyecto a emprender y tampoco está presente en todas las fases de los proyectos de cooperación al desarrollo. Lo que se percibe en general es un uso instrumental y poco estratégico de la participación, un uso que responde de forma formal a los requisitos burocráticos y metodológicos de los donantes.

[134] En el cuarto capítulo se discute el ciclo de los proyectos de cooperación.

La práctica de participación tal como se acaba llevando a cabo se declina en diferentes tipologías que varían según la inclusión o exclusión de los actores y según el alcance del proceso.

Frente al grado de inclusión, Kothari (2005: 441) subraya que la participación se puede concebir como 'un proceso de incorporación que también realiza la función selectiva de excluir determinadas personas y de diferentes formas de conocimiento'. La participación consiste entonces también en 'una exclusión de lo confuso que no se adapta a los instrumentos límpidos y a las estructuras ideales implicadas en las técnicas de participación' (Kothari, 2005: 441).

El nivel y alcance de la participación por su parte interroga la apertura temática del proceso participativo y su carácter táctico o estratégico (instrumental o más bien político).

A partir de los dos ejes mencionados, White (1996) acaba aislando- a través de un análisis de las visiones de los diferentes actores sobre el proceso de participación- cuatro tipologías de participación: la participación nominal, la participación instrumental, la participación representativa y la participación transformativa.

	Tipos de participación	**Perspectiva vertical descendente (de los actores exógenos)**	**Perspectiva vertical ascendente (de los actores endógenos)**	**Función**
ENFOQUE TÁCTICO	Nominal	legitimación	Inclusión	Exhibir
	Instrumental	Eficacia	Coste	Instrumento
ENFOQUE ESTRATÉGICO	Representativo	Sostenibilidad	Poder de influencia	Lugar de diálogo
	Transformativo	Empoderamiento	Empoderamiento	Instrumento y finalidad

Cuadro 12: Propuesta de análisis de las formas de participación en la cooperación al desarrollo (cuadro adaptado de un cuadro de White, 1996: 7)

La forma nominal de participación sirve, para los promotores externos, como forma de legitimación del proyecto frente a los donantes y, para los actores locales, representa una oportunidad de inclusión aunque únicamente nominal. La función de la participación es entonces existir y poder mostrarse aunque para los diferentes actores esta función tenga finalidades diferentes[135]. El ejemplo mencionado por White es el de los grupos de mujeres creados artificialmente y sin objetivo particular.

La participación instrumental -que consiste en una contraparte material, financiera o en trabajo de los beneficiarios- se concibe por los actores impulsores de la cooperación al desarrollo como una forma de garantizar el compromiso de los actores locales implicados además de disminuir el ratio coste-beneficio. Para los beneficiarios consiste no obstante en un coste.

[135] Si para los actores exógenos se trata de mostrar la participación a los donantes, para los actores locales puede tratarse de reivindicar un estatuto en la dinámica política local.

Ampliando un poco esta concepción de la participación instrumental que en la tipología de White implica realmente una contraprestación material por parte de los beneficiarios, se puede también incluir las formas de participación donde los beneficiarios y otros actores locales están solicitados para tratar de cuestiones sobre el cómo del proyecto sin llegar a poder opinar sobre el qué. Aunque en este caso la contrapartida difícilmente puede considerarse como un coste material o de trabajo para los actores endógenos[136], esta forma de participación tiene como objetivo para los promotores del desarrollo asegurar la eficacia de la intervención, lo que le otorga un carácter puramente instrumental.

La participación representativa por su parte busca implicar los beneficiarios en la discusión sobre el proyecto y sus objetivos. Para los promotores externos su objetivo se concibe como una forma de asegurar la sostenibilidad (tecnológica y sobretodo socio-política) de los proyectos cuando el objetivo de los actores locales es influir sobre las decisiones. En la reformulación de la tipología de White que se lleva a cabo aquí, el factor decisivo para distinguir la participación representativa de la instrumental es de saber quién establece el enfoque y el alcance del proceso participativo.

Finalmente, la participación transformativa es una apuesta más radical, cercana a las visiones postdesarrollistas y al concepto de empoderamiento defendido por Freire (1973) o Rowlands (1997). En ella el proceso participativo que implica transformaciones de los actores es el objetivo principal. El papel de los actores externos en esta última modalidad de participación es mínimo ya que el verdadero proceso transformativo se desarrolla en el seno de los actores endógenos.

La tipología de White es interesante en más de un aspecto. Por un lado se desvela que la participación es un sitio contestado donde diferentes expectativas se encuentran, siendo las de los promotores pocas veces las mismas que las de los beneficiarios o demás actores locales. En segundo lugar, la participación sale de un discurso normativo para ser considerado como una práctica inserida en las relaciones de poder vigentes en los proyectos de cooperación al desarrollo.

Para concluir esta discusión sobre la participación cabe mencionar que aunque esté fuertemente criticada por ser una práctica codificada y potencialmente excluyente, la participación todavía se considera por parte de varios actores de la cooperación al desarrollo como una posible vía de salida de determinados blocajes; todavía despierta esperanzas.

La segunda noción discutida, el **"partenariado"**, o modelo de contraparte, implica –según una lectura muy economicista- que una ONG 'capta fondos públicos o privados en origen [es decir en los países donantes] e invierte en destino en el desarrollo a través de entidades locales' (Xavier Agulló, 2011). De forma menos estrictamente técnica, también se puede considerar que es un medio para alcanzar el desarrollo -entendido como transformación de las relaciones internacionales desiguales- mediante la consolidación de las contrapartes y otros actores locales. Idealmente puede representar una finalidad que se parece mucho al ideal de participación con su voluntad transformadora aunque en este caso el "partenariado" implique

[136] Aunque numerosos estudios empíricos destacan el coste en tiempo y recursos que conlleva tal participación.

únicamente asociaciones entre actores asociativos. Sea cual sea la interpretación dada al "partenariado", éste representa un requisito para poder pedir financiaciones para proyectos de cooperación al desarrollo. Existe por lo tanto en la práctica una ambigüedad –muy presente también en el concepto de participación- entre una acepción pragmática e institucionalizada del "partenariado" como montaje particular para poder optar a la financiación pública y una acepción más política de éste.

Mawdsley et al. (2002) observan que el "partenariado" -como mayor implicación de las ONGs del Sur- se impuso en los '90, en concomitancia con la "ONGización" y la hegemonía del enfoque neoliberal. La institucionalización del "partenariado" tuvo lugar en un proceso general de descentralización y de "indigeneización".

Modelo impulsado por los donantes, el "partenariado" se basa en los presupuestos de una mayor proximidad de las ONGs del Sur con sus clientes y las comunidades, de una devolución de responsabilidades hacia éstas en un intento de aumentar la eficacia de la cooperación, del empoderamiento del sector de las ONGs del Sur y finalmente, también contempla la posibilidad para las ONGs del Norte de concentrarse en tareas de formación, de intermediación y de consultoría.

A pesar de los fundamentos teóricos del "partenariado", este no ha implicado un cambio real en la "economía de las ideas" ya que 'las ONGs del Norte tienden a dominar la arena' del desarrollo (Mawdsley et al. 2002: 12). Según estos autores tal resultado se debe a la falta de confianza dada a las contrapartes locales, el hecho de que éstas hayan internalizada la inferioridad de su conocimiento, la desvalorización del conocimiento de terreno y la falta de un real diálogo. Finalmente la misma naturaleza de muchas ONGs del Sur que no tienen mucho interés en cambiar la agenda o las maneras de trabajar ya que priorizan su propia existencia también juega un papel importante en el aspecto poco transformador del "paternariado".

El modelo de contraparte produce una variedad de relaciones posibles entre las ONGs del Norte y del Sur implicadas en un mismo proyecto. La relación establecida entre dos ONGs puede variar en relación al compromiso temporal o al tipo de implicación. Por ejemplo pueden crearse una relación de subcontratación, una relación cuasi comercial o también una relación de compromiso que trasciende un proyecto determinado.

Ahora bien, si existe una variedad de relaciones posibles, en un sistema de cooperación al desarrollo fuertemente disciplinado, el '"partenariado" es generalmente una relación contractual, limitada a la vida del proyecto', sin que las ONGs compartan 'un agenda común' o que exista 'un proceso consultativo'; se trata en definitiva de una 'relación operacional' (Mawdsley et al., 2002: 121).

3.3.1.4. Sinopsis del sistema de cooperación al desarrollo

El sistema de cooperación que alberga una variedad importante de actores está estructurado directamente por los discursos sobre el desarrollo -los idearios de desarrollo de los donantes y los demás actores- además de estar regulado por prácticas institucionales que aunque no abordan sustantivamente el desarrollo lo configuran indirectamente a través de ideas sobre la

gestión y el enfoque metodológico del desarrollo (por ejemplo el "partenariado", la participación y el tipo de rendición de cuentas).

Los diferentes actores -que se ubican bajo el efecto de distintas variables en un lugar u otro de este sistema de cooperación al desarrollo que puede considerarse como una "economía de ideas" jerarquizada y espacializada- deben entonces adaptarse a los discursos y a "los factores transversales" de estructuración que limitan su campo de actuación.

Ahora bien, se defiende que a pesar de las limitaciones de un campo social muy disciplinado queda un espacio de actuación genuina para los actores, un aspecto que implica que el desarrollo es un fenómeno emergente en el terreno además de ser un sistema estructurado.

En resumen, el dispositivo general del desarrollo tal como se presenta en la actualidad y marcado por la "ONGización" consiste en un sistema disciplinado a partir de los donantes -principalmente de forma indirecta por "factores transversales" inseridas en el marco global del neoliberalismo- donde ocurren encuentros de actores con diferentes lógicas y representaciones dando lugar a resultados de desarrollo emergentes, contingentes y siempre negociados.

3.3.2. Desarrollo y espacio: cuestionando el espacio en los procesos de desarrollo

Dado que el objeto de estudio de esta tesis son los dispositivos de desarrollo territorial y los procesos de traducción espacial producidos a lo largo de la puesta en marcha de proyectos de cooperación al desarrollo, cabe revisar brevemente cómo se percibe y se concibe el espacio en los estudios de desarrollo. Esta incursión no es pretende exhaustiva sino que permite enriquecer la presente contextualización.

Abordamos de forma consecutiva el espacio de gobernanza y el dilema político de la cooperación al desarrollo, el "espacio de desarrollo" de la mujer y, el espacio como un intermediario concreto para acercarse al fenómeno del desarrollo.

3.3.2.1. El espacio de la gobernanza y la territorialidad de los proyectos de desarrollo: cuestionar lo local

Existe en primer lugar un debate acerca de la inscripción espacial de la cooperación al desarrollo y su posible incompatibilidad con una visión territorializada de la gobernanza y de lo político.

Como comentario preliminar cabe destacar desde ahora que la elección de una escala y de una configuración espacial para las intervenciones de desarrollo no solo se refiere a cuestiones materiales y prácticas sino que también recubre un sentido político ya que indica indirectamente un espacio normativo o deseado -o una configuración espacial ideal- para tratar una problemática determinada de desarrollo (el problema del hambre a través de cooperativas rurales locales por ejemplo). La a-territorialidad de la cooperación al desarrollo que se refleja pues en el concepto huidizo de lo local no es neutro.

Existe una lectura difusa sobre el hecho que la cooperación al desarrollo con sus actores privados o asociativos y sus modalidades de actuación enmarcadas en un enfoque globalmente neoliberal y poco territorial pueda representar un riesgo por el 'territorio político integrador clásico' y el potencial de 'justicia socio-espacial' que éste brinda (Giraut y Antheaume, 2005: 35).

> […] de nombreuses approches du développement, y compris durable, assimilent le territoire à l'intendance qui doit suivre et sont pour cette raison considérées comme a-territoriales. […]en fait ces conceptions libérales et participationnistes du développement se défient des circonscriptions administratives mais aussi des espaces de la représentation politique, des collectivités territoriales et du gouvernement local, privilégiant systématiquement les espaces privés du public choix sur la gestion intégré des services, des groupes cibles de la société civile sur une collectivité territoriale et donc de la démocratie participative sur la démocratie représentative (Giraut y Antheaume, 2005: 34).

La a-territorialidad de la cooperación al desarrollo toma en general la forma de la fragmentación espacial, 'la forma de concesiones o perímetros aislados' regidos o 'por la costumbre y la tradición' o 'por el mercado' (Giraut y Antheaume, 2005: 34). Este fenómeno subleva entonces la cuestión del gobierno y de la gestión del territorio.

Desde otra perspectiva ahora, si se observan conjuntamente las realizaciones de la cooperación al desarrollo se obtiene un mapa con islas del desarrollo -o sea concentración de actuaciones en polos de atracción- y grandes zonas sin ninguna actuación de desarrollo. Compartiendo esta observación general, Le Grand (1998) observa las pautas de la desigual implantación de los proyectos de cooperación en Bolivia; pautas que favorecen los lugares bien conectados, con presencia institucional y con servicios en detrimento de las comunidades dispersas y aisladas.

Boujrouf (2005: 139 y 146) por su parte y refiriéndose al caso concreto de Marruecos señala que la era territorial actual marcada por la cooperación al desarrollo –pero también por la intervención estatal- mediante proyectos en "partenariados" puede denominarse como 'territorialidad nodal y discontinua'; esta nueva territorialidad representa una 'innovación fundamental [que] marca la transición de unos sistemas territoriales jerárquicos a sistemas en redes de socios'. En oposición con una territorialidad más centralizada en torno al Estado marroquí moderno colonial y postcolonial o aún en contraste con la antigua territorialidad gravitando en torno a personas en relación personal con el sultán, esta nueva territorialidad implica que las nuevas intervenciones territoriales se concentren en puntos de alto potencial o de fácil intervención para los actores implicados, es decir en 'zonas con potencial de emergencia' (Boujrouf, 2005: 154). Paralelamente a esta concentración, las actuaciones de desarrollo tienden a abandonar largas franjas del espacio marroquí.

La (a-)territorialidad del desarrollo contemporáneo debe ponerse en relación con una obsesión con lo local entendido como escala de la eficiencia y de la equidad.

Existe en efecto en la cooperación al desarrollo una clara tendencia, reforzada por el enfoque neoliberal y el concepto de comunidad cívica "voluntarista" que promueve (Raco, 2005), a utilizar un enfoque localista tanto en interpretar realidades ajenas como en relación con

decidir el ámbito y el sector de actuación (las islas de desarrollo como realidades locales cerradas). Este uso del enfoque localista conlleva una serie de cuestiones.

A nivel metodológico, 'el local como otras categorías de recorte cognitivo provoca la reificación' ya que la amalgama entre 'un objeto y uno de sus enfoques epistemológicos no es infrecuente' (Bertrand, 2011). La escala y perspectiva de lo local ofusca según esta crítica la realidad concreta y compleja de un determinado lugar que se construye a través de relaciones e intercambios y no representa una realidad separada y aislable (ver Ferguson, 1994)[137].

En segundo lugar, el enfoque localista –al igual que el espacio transparente- no permite ver las interdependencias escalares ni el papel de factores estructurales que no se ubican exclusivamente en el marco escalar escogido (clase, desigualdades socio-económicas,…).

> Par-delà l'approche communautaire [que representa la contrapartida del localismo] se cachent bien des faux semblants du développement : une logique de projets débarrassée de l'analyse d'ensemble des inégalités sociales, une lutte contre la vulnérabilité réduite à des mesures gestionnaires, une promotion de la proximité évacuant la question de la mobilité géographique (Bertrand, 2011).

A pesar de estas críticas resulta útil subrayar que Bebbington (2000) -que por su parte menciona la definición problemática de lo interior y lo exterior en lo local- no se resigna frente a estas debilidades epistemológicas. Defiende que lo local, que según él tiene la ventaja (comparado a enfoques postestructuralistas más abstractos) de subrayar aspectos materiales tangibles, pueda conceptualizarse de forma relacional en concordancia con la posición de Massey (1994)[138].

> Locality might also be conceptualized differently –not as pregiven but rather as continuously produced at the intersection of livelihood practices (understood as making a living and making it meaningful), local politics, institutional intervention, and the wider political economy (Bebbington,2000: 498).

Cambiando ahora de perspectiva y abandonando las reflexiones epistemológicas para adoptar una perspectiva política, cabe mencionar que un enfoque localista favorece que se responsabilicen las poblaciones para su propio desarrollo ya que lo local se considera como la escala donde pueden actuar de forma eficaz y donde tienen naturalmente agencia (Raco, 2005).

Implica, en segundo lugar, una visión del desarrollo como una gestión reparadora de problemas sociales ya que se actúa en el plano donde aparecen las consecuencias pero donde con bastante frecuencia las causas están ausentes.

Existe en definitiva una fuerte convergencia tanto epistemológica como política entre el enfoque localista y un enfoque neoliberal poco inclinado a la intervención política más clásica y transformadora.

---

[137] Esta crítica se ubica directamente en el marco relacional construido en el primer capítulo.

[138] Línea también defendida por Katz (2001) a través del concepto de "contratopografía" presentado en el último apartado del punto 3.2.2.2.

3.3.2.2. Los espacios de desarrollo de las mujeres

Dejando ahora de lado reflexiones sobre los efectos de la cooperación al desarrollo sobre la territorialidad política así como comentarios sobre los efectos del enfoque generalmente localista de esta práctica del desarrollo, se discute lo que llamamos el espacio de desarrollo (ver 1.4.1.4. y 2.1.1.). Pigg (1992) comentado por O'Reilly (2007: 629) destaca a este propósito que 'algunos espacios están imaginados y físicamente creados como los del desarrollo'. Por extensión se puede suponer que algunos de estos espacios están directamente asignados al "desarrollo de la mujer".

A partir del trabajo empírico realizado se pueden citar por ejemplo las cooperativas de artesanía, los centros de formación y alfabetización, la creación de cooperativas agrícolas y su local de venta directa o aún los hornos solares o los pozos.

Aunque adaptado al contexto de actuación, se debe destacar en primer lugar que las diferentes ideas y prácticas sobre el desarrollo y las mujeres acaban plasmándose en una serie generalmente limitada de esquemas espaciales donde el enfoque local generalmente tiene un papel limitante muy fuerte tanto a nivel de concebir el espacio de desarrollo como a nivel de su extensión.

Así, para Bertrand lo local representa para las mujeres un techo de cristal en relación a sus aspiraciones en el desarrollo.

> [L]'horizon qui se dessine pour un renforcement de leurs capacités collectives est toujours énoncé comme 'plus petit', plus confiné et moins ouvert que celui des hommes, inspiré de l'intimité et du quotidien : espace de la cour quand les hommes monopolisent la décision dans les conseils de quartiers, sociabilité de voisinage quand les hommes s'affairent plus largement en ville (Bertrand, 2001).

Ahora bien, además de tener esquemas espaciales de desarrollo propios generalmente confinados a lo local, los proyectos de desarrollo comprometidos con la cuestión de género también equiparan la igualdad de género con un cambio espacial.

O'Reilly (2007: 615) subraya que los proyectos de cooperación al desarrollo equiparan frecuentemente el cambio hacia la igualdad de género con un cambio en la distribución de los espacios "generizados" (privados/públicos) 'indicando políticas de desarrollo que relacionan cambios en el espacio con cambios en las relaciones sociales'. En este sentido una mayor movilidad para las mujeres se considera frecuentemente como una forma de empoderamiento de éstas.

En aras de interpretar correctamente los espacios de desarrollo de las mujeres, es entonces importante -en una lectura de género que supera la pura lectura formal de los espacios de desarrollo- situarlos frente a la repartición "generizada" de los espacios. En esta línea, los grupos productivos de mujeres además de ser inseridos en el modelo espacial neoliberal y localista-es decir un espacio productivo dirigido al mercado- también responden a veces al fenómeno de transformación de la separación "generizada" de los lugares y dominios vitales (Borghi y El Amraoui, 2005). Se ha subrayado a este propósito que las cooperativas femeninas 'congregan las mujeres lejos de sus hombres' y permiten el establecimiento de espacios

sociales para mujeres (Towsend et al., 2004: 874), una evolución frente a la frecuente situación de reclusión femenina.

El espacio de desarrollo en definitiva no se debe leer únicamente como representación del espacio sino que se tienen que interpretar en la compleja dinámica social en la cual se ubica y a la cual participa.

3.3.2.3. Acercarse al desarrollo a través del espacio

La última reflexión acerca del espacio y del desarrollo interroga la pertinencia del espacio para aprehender y concebir el fenómeno de desarrollo, aspecto en estrecha relación con el objetivo de esta investigación.

Como primera aportación mencionemos que Bebbington (2000) invita a establecer una teoría más geográfica del desarrollo articulada en torno a las nociones de lugar y de medio de vida (*livelihood*) -consideradas como interfaces construidas entre la geografía y la historia- implicando también la transformación del paisaje[139].

Para el autor el lugar, además de responder a la cuestión de la significación local del desarrollo mediante una visión más constructivista, permite también contemplar las bases materiales del desarrollo y de los problemas a los que intenta dar respuestas[140].

> People encounter development from their mundane, daily concern to build and improve their livelihoods, to build places they enjoy being in, to give meaning to their lives through those livelihoods and places, and to maintain and, as far as possible, to extend the degree to which they can exercise control over their condition of existence (Bebbington, 2000: 513).

El desarrollo considerado bajo el prisma del lugar y a través de la cuestión del sustento material de la vida permite, según el autor, evitar caer en la abstracción del enfoque postcolonial y su visión del lugar como algo que cabe únicamente defender así como en el enfoque neoliberal puramente reformista implicado con lo material pero no con los significados variados del desarrollo.

La segunda gran aportación de la geografía para el desarrollo –ya mencionada en la crítica de lo local- es la noción de escala y de articulación espacial. Bebbington (2000), en su propuesta de encontrar en el lugar una llave de interpretación del desarrollo, hace intervenir el juego de escala y las articulaciones espaciales ya que permiten entender correctamente el lugar. Sólo a través de estos ejercicios de contextualización puede el lugar decir algo en cuanto al desarrollo y el desarrollo tener alguna validez. Riaux (2006) desde un perspectiva más bien antropológica –apoyándose en la constatación de Augé (1997) sobre el nuevo espacio-tiempo de la antropología (un espacio y tiempo relacional)- defiende de forma muy parecida la necesidad de compenetración entre las lógicas globales y locales para entender el desarrollo.

---

[139] Esta invitación corresponde parcialmente a la exhortación de Panelli (2008) en relación a practicar una geografía más sensible a la diferencia y a la crítica postcolonial a través de un diálogo en torno a las nociones de casa y de lugar.

[140] Una posición sobre el lugar como concepto que ancla el espacio en el espacio terrestre ver 1.3.4.1.

Finalmente, O'Reilly (2007) defiende un enfoque micro espacial de la cooperación al desarrollo que implica el recurso al trabajo de campo etnográfico. La autora anima en particular a centrarse en los cambios espaciales y las micro-políticas a la obra en la cooperación al desarrollo como práctica concreta. Propone en este sentido una visión mundana aunque política del espacio vivido e imaginado en los proyectos de cooperación. En esta perspectiva no solo se trata de contextualizar de forma compleja el lugar afectado por el desarrollo sino que se debe interrogar el desarrollo como un proceso situado donde la espacialidad de las acciones de los diferentes actores tiene un papel clave en lo que se acaba produciendo. El espacio excede en este sentido su papel de contexto y de suporte del desarrollo; provoca diferencias (O'Reilly, 2007; Towsend et al., 2004).

La intersección entre materialidad y hecho construido del espacio y del lugar (Bebbington), la relacionalidad y articulación espacial (Bebbington y Riaux) así como el aspecto negociado, actuado y activo del espacio (O'Reilly) son aspectos que se han abordado de forma más teórica en el primer capítulo y que se han vuelto a abordar aquí en relación directa con estudios concretos del desarrollo.

3.4. El desarrollo como objeto complejo: una síntesis

En este tercer capítulo se han revisado los diferentes discursos y teorías del desarrollo y el nexo discursivo entre desarrollo y género. También se han discutido las prácticas y la estructuración de la arena del desarrollo como campo social donde imperan varios ejes –ideológicos y metodológicos- que disciplinan los actores y sus prácticas y hemos realizado algunas reflexiones sobre el papel del espacio en pensar y practicar el desarrollo.

En este último subcapítulo se vuelve a subrayar los aspectos más importantes para acercarse al desarrollo subrayando asimismo las convergencias con el marco teórico (3.4.1). A continuación (3.4.2.) se propone una definición del desarrollo apropiada al enfoque seguido en la investigación.

3.4.1. Aprehender el desarrollo: algunas conclusiones

En primer lugar cabe destacar cómo a través del estudio del desarrollo como práctica institucionalizada y como campo social se han encontrado argumentos para considerar **el desarrollo como un dispositivo** –cosa que se había inducido teóricamente en el primer capítulo-.

Aunque ninguno de los autores revisados utiliza como tal la noción de dispositivo para referirse a la cooperación al desarrollo, las críticas del postdesarrollo (3.1.3.4.) y de la teoría postcolonial (ver punto 3.2.2.1.) han criticado el desarrollo por ser un régimen de saber-poder, un concepto íntimamente relacionado al de dispositivo y definitivamente ubicado en un enfoque genealógico (ver punto 2.2.2.1.).

Existe de hecho una tendencia en los estudios de desarrollo a superar una perspectiva dirigida únicamente hacia el nivel discursivo del desarrollo para contemplar su localización y su papel en el juego dinámico entre estructura y agencia (Marín Sánchez, 2006; Trucker, 1999; Escobar, 2009; Mckinnon, 2007; O'Reilly, 2007; George, 2007).

Para Bebbington (2000: 514), que es particularmente crítico con el postdesarrollismo que adopta un enfoque más arqueológico de desconstrucción discursiva, el desarrollo es una coproducción situada 'a la intersección de las prácticas institucionales y las prácticas populares', es decir a la intersección de prácticas influidas por discursos estructurados y de prácticas más espontáneas.

Trucker (1999: 17) invita por su parte a concebir el discurso del desarrollo como un 'producto de actuaciones e interacciones sociales'. George (2007) en esta misma línea observa que los discursos del desarrollo se aplican y ejercen su poder de forma desigual y que entonces existen espacios para acatar o contestar el poder que vehiculan; el discurso no lo dice todo sobre el desarrollo sino que es una parte que se negocia en las interacciones efectivas. O'Reilly (2007: 614), finalmente, describe como los discursos sobre el desarrollo, aunque puedan parecer 'unificados e incontestables' en los documentos del desarrollo, consisten en prácticas frágiles; existe una real 'inestabilidad discursiva' que permite la construcción de nuevos significados.

Reconocer la naturaleza de los discursos como siempre en relación con prácticas y dependientes de actores y de situaciones concretas conlleva considerar otras vías que la pura deconstrucción discursiva del desarrollo. Sousa Santos (1999: 41) indica a este propósito que 'el postmodernismo oposicional [una posición crítica pero abierta a la crítica culturalista] no puede detenerse en la deconstrucción [del discurso]' ya que ésta en su última consecuencia 'deconstruye la misma posibilidad de resistencia y de alternativa'.

Trabajar con el concepto de dispositivo, o más generalmente con un enfoque más que discursivo (o representacional), permite por lo tanto ser a la vez crítico y propositivo, permite 'centrarse […] en el proceso incesante de cambio y contestación a través de la lucha hegemónica' (McKinnon, 2007: 773). Implica luego también un compromiso serio con la materialidad y la agencia (ver la argumentación de Said en el punto 2.2.2.1.).

Finalmente, en relación a concebir el desarrollo como un dispositivo, también se hallan indicaciones en cuanto al efecto de subjetivación producido por el desarrollo, elemento que nos parece justificar ulteriormente el uso del concepto.

George (2007: 685) destaca por ejemplo que 'las prácticas de las ONGs están culturalmente enmarcadas a través de narrativas para producir significados y para constituir sujetos por tal de dirigir las acciones según determinadas pautas'. Adlbi Sibai (2012) por su parte defiende que la islamofobia, parte constitutiva de la identidad, se construye entre los cooperantes españoles en Marruecos a través determinadas interacciones y de prácticas. También observa que la práctica de la cooperación al desarrollo de los cooperantes españoles lleva a la creación de una dualidad laicos-modernos que implica una "alterización" del musulmán, proceso cognitivo que indirectamente también forja la propia identidad del cooperante. Finalmente McKinnon (2007: 773) ilustra cómo el estudio de las prácticas discursivas de los profesionales del desarrollo permite entrever 'cómo las significaciones del desarrollo se construyen y cómo este proceso es también un proceso de creación de sujetos –profesionales y beneficiarios- [prácticas discursivas y sujetos] que están ligados en actos concomitantes del hacer y del hablar'.

Además de apoyar a través de los estudios de desarrollo el uso del concepto de dispositivo para acercarse al desarrollo, cabe subrayar también aspectos importantes relativos a la necesidad de **contextualización** del desarrollo como práctica situada y al aspecto siempre dinámico y trasformativo del desarrollo.

El estudio del desarrollo, como dispositivo pero también concretamente como encuentro de dispositivos (ver puntos 1.4.1.4. y 3.3.1.1.) más y menos institucionalizados o cercanos a la cotidianidad, debe implicar una fuerte contextualización institucional, de actores, geográfica así como cultural.

Si a un nivel más macroscópico e institucional Radcliffe (2005) aboga por sopesar el desarrollo a través de las relaciones sociales, políticas y económicas entre Occidente y Oriente, Bebbington (2000) centrándose más en el aspecto de encuentro concreto del desarrollo anima a entender correctamente (geográfica e históricamente) el lugar de este encuentro. En esta segunda línea, O'Reilly (2010: 181) observa que los proyectos de cooperación se 'insieren en relaciones sociales y formas económicas pre-existentes' y que entonces la geografía y la

historia influencian los proyectos. Para esta autora, cabe en definitiva 'contextualizar las condiciones estructurales y materiales en que el desarrollo tiene lugar' (O'Reilly, 2010: 185)[141].

Una contextualización concreta y localizada es particularmente útil en los enfoques que enfatizan el **aspecto transformativo y dinámico del desarrollo** como encuentro en un lugar a su vez renegociado continuamente. Este aspecto subrayado por los autores más interesados en las etnografías del desarrollo y en los aspectos más micro-sociales corresponde a la hipótesis de trabajo de la traducción del desarrollo (ver punto 1.4.2.).

George (2007) subraya por ejemplo que el género como objeto del desarrollo –aunque se podría argumentar que el desarrollo en su conjunto- solo se puede entender a través del fenómeno de articulación entre un discurso más genérico y pautas de interpretaciones más específicas y situadas, un proceso de articulación que acontece en un lugar concreto.

Para Bebbington (2000: 512), estudiar el desarrollo no consiste pues en descubrir 'las formas en que las intervenciones de desarrollo intentan disciplinar [la economía, la cultura y la política]' sino que se trata de ilustrar 'los modos en que la *práctica* de las intervenciones de desarrollo, y sus *efectos*, han abierto nuevos espacios y oportunidades'.

Para George (2007: 685), el aspecto contingente y transformativo del desarrollo implica que más que seguir la evolución del impulso inicial del desarrollo (los mandatos escritos o las políticas sociales de las ONGs), resulta enriquecedor considerar las ONGs -y en este estudio se añade el fenómeno de desarrollo como tal- como 'sitios contestados de producción cultural, de creación de significado y de formación de identidad'.

Un ejemplo de trasformación producido en el desarrollo consiste por ejemplo en la emergencia 'de regímenes u órdenes de género alterados' en proyectos que en principio no estaban dirigidos hacia el objetivo de alterar la estructura de género sino que se aprovechaban de la mano de obra barata y sumisa de las mujeres (Towsend et al., 2004: 881 comentando a Runyan, 2003).

Se defiende de hecho en este estudio que el desarrollo, a través de su aspecto de encuentro así como de por su naturaleza de red compleja (la "economía de ideas") -incluyendo discursos, prácticas, actores, etc.-, implica numerosas traducciones y creaciones de nuevos significados.

Ferguson (1990), en un paso más allá, sugiere que la desviación o transformación en el desarrollo no es casual sino que tiene su propio orden.

> Development plans may fail to do one thing but they may succeed at doing something else (usually unplanned) and 'that something else has its own logic' (Ferguson, 1990: 276).

Esta suposición de Ferguson parece pues una invitación a considerar la posibilidad de hallar alguna forma de ordenación de los fenómenos de traducción, fenómenos relacionados sin duda en parte con los actores locales y sus estrategias (ver Olivier de Sardan en el punto 3.3.1.1.).

[141] Esta discusión sobre el tipo de contextualización a emprender para aprehender el desarrollo coincide con las propuestas de la TAR y del enfoque relacional global defendido.

3.4.2. El desarrollo como práctica cultural

Cabe ahora concluir con una reelaboración del concepto de desarrollo.

En la presente investigación se entiende el desarrollo como una construcción social, históricamente situada, pudiendo ser invertida por contenidos diferentes por parte de varios actores.

Se adopta en este sentido una acepción del término desarrollo cercana a la noción de percepción de desarrollo (Wallman, 1977) entendida como 'los discursos y las prácticas mediante los cuales las personas identifican lo que es para ellos mejorar sus vidas […] el conjunto de aspiraciones vitales a las que cada cual otorga un cierto valor y que se materializan en proyectos de vida económicos, familiares, políticos... […] es decir, aquello que cada persona posee para mejorar sus vidas' (ver Marín Sánchez, 2006: 16). Marín Sánchez precisa que el desarrollo como conjunto de aspiraciones está mediado por 'el marco de la globalización económica, política, social y cultural que domina nuestro contexto actual' (Marín Sánchez, 2006: 200).

Más que un concepto técnico (enfoques modernizantes) o un discurso de dominación de la alteridad (postdesarrollismo y postcolonialismo), el desarrollo representa una intersección entre un discurso técnico de gobierno y un entramado de referencias culturales en relación a un contexto dado; es objeto de interpretaciones específicas no siempre convergentes.

> Seen as a struggle to achieve social transformation according to a particular vision of what a better life would look like, development can be viewed –like any ideological struggle –as a hegemonic struggle (Mckinnon, 2007: 778).

En este sentido la cuestión del desarrollo se aleja de los absolutos de las verdades técnicas (desarrollismo) o morales (celebración de la participación o de los valores universalistas-humanistas) para adentrarse en lo político, el compromiso, lo temporario y parcial.

A través de estos dos movimientos, la relativización del desarrollo y su definición como efímero y siempre negociado, se llega a una visión del desarrollo que deja un amplio margen de maniobra a los diferentes actores.

> El desarrollo, en suma, deriva de experiencias, de prácticas de las sociedades en las cuales se vive, incluyendo sus propias bases filosóficas para el entendimiento del lugar de enunciación, bases que deberían ser emergentes, inspirándose en el concepto de 'alteridad', rechazando dogmas y verdades absolutas, para aprender a vivir con las diferencias, comunicando y compartiendo lo aprendido (Ávila Pacheco, 2009: 11).

A esta definición, muy abierta y esperanzadora del desarrollo como fenómeno situado, cabe no obstante contraponer la estructuración actual vigente en el sistema de desarrollo que implica una direccionalidad precisa con sus consiguientes efectos de poder.

> Le développement correspond à l'ensemble des processus sociaux **induits** par les opérations volontaristes de transformation d'un milieu social (…) reposant sur une tentative de greffe de ressources, de techniques et/ou de savoirs (Olivier de Sardan, 2001: 758-9).

En este sentido parece oportuno mencionar la coproducción del desarrollo evocada por Bebbington (2000), una coproducción que implica estructuras de dominio a la vez que la agencia de los actores.

Bebbington propone las indicaciones más valiosas para definir un desarrollo que sea crítico con las estructuras de poder en su seno, abierto a la pluralidad y la interpretación cultural, y sobretodo aplicable a una intervención transformadora. Indicaciones que permitan incluir las dos tendencias de los estudios sobre el desarrollo, los más críticos con enfoques más estructuralistas y los más empíricos y centrados en la labor productiva de los diferentes actores. El autor invita a 'encontrar un noción del desarrollo que sea a la vez alternativa *y* desarrollista, crítica *y* practicable', 'implicada con las cuestiones de las prácticas –tan populares como burocráticas-', una noción que puede mostrar que 'los objetivos, las significaciones, y las relaciones de poder subyacentes al desarrollo frecuentemente distan de las indicadas por mucha de la teoría del desarrollo' (Bebbington, 2000: 497).

En conclusión, el desarrollo se negocia y se traduce.

CUARTO CAPÍTULO: EL SISTEMA DE COOPERACIÓN AL DESARROLLO EN ESPAÑA Y LAS POLÍTICAS DE DESARROLLO EN MARRUECOS: VISIÓN DIACRÓNICA Y ANÁLISIS DE LOS CONDICIONANTES POLÍTICOS Y METODOLÓGICOS VIGENTES EN LA COOPERACIÓN ANDALUZA Y CATALANA

En el tercer capítulo se ha dibujado un panorama crítico de la cooperación al desarrollo a través de una revisión de los diferentes discursos, prácticas y actores del sistema de cooperación al desarrollo. En este capítulo se realiza una descripción más concreta y restringida de la cooperación al desarrollo española autonómica en Marruecos.

Esta segunda fase de contextualización, más situada y concreta, se divide entre una discusión (4.1.) sobre las políticas y los actores concretos –situando pues España y Marruecos en la discusión- y un estudio del marco político y metodológico de la cooperación autonómica al desarrollo (4.2.).

El capítulo en su conjunto puede entenderse como una caracterización de la peculiar "economía de las ideas" de la cooperación autonómica española en Marruecos.

4.1. Políticas y actores del desarrollo en España y Marruecos

En este primer subcapítulo se presentan las políticas públicas de desarrollo de España y Marruecos (4.1.1. y 4.1.2.). Se dedica también (4.1.3.) un apartado a la "cuestión de la mujer" en Marruecos examinando su centralidad política reciente y los actores implicados en la lucha por la mejora de su condición.

4.1.1. El recorrido de la cooperación al desarrollo descentralizada española en Marruecos: sistema, actores y políticas de desarrollo seguidas en Marruecos

En este apartado se esboza un breve panorama de las políticas de cooperación descentralizada entre Andalucía o Cataluña y Marruecos, posteriormente se describen los actores asociativos activos en esta cooperación y finalmente se reflexiona sobre la condición de Marruecos como zona prioritaria de dichas políticas.

4.1.1.1. La evolución de las políticas y del sistema de cooperación español y autonómico

España representa un caso particular de actor europeo de la cooperación al desarrollo ya que se perfiló tardíamente como tal y fue durante una larga fase donante de cooperación a la vez que receptor (principalmente a través de los fondos regionales de la UE).

La cooperación internacional al desarrollo en España debuta oficialmente con la creación de la Secretaria de Estado la Secretaria de Estado para la Cooperación Internacional e Iberoamérica en 1985. En 1987 se establecen las líneas directrices de la política exterior española para la cooperación al desarrollo que establecen los principios y objetivos y finalmente, en 1988, se crea la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) y en su seno el Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe.

Cabe destacar que la institucionalización de la política de desarrollo corresponde en el caso de España con el auge de la problemática de la inmigración que emergió con la entrada de ésta en la ahora Unión Europea (Martin Sánchez, 2006 y Arías, 2001). Dicha institucionalización también se realizó conjuntamente a la concesión de una mayor importancia y peso a la cooperación no gubernamental subvencionada (la "ONGización", ver 3.3.1.2.) y a una cierta descentralización de la cooperación al desarrollo[142].

El sistema español de cooperación descentralizado empieza a articularse y a institucionalizarse -más allá de acciones episódicas por parte de determinados departamentos y consejerías de las CC. AA. o de la actividad de algunos municipios- a través de la Ley de cooperación internacional al desarrollo 23/1998 que fija el reparto de la competencia de cooperación al desarrollo entre el Estado y las CC. AA.. Aunque se proceda a una distribución de

[142] De hecho, los proyectos de cooperación que se analizan más adelante están ubicados en la cooperación descentralizada, o sea que no están financiados directamente por España sino por otras entidades territoriales, en nuestro caso Andalucía y sobretodo Cataluña.

competencias, se mantiene no obstante la unidad de la acción exterior de España. Esta unidad de acción exterior del Estado se realiza, en primer lugar, mediante la subsidiariedad de las normas donde predominan las normas estatales, un mecanismo que acaba produciendo normativas autonómicas muy parecidas a las estatales (Illan Sailer, 2007). Además, y a pesar de la influencia del nivel estatal, hay que mencionar también la trascendencia sobre la cooperación descentralizada del modelo internacionalmente promovido por las grandes agencias multilaterales, un modelo que acaba estructurando un sistema de gestión 'de un flujo de recursos compensatorios' (Estudis, 2010: 14). En segundo lugar, la estandarización de las diferentes normas y protocolos en el desarrollo español descentralizado también se realiza a través de la coordinación estable entre la acción estatal y las acciones autonómicas.

La convergencia y estandarización entre las diferentes cooperaciones autonómicas y el marco global de la cooperación española no impide que haya una situación diferente entre por un lado las Comunidades Autónomas y, por otro, la cooperación estatal. Así, según Illan Sailler (2007), la cooperación descentralizada es menos efectiva que la cooperación directamente gestionada por el Estado español. El autor señala sobre todo el proceso más tardío de planificación de la cooperación descentralizada así como el proceso lento de transición de una situación caracterizada por una dependencia frente a las demandas de las ONGs (donde son éstas que establecen los ejes programáticos) a una situación donde la oferta política de desarrollo está más estructurada. En este sentido, existe todavía en la cooperación descentralizada un 'diálogo entre actores [donantes y ONGs] más centrado en la solicitud de subvención para las acciones, [una situación] con un protagonismo claro de las ONGD[143] y sus socios locales frente a la administración pública'; esta situación que provoca un aliente de 'oportunismo' que aleja 'la ayuda de la debida especialización' (Illan Sailler, 2007: 86-87)[144]. Dicho de otra forma, el autor sospecha que la cooperación descentralizada no es todavía capaz de imprimir una dirección coherente a las diferentes acciones que sostiene. El autor también observa que en la cooperación descentralizada domina el proceso administrativo frente a lo político o programático y que por consiguiente el énfasis se pone generalmente en la selección de los proyectos y el control de gasto en detrimento del seguimiento de los proyectos y de su evaluación.

La cooperación andaluza se institucionaliza -después de una primera fase a mediados de los años ochenta dominada por las actuaciones de Obras Públicas y Medio Ambiente- a partir de los años '90. Progresivamente, a través de la ley andaluza 14/2003 de Cooperación Internacional al Desarrollo, el Decreto andaluz 172/2005 con el que se regula la Comisión de Cooperación para el Desarrollo y el Consejo Andaluz de Cooperación Internacional para el Desarrollo y finalmente la ley 2/2006 que marca la creación de la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AACID) -verdadero brazo ejecutor de la política andaluza de cooperación- se estructura el sistema de cooperación al desarrollo andaluz tal como se presenta en la actualidad. Cabe destacar que Marruecos es el principal país receptor del sistema de cooperación andaluz y que la modalidad de intervención directa –es decir la

[143] Es decir las Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo.

[144] Estos elementos han sido mencionados de forma repetida por parte de numerosos coordinadores de proyectos marroquíes con quién se ha efectuado entrevistas, hecho que parece indicar que a pesar de los años transcurridos este problema no se ha resuelto.

cooperación que se realiza sin la intermediación de un "partenariado" de ONGs- queda todavía predominante (Ruiz Seisdedos, 2008).

En cuanto a Catalunya, el sistema de cooperación al desarrollo se estructura más temprano ya que en 2001, a través de la ley autonómica 26/2001 de cooperación al desarrollo, Cataluña se dota de la norma básica de su sistema y que en 2003 ya dispone de un plan director operativo. La Agencia Catalana de Cooperación al Desarrollo (ACCD) se crea en 2002.

En relación con la arquitectura interna, tanto el sistema de cooperación andaluz como catalán se estructuran en torno a dos entidades principales, una más política dependiente de la consejería de la presidencia que se encarga de la dirección, coordinación y evaluación de la política de cooperación y una agencia ejecutora (AACID y ACCD). En el caso andaluz, dado la relativa novedad de la institucionalización no existen otros actores institucionales a nivel autonómico cuando en Catalunya –probablemente por una definición institucional de la competencia de cooperación más antigua (en 2001), por una mayor tradición de autogobierno y por la trascendencia de la cooperación internacional en la afirmación nacional- existen más actores institucionales establecidos. En el plan director de 2003-2006 como en el de 2007-2010, se encuentran además de las dos entidades mencionadas, una Comisión Interdepartamental de Cooperación que coordina las acciones y la información relativas a la cooperación al desarrollo de los diferentes departamentos de la Generalitat y un grupo consultativo de expertos miembros de los diferentes departamentos.

Para acabar, tanto Andalucía como Cataluña disponen de estructuras consultativas para incluir el tercer sector -las ONGs, los sindicatos, las universidades y las empresas- en el proceso de planificación de la cooperación al desarrollo.

4.1.1.2. Los diferentes actores asociativos españoles implicados en la cooperación indirecta en Marruecos

Para poder entender correctamente la naturaleza de la cooperación indirecta y descentralizada española en Marruecos resulta útil describir someramente los actores asociativos implicados además de la naturaleza de las relaciones entre asociaciones españolas y marroquíes. En efecto, el tipo de actores así como las formas de "partenariados" alcanzados determinan en buena parte esta cooperación entendida como encuentros.

Establecer exactamente el panorama de los actores asociativos españoles implicados en la cooperación indirecta en Marruecos es una tarea difícil. Así, si en Núñez Villaverde (2007) se presenta un panorama de ONGs españolas y extranjeras presentes en este país -un ejercicio que permite hacerse una idea global de la tipología de ONGs operando en el Norte de Marruecos- resulta difícil hacerse una visión global y representativa.

Como contextualización genérica de la presencia de las ONGs españolas en Marruecos se pueden mencionar las barreras lingüísticas[145], un contexto de vecindad conflictiva, un

[145] Sobre todo si lo comparamos pues con Sudamérica que es donde numerosas ONG de desarrollo empezaron a trabajar (Lacomba, 2004).

desconocimiento de la situación nacional y local, un problema de "venta de los proyectos" al público español (el débil apoyo de la opinión pública española), unos márgenes de maniobra erosionados por los gobiernos y también el problema del encaje local de la solidaridad cristiana o laica (Barrañeda, 1998). Lacomba (2004) destaca en además los malentendidos entre actores (entre contrapartes, con la población local y con las autoridades) y una falta de participación de la población local. Para de la Cruz (1995) finalmente, el panorama global de la cooperación al desarrollo en el Magreb está marcado por la existencia de una serie de factores que impiden que las ONGs españolas trabajan correctamente, de entre esos factores menciona el 'desconocimiento de la realidad y la dificultad lingüística', 'los tópicos e imaginarios que resultan inhibidores de la acción', la 'escasa autonomía del poder político-administrativo', 'la especialidad en un sector o áreas determinadas', la 'escasa experiencia en intercambios internacionales y la escasa presencia en foros internacionales' además de la 'escasa coordinación interasociativa a nivel sectorial y geográfico' (de la Cruz, 1995: 166).

En cuanto a la variedad de asociaciones españolas presentes en la cooperación al desarrollo en Marruecos, Adlbi Sibai (2012) retomando un estudio sobre las ONGs de desarrollo en España (Baiges et al., 1996) destaca la alta proporción de organizaciones de proveniencia confesional además, pero en menor medida, del sector político-sindical, las organizaciones profesionales conectadas internacionalmente, el sector solidario y las fundaciones empresariales. Adlbi Sibai aprovecha esta constatación sobre el tipo de asociaciones presentes para subrayar la contradicción entre el discurso secularista de las asociaciones españolas en Marruecos y su matriz muchas veces católica. De manera más general, la autora destaca el poco conocimiento que las ONGs españolas tienen del movimiento asociativo islamista –diagnóstico compartido por Pérez Beltrán (2006)- y la conducta paternalista y colonialista de éstas frente a las mujeres marroquíes ya que las asociaciones están 'convencidas de saber, incluso mejor que ellas mismas [las mujeres], qué es lo mejor, lo más provechoso' (Adlbi Sibai, 2012: 77).

Marín Sánchez (2006: 79) por su parte constata que las ONGs españolas en Marruecos trabajan como 'ventanillas bancarias', ya que se centran en las tareas administrativas y abandonan otras tareas como el seguimiento (ver los efectos de la "ONGización" y del "partenariado" en el punto 3.3.1.). También denuncia la visión proyectista y a corto plazo de las ONGs españolas así como el riesgo que se realice una forma de privatización de muchos servicios en Marruecos ya que al fin y al cabo las asociaciones españolas como sus contrapartes marroquíes son actores privados que asumen la prestación de servicios que atañen al sector público.

Para resumir la cuestión del tipo de asociaciones españolas presentes en la cooperación al desarrollo en Marruecos, y a pesar de ser extremadamente difícil hacerse una idea precisa por la falta de una información completa y sistematizada, se puede subrayar que las dualidades postcoloniales (seculares-religiosos, modernos-tradicionales) y los factores de estructuración de la cooperación al desarrollo como sistema disciplinado plasman la naturaleza y la acción de las asociaciones españolas.

4.1.1.3. Marruecos como zona de actuación: la cooperación al desarrollo en Marruecos

El tratado hispano-marroquí de buena vecindad del año 1979 se menciona generalmente como el punto de partida de la cooperación -en el marco del paradigma del desarrollo- entre España y Marruecos (Adlbi Sibai, 2012; Marín Sánchez, 2006). A principios de los años '80 se realizaron las primeras actuaciones a través principalmente de créditos FAD[146].

La cooperación indirecta con Marruecos empezó a principio de los años '90 como consecuencia de la decisión política de incluir el Magreb en las zonas prioritarias de financiación. De la Cruz (1995) nota a este propósito que la parte de financiación para las ONGs presentando proyectos en el Magreb pasó de 3.05% a 6.01% entre 1991 y 1992. Diferentes autores (Barreñada, 1998; Lacomba y Boni, 2008) precisan que esta inclusión del Magreb y de la zona mediterránea en las zonas prioritarias respondió directamente a la nueva percepción de la inmigración como un problema. Este carácter político de la inclusión de Marruecos en las zonas prioritarias de la ayuda al desarrollo -que proviene más de un interés del gobierno que no de una demanda de las ONGs (Barreñada, 1998)- explica en buena parte el contexto particular de la acción de las ONGs españolas en Marruecos en las décadas de los '90.

En este sentido hay que destacar que en un principio fue difícil encontrar ONGs dispuestas a trabajar en Marruecos. Dominaron entonces las ONGs confesionales y las relacionadas con el conflicto saharaui. Existió -y existe todavía según varios informantes- una relativa facilidad para las ONGs para captar fondos importantes debido a la falta de competencia para realizar proyectos de cooperación en esta parte del mundo. Lacomba (2004) habla en relación a esta afluencia de dinero público de un efecto de llamada que se vio favorecido también por la proximidad entre España y el vecino del Sur.

A este aspecto político del despliegue de la cooperación indirecta con Marruecos también hay que añadirle como motores importantes de esta nueva prioridad el auge del movimiento asociativo marroquí y la renovada resonancia mediática de Marruecos -a raíz del auge del islamismo-.

Para acabar precisamos que según Lacomba (2004) los principales ámbitos o sectores enfocados por parte de las ONGs españolas en Marruecos son la formación, la educación, la sanidad, el desarrollo económico, la construcción de infraestructuras, el desarrollo rural, los microcréditos, el fortalecimiento de las ONGs, la construcción de centros de documentación y la investigación en desarrollo.

4.1.2. El reto del desarrollo en el Reino de Marruecos de la post-independencia

Dado que se ha caracterizado la cooperación como un encuentro cabe examinar, además de la política de cooperación española, las prioridades de desarrollo en el Marruecos post-independencia[147]. El apartado se divide en una primera parte relativa a las políticas generales

[146] Créditos condicionados a la compra de productos y servicios españoles.
[147] Para una revisión de las políticas de desarrollo o más bien de mejora por parte del protectorado español se reenvía a Nogué y Villanova (1999).

de desarrollo y una segunda parte donde se discute la naturaleza de los actores marroquíes implicados en la cooperación al desarrollo internacional.

4.1.2.1. Desde un desarrollo centralizado y modernizador a la implicación de la sociedad civil en un enfoque más territorial e integrado

Hasta los principios de los años '90, periodo que corresponde a las trasformaciones de las políticas de desarrollo de Marruecos frente a las crisis económica, política y territorial, las políticas de desarrollo se caracterizaron por ser modernistas, enfocadas al crecimiento económico y centralizadoras (Koop et al. 2010) además de profundamente desequilibradas a nivel territorial. Alami Mchichi (2010) observa a este propósito que la política de desarrollo marroquí se dirigía principalmente hacia las ciudades y no afectaba por consiguiente las antiguas formas de vida de las zonas campesinas tradicionales. Se centraba luego principalmente en la industrialización y la agricultura de exportación.

Para Koop et al. (2010) el modelo de desarrollo de la post-independencia consiste en 'el modelo de recuperación (*Rattrapage*)' incluyendo los siguientes elementos: la industrialización, la planificación centralizada y nacional a mano del Estado y el crecimiento del sector económico moderno. De hecho 'todos los elementos de la visión modernista del desarrollo' se reagrupan, y se dibuja la imagen del desarrollo como 'ruptura con el subdesarrollo' (Koop et al., 2010). Adidi (2011) destaca que, además de la clara influencia externa sobre esto modelo de desarrollo modernista, la elección de tal política fue influenciada por la situación concreta en la cual se encontraba el país al salir del protectorado. Evoca el carácter desarticulado y extravertido de la economía, el fuerte desequilibrio territorial, la estructuración inacabada del sistema urbano, la fuerte concentración económica en el "Marruecos útil", una grave fuga de capital y una drástica bajada de las inversiones.

Desde los años '60 hasta los años '90, las políticas de desarrollo, aunque ubicadas en el marco modernista y estatalista, serán no obstante cada vez más liberales (exportación de productos agrícolas y otras materias primas, fomento del turismo) y menos intervencionistas e industrializantes. Este cambio se debe a las presiones de los acreedores externos (debido a las severas crisis presupuestarias y económicas) y la evicción del poder del movimiento nacionalista influido por el socialismo árabe.

A partir de los años '70 (plan quinquenal de 1968-1972, creación de las regiones económicas en 1971) se empieza también a elaborar una reflexión en torno al equilibrio territorial del desarrollo, la localización de infraestructura y servicios y, la necesaria descentralización de los servicios del Estado. Ahora bien, esta reflexión se quedó como tal ya que problemas económicos y políticos (en particular la cuestión del Sahara) impidieron dedicarle los recursos necesarios y la debida atención reformadora.

En los '80, los programas de ajustes estructurales marcaron un cambio de rumbo importante que, combinado con una mayor inserción del país en la economía internacional y por lo tanto una mayor exposición de su población a los efectos de la competencia internacional, alteró la relación entre el Estado y la sociedad (Payne, 1993 comentado por Marín Sánchez, 2006).

Estos cambios interconectados representaron un preludio de cambio en el paradigma de desarrollo seguido por Marruecos. El informe sobre Marruecos del PNUD de 1998 (PNUD, 1998) subraya en esta línea que las políticas de ajuste estructural han implicado una ruptura en la gestión del desarrollo en Marruecos. Sobre todo existe un cambio de actores ya que se produce una retirada significativa del Estado que fue compensada por la cooperación al desarrollo y las nacientes ONGs marroquíes. Luego, cabe destacar que en esta fase de transición la cuestión de la lucha contra la pobreza (un enfoque de desarrollo centrado en las necesidades básicas y en los derechos al desarrollo) se convirtió en una cuestión primordial.

A partir de la mitad de los años '90 se puede hablar de una segunda fase política de desarrollo en Marruecos. Aparece una nueva tendencia a la apertura interna y externa, se recurre cada vez más a la cooperación internacional al desarrollo y se asiste además a un despliegue de políticas estatales de desarrollo -inseridas en el enfoque globalmente neoliberal- más territoriales y más integradas a nivel sectorial.

Esta evolución, además de relacionarse con los factores macro económicos mencionados arriba, debe también entenderse en el contexto de los cambios de la política interna de Marruecos -la revisión constitucional de 1996, la alternancia gubernamental-, en relación con los cambios socioculturales relativos a la aceleración de la urbanización y a las modificaciones en las prácticas y relaciones sociales así como en relación con el progresivo reconocimiento de la pluralidad de la expresión política en Marruecos (la cuestión amazigh por ejemplo) (Planel, 2009).

En esta segunda fase se instala progresivamente un sistema de desarrollo que se apoya más en la ordenación del territorio, que discrimina positivamente las zonas más atrasadas del país y que hace de la lucha contra todas las formas de pobreza y de discriminación su principal objetivo (integración temática). También integra cambios a nivel de gestión ya que se basa de forma cada vez más firme en la participación de una multitud de actores además de privilegiar los "partenariados" entre administraciones, entidades locales, sociedad civil y sector privado. Finalmente hay que destacar la integración cada vez más sistemática de la cuestión de la sostenibilidad medioambiental.

A modo de conclusión, Adidi (2011) afirma que se ha roto con 'el enfoque centralizador, sectorial, individualista y hermético [sin concertación] que ha prevalecido desde la independencia'.

En este nuevo marco se realizaron en primer lugar los diferentes Programas de Prioridad Social (a partir de 1996), programas que reconocían la pluralidad y la diferenciación espacial de las problemáticas de desarrollo en Marruecos. Esta aplicación de la política de desarrollo de Marruecos que consistía más bien en la provisión de servicios (sanitarios y educativos) y de equipamientos (agua potable, electrificación, carreteas) –o sea centrada en las necesidades básicas- ha dado lugar a partir de mediados de los años 2000 a un enfoque más proactivo y más innovador a nivel de gestión (participación y planificación estratégica) (Adidi, 2011). Se puso un mayor énfasis en la formación (incluido la alfabetización) y la creación de actividades generadoras de ingresos. La Iniciativa Nacional de Desarrollo Humano (INDH) que se encuentra en su segunda fase de planificación (2011-2015), representa de forma muy clara esta nueva

práctica del desarrollo en Marruecos que se inserta *grosso modo* en el paradigma del derecho al desarrollo.

Si se miran las diferentes políticas de desarrollo de Marruecos desde el punto de vista territorial, se puede observar globalmente una transición de una perspectiva a-territorial del desarrollo favoreciendo los espacios modernos y de fuerte competitividad a una preocupación por el equilibrio territorial sin dirigirse por lo tanto a la igualdad territorial. Lo que en la actualidad se busca en relación con las políticas de desarrollo es combinar un enfoque de desarrollo que favorezca los polos de competitividad territoriales (lo que expresa una valoración positiva del hecho urbano), que inserte el hecho territorial en una visión de competencia entre territorios y que se combine con una intervención de desarrollo más marcada en el mundo rural hasta entonces poco invertido por la acción pública[148].

Se trata por lo tanto de la transición de una atención única por los sectores locomotores sin reflexión territorial a una visión de competitividad interterritorial en el marco de la globalización -aceptando el hecho ineluctable de la emigración rural y de la urbanización-; una nueva política que integra no obstante factores de reequilibrio territorial que se dirigen a zonas más desfavorecidas a través proyectos concretos de desarrollo tanto social como económico.

Además de una mayor "territorialización" de las políticas de desarrollo en Marruecos, también se puede mencionar que se ha producido un compromiso tímido con el enfoque del desarrollo territorial (Koop et al. 2010) (ver 3.1.3.5.). Ilustrar cómo este enfoque se ha integrado en el panorama marroquí del desarrollo permite abordar temáticas que arrojan luz sobre las condiciones generales del desarrollo en Marruecos.

Un primer nivel de dificultades en cuanto a la adopción efectiva de este enfoque -que se encuentra según los autores consultados en el segundo pilar del *Plan Vert*[149], en la figura de los Países de Acogida Turísticos[150] o en la elaboración de los Esquemas Regionales de Ordenación del Territorio (*Schéma Régional d'Aménagement Territorial/* SRAT) (Aderghal et al., 2011)- se halla en la naturaleza de la estructura pública de apoyo a los territorios del desarrollo. La regionalización de Marruecos (descentralización parcial y una más amplia desconcentración administrativa) choca en efecto con su carácter limitado y el fuerte poder de decisión del Estado central y de sus representantes en los diferentes escalones político-administrativos

[148] Existe una tesis difusa que relaciona la poca intervención trasformadora en el medio rural marroquí por parte del poder público con la alianza entre las poblaciones rurales tradicionales y la monarquía frente a las poblaciones urbanas más nacionalistas y de "izquierdas". A este propósito, Enhaili (2006) destaca que: "[*l*]*e monde urbain, lieu du pouvoir central et milieu propice à la mobilisation contestataire de l'opposition, devait avoir la priorité pour soigner les infrastructures de la puissance publique et détourner les clientèles potentielles de la gauche"* (Enhaili, 2006). Por un análisis detallado de la alianza entre mundo rural y el palacio, ciertamente algo cambiado en la actualidad, se puede consultar el clásico *Le Fellah marocain défenseur du Trône* (Leveau, 1976).

[149] Plan de modernización y mejora de la agricultura dependiendo del ministerio de agricultura y de la agencia de desarrollo agrícola. Si en su primer pilar favorece claramente el refuerzo de los polos de competitividad agrícola, o sea las zonas de agricultura moderna dirigidas al mercado, en su segundo pilar establece un marco para que los pequeños agricultores, apoyados por el sector público, puedan implicarse colectivamente en torno a proyectos de mejora.

[150] Proyectos públicos-privados de elaboración de una oferta turística en torno a un territorio y tutelados por las delegaciones provinciales del turismo.

(Koop et al. 2010). En segundo lugar, el carácter vertical, descendiente y cerrado por sector de la desconcentración ha minado considerablemente la coherencia de las políticas a los diferentes escalones territoriales ya que faltan concertaciones. La regionalización –o más en general la "territorialización" de las políticas- se enfrenta también a problemas de delimitación -ya que resulta extremadamente complicado crear regiones que sean viables, manejables y coherentes a nivel "identitario"- y de superposición de los diferentes territorios políticos y de gestión (gestión del agua, servicios agrícolas,…) (Berriane, 2011). La emergencia de nuevos actores como las ONGs con pautas de actuación peculiares (ver 3.3.2.1.) complica sucesivamente esta cuestión de la elección de una escala óptima para el desarrollo.

Dejando ahora de lado la cuestión de la "territorialización" de la acción pública, hay que mencionar que el poder político administrativo continúa viendo el territorio como 'el producto de una política pública, como un instrumento de desarrollo económico manipulable a su antojo' (Planel, 2009). Esta aprehensión del territorio aleja la posible participación y agencia que sus diferentes actores podrían asumir más plenamente. Es útil destacar en primer lugar que la tutela del poder central es todavía muy fuerte ya que pesa sobre casi todas las decisiones. Existe de hecho a nivel de concepción un conflicto entre el territorio como algo que controlar y el territorio como una construcción desde abajo. En segundo lugar y para poder aprovechar de todas las oportunidades que un enfoque de desarrollo territorial puede brindar, existe la necesidad 'de reconocer los notables y las instituciones consuetudinarias como actores estratégicos' además de percibir toda el potencial del *duar* como área de desarrollo (Koop et al., 2010). Berriane (2011: 14) subraya en este sentido la 'inadaptación del establecimiento únicamente de un cuadro incentivo institucional' por parte de los poderes públicos; para él existe 'la necesidad de una verdadera sensibilización, apropiación y movilización de los actores locales'. Ahondando de forma incisiva en esta crítica de falta de participación y de apropiación por parte de los actores locales, Planel (2009) evoca la posibilidad de que la participación y el "partenariado" en la política de desarrollo en Marruecos funcionen realmente como 'antenas del poder central', 'como formas modernas del *Makhzen*'. En esta perspectiva se añade al no reconocimiento de los actores territoriales tradicionales la sustitución de éstos por actores afines al poder.

Mirando ahora a las realizaciones concretas de desarrollo enmarcadas en el enfoque de desarrollo territorial, Aderghal et al. (2011: 23-24) observan que son dos las formas de "territorialización" del desarrollo que en la actualidad progresan. La primera, a través de una perspectiva sectorial, adapta estrategias nacionales ejecutadas de forma localizada. En esta forma de "territorialización" las políticas plasman unilateralmente los territorios que representan en definitiva meros "espacios de proyectos", receptores materiales inertes de determinados procesos. La segunda consiste en la 'territorialización dirigida por las más altas autoridades del Estado', una tendencia que 'delimita territorios con estructuras institucionales y de gestión particulares' y que así descarta los representantes electos y los operadores sectoriales locales creando espacios de regulación extraordinaria[151]. Esta segunda forma de territorialidad de las políticas de desarrollo participa según Hibou (2011) y Planel (2009) al refuerzo de la monarquía a través de la clave tecnocrática.

[151] Un ejemplo es la amplia zona franca del Puerto Tanger-Med.

A través de la aplicación parcial y tímida del enfoque de desarrollo territorial en Marruecos se ha subrayado el estatuto todavía ambiguo del territorio para los poderes públicos –siendo todavía muchas veces aprehendidos como objetos que controlar-, una organización del Estado que no ayuda a la "territorialización" de las políticas de desarrollo y una débil receptividad en cuanto a favorecer una participación que emane desde abajo, es decir desde los territorios tal como concebidos de forma genuina por el enfoque en cuestión.

Más en general, en este apartado, se ha subrayado que la evolución de las políticas de desarrollo en Marruecos responden a una multitud de factores que tienen relación con los paradigmas dominantes, con la relación entre Marruecos y el mundo (el efecto de los programas de ajuste estructurales) y con la construcción misma de la sociedad marroquí (relación ciudad-campañas, papel del Estado,…). En general se observa una transformación gradual hacia políticas de desarrollo más plurales a nivel temático -centradas en las necesidades básicas y en los derechos al desarrollo- y donde el Estado tiene cada vez un papel menos prominente.

4.1.2.2. Discusión de los diferentes actores de la cooperación al desarrollo en Marruecos

Habiendo dibujado el panorama general de las políticas de desarrollo en Marruecos, se discuten los actores asociativos marroquíes implicados en la cooperación al desarrollo.

Ante todo, para ofrecer un panorama del mundo asociativo en Marruecos es preciso tener presente la estructuración tradicional de la sociedad así como el cambio experimentado bajo el efecto del imperialismo económico europeo ("la penetración pacífica") y luego bajo los protectorados.

Núñez Villaverde et al. (2004) precisan que el asociacionismo tradicional o, para despojarle de connotaciones occidentales la estructuración social de base, se fundamentaba en las congregaciones religiosas y cofradías, en las formas de organización y representación comunitarias (la *jama'a*) o en las estructuras de trabajo colectivo o de resolución de conflicto. Estas formas de reagrupación tenían en la base religiosa, étnica, tribal, familiar o profesional sus principales principios de ordenación. Ahora bien, la colonización -con las transformaciones que ha implicado en las formas de gobierno y de administración- así como la urbanización han implicado una fuerte desestabilización de las formas tradicionales de estructuración de la sociedad. Se puede observar como efecto de estas profundas transformaciones una dualización de la estructura económica y social en Marruecos. A partir de la independencia se establece asimismo el predominio del asociacionismo moderno (relacionado con los movimientos nacionalistas, las elites urbanas y los elementos modernos de la monarquía) sobre el asociacionismo tradicional. Saaf citado por Núñez Villverde et al. (2004: 29) distingue de hecho una 'sociedad civil oficial' de una 'sociedad civil silenciosa' de cara tradicional que poco a poco ha sido marginalizada aunque persista en el medio rural y en las zonas marginales.

El carácter oficial de la sociedad civil moderna, que implica su estrecha relación con el poder, ha sido subrayado como explicación de su débil desarrollo ya que no resulta una emanación genuina de la sociedad (Nuñez Villverde et al., 2004 y Lacomba, 2004).

Más allá de esta dualidad genérica de los movimientos sociales, que explica en parte su evolución, existen otros factores más locales y variables que juegan un papel en la constitución de estructuras sociales de intermediación (entre individuos y el Estado). Roque (2002b) destaca por ejemplo que los rifeños con un sistema de herencia divisible han tendido a desarrollar menos estructuras comunitarias en comparación con los habitantes del Souss que tienen un sistema de tenencia colectiva de las tierras. Este es un factor subrayado por varios comentaristas sobre la efectividad de los proyectos de cooperación al desarrollo a nivel comunitario.

Por lo que se refiere a los intentos clasificatorios de las asociaciones en Marruecos, en Núñez Villverde et al. (2004: 30-34) se encuentra una clasificación tipológica y cronológica de las asociaciones modernas. Ésta se centra en la relación entre el Estado y las asociaciones, la proveniencias de éstas, las relaciones con el extranjero y el grado de especialización.

> I. El periodo de 1958 a 1973 durante el cual se estructuran las primeras asociaciones en torno a la burguesía urbana, los partidos políticos y los sindicatos. Existe por parte de las autoridades públicas una actitud positiva y de apoyo enmarcada en el proyecto nacional.
>
> II. El periodo 1973-1984 está marcado por un giro autoritario del poder marroquí. Las principales asociaciones relacionadas a los partidos de la oposición se hacen más reivindicativas comprometiéndose mayormente con los derechos humanos y la lucha feminista.
>
> III. El período 1985-1994 está marcado por la liberalización política y los ajustes estructurales. Existe una retirada del Estado-providencia de algunos sectores sociales que las asociaciones están llamadas a ocupar. Empieza también a llegar la cooperación internacional al desarrollo. Paralelamente al despliegue de las asociaciones preexistentes en la provisión de servicios, también se crean asociaciones más sectoriales (feministas, especializadas en el desarrollo socioeconómico, bereberes, más bien caritativas) y asociaciones regionales que sirven para implicar las 'elites locales en la provisión de servicios abandonados por el Estado, renovar e integrar las nuevas elites en los circuitos del *Makhzen*, captar la ayuda internacional y dar una imagen de apertura del régimen'.
>
> IV. El período actual (excluyendo la crisis) marca para los sectores cercanos al palacio el paso de las grandes asociaciones regionales a las grandes fundaciones gestoras de políticas para-estatales. Las asociaciones más independientes se refuerzan a nivel institucional y profesional y acrecientan su implicación en la cooperación internacional.

Otras tipologías de clasificación de las ONGs separan las asociaciones con objetivos políticos o reivindicativos de las asociaciones que se dirigen al desarrollo económico o al desarrollo local y de las asociaciones de beneficencias (Roque, 2002a). Núñez Villverde et al. (2004) por su parte mencionan las cuestiones de los rasgos estructurales, de proximidad con los clientes, del ámbito geográfico y de la composición interna. También existen clasificaciones de asociaciones marroquíes que se articulan principalmente en torno a la relación de éstas con el poder

(Denoeux y Gateau, 1995); un criterio central en la clasificación de Villverde et al. (2004) discutida precedentemente.

Para enfocar correctamente el tipo de asociaciones que encontramos en los proyectos de cooperación al desarrollo, cabe subrayar que el retroceso del Estado en determinados sectores sociales en los '80 y '90 es una etapa importante en la aparición de asociaciones que proveen servicios sociales a la sociedad, un tipo de actividad que bastante bien corresponde a la mayoría de ONGs implicadas en la cooperación al desarrollo.

> En el discurso nacionalista marroquí es frecuente alegar que la SCM [Sociedad Civil Marroquí] es tan antigua como el Estado. […] la novedad reside en la adopción por parte de éste de una estrategia liberal que le ha forzado de abandonar su papel de estado-providencia dejando mayor juego a los actores civiles (Núñez Villaverde et al., 2004: 28).

Ahora bien, la renovada apertura del poder frente a la sociedad mencionada por Núñez Villaverde y al. no solo responde a criterios económicos sino que sirve de reclamo político frente al extranjero (Roque, 2002b) además de servir de contención frente al avance del Islamismo (Vermeren, 2001).

A pesar del papel importante del poder en la nueva centralidad de las asociaciones marroquíes directamente implicadas en la realización de proyectos de cooperación, es preciso evitar pensar que el auge de las asociaciones sea el resultado de la única voluntad del poder ya que como lo mencionan Núñez Villaverde et al. (2004) y Marín Sánchez (2006) éste responde también a una demanda de las poblaciones que padecían (y padecen todavía) un fuerte desencanto frente a los partidos políticos.

Así pues la emergencia del mundo asociativo marroquí implicado en el desarrollo responde a factores externos como la crisis del estado-providencia en un contexto neoliberal, la importancia de la gobernanza y del buen gobierno en las relaciones internacionales y el auge de una nueva forma de intervención en el campo del desarrollo a la vez que se combina con transformaciones internas de la sociedad y de la organización política de Marruecos. Boujrouf (2005:146) observa en este sentido que la nueva forma de intervención del desarrollo a través de ONGs 'se estableció como base de las "territorialidades ciudadanas" fomentadas por el exterior pero encontrando una evolución interna de la sociedad'.

Aunque se decide subrayar las influencias externas o las evoluciones contingentes y más locales, es necesario destacar que en el caso de Marruecos el papel del Estado es central para entender el panorama de las asociaciones. En efecto y a pesar de un discurso muy positivo del poder sobre el asociacionismo a partir de mediados de los '90, existe un 'afán de control' por parte de aparato estatal en particular a través de un trato diferencial de las asociaciones (Núñez Villaverde et al., 2004: 84). El trato diferencial del mundo asociativo -entre control, coerción y colaboración- así como la arbitrariedad de muchas decisiones del poder en cuanto a este trato alientan algunos observadores a desarrollar una interpretación donde el mundo asociativo esté considerado como ampliamente manipulado por el poder estatal y las elites locales. No obstante, en otros contextos también se pueden ver genuinas colaboraciones entre el mundo asociativo, el poder y la administración. De hecho la relación al mundo asociativo por

parte del poder puede variar de región a región según las relaciones sociales y de poder vigentes (no es lo mismo en regiones contestatarias o en el corazón del Marruecos "útil").

Para concluir este apartado sobre el movimiento asociativo en Marruecos y las asociaciones directamente implicadas en los proyectos de cooperación al desarrollo cabe destacar que el fenómeno de asociacionismo en Marruecos viene abordado por parte de la mayoría de los observadores occidentales bajo la única perspectiva de los movimientos modernos, urbanos e influenciados por Occidente. No se considera por lo tanto las formas más informales de organización ni los movimientos más influidos por el Islam político. Este sesgo tiene consecuencias directas sobre la cooperación al desarrollo ya que favorece que se creen contactos y colaboraciones únicamente con las asociaciones modernas.

4.1.3. La "cuestión de la mujer" en Marruecos: una prioridad reciente para el desarrollo

Cabe detenerse ahora más específicamente en la cuestión del desarrollo de la mujer en Marruecos ya que ésta representa el tema principal de los proyectos analizados.

Se comenta en primer lugar la nueva centralidad de la "cuestión de la mujer" en las políticas de desarrollo en Marruecos, a continuación se realiza una digresión sobre la lectura culturalista que muy frecuentemente relaciona mecánicamente Islam, patriarcado y situación de la mujer y, finalmente, se insiste en los factores de cambio y de inercia en cuanto a la igualdad de género en Marruecos.

4.1.3.1. La reciente centralidad del desarrollo de la mujer

La figura de la mujer se sitúa en la base de la fundación del Marruecos de la post-independencia ya que es a través de ella como símbolo garante de lo auténtico que el sistema político-social ha podido presentarse como la síntesis entre lo moderno y lo antiguo, entre la necesaria modernización y la continuidad histórica y espiritual de la nación.

El modelo de mujer presente en la fundación del Marruecos post-colonial ha evolucionado no obstante a través de transformaciones de su situación concreta en la sociedad marroquí así como a través de la modificación, más lenta, de representaciones y valores relativos a la construcción de los géneros.

Se analizan seguidamente la evolución de la situación de la mujer, las políticas y las reivindicaciones relacionadas con su situación; poniendo de relieve como los actores sociales, el Estado y la dialéctica local-global han influido sobre esta trayectoria.

La mujer en el compromiso postcolonial

La figura de la mujer tiene un papel muy importante en cuanto a la particular dinámica política del sistema de gobierno musulmán tradicional ya que representa un recurso para demostrar el

apego a la tradición y al modelo religioso legitimador. Laroui (2009) observa por ejemplo que durante siglos en el modelo de gobierno musulmán clásico las primeras reacciones de los gobernantes frente a una crisis política seria era de encerrar las mujeres –eliminar su presencia de los espacios públicos- y hacer desaparecer el alcohol prohibido pero no obstante consumido.

A pesar de este papel de legitimación del modelo de gobierno tradicional por parte de la imagen manipulada de la mujer en claves tradicionalistas, la mejora de la condición de la mujer como proyecto político de transformación integró -a partir del movimiento de refundación de la sociedad de la *Nahda* surgido en los finales del siglo XIX en Egipto- el programa político de las elites árabes en una óptica de modernización parcial y de desarrollo.

> C'est d'abord la 'nahda' qui a passionné les Maghrébines lettrées du début du siècle. Cette 'Renaissance' exigeant l'adaptation et l'importation de la science moderne ainsi que le retour aux sources du vrai islam dans une attitude 'salafiste', tout à la fois orthodoxe et puriste, dépouillée d'un fatras d'acquisitions aberrantes accumulées au cours des siècles… La 'nahda' revendiquait également l'émancipation de la condition féminine et les grands noms des féministes arabes brillaient alors: ils dévoilaient les femmes et revendiquaient des causes qu'ils croyaient justes et durables (El Khayat, 2001: 43-44).

Olmedo (2006) subraya la clara filiación entre la *Nahda* y el nacionalismo marroquí del movimiento nacional de Allal El Fassi[152] donde al lado de un modernismo instrumental, de mejoras para la condición de la mujer y de una evolución del derecho musulmán más acorde con el mensaje original del Islam, presuntamente más favorable a las mujeres, existe también una agenda ideológica conservadora que hace de la mujer un refugio de los valores culturales auténticos. Kandiyoti (1996) destaca de hecho la ambigüedad de este primer compromiso entre mundo árabe y feminismo.

Existe en el caso de Marruecos la percepción que la lucha por la independencia se ha librado en paralelo a una lucha de/por las mujeres (George, 2007; Freeman, 2004; Al Gharbi, 2006). Las mujeres participaron en la lucha por la independencia, en un papel de aprovisionamiento y de mensajeras principalmente, y también fueron muy presentes en el ideario ideológico del movimiento nacionalista e independentista.

La figura de la mujer como símbolo "identitario" y cultural, una adaptación apropiada de la modernidad y la búsqueda de la soberanía se encuentran íntimamente entrelazadas en la fundación del Marruecos contemporáneo, en la constitución ideológica de esta nación postcolonial. Estos elementos diferentes implican una particular dinámica entre el interior de la sociedad y el exterior - contexto internacional-; una dinámica que continúa activa bajo nuevas formas en el contexto actual.

> Because of the close connection between nationalism and struggle over women's rights, the 'women question' in morocco must be understood as having always been related to events occurring both in-and outside of the nation, through colonialism, subsequent anticolonial nationalist movements, and now internationally driven development projects and rights movements (Freeman, 2004: 20).

[152] Fundador del partido del *Istiqlal* y padre del nacionalismo marroquí.

Interrogar la constitución del Estado-nación marroquí a través de la cuestión de la mujer permite en definitiva arrojar luz sobre la dialéctica entre modernidad y tradición, entre influencia exterior y continuidad de las dinámicas más endógenas además de reflejar las relaciones sociales vigentes y las fundaciones institucionales de la sociedad (Saadi, 2002). La mujer se encuentra de hecho en el centro de luchas por la definición de la nación.

En concreto, la mujer ha representado la continuidad cultural y espiritual de la sociedad marroquí postcolonial a través del énfasis puesto sobre su papel de madre y de trasmisora de los valores. Ha representado el papel de guardiana de lo auténtico[153] y ha hecho de contrapeso a la contaminación de Occidente del que no obstante se ha adoptado la modernidad instrumental. Ahora bien no era exactamente la imagen de la mujer tradicional como tal que se promovía en el primer movimiento nacionalista ya que ésta, como agente del proyecto modernizador, estaba invitada a educarse y a formarse. No se trataba de la figura totalmente estática de la defensora de lo auténtico sino que la mujer estaba llamada a evolucionar, a renovarse.

Esta doble inscripción de la mujer en la constitución del Marruecos postcolonial en un rol activo pero limitado y en un rol de guardiana se refleja por un lado en la centralidad política por parte de la monarquía de la promoción e integración de la mujer (Saadi, 2002) y por otro en la dualidad del sistema jurídico marroquí[154] (Ramírez, 1998) –lo que permite relacionar el estatuto de la mujer con la legitimidad religiosa-.

Sin entrar en la discusión de la importancia de la postura moderna sobre la condición de la mujer para el poder marroquí, cabe mencionar no obstante que, con la evolución política interna en Marruecos y en especial con el alejamiento del movimiento nacional del poder en los años ’70 y después de gestos y declaraciones muy voluntaristas por parte de la monarquía en un primer momento, el proyecto modernizador para la mujer sale progresivamente de la agenda del poder. Se debe esperar a los años ‘90, bajo la presión internacional externa y la presión interna de los movimientos islamistas contra los cuales el poder forja nuevas alianzas –en particular con colectivos progresistas incluyendo los movimientos feministas- para que la “cuestión de la mujer” con carácter reformista tome de nuevo una relevancia clara.

Para acercarse a la otra cara del compromiso postcolonial sobre la posición y el papel de la mujer, es decir su papel de guardiana de la tradición, es indispensable abordar la cuestión de la *Mudawana* (Código Personal) del 1957.

La primera *Mudawana*, que provocó la ruptura entre la izquierda y la derecha del movimiento nacionalista marroquí, dibuja un sistema familiar musulmán tradicional según el rito malikita[155] (Benradi, 2006). También es ‘una seña de identidad frente a un invasor definido primero y difuso después’ (Ramírez, 1998: 53). Aunque no exclusivamente de proveniencia religiosa, los valores que codifica son de esencia claramente religiosas.

---

[153] Un papel que la mujer, en los discursos de Hassan II, también asume frente al peligro del Islamismo (Freeman, 2004).

[154] Entre la ordenación jurídica positiva de inspiración francesa en cuanto al derecho público y parte del derecho civil y el derecho tradicional musulmán en cuanto al estatuto personal y la esfera familiar.

[155] La escuela teológica musulmana principal en el Magreb aunque presente en otras partes del mundo arabo-musulmán.

La primera *Mudawana* sanciona la "minorización" de la mujer (Saadi, 2002) y su subordinación a un tutor masculino (generalmente el padre o el marido). Acaba también reforzando la exclusión de la mujer del espacio público y su inscripción en la domesticidad a través de determinadas obligaciones y restricciones a su actividad (la obligación de velar por la buena marcha del hogar y su organización, amamantar a los hijos, la necesidad de un permiso para realizar actividades comerciales). La *Mudawana* participa por lo tanto en la construcción de un modelo de existencia social para las mujeres que depende 'de su capacidad de ocupar su papel de madre y esposa' (Ramírez, 1998: 25). Este código en definitiva dibuja una mujer que no vive para ella misma sino que está al servicio de la comunidad, y en particular de su familia, a través de su papel central en la reproducción social. Su individualidad no está reconocida de la misma forma que la individualidad del hombre.

Dado no obstante que la *Mudawana* no cubre la totalidad de las relaciones sociales, esta norma no ha implicado una desigualdad de derechos total entre hombres y mujeres. El derecho de voto por ejemplo fue desde 1963 reconocido tanto por los hombres como por las mujeres y en otras muchas normativas y regulaciones no existe una discriminación de género.

Ahora bien, la trascendencia de la *Mudawana* no se sitúa únicamente a nivel estrictamente legal sino también en su capacidad de representar un modelo social, de participar en la construcción de subjetividades y ser entonces un referente cultural y de identidad. Ramírez (1998: 54-55) señala que la Mudawana 'influye enormemente en la piscología femenina creando una ambivalencia en la mujer, que le empuje a la contradicción' entre autonomía y dependencia. Aunque la *Mudawana* cubra principalmente las relaciones privadas, el modelo que sostiene, y que se apoya y materializa a través de prácticas sociales de "generización" específicas, acaba teniendo efectos mucho más amplios y generales como en el caso de la escolarización diferenciada entre sexos o la atención dada a la salud de niños y niñas.

Para acabar la discusión del compromiso post-colonial sobre la mujer en las dos o tres décadas siguientes a la independencia de Marruecos hay que subrayar el papel fundamental de la monarquía, único actor de la escena política marroquí legitimado –a través de sus prerrogativas tanto políticas como religiosas- para mediar entre la modernidad política y la tradición saturada de religiosidad. Ésta, en un juego de equilibrio que continúa en los días actuales[156], ha sido capaz de gestionar las diferencias -ciertamente simplificadores aunque hermenéuticamente útiles- entre influencia occidentales e influencia islámica, urbana y rural, sistema económico liberal y sistema económico estatal. La *mudawana* directamente dependiente de la monarquía constituye así pues un instrumento central en esta gestión política hecha de arbitrajes y de gestiones de intereses divergentes.

[156] En la conferencia el 9 diciembre 2011 sobre las primaveras árabes en el Instituto Francés de Tetuán, Mohamed Tozy llegó a afirmar que el *Makhzen* ha sido y es, con la excepción del periodo jacobino de buena parte del reino de Hassan II, un sistema de manipulación y equilibrio de varios actores políticos.

De las primeras reivindicaciones para la mejora de la situación de la mujer hasta la liberalización del principio de los '90

A partir de la configuración del compromiso de género postcolonial apenas expuesto, el enfoque principal del Estado así como de buena parte de la sociedad civil (menos reivindicativa) para tratar la cuestión de la mujer ha sido -hasta el final de los años '90- el enfoque social, humanitario y asistencialista (Saadi, 2002; Benradi, 2006). Éste -reforzando y adaptando el papel reproductivo y de procreación de la mujer a través de programas de asistencia social, de escolarización, de planificación familiar o de creación de cooperativas femeninas- no consideraba la cuestión de la condición femenina como una prioridad estratégica para el país y no relacionaba condición de la mujer, derechos humanos y democracia. Saadi (2002) critica concretamente la sectorialización de las intervenciones (en los diferentes departamentos de la administración), la general marginalización de la "cuestión de la mujer" como cuestión puramente social y el consiguiente aplazamiento del aspecto político.

Además del Estado, este enfoque asistencialista también ha sido seguido por –y sigue siendo fundamental para- los actores más tradicionales implicados en la "cuestión de la mujer"[157], como por ejemplo las secciones femeninas de los partidos conservadores o antiguamente las grandes asociaciones promovidas por el poder central como la *Unión National des Femmes Marrocaines* creada en 1969.

Algo más tarde y respondiendo parcialmente también al giro autoritario del Estado marroquí de los '70, se puede observar en la sociedad civil más politizada (en un primer momento secciones femeninas de partidos políticos de izquierda y a partir de los años '80 asociaciones feministas o de derechos humanos) un enfoque más reivindicativo y más transformador. En este segundo enfoque, el tema dominante fue la autonomía jurídica de la mujer, es decir la reforma de la *Mudawana* en claves más igualitarias.

Según Benradi (2006), este enfoque legalista muy deudor del feminismo liberal ha evolucionado hacia el enfoque más comprensivo del género -entendido como proceso de construcción social-, un enfoque que actualmente se interesa también por las disparidades sociales y económicas así como por las fracturas entre el ámbito urbano y el ámbito rural.

En resumen, sucediendo a un enfoque asistencialista todavía muy presente, emergieron progresivamente varios enfoques, en primer lugar un enfoque centrado en la igualdad jurídica entre hombres y mujeres y, luego, una pluralidad de enfoques que abarcan las cuestiones de la situación social y jurídica de las mujeres combinándolas con cuestiones de derechos humanos, de integración socioeconómica y otras líneas de reflexión y de actuación.

En los años '90 se producen los primeros cambios legales y políticos concretos que iban a prefigurar la mayor revisión de la configuración del compromiso de género en Marruecos sucedida en los primeros años del siglo XXI. La "cuestión de la mujer" toma en esta década un papel más importante en el debate político general. Este período coincide con una cierta apertura interna del poder frente a la oposición de izquierdas así como al aumento de la

[157] Estas asociaciones desarrollan según Núñez Villaverde et al. (2004: 75) 'actividades que refuerzan su presencia [de la mujer] en el seno del hogar -[a través la] formación doméstica, higiene sanitaria, capacitación tradicional (bordado y costura) y alfabetización'.

presión exterior que se debe relacionar con una mayor dependencia de Marruecos frente al extranjero debido a los programas de ajuste estructural (Enhaili, 2006). Para Ramírez (1998) el crecimiento de los estudios sobre mujeres en Marruecos se debe de hecho a una nueva estrategia del poder en Marruecos de sumarse a esta tendencia de inclusión de una visión de género por ejemplo a través de la dirección de estadística.

En este periodo se produce una primera reforma de la constitución, en 1992, que reconoce en su preámbulo la adhesión del país a los derechos humanos, incluidos la igualdad política entre hombres y mujeres. Sigue una reforma constitucional en 1996 (que marca la regionalización de Marruecos) que continúa reconociendo el derecho internacional como fuente legislativa entre otras fuentes y según procedimientos de aplicación y de adaptación que deja mucho margen de maniobra al Estado marroquí. También se produjo una ligera adaptación de la *Mudawana* en 1993 que, además de leves cambios concretos que no fueron considerados como relevantes por parte del movimiento de las mujeres, incluye una apertura a los derechos humanos aunque reafirma la centralidad de la monarquía como 'punto de anclaje esencial de la cultura política dominante' (Benradi, 2006: 32). Finalmente cabe destacar que en 1995 la actividad comercial de las mujeres se libra de cualquiera tutela masculina.

Además de estos cambios legislativos internos, Marruecos ratificó -aunque en numerosas ocasiones con reservas importantes- numerosos acuerdos internacionales con implicaciones sobre la cuestión de la mujer. Esta reticencia parcial de Marruecos frente al marco normativo internacional subraya que el compromiso sobre la condición de la mujer deba leerse en términos próximos a la polarización entre derechos universales y derechos particulares (Benradi, 2006), entre modernidad y tradición y, entre dinámica endógena e influencia extranjera. En 1993, trece años después de la segunda conferencia mundial sobre mujer en Copenhague, se produce por ejemplo la ratificación de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer por parte de Marruecos aunque con ocho puntos de reservas. En este mismo año Marruecos ratifica también la Convención Internacional Sobre los Derechos del Niño. Por otra parte se puede mencionar que en 1993 entra la primera mujer en el parlamento marroquí.

A modo de conclusión sobre las primeras evoluciones sobre la situación de la mujer se puede destacar que a partir de los años '90, tanto por evoluciones sociopolíticas internas como por una nueva relación con el exterior, se produce en Marruecos un renovado debate sobre la "cuestión de la mujer"; un debate que supondría la superación de la dialéctica entre por un lado el enfoque asistencialista de la promoción de la mujer y por el otro la lucha para la igualdad de derechos. Este debate sobre la "cuestión de la mujer" reavivado desde los años '90 culminaría pues en el Plan Nacional de Integración de la Mujer en el desarrollo, en la nueva *Mudawana* de 2004 y en la adopción por parte de muchos actores de un enfoque de género.

El Plan Nacional de Integración de la Mujer en el Desarrollo: introducción de la perspectiva de género y negociación de un cambio de modelo de regulación de género

El Plan Nacional de Integración de la Mujer en el Desarrollo (PANIFD en sus siglas francesas) representa un hito en el recorrido de la lucha por la causa femenina en Marruecos. A través de

la ilustración de la negociación de este plan se trata de exponer -a través de un caso concreto- las diferentes sensibilidades presentes en Marruecos sobre la "cuestión de la mujer", los factores que determinan el campo dialéctico rigiendo esta cuestión así como la situación jurídica actual de la mujer en este país.

En un primer momento se realiza una descripción del PANIFD y una valoración de cómo ha implicado la introducción del enfoque de género en las políticas marroquíes. En segundo lugar se discute la negociación tumultuosa que dio lugar a la aplicación parcial del PANIFD a través de la nueva *Mudawana* de 2004. Finalmente, se describe esta nueva *Mudawana* así como las demás medidas adoptadas como consecuencia del impulso determinante del PANIFD.

El Plan Nacional de Integración de la Mujer en el Desarrollo tiene una clara filiación con el plan de acción de Beijín (1995)[158], los textos de la conferencia regional africana de la comisión económica de la ONU y la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminaciones contra la Mujer (Freeman, 2004). Ahora bien, el punto de inflexión que ha permitido la elaboración de este plan es realmente la alternancia política de 1998 (Saadi, 2002) cuando la izquierda (y sobretodo el USFP, el partido socialista marroquí) llega al gobierno por primera vez. En concreto, en los años 1998 y 1999 y bajo la supervisión del Secretario de Estado encargado de la Protección Social, de la Familia y de la Infancia se elaboró el PANFID. Éste se proyectó en colaboración con la sociedad civil -y en particular con el movimiento feminista- y utilizó, por primera vez a tal nivel de decisión, un enfoque de género. Este plan contaba con objetivos a corto y medio plazo, modalidades de puesta en marcha, actores concretos y resultados esperados; consistía pues en un programa político muy definido y completo por la época. Priorizando en general la mujer rural, se establecieron cuatro objetivos estratégicos: el refuerzo de los poderes y capacidades de las mujeres en los ámbitos jurídicos, políticos e institucionales; la participación de la mujer en la formación formal e informal, la promoción de la alfabetización incluyendo la cultura igualitaria en los diferentes planes de estudio; la salud reproductiva y la mejora de los indicadores de salud de las mujeres; la integración de la mujer en el desarrollo económico a través del empleo, de la formación y de la lucha contra la pobreza.

Además de suponer una importante evolución puesto que se trata de un plan detallado y definido de forma colectiva con una amplia gama de actores de la sociedad civil, el PANIFD representó una verdadera innovación del quehacer político en cuanto a la "cuestión de la mujer" en Marruecos ya que implicó el uso del enfoque de género. Postuló que la desigualdad de género estaba socialmente construida, incluido a través de las mismas acciones políticas. El Plan reconoció por ejemplo que 'el estatuto actual de la mujer no es únicamente el hecho o resultado de una herencia cultural inmutable; viene construido cuotidianamente por el Estado a través de elecciones tomadas por éste que nunca son neutras en cuanto al enfoque de género' (extracto citado por Saadi, 2002).

El enfoque de género -que implica una estrategia multidimensional contemplando hombres y mujeres así como el conjunto de relaciones sociales, económicas y políticas- representó por lo

[158] De hecho los cuatro ejes de trabajo del PANIFD se encuentran entre los doce ejes de la plataforma de acción de Beijín.

tanto una innovación operativa importante (en la diagnosis y planificación así como en la organización institucional) además de un cambio decisivo en cuanto a modelo conceptual.

Benradi (2004) indica que la introducción del enfoque de género a través del PANFID, a pesar del hecho que el Plan no haya sido aplicado en su totalidad o adoptado como tal, ha implicado efectos duraderos ya que existen actualmente en el seno de la administración una cierta consideración por las desigualdades de género, formaciones sobre la perspectiva de género y una tendencia a revisar las leyes desiguales. Para esta autora, por medio del PANFID el género se ha vuelto, aunque de forma tímida, un eje trasversal de la actuación estatal. En relación con el cambio de enfoque conceptual, la adopción del género como construcción social representa para Ramírez (2004: 20) una fractura 'con la tradición de plantear el problema [de la diferencia entre sexos] en términos islámicos'.

Cabe señalar a pesar de estas innovaciones importantes que, como lo sostiene indirectamente Alami Mchichi (2010), la adopción del enfoque de género también es paralela al abandono de la igualdad de derechos teórica por parte de los sectores más reivindicativos y progresistas. Estos últimos actores adoptaron en los hechos –no tanto en el discurso- un modelo de equilibrio de género adaptado a las nuevas prácticas observadas en el campo social.

A modo der conclusión, y aunque la introducción de un enfoque de género haya sido considerado de formas a veces muy contrastadas, es innegable que existe un antes y un después del PANFID en relación con la actuación política y con la concepción de la "cuestión de la mujer"

El PANFID ha sufrido en la práctica modificaciones y retrocesos, y no fue aplicado como tal debido al importante rechazo que levantó en el seno de numerosos colectivos en la sociedad marroquí. Para Saadi (2002) si el plan ha conocido una cierta aplicación en determinados aspectos programáticos (la alfabetización, la escolarización de las niñas, la promoción de la presencia de la mujer en la política,…) se debe constatar el abandono del enfoque global del 'análisis comparativo de los sexos' (el enfoque de género). Además existió una real dificultad en realizar la "generización" -es decir la adecuación operativa y conceptual- de las diferentes políticas y programas gubernamentales.

Portador de una innovación directa entonces limitada el PANFID y su negociación fueron sobretodo la ocasión de hacer aflorar un debate de fondo en Marruecos sobre cómo considerar las relaciones de género; un debate que comentamos en lo que sigue para poder caracterizar los diferentes actores implicados en la cuestión del género en Marruecos

El PANFID con su enfoque de género, y en particular el eje estratégico sobre la situación jurídica de la mujer, provocó rápidamente un debate apasionado que opone dos visiones principales de la mujer en la sociedad marroquí. El debate sobre este eje del plan –siendo los demás ejes rápidamente enterrados o relegados a un segundo plano frente a la trascendencia social y política de la cuestión del estatuto personal- se centró en la edad mínima de matrimonio, la tutela matrimonial para las mujeres, la posible substitución del repudio por el divorcio judicial, la supresión de la poligamia así como la cuestión del reparto de los bienes en caso de divorcio. Además de estos aspectos concretos de la situación de la mujer, el debate

implicó también una lucha en cuanto a la legitimidad política para realizar las modificaciones previstas que atañen, como se ha visto más arriba, a la base de la sociedad marroquí[159].

Existe así una relación estrecha entre el debate sobre el estatuto de la mujer y la cuestión de la legitimidad de los actores del juego político, un hecho que ya estaba presente en la determinación del papel de la mujer en la época colonial y postcolonial. Freeman (2004) en esta lectura habla en relación con el PANFID de conflicto nacional renovado y no resuelto. Siempre en esta línea, Benradi (2006) indica que la reforma del Estatuto Personal, única reminiscencia del sistema jurídico tradicional en el Marruecos post-colonial, se ha interpretado por determinados actores como la finalización de la laicización del Estado Marroquí. Situación de la mujer, legitimidad política y relación a Occidente y a la modernidad volvían entonces a encontrarse durante el debate sobre el estatuto de la mujer entre 1998 y 2004.

Presentando ahora el debate provocado en el seno de la sociedad marroquí de forma cronológica, se debe destacar que en un primer momento la elaboración del plan implicó únicamente a las administraciones directamente implicadas así como al movimiento femenino laico. La primera contestación al proyecto de reforma del estatuto personal se fomentó en la administración de los asuntos religiosos -el Ministerio de los Habús y de los Asuntos Islámicos- y en la entidad de representación oficial del Islam marroquí–la alianza de los ulemas de Marruecos-. Esta primera contestación se centró no tanto en argumentos sustanciales sino en cuestiones de referentes y en cuestiones de legitimidad. Únicamente en un segundo momento actores conservadores del juego político partidista entraron en una fase de contestación retomando la cuestión de la legitimidad y del marco de referencia pero invirtiendo también las cuestiones de los cambios concretos contemplados por el borrador del plan. Lo que se acabó instaurando a continuación es, en las palabras de Enhaili (2006), unas 'guerras culturales' sobre el modelo de familia y de sociedad.

Rápidamente se constituyen durante la negociación de la modificación del estatuto personal, después del doble efecto de homogeneización y de polarización, dos frentes opuestos (Saadi, 2002)[160]. Sobre la ubicación sociológica de estos frentes existen diferentes interpretaciones que se articulan en torno a la proximidad con el poder central, el grado de occidentalización, la división urbano-rural y otros factores de diferenciación social.

---

[159] No solo la familia se encuentra como institución central de la sociedad en Marruecos sino que por homología representa un potente símbolo de justificación de la monarquía.

[160] Existen diferentes lecturas del panorama de posiciones sobre la cuestión de la reforma del estatuto personal. Frente a la imposibilidad de discutir en profundidad todas las diferentes interpretaciones aquí se proponen dos clasificaciones adicionales de actores. Freeman (2004) destaca tres diferentes posiciones en el debate sobre el PNIFD: los reformistas convencidos de que el camino pase por una reinterpretación del mensaje coránico, los pragmáticos que adoptan una postura reformista de forma calculada aunque prefieren una posición laica centrada en los derechos universales y finalmente los oponentes a los cambios que temen que tocando al estatuto personal las nociones seculares vayan invadiendo la vida social en su conjunto. Benradi (2006) por su parte destaca cuatro posiciones : el campo laico muy minoritario insistiendo en la historicidad del derecho y en la separación de la religión y del derecho; los modernistas insistiendo en el imperativo de no quedar prisionero de la tradición jurídica musulmana como único marco de reflexión e interpretación; los reformistas partidarios de una renovada interpretación del rito musulmán malekita y; finalmente los tradicionalistas rechazando el principio de igualdad entre hombres y mujeres y defendiendo fuertemente el derecho a la diferencia cultural. Estas cuatro posiciones habrían llevado a un reagrupamiento final en dos campos: los modernistas y los tradicionalistas.

Por un lado se sitúan los actores conservadores y tradicionalistas que promueven una lectura literal del Corán y de los hadices (dichos del profeta) además de una visión de la mujer como psicológicamente débil e inestable (Saadi, 2002). En esta concepción no se toma en consideración las prácticas sociales concretas presentes en la sociedad sino que existe una fijación en el modelo. Para Al Gharbi (2006) se considera en este campo que el hombre domina naturalmente la mujer que debe principalmente ocuparse de tareas reproductivas y de los servicios a la comunidad; existe pues según la autora una 'naturalización de lo social' ya que la diferencia sexual se considera como atemporal. Benradi (2006) subraya la importancia de la familia y de la noción de complementariedad en el seno de esta posición; una noción de complementariedad que se traslada según la autora a la división entre espacios públicos y privados.

Por el otro lado se sitúa un largo frente de ONGs, de intelectuales y de partidos políticos más progresistas que acabaron defendiendo un enfoque interpretativo del Corán, actualizado y abierto a la realidad actual. Esta segunda opción defiende los avances que habían sido propuestos en el PANFID en relación con las mejoras del estatuto de la mujer. Conviene para este segundo frente reabrir la discusión del mensaje divino en relación con el presente para desvelar los valores universales que vehicula así como centrarse en el espirito del mensaje; una nueva perspectiva que debe permitir una mejora de la condición de la mujer. En este sentido se realiza un diálogo entre la realidad sociológica y el mensaje religioso considerado en su aspecto de conjunto de valores. Es importante destacar que en este campo reformista no existe de forma audible un discurso puramente secular[161]. No obstante, el grado de adherencia al marco reformista y al sistema jurídico musulmán es variable en el interior de esta segunda postura. Según Benradi (2006) el recurso a la apertura de la interpretación al interior del marco islámico (*Ijhtihad*) puede según los casos realmente significar una voluntad de universalizar el Islam o representar un mero recurso instrumental.

Analizado desde una perspectiva más abstracta se puede afirmar que el debate oponía no tanto posiciones claras sobre aspectos concretos de la existencia de las mujeres sino que oponía más bien el principio de igualdad frente al principio de complementariedad, el individualismo frente al comunitarismo y el principio de igualdad entre los sexos frente a la división sexual de los roles (Benradi, 2006).

Resulta también importante destacar que no nos hallamos frente a una oposición entre pasado y futuro. Los tradicionalistas no defendían un pasado en concordancia con el modelo que defienden y los reformistas un futuro ineluctable sino que '[l]a controversias políticas y sociales en torno a la familia y el estatuto de la mujer no es entre un presente-futuro y un pasado sino entre diferentes maneras de considerar el provenir' (Alami Mchichi, 2010: 66).

Existen también autores que indican que en la práctica las demandas concretas no distaban tanto de un campo a otro. Esta constatación puede llevar a la conclusión de que toda esta contienda consistía principalmente en una manipulación política de la "cuestión de la mujer" a

[161] Esta situación se opone a la situación en Túnez y en Argelia donde sí existen actores feministas laicos importantes. Ya sea por razones puramente tácticas o por una mayor internalización de las normas culturales dominante en Marruecos, el papel religioso de la monarquía, la continuidad histórica de ésta y su posición pro-modernista juegan un papel determinante en esta peculiaridad.

través de la cuestión del marco referencial y que en ella no existían fuertes divergencias concretas sobre las evoluciones deseables relativas a la condición de la mujer. Para Ramírez (2006: 113) a pesar de una posición discursiva sobre el referente que es muy diferente, 'sobre bases concretas, la divisiones no son tan tangentes' como los modelos de mujeres y la ideología podría hacer pensar. En este sentido hay que tener en mente que la necesidad de un cambio de la situación jurídica y social de la mujer era percibida como necesaria por un conjunto plural de actores. Benradi (2006) destaca de hecho que la necesidad de una evolución del estatuto personal fuera auspiciada por los dos frentes de actores.

El conflicto debía pues centrarse en una lucha política. Otra vez la figura de la mujer iba a servir como estandarte para un conflicto político "identitario" (Benradi, 2006). Al Gharbi (2006) observa a este propósito que para los reformadores la imagen de la mujer servía para 'vender la modernización' cuando para el campo conservador esta misma imagen representaba la comunidad y su derecho a preservar su especificidad cultural frente a una modernidad considerada como exógena.

Desde otra perspectiva, Freeman (2004) insiste en la imposibilidad de adscribir los eventos a una dinámica puramente interna de Marruecos para poder entender el episodio de la negociación del cambio de la *Mudawana*. Destaca cómo los oponentes al PNIFD han revelado y atacado duramente la filiación del plan con convenciones, tratados y compromisos internacionales además de criticar la proximidad del movimiento feminista marroquí con el feminismo transnacional. También criticaron el hecho que la elaboración del Plan haya sido financiada por el Banco Mundial. Por lo contrario en el campo reformista se ha subrayado la influencia del islamismo fundamentalista, exógeno a la realidad más tradicional de Marruecos, en la definición de la postura tradicionalista. La autora (Freeman, 2004: 22) destaca pues 'la importancia de considerar las diferencias históricas y contextuales determinando cómo las naciones post-coloniales han tratado la cuestión de la mujer'; un ejercicio de contextualización que implica el sistema interno de Marruecos y en primer lugar la posición de la monarquía además de implicar las conexiones externas.

Retomando ahora el hilo de los acontecimientos, a partir de la reacción por parte del establecimiento religioso y, en segundo lugar, del frente tradicionalista, poco a poco se abandona la discusión del PANFID en su conjunto y el debate público se concentra en la reforma legal del estatuto personal en los términos que acabamos de describir. Las medidas como tal no son objeto de debates sino que es el modelo de referencia así como la legitimidad de los diferentes actores para implicarse en la negociación de la reforma del Estatuto que crean más controversias. Se critica por ejemplo el ejercicio de la interpretación religiosa por parte de actores de la sociedad civil sin formación específica en estos ámbitos.

Frente a la polarización de la opinión pública que culminará en marzo del año 2000 con la organización simultánea de dos marchas para defender su propia revisión del estatuto personal (una modernista y una islamista/tradicionalista) y frente a las fisuras encontradas en el seno de su coalición, el gobierno abandona la gestión directa del PANIFD y transfiere la cuestión de la reforma del Estatuto Personal a la monarquía; 'una bonita revancha de la tradición sobre la modernidad' (Enhaili, 2006).

El acuerdo final adoptado en la reforma de la *Mudawana* llama a dos conclusiones. Con el abandono del plan, que incluía el enfoque de género y una visión de conjunto, así como con el arbitraje real se aplica el referente tradicional ya que el monarca es el garante religioso de Marruecos y que se pierde la visión innovadora y potencialmente perturbadora del género en favor pues del modelo de complementariedad. Ahora bien, Ramírez (2006) estima que si el uso del referente religioso parece favorecer la posición del frente tradicionalista se debe reconocer que la reforma de la *Mudawana* resultante del largo proceso de negociación del PANFID representa para numerosos miembros del movimiento femenino modernista un hito y logro muy importante en cuanto a la lucha por la igualdad y la dignidad. En segundo lugar cabe destacar que en oposición con el espíritu del PNIFD que incluía la concertación y la participación, la reforma de la *Mudawana*, además del refuerzo y de la confirmación del papel del rey como comandante de los creyentes y garante de la religión, implica una vuelta a las intervenciones políticas reformistas verticales.

A nivel práctico, la *Mudawana* de 2004 establece la consagración de la casi igualdad jurídica entre conjuntos con un realzo de la edad mínima de matrimonio de las mujeres a la mayoridad (con excepciones), una responsabilidad conjunta en el matrimonio, el final de la obligación de obediencia, el final de la figura obligatoria del tutor matrimonial, severas condiciones a la poligamia, un divorcio más claramente judicializado (aunque la figura del repudio continua existiendo) y una apertura a la separación equitativa de los bienes en caso de divorcio. A contrario, la cuestión de la herencia desigual no se ha modificado y queda pendiente del esposo el deber de manutención de su esposa, una característica que Alami Mchichi (2010) considera como indispensable en una fase de transición donde la mujer ocupa una posición socioeconómica bastante más precaria que el hombre. La *Mudawana* reconoce finalmente la maternidad fuera del matrimonio y acta la incriminación del acoso sexual y de la violencia conyugal. A pesar de los avances decisivos y concretos, Enhaili (2006) advierte de la dificultad de aplicación de la norma por parte de los jueces así como de la difícil tarea de cambiar las mentalidades.

A un nivel más abstracto, Benradi (2006) considera que la *Mudawana* de 2004 combina el derecho musulmán, la filosofía del derecho así como las evoluciones concretas de las familias y del papel de las mujeres; una combinación innovadora en la que el Estado muestra sus contradicciones y su posición de intermediario de intereses antagonistas ya que combina la defensa de la especificidad cultural y la complementariedad de género con tendencias universalistas (Alami Mchichi, 2010). En la *Mudawana* de 2004 se produce según Alami Mchichi (2010: 47) una 'ruptura de las fronteras clásicas de la familia patriarcal extensa y una privatización de la vida familiar'. La ruptura, más que total se debe entender como una transición a otro modelo ya que además de la cuestión del deber de mantenimiento, la cuestión de la herencia desigual se interpreta por la autora como una reminiscencia y una protección de la familia patriarcal. Otra innovación importante de la Mudawana de 2004 según la autora (2010: 68 y 69) es el reconocimiento de tres "yos" diferentes: 'el yo individual', 'el yo conyugal' y 'el yo familiar', un cambio que 'fundamenta el matrimonio sobre la responsabilidad compartida y refuerza el proceso de individualización de las mujeres en numerosos aspectos'.

Entre un modelo tradicional musulmán y patriarcal, y el sistema individualista y universalista, la *Mudawana* representa un momento importante de las luchas femeninas en Marruecos y

consiste todavía en la actualidad en una norma que brinda oportunidades de cambio importantes a grandes franjas de la población.

Ahora, para acabar esta discusión sobre el PANFID y sus diferentes emanaciones se enumeran en lo que sigue las diferentes medidas adoptadas como consecuencia directa o indirecta de este plan.

Una medida tomada antes de la aprobación de la nueva *Mudawana* es el establecimiento de una cuota de diez por ciento para las mujeres en las elecciones legislativas, una cuota garantizada a través de una lista femenina nacional separada. Esta medida se insiere en el eje de refuerzo de los poderes y capacidades de las mujeres en los ámbitos jurídicos, políticos e institucionales previsto en el PNIFD. También se puede mencionar el lanzamiento de una estrategia nacional de lucha contra la violencia de género en 2002. Finalmente en 2005, la Estrategia de Género pretendía volver a insistir en el enfoque del mismo nombre en la acción pública. También a partir de este mismo año se empieza a integrar la perspectiva de género en la Agencia de Desarrollo Social y en la Iniciativa Nacional de Desarrollo Humano (INDH).

4.1.3.2. Revisitando los conceptos de Islam y de patriarcado como explicación de la situación de la mujer

Habiendo realizado un repaso de la "cuestión de la mujer" en Marruecos, cabe dar un rodeo más bien teórico y abordar la lectura culturalista que muchas veces se da de la situación de la mujer en el mundo arabo-musulmán[162]. Se propone una crítica del discurso pseudocientífico que explica el compromiso de género vigente en el mundo arabo-musulmán, lo que incluye también a Marruecos, como algo atemporal y "esencializado" mediante el recurso al factor explicativo del Islam.

El hecho de dar una preeminencia al factor explicativo cultural y religioso para entender la situación de la mujer es una tendencia todavía demasiado frecuente -de manera más evidente si consideramos el discurso corriente- que tiene importantes repercusiones a nivel de las actuaciones que se puedan emprender y de los actores con quien se pueda colaborar en el marco de la cooperación al desarrollo; se ha observado por ejemplo una fuerte reticencia por parte de muchas ONGs occidentales a trabajar con el movimiento femenino islamista (Pérez Beltrán, 2006). Existe en este sentido un nutrido debate entre académicos sobre la posibilidad de concebir una mejora de la condición femenina que pase por una reivindicación islámica; algunos autores dan validez al feminismo islámico y otros se lo deniegan rotundamente.

Se argumenta aquí que, y aunque el Islam y la cultura islámica representan elementos que participan -sin que sea irremediable- por varios canales en la situación frecuentemente difícil y discriminada de la mujer en el mundo arabo-musulmán, la cultura coránica no puede considerarse como el factor decisivo, a-histórico y monolítico de una situación de la mujer que estaría condenada a una involución permanente y a una perpetua discriminación. El Islam debe considerarse 'como un contexto' y no como 'un escenario fijo o inamovible' de la

[162] Este concepto de área-arabo musulmán aunque tenga algún valor epistemológico debe ser considerado en su pluralidad y a través de las particularidades que son numerosas en su seno.

negociación de género que toma lugar en la intersección de varios procesos y campos sociales (Ramírez, 1998: 52). En todo caso, 'partir de una especificidad islámica como axioma supone que se terminan obviando explicaciones y relaciones' en la explicación de fenómenos sociales (Ramírez, 1998: 49) y por lo tanto de la negociación y repartición de papeles entre sexos.

En primer lugar, y de forma más bien abstracta, se puede refutar la lectura culturalista y "esencializada" de la desigualdad de género en el mundo arabo-musulmán relevando que si el Islam representa un modelo, no actúa como tal en la realidad social sino que viene mediado por prácticas sociales además de variar según diferentes articulaciones contextuales que cambian el significado y la trascendencia del modelo.

Ramírez (1998) retomando la reflexión de Rodinson (1966) destaca, en esta insistencia sobre la naturaleza de modelo del Islam, que la cultura islámica comporta un aspecto de ideología de género que se dirige a la construcción de un modelo de estructuración de las relaciones entre sexos y hacia la explicación de este modelo. Enhaili (2006) observa de forma similar que 'la ideología islámica ha participado en la reproducción de una construcción cultural de las relaciones entre géneros masculinos y femeninos'. Esta ideología de género efectivamente prevé que la mujer se realice en su papel de esposa y de madre a través de una vinculación con un hombre aunque 'es más explicables desde los contextos en los que se crea que desde su origen musulmán' (Ramírez, 1998: 41) ya que 'la ideología post-coránica [que proviene de la revelación] no es una fuerza exterior que modela la sociedad, sino una expresión de tendencias que emanan de la vida social en su conjunto' (Rodinson, 1966: 115 citado por Ramírez, 1998: 41). En este sentido la plasmación concreta del Islam como ideología de género se debe considerar a partir de la configuración del sistema que adopta tal ideología.

Luego y siempre en relación con la naturaleza de modelo de la ideología de género vehiculada por el Islam, la agencia de personas particulares no puede ser del todo obviada frente a la presupuesta agencia decisiva del Islam. Enhaili (2006) subraya por ejemplo que la mujer se considera a sí misma como la 'guardiana natural de los valores sociales supuestos eternos' y que se encarga de la socialización de los niños (la reproducción pues de este mismo sistema de asignación de papeles de género) y de la trasferencia de la identidad cultural en el seno de la comunidad[163]. Es entonces activa en la actualización de esta ideología.

En definitiva, utilizar el Islam y la cultura musulmán como tal para explicar la situación de desigualdad de situación de la mujer obvia el hecho de que un modelo solo es operante a través de prácticas concretas y que este mismo modelo o ideología -aunque teniendo una fuente legitimadora externa a la dinámica concreta de la sociedad- cambia y está en relación estrecha con las prácticas de la sociedad. Entender el modelo de género pasa en última instancia solo parcialmente a través de la ideología legitimadora y debe centrarse en mayor medida en las prácticas a través de las que la ideología de género toma consistencia[164] como por ejemplo las políticas educativas, la estructuración económica, la repartición de roles en los hogares, etc.

[163] Diferentes observadores de hecho subrayan que para superar la desigualdad de género hay que abordar directamente el papel que las mujeres tienen en mantener un sistema misógino (Enhaili, 2006 y El Khayat, 2001).

[164] La separación espacial en función del sexo es así una práctica concreta que da sustancia a la ideología de género aunque como práctica no se puede resumir únicamente a la ideología de género.

Un segundo ángulo de crítica de la lectura culturalista de la desigualdad de género consiste en desmontar la presunta unicidad y atemporalidad del mensaje coránico y de la ideología de género que conlleva. Laroui (2009) insiste por ejemplo en los determinantes políticos que han plasmado el Islam oficial en Marruecos. Entre Islam popular, Islam sufí, Islam oficial y nuevas prácticas más fundamentalistas importadas del golfo difícilmente se puede determinar un único Islam y entonces un único factor de opresión de la mujer. Ramírez añade que aunque reconociendo la atemporalidad del texto coránico, la 'utilización que de él se ha hecho en su tratamiento entre otros de la situación de la mujer' ha sufrido cambios en tiempos, lugares y en función de intereses de Estado o sociales (Ramírez, 1998: 37). En definitiva, la ideología de género implícita en el Islam también varía ya que 'la imagen de lo que deber ser "la buena musulmana", ha sido y es algo cambiante, y a veces con una rapidez inusitada' (Ramírez, 1998: 38).

Otra crítica a la lectura culturalista unívoca de la desigualdad de género en los países arabo-musulmanes -un elemento utilizado de hecho por el campo reformista durante la negociación del PANFID- es el carácter ambiguo y abierto del texto coránico sobre la cuestión de las relaciones de género. Ahmed (1992) observa que al lado de una insistencia sobre el patriarcado y el dominio masculino, también existe una vertiente igualitarista en el mensaje coránico. Es de hecho muy frecuente oír por parte de los y las musulmanes que el Islam supuso en su instauración una notable mejora de la situación de la mujer. Con la reapropiación del Islam por parte de colectivos de mujeres implicadas en reivindicaciones de tipo feminista (de mejora y de inclusión), el Islam debería entonces poder considerarse como posiblemente compatible con una mayor igualdad de género.

Finalmente cabe mencionar que además de una cierta interpretación del Islam que favorece la emergencia de una determinada ideología de género poco igualitaria, otros elementos han jugado y juegan un papel fundamental en mantener esta ideología y la desigualdad entre hombres y mujeres.

Hay que destacar por ejemplo el papel importante de la familia, la estructura familiar patriarcal y el peso todavía presente en algunas zonas de la tribu y de los clanes. La tesis de Germaine Tillon (1966) de hecho atribuye la complicada situación de la mujer al deterioro del sistema tribal en el perímetro mediterráneo, una tesis que exime el Islam de esta degradación.

También se puede mencionar que el juego político es responsable en gran medida de la interpretación que se haya hecho del mensaje coránico y de la posición y rol que se ha reservado en ella a la mujer. Mernissi (1992) por ejemplo explica la obligada invisibilidad de la mujer por el imperativo político de la cohesión de la sociedad, es decir la visión profundamente comunitaria con la cual se ha interpretado el Islam en su lectura ortodoxa tradicionalmente cercana al poder.

> [E]n la realidad, la mujer será idealmente velada, no solo porque su ausencia hace olvidar la diferencia y crea la ficción de una *Umma* unificada y homogénea, sino, sobre todo, para que se

> olvide lo que los árabes de la *Yahiliyya* sabían demasiado bien: la fortaleza irreductible de la individualidad soberana es en el cuerpo y su indomable sexualidad (Mernissi, 1992: 175)[165].

Ahora bien, la "cuestión de la mujer" no solo viene manipulada por la política sino que existe también una clara lógica económica en la exclusión y la desigualdad de género. Ideología familiar legitimada por lo religioso y sistema económico van en este sentido de la mano para que el poder económico y el trabajo retribuido queda monopolizado por parte de los varones.

> La explotación laboral de las mujeres se explica solo en el contexto de desvalorización, legitimada por el Islam oficial, del trabajo femenino fuera de casa, a su vez que la escasa competitividad que ofrece el modelo de mujer trabajadora frente al modelo de madre y esposa, en base justamente a las precarias condiciones laborales, fortalece aún más la legitimación ideológica (Ramírez, 1998: 95).

En breve y para concluir este apartado, no solo se rechaza en este estudio la lectura culturalista de la situación de la mujer en el mundo arabo-musulmán sino que, a través de la toma en consideración del conjunto de elementos implicados en dicha situación, se aboga por vías de acciones y de actuaciones originales y variadas de lucha por la equidad de género.

4.1.3.3. Factores de cambio y frenos a la igualdad de género

Finalmente para concluir este subcapítulo sobre la "cuestión de la mujer" en Marruecos se contemplan cambios estructurales que juegan un papel determinante en las evoluciones de los equilibrios de género. En efecto, dado que la ideología de género presente en Marruecos (y entonces la lectura culturalista) no explica suficientemente bien la situación concreta de la mujer, cabe relevar otros factores -además del papel de los diferentes actores evocados en la discusión del PANFID- que aclaran algunas evoluciones recientes.

Uno de los cambios más importantes en relación directa con la situación de la mujer en Marruecos es la disminución muy marcada de la fecundidad en los últimos treinta años. Bessis y Martín Muñoz (2010) indican que en los últimos 40 años se ha pasado de siete a dos hijos por mujer y Benradi (2006) compara los 5.51 hijos de promedio en 1982 con los 2.58 en 2002.

Tanto la brevedad como los factores y el contexto de esta bajada drástica de la fecundidad -con grandes disparidades entre campo y ciudad- difieren de la teoría general de la transición demográfica que postula como factores principales la disminución de la mortalidad, el crecimiento económico, la urbanización y los cambios socioculturales asociados. Alami Mchichi (2010) recuerda en este sentido que la transición demográfica iniciada en los años '70 se produjo en un contexto de crisis económica crónica, de fuerte ruralidad, de baja escolarización y de fuerte analfabetismo femenino. A pesar entonces de la aprehensión habitual de Marruecos como un país conservador, autoritario y profundamente islámico se produjo una

[165] La *Umma* es la comunidad de los creyentes, cuerpo político más fantasmeado que efectivo en la historia política árabe. La *Yahiliyya* es el nombre con el cual se describe en la tradición arabo musulmana la era pre coránica caracterizada como anárquica y llena de conflictos inter árabes. La *Yahiliyya* se recuerda de forma muy viva en la tradición política árabe y sirve para que la forma de gobierno arabo musulmán sea siempre más inclinado hacia la imposición del consenso y de la unanimidad más que a la gestión y la aceptación de las diferencias (Laroui, 2009).

transición demográfica que debe invitar a los estudiosos a 'dar cuenta de la complejidad de las prácticas en materia de fecundidad y nupcialidad y de los verdaderos procesos de modernización y secularización que están teniendo lugar' (Alami Mchichi, 2010: 46).

Aunque también se evoquen la escolaridad y la inserción de la mujer en el mercado de trabajo como factores que han influenciado la transición demográfica en Marruecos[166], se destacan generalmente como factores determinantes el retraso de la edad de matrimonio, el uso de los anticonceptivos y el espaciamiento de los nacimientos (Benradi, 2006; Bessis y Martín Muñoz, 2010).

Alami Mchichi (2010) destaca que entre 1960 y 2010 la edad del primer matrimonio ha aumentado de más de cinco años entre los hombres y de más de diez años entre las mujeres; un retraso del matrimonio diferencial entre hombres y mujeres que ha tenido el efecto indirecto de hacer bajar la diferencia de edad entre conyugues a los dos años y medio en 2004. Bessi y Muñoz (2010) indican que actualmente el retraso del matrimonio ha llegado a un techo situado a los 29-30 años en promedio.

En relación al uso de medios contraceptivos se puede subrayar el papel del Estado en promocionar y organizar campañas de sensibilización, un papel importante en el caso de Marruecos ya que el Estado ostenta, como se ha comentado anteriormente, un importante papel de legitimación religiosa.

El descenso de la fecundidad y todos sus efectos -es decir la disminución de hijos a cargo de cada mujer, la disminución de los miembros de cada célula familiar, la radical evolución de la pirámide de edades,…- implica directa o indirectamente una trasformación importante del papel así como de la situación de la mujer. También ha implicado y/o ha participado en la progresiva evolución del sistema familiar y del modelo de pareja.

En regla general se observa -aunque en menor medida en el medio rural- una transición del modelo de familia patriarcal a un modelo de familia nuclear. Para Alami Mchichi (2010: 60), la familia patriarcal tradicional que funciona(ba) como un mecanismo de 'protección de los intereses económicos de la comunidad que se reúne en torno a la pareja' y que regía 'las actitudes frente al matrimonio y a la procreación' 'ha perdido parte de su importancia como centro de producción' y como gestor del patrimonio familiar. Ahora bien, la transición del modelo familiar no elimina por completo ni el papel simbólico o socio-material de la familia extensa ni la posibilidad de arreglos familiares situados entre la familia patriarcal y la familia nuclear.

A pesar de que la familia nuclear, según los datos de Bessis y Martín Muñoz (2010), representa en 1998, el 58 por ciento de las configuraciones familiares; diferentes autores señalan que todavía nos hallamos en una situación transitoria donde se podría observar una nueva extensificación de la familia frente a presiones externas (Ramírez, 1998; Bessis y Martín Muñoz, 2010). En efecto, el establecimiento de un tipo de relaciones familiares o de otro no se

[166] Alami Mchichi (2010) destaca que en cuanto al medio rural, donde el efecto de la escolarización es más modesto, se debe más bien pensar en los efectos de la penetración del sistema capitalista y de la economía monetaria así como en las dificultades materiales cotidianas y en un mayor grado de movilidad y de circulación de las ideas.

rige por una evolución cultural imparable sino que responde a una coyuntura situada y en gran medida influida por lo socioeconómico además de lo cultural. Alami Mchichi (2010) relaciona por ejemplo la solidaridad familiar -pilar de la familia patriarcal- con la falta de seguridad social.

En lo que se refiere a los resultados de esta evolución de modelo familiar sobre la situación de la mujer, si la transición de un sistema patriarcal con un número importante de miembros de baja edad a un sistema nuclear con nacimientos mucho más reducidos pueda representar un alivio para la mujer en relación a su papel reproductivo, el consiguiente envejecimiento de la población podría provocar para las mujeres 'un cambio de roles de cuidadores a cuidadores de ancianos' (Bessis y Martín Muñoz, 2010: 34), un cambio no forzosamente benéfico para las mujeres y para la mejora de su situación en el seno de la sociedad.

Pasando ahora a las relaciones de pareja hay que destacar que el modelo tradicional de vinculación obligatoria a un hombre y de repartición de los papeles en la pareja según las líneas producción-reproducción está cambiando pero de forma todavía muy marginal.

En la cultura arabo-musulmana el matrimonio es tradicionalmente 'un *suna,* es decir una tradición del profeta que se debe honrar', y representa a la vez un acto religioso, social y jurídico (Bessis y Martín Muñoz, 2010: 13). Éste continúa representando en la actualidad el elemento principal que define el estatuto y el sitio en el mundo de las mujeres (Bessis y Martín Muñoz, 2010; Ramírez, 1998).

> [E]n todos los grupos sociales puede encontrarse que el matrimonio ocupa un lugar preferente entre las expectativas de las jóvenes. La cuestión no es que esperen con ilusión que les salga un novio y casarse, sino que es difícilmente concebible la vida sin estar inserta en un matrimonio. La joven puede tener la ilusión por trabajar, por tener unos estudios, por salir fuera […] esto no evitará que el matrimonio sea el punto de partida para concebir la vida (Ramírez, 1998: 82).

Boughali (1974) observa, a modo de curiosidad con alguna trascendencia espacial, que es gracias al matrimonio que el hombre, que de soltero carece de espacio de inscripción, se sitúa social y físicamente. La mujer por su parte siempre está inscrita espacialmente y socialmente ya que antes de la boda pertenece a su familia y después del lazo matrimonial se sitúa en el ámbito de la familia del marido.

El modelo tradicional de pareja se ha visto alterado, a pesar de las constancias y de su continuada centralidad, por evoluciones demográficas como el retraso de la edad de matrimonio, la transición hacia un modelo de familia nuclear y también la transición económica que implica una fuerte precariedad.

El retraso de la edad al primer matrimonio ha implicado una disminución de la diferencia de edad entre cónyuges. Alami Mchichi (2010: 49) habla a este propósito del 'final del desequilibrio cultural que se establecía tradicionalmente entre la edad biológica y la edad social de chicos y chicas', las chicas pudiendo en este nuevo escenario aprovechar al emparo de los chicos de un periodo siendo jóvenes sin ser directamente mujer en edad de casarse y de procrear. Existe una forma de reequilibrio de los papeles asignados (estudiantes, trabajadores) a los jóvenes tantos chicos como chicas, un hecho que abre nuevas posibilidades vitales a las jóvenes.

Sobre las relaciones entre cónyuges generalmente 'se considera que la reducción de la diferencia de edad […] favorece la transición de su relación hacia una mayor igualdad' (Bessis y Martín Muñoz, 2010: 17). Ahora bien, cabe aclarar si el retraso se debe a un aumento de la escolarización y de la formación para las mujeres o si solo indica la dificultad de casarse en un contexto de crisis, de paro masivo y crónico y del aumento generalizado de los gastos (y en especial de la vivienda); un segundo escenario que no indica una mejora de la situación general ni de la mujer.

La significación misma del matrimonio en la presente fase de transición hacia la familia nuclear también cambia. Aunque sin afectar todas las capas sociales de la misma forma ni a los rurales de la misma forma que a los urbanos, existe una tendencia que hace del matrimonio cada vez más una elección entre dos personas más maduras y más plenamente conscientes. El papel de la familia –aunque sea a través de un círculo que excede el parentesco directo- en hacerse encontrar a los cónyuges sigue siendo no obstante muy importante. De hecho la familia extensa continua teniendo un peso importante sobre la pareja ya que los principios de patrilocalidad y patrilinealidad siguen en muchas situaciones operativos, es decir que se sigue considerando que 'la joven esposa al casarse deja su familia para pertenecer a la familia de su marido' (Bessis y Martín Muñoz, 2010: 29).

La transición de la noción de pareja es pues frágil y combina la familia nuclear y la familia extensa. 'Sin que sea protagonista la idea de amor-compañía independiente del vínculo familiar […], comienza a darse […] el proyecto de la familia nuclear', un proyecto que implica un proyecto de pareja, una contribución económica repartida, un sentido de colectividad exclusiva que antes resultaba 'bastante disuelta en la familia extensa'[167] (Ramírez, 1998: 90).

Para concluir sobre la pareja y el matrimonio cabe destacar que la precariedad económica ha hecho que el matrimonio, o 'la vinculación legitimadora' con un hombre, ya no representa el mismo grado de estabilidad y de seguridad para las mujeres comparado a antaño.

> El 'prestigio y el bienestar que esto [el matrimonio] suponía en otros tiempos, ya no es tal. Parecería que para conseguir este bienestar hay que traspasar los límites que separan a hombres de mujeres. Por ejemplo, para conseguir prestigio, hay que emigrar, o para conseguir dinero, hay que trabajar fuera de la casa, etc. (Ramírez, 1998: 71).

El matrimonio continúa siendo para las mujeres de las familias conservadoras y tradicionales con más recursos la solución socioeconómica de su vida, una situación que continúa apoyándose en el modelo tradicional de la *Mudawana* anterior a la reforma de 2004. Para las demás mujeres o bien la situación económica del hogar no les permite "performar" - aunque lo quisieran- esta identidad de género más tradicional, o bien ya se encuentran en un proceso de transición familiar y de identidad de género, caso más frecuente en las clases altas occidentalizadas o en las clases medias urbanas.

Más allá que la cuestión de la transición del modelo familiar o de la significación cambiante de la pareja, otro factor de trasformación de la situación de la mujer es la drástica reducción del analfabetismo en este colectivo duramente discriminado hasta hace poco en el ámbito de la

[167] De hecho en el modelo patriarcal tradicional existe una real separación espacial pero también vital entre hombres y mujeres, y entonces también entre cónyuges.

escolarización. La tasa de analfabetismo femenino ha pasado de 96% en 1960 a 61% en 2000 (Bessis y Martín Muñoz: 2010) para situarse en 54,7% en 2004 (según el RGPH de 2004). En la publicación *Femmes et Hommes en chiffres 2010* del *Haut Comissariat au Plan* (2010) se puede observar que la feminización de la educación sigue en la actualidad aunque en la educación primaria y secundaria los chicos continúan siendo más numerosos. La fuerte feminización de la formación universitaria, las jóvenes superando a los jóvenes desde el año académico 2007-2008, debe relacionarse por su parte con la estructura del mercado del trabajo (sobre todo masculino) así como con las expectativas diferentes depositadas en chicos y chicas. Para ellas los estudios universitarios que difícilmente llevan a un empleo cualificado en un contexto de debilidad de las ofertas de trabajo pueden representar una forma de esperar el matrimonio cuando los chicos están llamados a entrar más rápidamente en el mercado de trabajo.

La entrada de la mujer en el mercado de trabajo es el último cambio importante que afecta a la situación de la mujer en Marruecos. El RGPH de 2004 indica una tasa de ocupación femenina de 27.9% (20.4% en el medio urbano y 39% en el medio rural) frente al 76.9% para los hombres; una tasa bastante baja si se pone en relación con el grado relativamente alto de formación de la población femenina. De hecho se observa pues un sentimiento de frustración frente a las promesas no cumplidas del mercado de trabajo en relación con brindar oportunidades a las mujeres más preparadas. Se puede destacar que la población femenina urbana activa desempleada supera en 2009 la población femenina activa ocupada (Haut Comissariat au Plan, 2010). Notamos también que la tasa de actividad femenina (aunque también la general) ha bajado entre 1999 y 2009 - pasando de 30.4% a 25.8%- (Haut Comissariat au Plan, 2010); un hecho que invita a pensar la entrada de la mujer en el mercado laboral como ni ineluctable ni irreversible.

La ocupación femenina, que no es nueva sino que ha cambiado con la adopción de un sistema económico cada vez más moderno, se relaciona de forma compleja con diversos ajustes con la tradición.

Bessis y Martín Muñoz (2010: 38) observan, en relación con el nuevo papel de las jóvenes, que '[l]as chicas (15-29 años) están más implicadas en el trabajo durante un determinado período pero [que] después un gran número de ellas "vuelvan a casa"'. Una forma de adaptar el empleo femenino con el papel tradicional reproductivo. Otra forma de ajuste con la tradición, y en particular con la separación de la esfera privada de la esfera pública –'compartimentación de actividades […] que entorpeció la incorporación de las mujeres al mundo laboral urbano durante el siglo XX' (Enamorado, 2008; 46)-, se puede observar en la diferencia entre ocupación femenina urbana y rural así como entre la feminización de los diferentes sectores de actividad. En efecto, la mayor incidencia de la actividad femenina en el mundo rural se debe en gran parte a que el trabajo se considera en este caso como una extensión del trabajo del hogar interno a la célula familiar a pesar de realizarse fuera en el campo o al mercado. Ramírez (1998: 107) observa en esta línea que las mujeres que venden en los mercados están asimiladas a las campesinas y no a los comerciantes (actividad pública) 'puesto que el comercio es un complemento a la actividad agrícola, que a su vez se inserta dentro de las correspondientes al trabajo doméstico'. Los demás sectores donde destaca la presencia de la mujer son sectores que pueden, de una forma o de otra, asimilarse pues al papel tradicional de la mujer y al trabajo que las mujeres siempre han realizado en el modelo tradicional.

Ahora, si existe una negociación entre los papeles tradicionales femeninos y los requisitos del mercado de trabajo, también hay que destacar que el mercado de trabajo muy adverso para las mujeres (salarios, condiciones de trabajo, posibilidad de llegar a determinados empleos) influencia de modo determinante el resultado de esta negociación. En este sentido el modelo de género se apoya a la vez que viene apoyado (relación bidireccional entre modelo y prácticas sociales) por un sistema socioeconómico concreto.

> Es interesante analizar el significado de la desvalorización que del trabajo exterior hacen las propias mujeres, tanto como la sociedad. A veces, en la misma línea que cuando se habla de emancipación, se juega con la idea –y sucede en la interpretación del fenómeno suministradas por intelectuales marroquíes y españoles- de que el trabajo de la mujer comienza a ser considerado de gran importancia en Marruecos, que las mujeres empiezan a ver en el trabajo exterior una manera más 'moderna' de realizarse, que empieza a ser fundamental el trabajo exterior y que, en esta línea, se inserta la emigración al extranjero … [E]ste discurso extiende a toda la población un fenómeno solo producido en la clase alta y profesional. ¿También es válido para los trabajos informales, no cualificados y mal pagados? (Ramírez, 1998: 91 y 92).

> La cuestión es que la crisis está obligando a las mujeres cada vez en mayor medida a trabajar fuera del hogar, pero las estructuras no han cambiado esencialmente, y el contexto específicamente laboral: economía informal, sueldos muy bajos, ausencia cuasi total de prestaciones sociales, contribuye a primar el modelo de mujer tradicional, puesto que las que trabajan fuera no adquieren un prestigio suficiente como para competir con el viejo modelo (Ramírez, 1998: 93).

Resulta por lo tanto que el modelo de género y las condiciones económicas adversas empujan muchas mujeres a preferir continuar aprovechando la "negociación de género".

A pesar de todas estas limitaciones del fenómeno -adaptación del modelo de género, restricciones culturales y socioeconómicas a la transición-, cabe reconocer que existe una entrada en el mercado por parte de las mujeres y resulta útil preguntarse por las razones que hay detrás de ella así como sobre sus efectos.

Alami Mchichi (2010) destaca que en una situación de precariedad económica, existe una voluntad de contribución en los ingresos del hogar por parte de la mujer. Luego, la extensión de la economía de mercado y la necesidad de mano de obra femenina en el terciario y en la industria explican parcialmente la entrada de la mujer en el mercado laboral. Existe finalmente también una evolución de las actitudes y una cierta valorización de la actividad femenina.

Para Alami Mchichi (2010: 46) lo que las mujeres logran es una 'autonomía frágil pero real' cuando Ramírez (1998: 99) con una visión quizás algo más pesimista y dirigiéndose a las mujeres trabajadoras no profesionales y más desfavorecidas estima que '[e]l trabajo, por tanto se convierte en un medio para obtener dinero de forma inmediata, pero no hay ninguna inversión, y no cambia esencialmente su relación con el mundo' que continúa basándose sobre la vinculación a un hombre.

A modo de conclusión de esta discusión sobre la transición de la situación de la mujer es la emergencia de una nueva identidad masculina y femenina en provenir, una identidad que no será ni parecido a lo antiguo ni semejante a la experiencia parcial de reequilibrio de roles entre hombres y mujeres en los países europeos.

Lo que se observa de hecho en relación a la condición de la mujer es una forma de negociación entre las normas tradicionales y codificadas y nuevas prácticas sociales que buscan un "derecho a la ciudad".

> Estos cambios espectaculares, que se producen en un contexto económico, social y político a menudo difícil, trastornan los esquemas tradicionales de la vida familiar y reflejan un cuestionamiento de las normas en vigor, en principio implícito pero cada vez más explícito (Bessis y Martín Muñoz, 2010: 12).

Sobre la dinámica de negociación y transición, Alami Mchichi (2010) habla de "negociaciones silenciosas", empujadas por las consideraciones de supervivencia y de realismo, que conllevan cambios para hombres y mujeres aunque no son ni paralelos ni acordados en el ritmo.

Esta negociación no es abstracta sino que implica actores e intereses consolidados que favorecen o impiden las evoluciones en parte condicionadas por los cambios estructurales comentados.

> Las aspiraciones nuevas de una parte de la población, más adaptada a la nueva realidad socioeconómica, se contradicen con la percepción y las normas sociales de los que tradicionalmente han ostentado el poder: las generaciones de más edad, pero también los hombres, que no ven de buen ojo que se cuestionen sus privilegios que han recibido desde siempre de la sociedad. No solo las relaciones entre generaciones, sino también entre hombres y mujeres, van a tener que 'negociarse 'indiscutiblemente, en cuanto a los desequilibrios culturales y a la reorganización de los equilibrios demográficos. Y eso conllevará dificultades (Bessis y Martín Muñoz, 2010: 40).

Luego, no conviene concebir el movimiento de cambio de modelo de género como decidido y definitivo ya que existe la posibilidad de crisis y de blocajes además de no resultar clara la voluntad y la capacidad del Estado en acompañar los cambios.

> Así pues la realidad contemporánea de marruecos es compleja. Por un lado, la sociedad se encuentra en una fase de evolución real y los resultados obtenidos permiten observar una mejora visible de la cuestión de la igualdad entre hombres y mujeres. Por otro lado, las dificultades de adaptación a una modernidad inaccesible y la incapacidad por parte del Estado de facilitar el cambio de estado social y combatir eficazmente la percepción cultural que se opone a la confirmación de los comportamientos modernos, pueden perturbar los cambios (Alami Mchichi, 2010: 73).

Ni inalcanzable ni ineluctable, la mejora de la situación de la mujer depende de factores más bien estructurales (demográficos, relaciones internacionales,…) así como de negociaciones sociales y de acciones públicas. Ni el Islam impide de forma absoluta la trasformación del equilibrio del género, ni el derecho positivo y la igualdad formal permitirán solos de alcanzar un resultado del todo satisfactorio tanto para las mujeres como para los hombres.

4.2. Condicionantes políticos y metodológicos de la cooperación catalana y andaluza para el desarrollo

En la primera parte del capítulo se ha descrito la política española de cooperación al desarrollo así como la ayuda oficial al desarrollo catalana y andaluza para, en un segundo momento, ilustrar la evolución de las políticas de desarrollo en Marruecos y examinar más en detalle las políticas sobre la situación de la mujer. Esta primera fase consiste de hecho en un ejercicio de contextualización de las políticas de desarrollo generales y de los principales actores.

En esta segunda parte se aborda la cooperación al desarrollo autonómica como un instrumento concreto y tangible de actuación institucionalizada; se realiza por lo tanto una contextualización del marco instrumental.

En un primer momento (4.2.1.) se caracteriza la cooperación como política pública concreta a través del estudio directo de los documentos de planificación plurianual de la cooperación al desarrollo autonómica. Esto permite observar las interdependencias con el nivel internacional y nacional a la vez que estudiar las grandes orientaciones que restringen los proyectos de cooperación al desarrollo estudiados.

En un segundo momento (4.2.2.), se adentra en la discusión de la determinación metodológica e instrumental de la cooperación al desarrollo concentrándose principalmente en la discusión de la noción de proyecto y del Enfoque de Marco Lógico, principal herramienta utilizada en la cooperación al desarrollo.

Finalmente y en forma de conclusión (4.2.3.) se caracterizan, en línea con las indicaciones metodológicas de Fairclough (2001 y 2003), los diferentes documentos estudiados en la parte empírica.

4.2.1. La cooperación autonómica al desarrollo como política pública incorporada en agendas transnacionales: una revisión crítica de los documentos de planificación estratégica de la cooperación andaluza y catalana

La cooperación internacional autonómica (la andaluza y la catalana) e indirecta (llevada a cabo por parte de terceras ONGs) para el desarrollo representa una tipología de acción pública que se inserta en un determinado contexto discursivo e institucional vinculante. Para realizar correctamente el análisis de los proyectos de cooperación concretos seleccionados es entonces necesario adentrarse en la estructuración de este campo institucional que plasma vía diferentes caudales los proyectos concretos.

Frente a la complejidad del contexto normativo e institucional de la cooperación al desarrollo descentralizada, se ha decidido analizar el principal documento de planificación de la cooperación al desarrollo de las Comunidades Autónomas: los Planes Directores de Cooperación al Desarrollo en el caso de Cataluña (el de 2003-2006 y 2007-2010) y el Plan

Andaluz de Cooperación para el Desarrollo (PACODE) (2008-2011)[168]. Se opta entonces por un enfoque "meso", apto para caracterizar las grandes orientaciones que provienen de la agenda internacional de desarrollo así como para describir las orientaciones normativas que determinan los proyectos concretos.

Se procede en dos fases distintas: una fase descriptiva centrada en la estructuración de los actores y de las normas así como en la descripción del esquema general de desarrollo dibujado y, una segunda parte más crítica articulada en torno al doble nivel ideológico de los planes y a la reflexión espacial presente (o no) en ellos. En la primera fase se cuestiona las referencias externas a textos y normativas así como a instituciones o arreglos de actores -se analiza las relaciones del discurso con otros discursos y el mundo social externo- cuando en la segunda se mira más bien la labor lingüística interna de los textos.

4.2.1.1. Descripción del sistema de cooperación al desarrollo descentralizada a partir de los planes directores

Los planes directores de cooperación al desarrollo ocupan un lugar central en la articulación actual de la política de cooperación al desarrollo descentralizada, un panorama con leyes estatales y compromisos internacionales a un extremo y por el otro las convocatorias de proyectos, los convenios de colaboración y los memorándums de entendimiento. A pesar de diferencias menores entre Comunidades Autónomas (en nuestro caso Cataluña y Andalucía) estos planes son muy similares; un hecho explicable tanto por la misma ubicación estatal definida por la ley 29/1998 como por un potente efecto de homogeneización del modelo internacional de cooperación al desarrollo.

Los planes directores articulan varias relaciones entre diferentes normativas y también entre diferentes actores participando por lo tanto en la creación de "relaciones intertextuales" y al establecimiento de un "plano discursivo", o "género situado" (ver 2.2.2.1.). Fuera del ámbito discursivo también participan en la organización de un campo social donde interactúan los actores de la cooperación al desarrollo. Esta articulación de un dominio discursivo y de un campo de interacción entre actores se realiza en cuatro niveles distintos: el internacional y regional, el nacional, el autonómico y finalmente el nivel más local que incluye los actores no públicos de la cooperación al desarrollo. Recurrimos a estos niveles clasificatorios para organizar esta discusión de la estructura de la cooperación descentralizada de forma más clara.

En relación a las **referencias** normativas o programáticas **internacionales** destacan particularmente las declaraciones "generales" de la ONU –Declaración Universal de los Derechos Humanos; la Declaración de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales; la Declaración del Milenio,...- así como las declaraciones relativas a cumbres sectoriales –Cairo (1994), Beijing (1995), Roma (1996), Rio de Janeiro (1992), etc.…También se encuentran referencia a la OCDE y al CAD (el Comité de Ayuda al Desarrollo). En regla general, los

[168] Estos planes son consultables respectivamente en la web de la ACCD (http://cooperaciocatalana.gencat.cat/ca/) y en la web de la AACID (http://www.juntadeandalucia.es/aacid/).

documentos de planificación mencionan estas declaraciones y se enmarcan en la realización de sus objetivos aunque no se especifican los mecanismos de verificación de cumplimiento de estos objetivos internacionales.

De entre las referencias internacionales cabe destacar el papel preponderante de la Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda al Desarrollo (2005) y el Consenso de Monterrey sobre la Financiación para el Desarrollo (2002) por su trascendencia en la organización interna de los planes directores y en los mecanismos concretos adoptados.

En lo que se refiere a la UE se menciona la declaración conjunta sobre la política de desarrollo de la Unión Europea titulada "El Consenso Europeo Sobre Desarrollo".

En forma de síntesis se puede afirmar que en relación a las referencias internacionales básicamente se identifican objetivos compartiendo, o apoyándose en, las diagnosis hechas por estos actores supra o multinacionales. No se identifican mecanismos de control o de coordinación estables. Así pues el nivel internacional de las relaciones intertextuales incide sobre todo en el nivel discursivo global –la definición de los objetivos y de la problemática del desarrollo- ya que faltan mecanismos institucionales que hubieran implicado una trascendencia directa sobre la organización de los actores de la cooperación autonómica. Cabe no obstante destacar que la Declaración de París (2005) así como el Consenso de Monterrey (2002) inciden contrariamente a las demás referencias internacionales en la plasmación de la "economía del desarrollo" ya que se establecen en ellos mecanismos y nociones que atañen a la organización concreta del desarrollo como práctica institucionalizada.

En lo que concierne las **referencias al nivel estatal**, un nivel más vinculante de por la centralidad todavía muy dominante del Estado-Nación en la cooperación internacional, existen normativas y leyes así como estructuras específicas de coordinación entre las comunidades autónomas y el Gobierno de España.

A nivel de normativas, además de la ley 23/1998 que regula las relaciones Estado-CC. AA en relación al ámbito de la cooperación, se mencionan los Documentos Estratégicos País, y los Planes de Actuación Especial donde existe una colaboración entre el Estado Español y las CC.AAs. También se especifica que la AECID y las CC.AAs. pueden firmar convenios.

Por lo que se refiere a los actores y a su coordinación, los tres planes estudiados mencionan el mantenimiento de relaciones regulares entre la cooperación estatal y autonómica (a nivel de las entitades políticas responsables) así como una cooperación activa en el seno de la Comisión Interterritorial para el Desarrollo. También existen las Comisiones Mixtas[169] y la elaboración consensuada de los Documentos Estratégicos País y en algunos casos los Planes de Actuación Especiales[170] como espacio de articulación institucionalizado entre el nivel estatal y autonómico.

[169] Las comisiones mixtas reagrupan representantes de España y de un país receptor para acordar medidas de planificación de la cooperación al desarrollo.
[170] Los primeros fijan la política de cooperación para un país en concreto y los segundos responden a una planificación más específica generalmente relacionada a una urgencia.

En resumen, a través de las referencias de nivel estatal en los planes autonómicos de planificación se determinan el marco global de la cooperación al desarrollo descentralizado a través de la ley 23/1998 así como las normativas que enmarcan de forma consensuada las acciones concretas de desarrollo en diferentes países receptores así como en diferentes ámbitos. Se realiza también la elaboración de una estructura institucional estable que sostiene la subsidiariedad operante en la cooperación al desarrollo española. En comparación con las referencias al nivel internacional, las referencias intertextuales al nivel estatal no fijan objetivos basados en lecturas determinadas del desarrollo (o del subdesarrollo) sino que establecen sobretodo formas de actuar y relaciones concretas entre diferentes actores.

Las **referencias al nivel autonómico**, dado la transferencia parcial de la competencia de cooperación internacional al desarrollo así como obviamente la naturaleza de los documentos aquí analizados, son las más elaboradas, tanto en cuanto a la articulación de los varios actores como en referencia a las diferentes normativas.

En relación a los actores de la cooperación descentralizada existen en las dos comunidades autónomas dos entidades principales, una más política y una agencia ejecutora. A estas dos entidades principales hay que añadirles en el caso de Cataluña la Comisión Interdepartamental y un grupo consultativo de expertos miembros de los diferentes departamentos.

En lo que concierne el entramado normativo, los planes directores -verdaderos elementos básicos y centrales de la planificación de la cooperación internacional autonómica- establecen toda una arquitectura de normativas que incluyen planes anuales, planes operativos sectoriales y planes operativos con una cobertura geográfica delimitada (a nivel de país, de región o a veces de continente). Además, en el caso particular de Catalunya, se prevé en el plan director de 2006-2010 la elaboración de directrices y manuales de uso relativos a los objetivos transversales de género, de derechos humanos y gobernanza, y de sostenibilidad.

Globalmente, la arquitectura de las normativas autonómicas es vinculante y presenta una partición clara de los papeles entre la planificación, la ejecución y la evaluación de la política de cooperación.

Finalmente se estudia las **referencias más locales** que abarcan las relaciones entre las comunidades autónomas, las entidades locales y la sociedad civil.

De forma institucionalizada encontramos el Consejo Andaluz de Cooperación Internacional para el Desarrollo y su contraparte en Cataluña, el *Consell de Cooperació*, como órganos consultativos reagrupando representantes tanto de los entes locales como de la sociedad civil. En el caso catalán existe también otra instancia que reagrupa únicamente representantes de los entes locales y que sirve como plataforma de intercambio de información y de concertación política sobre los varios objetivos de la cooperación: la *Comissió de Coordinació amb els Ents Locals*.

A continuación, sobre bases de asociación o contractuales, notemos que tanto Catalunya como Andalucía mencionan los convenios con la entidad que agrupa los municipios en temas de desarrollo, el *Fons Català de Cooperació al desenvolupament* y el Fondo de Municipios para la Solidaridad Internacional en el caso andaluz.

Finalmente encontramos las relaciones operativas de las administraciones autonómicas en temas de cooperación con los diferentes actores –administraciones locales, ONGs, organizaciones sindicales y empresariales, las universidades- por períodos plurianuales (programas) y anuales (proyectos) a través de convenios *ad hoc* firmados con las entidades seleccionadas a través de convocatorias de proyectos y sus bases reguladoras[171].

La breve descripción -a través del análisis de los planes directores- de la arquitectura normativa y de la estructura organizativa de la cooperación descentralizada al desarrollo permite hacer un primer diagnóstico.

En primer lugar, es principalmente a nivel autonómico, y en menor medida a nivel nacional, que encontramos las normativas más vinculantes y una jerarquización y articulación más fuerte de las estructuras organizativas perennes de la cooperación al desarrollo.

En segundo lugar, las referencias a los objetivos y a las visiones del desarrollo provienen generalmente de los organismos multilaterales. Estas referencias no indican no obstante una vinculación jerárquica estricta o determinan una estructuración de actores particular como en el caso de las referencias a normativas autonómicas o estatales, más bien evocan una arquitectura de las ideas y de la diagnosis dominante sobre la problemática del desarrollo.

Después de haber discutido las relaciones intertextuales y la articulación de los actores que se dibujan y tejan en los planes plurianuales de planificación de la cooperación andaluza y catalana, centrémonos ahora en la organización interna de los planes directores que de hecho presentan un esquema muy parecido. Los planes directores de la cooperación al desarrollo dibujan una forma de concebir y de practicar el desarrollo; es decir, participan en el establecimiento de un dispositivo particular de desarrollo. Dejando la discusión crítica para el siguiente apartado, se pueden resumir aquí los puntos principales del esquema genérico de los planes directores.

i. Existe una estructura piramidal/vertical por objetivos que a partir de un objetivo general establece líneas de actuación u objetivos estratégicos para luego determinar medidas concretas y resultados esperados. Esta estructura responde a una concepción precisa de lo que es el desarrollo visto como una cuestión objetiva que se ubica en una visión causal del mundo.

ii. Además de las líneas de actuación estratégicas (objetivos temáticos) se encuentran en los tres planes directivos analizados objetivos estratégicos transversales (en torno al género, la sostenibilidad, la gobernanza, la sociedad civil, los derechos humanos o la diversidad cultural) que a la vez de indicar un “qué hacer” también indican un “cómo hacer”.

iii. La cooperación al desarrollo se organiza a través de la identificación de zonas y países preferentes para la cooperación autonómica.

[171] No se ha estudiado directamente las convocatorias de proyectos ya que varían anualmente y que entonces su estudio habría requerido más tiempo. También se estima que las convocatorias se plasman de forma bastante clara en los formularios de los proyectos, documentos que se han estudiado.

iv. Los planes directivos consisten sobre todo en una definición del cómo actuar a través de la formalización de un marco instrumental ya que la definición del desarrollo es normalmente obra de referencias intertextuales internacionales.

4.2.1.2. Una lectura crítica de la política de cooperación al desarrollo de Andalucía y Cataluña

Se divide el análisis más crítico de los planes de planificación de la cooperación al desarrollo entre una lectura más ideológica centrada en la diferencia entre los aspectos políticos y técnicos de los diferentes planes, y una descripción de las implicaciones y reflexiones espaciales de dichos planes.

El doble nivel ideológico

En los diferentes planes directores analizados se encuentra un nivel ideológico instrumental común a todos ellos y, luego, existen variaciones ideológicas más explícitamente políticas.

La **razón instrumental** que acaba dominando la concepción del desarrollo presente en los planes se evidencia a través de la adopción del Enfoque del Marco Lógico[172] que adopta una cosmovisión asumiendo la previsibilidad de los fenómenos sociales y su causalidad, una acepción generalizada de la estructura por objetivos sectoriales y objetivos transversales (forma de actuación que responde a la cosmovisión mencionada), una acepción de la deseabilidad de la descentralización y de la entrada por lo local, etc.

Sotillo (2010: 23) observa que el sesgo instrumental que se establece a través de 'una intensa agenda crecientemente institucionalizada' donde predominan 'cuestiones relativas a la arquitectura de la ayuda, los Objetivos de Desarrollo del Milenio, la Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda, etc.', lleva el riesgo de 'perder perspectiva para poder enfocar en profundidad la cuestión de qué cooperación para qué desarrollo'.

Esta razón instrumental, que estructura la particular "economía de las ideas" del desarrollo además de participar al establecimiento de un desarrollo determinado (globalmente neoliberal y centrado en las necesidades básicas), se materializa lingüísticamente recurriendo frecuentemente al lenguaje exhortatorio, a la nominalización de procesos sociales y al uso de un lenguaje no modalizado, a un tono impersonal y a la utilización recurrente a la racionalidad como argumento de legitimidad (ver punto 2.2.2.1.).

Observemos como ejemplo el siguiente párrafo del Plan director catalán 2007-2010 que representa un buen ejemplo de lenguaje exhortatorio donde fenómenos más bien abstractos (el desarrollo, la generación de bienestar) se personalizan a través de su uso como sujeto activo de verbos requiriendo pues un acto de elección.

> El desenvolupament exigeix unes condicions de partida mínimes. La generació sostinguda i equitativa de benestar requereix, en primer terme, un entorn sense conflicte armat i, en segon

[172] Que abordamos en el punto 4.2.2.

terme, les capacitats sociopolítiques per adreçar positivament els reptes que planteja el desenvolupament. L'enfortiment d'aquestes capacitats requerirà l'apoderament dels actors més desfavorits i haurà de redundar, entre d'altres, en l'acompliment efectiu de tots els drets humans i les llibertats fonamentals individuals i col·lectives (Plan Director de Cooperació al Desenvolupament: 2007-2010).

A nivel de las referencias intertextuales explícitas ineludibles -que se encuentran en las tres normativas analizadas-, la razón instrumental dominante en la cooperación al desarrollo se refleja a través del papel determinante de la Declaración de París (2005) así como de una cierta idea de la planificación estratégica por objetivos que consiste más bien en una referencia genérica.

La Declaración de París (2005) relaciona la necesidad de aumento del volumen de la ayuda a la cooperación con un aumento substantivo de la eficacia de ésta y la necesidad de respaldar el esfuerzo de los países socios (los receptores de ayuda). Se trata en este documento de implementar un enfoque de gestión de la ayuda al desarrollo orientado a los resultados y también de adaptarlo a los principios de armonización discutidos en Roma en 2003[173].

Se puede considerar que la Declaración de París que se presenta como un documento técnico sobre la rendición mutual de cuentas entre países donantes y receptores acaba restringiendo y direccionando la planificación y la realización de la cooperación al desarrollo en sus aspectos instrumentales, un hecho aspecto que influencia la concepción misma del desarrollo.

En línea con esta crítica del efecto real de la Declaración de París, un grupo de actores asociativos (el Grupo Coordinador Internacional de las organizaciones de la sociedad civil para el Foro de Alto Nivel de Accra) ha advertido que a través de ésta se puede agravar el desequilibrio entre donantes y receptores. También teman que se trate de un enfoque formalista que frecuentemente no corresponda a situaciones concretas del terreno ya que 'mientras que los DELP [Documentos de Estrategia de Lucha contra la Pobreza, principal resultado del requisito de apropiación del desarrollo abogado por la Declaración de París] tienen diferentes expresiones en los distintos países, estos procesos muy pocas veces son auténticos o representan una reflexión de la que son "propietarios" los ciudadanos y ciudadanas de los países pobres, sino que a menudo reflejan los intereses de la elite técnico-política y las demandas de los donantes clave' (Grupo Coordinador Internacional de las Organizaciones de la Sociedad Civil para el Foro de Alto Nivel de Accra: 2007).

Es legítimo a la vista de estas reflexiones preguntarse si en la reestructuración de la cooperación al desarrollo que plantea la Declaración de París los donantes y los receptores (socios) reciban un trato equitativo. Sobre esta cuestión central en una concepción crítica del desarrollo, Francisco Sánchez Pérez ilustra cómo un enfoque positivista (el desarrollo existe de forma objetiva y externa y se insiere en una causalidad general) y "dual" -es decir donde coexiste un sujeto (donante) activo y un objeto (receptor) pasivo- implica o la "objetivación"

[173] En la Declaración de Roma sobre la Armonización (2003) se recoge la complejidad creada por las diferentes modalidades de desarrollo de los diferentes donantes, el encaje difícil de las políticas de desarrollo de los donantes con las prioridades de los países receptores de ayuda y la general desconfianza de los donantes. Se decide en consecuencia una simplificación y armonización de los procedimientos y métodos de los donantes en cambio de reformas para la adopción de normas y principios internacionales por parte de los países receptores (Ruiz Sanjuán y Cunego, 2012).

del “Otro” o su aceptación como sujeto únicamente bajo las condiciones impuestas por el enfoque del donante (Sánchez Pérez, 2010). Defendemos por lo tanto que la cooperación al desarrollo como dispositivo institucional realiza –mediante, entre otros mecanismos, la Declaración de París- una “domesticación” del “Otro” a través de un recurso masivo a la razón instrumental.

En el PACODE, en la segunda línea prioritaria relativa al fortalecimiento de las estructuras democráticas y de la sociedad civil -y más específicamente en el apartado relativo a la población indígena y grupos étnicos-, se encuentra una medida particularmente ilustrativa de este fenómeno de “objetivación” que pretende no obstante actuar para el empoderamiento del “Otro”.

> Estrategias destinadas a lograr que las comunidades indígenas sistematicen sus normas de derecho consuetudinario para que las administraciones públicas y los tribunales de justicia las tomen en consideración (PACODE: 2008-2011).

En definitiva, la razón instrumental, que no se problematiza nunca en los planes directores estudiados (discurso exhortatorio, falta de modalización, impersonalidad,…), participa claramente en el establecimiento de una concepción neoliberal del desarrollo donde éste existe como un hecho objetivo y universal aunque se logra a través de vías plurales (los ejes estratégicos de actuación).

Contrariamente al desapercibido plano ideológico instrumental que no presenta matices algunos en los diferentes documentos de planificación de la cooperación, el **plano ideológico más politizado** representa un plano matizado donde existen diferencias entre los varios planes directores, un hecho que se puede explicar parcialmente por el diverso posicionamiento político de los diferentes gobiernos habiendo redactado los planes así como por las diferencias entre Andalucía y Cataluña en relación al papel de la acción exterior en la afirmación colectiva.

Por lo que se refiere al plan director de cooperación al desenvolupament 2003-2006 redactado por CIU, el carácter apolítico del discurso general indica una concepción gestora de lo político. No se toman decisiones justificadas según una visión particular del mundo sino que se responde de manera eficaz a estímulos externos de orden de lo existente (la globalización, la necesaria competitividad) o se adhiere a compromisos multinacionales ‘apolíticos’. Una cierta excepción a esta diagnosis general reside en el carácter nacional fuertemente subrayado del plan.

En este plan director, se encuentra una fuerte predominancia del discurso exhortatorio que, a través de la combinación de declaraciones de hechos que no vienen justificadas y enunciados normativos, crea una incitación presuntamente neutral a la acción.

El siguiente pasaje representa un buen ejemplo del tono general del documento:

> La transició a la societat global i del coneixement planteja nous desafiaments que avui ens obliguen a repensar i a refer les institucions i les capacitats pròpies de les societats Industrials (Plan Director de Cooperació al desenvolupament: 2003-2006).

También se produce un efecto muy similar al discurso exhortatorio a través del hecho de dar el papel de sujeto de un verbo que implica la agencia a un objeto inanimado (personalización).

> Els objectius de caràcter irrenunciable del mil·lenni i, sobretot, l'eradicació de la pobresa i les causes que la generen exigeixen a la comunitat internacional una acció molt més decidida, concertada i coherent (Plan Director de Cooperació al Desenvolupament: 2003-2006).

Obviamente es la comunidad internacional, y más específicamente *personas concretas* que *han estimado* que los objetivos…. comportan la necesidad de…. [174].

A propósito del discurso exhortativo y de la personalización de procesos, Romano (2007: 162) indica que para evitar la posibilidad de relativización del pensamiento, los poderosos 'anulan las oraciones condicionales, prohíben el subjuntivo, el predicado se desvanece en una subjetivación y aparece en lugar de sujeto' disfumando así 'las condiciones sociales tras un velo de informaciones aparentemente objetivas'.

También el uso de un particular léxico, el uso de palabras como "racional" y "razonabilidad" o aún el uso de la proposición nominativa "traducir las prioridades de la ley en objetivos" en vez de "establecer los objetivos a partir de las prioridades de la ley" refuerzan el efecto de impersonalidad y el enfoque de pura gestión implicado en el plan.

Finalmente, la simplicidad de la construcción sintáctica del discurso en el plan también crea un imperativo a la acción sin justificaciones y sin matices.

> No és suficient que hi hagi una sensibilització social en matèria de solidaritat i cooperació al desenvolupament; que hi hagi un teixit associatiu i d'organitzacions no governamentals pel desenvolupament (ONGD) que promoguin i realitzin nombroses iniciatives; que les administracions públiques promoguin, ajudin i catalitzin la solidaritat i la cooperació al desenvolupament, i que les empreses decideixin destinar recursos a la cooperació al desenvolupament. Cal crear un marc institucional que permeti el desenvolupament correcte de totes aquestes iniciatives. Cal crear una administració catalana de la cooperació al desenvolupament que, d'una manera responsable i transparent, canalitzi tots aquests esforços (Plan Director de Cooperació al Desenvolupament: 2003-2006).

En este último ejemplo, simplemente enunciando la insuficiencia de la reunión (relación de coordinación) de cuatro estados deseables se llega a afirmar una necesidad imperativa. Bien diferente habría sido el párrafo añadiendo marcadores lingüísticos que destacan la posición del enunciador -invisible en el pasaje comentado- así como precisando las relaciones lógicas entre las diferentes proposiciones.

Ahora bien, a pesar de esta fuerte impersonalidad del discurso general y de un tono técnico y neutro, resulta posible hallar -principalmente a través de las relaciones intertextuales dominantes y la relación directa entre lo potencial y lo real (el idealismo liberal)- claras indicaciones de un enfoque neoliberal en el Plan Director 2003-2006. Omitiendo la referencia a la Ley Catalana de Cooperación al Desarrollo, las referencias con más presencia en este plan son las dirigidas a la OCDE y al CAD (Comité de Ayuda al Desarrollo); dos organismos que se

[174] Ya que mi rechazo aquí de la agencia de ciertas ideas u objetos puede parecer contrario a la TAR sobre la que se ha apoyado para construir el diseño de la presente investigación resulta necesario una cierta precisión. La TAR si por una parte otorga protagonismo y agencia a actores no-humanos, no por eso les otorga igualmente intencionalidad ni sobretodo reflexividad.

sitúan más cerca del mundo económico[175] y de Occidente[176] que no la ONU con un perfil más genuinamente multicultural. Siempre sobre la cuestión de la intertextualidad, se puede observar que el plan 2003-2006 hace más referencia a la Declaración de Derechos Civiles y Políticos que a la Declaración de Derechos Económicos, Sociales y Culturales; otra indicación de la localización particular en el espectro político[177]. En referencia ahora a la relación entre lo potencial y lo real, entre capacidad abstracta y efectividad, se puede observar como el tipo de discurso exhortatorio, no matizado y no modalizado marca una relación directa entre estas dos esferas.

> Els plans de desenvolupament impliquen una nova forma de governar dels ens locals en un clima de consens i de participació ciutadana. Impliquen la introducció de metodologies que persegueixen el canvi de cultura política, amb la superació dels sistemes jeràrquics de presa de decisions i la introducció de propostes anticipades i de futur respecte al desenvolupament d'una zona determinada del territori. Els plans de desenvolupament són fruit de la participació i el pacte entre tots els agents, públics, econòmics i socials. Els plans de desenvolupament incideixen directament en la governabilitat i en la democràcia regional i local (Plan Director de Cooperació al Desenvolupament: 2003-2006).

> Tota societat, per a poder ésser considerada democràtica, ha de tenir unes organitzacions sindicals reforçades i uns treballadors conscients de llurs drets. Un increment de la formació, un bon coneixement dels drets laborals i la incorporació en la legislació i en la pràctica internes dels països en vies de desenvolupament dels convenis internacionals, especialment els de l'Organització Internacional del Treball (OIT), han d'iniciar la sortida de l'economia submergida i del treball informal (Plan Director de Cooperació al desenvolupament: 2003-2006).

El enfoque idealista y centrado en prioridad en la capacidad de los individuos implica que no se tome en consideración los factores estructurales condicionantes de la pobreza y del subdesarrollo. Existe en definitiva un gran grado de abstracción implicando una relación directa entre modelo ideal y posible realidad futura.

Se halla finalmente un marcado carácter nacional. El plan 2003-2006 utiliza por ejemplo a Cataluña como sujeto activo que expresa deseos, voluntades y otras capacidades específicamente humanas. Se trata de una cierta personalización de un colectivo humano que difícilmente se puede considerar como homogéneo. La postura nacional está explícitamente reivindicada en numerosas partes del plan analizado. Así, 'la cooperación al desarrollo' es una dimensión necesaria de la 'internacionalización de Cataluña'. La política catalana de cooperación al desarrollo 'como política nacional que es, debe reflejar y a la vez reforzar los valores y las capacidades en los que Cataluña cree i que quiere que estén a la base de su identidad colectiva'.

---

[175] Esta ubicación más cercana al mundo económico es evidente por ejemplo en el objetivo de mejora de las capacidades de gestión integral del ciclo del agua donde se preconiza la privatización y la mercantilización más que el derecho al agua.

[176] Rodríguez Manzano y Teijo García observan al respecto que los 'nuevos donantes bilaterales'- Brasil, China, Turquía,...- 'actúan al margen de las orientaciones del CAD' y promueven diferentes enfoques de desarrollo (Rodríguez Manzano y Teijo García, 2009: 14).

[177] La primera fue impulsado por los Estados Unidos y sus aliados durante la guerra fría cuando la segunda es más propia del bloque comunista y de los países del tercer mundo.

Parece oportuno mencionar que la cuestión del reconocimiento internacional y del prestigio también era un motor importante del colonialismo y del imperialismo que muchos estudiosos críticos consideran como directamente relacionados con la cooperación al desarrollo (ver apartado 3.1.3.). Ahora bien, parece necesario, para no desnaturalizar aquí el Plan director, subrayar que las preocupaciones de carácter nacional no se reservan únicamente a Cataluña sino que se extienden a las "naciones minorizadas" y los colectivos no reconocidos políticamente.

A modo de conclusión se puede afirmar que el plan director de 2003-2006 no pone de relieve su carácter político presentándose como una cuestión de gestión, usa un discurso impersonal y muchas veces exhortatorio, defiende una visión (neo)liberal al mismo tiempo que subraya la relación entre cooperación al desarrollo y construcción nacional.

En el Plan Director catalán 2007-2010, aprobado por el tripartido (PSC-ERC-ICV), el carácter político del desarrollo está más asumido, se encuentra una visión más compleja del mundo –menos idealista- donde el contexto concreto asume un papel más importante y donde las grandes evoluciones se consideran como reversibles rechazando pues las formas más claras de explicaciones teleológicas. Perduran no obstante un cierto discurso exhortatorio e impersonal relativo a la lógica instrumental y una forma de idealismo 'derecho-humanistas'. También se hallan referencias a la concepción nacional de la política de cooperación al desarrollo.

La división de lo que el plan considera político y lo que considera técnico queda explícitamente reflejada en la siguiente afirmación que mantiene intacta la diferencia entre medios y fines.

> Els valors fan referència a les raons últimes fonamentadores de les actuacions de desenvolupament, mentre que els principis s'associen als requeriments de la bona gestió pública, a la qualitat de l'ajut i al paper de la Generalitat com a òrgan regulador de la política de cooperació per al desenvolupament (Plan Director de Cooperació al desenvolupament: 2007-2010).

El carácter más político del plan director de 2007-2010 se evidencia a nivel lexical en la utilización de palabras como "concepción", "compromiso", "oportunidades" que o bien denotan una visión del mundo situado –una ideología- o bien subrayan el acto de elegir. También las relaciones intertextuales apuntan a una visión más "de izquierdas" con un predominio de los derechos económicos, sociales y culturales sobre los civiles y políticos. Finalmente las construcciones sintácticas también están más desarrolladas y denotan explícitamente una localización discursiva –a través de la modalización[178] o de conjunciones argumentativas-, una situación bien diferente a la relación directa entre discurso y realidad que se ha subrayado en el análisis del plan director anteriormente comentado.

Para ilustrar los fenómenos antes comentado observemos los siguientes ejemplos:

> El Pla director parteix d'una concepció de la cooperació per al desenvolupament , que és part de l'acció exterior catalana, transformadora i multiplicadora dels esforços del sud, que té com a

[178] "Modalización y modalidad son conceptos que se relacionan con la subjetividad en el lenguaje y con la expresividad. La modalización está siempre presente en la actividad discursiva, indicando la actitud del sujeto hablante con respecto a su interlocutor y a sus propios enunciados. Se diferencia de la modalidad como la acción se distingue de su resultado."(Centro Virtual Cervantes, página web).

> **missió** i **finalitat últimes** la promoció del **desenvolupament humà sostenible**, l'**eradicació de la pobresa** i la **lluita contra les desigualtats**.
> [...]
> Catalunya, amb el seu singular sistema sanitari i la seva experiència demostrada en certs sectors sanitaris (gestió dels serveis de salut i desenvolupament de l'atenció primària, formació, Investigació i Desenvolupament (I+D) aplicada i participació dels ens locals), pot contribuir a la millora dels sistemes sanitaris dels països socis del sud, en les diferents modalitats i instruments previstos per aquest Pla director (Plan Director de Cooperació al Desenvolupament: 2007-2010)[179].

De forma muy reveladora sobre el carácter político del plan, el plan director 2007-2010 critíca la concepción teleológica del progreso que muchas veces es central en la elaboración de un enfoque meramente de gestión del desarrollo (liberalización, globalización y secularización se inscriben en este esquema dominante).

> […] malgrat alguns canvis en positiu en el marc de la cooperació internacional per al desenvolupament, l'afirmació [relativa a la justificació de la cooperación catalana] és encara tant o més vàlida, donada la persistent vigència d'importants desequilibris en les relacions nord-sud i la situació de pobresa i exclusió a la que viu sotmesa la majoria de la població mundial.
> [...]
> Les desigualtats entre els països més rics i els més pobres s'han incrementat, i, a l'interior dels països més empobrits, també les societats han esdevingut més desiguals. Tampoc no s'ha avançat prou en la gestió i resolució d'algunes de les transformacions negatives associades a la globalització (Plan Directorde Cooperació al Desenvolupament: 2007-2010).

Si entonces la gestión o la adaptación a los procesos temporales no es suficiente se debe hacer política, y en esta hay espacio para la lucha y se reconoce de la distribución desigual del poder así como del papel crucial del contexto y de las estructuras de poder.

> […] es fa necessari combatre les causes que provoquen les desigualtat. Aquest combat esdevé un requisit imprescindible, atès que la situació de pobresa i exclusió a la que estan sotmesos els sectors més desfavorits de la població al sud s'explica en bona part per una distribució desigual dels recursos ambientals, econòmics, socials, polítics i culturals. Aquesta distribució desigual no només dificulta la cohesió social sinó que a més tendeix a perpetuar-se per mitjà de les estructures de poder.
> [...]
> combatre les estructures de reproducció de les desigualtats (Plan Director de Cooperació al Desenvolupament: 2007-2010).

A través de estas citas, que están todas localizadas en la parte de justificación de la política de cooperación al desarrollo de la Generalitat, se entrevé la posibilidad de hacer otro tipo de política de desarrollo, una política que no sea la oferta por parte de los donantes de un bien material considerado como necesitado para el beneficiario o la transmisión de una capacidad sino más bien una política de lucha contra las desigualdades.

[179] El subrayado es del autor e indica los principales fenómenos lingüísticos que apoyan la interpretación.

A pesar de esta apertura a una visión más radical del desarrollo -que de hecho corresponde según Sotillo (2010) a los presupuestos del paradigma estructuralista (la teoría de la dependencia)- no se especifican las modalidades de acción que corresponden a esta visión. En este sentido hay que constatar que a pesar de una sensibilidad política propia y más "de izquierdas", la arquitectura del Plan no muestra grandes cambios en cuanto a modelo de intervención. La politización del desarrollo no implica por lo tanto un cambio importante en cómo llegar al desarrollo; no implica una problematización de la razón instrumental subyacente.

Finalmente cabe mencionar que en el plan directivo 2007-2010 no se concibe, de manera tan pronunciada como en el caso del plan anterior, la cooperación internacional como un ejercicio de prestigio de Cataluña. El plan subraya más bien la posibilidad de contribuir a la mejora de la situación de los beneficiarios y de la rectificación de un sistema internacional todavía injusto, así como la mejora de la política pública de cooperación y de la acción de los actores catalanes. Sobre este aspecto nacional o no, Gustau Nerín habla de normalización de la política catalana de cooperación al desarrollo en cuanto a esta fase del tripartido (Nerín, 2011).

El plan de planificación de la cooperación andaluza o PACODE 2008-2011 representa un documento que se construye básicamente a través de referencias intertextuales, y muy específicamente a través del recurso al discurso de los derechos humanos. Diferenciándose del primer plan analizado que globalmente niega lo político a través de un discurso principalmente exhortatorio así como del segundo plan que reivindica una visión del mundo ideologizada como base de la acción, el plan andaluz ubica su acción específica en una serie de decisiones de la ONU y del Estado español.

Es suficiente evaluar las partes dedicadas exclusivamente a mencionar acuerdos internacionales en cada ámbito de actuación priorizado por el PACODE -sin posicionarse críticamente, únicamente enunciándolos sin otra justificación y discusión- para darse cuenta del carácter compilatorio del plan. Las largas enumeraciones descriptivas de estas normas y objetivos multilaterales ocupan más espacio que las medidas concretas y sus muy reducidas justificaciones cuando éstas existen. En general no se encuentran formas de priorización y se acumulan medidas que se insertan en visiones diferentes de la cooperación, cosa que pasa también en la enumeración de los consensos internacionales. Este fenómeno recopilatorio y de estricta subsidiariedad del PACODE viene explícitamente reconocido en el plan.

> La definición de estas [las] líneas prioritarias se ha realizado de acuerdo con el Plan Director de la Cooperación Española, el consenso internacional sobre los ámbitos fundamentales para promover el desarrollo y superar la pobreza y con la propia experiencia de los agentes andaluces, tanto en cooperación, como en intervenciones que hayan desarrollado en la Comunidad Autónoma. De acuerdo con este planteamiento, la presentación de cada una de las líneas prioritarias sectoriales que se expone a continuación, contiene una contextualización basada en los principales acuerdos internacionales sobre cada sector que constituye una guía para la acción que orientará a los agentes andaluces que operen en cada sector (PACODE: 2008-2011).

Se puede entonces considerar que las orientaciones políticas en el PACODE no están asumidas ya que se ocultan detrás de una gran cantidad de referencias externas muy diferentes entre ellas. Un fenómeno lingüístico de esta extrema referencialidad es por ejemplo la reificación de

las decisiones internacionales relativas a la cooperación al desarrollo a través de la "mayusculización" de la expresión "agenda internacional de desarrollo"; una agenda que no existe como tal de forma definida.

> La política de cooperación andaluza se inserta en el consenso existente a escala internacional sobre la erradicación de la pobreza en el mundo, del que participan un creciente número de Gobiernos y organizaciones de la sociedad civil, tanto del Norte como del Sur. Este consenso se concreta en la Declaración sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio y en la Agenda Internacional de Desarrollo (PACODE: 2008-2011).

Resulta por lo tanto difícil situar ideológicamente el plan de por su carácter híbrido y de por un mayor equilibrio en cuanto a las relaciones intertextuales. Aunque el objetivo principal sea la erradicación de la pobreza y a la promoción del desarrollo humano sostenible (enfoque asistencial y capacitador) también se hallan referencias a la desigualdad y la violencia estructural (enfoque más cercano a la teoría de la dependencia).

En resumen, el PACODE no considera la cooperación al desarrollo como una competencia política propia de Andalucía sino que se inscribe, de forma compilatoria y poco crítica, en el marco internacional y español. La naturaleza política del documento queda en definitiva esfumada entre varias indicaciones e inspiraciones. Ahora bien, en este plan –como en los demás- el enfoque instrumental no viene cuestionado.

Las reflexiones espaciales en los documentos de planificación de la cooperación al desarrollo autonómica

Es útil en este estudio del sistema concreta de cooperación descentralizado cuestionar la concepción del espacio en relación al tipo de desarrollo vehiculado por los planes directores analizados. Se ha dividido este breve análisis –de por la débil reflexión espacial de los planes- entre el espacio abstracto de los procesos sociales y el espacio físico.

En lo que se refiere al **espacio abstracto** se puede observar que los planes directores utilizan conceptos como la proximidad, la difusión, el efecto multiplicador, la concentración y la transferibilidad. Estos se refieren a ciertos efectos en el espacio, un espacio considerado como un campo donde se despliegan diferentes fenómenos[180]. Generalmente estos conceptos espaciales sirven para justificar la legitimidad de una acción a través de su presunta eficacia.

Uno de estos fenómenos es la necesaria concentración geográfica de la ayuda al desarrollo, un requisito que implica que el desarrollo y el subdesarrollo puedan entonces ser circunscritos en configuraciones espaciales cerradas (ver la crítica de la entrada en el desarrollo por lo local en el punto 3.3.2.1.). Esto obviamente impide considerar las relaciones espaciales y escalares, la construcción social de los fenómenos sociales y, globalmente, la movilidad.

La transferibilidad, otra de las nociones espaciales utilizadas, se apoya -a pesar de ser a veces atenuado por la precisión "respetando las particularidades culturales" u otras fórmulas parecidas- en la dicotomía entre (el espacio de los) desarrollados y (el espacio de los)

[180] Es decir un espacio neutro y sin agencia que no implica cambios y transformaciones (ver 1.3.1.).

subdesarrollados. Una concepción que claramente infravalora la trascendencia de la diferencia y el valor intrínseco del espacio construido en ella. En otras palabras, no solo se erra en considerar la importancia de la diferencia sociocultural sino también la peculiaridad y agencia del lugar. En efecto, si el lugar importa no se puede tratar de transferibilidad sino más bien de adaptación y arreglos.

También se puede observar en los diferentes planes una preferencia, casi una obsesión, por lo local como ámbito de actuación preferencial, un fenómeno criticado anteriormente en el tercer capítulo. El uso del vocablo local –nunca especificado en los planes directivos analizados- puede explicarse de por su eficacia en persuadir siendo en efecto numerosos sus usos ideológicos.

Finalmente, los conceptos de acceso, de cobertura y de distribución no resultan definidos en los planes en cuanto a su acepción espacial o meramente como uso metafórico. Es decir que subsiste la ambigüedad en cuanto al hecho de que se trata de conceptos espaciales o meramente de cuestiones cuantitativas.

En lo que se refiere al **espacio concreto**, se observa en los tres planes directores la delimitación de los ámbitos territoriales de actuación prioritarios, una delimitación justificada por la necesaria concentración de la ayuda. Accesoriamente, en el PACODE y de forma muy esparza en el Plan Director 2003 2006 se encuentran especificaciones en cuanto a tipologías territoriales particulares donde llevar a cabo las intervenciones (tipo de barrios por ejemplo).

Como se puede constatar, la reflexión espacial en los planes directores es muy lacunario y parece recoger básicamente los argumentos de eficacia del neoliberalismo que concibe el espacio de forma meramente instrumental y abstracta. También hay que destacar que la dicotomía espacializada entre desarrollo y subdesarrollo marca los tres planes analizados y sostiene la concepción del desarrollo como una transferencia.

4.2.1.3. La planificación de la cooperación descentralizada: una síntesis

A través del presente análisis de los documentos de planificación de la cooperación descentralizada se ha establecido que en éstos se reflejaban la estructuración de un plano discursivo –o en palabras más corrientes la delimitación de un tipo de concepción del desarrollo con sus posibles variaciones- y la estructuración de una campo de interacción social en el que actúan los diferentes actores de la cooperación internacional.

Por un lado se ha destacado que la definición directamente sustantiva del desarrollo frecuentemente dependía de referencias intertextuales refiriéndose a los organismos multilaterales -aunque en el plan catalán 2007-2010 existe también una definición propia y más política del desarrollo como política de lucha contra las desigualdades-. Por otro lado se ha subrayado que la definición instrumental del desarrollo –tanto a través de relaciones intertextuales como a través de la aplicación de un esquema de organización y de actuación estándar- participa también activamente en la tarea de definir y circunscribir el desarrollo a la vez que participa directamente en la organización del campo social o “arena” del desarrollo.

Finalmente hablando del aspecto espacial podemos constatar que las pocas referencias a éste en los planes directores –excepto la dualización, con tinte espacial, entre desarrollo y subdesarrollo- van en la dirección de una concepción abstracta e instrumental cercana a la aprehensión presente en un enfoque más globalmente neoliberal.

4.2.2. La intervención por proyecto y el Enfoque de Marco Lógico (EML): estudio de la determinación instrumental de la cooperación al desarrollo

En la discusión más general sobre el sistema de cooperación al desarrollo (3.3) así como en la discusión sobre la determinación política de la cooperación al desarrollo en Cataluña y Andalucía (4.2.1.), se ha subrayado el papel trascendental de la razón instrumental que influencia las diversas políticas de desarrollo a la vez que estructura el sistema institucional de la cooperación y las relaciones de sus diferentes actores.

Describimos aquí el enfoque instrumental dominante de actuación y su lógica [181]. Se definen concretamente la noción de proyecto así como el método de definición, gestión y evaluación de proyectos conocido como Enfoque de Marco lógico. En el último apartado también se cuestionan las prácticas concretas de los actores asociativos.

4.2.2.1. La noción de proyecto y el ciclo de proyecto según el Enfoque de Marco Lógico

El término de proyecto tiene en la cooperación al desarrollo un significado muy definido y preciso. Sainz Ollero (2007) afirma que consiste en una 'acción novedosa que se justifica cuando el receptor/ beneficiario' 'no tiene capacidad para llevarla a cabo por sí mismo', consiste en una 'acción que pretende trasformar la realidad' a través de un cambio esperado y claramente enunciado a priori, se dirige a un colectivo concreto, tiene límites temporales y espaciales así como de recursos necesarios y, finalmente, se enmarca en la durabilidad en el tiempo.

Por su parte, Gómez Galán y Sainz Ollero (2010) especifican que los proyectos nacen de una voluntad trasformadora y en ellos se definen claramente fines y medios. Los proyectos implican también una priorización a partir de una situación determinada, o sea los proyectos implican diagnosis. De forma sucinta se puede definir como 'conjunto de actividades interrelacionadas para alcanzar unos objetivos' (Gómez Galán y Sainz Ollero, 2010: 22). El proyecto sirve para 'modificar la realidad conforme a unos criterios previamente definidos', representa 'una metodología de trabajo y un cauce formal para la acción', permite ordenar una actuación y conocer, examinar y valorar ésta (Gómez Galán y Sainz Ollero, 2010: 23).

En cuanto a las definiciones institucionales se puede por ejemplo mencionar la de la AECI citada por Calderón Vázquez (2008: 5).

[181] Existen también "nuevos instrumentos" de la cooperación al desarrollo como por ejemplo el apoyo presupuestario o formas más antiguas como la ayuda técnica bilateral o multilateral. Ahora bien, se ha decidido estudiar proyectos de cooperación al desarrollo centrado en la modalidad de trabajo por proyecto, una modalidad que en general está más cercana al espacio de la práctica cotidiana.

> Es un conjunto autónomo de inversiones, actividades, políticas y medidas institucionales o de otra índole, diseñado para lograr un objetivo específico de desarrollo en un período determinado, en una región geográfica delimitada y para un grupo predefinido de beneficiarios, que continúa produciendo bienes y/o prestando servicios tras la retirada del apoyo externo y cuyos efectos perdurarán una vez finalizada su ejecución.

Las principales características son entonces que los proyectos se conciben como acciones que forman un todo, responden a una problemática que se puede circunscribir y resolver a través de una actuación limitada y posible de realizar de una vez a través de un enfoque articulado (el proyecto precisamente). También se apoya en la idea de transferibilidad comentada más arriba.

Esta noción muy definida de proyecto es la que se ha impuesto progresivamente en la cooperación al desarrollo alrededor del mundo paralelamente a la afirmación del Enfoque de Marco Lógico como enfoque dominante de planificación, gestión y evaluación de proyectos. Basado en 'la percepción de que podemos prever el futuro en cuanto a la acción a emprender', el Enfoque de marco Lógico (también EML en lo que sigue) divide todo el proceso de realización de un proyecto en etapas muy determinadas e interrelacionadas -en frecuencias secuenciales articuladas- que dan al conjunto una 'claridad metodológica', una 'mayor factibilidad' y una mayor 'eficiencia práctica' (Gómez Galán y Sainz Ollero, 2010: 23). El EML es en definitiva un método para tomar decisiones sobre el qué y el cómo actuar.

Tanto la noción de proyecto como el EML tienen una genealogía que permite caracterizarlos en relación a una determinada ubicación epistemológica e ideológica.

La introducción de la noción de proyecto coincide con el fracaso de los paradigmas modernizadores del desarrollo a finales de los '60 (ver el punto 3.1.3.3). Este fracaso implicó que se abandonaran acciones enmarcadas en enfoques políticos (más liberales o más socialistas) fomentando el crecimiento económico genérico para realizar más bien acciones dirigidas a 'necesidades sectoriales evidentes y detectadas', acciones implicando 'grupos meta' o 'objetivos' particulares (Calderón Vázquez, 2008: 6). Se cambiaron así acciones destinadas a favorecer procesos como la industrialización y la modernización de la agricultura -actuaciones criticadas de por la dificultad de evaluarlas así como por el presunto desbaratamiento de recursos que implicaban- por acciones que se dirigían a un objetivo definido y cuantificable: la satisfacción de necesidades básicas.

Según Calderón Vázquez (2008) a partir de los mediados de los '70 el proyecto se impone como el instrumento básico de intervención en el seno de la cooperación al desarrollo y, en los '80 y '90, el Enfoque de Marco Lógico -una de las diferentes metodologías aparecidas para gestionar y planificar los proyectos de cooperación- se vuelve hegemónico. Sainz Ollero (2007) añade que el EML se vuelve hegemónico en la UE en los años '90 después de su adopción por parte de la Comisión.

Antes de ser utilizada por los donantes para la financiación concreta de los proyectos además de representar el temario principal de las formaciones en cooperación al desarrollo (Gómez Galán y Sainz Ollero, 2010) (Gómez Galán y Sainz Ollero, 2010), el EML había sido desarrollado por la USAID a finales de los '60 (Dale, 2003) a partir de teorías de gestión de la administración y del sector privado (Calderón Vázquez, 2008). Esta relación fundacional implica de hecho que

el EML tiene una fuerte similitud con esquemas de evaluación o de planificación empresarial más que con la planificación en un sentido más amplio y en relación a ámbitos más complejos que el mercado tal como era considerado en los ’60 y ‘70.

Para Calderón Vásquez (2008: 17) las visiones empresariales de control y de planificación ‘están particularmente latentes en la concepción simplista de la matriz del marco lógico, en la jerarquización de problemas y en la individualización de los mismos, y sobre todo en la idea, un tanto aventurada, de que un proyecto puede solucionar o resolver un problema de desarrollo’.

A modo de resumen de lo que se ha discutido hasta ahora se puede afirmar que tanto la noción de proyecto como el EML implican la definición del desarrollo como un proceso que se logra a través de la resolución de un problema -definido y circunscrito en cuanto a espacio y personas-; una resolución que se logra gracias a una serie de actuaciones que se pueden determinar de antemano (predictibilidad y causalidad).

El EML como método de planificación, gestión y evaluación de proyectos de cooperación al desarrollo se estructura en diferentes fases que ilustramos ahora para entender mejor la cosmovisión que vehicula este método así como para facilitar la estructura interna de los proyectos analizados en el sexto capítulo. Existen cuatro fases centrales interdependientes conformando el ciclo de proyecto: la identificación, el diseño o formulación, la ejecución y, el seguimiento y la evaluación.

La fase de **identificación** representa el “momento de la gestación’” donde se trata de determinar qué problema se quiere resolver tomando en cuenta a quién afecta y estableciendo el resultado esperado (Gómez Galán y Sainz Ollero, 2010). En la realización de esta fase primordial, se procede generalmente a través de varios análisis: i. de situación y participación, ii. de problemas, iii. de objetivos y iv. de alternativas (Sainz Ollero, 2007).

El primer análisis consiste en establecer un cuadro de partida formado por una diagnosis de la situación implicando una variedad de datos descriptivos así como por un análisis de los diferentes actores presentes en el interior de un área de actuación.

La segunda etapa consiste en reordenar la información recogida en la primera en función de las problemáticas de la población intentando identificar relaciones causales entre ellas; consiste en establecer “un árbol de problemas”, o sea una serie de causalidades que permite aprehender de forma sistemática los problemas identificados. Esta serie de causalidades se estructura partiendo de los problemas particulares para llegar a los problemas generales. Tiene fuertes similitudes con las teorías de la causalidad de matriz aristotélico. En teoría los actores implicados en los proyectos (incluido los beneficiarios) deben estar estrechamente implicados en la definición de los problemas y de las series causales que configuran. Ahora bien, en oposición con esta situación teórica cabe destacar que los problemas centrales, a los cuales la cooperación al desarrollo responde, también están definidos por parte del nivel político a través por ejemplo de la agenda de desarrollo y de la planificación de la ayuda oficial al desarrollo por parte de los donantes.

La tercera fase, el análisis de objetivos o realización del árbol de objetivos, consiste en 'una copia en positivo del esquema precedente' (el árbol de problemas) donde 'la relación causa-efecto se trasforma en una relación medios-fines' (Gómez Galán y Sainz Ollero, 2010: 147). Se trata de hecho de una etapa bastante mecánica donde se establece una cadena de acciones y de sus efectos que responden a los problemas identificados.

Finalmente en teoría -aunque pocas veces en la práctica- se realiza un análisis de alternativas, es decir que se realiza una contrastación de los árboles de problemas y de objetivos a través de otras entradas en las series causales establecidas. En otras palabras se debe verificar que atacando un determinado problema de otra forma, a través de otros nodos causales y proponiendo por lo tanto otros objetivos y medios, no se llegue a una situación más satisfactoria para los beneficiarios.

La segunda fase, la **formulación**, consiste en estructurar y formalizar la acción –que responde al objetivo central identificado en el árbol de objetivos- estableciendo los rasgos definitivos de los proyectos (Gómez Galán y Sainz Ollero, 2010). Esta fase se realiza por lo general directamente a través de los formularios de convocatorias para la financiación de los proyectos. Además de recoger de forma ordenada las diversas fases de la identificación, la formulación consiste principalmente en la realización de una matriz de planificación del proyecto, unos presupuestos, un calendario detallado así como un análisis de la cualidad del diseño.

La matriz de planificación recoge de forma sintética la estrategia de intervención bajo la forma de una tabla. En esta matriz se plantea claramente la relación medio-fines sobre la cual se sustenta la intervención. El marco lógico establece por un lado un objetivo general de medio-largo alcance que sirve de orientación para el proyecto, y por otro lado establece un objetivo específico que representa la situación deseada (el resultado esperado) después de la realización del proyecto; un objetivo que debe hacer referencia a unos beneficiarios determinados. Para llegar a la realización de este segundo objetivo (que responde al problema principal del "árbol de problemas" de la fase de formulación) se establecen en la matriz, o marco lógico, resultados (objetivos intermedios) y actividades concretas por los cuales se establecen los recursos adecuados, los indicadores de medición de consecución con sus fuentes de verificación así como las hipótesis de evolución de cada actividad y resultado[182].

El análisis de calidad del diseño consiste en una comprobación de la lógica de intervención donde además de la coherencia del contenido de la matriz de planificación se articula una reflexión sobre la pertinencia, la factibilidad, la sostenibilidad y la viabilidad de la intervención[183]. Esta fase se realiza siguiendo las indicaciones dadas por cada donante.

La **ejecución** del proyecto, o puesta en marcha, cuenta generalmente con un sistema de organización y de administración de proyecto (incluido un marco jurídico) donde se atribuye a cada actor una tarea determinada (en teoría la ejecución se deja en manos de la contraparte

[182] Las hipótesis recogen fenómenos fuera del alcance del proyecto (como por ejemplo la continuación de un ambiente institucional favorable).

[183] La pertinencia mide la coincidencia del proyecto con las líneas de la política de cooperación al desarrollo, la factibilidad mesura la posibilidad real de llevar a cabo el proyecto, la sostenibilidad el grado de continuidad de los efectos del proyecto, la viabilidad su encaje en la situación de destino.

local cuando el control de gasto se atribuye a la ONG occidental). Esta fase consiste en la realización, con sus desviaciones, de las actividades y resultados estipulados en la formulación.

El **seguimiento** y la **evaluación** son fases de control y de *feedback*. La primera representa un análisis continuado de la ejecución a través de la cual se tiende a realizar los leves ajustes necesarios (ajustar actividades, incorporar nuevos agentes, hacer variar las partidas presupuestarias) para que el proyecto pueda, a pesar de las variaciones aparecidas en el periodo de implementación, llegar al resultado deseado. La evaluación responde más bien -además de a una clara necesidad de control y de rendición de cuenta[184]- a una voluntad de aprendizaje, a través de la experiencia concreta, tanto a nivel de los actores asociativos como a nivel de política pública. Los principales puntos de análisis de la evaluación (Gómez Galán y Sainz Ollero, 2010) son: la pertinencia (ver página anterior), la eficacia (medición del uso de los medios), la eficiencia (valoración de la posibilidad de consecución del objetivo a través la relación entre las actividades, los resultados y el objetivo específico, es decir la lógica medio-fines de la formulación), la viabilidad y finalmente, -punto que se aleja del formulario de proyecto y se acerca más a la realidad concreta del lugar de intervención- el análisis de impacto que mide las modificaciones de la realidad pudiendo atribuirse directa o indirectamente al proyecto.

El EML –con sus cuatro fases principales- representa en definitiva un método de planificación y de intervención sistematizado.

Después de presentar este enfoque bajo su forma ideal cabe cuestionar éste de forma crítica cuestionando algunos efectos inherentes del esquema genérico sobre el que se sustenta.

4.2.2.2. Una crítica teórica del EML: linealidad-causalidad, rigidez, separación

En la literatura sobre cooperación al desarrollo, la crítica más extensa sobre el EML concierne la linealidad del marco causal frente a la percibida circularidad de los fenómenos sociales (Nederveen Pieterse, 1999; Dale, 2003; Calderón Velásquez, 2008). Esta linealidad causal implicada en el análisis de problemas y el análisis de objetivos -verdaderas bases conceptuales de cada proyecto- conlleva también la descomposición de la realidad social en bloques separados. En efecto, la linealidad causal acaba conformando un sistema arborescente (separando por ejemplo las consecuencias sociales y económicas de un problema dado), un recorte que permite aprehender la realidad de forma puntual a través determinadas entradas sin preocuparse por las interacciones más complejas que no entran en el esquema causal lineal y arborescente (Calderón Velásquez, 2008).

Gómez Galán y Sainz Ollero (2010) observan que el presunto carácter occidental-céntrico del método como producto del pensamiento racionalista occidental también es objeto de críticas. Según algunos observadores, el uso de un esquema de reflexión muy racionalizado participa en el repliegue de los actores occidentales en sus propios conocimientos y prácticas impidiendo una cierta apertura hacia el conocimiento del “Otro” (Towsend et al., 2004).

[184] La evaluación se materializa en un documento que se envía sistemáticamente al donante.

Otra crítica central concierne la ocultación del significado variable del desarrollo, o sea su parte subjetiva (Dale, 2003; Rao, 2008). El Enfoque de Marco Lógico con su premisa causal y mecanicista –y a pesar de la participación que contempla de forma ideal en la identificación y demás fases- trabaja con una definición externa y objetiva del desarrollo; un desarrollo cuya validez es transversal y por lo tanto transferible.

En contra de esta ocultación del significado fluctuante, Lahiri-Dutt (2011: 124) defiende la necesidad de una comprensión subjetiva del desarrollo animando por ejemplo los técnicos del desarrollo a 'hablar de cambio' (una noción más genérica) con todos los actores mirando cómo estos 'conceptualizan las actividades' propuestas en los proyectos. Por su parte, Rao (2008) defiende la validez interna de un proyecto -o sea su pertinencia para los actores implicados, su resonancia subjetiva- frente a la validez externa, o sea la posibilidad de generalizar una intervención para otras situaciones (la transferabilidad). En efecto, '[l]as diferencias contextuales no deben pasarse por alto: el papel de la cultura, la estructura social, la política y la geografía es crucial a la hora de determinar el impacto de una intervención concreta' (Rao, 2008: 131).

Más allá de las críticas conceptuales generales mencionadas existen proposiciones concretas que tienden a remediar algunos aspectos problemáticos del EML a nivel conceptual.

Una primera proposición consiste en cambiar la centralidad de las necesidades en el EML -los problemas como falta de bienes o servicios básicos- por un enfoque centrado en los activos de los beneficiarios, elementos claramente evolutivos y construidos. Se trata en esta perspectiva de pasar de una visión del desarrollo como solución a un problema estático a una visión del desarrollo como un proceso social dinámico.

Según Lahiri-Dutt (2011: 112) aunque la valoración de las necesidades consiste en un buen paso inicial 'promoviendo la comprensión y la colaboración'[185], este no 'expone la totalidad de las dinámicas de subsistencia y de bienestar social y económico de mujeres y hombres en las comunidades'. Trabajar con el concepto de activo representa 'una perspectiva que se centra en las habilidades y las capacidades más que en las deficiencias de la comunidad' (Lahiri-Dutt, 2011: 112). Adoptar tal perspectiva permite en resumen enfocar todos los efectos de un proyecto -es decir el impacto global- y no únicamente la realización de los objetivos y resultados mencionados de antemano en la formulación del marco lógico de un determinado proyecto.

El paso de un esquema basado en la relación problema-resultado -un esquema cerrado y tabicado- a un esquema de proceso complejo implica también reconocer que el desarrollo implica la creación de 'un espacio nuevo de relaciones', es decir reconocer que el desarrollo hace parte de la 'acción creativa' que 'puede originar situaciones complejas, probablemente inesperadas, que sólo coincidan en cierto grado con lo previsto en los proyectos' (García, 1993: 139 citado por Gómez Galán y Sainz Ollero, 2010: 66). En esta misma línea, Dale (2003) aboga por la utilización de modos generativos de planificación del desarrollo.

[185] Comparado al enfoque marcadamente político y macro social utilizado durante la vigencia de los paradigmas modernizantes del desarrollo.

En relación ahora con la definición interna o externa del desarrollo y el debate entre lógica mecánica o adaptación contextual, Nederveen Pieterse (1999: 79) invita a contemplar las paradojas presentes en las realidades del desarrollo: 'entre intervención y autonomía', la tensión entre local y lo global y, las 'antinomias entre medición y sentido'. Propone que el desarrollo se concibe según el tipo de esfera de existencia colectiva implicada: 'las en que unas dinámicas newtonianas prevalecen' casos en los cuales 'una política de intervención robusta puede ser efectiva' y las demás esferas donde 'predominan dinámicas no lineales' siendo pues apropiada 'la acción sutil [*gentle actions*]' que rechaza la generalización y la transferibilidad.

En todas estas diferentes propuestas de superación de las debilidades del desarrollo enmarcado en el EML, se puede observar que la figura del artesano o del trabajador de terreno, o sea un enfoque donde se procede caso por caso de manera creativa y original, adquiere una relevancia particular.

4.2.2.3. Una crítica del uso del EML: falta de participación, uso "formalista", incompatibilidad con la determinación política de la cooperación al desarrollo, debilidad de la noción de beneficiario

Dado que el EML no es únicamente un modelo conceptual de intervención para la cooperación al desarrollo sino que también es un instrumento concreto sancionado institucionalmente, es preciso, para acabar esta revisión crítica, abordar las observaciones sobre su aplicación concreta. Después de comentar la auto-referencialidad de un método que se aleja de la realidad del terreno a consecuencia de su uso como forma de control administrativo y no como un instrumento de planificación, se comentan fenómenos relativos a la identificación, la formulación y la evaluación para finalmente abordar la noción de beneficiario y el aspecto participativo del enfoque.

Existe un largo consenso para estimar que el EML ha sido ampliamente utilizado como un instrumento de evaluación y de gestión por parte de los donantes (Lahiri-Dutt, 2011; Dale, 2003; Gómez Galán y Sainz Ollero, 2010; Sainz Ollero, 2007).

> It may therefore be argued that the logical framework tends to provide an easy escape for donor agencies and others in their assessment of what they are funding or in which they have some other stake (Dale, 2003: 62).

Con esta idea de "fácil escape" el autor citado indica que el EML indirectamente ha implicado un alejamiento de la realidad concreta del terreno y de los proyectos de cooperación y que se ha instalado un cierto formalismo centrado en los documentos del EML. A este propósito, Sainz Ollero (2007) por su parte denuncia que en España se pueda hablar de 'macrologismo', un ámbito claramente desconectado de la realidad. En esta dirección ahonda también Calderón Velásquez (2008: 14) ya que según él existe una real 'conversión del marco lógico en una suerte de formato, formulario, impreso o instancia, más o menos burocratizado, para, en resumen la redacción y formulación de proyectos'. Esta "disciplinarización" de la cooperación al desarrollo a través del EML mal conceptualizado y aplicado, además de excluir actores e ideas, condiciona gravemente la planificación del desarrollo.

El EML como norma acrítica y formalista participa por lo tanto en el establecimiento de una rendición de cuentas que se dirige principalmente hacia los donantes y no hacia los beneficiarios y los demás actores locales. Es en este contexto que Benson y Nagar (2006) abogan por un reequilibrio de la rendición de cuentas en la cooperación al desarrollo, un reequilibrio que pasa por una práctica del desarrollo diferente y menos auto-referencial.

La cuestión de la dirección de la rendición de cuentas se relaciona estrechamente con el tipo de evaluación que se realiza en el marco del EML. En efecto, la mayoría de los puntos de evaluación se refieren a la formulación del proyecto, o sea que existe una real auto-referencialidad. Lahiri-Dutt (2011: 114) estima que en la evaluación de proyectos existe una 'focalización sobre los *inputs*, los *outputs* y los resultados y objetivos de los proyectos', una 'medición de rendimiento centrada en los indicadores establecidos anteriormente' realizada generalmente de forma acrítica por parte de expertos externos. Además, la evaluación de impactos, una evaluación necesariamente dinámica que sale de un cuadro predeterminado de asesoramiento, está generalmente ausente. En definitiva la evaluación se centra demasiado en los documentos de los proyectos y no se dirige en absoluto hacia los beneficiarios o lo que ellos consideran importante.

Sobre la identificación las mayores debilidades observadas en la práctica derivan de la falta de conocimientos sobre la situación donde se actúa (análisis de situación, de problemas y de participación) (Dale, 2003; Sainz Ollero, 2007). Otro gran problema que se comenta algo más en lo que sigue es la generalizada falta de participación en esta fase. De hecho no son pocos los proyectos "llave en la mano" es decir proyectos que antes de empezar su fase de identificación ya están determinados en cuanto al objetivo, los resultados y las actividades[186]. Finalmente, como lo ha demostrado de forma tan clara y llamativa Fergusson (1990 y 1994), la fase de análisis de situación a veces tiende más a un ejercicio de creación de mitos que a un ejercicio de estudio empírico; es decir que a veces se trata de dibujar una situación que justifique la acción escogida en el proyecto más que de entender la situación como tal.

En lo que se refiere a la formulación hay que destacar que se puede en muchos casos, como lo deplora Sainz Ollero (2007), dudar seriamente sobre la naturaleza real de los proyectos. En efecto, tanto los plazos, los recursos, el alcance de los objetivos así como la tipología de las actividades muchas veces distan de la noción de proyecto como vehículo autónomo de una trasformación durable y dirigida a un colectivo dado. Otros errores comunes deplorados por el autor son: objetivos incomprensibles, la falta de relaciones medios-fines entre actividades y resultados y entre los resultados y el objetivo, la utilización de indicadores de actividades y de resultados inverificables y el olvido muy frecuente de los factores externos o hipótesis de cumplimiento.

De forma ahora transversal y no relativa a una fase determinada, el no cumplimiento del aspecto participativo, en todas las fases del Enfoque de Marco Lógico, es otra gran debilidad en la práctica concreta del método. Sainz Ollero (2007: 139) indica que frecuentemente la

[186] Esto se explica por la necesidad de recoger las líneas prioritarias de actuación de los donantes para poder optar al financiamiento público así como por la voluntad de algunas ONGs de colocar "su" actividad (de la cual obtiene un provecho directo). También se pueden mencionar la falta de medios propios por la identificación así como la falta generalizada de tiempo y de trabajo de campo.

participación de los beneficiarios es inexistente o representa 'una ceremonia poco efectiva'. Luego, muchos son los proyectos que se construyen con un proceso participativo implicando actores no representativo y donde los beneficiarios de los proyecto desconocen los objetivos de éste. Cuando no obstante hay realmente un tipo de ejercicio participativo en la fase de identificación, normalmente no se realiza un seminario iterativo sino que más bien se lleva a cabo un único seminario al inicio del proyecto de desarrollo, cosa que no permite dar consistencia al aspecto participativo (Dale, 2003). En definitiva, muchas veces la participación se resume en realizar una formalidad sin mucha trascendencia en el desarrollo del proyecto.

Esta falta de una participación genuina, por parte de todos los interesados, combinado al sesgo de la desmesurada influencia de los donantes (tanto programática como instrumental) crea un desequilibrio importante en la cooperación al desarrollo donde el terreno y los beneficiarios tienen un papel muy reducido y a veces inexistente.

El último punto de crítica concierne los beneficiarios. Existe una literatura ya consolidada que cuestiona esta figura poniendo de relieve que los beneficiarios son pocas veces los que en el nivel discursivo se pretende que son: los más pobres, los más frágiles o más débiles. Se reconoce generalmente que diferentes factores socioculturales -pocas veces ostentados por los más débiles- además de requisitos de funcionamientos específicos de los proyectos tienen un papel muy importante al seleccionar a los beneficiarios de un proyecto de cooperación al desarrollo (Marín Sánchez, 2006). Luego, el ejercicio de definición de los beneficiarios por parte de los técnicos de proyectos a veces representa realmente una pura construcción discursiva de un colectivo como objeto de desarrollo (Dale, 2003; Bertand, 2011), la definición de 'blandos potenciales por proyectos señalizados [es decir determinados de antemano]' (Bertand, 2011), un colectivo construido discursivamente y que no corresponde a un grupo sociológico como tal.

A través de la crítica teórica y la crítica más práctica del EML y de la noción de proyecto, se ha podido averiguar que este método de planificación pero también de gestión y de evaluación de proyectos de cooperación está muy contestado. Ahora bien, queda no obstante central en la práctica actual de la cooperación al desarrollo como práctica institucionalizada.

4.2.3. Una visión crítica de la documentación de la cooperación al desarrollo: de la contextualización al estudio empírico

En el punto 2.1.1. se ha especificado el tipo de documentos analizados para acercarse a los diferentes proyectos de cooperación al desarrollo. En él también se ha precisado el tipo de información que se pensaba recabar en estos documentos –las formulaciones, los documentos de seguimiento y de evaluación-, es decir indicaciones sobre las representaciones espaciales de los promotores españoles de la cooperación al desarrollo y en menor medida sus prácticas espaciales y sus espacios de representación. En la breve caracterización crítica de los documentos que concluye el capítulo desarrollamos algunas reflexiones que permiten interpretar y analizar de forma más precisa los documentos de los proyectos empíricamente estudiados.

Después de una larga contextualización (abarcando los capítulos 3 y 4) que ha permitido dibujar las relaciones entre los diferentes discursos sobre el desarrollo e ilustrar la elaboración de un campo social determinado (tanto a nivel más general como en el caso más específico de la cooperación al desarrollo catalana y andaluza), realicemos una última fase de estudio preliminar al análisis crítico propiamente dicho de los proyectos. Esta fase consiste en la crítica de las fuentes utilizadas en el análisis de discurso realizado en el siguiente capítulo.

Para empezar hay que destacar que los documentos que se analizan están estrechamente relacionados con la gestión de la cooperación al desarrollo como práctica institucionalizada. Responden por un lado a los requisitos de los donantes en cuanto a metodología de trabajo, estructura (los documentos analizados muchas veces son formularios estandartes) y prioridades temáticas de actuación. Por otro lado es importante destacar que, además de plegarse a requisitos impuestos, también representan documentos de seducción o persuasión ya que se trata de vender un proyecto o la gestión que de ello se hace. Para analizar los documentos de los proyectos es importante pues pensar en los elementos de restricción estructural así como en los objetivos de estos documentos para sus autores.

Para volver a utilizar un concepto discutido en el tercer capítulo, los documentos de proyectos deben pensarse en relación con la particular "economía de las ideas" de la cooperación al desarrollo que implica "factores transversales" instrumentales y arreglos particulares de poder entre actores.

Aparte el aspecto *donor driven* de la cooperación al desarrollo (ver 3.3.1.2.) habrá también que cuestionar cómo la noción de "partenariado" acaba plasmando los documentos. Cabe pues analizar la inclusión o exclusión de determinadas voces.

Finalmente en todo el largo recorrido de contextualización realizado han aparecido aspectos particularmente problemáticos (la "pasivación" de los beneficiarios, la reificación del desarrollo, la presencia o no de una participación genuina,…). Estos elementos deben ser problematizados en los documentos de los proyectos de cooperación

QUINTO CAPÍTULO: UN PANORAMA DE LA ESPACIALIDAD VIGENTE EN MARRUECOS: REPRESENTACIÓN, PRÁCTICAS Y VALORES

En este breve capítulo, y antes de adentrarse en el análisis concreto de los cinco proyectos de cooperación al desarrollo, se establece -con el objetivo de dar más profundidad interpretativa al trabajo empírico- un panorama de los dispositivos espaciales vigentes en Marruecos. Dicho de otra forma, se describen brevemente –a través de una lectura diacrónica poniendo énfasis en las transiciones actuales- las representaciones del espacio, las prácticas espaciales y los espacios de representación en/con los cuales viven los actores locales marroquíes. Pensamos que estos elementos tienen un papel destacado en los fenómenos de traducción espacial que se refieren al aspecto transcultural de la cooperación.

En efecto según el esquema de traducción transcultural de Said (1983) discutido en el punto 1.4.2., en aras de determinar cómo un determinado fenómeno se trasforma y se adapta resulta necesario valorar precisamente el papel de la situación concreta de los "receptores" (ver 1.4.2.). Los proyectos de cooperación al desarrollo no se insertan en este sentido en un vacío socio-espacial sino que entran en diálogo -y a veces en conflicto- con un "vivir el espacio" ya preexistente. Presentado de otra forma se puede afirmar que para apreciar cómo, y sobre todo por qué y en qué dirección, el espacio de desarrollo vehiculado por los proyectos de cooperación se trasforma en contacto con una realidad vivida (que representa pues un dispositivo espacial menos transformador y voluntarista que los dispositivos de desarrollo territorial), es útil entender la cosmovisión espacial y las prácticas espaciales concretas con las cuales entran en interacción.

Si en los capítulos tres y cuatro se ha descrito y discutido el contexto y los determinantes de los dispositivos de desarrollo territorial explícitos y voluntaristas de los actores principalmente españoles, se considera ahora necesario estudiar la forma más cuotidiana de vivir el espacio de los beneficiarios. Así se puede entender de forma más completa las dinámicas de los encuentros (de dispositivos) que representan los proyectos de cooperación al desarrollo.

Se procede en primer lugar (5.1.) a través de la descripción del modelo socio-espacial tradicional. Después de discutir la naturaleza y la trascendencia de este modelo que se mantiene como forma de ideal (5.1.1.), se describen sus características dominantes (5.1.2.) A continuación se aborda la diferencia clásica entre mundo urbano y mundo rural (5.1.3.), una diferencia que desde la lectura socio-geográfica pionera de Ibn Khaldoun mantiene un peso muy destacado en cuanto a entender las sociedades magrebíes. Finalmente se ilustran las prácticas espaciales –sobre todo femeninas- más clásicas (5.1.4.) poniendo de relieve sus relaciones con el modelo ideal.

En segundo lugar (5.2.) se abordan los cambios recientes que han trastocado tanto el modelo socio-espacial ideal como las prácticas espaciales tradicionales concretas. Después de dedicar un apartado a la fractura colonial (5.2.1), se discuten los grandes factores de evolución estructurales (cambio del espacio construido, cambios demográficos,…) (5.2.2.) para abordar por último la frágil dinámica de negociación entre las nuevas prácticas y el modelo que resiste a las transformaciones más decididas (5.2.3).

Establecemos finalmente una breve síntesis (5.3.) reagrupando los elementos dominantes de los dispositivos espaciales vigentes en Marruecos que nos permite interpretar los diferentes proyectos de cooperación.

5.1. La espacialidad tradicional: un modelo todavía presente

En primer lugar se discute de forma más bien teórica la naturaleza del modelo espacial tradicional destacando su complejidad y su carácter híbrido. Se destaca igualmente su relación dinámica con las prácticas y los valores culturales y sociales. Más adelante se realiza una descripción de los aspectos dominantes del régimen de espacialidad más tradicional a través de una discusión del predomino de lo privado, de la relación entre el género y la dualidad entre espacio privado y espacio público y, a continuación, se proponen algunos cuadros interpretativos del espacio musulmán tradicional. Se concluye la exploración de tal espacio a través de una discusión de la dualidad ciudad-campo y mediante la ilustración de algunas prácticas espaciales tradicionales típicamente femeninas.

5.1.1. La naturaleza del modelo espacial tradicional

Ante todo cabe destacar que el modelo tradicional no debe entenderse como representación de una realidad pasada sino como una reelaboración actual de un pasado mitificado. Lo que importa en este modelo es su capacidad de dar cuenta de factores motivacionales actuales.

Habiendo aclarado esta relación entre pasado y presente, destaquemos en primer lugar que la espacialidad tradicional en Marruecos debe leerse en primer lugar mediante sus múltiples relaciones con una amplia variedad de prácticas y de valores. Existe en efecto una superposición y una gran complejidad entre los diferentes registros de normas sociales que plasman las representaciones sociales y entonces, por ampliación, las representaciones del espacio.

> Entre contexte légal, pratiques individuelles relevant de négociations des normes religieuses collectives, code de l'honneur et maintien du rôle de la bonne réputation, la multiplicité et la superposition des registres de normes sociales au Maroc complexifient l'appréhension des représentations sociétales (Anglade, 2008a).

En segundo lugar se debe subrayar que en general se considera que el modelo espacial vigente se estructura en torno a las nociones de interior-exterior a las cuales corresponde el binomio espacio privado vs. espacio público. Ahora bien, esta estructura dual fundamental lejos de ser únicamente territorial/física es también social, cultural y política y varía en el tiempo y según los arreglos situacionales concretos.

Navez-Bouchanine (1994: 83) afirma así -en línea con la particular epistemología del espacio defendida en el punto 1.3.- que el espacio es 'participe del modelo sociocultural' y Mernissi (1975) defiende que el espacio es antes de todo social.

Zannad, en una perspectiva convergente con la visión socio-espacial adoptada, contempla por ejemplo la interacción entre los aspectos prácticos y simbólicos del régimen de espacialidad, una interacción que marca el espacio físico.

> Mais le social et le spatial sont à mon sens étroitement liés par une loi morphologique et dynamique : Une ville est faite d'hommes ; elle est le produit d'une longue accumulation de ce

> vécu social fait de gestes, d'habitudes et d'usages : il y a une appropriation physique de l'espace qui engendre une appropriation symbolique de cet même espace (Zannad, 1984: 27).

Boughali (1974) por su parte se refiere -para acercarse a esta relación entre espacio físico y otras dimensiones de la existencia- al concepto de 'imágenes guías' de Chombart de Lauwe (1965), imágenes que marcan la representación y la organización del espacio, y sobre todo del espacio más íntimo y más apropiado de la casa. Para Boughali, el esquema sociocultural que se puede leer en el espacio físico proviene de este código espacial.

> Si nous pensons pouvoir lire dans l'organisation spatiale de la maison, nous ne devons jamais perdre de vue que ce schéma inscrit sur le sol a son origine ailleurs. Ce n'est là qu'une copie, plus ou moins conforme à des 'images-guides' que secrète chaque culture et qui orientent les individus dans leurs comportements, même les plus apparemment gratuits. Le plan de la maison a été sûrement inspiré par la conception des relations familiales et non l'inverse (Boughali, 1974: 61).

Cabe finalmente precisar en esta matización de la naturaleza de la dualidad entre interior y exterior que para los observadores consultados los regímenes de espacialidad dependen de una acción de apropiación (prácticas espaciales) y varían de configuración según el tiempo, las localizaciones particulares y las personas y sus estatutos (por ejemplo Navez-Bouchanine, 1990). Esta variabilidad acaba permitiendo la co-espacialidad o presencia de varios regímenes de espacialidad (o dispositivos espaciales) de la cual habla Retaillé (2005) (1.3.4.1.).

En tercer lugar, y más bien en relación con la cuestión de la legitimidad del modelo espacial tradicional, se puede observar que muchas veces en cuanto al mundo arabo-musulmán se otorga al factor religioso un valor explicativo determinante del modelo espacial. Ahora bien, cabe observar en primer lugar que la centralidad de lo religioso de forma tan explícita en la legitimación del modelo espacial es bastante reciente ya que anteriormente el modelo espacial se apoyaba más bien en la tradición. Luego, como lo subraya Ferrié (1998) comentado por Gillot (2005: 34), esta nueva centralidad se debe a que 'los actores se coordinan por defecto sobre lo que piensen que se espera de ellos' llevando así a que la buena conducta asentada en preceptos religiosos se volviera una exigencia. Gillot (2005: 34) defiende por lo tanto una lectura del modelo espacial "puritano" ahora vigente desde la perspectiva de una 'combinación de tradición, de repliegue social e "identitario", y de interpretación religiosa'. En definitiva, como en la situación de la mujer discutida en el punto 4.1.3., lo religioso representa un elemento de legitimación importante que no puede en ningún caso explicar como tal lo social ni lo espacial.

Como cuarto punto de reflexión sobre la naturaleza del modelo espacial tradicional, se debe destacar que éste se ocupa de -o más bien codifica y sanciona- lo visible, lo que es conocido y público. No discrimina las prácticas según lo que es lícito o ilícito sino más bien según las que deben quedar secretas y las que pueden exhibirse en el espacio público a la vista de todos (Anglade, 2008a). El papel de la moralidad es en este aspecto primordial aunque se trata de una moralidad práctica, pragmática y no absoluta[187]. La mentira o el silencio así como la ocultación son en esta situación reguladores sociales totalmente legítimos que permiten preservar la moralidad pública y el modelo de espacialidad de los ataques de prácticas

[187] Es una moralidad totalmente dirigida a la buena coherencia de la comunidad.

subversivas como por ejemplo las relaciones de pareja fuera del matrimonio (Gillot, 2005). La importancia de la visibilidad, del carácter público de las prácticas valorizadas o sancionadas por el modelo socio-espacial tiene su contrapartida en la importancia de la imagen y de la reputación.

Para resumir, el modelo espacial tradicional no es una reminiscencia del pasado sino que actúa en el presente y en el futuro a través de pautas y recursos motivacionales en cuanto a vivir (en) el espacio. Eminentemente social y cultural, este modelo viene conformado a través de diversos registros y se manifiesta de forma variada según las personas, los lugares y los tiempos. Éste, aunque legitimado por un discurso religioso, encuentra en las interacciones entre personas su principal principio de formulación y de existencia. Finalmente, en el caso del Magreb donde rige una moralidad práctica que no dicta tanto lo tolerado y lo no tolerado sino más bien lo tolerado o no en público, la visibilidad juega en este modelo espacial un papel capital.

5.1.2. Las características dominantes de la espacialidad tradicional

Se procede en lo que sigue a la descripción del modelo espacial dominante y en particular de los principales aspectos de las representaciones dominantes del espacio.

5.1.2.1. La centralidad de la domesticidad

En primer lugar hay que destacar la 'trascendencia de un verdadero universo domestico' que dicta a las personas 'concentrar sus inversiones' afectivas y materiales en el espacio privado (Anglade, 2008a). Esta significatividad mayor del espacio privado se detecta por ejemplo en la 'fuerza de apropiación máxima en el espacio privado', un esfuerzo dirigido a 'volver compatible la organización espacial y el modo de vida en sus dimensiones materiales y referenciales' (Navez-Bouchanine, 1994: 82). Este predominio del espacio privado se debe entender a través del prisma de la centralidad de la familia ya que, siempre según Navez-bouchanine (1994: 92), 'el despliegue de la vida urbana' se realiza 'a partir del grupo domestico'.

Para Zannad (1984), el centro real de la ciudad musulmana tradicional no es la mezquita, ya que el rezo en ella no es obligatorio, sino la casa y en particular el patio interno abierto hacia la inmensidad del cielo y por lo tanto del universo. Para la autora -a través de una tesis que se detalla más adelante- existe un juego de "homología" entre ciudad y casa así como entre mundo masculino y mundo femenino, una reciprocidad centrada en la casa (el espacio privado familiar) y en la dinámica global de las prácticas reproductivas tradicionales de la mujer.

> Ce qu'on cherche à préserver à travers tout le réseau complexe de filtres que constitue le tissu urbain musulman, à commencer par les remparts de la ville, le labyrinthe des souks, les murs aveugles, jusqu'à l'entrée en chicane, le port du voile lui-même par les femmes : c'est l'espace privé, l'espace féminin, celui du *h'arim*, le véritable centre de la cité musulmane. C'est l'espace privé à travers la dynamique corporelle féminine, qui tend le centre ultime du monde musulman, vers la MECQUE : la spirale est la voie secrète (Zannad, 1984 : 51).

5.1.2.2. Dualidad y sexualidad del espacio: ¿separado o complementario?

El segundo aspecto más destacable del modelo espacial tradicional en Marruecos, aunque es un aspecto que se encuentra en lecturas del espacio en muchas configuraciones socio-culturales, es la separación entre espacio privado y espacio público; una separación con implicaciones de género importantes ya que corresponde según una visión demasiado simplista al espacio femenino y al espacio masculino.

El modelo espacial canónico distingue dos mundos separados y generizados que, según la línea interpretativa escogida (más o menos abierta a las prácticas concretas, más o menos politizada,…), se interpreta como la dominación del hombre sobre la mujer (recluida) o la complementariedad de las esferas femeninas y masculinas. En la segunda interpretación, la separación se hace generalmente más blanda y las circunstancias concretas así como el papel específico de las personas se subrayan para dar al modelo una cierta elasticidad.

En relación con la primera interpretación, existe una tendencia de leer las relaciones entre hombres y mujeres en el Magreb mediante el espacio (en este caso pues se recurre al espacio trasparente, ver 1.3.1.) y más en particular a través de las dicotomías público-privado/ masculino-femenino; en estas lecturas se subraya el profundo patriarcado vigente (Anglade, 2008a; Reysoo, 1997).

> [L]es sociétés arabo-musulmanes sont fortement patriarcales […] les relations sociales sont régies par des principes de domination masculine et de servitude féminine, qui s'expriment entre autre par la ségrégation sexuelle de l'espace. […] Ces schémas [corporales y espaciales de hombres y mujeres] constituent des systèmes de signes qui révèlent quelque chose des relations sociales sous-jacentes (Reysoo, 1997 : 128).

Fatima Mernissi (1975), por lo menos en sus primeros escritos de carácter más bien feminista y oposicional[188], defiende una concepción del modelo espacial tradicional más bien dicotómica y cargada de desigualdades de poder. Así, la autora observa la estricta asignación de espacios diferenciales entre los sexos, una separación que no es fortuita sino que en ella se desenmascara el poder. Para la autora, el universo del hombre ubicado en el espacio público, y el universo de la mujer situado en el espacio privado -universos de 'los que tienen el poder y los que no lo tienen'- representan esferas sociales donde imperan concepciones antitéticas de las relaciones humanas: la comunidad (de creyentes) y el conflicto (entre sexos, entre esposos) (Mernissi, 1975: 138).

En contra de esta visión donde opera el poder del hombre sobre la mujer, y aunque manteniendo intacta la separación nítida de los espacios privados y públicos, se encuentran posiciones que reconocen que la mujer detiene el poder doméstico, un verdadero contra-poder femenino con el cual negocia con el hombre (por ejemplo Lacoste-Dujardin, 1996). En tal perspectiva, no se trata de ver en la mujer recluida en el espacio domestico una víctima sino un actor que intenta traer el máximo beneficio de su dominio sobre el espacio privado a través por ejemplo de la elección de los conjuntos de los hijos, de la gestión del presupuesto familiar y de la gestión del placer sexual. Esta segunda perspectiva sobre la separación de las

[188] En escritos más tardíos como por ejemplo en *El Hilo de Penélope* (Mernissi, 2004) adopta más bien la estrategia de valorización de lo femenino (memoria oral, tejeduría,…)

esferas masculinas y femeninas mantiene intacta la exclusión recíproca del otro sexo pero asigna otro tipo de relaciones de poder al esquema espacial dual. En este sentido esta interpretación se acerca a la cuestión de la "negociación de género" tratada en el tercer capítulo.

Aceptando la interpretación de la separación espacial generizada apenas mencionada, se puede también relativizar la visión de la dominación masculina –como en la última postura expuesta- observando la posición del hombre frente al espacio doméstico. En el modelo espacial tradicional, el espacio domestico es únicamente un refugio temporal para el hombre ya que quedar en el hogar es para él una señal de falta de virilidad (Navez-Bouchanine, 1990).

> [M]anifester un attachement à la maison, c'est risquer de compromettre, ou de diminuer sa virilité (Boughali, 1974 : 140).

Boughali (1974: 139) destaca que según el modelo espacial tradicional, el varón adulto 'acepta de vivir la mayor parte de su tiempo fuera del domicilio familiar', 'quiere ser "hombre en medio de los hombres", según la fórmula consagrada, y escoge deliberadamente de ser "arrojado" fuera del mundo doméstico'.

En esta postura de rechazar el puro dominio del hombre sobre la mujer que se traduce en una división socio-espacial inequívoco, la posición que mantiene no obstante intacta la estricta separación existencial y espacial entre mundo de los hombres y mundos de las mujeres subraya que la "topofilia" de hombres y mujeres se dirige hacia espacios distintos (Boughali, 1974).

Para cerrar esta cuestión de la segregación espacial y sexual, cabe precisar que existen posiciones que dudan del alcance de la segregación espacial subrayando el carácter elástico de los límites y fronteras entre espacios privados y espacios públicos o subrayando las variaciones del modelo que no encuentran su matriz en el factor sexo. Estas perspectivas se combinan con interpretaciones que destacan que, debido al aspecto fuertemente complementario de las dos tipologías de espacio, se debe hablar más bien de un modelo espacial complementario y ya no estrictamente segregado[189].

Sobre la elasticidad del límite o de la frontera que marca la supuesta segregación, Boughali -en relación con entornos tradicionales- señala que, aunque exista una cierta sexualización del espacio articulada en torno al umbral de la casa, no se puede dar a esta frontera una real impermeabilidad[190].

> Son rôle de médiateur [del umbral] ne doit pas dissimuler la mutuelle dépendance fondamentale qui cimente le dehors et le dedans. Il est plutôt lieu de leur rencontre. Il paraît

[189] La elección de un modelo interpretativa u otro en cuanto a la división sexual y espacial en el modelo musulmán tradicional se relaciona con toda una serie de cuestiones teóricas abordadas en el primer capítulo: estructuralismo (con la trasparencia del espacio como método) vs. empirismo; etic vs. emic,…. Aunque no se adopta una posición firma se tiende en la tesis a favorecer una interpretación que cuestiona constructivamente la perspectiva de complementariedad, marco que resulta ser también el más adoptado por los mismos agentes con quienes se ha trabajado en el campo.

[190] Reysoo (1997) observa en esta perspectiva que la falta bastante generalizada de consideración por las interacciones entre hombres y mujeres en muchos estudios ha implicado el rechazo del modelo segregacionista por parte de las antropólogas feministas.

> comme un tremplin double qui permet à la femme de plonger dans le domaine du masculin, l'extérieur, et à l'homme d'accéder à l'intimité féminine (Boughali, 1974 : 140).

En el intento de conceptualizar de forma más convincente esta complejidad del límite que separa los espacios preferenciales de los hombres y de las mujeres pero que también permite la complementariedad, Zannad (1984) propone un estudio dinámico de la vida cuotidiana de los unos y los otros. El punto central de la autora es que existe una homología "funcional" fundamental entre el espacio privado y el espacio público que es, sin duda por ella, fuertemente secundario en la tradición musulmana en relación a la atribución del sentido. La representación del espacio así como los espacios de representación se centran por lo tanto principalmente en el espacio doméstico.

> La ville n'est que la représentation symbolique de la vérité supérieur qu'est la maison des hommes (Béradi, 1968-69 citado por Zannad, 1984: 45).

Para Zannad, el espacio doméstico se sitúa a la base de la formación del espacio público –'un lugar de cierre, un espacio cerrado […], un recinto' (Zannad, 1974: 47)-; el espacio público representa, en otras palabras, una derivación funcional de la casa.

Según la tesis de la autora, aunque siendo centrados en principios contrarios (fuerza concéntrica y fuerza centrípeta), tanto el espacio privado como público crean una estructuración concéntrica. Para el hombre las actividades centrípetas –que son sus actividades principales- se concentran en las funciones de mantenimiento socioeconómico de la familia a través de la "vida pública" y sus actividades centrífugas le llevan periódicamente a casa para el sustento y el descanso. En cuanto a la mujer, sus actividades principales centrípetas le llevan al centro de la casa tradicional, el patio interior (actividades de sustento, higiénicas pero también de conexión a través el cielo con el infinito), cuando sus actividades centrífugas le llevan a salir en el espacio público para por ejemplo ir al *hammam* o visitar la tumba de un santo.

Este doble sistema dinámico, el de los hombres y el de las mujeres, conforman para Zannad un "arabesco"; 'lo que es importante en la espiral' así creada no es 'el trazado' -es decir a la separación de espacios antitéticos- sino más bien 'el movimiento', 'la creación de un centro y su protección' (Zannad, 1984: 48).

> La cour est le centre de la maison comme elle est le centre multiple du système social véritable centre de la cité musulmane (Zannad, 1984: 50).

Para la autora si se acepta analizar el espacio musulmán de forma dinámica, la jerarquización social -que tradicionalmente se da en las ciencias sociales más modernistas- de los espacios públicos[191] y espacios privados[192] pierde su pertinencia, ya que se trata de hecho de un

[191] En la visión modernista existe frecuentemente la tendencia a suponer la existencia de un espacio público real como premisa. Ahora bien, estudios como los de Zannad (1984) o como los de Navez-Bouchanine (1990, 1994 y 2006) relativizan fuertemente el hecho que se pueda hablar de espacio público de forma parecida a como se habla en las sociedades occidentales.

[192] Por lo contrario en la visión modernista se excluye de lo privado toda función de representación de naturaleza política o pública. Este movimiento se adapta mal al caso de la espacialidad musulmana tradicional ya que la casa es un espacio de representación por excelencia donde una habitación muy importante está dedicado a esta función eminentemente social.

sistema socio-espacial único y complementario; una complementariedad de orden morfológico y sobre todo del orden de la "homología" funcional dinámica.

> [L]'espace domestique se pose comme un compromis spatial entre les deux principales fonctions urbaines, l'habiter et le commerce, la vie privée et la vie publique. Il est la clé de voute du système social, qui imbrique étroitement ces deux fonctions, tout en les isolant hermétiquement (Zannad, 1984: 53).

Una última perspectiva que contesta la visión de segregación espacial y sexual estricta del espacio se centra en las situaciones concretas y en los variables que ponen de relieve que hablar únicamente de sexo y de espacio privado o público es demasiado simplificador. Reysoo (1997: 129) destaca a este propósito que 'la dicotomía privado-público se refiere a las relaciones entre individuos y no solo en la distribución geográfica del espacio entre hombres y mujeres'.

Esta última perspectiva subraya que la naturaleza de un determinado lugar (público o privado, del orden público o del orden doméstico) depende de las personas, de sus estatutos y relaciones, de la clase social, así como del tipo de actividad que en éste se desarrolla (Navez-Bouchanine, 1990). La edad, la vinculación o no a un hombre así como las relaciones de parentesco son elementos claves en valorar exactamente la naturaleza, siempre algo huidiza, de un determinado espacio en un momento dado. Messaoudi (2008) ilustra la importancia de no considerar únicamente el sexo y las delimitaciones formales de los espacios físicos para entender como la mujer se posiciona y se mueve en la ciudad. Destaca entre otro la importancia de su vinculación a un marido.

5.1.2.3. Estructuración escalar tradicional del espacio y pautas de aprehensión

En general, y siguiendo el enfoque proxémico de Hall (1969), se subraya que la espacialidad musulmana tradicional está constituida de tres niveles. Para Navez-Bouchanine (1990 y 1994) se trata del trinomio espacio doméstico (o privado), vecindario (o espacio limítrofe) y el espacio público o de la ciudad. Boughali (1974), que no se centra tanto en el espacio vivido sino más bien en la representación del espacio[193], propone un trinomio formado por el espacio familiar-el hogar, un espacio patronímico y de los *jnoun* o genios-, la ciudad o pueblo (el espacio agiológico) y la *umma*[194] (el espacio teológico). El último nivel espacial en la división de Boughali plantea problemas de correspondencia territorial concreta ya que se refiere a un grupo de personas y no a una delimitación como tal del espacio.

Existe en ambas perspectivas el reconocimiento de que el espacio no se concibe de forma abstracta y unitaria (un espacio absoluto con forma de un contenedor) sino que éste se divide en niveles que adoptan características particulares relacionadas con el significado y la práctica.

La casa o espacio privado es como se ha mencionado anteriormente la figura espacial central alrededor de la cual se estructura todo el modelo espacial tradicional. El principio fundamental

[193] Las poblaciones de los estudios tampoco son las mismas. No se trata de comparar en sentido estricto los esquemas propuestos sino más bien de complementar los dos enfoques.
[194] La comunidad de los creyentes.

que rige el funcionamiento del lugar "casa" es el del *tigar*, es decir el distanciamiento (Bouchanine, 1990), destinado a preservar la *horma* o honor de la familia.

> La maison marocaine traditionnelle n'offre presque jamais d'ouverture visible au visiteur [….] Si le marocain illettré se montre précautionneux à ce point, c'est essentiellement parce que l'espace domestique se définit d'abord pour lui par son inviolabilité, par sa *horma* (Boughali, 1974: 45 y 46).

Dado esta función primordial de la casa, ésta se define ante de todo de por sus límites; '*horma* es un espacio que no se puede violar impunemente' (Boughali, 1974: 61). Ahora bien, como se ha comentado con anterioridad, los límites no son absolutos y delimitados de forma únicamente física sino que dependen de una variedad de circunstancias.

La función de la casa es la de la reproducción de le célula familiar aunque también juega un papel destacado en la organización de las relaciones sociales más amplias. A este propósito hay que destacar que la casa es también un espacio de teatralidad o representación que –momentáneamente, bajo reglas determinadas y únicamente en determinadas habitaciones- se trasforma en espacio con un carácter claramente público (Zannad, 1984).

El vecindario tradicionalmente se caracteriza por una cierta convivencia que se basa en el conocimiento recíproco y el respeto de la intimidad de los demás a la vez que en el establecimiento de relaciones interpersonales de solidaridad. La figura del vecino tiene en la cultura arabo-musulmana un papel importante al cual se adosa reglas de comportamiento determinadas. En el espacio limítrofe se organiza la defensa del hogar a la vez que se abre a una interacción codificada con el entorno extra-familiar más próximo.

La ciudad arabo-musulmana tradicional, según Zannad (1984), no representa una morfología urbana deseada y pensada en sí misma[195] sino que la ciudad es más bien una plasmación, un efecto indirecto, del hogar familiar.

> Toute la ville est un système d'enclos. […] [y entonces no puede existir] d'opposition nette entre espace public et maison (Zannad, 1984 : 46).

Para la autora (Zannad, 1984: 51), la ciudad musulmana tradicional no es 'una ciudad de monumentos', de objetos espaciales pensados como tales, sino que es un espacio de intercambio y de encuentro (material y espiritual). De este modo, la ciudad es ante todo un espacio funcional –y no una forma material- que sirve para el mantenimiento del núcleo real del modelo espacial representado por la familia y su espacio doméstico.

Paralelamente a este aspecto no pensado de la ciudad así como al aspecto exógeno e injertado del urbanismo moderno, el espacio público en el Marruecos postcolonial –sin tomar en consideraciones las nuevas tendencias de estos últimos veinte años- está totalmente sujetado al poder político en cuanto a simbología y legitimidad ya que tradicionalmente no es objeto de una apropiación sociocultural fuerte. Navez-Bouchanine (1990: 153) habla en este caso de una 'confiscación del derecho de representación y de organización por parte del makhzen'. Así, al carácter no político del espacio público en el modelo tradicional de ciudad -o más bien a su ausencia como tal- se añade la dominación por parte del *makhzen* sobre este espacio que –

[195] La autora destaca de hecho la especificidad greco-occidental de tal planificación.

bajo el proceso de hibridación de las formas urbanas desencadenado con el imperialismo económico y luego con el protectorado directo- ha adquirido progresivamente más protagonismo e importancia.

Para acabar esta descripción de las características principales del modelo espacial tradicional se propone una breve reflexión sobre la aprehensión del espacio por parte de la población más tradicional. No se describen escalas territoriales y arquetipos espaciales sino tendencias relativas al concebir el espacio.

Boughali (1974) pidió a sus informantes representar el espacio gráficamente a través de dibujos. El resultado fue ternario; movilizaba la casa, el lugar de trabajo y el lugar favorito. Este ejercicio de representación reflejó consideraciones afectivas (sobre todo la casa) y profesionales así como voluntades mágicas (que se pueden observar en las manipulaciones con las distancias por ejemplo).

> Cette représentation ternaire n'est autre, comme nous pouvons déjà le deviner, que le calque absolument identique de leur existence laborieuse et dépouillée. Nous constatons donc que tout l'espace urbain, ou villageois, se réduit à l'expérience quotidienne qu'ils en ont. Ce sont les endroits les plus saillants de leur existence, c'est-à-dire les plus régulièrement fréquentés qui constituent tout cet espace dont le reste sombre dans l'ombre de l'anonymat (Boughali, 1974: 164).

No existe para los marroquíes analfabetos entrevistados por Boughali una visión interiorizada abstracta del espacio ya que éste está fuertemente ligado a la vida cotidiana. El espacio según la tesis del autor cobra sentido si es objeto de prácticas y sobretodo de ritos particulares como los ritos que marcan el paso de la casa al pueblo y del pueblo al espacio teológico de la *Umma*.

Reconociendo la no autonomización del espacio así como del tiempo de la experiencia cotidiana, Boughali (1974) desvela en este hecho el papel de una mentalidad no desmitificada, la falta de un verdadero proceso de individualización y el peso de la autoridad (parental sobre todo) en inhibir los cuestionamientos y el desarrollo de la noción de causalidad.

Con estas últimas aportaciones de Boughali se puede postular la predominancia, tradicionalmente, de una representación del espacio basado en la tradición -relacionada a la religiosidad y las creencias- y la existencia de un espacio de representación (aprehensiones del espacio) que mantiene relaciones estrictas con las prácticas cotidianas y preocupaciones afectivas.

A modo de conclusión sobre la discusión del modelo espacial tradicional, se ha ilustrado que éste está centrado ante todo en el espacio doméstico protector. Se han discutido las distintas lecturas de la separación entre espacio público y privado, separación a la que corresponde una cierta segregación entre sexos, y se han descrito las escalas más canónicas de la espacialidad tradicional. Finalmente se ha destacado que existía tradicionalmente un bajo grado de abstracción en considerar el espacio siendo éste enmarcado en una visión cercana a la práctica cotidiana.

5.1.3. La dualidad campo-ciudad

Desde Ibn Khaldoun, la dualidad entre mundo de las ciudades y mundo rural ha sido considerado como uno de los motores principales del desarrollo histórico en el mundo árabe. En Marruecos donde el peso del mundo rural sigue siendo alto comparado a otros países limítrofes, resulta necesario ilustrar las diferencias entre estos dos extremos socio-espaciales así como comentar algunos debates que se articulan en torno a esta cuestión.

La tesis de Ibn Khaldoun[196] (en el *Muqadimma* escrito en el siglo XIV), considerado como vanguardista y precursor en las ciencias sociales, identifica en los polos rural (o tribal) y urbano[197], los dos momentos salientes de una historicidad cíclica que se articula en torno al poder, al *jâh* y el *mulk* (Cheddadi, 1999). En ella el pensador produce una teoría de las relaciones entre orden urbano y orden agro-pastoral, dos modos de civilización autónomos y a la vez complementarios y en concurrencia. Este modelo de comprensión histórica explica la evolución de la sociedad a través de la naturaleza del poder que oscila perpetuamente desde la *açabiyya* (o cohesión intrínseca de origen tribal) a la pura obediencia seguida directamente por la corrupción cuando el poder se ha estancado de por su alejamiento de sus raíces rurales y guerreras.

> La théorie cycliques traduit très bien et synthétise la logique de ce système : le *mulk* [forma encarnada del *jâh* que es su principio] concédé à une tribu pour neutraliser l'agressivité de toutes les autre exige, avant tout, des qualités guerrières : Mais au contact de la société urbaine, celle-ci s'usent au bout de quelques générations, et finissent par s'anéantir complètement. En même temps, la dynastie au pouvoir perd sa raison d'être : une nouvelle tribu la remplace après lui avoir donné le coup de grâce. Le cycle, tout en reflétant un processus réel, joue comme un vaste rituel de « re-fondation » du principe de compromis sur lequel reposent les rapports désormais en équilibre entre ordre urbain et ordre agro-pastoral (Cheddadi, 1999: 45).

Para Cheddadi, este modelo propuesto por Ibn Khaldoun no significa tanto la incapacidad de la ciudad frente al poder de los rurales sino más bien una forma de compromiso para garantizar su seguridad y prosperidad. Este compromiso particular despoja el poder –reservado a lo tribal- de prerrogativas sociales y económicas importantes en favor de la sociedad civil urbana que, comparada a otras partes del mediterráneo, durante siglos ha disfrutado de privilegios importantes. Si en Occidente se ha jugado rápidamente una lucha entre mundo rural y mundo urbano, en el mundo arabo-musulmán se ha instalado un compromiso floreciente que no obstante explosionó en su contacto con la urbanidad dominante de Occidente en los siglos XVIII-XIX.

> Nous vivons encore aujourd'hui dans l'horizon dessiné par l'opposition entre ces deux systèmes [el conflicto ciudad-campo y el compromiso], alors que partout, en dépit de l'action universelle et massive de la monstrueuse machine urbaine moderne, le vieux fonds archaïque n'es a pas fini de mourir (Cheddadi, 1999: 46).

---

[196] Para una lectura desde la geografía española ver Belil y Garcia Ramon (1983).

[197] Falta aquí la equivalencia de la palabra francesa *citadin* (de la ciudad) para destacarse del fenómeno urbano más relacionado a la modernidad.

Para algunos comentadores actuales como El Khayat (2001) la dualidad entre ciudad y campo representa todavía en la actualidad un freno importante para una evolución social, económica y cultural equilibrada y harmónica en Marruecos. A la fractura tradición/ modernidad y la difícil conciliación entre las influencias entre mundo árabo-musulmán y herencia occidental se añade la dualidad entre vida de la ciudad y vida del campo.

Centrándose ahora en cuestiones más específicas y relacionadas al modelo espacial tradicional, se puede observar que en general existen variaciones, o más bien leves adaptaciones, de espacialidades entre los dos grandes modos de vida.

La protección de la *Horma* (honor de la familia), piedra angular del modelo espacial, encuentra condiciones de realización muy diferentes entre los ambientes urbanos y rurales. Si a nivel de la casa no se distinguen muchas diferencias ya que se observan en ambos entornos las mismas características de base, el alto grado de conocimientos recíprocos y de relaciones familiares entre vecinos además de la necesidad más apremiante del trabajo femenino exterior en los campos implica, en general[198], que exista una mayor movilidad de las mujeres rurales. Para volver a utilizar la terminología de Zannad, existen más actividades centrífugas femeninas que esta vez se inserten en la cotidianidad. Se podría interpretar que estas actividades se insieren en una extensión del ámbito doméstico.

Para ilustrar esta diferencia entre modo de vida tradicional y de la ciudad, se reproduce aquí un extracto de una entrevista realizada por Messaoudi.

> En vérité, les femmes à la campagne (l*aàrubiyya*) étaient relativement plus libres que nous les *mdiniyates* (citadines). Elles pouvaient participer aux travaux dans les champs et elles étaient en permanence en contact avec la 'nature de Dieu', elles voyaient le ciel que nous ne pouvions apercevoir que de nos patios, de l'intérieur de nos murailles. Elles pouvaient voyager à visage découvert (Messaoudi, 2008: 40).

Cabe mencionar que lo que en el extracto se considera por parte de la entrevistada habiendo vivido el modo de vida tradicional de la ciudad como libertad se considera por otros observadores como una explotación laboral extrema (la faena del agua, de la leña, las cabras,…). Este matiz no impide que en cuanto al espacio circundante, el pueblo y los campos, veamos en el entorno rural una gama de prácticas femeninas más diversificada.

En oposición con esta presencia femenina en el espacio circundante en el entorno rural, se subraya generalmente en relación con la ciudad tradicional la reclusión de la mujer en el interior de su casa y el proceso de encubrimiento cuando excepcionalmente salen.

> Le principe de la *hchouma* (la pudeur) imposait aux femmes citadines un comportement codifié et une vie réglementée, pour ne pas dire figée au sein de leur demeure (Messaoudi, 2008: 36).

A pesar de estas diferencias en cuanto a las prácticas espaciales -sobre todo de las mujeres-, se puede ver que el modelo espacial genérico es idéntico en los dos entornos considerados.

[198] Aquí se dibuja un cuadro genérico y muy esquemático. La cuestión de la realidad y del alcance de la movilidad femenina en el entorno rural se relaciona con la forma de explotación agrícola (colectiva o individual), costumbres locales y características de los pueblos. Precisemos también que hablamos de forma canónica y no de la realidad marcado por los cambios estructurales de los últimos 50 años.

Existe en ambos casos una prevalencia del ámbito privado y una organización centrada en primer lugar hacia el mantenimiento de este; a través del hombre "buscándose" la vida fuera del hogar (en el campo o en el mercado) y la mujer realizando las tareas de reproducción y en algunos casos de producción agrícola.

Ahora bien, con el fenómeno de urbanización, es decir la generalización a la vez que la profunda trasformación del objeto espacial "ciudad" en Marruecos se produce progresivamente una trasformación tanto del modo de vida ciudadano tradicional como del modo de vida rural.

Aunque volveremos en la segunda parte de este capítulo sobre los efectos de la urbanización sobre las prácticas espaciales dominantes, se puede anticipar aquí que la urbanización no ha creado un único régimen de espacialidad en los sitios trasformados por ella -no se ha salido del todo de la dualidad urbano-rural- sino que se ha entrado en una era de particular hibridación, innovaciones creativas y luchas entre modelos. Así, en la actualidad, 'las viejas divisiones entre habitantes de las ciudades y rurales han […] producido un corpus de comportamientos valorizados, la urbanidad (*citadinité*), que es a la vez modelo de integración y de exclusión' (Navez-Bouchanine, 1994: 76).

5.1.4. Algunas prácticas espaciales femeninas tradicionales

Para concluir este capítulo sobre el modelo espacial tradicional, y dado que en la presente tesis se estudian proyectos de cooperación al desarrollo con una clara prioridad hacia las mujeres, se ilustran algunas prácticas espaciales femeninas tradicionales.

El cuadro general ya se ha trazado y consiste en una dinámica espacial centrada en el hogar salvo algunas actividades extra-cuotidianas realizadas al exterior (*hammam*, vista a la tumba de un santo,…); domina el espacio privado.

A este cuadro general conviene añadir en primer lugar la trascendencia de las prácticas femeninas centrípetas. Para Zannad (1984) que defiende una interpretación del modelo espacial general como complementario y no estrictamente jerarquizado, estas actividades son centrales en el equilibrio de todo el modelo espacial. Para la autora, el *hammam* es para las mujeres un aspecto 'a-structural' que permite, por su naturaleza de "heterotopia" (esta es una interpretación propia apoyándose en el concepto de Foucault (1984)), la 'recuperación del sistema social' en su conjunto (Zannad, 1984: 68-69). El *Hammam* y la utilización que de ello hacen las mujeres en el modelo espacial tradicional es entonces un factor central del equilibrio de la sociedad. Además de este aspecto de equilibrio, estas actividades participan en la estructuración del marco temporal correspondiente al modelo espacial tradicional; un tiempo cíclico marcado por diferentes sincronizaciones cotidianas y extra-cotidianas (rezo, actividades repetitivas, ritos de pasajes, actividades semanales,…) (Zannad, 1984; Boughali, 1974)[199].

[199] No es casual que a través del recurso a antropólogos se llegue a subrayar la misma conexión entre espacio y tiempo promovida por el enfoque relacional.

> L'ontologie temporelle dans la cité musulmane repose sur une maitrise du temps cyclique structuré par le pouvoir de répétition de rythmes des rites corporels dans la vie quotidienne et dans l'extra-quotidien (Zannad, 1984 : 77).

El *hammam* para las mujeres (tradicionalmente, aunque también para buena parte de la población en la actualidad) es un lugar que está colmado de sentido. Además de representar el lugar de la gran operación higiénica hebdomadaria -higiene que viene recubierto de un sentido muy particular en el contexto del Islam- también es un lugar muy importante de sociabilidad de las mujeres[200] además de un lugar empreñado de aspectos espirituales y terapéuticos. Zannad (1974) considera además que el *hammam* es un verdadero espacio del poder de las mujeres donde por ejemplo se decidían entre madres muchos matrimonios.

La visita a la *zaouia* (sede de una confraternidad) o de la tumba del santo local es la segunda práctica espacial externa tradicional de las mujeres. También lugar heterotópico, representa el lugar del distanciamiento con el grupo doméstico y la sociedad en general.

Además de estas dos prácticas espaciales tradicionales centrífugas –a las cuales en el caso de las mujeres rurales se les puede añadir la fuente o río y los lugares de recogida de leña-, también se puede mencionar para algunas mujeres urbanas de clase medianas la *dar fqira* (escuela coránica para chicas) y la *dar m'alllma* (la escuela de manualidades o escuela de la maestra de las obras) (Messaoudi, 2008). Cabe destacar que la frecuentación de estos lugares, privados ya que en las casas particulares de las profesoras, era restringido a las chicas que todavía no eran pubescentes.

Otro aspecto que vale la pena mencionar aquí en cuanto a las prácticas espaciales de las mujeres en el modelo tradicional es que éstas, en el interior mismo de la casa, no tenían espacios libres o polivalentes, es decir carentes de determinación funcional, donde efectuar un real proceso de individualización. Así pues no recibían la misma libertad espacial que los chicos, incluido en el interior mismo de las casas. Messaoudi (2008) subraya por ejemplo que las chicas no disponían al igual que los chicos de la *Ighurfa*, una habitación no abierta hacia el patio y donde se podía acceder sin entrar en las zonas comunes de la casa. En este espacio tradicional[201] el joven adolescente varón podía pernoctar en relativo aislamiento durante el período del celibato, un espacio donde podía experimentar y consolidar su personalidad.

Cabe mencionar para concluir la presentación de estos elementos sobre las prácticas espaciales tradicionales de las mujeres que en el entorno urbano cuando entraban en el espacio público el ir velado así como acompañada por una mujer de edad -y por eso considerada como asexual (Mernissi, 1975)- era la norma.

[200] Los hombres también suelen frecuentar los hammams pero lo hacen de forma mucho más práctico sin dedicar a esta visita tanto tiempo u organizarla de forma particular.
[201] Que se pueden todavía ver hasta en manzanas construidas en los años '60 en Casablanca.

5.2. Entre la permanencia de un modelo y los cambios de las prácticas: una recomposición socio-espacial delicada

Si hasta ahora se ha discutido el modelo espacial tradicional de Marruecos, tanto en lo relativo a su naturaleza como a través de sus principales líneas de estructuración, cabe ahora cuestionar la espacialidad –o dispositivo espacial- vigente actualmente en Marruecos. Dicha espacialidad está relacionada con el modelo descrito aunque se sitúa en un contexto radicalmente diferente ya que el colonialismo, la hibridación tradición-modernidad y el cambio dramático del espacio construido –los efectos de la urbanización y del éxodo rural añadido a la imposición de una forma de ordenación territorial exógena- han implicado cambios importantes y a veces poco equilibrados. Numerosos observadores consideran de hecho que las trasformaciones importantes sobrevenidas progresivamente en los dos últimos siglos todavía no han llevado al establecimiento de un nuevo punto de equilibrio.

Reflexiona en primer lugar sobre la naturaleza del cambio socio-espacial relacionado con el episodio colonial para abordar después los diferentes factores estructurales que recientemente participan en la evolución de los regímenes de espacialidad. Concluimos con las evoluciones actuales de las representaciones y las prácticas espaciales que interaccionan y forcejean con el modelo clásico.

5.2.1. Reflexiones sobre el cambio socio-espacial en el Marruecos postcolonial

Existe, de forma generalizada y no únicamente en referencia con Marruecos, una relación estrecha entre el establecimiento de la "postcolonialidad" como nueva era histórica y un cambio brutal en el régimen de espacialidad de las sociedades viviendo en esta condición histórica peculiar. De hecho la "postcolonialidad", con la adaptación parcial y convulsa a la modernidad que implica, ha tenido causas y efectos espaciales importantes que cuestionan las sociedades en sus fundamentos.

En convergencia con el marco teórico dibujado y particularmente con Lefebvre (1974) y Retaillé (1998 y 2005), varios observadores del escenario magrebí subrayan la relación entre cultura, consenso social, uso del cuerpo y espacio.

> Toucher à l'espace physique d'un peuple c'est toucher à son être le plus profond (Zannad, 1984 : 20).

> Ces messages silencieux [la autora desarrolla el concepto de proxemia] que tissent chaque société ethnique avec l'environnement spatiale qui l'entoure, me semble important dans la mesure où cet environnement établit au niveau des structures mentales une sorte de code […] Ce dernier se perpétue par la continuité de la forme de l'espace considéré, mais une fois que cet espace a été éclipsé ou changé et substitué par un autre espace étranger qui est venu s'imposer sans être voulu ni désiré, qu'advient-il alors de cette perception culturelle ? (Zannad, 1984: 101).

> La rupture entre les valeurs traditionnelles et celles de l'Occident, mal digérées, a opéré une intrusion là où régnait le vide spirituel. Le tissu social urbain a enfanté des monstres. (Samie, 2000 citado por Anglade, 2008b).

En estas diferentes citas se percibe el carácter traumático de los cambios, de esta transición inacabada, además de ver cómo un cambio del espacio –y más ampliamente de la espacialidad- afecta un conjunto de elementos que incluyen el cuerpo social, el cuerpo humano y los valores.

Para Navez-Bouchanine (1994) la situación actual se caracteriza por un fenómeno de recomposición social lento y no exento de dificultades, la presencia de fuertes inercias históricas y políticas y una atomización del paisaje social en las zonas urbanas.

La postura adoptada en este estudio no es la que consiste en deplorar la situación postcolonial sino que se trata de subrayar el papel de la espacialidad -del ser con el espacio y de la construcción de éste a través del despliegue de la vida- en encontrar soluciones originales y adaptadas para una vida colectiva, una solución que evita la anomía que amenaza los regímenes espaciales en gestación en la etapa postcolonial. En esta línea, se debe contemplar tanto el carácter irreversible de las transformaciones sociales y entonces la imposibilidad de volver a una espacialidad canónica como la necesidad de rechazar la pura transposición de los modelos exógenos (Navez-Bouchanine, 1994).

Cabe por lo tanto mencionar e ilustrar la 'fractura', el 'desgarro' y la 'desorientación' que marcan la situación actual, aunque haya que ir más allá y ayudar a la emergencia de 'nuevos puntos de referencia espaciales' a través de un escrutinio matizado de las prácticas espaciales nuevas y cambiantes, nuevas prácticas que buscan 'la síntesis de un pasado y de un presente, la solución de un concreto cotidiano […] la del vivido' (Zannad, 1984: 137 y 139).

En definitiva, cuestionar la espacialidad en el contexto postcolonial lleva a una crítica de la modernidad a través de la práctica, una práctica que no suporta imposiciones abstractas ni esquemas lineales o genéricos.

> Autrement dit, arrêter pour être plus réaliste, freiner la transplantation et l'importation de modèles étrangers pour les imposer à nos modèles de vie, de croyance, d'éducation et même de repères de nos corps ! Car la tradition pourrait être matière de développement, et ces nouveaux repères spatiaux pourraient engendrer de nouveaux repères, des nouveaux modèles sociaux adaptés à notre réalité présente, à notre histoire et à notre propre pays (Zannad, 1984: 140).
>
> Sans vouloir louanger à outrance tout ce qui est traditionnel, au mépris du 'nouveau', nous estimons que le réel modernisme, conséquent, c'est-à-dire celui qui évite de se lester d'hallucinations qui ne tardent pas à voler en éclats, est celui qui commence par une connaissance et un respect des 'racines'. Autrement dit pour d'anciennes sociétés traditionnelles, la quête fécondatrice du renouveau n'est pas à dissocier d'une franche recherche de leurs antiques itinéraires culturels qui en constituent le fondement rocailleux (Boughali, 1974: 159).

5.2.2. Los factores estructurales del cambio de espacialidad en Marruecos

Es preciso, después de haber presentado el desafío así como los entresijos de la transición postcolonial del régimen de espacialidad en Marruecos, discutir más en detalle los principales

factores de cambio; factores que parcialmente corresponden a los factores mencionados sobre el cambio de la situación de la mujer (4.1.3.3.).

En primer lugar se puede mencionar que los grandes cambios demográficos precedentemente discutidos -como por ejemplo la transición de la familia patriarcal hacia la familia nuclear, la emergencia de la pareja y la nueva figura del niño- influyen en los nuevos dispositivos espaciales en Marruecos. Así, la casa, la ciudad y diferentes lugares particulares cambian de significado y son apropiados a través de nuevas prácticas en paralelo con la evolución de la significación social de los sujetos. Con los cambios afectando a la familia se crean además nuevos lugares como por ejemplo los específicos para los niños; lugares a los que vienen atribuidas determinadas prácticas espaciales no contempladas en el modelo tradicional (Boughali, 1974).

En segundo lugar los espacios físicos también han experimentado trasformaciones decisivas que irremediablemente han desestabilizado los regímenes de espacialidad antiguamente vigentes.

Se produjo inicialmente la extraversión económica de Marruecos en el siglo XIX, aspecto que desmanteló la relación entre las ciudades y las zonas rurales. Progresivamente las ciudades, y sobre todo las ciudades bien inseridas en el comercio internacional, crecieron dependiendo de factores externos creando por lo tanto una configuración territorial nueva.

Más contundente que este proceso de trasformación socioeconómico progresivo resultó ser no obstante la instauración de una dualidad urbana durante el protectorado (con la construcción de ciudades nuevas y modernas por parte de los franceses y españoles), una dualidad que se ha prolongado a través de la ciudad dual actual dividida entre sectores formales y sectores informales. Zannad (1984) con su atención por la morfología y el cuerpo humano observa a este propósito que a la curva y al labirinto (de la ciudad tradicional) se les han añadido las rectas abruptas. Paralelamente a la perdida importancia de las antiguas ciudades (*medinas*) que han afrontado fenómenos de "getoización" y de ruralización, se puede hablar de la creación de un nuevo objeto espacial, la ciudad contemporánea que, a pesar de incluir dos tipologías (el formal y el informal), 'parece crear expectativas y acciones con referencias idénticas', formando pues un único sistema funcional (Navez-Bouchanine, 2006: 165). En este nuevo sistema urbano, se ha observado una mezcla muy importante de las poblaciones, hecho que ha provocado la desaparición de las formas de organización socio-territoriales tradicionales de la ciudad así como de las que existían en el campo antes del éxodo (Navez-Bouchanine 1990 y 1994).

> Les bases régionales, tribales, villageoises, voire familiales ont certes laissé des traces dans les appellations de certaines rues ou quartiers. Mais elles n'ont pas résisté au brassage de l'urbanisation récente et ne correspondent plus à leur contenu (Navez-Bouchanine, 1994: 88).

Para la autora existe un principio de estructuración nuevo en esta nueva entidad urbana: los reagrupamientos a base socioeconómica motivados por el papel del mercado inmobiliario y de las estrategias residenciales (Navez-Bouchanine, 2006). Ahora bien, esta nueva forma de reagrupación, como se verá más adelante encuentra dificultades para ser portadora de prácticas colectivas.

La urbanización importante (con un crecimiento desproporcionado de las ciudades duales), que corresponde a un éxodo rural provocado por la inadaptación de buena parte del mundo campesino a los imperativos de la nueva situación socioeconómica (y cultural) y a un fuertísimo crecimiento demográfico, transformó finalmente el equilibrio ciudad-campo.

Como resultado de los cambios combinados de los sujetos y de los espacios físicos se deben mencionar innovaciones relativas a las prácticas espaciales. La urbanidad contemporánea en Marruecos debe en este sentido entenderse como un modelo que fragua su propio camino, como una innovación del vivir la ciudad actual.

> Notre hypothèse est que le rapport à la ville, lié à un mode de vie citadine ancien est en cours de mutation, vers un nouveau rapport à la ville lié à un mode de vie urbain où se trouvent mêlées de nouvelles façons d'être, sous l'influence de la scolarisation et une émancipation de la femme qui a commencé, du temps de la colonisation française, au moment de la résistance et s'est confirmée après l'émancipation, mais aussi en raison des mélanges, dès 1960, avec les populations rurales environnantes, dont les femmes pouvaient aller au-delà des espaces privés, grâce aux travaux dans les champs et le 'souk' hebdomadaire. Tel qu'il est mis en discours par les femmes, le mode de vie urbain, est différent en comparaison à celui citadin qu'elles (ou leurs grands-mères) connaissaient par le passé et à celui rural qui existe encore (Messaoudi, 2008: 35).

Uno de estos cambios más importantes consiste en el papel intercambiado del espacio público y privado en el marco de la urbanidad actual. En general el espacio domestico se ha empequeñecido como consecuencia de la crisis económica crónica y del crecimiento de la población en las ciudades, un fenómeno que ha comportado dificultades para que éste pudiera continuar a dar cobijo a prácticas que no podían dejarse ver en el espacio público. Paralelamente la nueva posibilidad de anonimato en el espacio urbano/público -como resultado de un cambio de escala de las ciudades- que permite a las prácticas subversivas o poco ortodoxas salir fuera ha compensado el aumento del actitud "puritana" en el espacio doméstico (Anglade, 2008b). Existe un 'cambio de los espacios públicos en relación con las trasformaciones en los espacios privados' (Anglade, 2008a).

> Les habitants de Casablanca assistent à l'étalage de ce que la sphère privée s'épuisait encore récemment à contenir. Paradoxalement, c'est précisément pour leur statut que les espaces publics sont si fortement appropriés : considérés comme libres d'usage, ces espaces recueillent les « *pratiques non officielles* » (Weber, 1989 : 27) de populations forcées d'exprimer dans le public les difficultés qu'elles rencontrent dans le privé (Anglade, 2008a).

Los espacios domésticos, más tolerantes en el modelo tradicional ya que protegidos de la vista del extraño y por lo tanto aptos para albergar prácticas reprimibles que mantenidas en secreto no dañan la *horma* de la familia, se han vuelto más disciplinados. Por otro lado, los espacios públicos en el marco de la ciudad moderna menos cohesionada son objeto de nuevas prácticas. Resulta entonces que los espacios públicos cambian radicalmente de función ya que, debido al desbordamiento de los espacios privados, no pueden seguir siendo lugares de la indiferenciación, lugares "pulidos" de representación pública y de "performance" de la conformidad con la comunidad.

Gillot (2005), en relación a las prácticas amorosas de las jóvenes egipcias en el Cairo, llega a esta misma constatación de la inversión de papeles entre espacio privado y espacio público.

> [L]e paradoxe dans le cas de l'Égypte est que la sphère intime et secrète et les comportements clandestins prennent d'abord place dans l'espace public et que les comportements public sont notamment destinés au cadre privé du cercle des proches, la famille, les amis, le voisinage (Gillot, 2005: 50).

5.2.3. Entre un modelo estancado y prácticas espontáneas y adaptativas

Después de haber establecido la trascendencia de la transición socio-espacial y de haber dibujado un breve panorama de los cambios trasversales que implican una readaptación del régimen de espacialidad, cabe describir algo más los fenómenos actuales de negociación entre el modelo espacial tradicional y las prácticas espaciales vigentes.

5.2.3.1. Permanencia del modelo y vías de innovaciones espaciales

Antes de todo es necesario subrayar que a nivel de modelo, a nivel de las representaciones explícitas y conscientes del espacio, el régimen de espacialidad tradicional resulta todavía muy presente. Varios autores destacan de hecho la constancia de la dualización y de la sexualización del espacio en la representación del mismo.

> De nos jours, la répartition sexuée des rôles selon le couple privé-féminin vs public-masculin constitue toujours le principe d'inégalité sociale sur lequel se fondent l'ensemble des échanges, car l'accès des femmes au monde du travail, de l'associatif, et des loisirs reste soumis à conditions (Anglade, 2008a).

La permanencia del modelo espacial tradicional se puede observar también en la continua preferencia por el espacio doméstico todavía objeto de cuidados particulares, especialmente en cuanto a su función de protección de la intimidad familiar. Así, Navez-Bouchanine (1994) reconoce que en relación al espacio doméstico existe una verdadera convergencia más allá de las fracturas culturales y sociales que atraviesan la sociedad. En esta 'ciudadela doméstica' se percibe la unidad de un modelo socio-espacial que tiende en otros ámbitos a la diversificación, sobre todo en relación con las prácticas efectivas en los espacios del vecindario y -sobre todo- en los espacios públicos (Navez-Bouchanine, 1994: 82).

Luego y siempre en este sentido de permanencia del modelo tradicional, la autora subraya también la aprobación casi generalizada de la segregación socio-espacial, tanto a nivel de clase sociales como de funciones urbanas, un aspecto que denota la fuerte persistencia del principio de *tiggar*, o distanciamiento.

Ahora bien no es porque el modelo no se haya trasformado explícitamente que los dispositivos espaciales no hayan experimentados cambios significativos. En este sentido cabe recordar que el modelo espacial -o en el marco teórico de Lefebvre la representación del espacio- es solo un elemento de la espacialidad que no lo explica ni lo ilustra todo. Así, a pesar de que continúe la

conminación a percibir el espacio de forma dual y sexualizada así como a valorar en primer lugar el espacio de la casa, los cambios de la sociedad en su conjunto así como las trasformaciones del espacio físico han implicado nuevas prácticas espaciales y la creación de nuevos lugares; surge un régimen de espacialidad alterado.

La introducción de elementos provocando la emergencia de un nuevo régimen de espacialidad *de facto* no se alcanza a través de la contestación frontal del antiguo modelo sino que procede por adaptaciones e innovaciones -relativas a las prácticas espaciales y a la creación de nuevos lugares- que se insertan de forma original en la dualidad básica del modelo tradicional. En este sentido cabe apoyar una visión poco jerarquizada de los diferentes niveles del tríptico de Lefebvre (ver la discusión en el punto 1.3.2.2.) donde los cambios de prácticas o de valores pueden llevar a cambios sistémicos sin pasar por una confrontación directa entre representaciones del espacio.

Un ejemplo de innovación a través de prácticas espaciales es por ejemplo el velarse en las ciudades, un fenómeno que acompaña la salida de la mujer en el espacio público, una adaptación que permite respetar formalmente el modelo tradicional con una innovación de orden práctico (Anglade, 2008a; Reysoo, 1997; Nakkouch, 2008)[202].

> The woman generally believes that through women's employment makes it necessary for women to penetrate masculine public space, the division itself must remain unquestionable. The wearing of the veil, therefore, translate both their sense of guilt for trespassing their own space limits and a compromise, a way of being in and out at the same time (Nakkouch, 2008: 131-132).

Notamos que no se trata solo de llevar el velo sino que las adaptaciones a la presencia femenina en el espacio público exterior implican la elección de itinerarios específicos y prácticas corporales determinadas que generalmente persiguen la discreción. También pueden implicar la decisión de desplazarse en grupo.

Al lado de las nuevas prácticas, el otro vector de innovación espacial es la producción de nuevos lugares –que obviamente están íntimamente relacionadas con las prácticas que los conforman-. Anglade indica al respecto que más que una contestación de los lugares públicos masculinos, se puede observar la creación de nuevos lugares por y para las mujeres. Así, las 'prácticas de apropiación de los espacios públicos físicos y la recomposición de lugares de sociabilidad femenina' no se presentan 'como el reparto o la reconquista de lugares exclusivamente masculinos' sino que implica la creación de nuevos lugares según las exigencias de buena moralidad de las mujeres (Anglade, 2008a).

Cabe destacar que los dos factores de cambio del régimen de espacialidad aquí mencionados –nuevas prácticas espaciales y creación de nuevos lugares- no se dirigen siempre a la dualidad sexualizada del espacio tradicional –dualidad utilizada más arriba para ilustrar estos fenómenos- sino que cubren un conjunto de cuestiones socioculturales más amplio. Así pues, el trabajo asalariado tanto femenino como masculino, la ciudad contemporánea con sus

[202] El velarse no obstante no puede resumirse únicamente a una adaptación al espacio masculino sino que diferentes observadores destacan el elemento de elección individual, ubicado en la tendencia de una religiosidad más personal y menos colectiva, así como los aspectos puramente pragmáticos en cuanto a evitar molestias.

nuevos lugares como los centros comerciales y los espacios verdes, el ocio que se extiende, la emergencia de lugares semi-públicos -como los clubes de deporte y los restaurantes- o de lugares públicos como las bibliotecas o las escuelas, implican innovaciones espaciales destacables que traspasen el modelo tradicional dual y sexualizado.

5.2.3.2. Un breve recorrido por los regímenes de espacialidad vigente en la ciudad Marroquí: negociando el espacio

Abordar la trascendencia espacial de todos y cada uno de los cambios anteriormente mencionados sobrepasa ampliamente las pretensiones de este subcapítulo. Se discuten entonces únicamente algunos puntos esenciales para entender a través de casos precisos cómo se realiza la negociación entre el modelo tradicional y las prácticas innovadores. Concretamente se presenta un recorrido fragmentario a través de los regímenes de espacialidad vigentes en el Marruecos urbano actual, una descripción de lo urbano vivido a través de los tres niveles de la casa, del vecindario y del espacio público.

Antes, cabe sin embargo tener presente que en el caso de la ciudad marroquí existen tres tipos de hábitat que marcan la forma de apropiación y de práctica que allí se desarrollan (Bouchanine, 1990):

> I. los antiguos centros urbanos (o *medinas*), los barrios de chabolas y los barrios informales de primera generación. Morfológicamente y sociológicamente se parecen ya que en ellos existen una estricta separación funcional, existe un tejido laberíntico que a través de una estricta jerarquización de la red viaria protege los espacios privados de la intrusión de extranjeros al vecindario más cercano. Finalmente las prácticas de apropiación son bastante parecidas ya que el espacio limítrofe a la casa viene investido por diferentes actividades domésticas (fuerte apropiación del espacio limítrofe).
>
> II. las urbanizaciones económicas e informales actuales. La jerarquía viaria tradicional se respecta aunque los espacios limítrofes a las casas están más amplios y abiertos decreciendo entonces el efecto de filtro de los transeúntes. También se reduce el espacio de transición entre los espacios privados de la casa y el espacio público. Finalmente la separación funcional no es tan marcada que en el modelo tradicional.
>
> III. La forma de hábitat colectivo. El paso de lo privado a lo público se realiza en modo vertical de forma muy rápida o incluso brutal. Es el tipo de espacio que por su morfología se aleja más del modelo tradicional centrado en la noción de *tiggar*. La cuestión del espacio limítrofe es generalmente muy problemática.

Sin entrar en un estricto determinismo morfológico -'formas similares no implican usos y apropiaciones totalmente parecidas' y 'formas diferentes pueden ser el suporte de usos y apropiaciones que teniendo sus propias especificidades asumen el mismo papel y tienen el

mismo sentido' (Navez-Bouchanine, 1990: 139)- se puede identificar algunas tendencias en cuanto a la adopción de determinadas prácticas según el hábitat físico en el que se vive[203].

En general se puede observar una importancia decreciente (una menor apropiación) del vecindario y del espacio limítrofe a medida que se llega a tipología de viviendas más modernas y más influenciadas por las reglas occidentales de ordenación del territorio con sus criterios funcionalistas. Así, 'el mundo domestico' para las familias precarias debe ser entendido en la perspectiva 'de acceso […] a la ciudad y entonces a la ayuda mutua, lo que implica ampliar las redes sociales que frecuentemente se desarrollan en torno a la casa' (Anglade, 2008b). Predomina en definitiva para las clases sociales más humildes el espacio local (Navez-Bouchanine, 1994) que responde a cuestiones de mantenimiento económico así como de reconocimiento simbólico y político. En el otro extremo, en los barrios modernos de hábitat colectivo o en los barrios residenciales, el papel del vecindario decrece de forma drástica y se impone una escala mucho más amplia donde se desarrolla la vida cotidiana, un espacio más reticular que no territorial o concéntrico.

Recogiendo ahora rápidamente las prácticas espaciales más frecuentes a los tres niveles de la casa, del vecindario y del espacio público/la ciudad, podemos ver que, indiferentemente de la tipología de vivienda, las prácticas asociadas se vuelven más escasas en relación a los espacios más públicos.

En cuanto a **la casa**, donde las prácticas son las más convergentes entre las diferentes tipologías físicas de vivienda y las clases sociales, se encuentran según Bouchanine (1990 y 1994) prácticas de apropiación que incluyen la extensión temporal del espacio doméstico, su protección y arreglos funcionales y morfológicos según las situaciones y los apremios específicos.

La extensión del hogar (Navez-Bouchanine, 1990) puede suceder en el tiempo cotidiano así como en lo extra-cotidiano. En el primer caso se trata de actividades domésticas y de descanso o de ocio (limpieza, preparación culinaria particular, costura, juego de niños,…) realizadas por determinadas personas -mujeres y niños- y que no se materializan por una presencia física duradera en el espacio. En el segundo caso se trata de fiestas y otras celebraciones que son ocasiones para la ampliación del espacio doméstico y sobre todo para poner el evento en escena, es decir a la vista de los demás (este es un caso donde la casa, el espacio privado, se vuelve claramente público). Esta práctica de extensión del hogar, que depende de factores culturales[204], de la situación física de cada hogar pero también del aspecto protegido o no del espacio limítrofe -la existencia o no de un entre sí (*entre-soi*)-, esclarece algo más la relación entre el modelo tradicional (que preconiza la puesta a distancia del exterior) y las prácticas efectivas.

> [I]l y aura donc un quotidien géré et animé par les femmes et les enfants et un extra quotidien qui concerne tout le monde. Le modèle de référence si souvent contredit l'est parce qu'il représente de fait le modèle des hommes (Navez-Bouchanine, 1990: 150).

[203] Existe también factores sociales y culturales estrechamente relacionados a cada tipo de hábitat que juegan en esta correlación.
[204] Navez-Bouchanine (1994) menciona por ejemplo la continuidad de esta práctica con el modo de vida rural.

Como lo establece la autora, el modelo tradicional (es decir el modelo segregativo) objeto de tanta atención por parte de los estudiosos no es un modelo general sino que es el modelo masculino. Además, éste cede y sufre trasformaciones según la necesidad objetiva vivida.

Las prácticas de protección del hogar no movilizan, como en el caso precedente, prácticas sino que se realizan a través de rastros y de un marcaje físico del espacio. Pudiendo realizarse tanto en el interior del espacio doméstico como en su inmediación (en este caso tienden a reducir el carácter público del espacio cercano), busca la protección de la intimidad, la seguridad y la protección de la propiedad privada.

Finalmente, en cuanto a las adaptaciones funcionales en el seno del espacio doméstico concurren diferentes principios que se coordinan según cada situación concreta.

El principio regidor por excelencia es la división entre un espacio accesible a los extraños, es decir los visitantes, y un espacio no accesible que queda únicamente a disposición de la célula familiar[205]. Como se ha mencionado en la discusión del modelo espacial tradicional, parte del hogar es también un espacio de teatralidad importante. La separación se impone para proteger la intimidad de la familia y por no importunar los visitantes a través de la 'contaminación por parte del grupo doméstico, del desorden y la suciedad' (Navez-Bouchanine, 1994: 85). Este principio es más importante que cada otra preocupación y normalmente se preserva hasta en la tipología de vivienda más moderna. Navez-Bouchanine (1994) afirma de hecho que el principio de separación entre régimen diurno-régimen nocturno que está a la base de la edificación de viviendas modernas no se adopta en las prácticas del morar si no resulta compatible con la división accesible-inaccesible. Ahora bien, también se ha observado que frente a la presión de usos en espacios reducidos, el espacio abierto al público - generalmente un salón a la entrada del hogar- acoge actividades cotidianas que no ensucian, es decir que progresivamente se trasforma en un espacio polivalente.

El segundo principio de ordenación concierne la especialización de los espacios de vida (Navez-Bouchanine, 1994). Tradicionalmente los dos espacios internos con un mayor grado de diferenciación funcional son el espacio de recepción y el dormitorio de la pareja. Los demás espacios (excepto la cocina y el baño en las construcciones modernas) son en general, y tradicionalmente, polivalentes y acogen una gran variedad de personas y de actividades. Ahora bien, el proceso de mayor individuación de los niños en la actualidad, la mayor escolarización de éstos y los cambios en las relaciones de poder en el seno de la familia implican que se lleven a cabo mayores procesos de especialización de los espacios de vida cuando esta evolución resulta materialmente posible. Progresivamente el espacio de la casa se especializa a medida que las nuevas identidades se desarrollan en su interior.

Finalmente a nivel de la casa existe también una cierta práctica de extraversión que implica una voluntad de afirmación y una relativa apertura del hogar hacia el exterior.

La combinación de estos principios que regulan y moldean la configuración de un espacio doméstico dado refleja los cambios al interior como al exterior de la unidad familiar. Esta negociación de varias prácticas con el modelo tradicional se realiza además en una

[205] Se mencionaron en el apartado 2.3.2.4. algunas experiencias personales al respecto.

configuración espacial física determinada que en general ha sido alterado por esquemas espaciales de inspiración exógena; es decir, el espacio físico juega un papel determinante en dicha negociación entre prácticas innovadores y el modelo.

El **vecindario** viene cubierto de significados más divergentes que la casa ya que es simultáneamente un espacio de relativo conocimiento recíproco y de cortesía, y un espacio donde los intercambios reales son muy limitados y se tiende a respetar la distancia necesaria para una buena convivencia (no molestar, no realizar intrusiones,…) (Navez-Bouchanine, 2006). La autora menciona que la extensión del vecindario es inversamente proporcional al nivel socioeconómico. Así, si en barrios populares es inconcebible organizar una fiesta sin convidar todo el *derb* (una calle sin salida que representa el grado más bajo de la ramificación viaria), en el caso de los barrios residenciales es la norma ya que se tiende mucho más a respetar una cortés indiferencia frente al vecindario. El vecindario como espacio de conocimiento recíproco y de relaciones interpersonales (y no realmente colectivas) ha subido en pleno el efecto de la mezcla importante de poblaciones en las ciudades modernas actuales, una trasformación que ha implicado que -a pesar de que exista como modelo de interacción a seguir (viene codificado por normas religiosas y de conveniencia)- este haya perdido de su efectividad (Navez-Bouchanine, 1994).

En general y aunque depende de cada caso concreto además de la tipología de vivienda, de la clase social y de la necesidad real de la creación de un núcleo de ayuda recíproca, el vecindario es objeto de representaciones bastante positivas, a condición de que se respete la neutralidad del espacio "público" del vecindario y que se respeta también la tranquilidad de todos[206]. Sin embargo se encuentran a este nivel espacial pocas prácticas cotidianas consagradas que en todo caso no están recogidas en estructuras fijas, es decir que no están institucionalizadas.

Finalmente encontramos el **espacio público** como tal, el espacio de la ciudad. Tradicionalmente este espacio no era investido particularmente -hay interpretaciones que dudan de su existencia tradicional como tal- y luego el poder político del *makhzen* se ha apoderado completamente de él. Desde los años '80 no obstante se están observando cambios que auguran una nueva concepción del espacio público. Existe una 'transición de una concepción del espacio público "perteneciendo" indiscutiblemente al Estado, y sobre el cual los habitantes no tienen nada que decir, a una apropiación, muy lenta, tímido procediendo por picoteo (*grignotage*) y llevando con el tiempo a posturas reivindicativas más firmes' (Navez-Bouchanine, 2006: 169).

A pesar no obstante de esta evolución se debe subrayar que el centro del régimen de espacialidad resulta ser sin duda posible el espacio doméstico.

> L'espace public n'apparait certes plus comme un simple résidu de l'espace privé, comme c'était le cas dans la ville arabo-musulmane ancienne. S'approprier, user et jouir des lieux de vie extérieure à ceux sécrétés par le groupe domestique représente désormais une composante importante de l'urbanité. Mais force est de constater une dominance effective de l'espace résidentiel et de la vie du groupe domestique sur toute autre dimension, tant sur le plan matériel que sur le plan symbolique (Navez-Bouchanine, 1994: 92).

[206] La situación es algo diferente para los niños y las mujeres que pueden marcar este espacio de forma más consecuente.

La incipiente transición de estatuto del espacio público lleva a una situación donde existen dos dispositivos espaciales principales en relación al espacio público, dos modos de vida que tienen una clara estructuración sociológica, además de depender de la edad y del sexo (Navez-Bouchanine, 1994). Para la autora los dos modos de vida relativos al espacio público se articulan en torno al conocimiento o no del espacio público/el espacio de la ciudad, el dominio o no de su contorno, de su especificidad y de su función así como en torno al sentimiento de derecho a la apropiación y al "estar en su sitio".

En las clases más humildes y las clases sociales medias, el espacio local del vecindario y del barrio es predominante frente a la escala urbana en su conjunto, las necesidades de consumo y de servicios se realizan a proximidad de la vivienda y solo en caso puntuales se recurre a lugares centrales o especializados (como las zonas comerciales) de la ciudad. En este modo de vida urbana, en este régimen de espacialidad, los lugares de pertenencia son estrechos y objeto de un control social importante y considerado como normal (es decir que se acepta y se legítima). La ciudad se considera como un espacio extremadamente jerarquizado en términos sociopolíticos y existe un auto-depreciación y una cierta inhibición a la apropiación de espacios públicos diseñados, donde 'algunos usuarios se sienten más bien convidados que no amos del lugar' (Navez-Bouchanine, 1994: 96).

Por otra parte, en las clases más altas y más "europeizadas", más entre los jóvenes y los chicos que entre los mayores y las mujeres, encontramos una mayor autonomía frente al espacio de la ciudad. Existe una cierta libertad de movimiento y una capacidad de elección, el espacio de pertenencia se amplia y el barrio o la calle no 'vuelve captivo' (Navez-Bouchanine, 1994) ni ejerce un control social tan estrecho. El Estado finalmente se percibe como netamente menos opresor y el espacio urbano deja de ser considerado bajo el prisma político para ser considerado más bien según una óptica funcional y de mercado.

Este breve recorrido realizado a través de los estudios urbanos de tipo etnográfico de Navez-Bouchanine ha permitido, esperamos, ilustrar las negociaciones a la obra entre el modelo espacial, las nuevas prácticas y los cambios de los espacios físicos.

5.3. Los regímenes espaciales vigentes en Marruecos: una situación en transición y variable

Como en cada sociedad existen en Marruecos diferentes regímenes –o dispositivos- espaciales vigentes simultáneamente (ver la idea de co-espacialidad en el punto 1.3.4.). Éstos responden por una parte a las conminaciones provenientes del modelo tradicional -más soñado o idealizado que realmente acatado como tal- que influye todavía diferentes esferas de la vida social. Por otra parte las evoluciones desiguales de la sociedad y en particular la entrada en una modernidad propia -situada a la encrucijada entre una evolución histórica-espacial endógena y el fenómeno fundacional del colonialismo y de sus sucesores históricos- ha provocado que las prácticas espaciales se diversificarán así como los espacios físicos concretos para provocar una variedad de cuadros espaciales en los cuales los grupos y los individuos realizan sus vidas.

Dado este carácter plural aunque solidario de las varias evoluciones del concebir, vivir y percibir el espacio cabe leer e interpretar los dispositivos espaciales de las personas en relación con las evoluciones y los cambios que afecten el conjunto de la sociedad (transición hacia el régimen urbano diferente de la ciudad y del campo, laicización parcial, modernización,…) sin perder de vista que éstos no son en ningún caso irreversibles o lineales y que casi siempre mantienen una cierta relación con el modelo tradicional.

SEXTO CAPÍTULO: LOS ENCUENTROS DE DISPOSITIVOS DE DESARROLLO TERRITORIAL Y SUS TRADUCCIONES: EL ESTUDIO DE LOS PROYECTOS DE COOPERACIÓN AL DESARROLLO

En este capítulo fundamental de la tesis -después de dos capítulos extensos de contextualización sobre la cooperación al desarrollo como discurso y como práctica institucionalizada y un breve recorrido por la evolución de los regímenes de espacialidad en Marruecos- se analizan finalmente los cinco proyectos de cooperación mediante el concepto de dispositivo de desarrollo territorial y el fenómeno de traducción espacial.

El análisis se realiza en dos fases. La primera se centra principalmente[207] en las propuestas iniciales de los proyectos, o sea los proyectos concebidos, y consiste en dibujar un retrato de los dispositivos de desarrollo implicados en cada proyecto (actores, representaciones, prácticas,…). La segunda parte cuestiona el proceso de transformación de los proyectos de cooperación, es decir se centra en las traducciones espaciales que ocurren en cada proyecto.

Comparando directamente los diferentes proyectos, el primer subcapítulo (6.1.) aborda la naturaleza de los actores, los espacios de desarrollo y las diagnosis territoriales de los proyectos, la relación en cada proyecto entre género y desarrollo y, finalmente, el tipo de legitimidad que sostiene cada una de las actuaciones.

En el segundo subcapítulo (6.2.) se procede de forma monográfica -siguiendo cada proyecto separadamente- y se focaliza sobre el proceso de traducción espacial hallado en cada proyecto. Apoyándose en los resultados de la parte precedente sobre los proyectos concebidos y los dispositivos de desarrollo que los sustentan, se interpretan los procesos de cambio intentando implicar las tres hipótesis evocadas sobre la traducción espacial: el aspecto de encuentro transcultural, el pasaje de un mecanismo discursivo y conceptual a una intervención socio-material y finalmente la misma espacialidad de las intervenciones.

[207] En la primera parte se incluyen no obstante elementos que en realidad aparecen en la puesta en marcha de los proyectos. La decisión final de incluir un elemento en la primera o en la segunda parte del capítulo se ha tomado según la necesidad de claridad explicativa.

6.1. Los proyectos de cooperación concebidos: actores, concepciones sobre el desarrollo, compromiso de género y legitimidad de las intervenciones

Para abordar los dispositivos de desarrollo territorial, que sustentan los proyectos de cooperación inicialmente concebidos, se ha revisado la documentación de los proyectos (y principalmente los documentos de formulación que plasman la idea original) y se ha utilizado entrevistas realizadas con diferentes actores asociativos de los proyectos.

En primer lugar (6.1.1.) se discute la naturaleza de las ONGs españolas y marroquíes implicadas en cada proyecto así como la naturaleza de sus relaciones recíprocas y de sus relaciones con los beneficiarios. En segundo lugar (6.1.2.) se aplica directamente la perspectiva espacial defendida ya que se analiza los espacios de desarrollo de los proyectos. Esta aproximación a los espacios de desarrollo se articula principalmente en torno a los lugares creados o trasformados por los proyectos, la relación entre la propuesta del proyecto y la diagnosis territorial y, finalmente, la asignación a determinados actores de actividades localizadas. En tercer lugar (6.1.3.) se cuestiona la relación trazada en cada proyecto entre género y desarrollo subrayando los aspectos espaciales de esta relación. Finalmente (6.1.4.) se intenta desvelar el tipo de legitimación vigente en cada proyecto. Proponemos por último (6.1.5.) una síntesis sobre los dispositivos de desarrollo relativos a cada proyecto.

Antes de empezar con el análisis de estos cuatro ejes cabe describir brevemente cada proyecto para poder hacerse desde ahora una idea general sobre cada intervención.

El **proyecto de desarrollo integral del *duar* de Bni Assem**[208] (aprobado en 2005 por la Junta de Andalucía y con una duración de dos años), consiste en una actuación de desarrollo sostenible e integral de una aldea rural -situada en el municipio Al Ghdir- bajo la perspectiva de género. Enfocando simultáneamente la creación de ingresos, la equidad de género y la sostenibilidad medioambiental, este proyecto prevé la creación (con su corolario de formaciones) de una cooperativa productiva femenina, la valorización de las tierras agrícolas del pueblo a través de la plantación de olivos y algarrobos, la puesta en marcha de una cooperativa apícola implicando hombres y mujeres, la alfabetización de ambos y, finalmente, la instalación de hornos colectivos en los diferentes barrios facilitando así a las mujeres la tarea de la leña. Las asociaciones implicadas en este proyecto son la ONG española MPD y la asociación marroquí AINA.

El programa de promoción, estructuración y dinamización de las actividades ecoturísticas en el Parque Nacional de Al Hoceima[209] –aprobado en 2007 y de una duración inicialmente prevista de tres años aunque formalmente se cerró en 2012- se propone promocionar y articular una oferta integrada de actividades ecoturísticas en un espacio protegido. Contempla

[208] En el cuarto anexo se mencionan los documentos analizados, se vuelve a precisar las actividades de campo realizadas y ya descritas más en detalle en el subcapítulo 2.3.1.3, se comenta el proceso general del trabajo de análisis y se describe brevemente la ubicación del proyecto.

[209] En el quinto anexo se mencionan los documentos analizados, se vuelve a precisar las actividades de campo realizadas, se comenta el proceso general del trabajo de análisis y se describe brevemente la ubicación del programa.

principalmente la realización de estudios y el diseño de productos ecoturístico aunque también incluye formaciones y ayudas materiales para actores locales activos en sectores complementarios al turismo. Contempla finalmente una intervención sobre la infraestructura del Parque y otra sobre la gobernanza de la oferta turística mediante la ingeniería institucional. Se trata de un programa bien dotado económicamente que cubre un territorio extenso. Es un programa realizado por la ONG española Turismo y Desarrollo y la contraparte local ARDA.

El **proyecto de cooperativa femenina de plantas aromáticas y medicinales**[210], en Bni Boufrah (provincia de Al Hoceima), contempla la creación de una actividad generadora de recursos dirigida a un grupo de mujeres. De una duración inicialmente prevista de dos años y presentado a la convocatoria de la Generalidad de Cataluña en 2003, incluye la construcción y el equipamiento de una cooperativa de transformación de plantas aromáticas además de la formación de las cooperativistas en temas productivos. El proyecto llevado a cabo por la ONG española COMESA y la asociación local ASMA, contempla a continuación el establecimiento de una colaboración perenne con agricultores con el propósito de asegurar el aprovisionamiento sostenible de la cooperativa en materias primas y de insertar así el proyecto en un enfoque de género. Sucesivamente, en dos etapas posteriores del proyecto (de hecho nuevos proyectos financiados) también incluidas en el estudio, existe un mayor énfasis sobre las formaciones en comercialización, se realiza una diversificación de las actividades productivas y se intenta el cultivo directo por parte de la cooperativa de plantas aromáticas y medicinales.

El **proyecto de Centro de Mujeres en Fnideq**[211], financiado por la Generalidad de Cataluña entre 2003 y 2005, consiste básicamente en la construcción y la animación de un centro para mujeres en Fnideq, ciudad fronteriza con Ceuta. El centro se concibe como un lugar de empoderamiento para las mujeres a través de la formación, la sensibilización y el suporte social, psicológico y jurídico. También se plantea como un centro desde el cual se impulsan diversas campañas de sensibilización hacia el exterior además de prever la apertura en su seno de una actividad económica gestionada por mujeres y abierta al vecindario. Representa un proyecto con una marcada articulación espacial ya que en él se trata explícitamente de crear un lugar para que la mujer participe en el desarrollo. Este proyecto implicó la ONG española DEVPUEBLO y la ONG marroquí SAMIRA.

El **programa de integración de las mujeres y de los jóvenes en el desarrollo local en la provincia de Chefchauen**[212] –financiado por la Generalidad de Cataluña entre 2005 y 2008- es un amplio programa que contempla una pluralidad de actuaciones en ámbitos muy diversos como la creación y el acompañamiento de cooperativas femeninas, la alfabetización y la capacitación de mujeres en zona urbana y rural, el apoyo a un centro de soporte y de orientación social para la mujer y finalmente la creación de un centro sociocultural para

[210] En el sexto anexo se mencionan los documentos analizados, se vuelve a precisar las actividades de campo realizadas, se comenta el proceso general del trabajo de análisis y se describe brevemente la ubicación del programa.
[211] En el séptimo anexo se mencionan los documentos analizados, se vuelve a precisar las actividades de campo realizadas, se comenta el proceso general del trabajo de análisis y se describe brevemente la ubicación del programa.
[212] En el octavo anexo se mencionan los documentos analizados, se vuelve a precisar las actividades de campo realizadas, se comenta el proceso general del trabajo de análisis y se describe brevemente la ubicación del programa.

jóvenes[213]. Fue realizado a través de una colaboración entre la ONG española Paz y Desarrollo y la ONG marroquí MAREB.

6.1.1. La naturaleza de los actores y de sus relaciones: dime quién eres y te diré lo que haces

Reflexionar sobre el tipo de actores presentes, el tipo de "partenariado" establecido entre ellos y las relaciones con los beneficiarios y las poblaciones locales en general es un ejercicio fundamental para analizar un proyecto de cooperación al desarrollo. Aspecto importante del dispositivo de desarrollo subyacente a los proyectos formulados, el arreglo de actores determina buena parte de la propuesta de desarrollo –a través de la fase de identificación más o menos participativa y cercana a la realidad local donde se actúa- además de ser un elemento crucial en la futura trayectoria y plasmación/traducción de los proyectos ya que estos deben apoyarse en actores concretos para ser llevados a cabo.

6.1.1.1. Los diferentes tipos de ONGs españolas

Para determinar la naturaleza de las diferentes ONGs españolas[214] implicadas en los proyectos de cooperación se han identificado los siguientes criterios: i. el carácter político o más bien técnico-profesional, ii. la especialización o no en un ámbito muy concreto, iii. el tamaño y disponibilidad de medios y, iv. las pautas espaciales de actuación.

Empezando con la cuestión de la **naturaleza de las entidades**, entre las seis ONGs españolas analizadas[215] se encuentran cuatro ONGs (Paz y Desarrollo, PDLA, MPD y DEVPUEBLO) que cubren temáticas variadas y que realizan actividades que exceden la mera realización de proyectos de cooperación -a través de la educación al desarrollo en España o actividades de sensibilización sobre temas particulares de las relaciones internacionales- y dos ONGs (COMESA y Turismo y Desarrollo) que trabajan específicamente en el desarrollo más economicista y están involucradas en el asesoramiento técnico para el desarrollo.

Se puede afirmar que las cuatro primeras representan la tipología de ONG preexistente a la "ONGización" (3.3.1.2.), son más bien militantes y su base social tiene un papel importante (nacen o se apoyan en movimientos sociales). Estas ONGs se posicionan en el espectro progresista y se sitúan de por su discurso entre el paradigma de la dependencia (con una insistencia en el aspecto político del desarrollo) y el enfoque de derechos. También se enmarcan en un enfoque vanguardista que se fundamenta en valores universales. Una de estas ONGs se ha especializado en proyectos y programas implicando las mujeres –abordando

[213] Para esta última actividad también se incluyen actividades presentes en una fase de apoyo y de financiación ulterior. En el cuadro 13 del punto 6.1.1.4. proponemos un cuadro recapitulativo de las ONGs españolas implicadas en los diferentes proyectos.
[214] La información manejada sobre las ONGs españolas proviene de sus páginas web así como de los documentos de los proyectos.
[215] A pesar de estudiar cinco proyectos se contemplan seis ONGs españolas ya que también analizamos un pequeño proyecto de seguimiento de la cooperativa de plantas aromáticas y medicinales llevado a cabo por una ONG española distinta a la implicada en la intervención inicialmente.

sistemáticamente la temática de las mujeres y del género en sus actuaciones- cuando las demás ONGs se posicionan frente a la cuestión de la paz o de la comprensión intercultural.

En contraste con estas ONGs "militantes", las dos últimas –formalmente son fundaciones- se centran en la labor profesional del desarrollo. La primera, emanación de un grupo de universitarios y de empresarios en los '80 (en paralelo con la instauración de un sistema público de cooperación al desarrollo), se ha especializado en la formación socio-profesional, el acceso al mercado y los microcréditos. Cercana a las empresas, se ubica en un enfoque claramente neoliberal y poco transformador que contempla el mercado como vía preferencial del desarrollo. La segunda fundación, directamente constituida por profesionales y consultores en turismo, se dedica a realizar proyectos de cooperación centrados en esta actividad además de brindar un apoyo técnico especializado en este campo. Cabe subrayar que estas dos entidades no se formaron como ONGs de desarrollo después de un procedimiento de militancia sino que se constituyen en relación con la posibilidad de inserción en el campo institucionalizado de la cooperación al desarrollo; se parecen a la tipología de ONG corporativa (3.3.1.2.).

En relación con la **especialización temática** de las ONGs, se puede observar un continuo que desde una híper especialización técnica llega a una pluralidad de actuaciones temáticas ubicadas en una visión más o menos coherente del desarrollo pasando por una especialización sobre algún tema transversal. Generalmente las ONGs más políticas tienen como base programática más sólida el derecho al desarrollo transformador y cubren por lo tanto diferentes temáticas abarcando lo material y lo inmaterial (véase 3.1.3.3.). Por lo contrario la especialización temática responde en general a una lógica de proveedores de servicios en el mercado del desarrollo, una lógica que concibe el desarrollo de forma más encorsetada. Ahora bien, a pesar de poder establecer semejante observación general, no cabe perder de vista que todas estas ONGs están disciplinadas por las agendas de desarrollo de sus principales donantes (4.2.1.) y por el marco conceptual dominante (4.2.2.), una situación que acaba implicando una cierta homogeneidad[216] en la formulación (discurso) de los proyectos.

En cuanto a **medios y capacidades** y aunque resulta difícil comparar las diferentes ONGs ya que sus situaciones cambian rápidamente, es pertinente destacar que encontramos ONGs formadas por apenas 10-15 personas activas profesionalmente y grandes ONGs con más de 100 trabajadores asalariados directos.

Finalmente, y es un criterio importante para este estudio centrado en la espacialidad, se ha comprobado que las ONGs analizadas no siguen un mismo **patrón espacial de actuación**. Existen ONGs que concentran sus actuaciones en zonas muy determinadas a través de una presencia duradera en el territorio, lo que permite adquirir un fuerte conocimiento de la realidad local y la constitución de equipos estables. Otras ONGs, aunque sin una concentración geográfica tan marcada acostumbran a trabajar con determinados actores locales y pueden disponer de delegaciones en el país y/o formar parte de redes de asociaciones. Finalmente existen ONGs que no tienen políticas de asentamientos tan marcadas

[216] Así, la fundación especializada en ecoturismo acaba "vendiendo" su proyecto a través de varios discursos (género, equidad social…) que no forman parte como tal de su base programática central y la figura de cooperativa femenina está muy presente en los diferentes proyectos.

y que se rigen más por oportunismo en las financiaciones. Los diferentes patrones de actuación en cuanto a asentamiento tienen una incidencia en la cuestión del seguimiento a medio plazo de los proyectos, el grado de conocimiento local logrado y la pertinencia de las identificaciones, la cuestión del equilibrio territorial asociado a la repartición o no de las actuaciones de desarrollo (3.3.2.1.), la relación con la ONG local contraparte y la distribución de responsabilidades en el "partenariado".

6.1.1.2. Las ONGs marroquíes

Las ONGs marroquíes[217][218] implicadas en los diferentes proyectos se diferencian por su naturaleza, sus actividades y el tamaño y capacidades. A partir de estos criterios se han destacado dos tipos más generales y dos casos algo más singulares.

El primer tipo de ONG local consiste en la figura de la asociación asistencial y apolítica. La asociación marroquí AINA se centra por ejemplo en el desarrollo material (equipamiento, infraestructura, ayuda material,…) y depende de una persona en concreto que beneficia de una cierta proximidad con la administración. Esta ONG focalizaba inicialmente su acción en un municipio dado (el municipio de origen del presidente de la asociación) y representa por lo tanto una forma tradicional y personalizada de implicación en el desarrollo entendido como ayuda material tangible a "su gente". En esa misma tipología de asociación encontramos la asociación ASMA con un radio de acción local y que ha canalizado la ayuda nacional después de diversas catástrofes naturales. Al igual que la primera asociación mencionada, sus fuentes de financiación más claras son nacionales y regionales y no dispone de muchos medios ni de un equipo importante. Estas dos primeras asociaciones, con pocos medios y capacidades técnicas y organizativas, representan los casos más clásicos de ONGs apolíticas trabajando sobre todo de forma asistencial para un desarrollo sobre todo local (4.1.2.2.). Generalmente se trata de iniciativas fuertemente relacionadas con personas teniendo una cierta presencia pública a nivel local.

Encontramos a continuación dos asociaciones que parecen haber surgido en relación con las nuevas posibilidades de financiación -tanto nacional como internacional- y las nuevas formas de actividad asociativa surgidas en la segunda mitad de los años '90. La asociación RIZA está activa en el ámbito del medioambiente y la asociación SAMIRA más en la promoción de la sociedad civil y la realización de proyectos de desarrollo social, económico y cultural. En estos dos casos no existe una base social detrás de estas iniciativas ni una forma tradicional de patronazgo (como en los casos anteriormente mencionados) sino que representan iniciativas de pequeños grupos de individuos (profesores, funcionarios, pequeños empresarios,…). Estas ONGs no disponen de un equipo asalariado perene y cuentan con pocos medios. En este segundo tipo de asociaciones existe una mayor implicación con la cooperación internacional al desarrollo y de hecho se puede observar en su seno el uso de diferentes discursos

[217] Para caracterizar a estas asociaciones se ha consultado las páginas web de las entidades cuando existían -y estaban traducidas- y se ha utilizado los documentos de los proyectos, las entrevistas y las visitas de terreno. Dado que se contemplan dos contrapartes locales para el proyecto de la cooperativa de plantas aromáticas en Bni Boufrah se comenta un total de seis asociaciones marroquíes.
[218] Para una visión sintética ver el cuadro 14 del punto 6.1.1.4.

transnacionales sobre el desarrollo. La implantación territorial de este tipo de asociación es generalmente baja y muchas veces muy alejada de los beneficiarios de los proyectos. Representa un tipo de asociación muy dependiente de la ayuda exterior aunque a veces son capaces de desarrollar una mayor vinculación con los poderes públicos locales.

Un caso más atípico –por lo menos en cuanto a casos encontrados en los proyectos analizados- es el de la asociación MAREB que ha llevado a cabo el programa de integración de las mujeres y de los jóvenes en Chefchauen. De hecho, aunque la creación de la asociación se sitúa al igual que las dos entidades comentadas arriba en la segunda mitad de los años '90 y que como ellas se posiciona frente a temáticas en auge en esta época –el medioambiente y el desarrollo local-, MAREB se desmarca de las anteriores por la existencia de un precedente que explica parcialmente su arraigo y por una visión más claramente política. En la actualidad esta ONG no solo gestiona proyectos de cooperación internacional sino que anima clubes de sensibilización para jóvenes y gestiona directamente actividades como el apoyo sociocultural a las mujeres. Dispone de hecho, y es una diferencia destacable frente a las demás asociaciones estudiadas, de bastantes socios y de muchos voluntarios que encuentran en la asociación una posibilidad de promoción/transición laboral. Se puede afirmar en otras palabras, y es algo poco frecuente para las asociaciones trabajando sobre el desarrollo en Marruecos, que esta ONG tiene une cierta base social. Participa también en muchas fases consultativas de los programas públicos de desarrollo en la región habiéndose transformado en un socio importante de los poderes públicos locales y provinciales. Ahora bien, frente a la crisis económica generalizada –que afecta a los donantes internacionales y a los poderes públicos marroquíes- la situación de gestión directa de determinadas actividades y la fuerte institucionalización y profesionalización de la asociación –que implican un equipo de asalariado importante- están amenazados.

Finalmente la contraparte del programa de estructuración de las actividades eco-turísticas en el Parque Nacional de Al Hoceima, la asociación ARDA, es una asociación que nace en 2005 como emanación de una ONG española presente en el territorio (los fundadores de la asociación eran trabajadores y antiguos trabajadores marroquíes de esta ONG española). ARDA se dirigió inicialmente a la gestión de una actividad de desarrollo llevada a cabo por la ONG española madre en el ámbito del turismo rural. Aunque en un principio estaba bastante enredada en cuestiones de intereses particulares y en una relación muy estrecha con la ONG madre, últimamente parece haber adquirido una cierta autonomía y madurez a través de su participación en redes de actores locales. Actualmente actúa como proveedor de servicios y como intermediario entre los turistas y los actores económicos locales del eco-turismo en la región de Al Hoceima, lo que le confiere una posición peculiar en el panorama de las asociaciones dibujado.

Se han por lo tanto identificado dos grandes tipos de ONGs y dos casos más particulares. Para las categorías más generales se ha ilustrado el tipo de asociación de desarrollo tradicional y asistencial centrada en una persona o un grupo de personas con una cierta relación con los poderes públicos y la zona de actuación. También se ha subrayado las asociaciones de desarrollo surgidas durante la apertura social y política de los '90 que se centran en un tema "vendedor" y que depende en fuerte medida de la cooperación internacional ya que carece de un apoyo claro de las autoridades y no tienen una base social consolidada. En cuanto a los casos particulares se ha destacado que la ONG MAREB tiene una base social amplia y que ha

podido posicionarse como un importante socio de las autoridades locales además de estar implicada directamente en la gestión corriente de actividades. El segundo caso consiste en una asociación que emana directamente de una ONG española aunque luego se posiciona de forma más autónoma. Esta última asociación local se ha especializada en un tema muy concreto además de asumir actividades más propias de un actor de intermediación turística.

6.1.1.3. Formas de "partenariados" y relaciones con los beneficiarios

Además del tipo de actores implicados en los diferentes proyectos, la naturaleza de los "partenariados" y el tipo de relación con los beneficiarios[219] (incluyendo la identificación de los proyectos y el carácter más o menos participativo) acaban influyendo el tipo de proyectos formulados así como la evolución y traducción de éstos. Destaquemos desde ahora que analizar el tipo de "partenariado" establecido durante los proyectos ha implicado realizar algunas valoraciones sobre la evolución en el tiempo de los proyectos (aspectos diacrónicos).

De forma esquemática se pueden distinguir los "partenariados" conflictivos, los "partenariados" instrumentales y los "partenariados" más militantes y políticos. Estas diferentes formas de "partenariados" reproducen las diferentes interpretaciones teóricas del "partenariado" que varían entre por un extremo la concepción de colaboraciones instrumentales de gestión y por otro alianzas estratégicas para reforzar la sociedad civil de los países del Sur (3.3.1.3.). Sobre las relaciones entre actores asociativos y los beneficiarios se constata la ausencia generalizada de éstos en la toma de decisiones y en los documentos de los proyectos (no tienen voz alguna). Los beneficiarios están generalmente "objetivados" y, a veces, se les victimiza. No existe por lo tanto ejercicios de identificación realmente participativos.

Los "partenariados" conflictivos

Se puede considerar que el proyecto de desarrollo rural de Bni Assem, el proyecto de desarrollo de las actividades eco turísticas del Parque Nacional de Al Hoceima y el proyecto de cooperativa de plantas aromáticas en Bni Boufrah se apoyan en "partenariados" conflictivos.

En **el proyecto en Bni Assem** existe en primer lugar una desigualdad importante de poder entre las dos contrapartes. La ONG española MPD –de tipo militante y centrada en el desarrollo de las mujeres- dispone de un equipo local formado por profesionales cuando su contraparte local -la asociación AINA- solo cuenta con unos cuantos voluntarios y pocos medios económicos propios. Además de esta situación inicial de fuerte desequilibrio entre partes se debe mencionar que el proyecto ha sido identificado y formulado únicamente por la

[219] La información sobre los "partenariados" y las relaciones con los beneficiarios proviene principalmente de las diferentes entrevistas realizadas así como de algunos documentos informales relativos a los proyectos (cartas informales, comentarios aislados,…).

ONG española y su equipo local; una situación no obstante totalmente aceptada por parte de la contraparte local[220].

> Président de AINA: Donc euh… avec monsieur Rami, on a travaillé ensemble, on a réfléchi pour le projet donc il a été financé donc le monsieur Rami c'est lui qui a fait le projet.
> […] Moi j'étais toujours très loin. La stratégie de MPD c'est de travailler tout seul, toujours.
> Entrevistador: d'exécuter eux-mêmes les projets ?
> Président de AINA: Ils exécutent tout seul et ils ne donnent pas la réalité du projet. Le montant du financement, personne ne le connait. Moi j'ai vu 3 ou 4 documents avec différents montants. Donc moi je n'étais pas contre la réalisation (Entrevista con el presidente de AINA, sede de AINA en Chefchauen, Diciembre de 2011).

El conflicto surgió, como se puede percibir en la cita, con la progresiva ejecución del proyecto en la que la contraparte no llegó a estar más implicada que en la formulación del mismo. No solo se establece una ausencia de real colaboración sino que esta situación de ningunear la contraparte local por parte de MPD[221] llevó directamente a un conflicto entre las dos partes, un conflicto donde la población local estuvo ulteriormente implicada ya que alimentó la fractura entre una fracción favorable al proyecto y otra reticente. Para el presidente de la asociación local el conflicto surgido es el resultado de malas prácticas de gestión del equipo local de MPD (entre otras la falta de trasparencia) y por lo tanto no se relaciona para él con el papel muy dominante de la ONG española en la formulación.

> Président de AINA: le projet reste il reste toujours valable mais l'exécution… premièrement il doit y avoir la transparence, tout doit être clair. Ce que tu fais toi moi je dois le connaître. Donc on travaille dans la transparence. […] ce n'est pas… Le personnel marocain qui sont responsable à réaliser donc c'est eux qui créent les problèmes… le personnel de MPD sont très bon. Ils viennent, ils cherchent le financement, ils ont un plan… donc ils donnent au gens pour les suivre donc le problème avec les personnes qui sont chargées de le réaliser (Entrevista con el presidente de AINA, sede de AINA en Chefchauen, Diciembre de 2011).

Abordando ahora brevemente la relación con los beneficiarios observamos que se expresa por parte del ex miembro del equipo local de MPD –y también en los mismos documentos del proyecto- una visión negativa de los campesinos (visión de ellos como picarescos y manipuladores) y una preferencia por la forma de actuación de los extranjeros frente a las modalidades de trabajo de las ONGs y de los poderes locales marroquíes. Puede resultar útil reproducir un pasaje de un informe mensual de seguimiento donde aparece la visión despectiva de los rurales.

> La formadora […] tiene muy buena formación y mucha experiencia. Es de la ciudad de Chefchauen y ya ha trabajado antes con MPD en otros proyectos. Pensamos que las formadoras de la ciudad pueden aportar además de la formación, buenas costumbres y hábitos, ya que es más fácil para ellas el acercamiento a las beneficiarias (Informe técnico de seguimiento mensual, anexo de impacto social del proyecto, 2006).

[220] En numerosas entrevistas se acaba considerando que la formulación de los proyectos por parte de las asociaciones españolas no es un problema sino que es necesario dado su mejor conocimiento del cuadro regulador del donante.
[221] El ex trabajador local de la ONG española acaba afirmando en una entrevista que la contraparte solo servía para firmar los documentos del proyecto.

Para acabar este breve análisis del "partenariado" y de la relación con los beneficiarios cabe mencionar que la visión negativa de los actores asociativos de la ciudad sobre los rurales estaba claramente devuelta por la población local.

> D'accord, tu sais […] les gens ils pensent que les agents de développement, ceux qui travaillent dans les associations, ce sont des voleurs. Alors il y a avait déjà une image qui est endommagée qui… à cause de ce préjugé, les gens ils gardent une distance entre le coordinateur, le technicien, n'importe quelle personne qui vient d'une association ou une organisation qui veut faire du développement (Entrevista con Ouassim, ex trabajador local de MPD, terraza de un café en Chefchauen, junio 2012).

En lo que se refiere al **proyecto sobre ecoturismo en el Parque Nacional de Al Hoceima**, se debe subrayar en primer lugar un conflicto de legitimidad entre las dos contrapartes del proyecto. La ONG marroquí ARDA subraya que estaba ya activa en el ecoturismo en el territorio a través de realizaciones como el marcaje de senderos, la impulsión de casas rurales, la intermediación turística y la gestión de una web sobre el parque. Turismo y Desarrollo por su parte justifica el fuerte protagonismo que se ha atribuido en el programa a través de la pertinencia y eficacia de la metodología que aplica y evoca también un precedente en Chefchauen y el aliento del Ministerio de Turismo en reproducir éste en Al Hoceima. Las dos contrapartes estaban por lo tanto ya activas en el sector del ecoturismo aunque una de ellas en la zona de implementación del programa y la otra según la metodología formal que el programa adoptaría. Esta legitimidad contestada ha representado uno de los desencuentros que provocarían progresivamente la separación de las contrapartes y un cierto aislamiento final de la ONG española[222].

> […] la chose qui nous a touché beaucoup c'était que là il y avait déjà des gens qui ont travaillé et si on vient travailler dans la même zone, il faut considérer le travail, même si … parce que quand ils sont venus ici, bon ils avaient critiqué bon ce qui était fait, que c'était pas professionnel, que pour eux ils avaient une méthodologie donc plus poussée, professionnelle etc. (Entrevista con Youssef, presidente RAPN (la red de actores asociativos activos en el parque nacional), local de la red de asociaciones, Al Hoceima, noviembre de 2011).

Aunque la metodología de la Turismo y Desarrollo, utilizada como medio de legitimación de su preeminencia, haya creado una forma de incomprensión entre contrapartes además de una cierta "subalternización" de la contraparte local, el conflicto entre "partenarios" surgió realmente a propósito de la cuestión de la distribución de los beneficios, del protagonismo y del liderazgo frente a las demás asociaciones locales implicadas en este vasto programa. No se trata por lo tanto de un conflicto frontal entre dos tipos de legitimización sino más bien de la negociación fallida de una relación con compromisos recíprocos. Lejos, por lo tanto, de rechazar la totalidad del enfoque y de las aportaciones de la Turismo y Desarrollo, existía una real demanda por parte de la ONG local ARDA de formación en marketing turístico y otros aspectos de la gestión y planificación del turismo.

> Nosotros no estamos en contra del trabajo que se ha hecho de diagnóstico, no, además hemos colaborado en el diagnóstico, hemos colaborado en el seminario prospectivo. La mayoría de la información que venía de … el equipo técnico venía a mí, a la asociación, para pedir

[222] Según las entrevistas algunas asociaciones en Al Hociema han recibido presiones para dejar de colaborar con la ONG española.

> información sobre los *duar*es, las asociaciones, sobre los aspectos socioculturales, los aspectos culturales, los diferentes *duar*es del parque nacional porque hemos … ya habíamos trabajado desde tres años. Y ya teníamos muchos datos, no había que volver al terreno para buscar los datos, sabes? Entonces con esta manera de trabajo no teníamos problemas pero en paralelo tenían que haber una política de la asociación, la contraparte local y hacerla participar más, de formar los miembros de la asociación en marketing por ejemplo. Nosotros pedíamos formaciones en tema de marketing turístico que no lo teníamos. Siempre digo que somos voluntarios, que había muchas lagunas donde intervenir fortalecer…. Cuando hablo de fortalecimiento de la asociación, de los miembros, a nivel de material también, a nivel de formación, organizar también viajes de intercambio, ver otras experiencias,¿ sabes? Dotar a la asociación de material para seguir trabajando en el parque nacional (Entrevista con Hamid (presidente de ARDA), Al Hoceima, noviembre de 2011).

El conflicto entre las contrapartes se cristalizó realmente por motivo de la prioridad dada al equipo técnico local de la ONG española en cuestión de formaciones, dotaciones de instrumentos y recursos. A continuación también hubo un desacuerdo sobre el liderazgo de los actores locales y beneficiarios en el Parque Nacional. Faltó además una buena transparencia sobre los gastos y las partidas presupuestarias en el proyecto. De hecho y en relación con este último punto, con la evolución del proyecto ARDA se dio cuenta de que la Turismo y Desarrollo se reservaba una gran parte del presupuesto en conceptos de estudios y formaciones.

> Ahí formularon una página web con 30.000 euros y las formaciones, muchas formaciones que se encargaban ellos de dar las formaciones y cobraron las formaciones, no se buscó otros formadores desde fuera, la cobraron ellos, de mucho dinero, la mayoría del dinero del presupuesto del proyecto se quedaba en Barcelona, entre ellos, entre ellos (Entrevista con Hamid (presidente de ARDA), Al Hoceima, noviembre de 2011).

Finalmente la asociación marroquí descubrió que más que de desarrollo social como ésta había entendido la intervención, el programa consistía en una forma de desarrollo económico dirigida a la creación de una empresa de turismo con la participación futura de Turismo y Desarrollo.

Profundizando ahora la cuestión del liderazgo, la ONG española se amparaba del conocimiento técnico de la participación y de los procesos estratégicos colaborativos para reivindicar un papel predominante cuando la asociación local subrayaba su labor anterior en el territorio y su mayor proximidad cultural. Lo que por lo tanto se percibe sobre esta vertiente del conflicto es una lucha de legitimidad entre dos tipos de patronazgos. En efecto y aunque no parece realmente consciente de su papel de patrono ya que se atrinchera en un discurso técnico participativo centrado en las "visiones comunes" además de no distribuir muchos beneficios materiales tangibles -que es la forma tradicional de actuar de los patronos-, Turismo y Desarrollo adopta a través de los recursos y del capital intelectual y técnico que ostenta un papel de líder/patrono frente a las poblaciones y las asociaciones del parque; es ella que decide quién se beneficia y cómo. Por su parte la ONG local es más consciente de su papel político y de los riesgos que comporta este rol como por ejemplo el favorecer la dependencia y la pasividad. En el discurso de los responsables de la contraparte local y de otra asociación cercana se hacen mucho más presentes palabras como conflictos, intereses, dirección,…. En

definitiva se observan dos formas diferentes de patronazgo que se oponen y que no encuentran puntos de convergencia.

Para acabar este análisis del arreglo de los actores de este dispositivo de desarrollo territorial cabe comentar la relación entre la ONG española -que a pesar de todos los incidentes y de la participación puntual de algunos actores locales ha llevado a cabo el proyecto principalmente en solitario- y los beneficiarios. Esta relación fue marcada por una fuerte distancia y desconfianza. El enfoque técnico y estratégico de la actuación, y por lo tanto no directamente tangible, no ha permitido una buena comunicación y entendimiento entre la ONG española y los beneficiarios ya que éstos estaban acostumbrados a otras formas de intervención de desarrollo en el territorio y estaban esperando algún beneficio concreto.

> Pero si tú eres una ONG nueva y llegas al parque nacional y hablar de temas que no son concretos y no dar nada puede crear conflictos. No estamos en contra de la filosofía pero… pero la manera de trabajar es nueva. Sabes tú vienes a hacer una colecta de datos pero en cambio que has aportado, qué has aportado a la población local (Entrevista con Hamid (director de ARDA, Al Hoceima, noviembre de 2011).

Un ejemplo de este fenómeno de alta abstracción en la relación entre Turismo y Desarrollo y los beneficiarios se encuentra en un documento de presentación de los resultados dirigido a la población y a los actores asociativos del parque donde destaca en primer lugar el alto grado técnico del lenguaje con palabras como 'diferenciación', 'potencialización', 'dinamización', 'seminario prospectivo' y 'sistema de contacto permanente'. En segundo lugar se debe destacar que los beneficios a los cuales pueden pretender la población local (sin garantía ya que se usa un condicional) son vagos en este documento; por ejemplo 'aumento de las actividades productivas', 'valorización de los recursos' y 'recuperación de la cultura local'.

Al final la postura de la ONG española ha sido interpretada por algunos actores locales y por potenciales beneficiarios negativamente y según una interpretación subrayando el carácter neocolonial.

> Pero siempre juegan el papel de la mentalidad occidental, la mentalidad es la que ha predominada desde el principio. Es decir soy yo que maneja el proyecto, soy yo el superior y tengo que mandar (Entrevista con Hamid (presidente de ARDA), Al Hoceima, noviembre de 2011).

> Estaban [los demás actores del Parque Nacional] esperando algo, ayudas, financiación de micro proyectos, y finalmente no han encontrado nada. Un ejemplo que te puedo dar es una asociación de agricultores de Tala Youssef del parque nacional, me ha dicho alguna vez que es verdad que esta gente es para el tiempo libre nada más (ríe) [el nombre real de la ONG española incluye la expresión "tiempo libre"]. Que no hace nada, que su preocupación es el tiempo libre (Entrevista con Hamid (presidente de ARDA), Al Hoceima, noviembre de 2011).

Finalmente **el proyecto de cooperativa de plantas aromáticas y medicinales en Bni Boufrah** también presenta un "partenariado" conflictivo. En el proyecto se asociaron dos asociaciones con perfiles muy diferentes ya que COMESA es una importante fundación dedicada a la inserción socio-profesional y la asociación marroquí ASMA se dedica a acciones sociales y humanitarias a nivel local. Contrariamente a los dos casos de "partenariados" conflictivos ya comentados COMESA no disponía de un equipo técnico local sino que contó con la presencia

de una expatriada que tomaba las decisiones sobre gastos y contrataciones. Por su parte la asociación ASMA nombró un coordinador local que trabajó en estrecha colaboración con la expatriada. Este proyecto de cooperativa femenina, formulado por COMESA a partir de un estudio ajeno al proyecto sobre el desarrollo económico en la zona, empezó a experimentar problemas entre contrapartes cuando las primeras decisiones operativas (compra de material, elección de un proveedor o de un formador) se tuvieron que tomar.

Aunque en este caso no ha sido posible recoger directamente la versión de la ONG local parece que la transparencia y la puesta en marcha efectiva del proyecto fueron las principales razones del conflicto. También existen sospechas de desvío de fondos sobre el coordinador local del proyecto así como fuertes quejas sobre su falta de profesionalidad. Finalmente, y no es en absoluto anodino, encontramos conflictos derivados de culturas de trabajo diferentes y de posicionamientos distintos frente a los poderes locales. En efecto las expatriadas del proyecto por ejemplo han tratado sin el debido tacto a algunos representantes de los servicios administrativos locales lo que les ha sido reprochado tanto por la asociación ASMA como por la delegación permanente de la ONG española situada en Tánger.

> También hemos constatado lo que dijimos en su momento, que la obsesión de Silvia [la primera expatriada] en no compartir nada con nadie, ni siquiera con Mónica [la persona de contacto a la delegación permanente de COMESA en Tánger], la ha llevado a meterse en conversaciones con la administración que, en Marruecos, normalmente lo que hacen es retrasarlo todo. Tal vez si hubiera consultado las cosas, podríamos haberla asesorado (Correo de la delegación en Tánger a la sede de la ONG española en España, parte de los documentos de seguimiento de la primera anualidad, sin fecha).

Con un poco de distancia, se puede separar lo que es un conflicto entre dos asociaciones confrontadas a un proyecto que no sale del todo como estaba previsto y conflictos personales entre algunas de las sucesivas expatriadas[223] y el coordinador local. El conflicto entre contrapartes implicó principalmente la cuestión del protagonismo en el terreno, la gestión de las relaciones con los poderes públicos y los beneficiarios y la contraposición entre una visión social del desarrollo donde el actor asociativo tiene un lugar destacado y un desarrollo socioeconómico más formal. En cuanto a los conflictos personales, fueron alimentados por la extrema dependencia de las expatriadas (a nivel lingüístico y de conocimientos sobre la cultura y los modos de vida local) así como por una fuerte dosis de posesividad por parte de la primera expatriada que fue quien identificó y formuló el proyecto; una situación que no ayuda a negociar una relación equilibrada de "partenariado". A continuación, con el establecimiento de una relación conflictual con el coordinador local, las expatriadas –que cambiaron mucho en este proyecto debilitando la estabilidad del proyecto-, empujadas por incomprensiones y prejuicios negativos, se apoyaron cada vez más en expertos y actores europeos y descartaron por lo tanto las posibilidades de colaboración en Marruecos. Se reforzó así la jerarquía espacial de los conocimientos presente en la "economía de ideas" del desarrollo (3.3.1.2.); el centro de gravedad del proyecto fue cada vez más dirigido hacia Europa y los actores locales y las beneficiarias fueron cada vez más secundarios.

[223] Es un término corriente en la cooperación al desarrollo y que se refiere a los cooperantes enviados en los países de intervención.

En lo que se refiere finalmente a la relación con las beneficiarias, observamos que las mujeres están muy poco presentes en el proyecto y que están "objetivadas" y victimizadas o bien acusadas de querer ser siempre dependientes. En ningún momento toman un papel muy activo en las decisiones sobre el proyecto.

En los tres casos de "partenariados" conflictivos podemos ver algunos puntos convergentes: la presencia de un equipo técnico trabajando para la asociación español o, en el último caso, de expatriados; un conflicto sobre la transparencia del proyecto y la distribución presupuestaria; un conflicto de protagonismo relativo principalmente a las relaciones con los poderes locales y los beneficiarios; formas de actuación entre contrapartes poco compatibles (formas muy técnicas y formalizadas del lado español y formas más tradicionales y asistenciales del lado marroquí) y; finalmente, un protagonismo muy débil de los beneficiarios en plasmar el proyecto siendo estos meros receptores. Cabe destacar finalmente que con la excepción de MPD (activa en el proyecto de Bni Assem y que a pesar de ser política se enmarca en una perspectiva universalizante), las dos otras ONGs tienen un enfoque del desarrollo poco militante. Predomina por lo tanto para las ONG españolas implicadas en los "partenariados" conflictivos una visión del desarrollo como cuestión técnica y como ámbito donde básicamente se da *la respuesta adaptada* a un problema dado.

Los "partenariados" instrumentales

Un ejemplo de "partenariado" instrumental es la relación que se establece en el proyecto de cooperativa de plantas aromáticas en Bni Boufrah entre COMESA y RIZA, la segunda contraparte local del proyecto. Esta relación de "partenariado", de poca duración y sobre una fase de seguimiento de la cooperativa con pocas actividades y pocas novedades, ni fue el teatro de un conflicto ni representó una relación estrecha abriendo nuevos horizontes y perspectivas de colaboraciones futuras. Si para la ONG española COMESA esta nueva colaboración respondía a la necesidad de encontrar una nueva ONG marroquí para poder formalmente llevar a cabo una fase de seguimiento del proyecto, para la ONG marroquí RIZA, implicada en la educación ambiental y la protección del medio ambiental, su colaboración representaba un primer paso para eventualmente en el futuro hacer evolucionar el proyecto de cooperativa hacia temas más afines a sus intereses prioritarios y controlar que la cooperativa no perjudicara las zonas forestales a través de su actividad (entrevista con el presidente de RIZA y otro miembro, sede de la asociación RIZA en Al Hoceima, noviembre de 2011). Cada entidad concibe por lo tanto su participación según una lectura muy particular y con un objetivo final que no converge; para COMESA se trata de desvincularse del proyecto habiendo hecho todo lo posible para que sea viable económicamente cuando para RIZA se trata de cambiar la agenda de la cooperativa y asegurarse una cierta presencia en el terreno. En este "partenariado" instrumental no hubo expatriado ni equipo técnico dependiendo de la ONG española así que existió una mayor confianza y delegación de protagonismo al coordinador de la ONG local.

Un segundo caso de "partenariado" instrumental coincide justamente con la realización de una pequeña actuación años más tarde sobre la cooperativa de plantas aromáticas y medicinales por parte de una segunda ONG española, PDLA, muy bien implementada en la zona. En este

caso el “partenariado” está formado PDLA (una ONG política y militante con la costumbre de implementar directamente sus proyectos) y la misma cooperativa de Bni Boufrah. Este “partenariado” no tiene más trascendencia que de permitir llevar a cabo la acción de desarrollo prevista. No existe por lo tanto en él una real relación inter-asociativa y la relación de poder entre partes está muy desequilibrada. De hecho esta segunda forma de “partenariado” instrumental se acerca a las formas de participación tácticas (nominal y a la vez instrumental) (3.3.1.3.).

Los “partenariados” más militantes

Finalmente se encuentran dos casos de “partenariado” más militante (en el proyecto sobre jóvenes y mujeres en la provincia de Chefchauen y en el proyecto de centro de mujeres en Fnideq); una forma de colaboración que aunque sin excluir conflictos o divergencias se ubica en el marco de políticas inter-asociativas donde los actores asociativas no son considerados como meros ejecutores de proyectos sino más bien como actores fundamentales del desarrollo como tarea de largo recorrido. Sin sorpresa estos “partenariados” son la obra de ONGs españolas (Paz y Desarrollo y DEVPUEBLO) que consideran que los proyectos de cooperación al desarrollo son una vía pero no la única para llegar a un desarrollo global; un desarrollo que debe incluir cuestiones políticas y sociales inalcanzables con la cooperación al desarrollo en sentido estricto. En cuanto a las ONGs marroquíes implicadas, éstas son la asociación SAMIRA de Tetuán implicada en el fortalecimiento de la sociedad civil y MAREB que se ha distinguido por su base social importante y su posición consolidada como actor local. Es útil mencionar que estas cuatro ONGs (las españolas y las marroquíes) han participado en una misma red de actores asociativos en el Norte de Marruecos ideada para crear una convergencia entre las asociaciones implicadas en el desarrollo de la zona y así incrementar el impacto de las actuaciones.

En línea con la visión del desarrollo defendida y con la valoración de los actores asociativos, en ambos proyectos el fortalecimiento de la contraparte es un objetivo claro. En la intervención en Chefchauen se establece claramente el doble objetivo defendido en el programa:

> En definitiva, el programa vol contribuir a la lluita que actualment desenvolupen diversos moviments de dones marroquines, atès les diferents percepcions identitàries i polítiques existents en el país, contra l’exclusió social de la dona marroquina. Al mateix temps, ens sembla imprescindible que qualsevol programa d’aquestes característiques col·labori en la millora de les condicions de vida de les beneficiaries i per tant de les seves famílies (Documento de formulación de la segunda anualidad del proyecto, 2005).

Sobre la concretización del apoyo a las ONGs locales se puede mencionar que bajo la justificación de crear un centro para mujeres en Fnideq y un centro sociocultural para jóvenes en Chefchauen, se dota a las dos contrapartes marroquíes de locales modernos que en el caso de Chefchauen sirven también como sede de la asociación.

Si se observa la ejecución de los proyectos ahora no se encuentran ni equipos técnicos dependientes de las ONGs españolas ni expatriados y existe por lo tanto un amplio margen de maniobra –a pesar de visitas y de un seguimiento a distancia- para las contrapartes locales.

A través de las entrevistas con miembros de la ONG marroquí MAREB (contraparte local del programa en Chefchauen) se ha descubierto que el "partenariado" militante establecido no consistía en una convergencia programática total entre las contrapartes (existe por ejemplo divergencias sobre el alcance del laicismo o de la plasmación del enfoque de género) sino que "partenariado" y proyecto consisten en un compromiso asumido[224]. El tipo de implicación que comporta los "partenariados" más militantes se puede juzgar a través del hecho que tanto en el proyecto de Chefchauen como en el proyecto de Fnideq existe un compromiso por parte de las contrapartes en estar implicados y apoyar los proyectos durante años.

Aunque en esta forma de "partenariado" las ONGs locales se benefician de los proyectos además de gestionarlos directamente, la situación en lo que se refiere al papel y al protagonismo de los beneficiarios no cambia radicalmente en comparación con las formas de "partenariados" descritas anteriormente. A pesar de no aparecer visiones directamente negativas y peyorativas de los beneficiarios no se puede afirmar que éstos tuvieron mucho protagonismo y una incidencia importante en la gestión y las decisiones atinentes a los proyectos. La mayor implicación de la contraparte local acerca no obstante eventualmente estos proyectos a los beneficiarios.

6.1.1.4. Los "partenariados" en relación con la naturaleza de los ONGs implicadas

A modo de resumen sobre el ámbito "actores" de los dispositivos de desarrollo territorial que sustentan los proyectos de cooperación al desarrollo se puede afirmar que existe una cierta coherencia entre la naturaleza de los actores, sus pautas espaciales de actuación y el tipo de "partenariado" acordados. Remarquemos que la relación con los beneficiarios no ha resultado determinante como factor ya que en todos los proyectos estudiados resulta bastante débil su implicación en los proyectos.

Para sintetizar se puede afirmar que las ONGs que perciben el desarrollo como una tarea política tienden a buscar "partenariados" más comprometidos y dejan por lo tanto más protagonismo a las asociaciones locales. Estas ONGs más políticas, por la confianza que depositan en sus contrapartes así como por cuestiones de organización interna (estructuras pequeñas sin delegaciones externas importantes y sin equipos técnicos locales), no disponen de hecho de mucho personal en los lugares de implementación de los proyectos.

En oposición con esta visión política, el desarrollo pensado como una cuestión técnica favorece un mayor protagonismo de las ONGs españolas expertas en un dominio dado del desarrollo. En este segundo caso, dado que se concibe el desarrollo como una relación problema-solución no se percibe ni la necesidad de hacer compromisos en los "partenariados" formados ni se deja un margen de maniobra importante a la contraparte local.

A pesar del número demasiado reducido de casos analizados para poder llegar a conclusiones generalizables, se puede precisar la conclusión general apenas mencionada mediante la

[224] Lo que denota una postura política, similar a la defendida a través de Benhabib (2002) en el punto 3.2.2.2., una postura que diverge con el desarrollo entendido como solución a un problema y por lo tanto un ámbito unidimensional.

discusión de los siguientes aspectos: la concepción del desarrollo de las ONGs y la naturaleza de éstas, la forma de actuación territorial de las ONGs occidentales y el tipo de implicación con la sociedad civil local. Antes de desarrollar estas reflexiones dirigidas a los "partenariados" y que podrían servir de base para futuros estudios más sistemáticos, es útil presentar los principales resultados de este apartado en una serie de tres cuadros.

Las ONGs españolas	
En el proyecto de Bni Assem: **MPD**	**Naturaleza de la ONG:** de origen militante, política, bastante vanguardista y universalista **Concepción del desarrollo:** derecho al desarrollo plural y transformador además de posicionamientos cercanos a la teoría de la dependencia, visión política aunque más centrada en los valores que en los actores **Especialización temática:** eje transversal de la equidad de género, educación, capacitación, sensibilización,… **Medios y tamaño:** se trata de una ONG mediana (una cuarentena de asalariados en España) con suficientes medios para asegurar su presencia en cuatro áreas de actuación, predominancia de fondos públicos **Pautas de actuación espacial:** fuerte concentración geográfica con presencia duradera de equipos locales que llevan directamente a cabo los proyectos
En el programa en el Parque Nacional de Al Hoceima: **Turismo y Desarrollo**	**Naturaleza de la ONG:** pequeño grupo de profesionales y consultores, fundación, proveedores de servicios al desarrollo **Concepción del desarrollo**: visión técnica cercana a la ingeniería social **Especialización temática**: ecoturismo **Medios y tamaño**: pocos miembros, fuerte especialización profesional e integración en redes profesionales **Pautas de actuación espacial:** oportunista en cuanto a ubicación de los proyectos de cooperación al desarrollo, fuerte protagonismo directo a través de equipos técnicos locales e importantes misiones de estudio de los miembros de la ONG
En el proyectos en Bni Boufrah: **COMESA** Y luego	**Naturaleza de la ONG:** fundación surgida de un grupo de empresarios y universitarios, cercana al poder económico, realiza proyectos de desarrollo y ofrece formaciones **Concepción del desarrollo**: visión técnica y políticamente consensual (derecho al desarrollo más apolítico y enfoque neoliberal) **Especialización temática**: capacitación profesional, acceso al mercado y microcréditos **Medios y tamaño**: dispone de más de un centenar de empleados, gestiona fondos importantes **Pautas de actuación espacial:** dispone de delegaciones en muchos países y en el proyecto estudiado ha contado con expatriados
PDLA	**Naturaleza de la ONG:** de origen militante, política **Concepción del desarrollo**: derecho al desarrollo plural y transformador además de posicionamientos cercanos a la teoría de la dependencia, visión política que engloba más actuaciones que la cooperación al desarrollo **Especialización temática**: diferentes temas inseridos en el derecho al desarrollo **Medios y tamaño**: Un centenar de empleados en España y una sesentena al extranjero, medios bastante considerables para este tipo de ONG **Pautas de actuación espacial:** fuerte concentración geográfica con presencia duradera de equipos locales que llevan a cabo los proyectos
En el proyecto de centro de mujeres de Fnideq: **DEVPUEBLO**	**Naturaleza de la ONG:** de origen militante, política, sensibilidad al multiculturalismo, reflexión sobre el peso de la sociedad civil **Concepción del desarrollo**: derecho al desarrollo plural y transformador además de posicionamientos cercanos a la teoría de la dependencia, visión política que engloba más actuaciones que la cooperación al desarrollo en sentido estricto **Especialización temática**: diferentes temas inseridos en el derecho al desarrollo **Medios y tamaño**: medios y tamaño limitados, una decena de asalariados y un mayor número de voluntarios

	Pautas de actuación espacial: presencia duradera en determinadas zonas a través de relaciones interasociativas fuertes, creación de redes de actores asociativos
En el programa de Integración en la provincia de Chefchauen: **Paz y Desarrollo**	**Naturaleza de la ONG:** de origen militante, política, sensibilidad al multiculturalismo, reflexión sobre el peso de la sociedad civil **Concepción del desarrollo**: derecho al desarrollo plural y transformador además de posicionamientos cercanos a la teoría de la dependencia, visión política que engloba más actuaciones que la cooperación al desarrollo en sentido estricto **Especialización temática**: diferentes temas inseridos en el derecho al desarrollo **Medios y tamaño**: medios y tamaño limitados **Pautas de actuación espacial:** presencia duradera en determinadas zonas a través de relaciones interasociativas fuertes, creación de redes de actores asociativos

Cuadro 13: Síntesis sobre las ONGs españolas activas en los proyectos estudiados
(Realización a partir del análisis de los documentos de los proyectos y las páginas web de las entidades)

Las ONG marroquíes	
En el proyecto de Bni Assem: **Asociación AINA**	Asociación tradicional centrada en una persona e implicada en el desarrollo material (infraestructuras, acceso al agua, plantaciones,…). Concentración inicial en un único *duar* donde su implantación está garantida por lazos familiares. Relación y costumbres de trabajo con las autoridades locales. Poca exposición a la cooperación internacional. Muy pocos medios y miembros.
En el programa en el Parque Nacional de Al Hoceima: **ONG ARDA**	Asociación reciente (2005) creada por parte trabajadores y ex trabajadores de una ONG española presente en el territorio para dar continuación a un proyecto en el ecoturismo. Se focaliza en el turismo rural además de actuar como intermediario con los turistas. Débil base social y forma no tradicional de presencia en el territorio. Está incluida en una red de actores locales. Pocos miembros y medios.
En el proyecto de Bni Boufrah: **Asociación ASMA**	Asociación más bien tradicional de ayuda social y humanitaria (alfabetización, salud, bienes materiales). Relaciones con las autoridades y elites locales. Poca exposición a la cooperación al desarrollo. Pocos miembros y medios.
Y luego **Asociación RIZA**	Asociación de protección del medioambiente surgiendo de un pequeño grupo de profesionales de la educación. Creación durante la apertura cívica de la sociedad marroquí y de la llegada de la cooperación internacional al desarrollo en los finales de los ’90. Poca institucionalización y profesionalización y solo una cierta exposición a la cooperación internacional. Miembros y medios limitados. Falta de base social.
En el proyecto de centro de mujeres de Fnideq: **Asociación SAMIRA**	Asociación de desarrollo social y cultural surgiendo de un pequeño grupo de profesionales. Creación durante la apertura cívica de la sociedad marroquí y de la llegada de la cooperación internacional al desarrollo en los finales de los ’90. Exposición problemática frente a la cooperación internacional en cuanto a sostenibilidad de la asociación. Pocos medios y miembros. Sin real base social.
En el programa de Integración en la provincia de Chefchauen: **ONG MAREB**	Asociación de desarrollo y de protección del medio ambiente creada durante la apertura cívica de la sociedad marroquí y de la llegada de la cooperación internacional al desarrollo en los finales de los ’90 por parte de profesionales. Dispone de muchos miembros y benévolos. Es directamente activa en la gestión de actividades educativas y de sensibilización así como en temas de sensibilización y apoyo a la mujer además de llevar a cabo proyectos de cooperación al desarrollo (mujeres, turismo,…). A través de las actividades gestionadas directamente se ha creado una cierta base social. También se ha vuelto un interlocutor de las autoridades locales en temas de desarrollo y de medio ambiente.

Cuadro 14: Síntesis sobre las ONGs marroquíes activas en los proyectos estudiados
(Realización a partir del análisis de los documentos de los proyectos, las páginas web de las entidades y las informaciones recogidas en las entrevistas y las visitas de terreno)

Los “partenariados” y las relaciones con los beneficiarios	
Bni Assem	**“Partenariado” conflictivo:** Fuerte desigualdad de medios entre contrapartes, conflicto en torno a la transparencia del proyecto. Conflicto entre partes que acaba implicando la población local. Los beneficiarios están “objetivados” y vueltos pasivos por parte de la ONG española que ejecuta directamente el proyecto, no tienen ningún protagonismo destacado.
Parque Nacional de Al Hoceima	**“Partenariado” conflictivo:** Existe un conflicto sobre quién se beneficia del apoyo a actores locales así como sobre el protagonismo frente a las asociaciones y beneficiarios locales. También resulta conflictiva la cuestión de la transparencia del proyecto y la proporción de recursos del proyecto que vuelven a la ONG española. Existe además un conflicto sobre la legitimidad y las formas de practicar el desarrollo. En este proyecto, y a pesar de una retórica muy técnica sobre la participación, los beneficiarios no tienen protagonismo y no intervienen sobre la dirección del proyecto.
Bni Boufrah	**“Partenariado” conflictivo:** El conflicto entre contrapartes consiste en un desacuerdo sobre protagonismo entre la asociación local y las expatriadas. También existe una diferencia de concepción en cuanto a practicar el desarrollo (más económico vs. más social y reconociendo el papel de las asociaciones). Finalmente existe un conflicto de personas que tiene que ver con la distancia cultural entre partes. Las beneficiarias están “objetivadas” y son objeto de visiones paternalistas por parte de la asociación española.
	“Partenariado” instrumental: con la COMESA y la RIZA se establece un “partenariado” donde las dos entidades colaboran aunque teniendo objetivos diferentes. Existe un débil compromiso frente al proyecto ya que este representa un medio para llegar a otros objetivos; para la ONG española retirarse en buenas condiciones y para la ONG medioambiental local desviar el proyecto hacia intereses propios y asegurarse una presencia en el terreno. Las beneficiarias no participan en la definición y gestión de esta fase.
	“Partenariado” instrumental: este segundo caso de “partenariado” instrumental está formado por PDLA (con una presencia fuerte en la región) y la propia cooperativa. El “partenariado” se dirige a la realización de una actuación muy concreta y no representa ni una real relación inter-asociativa ni una apuesta de futuro. Esta forma de “partenariado” se parece a una fase de participación nominal e instrumental.
Centro de mujeres de Fnideq	**“Partenariado” militante:** en este caso existe una real relación inter-asociativa y el fortalecimiento de la contraparte local representa un objetivo claro del proyecto. Las dos partes participan en una misma red de actores asociativos trabajando en el Norte de Marruecos y el compromiso entre ellas es de medio plazo ya que se estipula un seguimiento con financiación de cinco años. El carácter militante del “partenariado” no impide no obstante algunos problemas entre las partes. La relación con los beneficiarios que viene integralmente gestionada por la contraparte local no contempla una mayor participación de ellos en el proyecto.
Integración en la provincia de Chefchauen	**“Partenariado” militante:** al igual que en el caso del centro de mujeres de Fnideq existe una real relación inter-asociativa y el fortalecimiento de la contraparte local es un objetivo claro del proyecto. Las dos partes participan en una misma red de actores asociativos trabajando en el Norte de Marruecos y se comprometieron a medio plazo sobre el proyecto. Se percibe en esta colaboración una clara consciencia de la naturaleza política y de la necesidad de realizar compromisos. En este proyecto finalmente aunque no haya procesos participativos con beneficiarios, el arraigo de la contraparte local en sus zonas de actuación acerca el proyecto a éstos.

Cuadro 15: Síntesis sobre los "partenariados" de los proyectos y las relaciones con los beneficiarios (Realización a partir de las entrevistas y de algunos documentos informales de los proyectos).

El primer punto de conclusión, que ya aparece en la discusión anterior, es que los “partenariados” más militantes son obras de entidades –tanto las españolas como las marroquíes- más marcadamente políticas que consideran que se debe reforzar los actores concretos del desarrollo. En los dos casos de “partenariados” militantes se trata de beneficiar directamente a la asociación local a través de actividades que formalmente está insertada en la figura clásica del proyecto y está por lo tanto dirigida hacia beneficiarios. Existe una cierta

forma de rodeo de la lógica formal de los proyectos para llegar a resultados que se consideran más duraderos a través del apoyo directo a actores asociativos locales[225].

Profundizando el análisis de esta coincidencia entre tipo de "partenariado" y naturaleza de las ONGs cabe destacar que en estos casos de "partenariado" militante no nos encontramos frente a amplias ONGs españolas disponiendo de muchos recursos y realizando muchos proyectos gracias a una estrategia de diversificación de las financiaciones implicando un rastreo amplio a nivel temático y de modalidades de trabajo. En vez de adaptar su perfil para ser lo más competitivo posible en el mercado del desarrollo, estas ONGs más militantes realizan modificaciones de la lógica formal e instrumental del desarrollo para que las intervenciones se adapten a las situaciones locales precisas y a sus objetivos de fortalecimiento de los actores asociativos locales. Como consecuencia parcial de esta elección estratégica en la política asociativa de estas asociaciones españolas militantes, se debe subrayar la ausencia en los dos proyectos analizados de expatriados o de equipos locales (que implican un coste importante). Esta ausencia de control directo sobre las ejecuciones de los proyectos se puede también interpretar en relación con el papel de los actores asociativos defendido; cuando se reconoce el peso político de la contraparte y su papel en la movilización social se le deja un papel importante en la formulación del proyecto y en la intermediación con los beneficiarios y demás actores locales.

La segunda conclusión relaciona la visión apolítica del desarrollo -o sea la consideración de que este consiste en una mera cuestión técnica donde son los saberes y las tecnologías y no los actores que cuentan- y el establecimiento de "partenariados" conflictivos o instrumentales (esta situación es muy clara en los proyectos de Bni Boufrah y del Parque Nacional de Al Hoceima aunque se podría también interpretar el proyecto de Bni Assem de esta forma). Parece que la falta de reconocimiento del papel social y político crítico de las contrapartes locales es el resultado de una determinada cosmovisión tecnificada que no permite tal consideración. En paralelo a esta negación del peso de la asociación local colaboradora, el recurso a una legitimidad de pericia parece eximir de la necesidad de entrar en una valoración más política de su propia presencia y acción en un determinado escenario.

Cabe comentar finalmente el caso que no se insiere tan fácilmente en la clasificación ONG militantes/"partenariados" militantes y ONG técnicas/"partenariados" instrumentales o conflictivos. Con la ONG española MPD (activa en Bni Assem) nos hallamos frente a una asociación que retóricamente reivindica una visión política del desarrollo aunque en la práctica parece imponer sus criterios operativos y técnicos a través de la presencia de amplios equipos locales directamente subordinados. A partir de una revisión del tipo de retórica utilizada y de las prácticas observadas, se puede afirmar que se trata de una asociación que utiliza los valores de los derechos humanos para favorecer una forma de plasmación inequívoca de éstos en el terreno. Aunque se apela a valores, éstos están absolutizados (visión universalista y vanguardista) y ocultan los actores concretos de la práctica del desarrollo. Aunque consideramos esta última forma de combinación entre naturaleza de ONG española y tipo de

[225] Esta interpretación de compromiso activo y transformador con el marco instrumental de la cooperación se detecta en el discurso de los trabajadores de la asociación de Chefchauen y corresponde con las observaciones de O'Reilly (2010) (3.3.1.1.) sobre la adopción y la adaptación transformadora del desarrollo por parte de los actores asociativos.

“partenariado” como “disciplinadora” y poco política, debemos mencionar no obstante que los equipos locales de MPD están en buena medida formados por marroquíes que según algunos entrevistados detienen una legitimidad igual a la del personal de una cualquiera ONG local. De hecho, este tipo de montaje con una gestión directa de los proyectos se justifica frecuentemente por la cuestión de la eficacia y el hecho de evitar la corrupción y la mala gestión. Sea cual sea la interpretación más adaptada a este tipo de montaje de proyectos se debe mencionar la falta de protagonismo de la contraparte local en un proyecto fuertemente centrado en los derechos humanos.

Se puede en definitiva dibujar tres tipologías relativas al nexo entre naturaleza de ONGs y tipo de “partenariados”: ONG politizadas y “partenariados” militantes, ONGs españolas técnicas y “partenariados” conflictivos o instrumentales, ONGs españolas centrada en los valores universales y con una implantación local fuerte y “partenariados” conflictivos o instrumentales.

6.1.2. Los espacios de desarrollo de los proyectos

Después de reflexionar sobre el polo “actores” de los diversos dispositivos de desarrollo territorial que sostienen los proyectos se discuten ahora las representaciones del desarrollo que estos dispositivos vehiculan. Aplicando una perspectiva espacial se analizan principalmente los espacios de desarrollo presentes en los cinco proyectos.

Actuar para el desarrollo implica inevitablemente una determinada lectura de una situación dada -y entonces de un sitio o zona de intervención- y un esquema voluntarista de actuación que por su parte implica un esquema espacial más o menos pensado y consciente. Antes de describir los espacios de desarrollo de los proyectos, es decir las representaciones del espacio relacionados con el desarrollo que los proyectos de cooperación vehiculan, se analizan los ejercicios de diagnosis territorial, etapa del ciclo de los proyectos (ver punto 4.2.2.1.) que permite ver cómo el espacio anterior al proyecto se interpreta y cómo éste cuenta o no –tenga o no agencia- en la formulación de los espacios de desarrollo.

Si se procede en dos etapas (diagnosis territorial y espacios de desarrollo) es para favorecer una mayor claridad analítica y seguir el ciclo de formulación de los proyectos y no para defender alguna separación nítida entre la interpretación de un espacio dado y la formulación de un espacio de desarrollo.

6.1.2.1. Las diagnosis territoriales y de situación

Aunque la información disponible sobre cada proyecto varía sensiblemente lo que impide realizar una comparación estricta, se puede afirmar que los ejercicios de diagnosis (estudiados a través de los documentos de formulación de los proyectos) son en general muy débiles, poco adecuados a la escala de intervención y claramente influidos por las propuestas de desarrollo que teóricamente sostienen. Las diagnosis territoriales y de situación se relacionan también de forma únicamente muy tenue con los beneficiarios finales, una desviación importante del

marco instrumental formalmente adoptado. Globalmente las diagnosis consisten en una recopilación de datos estadísticos de escala generalmente provincial permitiendo ilustrar problemáticas sociales generales (analfabetismo, escolarización,…) y seleccionadas según el ámbito de actuación del proyecto. A este ejercicio genérico se le añaden generalmente algunos elementos más específicos (mayor especificación del grupo meta o valoración más cualitativa de alguna problemática social) que apoyan y justifican la propuesta del proyecto.

En **el proyecto de actividades eco turísticas en el Parque Nacional de Al Hoceima** por ejemplo, después de mencionar información genérica extraída directamente de las bases de datos estadísticos, se evoca las costas poco explotadas a nivel económico, las especias marinas raras y la presencia de artesanía femenina tradicional (elementos con poca relación con un posible grupo meta). Existe en este caso una inversión de direccionalidad entre una lectura del territorio y de la situación de determinados grupos humanos y, la propuesta de un cierta actividad que teóricamente representa una solución al panorama dibujado anteriormente. Se puede afirmar en este caso que la propuesta de intervención escogida, el ecoturismo, impone una determinada lectura de la realidad.

En el caso del **proyecto de la cooperativa de plantas aromáticas y medicinales en Bni Boufrah** también se realiza una diagnosis de un "espacio de proyecto", es decir la delimitación de un espacio físico apto para acoger una intervención sectorial preestablecida que ni toma realmente en consideración los actores y sus preferencias ni contempla la complejidad del territorio. En este caso la parte de la diagnosis más trabajada y decisiva –ya que también se encuentra una diagnosis más clásica (descripción geográfica tanto humana como física) realizada antes del proyecto por la contraparte local y una fundación solidaria de alguna universidad catalana - recoge un estudio ajeno y anterior al proyecto dedicado al desarrollo económico de la región mediante el sector de las plantas aromáticas y medicinales. Finalmente si se compara este estudio y la formulación del proyecto se percibe que se realiza de hecho un uso muy parcial y selectivo del estudio, un uso que sirve para justificar la configuración que adopta la propuesta del proyecto.

Otro ejemplo de la trascendencia relativa del ejercicio de diagnosis se halla en el proyecto del **centro de mujeres de Fnideq**. En efecto en él no se baja a un análisis de situación local sino que la situación de la mujer se caracteriza más bien a nivel nacional y regional, y según una visión militante que corresponde a la visión de la coordinadora local del proyecto. Además, más adelante en el transcurro del proyecto, el cambio de lugar de implementación del proyecto -por una cesión de terreno no realizada- de una ciudad turística y universitaria –Martíl- a una ciudad dedicada principalmente al contrabando transfronteriza y más generalmente al comercio -Fnideq- no implica una renovada diagnosis de situación ni una modificación del proyecto. Ahora bien, aunque la diagnosis se centra en la situación social de las mujeres de forma algo general, la implicación política y situada de la coordinadora del proyecto en la diagnosis permite no obstante que la propuesta del proyecto responda a una situación social diagnosticada a partir de una perspectiva situada; la propuesta del proyecto responde a un discurso social frecuente y compartido. Finalmente hay que destacar que aunque poco pertinente a nivel escalar y a nivel de definir correctamente el colectivo específico que se enfoca, existe un esfuerzo real en describir la situación de la mujer a través de la significación práctica de factores de desigualdades como el analfabetismo. Se trata por lo

tanto de una diagnosis informada por una posición partisana desarrollada (de la contraparte local) aunque poco sensible a los contextos locales específicos.

El proyecto de integración de mujeres y jóvenes en Chefchauen, finalmente[226], es el proyecto donde se encuentra una diagnosis más definida. Al lado de datos más bien genéricos a nivel de provincia existe un intento real de especificar los efectos y las consecuencias de las problemáticas sociales enumeradas como por ejemplo las implicaciones del analfabetismo o de la violencia de género para las mujeres o del uso de drogas por parte de los jóvenes. También se establece una diagnosis sobre la situación concreta de los jóvenes y de las mujeres en la ciudad de Chefchauen. Finalmente se describe la situación de debilidad de los servicios sociales públicos, unos actores considerados como los actores que normalmente deberían encargarse del tipo de intervención que el programa propone. La mayor calidad de la diagnosis tanto en relación con desvelar lo que las grandes categorías utilizadas (violencia, analfabetismo, patriarcado) significan para las poblaciones como en relación con el detalle escalar y situacional se debe relacionar con el proceso de identificación que básicamente se sustenta en el papel de MAREB, sus experiencias y las percepciones de sus integrantes.

Volviendo a comentar algunas conclusiones del punto anterior y poniéndolos en relación con esta breve ilustración de los tipos de diagnosis presentes en los proyectos se puede evidenciar que las diagnosis menos elaboradas, y más influidas por las propuestas de desarrollo de los respectivos proyectos, son obras de las ONGs españolas que tienen una concepción más técnica –y así también menos relacionada a una situación y a un territorio determinado. Aunque una forma de subversión del nexo lógico entre diagnosis y propuesta se encuentra en todos los proyectos, en los casos de los proyectos más centrados en la provisión de un servicio técnico de desarrollo este fenómeno parece más fuerte. En segundo lugar se puede ver que los ejercicios más detallados de diagnosis (Fnideq y Chechauen) se realizan en proyectos donde existen "partenariados" más militante que atribuyen un mayor protagonismo a las contrapartes locales, una situación que favorece una mayor sensibilidad por la situación territorial concreta y la perspectiva local.

6.1.2.2. Espacios de desarrollo más o menos abstractos

Los espacios de desarrollo se alejan de lecturas de un espacio terrestre donde se implementa un proyecto (diagnosis) y dibujan más bien determinadas configuraciones de desarrollo implicando actores y prácticas en una articulación o esquema espacial preciso. Para acercarse a estos espacios programáticos, y por lo tanto concebidos, presentes principalmente en los documentos de formulación de los proyectos –aunque también se hallan rastros en documentos de seguimiento y en las entrevistas- se han analizado los lugares y las relaciones espaciales creados o modificados por los proyectos, la relación entre la diagnosis y la propuesta de actuación y, finalmente, la asignación de determinadas acciones -localizadas geográfica y socialmente- a colectivos y personas concretas.

[226] No se ha podido estudiar la diagnosis en el caso del proyecto de Bni Assem.

En un intento de síntesis se puede distribuir los espacios de desarrollo de los cinco proyectos analizados sobre un eje que de configuraciones más abstractas (un polo más alejado de la naturaleza vivida y continuamente producida del espacio) lleva a un extremo más concreto y más cercano a las prácticas espaciales de los actores locales y de los beneficiarios.

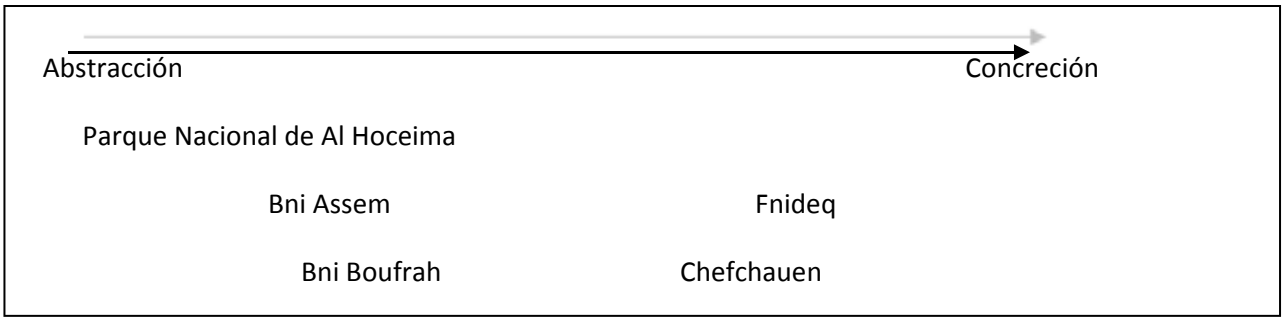


Figura 1: Ubicación de los espacios de desarrollo de los proyectos sobre un eje abstracto-concreto (Realización propia a partir del análisis de los documentos de los proyectos)

En el polo abstracto los espacios de desarrollo consisten principalmente en dinámicas socio-económicas -equiparadas al desarrollo- desplegadas sobre un espacio considerado como un escenario funcional aunque se contempla eventualmente su naturaleza física-material. En este polo que corresponde a la imaginación espacial de los enfoques neoliberales (4.2.1.2.) los actores, con sus preferencias y deseos, son claramente secundarios frente a las lógicas abstractas de desarrollo. En resumen se contempla un espacio abstracto de dinámicas y no un espacio de/con personas.

Por lo contrario el polo más concreto contempla un espacio plural más cercano a las significaciones del espacio manejadas por los actores específicos (prácticas espaciales). Este segundo polo de espacios de desarrollo se caracteriza por reconocer el papel político del espacio así como sus aspectos variados (afectivo, su materialidad, el aspecto simbólico,…). Los espacios de desarrollo inseridos en este polo se conciben pensando en prácticas espaciales de actores dados (aunque no particularmente prácticas ya vigentes).

Para acabar esta visión introductoria sobre los espacios de desarrollo se puede mencionar que en los proyectos situados en el polo abstracto existe una propensión a exhibir una visión escalar generalmente macro que no se centra específicamente en el lugar. Por lo contrario encontramos más sensibilidad hacia el lugar como sitio cultural y socialmente relevante en los proyectos más implicados con un espacio de desarrollo concreto.

Ahora bien, a pesar de esta clasificación general cabe destacar que existe una cierta semejanza entre los diferentes proyectos en lo que se refiere a determinados aspectos de los espacios de desarrollo. Ningún proyecto por ejemplo puede desvincularse de la problemática de la generación de recursos a través de mecanismos de mercado que le permita ser autosuficiente en un plazo medio (véase la definición del concepto de proyecto, 4.2.2.1.). El mercado y la generación de recursos con sus implicaciones espaciales siempre apuntan por lo tanto por un lado o por otro. Otra forma de semejanza observada entre los espacios de desarrollo de los diferentes proyectos es una determinada visión negativa de la inmigración como algo que se debe frenar logrando el desarrollo en el ámbito local; una interferencia ideológica que se impone más allá de la variedad de proyectos. Estos ejemplos demuestran que a pesar de las

diferencias entre proyectos, y entonces entre dispositivos de desarrollo territorial y espacios de desarrollos por ellos vehiculados, la cooperación indirecta y descentralizada está disciplinada a través de varios vectores ya que se ubica en un mismo campo social y en una misma arena discursiva (ver el punto 3.3.1.1. y 3.3.1.2.).

El esquema mecánico de desarrollo integral del proyecto de Bni Assem

El proyecto de desarrollo rural integral de Bni Assem representa un proyecto donde predomina el espacio abstracto del mercado ya que las principales actividades se dirigen a la creación de ingresos. A pesar no obstante de este predominio del mercado, el programa contempla una variedad de figuras espaciales (acciones tomando una determinada espacialidad) que a veces se aproximan a una tipología de espacios de desarrollo más concreta. Ahora bien, estos diferentes espacios de desarrollo siempre se inscriben en lo ideal ya que persiste siempre una distancia importante entre las actividades propuestas -y sus especialidades- y lo cotidiano observable[227] (las prácticas espaciales).

El proyecto contempla como principal objetivo combatir la pobreza, mejorar la calidad de vida de las personas y frenar la inmigración. A pesar no obstante de esta centralidad de los beneficiarios, se debe recordar la casi ausencia de éstos en la definición y la gestión del proyecto además del papel muy secundario de la contraparte local (6.1.1.4.). El esquema espacial del proyecto -los diferentes espacios de desarrollo articulados de forma coherente- combina varios lugares y actividades e implica diferentes ámbitos del desarrollo (económico, social,…).

Como primer lugar creado por el proyecto se encuentra una cooperativa avícola (transformada más adelante en cooperativa caprina como consecuencia de la crisis de la gripe aviaria) que se plantea ocupe 8 mujeres del *duar*. Se contempla la construcción de la nave así como de un pozo, la formación de las cooperativistas en explotación, comercialización y gestión, y la compra de los pollos (y después cabras) y del pienso. Se debe destacar que aunque la actividad de cría sea dirigida hacia la comercialización no se especifica de forma detallada este aspecto. Como segundo espacio de desarrollo principal se encuentra la plantación de árboles (olivos y algarrobos sobre 300 ha) en tierras comunes, una actividad que implica formaciones en cuidado de los frutales y que se destina en parte a la venta de la producción en el mercado. En tercer lugar se prevé una cooperativa apícola mixta dirigida a la venta de miel, actividad combinando el enfoque de género con la generación de recursos y que implica varias formaciones. En cuarto lugar se contempla la realización de clases de alfabetización en francés y árabe para hombres y mujeres, una actividad que implica también sesiones de sensibilización sobre salud, salud reproductiva, derechos humanos y derechos de la mujer y que menciona también la creación de una biblioteca. Finalmente encontramos la creación de hornos colectivos destinados a hacer bajar el consumo de leña.

[227] Es el caso de la propuesta de plantación en tierras colectivas que aunque parece una propuesta implicando un aspecto espacial concreto resulta ser ideal ya que no existe tal práctica en el territorio.

Figura 2: Esquema del espacio de desarrollo del proyecto de desarrollo rural integral de Bni Assem (Realización propia a partir del análisis de la documentación del proyecto)

Existen por lo tanto lógicas espaciales directamente relacionadas con el mercado, lugares más bien de auto-consumo (aunque se recoge la posibilidad de venta en la actividad de plantación de frutales), un lugar de sensibilización y de la formación y, finalmente, lugares y áreas de recolección de la leña relativos a una tarea reproductiva de la mujer. En esta última actividad de los hornos se combina una lógica de intervención en el ámbito del género con reflexiones medioambientales y una sensibilidad para la creación de un espacio de socialización femenino.

Sin discutir en detalle cada actividad, que se volverán a abordar en el apartado relativo a las traducciones espaciales producidas a lo largo de la implementación del proyecto, se puede subrayar el carácter marcadamente funcional e idealizado –con una articulación formal muy equilibrada- del proyecto. Las diferentes actividades y los espacios implicados se combinan en una dinámica de desarrollo fluida que no contempla las dificultades de la vida, el espacio vivido vigente y, más allá, el espacio como un dominio controvertido donde operan relaciones de poder. Se ve un ejemplo de este idealismo en la siguiente cita sobre la actividad de alfabetización.

> La alfabetización permitirá a las mujeres del mundo rural la transmisión de los códigos de ciudadanía moderna, permite formar personalidades capaces de construir un pensamiento propio y de juzgar críticamente, capaces de la integración de distintos grupos, de la movilidad social, la transformación social sobre la base de la identidad cultural, la comprensión y acción contra las causas de la violencia (Formulación del segundo año del proyecto, sin fecha [documento fragmentario]).

Sobre este aspecto idealizado y funcional del esquema de desarrollo del proyecto, la conminación de Paul Pascon (mencionada por Addi, 2004), referido en su momento al período directamente posterior a la independencia, de la necesaria adaptación del modelo a la realidad y no *viceversa* parece del todo adecuado aunque nos encontramos décadas más tarde.

La articulación abstracta de los diferentes espacios de desarrollo del proyecto y la falta de relación con una práctica espacial vigente queda evidente en la plantación en tierras colectivas destinadas tradicionalmente al pastoreo. En este caso particular no se problematiza el aspecto ideal de la colectividad y de la gestión común que esta actividad vehicula. Parece que la idealidad de este proyecto y su arreglo espacial estético eclipsan las razonables dudas sobre determinados elementos muy transformadores del proyecto. Los hornos colectivos también se proponen como soluciones ideales sin entrar en valoraciones de las implicaciones humanas y sociales que conllevan. Parece que en el proyecto de desarrollo integral del *duar* de Bni Assem es suficiente enumerar una lógica ideal de desarrollo y proponer la creación de los lugares cristalizando esta lógica (cooperativas, hornos,…) –además de formaciones- para que el desarrollo tenga lugar.

Ahora bien, a pesar de este carácter idealizado, cabe destacar que el proyecto demuestra una sensibilidad espacial muy articulada a falta de ser lo suficiente concreta y política. Cabe subrayar la complementariedad de la cooperativa apícola con las plantaciones de árboles frutales, el experimento de creación de un colectivo a través de las plantaciones en tierras comunes que implica un pensamiento social territorializado, la reflexión sobre la "mixidad" hombres-mujeres en la cooperativa apícola y, finalmente, la complementariedad de los hornos colectivos con la oferta de clases de alfabetización a las mujeres. Esta última complementariedad es muy interesante debido al hecho que moviliza una reflexión espacio-temporal que no obstante peca de mecánica.

> Otro beneficio que tendrá la instalación de los hornos es la creación de punto de encuentro entre las mujeres del a*duar*, además de la reducción del tiempo de trabajo permitirá que las mujeres puedan acceder a diferentes actividades como las clases de alfabetización, descanso, tiempo de ocio, tareas domésticas,... (Formulación del segundo año del proyecto, sin fecha [documento fragmentario]).

Si se considera el protagonismo de los beneficiarios en las diferentes actividades vemos que en el caso de las actividades generadoras de ingresos se trata de formar trabajadores para que luego se encarguen de forma autónoma de la actividad (no se prevé la permanencia de un profesional después de la realización del proyecto). Así pues, si el principal protagonismo en un primer momento está asumido por los formadores y los técnicos, a medio plazo los cooperativistas están llamados a ser autónomos. En el caso de las plantaciones se preveían unas cuantas formaciones básicas así como una contribución por parte de los futuros beneficiarios a través de la preparación de los terrenos para poder optar a plantar árboles; en esta actividad la figura del beneficiario es por lo tanto algo más activa a través de esta condicionalidad. En las sensibilizaciones y las clases de alfabetización los beneficiarios y beneficiarias asumen básicamente un papel de receptores y finalmente en la construcción de los hornos ecológicos tampoco se observa un protagonismo destacado de las beneficiarias ni en la construcción de los hornos ni en el proceso de negociación social sobre el futuro uso de éstos.

En resumen el proyecto de desarrollo integral en Bni Assem consiste en una propuesta de desarrollo donde el pensamiento espacial es altamente articulado aunque se presenta bajo una forma ideal y funcional; una situación en cuanto a su espacio de desarrollo a la que se añade como ya se ha comentado un "partenariado" conflictivo y una cierta distancia con la población local.

Un esquema de estructuración de una actividad sectorial: centralidad de la figura del plan en el programa ecoturístico en el Parque Nacional de Al Hoceima

El programa de dinamización de las actividades ecoturísticas en el Parque Nacional de Al Hoceima se caracteriza por ser el más abstracto de los cinco proyectos de cooperación analizados. Representa el proyecto que menos contempla las prácticas espaciales vigentes además de proponer las actuaciones que más se alejan de éstas. No se centra prioritariamente en las personas sino que se focaliza ante todo en una actividad económica determinada *a priori*. De hecho, el objetivo específico del programa consiste en potenciar y dinamizar el 'Parque Nacional de Al Hoceima como motor generador de actividades productivas, principalmente de ecoturismo, que complementen las actividades tradicionales, en beneficio del desarrollo social y económico de la población, preferiblemente mujeres y jóvenes, de los 36 douares del Parque Nacional y de su zona de influencia' (Documento de formulación, agosto 2007). Luego, y como se ha destacado anteriormente, la diagnosis más que servir para encontrar una propuesta de desarrollo adaptada a la situación local implica una justificación *a anteriori* de la propuesta de desarrollo escogida por Turismo y Desarrollo. Por todas estas circunstancias el proyecto se encuentra relacionado únicamente muy parcialmente con la realidad local del parque aunque esté situada en una ubicación conceptual que hace un uso táctico y "vendedor" de lo local, la tradición y el folklore. Se puede afirmar que la lógica impuesta por el sesgo economicista centrado en el turismo es una lógica que pliega la realidad social y socio espacial a los requisitos teóricos y normativos de este sector.

El programa de desarrollo consiste en una propuesta exhaustiva de concebir, actuar sobre, y gestionar el espacio -abstracto y en proceso de plasmación en el programa- del ecoturismo. Se trata de una figura de intervención muy cercana a la planificación y a la ordenación del territorio. En este programa se propone la implementación de un nuevo dispositivo espacial -una nueva forma de aprehender y vivir el espacio- constituido por una renovada representación y nuevas prácticas espaciales articuladas en torno al turismo como vehículo privilegiado del desarrollo. De forma más práctica se puede observar que el programa exhibe un gran número de actividades dirigidas a conocer y difundir el espacio de desarrollo abstracto del turismo. Por lo contrario existen pocas actuaciones concretas y materiales sobre el territorio.

Antes de describir los diferentes resultados y actividades del proyecto que se dividen en conocer el espacio, actuar en él y gestionarlo; es necesario subrayar el tipo de actores que el proyecto moviliza. Los actores con más relevancia en este programa son técnicos españoles así como el equipo técnico que depende directamente de Turismo y Desarrollo. Los primeros son los que realizan las labores de planificación y de estructuración del ecoturismo en el Parque nacional de Al Hoceima además de dirigir numerosas formaciones. Los segundos, además de

segundar los primeros, son los principales beneficiarios de las formaciones en gestión y marketing dirigidas a dotarles de los conocimientos suficientes para poder continuar la actividad en el medio plazo. Sólo en tercera posición encontramos grupos locales activos en sectores cercanos al ecoturístico, grupos que pueden beneficiarse de formaciones y de algunas ayudas materiales o aún de la dotación de un local. Finalmente se mencionan en el proyecto los beneficiarios más indirectos hipotéticamente beneficiados por el proyecto a través de la multiplicación de alternativas económicas. Dado esta repartición del protagonismo no es de extrañar que el espacio de desarrollo general sea alejado de las prácticas espaciales vigentes.

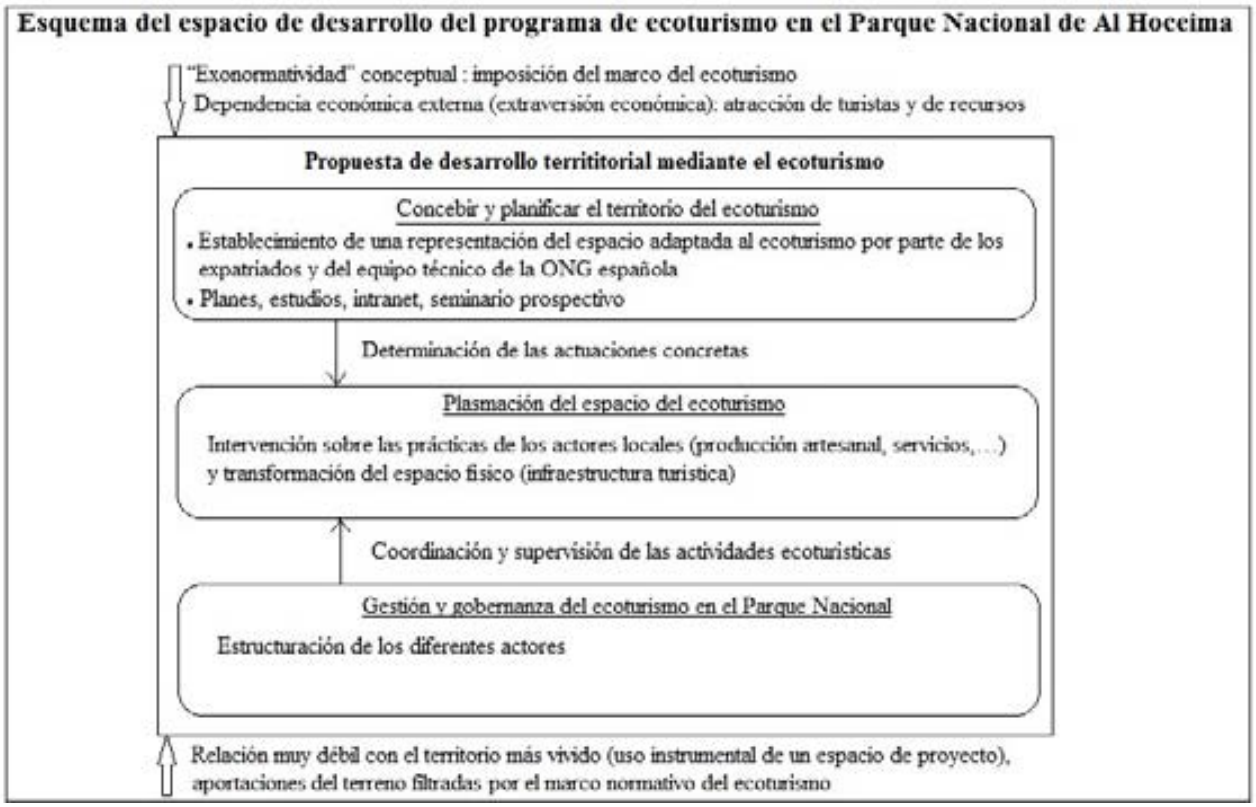


Figura 3: Esquema del espacio de desarrollo del programa de ecoturismo en el Parque Nacional de Al Hoceima
(Realización propia a partir del análisis de la documentación del proyecto)

Una parte sustancial del espacio de desarrollo del programa corresponde a la articulación de un discurso sobre el espacio del ecoturismo, consiste en formular y difundir una representación del espacio en estrecha relación con el turismo a través por ejemplo de las nociones de recursos turísticos, de productos y servicios turísticos y de públicos turísticos metas. En forma de ilustración se puede mencionar las siguientes actividades del programa: el estudio y adaptación al Plan Director del Parque natural, la formulación de los potenciales usos turísticos de los recursos del parque, la enumeración y clasificación de éstos, la elaboración de un plan de desarrollo de las actividades ecoturísticas, la formulación de planes de acción sectoriales concretos, la definición de productos turísticos y finalmente la segmentación de mercados y la individualización de públicos prioritarios. En estas diferentes actuaciones de plasmación de una determinada representación del espacio se puede observar la centralidad de los actores externos y sobre todo la imposición de una lógica externa e instrumental: la

estrategia del ecoturismo. Estas actividades están finalmente dobladas de sesiones de información para divulgar la visión del territorio que defienden e impulsan. En síntesis se puede afirmar que la actividad de conocimiento y de divulgación de una representación del espacio es fuertemente "exonormativa"[228] ya que depende de un marco conceptual y de actores externos al territorio donde se realiza la intervención.

El programa dispone luego de dos actividades claramente dirigidas a actuar en el territorio aunque por el presupuesto que reciben son secundarias con respecto al primer eje de actuación apenas mencionado: la ejecución de planes concretos de implementación de los diferentes tipos de actividades ecoturísticas y el suporte al desarrollo de actividades productivas, cooperativas, asociaciones y microempresas directamente o indirectamente vinculadas al ecoturismo (Formulación del programa, agosto de 2007). En estas actividades se contempla la formación de diferentes colectivos –cooperativas de artesanía, de pesca, grupos de acompañadores turísticos-, se contempla dar un apoyo material a otros colectivos y se plantea la actuación sobre la infraestructura del parque: la rehabilitación de cuatro casas de turismo rural, la señalización y adecuación de circuitos pedestres y el diseño e implementación de un centro de interpretación general del parque y de cuatro centros de interpretación especializados. En todas estas actuaciones proyectadas por el programa se trata en definitiva de fortalecer o crear las actividades productivas o de servicio que se insertan en las líneas de actuación establecidas en la definición y planificación del espacio de desarrollo adecuado al ecoturismo. Los lugares proyectados o modificados por el programa lo son en una óptica que corresponde a esta lógica exógena del ecoturismo y no siguen las demandas genuinamente internas (un aspecto que destacaremos en el análisis del seminario prospectivo en el punto 6.2.2.1.). Como apéndice a esta lógica de promoción económica existen también pequeñas actividades dirigidas a favorecer la creación por parte de los diferentes actores locales del ecoturismo de un fondo de solidaridad para que se instale una cierta forma de redistribución de los beneficios obtenidos; un apéndice que moviliza una lógica ajena a la lógica dominante del programa. Aunque el protagonismo más claro esté a mano de los expertos de la Turismo y Desarrollo y de su equipo local, en esta segunda tipología de actuación otros actores locales asumen el papel de beneficiarios receptores de formaciones y de ayuda material.

Finalmente la tercera esfera de actuación del proyecto consiste en la estructuración y gestión de las actividades ecoturísticas y trata por lo tanto de la gobernanza de estas actividades. Esta esfera de actuación se divide en tres círculos. En primer lugar se trata de estructurar un primer círculo de gestores y coordinadores de las actividades de ecoturismo constituido por el equipo local de Turismo y Desarrollo además de algún miembro de la asociación ARDA (la contraparte local), grupo que se pretende transformar en una plataforma de intermediación turística perenne al acabar el programa. Este círculo es objeto de muchas formaciones, de viajes y de dotaciones de instrumentos (por ejemplo una intranet y una página web). En segundo lugar se pretende construir una asamblea de los actores implicados en alguna actividad ecoturística, actores que se piensan hacer participar en las visitas pilotas programadas con profesionales del turismo y con grupos pilotos de turistas y grupos de periodistas. Este círculo no se beneficia de tantas formaciones como en el caso del primer círculo. Finalmente se prevé la creación de

[228] Su lógica es externa y se impone como una norma no discutible.

una tercera estructura más política que cuente con la presencia de los poderes públicos y en particular de la dirección del Parque Nacional.

A modo de resumen se puede afirmar que el programa de promoción del ecoturismo es ante todo un programa de planificación y estructuración del turismo; el objeto principal consiste en la formulación de planes. El espacio de desarrollo que vehicula el programa consiste en la representación del espacio promovido por el ecoturismo entendido como sub-disciplina del desarrollo. Esta representación normativa del espacio viene definida desde fuera del "espacio de proyecto" y ni el protagonismo de los actores locales ni el papel del espacio local con sus características propias y constantemente en construcción toman relevancia en el programa. En el programa las actividades de definición y de proyección del espacio abstracto del turismo priman fuertemente dado que las actuaciones materiales previstas son más bien reducidas. Contrariamente a la pluralidad de vías de desarrollo en el proyecto de Bni Assem, en este programa se percibe la imposición de una única problemática central y de una única solución que pasa por una dependencia hacia el exterior, los mercados turísticos.

Cabe destacar a propósito del carácter monológico del programa (su aspecto unidimensional) que no existe en el árbol de problemas y de soluciones (4.2.2.1.) de la formulación ninguna discusión de soluciones alternativas al problema focal intitulado *'Sectors productius tradicionals sense capacitat de generar ingressos o diversificar les activitats econòmiques de la població rural d'Al Hoceima'*; el eco turismo no se cuestiona nunca en el programa.

En definitiva nos encontramos frente a una concepción funcional del espacio que se pretende universalmente válido y que ni atribuye importancia al conocimiento local -o por lo menos a su posible valor estratégico- ni contempla los aspectos políticos del espacio-territorio. El aspecto apolítico del espacio se dobla además de una naturalización y reificación del espacio cuando se trata de definir los recursos turísticos del parque ya que estos se definen frecuentemente de forma independiente de los actores locales y su naturaleza es frecuentemente –aunque no únicamente- física.

La cooperativa de plantas aromáticas de Bni Boufrah: una actividad de generación de ingresos parcialmente arraigada

Aunque menos integral y plural que el proyecto en Bni Assem, el proyecto de cooperativa femenina en Bni Boufrah comparte una posición similar en el eje abstracto-concreto presentado anteriormente. En este proyecto predomina el espacio del mercado ya que es el que ordena y rige los demás espacios de desarrollo contemplados en el proyecto. En efecto, aunque se dirija hacia la mejora de calidad de vida de las mujeres (objetivo general), el objetivo específico del proyecto consiste en la 'diversificación económica mediante la producción y comercialización de productos elaborados a partir de plantas aromáticas y medicinales (PAM)' (Primer documento de formulación, 2003). En esta breve presentación sintética recordemos nuevamente que no existe un proceso realmente participativo en la definición del proyecto y que el sector de actividad se impone por lo tanto a las mujeres que participan en él y, en segundo lugar, que la lectura del contexto territorial está claramente mediada por un enfoque sectorial escogido *a priori*.

El espacio de desarrollo general del proyecto puede dividirse en dos grandes espacialidades según los actores dominantes y el grado de arraigo y de cercanía con las actividades cotidianas: el espacio local de producción y de transformación de las plantas aromáticas y el espacio de la comercialización que resulta menos definido y más abstracto.

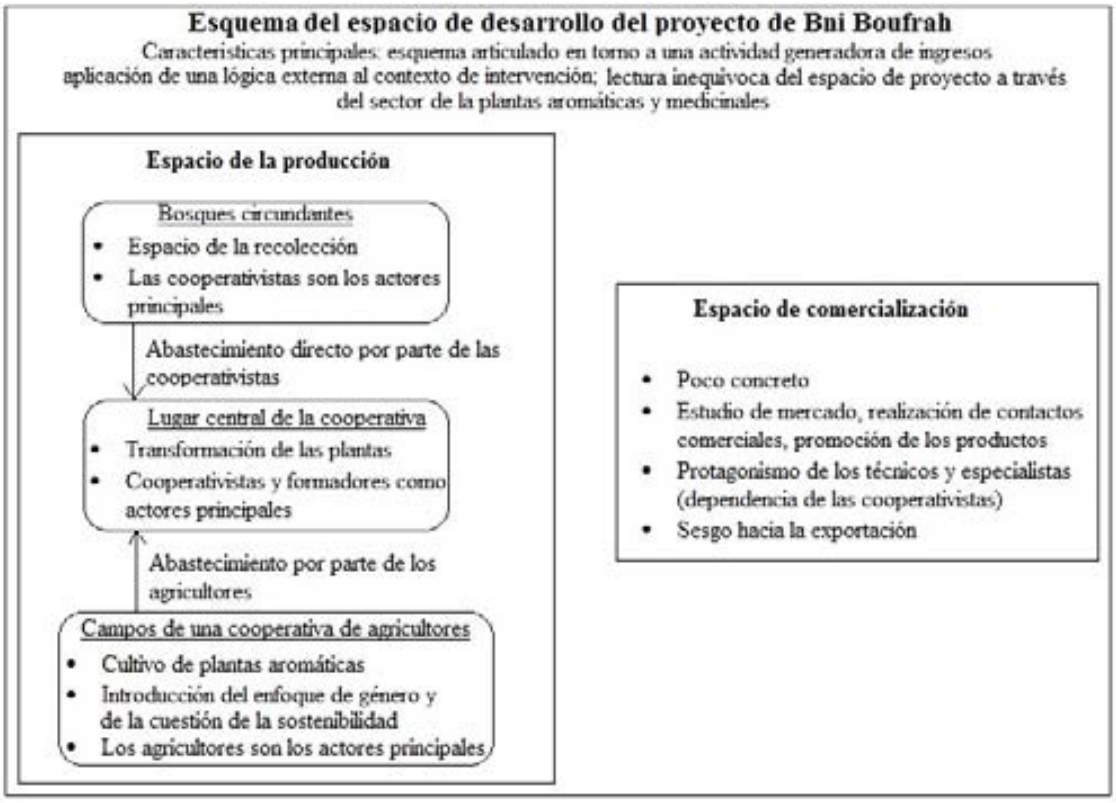


Figura 4: Esquema del espacio de desarrollo del proyecto de Bni Boufrah
(Realización propia a partir del análisis de la documentación del proyecto)

El espacio de producción dibujado en la formulación del proyecto está constituido por tres figuras distintas: el local de la cooperativa donde se realiza la transformación de las plantas aromáticas[229] (mediante secado o destilación) y la venta directa de los productos, los espacios de recolección de las plantas en los bosques circundantes y, finalmente, los campos de algunos agricultores del pueblo destinados a cultivar las plantas con el objetivo de asegurar el abastecimiento sostenible de la cooperativa en materias primas e implicar algún compromiso de género. Las mujeres cooperativistas (se prevén 30 cooperativistas) son los principales actores en este espacio de producción aunque deben adaptarse a una nueva identidad de cooperativista. De hecho en la fase de implementación del proyecto son más bien receptoras de formaciones y hay que destacar que el proyecto inicialmente proyectaba la contratación permanente de algún técnico para dirigir la cooperativa. Los agricultores (20 previstos en la formulación del proyecto) por su parte vienen integrados de manera muy parcialmente ya que no lleguen a perfilarse como socios sino únicamente como proveedores de la cooperativa. El espacio de producción consiste pues en la puesta en relación de un lugar central -el local de la cooperativa- con dos espacios de suministro que son los bosques y los campos de los

[229] Principalmente el lentisco verde, el orégano, el romero, la lavándula dentada y la verbena.

agricultores. El espacio de desarrollo así configurado -que queda a un nivel alto de abstracción ya que no se piensa realmente en términos de localización, de accesibilidad y de territorialidad concreta- combina la justificación del aspecto tradicional de la actividad –la recolección habitual de las plantas aromáticas en el bosque por parte de las mujeres- con el argumento de la sostenibilidad ambiental y el argumento de la implicación de género al movilizar hombres y mujeres en torno al mismo proyecto.

El espacio de comercialización y de mercado por su parte es más abstracto y se aleja mucho de la escala donde las beneficiarias se mueven habitualmente; existe un salto cualitativo y escalar importante comparado con la práctica espacial de las beneficiarias. En la formulación del proyecto se evoca la realización de un estudio de mercado, el control de calidad, la búsqueda de compradores e intermediarios, la realización de acciones de promoción, la distribución de los productos además de la locación de una furgoneta para trasportar la producción de la cooperativa al mercado (genérico, no un lugar dado). Los actores principales de estas actividades resultan ser el técnico comercial, el ingeniero agrónomo y el experto en PAM que el proyecto idea contratar (de forma perenne para los dos primeros y de forma temporal para el último). Tanto la espacialidad como los actores del espacio de comercialización se alejan de forma irremediable de las beneficiarias y se trata por lo tanto de un ámbito del proyecto donde éstas ya no tienen un dominio o un entendimiento completo de lo que se trama. Cabe destacar finalmente que existe, como bien se ilustrará en la parte dirigida a la traducción espacial, un sesgo hacia la exportación de la producción de la cooperativa.

En resumen, el espacio de desarrollo del proyecto en Bni Boufrah está fuertemente disciplinado por el objetivo de generar recursos. Este espacio de desarrollo está divido en dos ámbitos diferentes: el espacio de producción y el espacio del mercado y de la comercialización. El primero moviliza principalmente a las beneficiarias y existe, además de la lógica económica dominante, una sensibilidad por cuestiones como la dinámica de género y la sostenibilidad ambiental. En el segundo ámbito escalar se impone no obstante una visión bastante monológica de tipo economicista[230] muy alejado del espacio vivido y de las limitaciones materiales y culturales de las beneficiarias.

En forma de conclusión se puede relevar en los siguientes extractos de un documento de preparación de la segunda anualidad del proyecto como la visión mayoritariamente economicista del proyecto a veces excede lo que se puede considerar como equitativo. Un suceso que recuerda Nerín (2011) cuando ironiza sobre los efectos a veces directamente nefastos de la cooperación que puede desestabilizar el funcionamiento económico normal.

> Si bien, la ventaja y garantía que presenta nuestro proyecto es que el material más costoso se ha adquirido con cargo a la subvención, por lo que siempre se va a poder tirar beneficios por parte de los cooperativistas, que no han debido de soportar la inversión, a diferencia de otra empresas del sector ubicadas en Marruecos, pudiendo por tanto gozar de precios competitivos. La estrategia por tanto a seguir es comenzar precisamente por unos precios más bajos que los de sus competidores para ir abriéndose mercado y darse a conocer. Una vez ganados los clientes y establecida una relación de confianza, se podrán aumentar dichos precios.

[230] No es casualidad que la primera expatriada del proyecto que es también la persona que formuló el proyecto a partir de un documento dirigido al desarrollo económico de la región proviniera del mundo de la gestión empresarial.

> […] Comprar instalación de nuevos componentes de la unidad de producción, tales como tamizador, molino cortador, aspirador que reducirán costes de producción al ser elementos encarados a reducir la mano de obra en la cadena de producción (Documento interno de preparación de la segunda anualidad del proyecto, sin fecha).

El centro de mujeres de Fnideq: un lugar desde el cual tejer el desarrollo

El proyecto de construcción y animación de un centro de mujeres en Fnideq es el primer de los dos casos de proyectos con un espacio de desarrollo general más bien concreto, casos donde se percibe también un mayor protagonismo de la contraparte local y donde la ONG española exhibe un claro perfil militante. El proyecto en Fnideq tiene formalmente como objetivo la 'plena y equitativa participación de la mujer en el desarrollo del país', un objetivo complejo y plural cercano al concepto de empoderamiento en su sentido más amplio. Para llegar a este resultado que implica además de los beneficiarios directos también a los actores asociativos (existe una atención particular por el apoyo asociativo y por las formaciones dirigidas a la sociedad civil), el proyecto se centra principalmente en la creación de un lugar, un centro femenino. Contrariamente a los proyectos descritos más arriba que se fijan en una dinámica de desarrollo –principalmente a través del mercado- que a continuación intentan plasmar materialmente, en este proyecto se procede a través de la construcción de varias dinámicas sociales a partir de, y en torno a, un lugar central. Se trata entonces de una entrada en el desarrollo a partir de un lugar, cruce de varias dinámicas y lógicas.

El proyecto se estructura a partir del centro -que se prevé construir y animar- entendido como un equipamiento de proximidad que permita la intervención comunitaria. A partir de este lugar central, el proyecto teja varias relaciones –entrando y saliendo- que implican diferentes ámbitos sociales además de varios colectivos. Existen de hecho cuatro grandes ejes de desarrollo y empoderamiento dibujando varias relaciones entre el centro de mujeres y su entorno: i. la atracción y formación/preparación para un mayor protagonismo de los beneficiarios en su entorno social, ii. la creación de un lugar-refugio donde practicar un empoderamiento relativo a mentalidades y auto-percepción, iii. la apertura del centro al vecindario a través de una actividad económica femenina piloto y ejemplar y, finalmente iv. actividades públicas reivindicativas y actividades inter-asociativas.

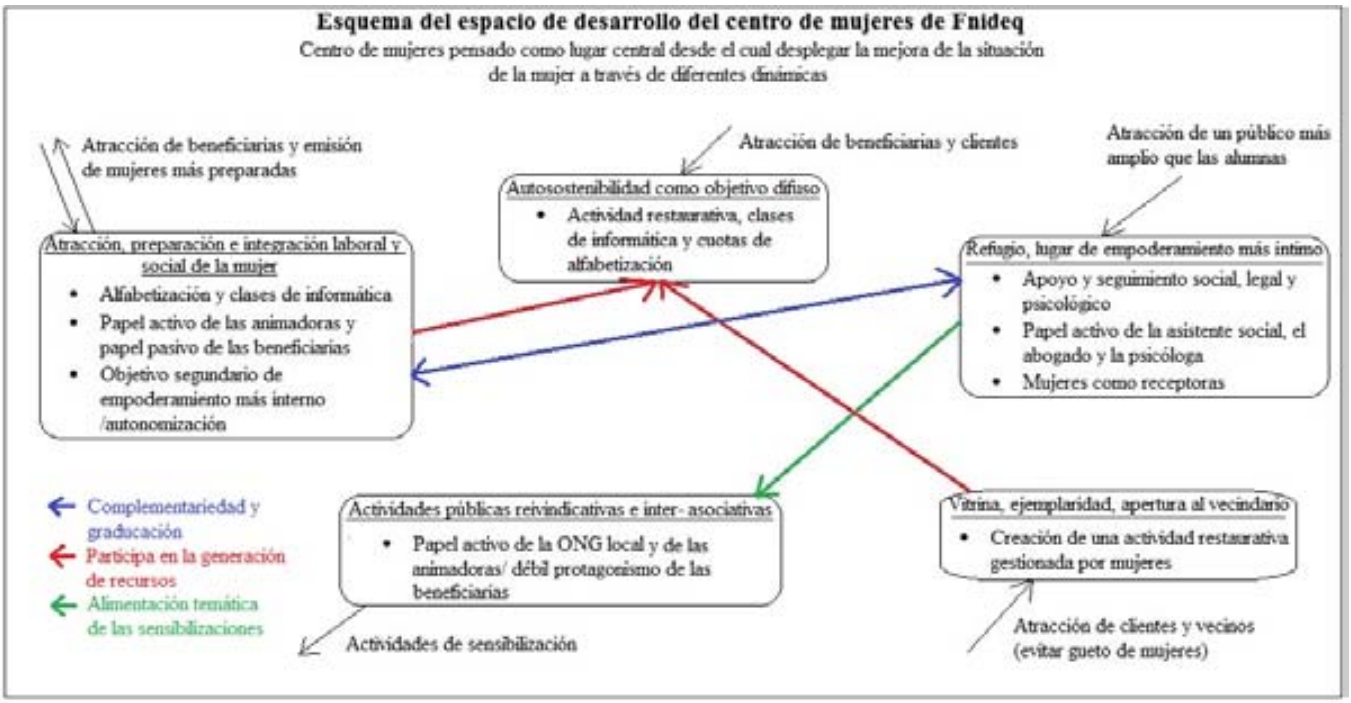


Figura 5: Esquema del espacio de desarrollo del proyecto de centro de mujeres en Fnideq (Realización propia a partir del análisis de la documentación del proyecto).

Las clases de alfabetización dirigidas a mujeres y las clases de informática ofrecidas a un público "mixto" hombres-mujeres configuran el primer tipo de empoderamiento a través de la atracción hacia el centro de determinados colectivos para que éstos puedan sucesivamente involucrarse con un nuevo ímpetu en su entorno social, incluso de forma profesional. Este objetivo de empoderamiento dirigido a la integración socio-profesional se desvela claramente en la justificación de la actividad informática –ya que se justifica por el alto grado de formalidad laboral y las promesas que brinda de encontrar un trabajo- y en la restricciones a la edad activa de las mujeres en relación a seguir las clases de alfabetización[231]. Notemos después que las clases de informática, que implican un compromiso activo con la perspectiva de género ya que moviliza un espacio de "mixidad" hombres-mujeres, se consideran en la formulación del proyecto como un medio indispensable para alcanzar la auto-suficiencia económica del centro a través de la generación de recursos provenientes de las clases ofrecidas a particulares así como a empresas. Más allá de la capacitación y de la generación de recursos para el centro, la oferta de clases de informática -así como en menor medida la alfabetización- representa finalmente para la ex directora del centro una herramienta idónea para una nueva aproximación al mundo a través del acceso a una gran variedad de información. Las clases de informática y las clases de alfabetización se conciben por lo tanto como partes también de una lógica de empoderamiento más genérica que la única formación y capacitación.

La segunda dinámica que se articula en torno al centro como lugar central de este proyecto consiste en el establecimiento de una orientación jurídica, psicológica y social para las mujeres que lo necesitan y que no deben obligatoriamente ser miembros del centro (participar en algunas clases y pagar una cotización). Aunque a lo largo del proyecto se puede observar que

[231] Aunque aquí también se debe no obstante a las condiciones para recibir financiación pública.

este tipo de actividad aspira a tener efectos materiales y sociales fuera del centro (denuncias de maltrato, renovada movilización,…) se trata ante todo de la creación de un refugio que permite una forma de empoderamiento desde dentro (auto-concientización). Observamos que la actividad de alfabetización participa activamente, aunque más en la práctica y en las percepciones de las formadoras que en la formulación explícita del proyecto, en esta segunda lógica de desarrollo.

El tercer eje consiste en la creación al interior del centro de un restaurante gestionado por mujeres y abierto al vecindario. Actividad dirigida a financiar parcialmente el centro participando al objetivo de auto-sostenibilidad, también se presenta como una forma de apertura del centro hacia el exterior para evitar hacer del centro un gueto. Esta actividad se contempla finalmente como una vitrina de una actividad económica gestionada por mujeres. Se trata por lo tanto de abrir el centro al exterior, financiarlo y demostrar en la práctica las posibilidades que la actividad económica femenina brinda para el desarrollo.

En cuarto lugar se encuentra el eje de actividad que consiste en realizar actividades públicas, como las campañas de sensibilización dirigidas a determinados barrios o a actores públicos. Este último eje incluye también actividades dirigidas al mundo asociativo local así como relaciones transnacionales entre asociaciones marroquíes y españolas. A través de este eje el centro no se implica directamente en la intervención social sino que asume un papel a nivel del trabajo inter-asociativo y sirve de base a sensibilizaciones dirigidas a la sociedad local en general. El centro de Fnideq por lo tanto no representa solo un proyecto de desarrollo sino que consiste también en un actor más del desarrollo y de la sociedad civil.

A partir de esta lectura del proyecto se puede establecer la existencia de un intento de movilizar varias lógicas de desarrollo -todas relacionadas con el empoderamiento como proceso vasto y poliédrico- a través del centro de mujeres como lugar concreto. Parece de hecho que se empieza el razonamiento espacial sobre el desarrollo a partir de un lugar que se dota a veces de dimensiones políticas y reivindicativas y a veces se transforma en un lugar adaptado al empoderamiento más íntimo de la mujer y a su integración socio-profesional. Esta complejidad y pluralidad espacial del proyecto se percibe también en las diversas formas de abordar la problemática del género (homosocialidad en algunos casos, “mixidad” de género en otros, ejemplaridad social de una actividad económica gestionada por mujeres,…).

Para matizar esta apreciación espacial bastante positiva se debe destacar que aunque pensado a partir de un lugar y de lo que éste puede sostener como dinámicas y prácticas (de actores y personas), la propuesta de proyecto no se fundamenta en una diagnosis territorial matizada ni se establece a partir de una demanda de las beneficiarias. En efecto como se ha destacado anteriormente, en este proyecto es la contraparte, y en particular la futura directora del centro, que dibuja el proyecto según su visión bastante militante de la cuestión del género. En definitiva aunque se adopta un enfoque más espacial en este proyecto, un espacio cercano a una escala donde las beneficiarias se mueven, declinándose en una pluralidad de dimensiones, el espacio vivido e íntimo de las beneficiarias no se contempla como tal en la formulación del proyecto que resulta ser pues bastante voluntarista aunque bastante concreto.

Para acabar con un comentario sobre la cuestión del protagonismo de los diferentes actores en este proyecto, con la excepción de la actividad restaurativa, se percibe que las mujeres

beneficiarias no toman realmente un papel activo dado que son o alumnas o asistidas/ayudadas/socorridas; el papel claramente prominente está aquí reservado al equipo de animadores del centro así como a la ONG local que se encarga de las relaciones inter-asociativas.

El programa de Chefchauen: Una pluralidad de intervenciones más o menos pensadas espacialmente

El programa de integración de las mujeres y de los jóvenes en el desarrollo local en la provincia de Chefchauen combina una lógica de intervención más marcada por el desarrollo económico (la constitución y el apoyo de cooperativas femeninas) con formas de intervención más centradas en la construcción o animación de lugares sociales (un centro de mujer y un centro sociocultural para jóvenes). El objetivo principal del proyecto es la integración de la mujer de Chefchauen y provincia a través de la actividad productiva y comercial así como favoreciendo su formación, integración social y enriquecimiento cultural. También se prevé la mejora de las condiciones de vida de los jóvenes de Chefchauen a través de la creación de un centro sociocultural, polo dinamizador de la vida asociativa y lugar de educación sobre la igualdad de género.

Cabe destacar que este programa no puede considerarse, como en el caso de los demás proyectos analizados[232], como una única actuación coherente que sigue de forma más o menos fiel la figura operativa del proyecto. El programa[233], sin proceder a través del ejercicio de proyección de una idea coherente y auto-suficiente, es directamente fruto de las actividades anteriores de la contraparte local y de su proceso continuo de identificación. Desde otra perspectiva se puede destacar que si los tres primeros proyectos comentados consisten en esquemas de desarrollo exógenos plasmados por parte de una ONG española sobre un espacio de proyecto y que el proyecto realizado en Fnideq representa un ejercicio –compartido entre las dos contrapartes- de desarrollo partiendo de un lugar dado; este último programa representa principalmente un vehículo de financiación para actuaciones no directamente cohesionadas que provienen de una práctica de desarrollo en el terreno de MAREB (la contraparte local).

De las diferentes actuaciones que contempla el programa se pueden distinguir tres tipologías de espacios de desarrollo: i. las cooperativas femeninas y los centros de formación profesional estrechamente relacionados a éstas, ii. el centro de apoyo a la mujer y la familia en la ciudad de Chefchauen y, iii. un centro sociocultural para jóvenes en esta misma ciudad[234]. Cabe destacar que, aunque sin ser presentados como tales, el centro de apoyo a la mujer y el centro

[232] En el proyecto de Bni Assem existe también un ejercicio de cuidadosa combinación con actuaciones anteriores aunque la figura coherente del proyecto no se abandona del todo, por lo contrario se acentúa a través del ejercicio de cuidadosa combinación de actividades.
[233] Se trata de hecho de un programa, figura instrumental algo diferente de un proyecto en cuanto a duración y formalidad de financiación.
[234] Dado que para esta tercera actividad existía desde el principio un acuerdo de seguimiento de tres años para la animación del centro se incluyen en la discusión también las actividades financiadas durante el programa de seguimiento de tres años.

socio cultural -gestionados directamente por la ONG local- participan en el fortalecimiento asociativo y por lo tanto representan espacios de desarrollo simultáneamente implicados en la acción social en el terreno y en la actividad asociativa como tal. Es preciso mencionar finalmente en esta introducción que a nivel discursivo los tres diferentes espacios de desarrollo se valoran como espacios sociales que promueven la visibilidad de algunas problemáticas así como la sociabilización de colectivos que se quiere empoderar e integrar en el desarrollo; existe una concepción política y social transversal de los espacios de desarrollo.

Figura 6: Esquema del espacio de desarrollo relativo a las cooperativas del programa de desarrollo en la provincia de Chefchauen
(Realización propia a partir del análisis de la documentación del programa)

Figura 7: Esquema del espacio de desarrollo relativo al centro de atención a la mujer del programa de desarrollo en la provincia de Chefchauen
(Realización propia a partir del análisis de la documentación del programa)

Figura 8: Esquema del espacio de desarrollo relativo al centro sociocultural del programa de desarrollo en la provincia de Chefchauen
(Realización propia a partir del análisis de la documentación del programa)

En primer lugar el programa apoya o crea varias cooperativas femeninas. Para subrayar la continuidad del programa con la labor de desarrollo de MAREB se puede destacar que la

primera de las cooperativas constituidas, en el *duar* de Mesckralla (Bab Taza), se apoya en un contacto anterior realizado por parte de la contraparte local con un grupo de mujeres para que éstas vendieran productos en una casa de turismo rural creado por la ONG local, grupo que también fue objeto de una sesión de sensibilización. En el caso de la segunda cooperativa que se proyectaba crear en el programa, la demanda provino de la "protectora" de un grupo de mujeres que ya estaban implicadas en la producción textil. Además de estas creaciones de cooperativas también se prevé el apoyo a la cooperativa Misdakia –que produce cuscús y que está situada en el municipio de Asjen- con la cual las dos contrapartes ya habían trabajado, el apoyo a la cooperativa textil Atacharok situada también en el municipio de Asjen y, finalmente, el apoyo a la cooperativa Talassamtane -en Chefchauen- que surgió después de un curso plurianual de tejeduría realizado antes del programa aquí analizado. En este primer espacio de desarrollo que coincide básicamente con el esquema de las actividades generadoras de recursos también se ha ubicado los dos centros de formación profesional dado que solo se usaron para formar y seleccionar las futuras cooperativistas[235]. Este primer espacio de desarrollo corresponde por lo tanto a una propuesta bastante ortodoxa de desarrollo a pesar de intenciones más trasformadoras expresadas durante las entrevistas con las responsables asociativas de este programa.

> Pour nous l'objectif c'est pas d'être cette femme à la coopérative mais de sortir de la culture…. C'est pas la culture…. C'est pas la culture mais sortir de cette euh… euh de cette tradition de notre tradition. Par exemple pour nous la femme c'est seulement pour leur famille… pour eux ils ne vivent pas pour soi-même (Entrevista con Khadija, responsable del programa, centro sociocultural, Chefchauen, febrero de 2012).

En cuanto a la comercialización se menciona indirectamente la exportación como forma de garantizar un buen resultado de las cooperativas además de subrayar la posibilidad de comercialización a través de las ferias organizadas por la ONG local. Esta segunda salida comercial que implica una cierta movilidad de las cooperativistas viene valorada en la formulación del programa de una forma que trasciende el desarrollo economicista. Finalmente en cuanto a protagonismo se debe destacar la importancia inicial de los formadores y actores de sensibilización, sobretodo en relación a las cooperativas que se pensaba constituir, aunque en los demás casos las cooperativistas tienen un papel más importante.

Sobre el espacio de desarrollo representado por el centro de apoyo a la mujer y a la familia el programa contempla tres años de seguimiento y de financiación de este centro constituido durante un proyecto anterior entre MAREB y una ONG de Baleares. Como ya se ha anticipado, este centro de mujeres participa en la acción social y en la actividad asociativa; así pues por un lado se trabaja directamente con beneficiarias y por otro sirve de canalizador de actuaciones de la ONG local en otros escenarios. En relación a su papel de espacio de apoyo y de acompañamiento para mujeres se debe destacar el punto de escucha, el apoyo psico-legal y -con otras fuentes de financiación que el programa aquí analizado aunque sin distorsionar el espacio de desarrollo inicialmente pensado- clases de alfabetización y algunos talleres. La vertiente social del centro de apoyo a la mujer implica mayoritariamente beneficiarias receptores y actores asociativos activos según un esquema bastante corriente en estas

[235] Aunque es verdad que acabaron formando más mujeres que las únicas cooperativistas teniendo pues un impacto algo más amplio que servir únicamente de fase inicial a las cooperativas.

actividades de oferta de servicios y de actividades de empoderamiento a través de las sensibilizaciones. Sobre el papel de actor asociativo asumido por el centro de apoyo a la mujer y a la familia destacan actividades de sensibilización dirigidas a barrios desfavorecidos de Chefchauen así como hacia *duares* rurales (realizando pues las actividades de sensibilización junto a las cooperativas por ejemplo) y hacia escuelas. Los actores principales y más activos de estas actividades son claramente las trabajadoras y voluntarias de MAREB y en particular su sesión femenina.

Finalmente cabe comentar el centro sociocultural para jóvenes que el programa prevé construir, equipar y animar y que sucesivamente ha sido objeto de un proyecto de apoyo de tres años por parte de las mismas contrapartes. Sobre este espacio de desarrollo centrado en la educación y la sensibilización de la juventud sobre la cultura de la igualdad de género es preciso destacar en primer lugar que hubo una reflexión elaborada a cerca de la localización del centro y acerca de la pertinencia de la actuación en el contexto de Chefchauen. En la diagnosis se destaca por ejemplo la falta de oferta de ocio y de asociacionismo en el barrio de Ain Hausi, la ausencia de infraestructura, su situación social muy desfavorecida y los incumplimientos de las ofertas socioculturales para jóvenes asumidas por parte de las autoridades públicas (rigidez, gestión burocrática, desprestigio,…). Cabe subrayar también, y aunque no se menciona como tal en la formulación, que el centro participa en la construcción de una cierta centralidad en la zona de su implementación. El centro sociocultural se sitúa en efecto adosado al centro de formación de la fundación Mohamed V (ambos fueron inaugurados conjuntamente por el Rey en septiembre 2006), se sitúa en frente del estadio municipal y muy cerca de una mezquita relativamente nueva así como del centro de una influyente asociación femenina en el Norte de Marruecos.

Mapa 2: Localización del centro sociocultural de Ain Hausi (Chefchauen)
(Realización propia a partir de Google Earth)

Se puede destacar por lo tanto que el centro sociocultural ha sido objeto de una diagnosis detallada y que ha participado en la creación de una nueva centralidad situada al límite entre los barrios de Ain Hausi y de Tijziaa.

En segundo lugar, y como en el caso del centro de atención a la mujer, con el centro sociocultural nos encontramos frente a un espacio de desarrollo que acoge beneficiarios y que permite la organización y el despliegue de actividades asociativas; el espacio de desarrollo del centro sociocultural se desdobla y juega en dos dimensiones a la vez.

En tercer lugar y centrándose en el espacio de intervención socio-educativo hay que destacar que éste consiste principalmente en la oferta de ocio a jóvenes en el respecto de la cultura de igualdad de género; actividades de ocio que se organizan tanto en el interior del centro como al exterior a través de la organización de eventos como torneos deportivos o artísticos.

Entre las actividades internas se pueden mencionar la sala de juego, el taller de teatro, la biblioteca, las clases de pintura y de música. A éstas, a través del programa de seguimiento también se añadieron actividades más formativas como clases de refuerzo escolar y clases de informática. A continuación y menos centradas en el ocio y más implicadas con la cuestión de la autofinanciación del centro –aunque también algunas clases y talleres ya mencionados eran de pago adicional- se encuentran la guardería, la pequeña cafetería y el cyber. Si en el caso de la guardería existe una cierta reflexión sobre la complementariedad con la presencia en el centro de jóvenes madres o de familiares de los niños de baja edad, con la cafetería y el cyber se trata de favorecer una cierta apertura del centro frente al vecindario. Finalmente como últimas ofertas de ocio encontramos los centros de educación medioambiental y el centro de educación a la salud que existían antes de la creación del centro pero que a raíz de ésta dispusieron de un local propio y fueron equipados debidamente. Aunque estos dos centros hacen integralmente parte de la oferta de actividades propuestas a los usuarios del centro (seminarios, clases, sensibilización,…) también participan en la acción asociativa ya que representan instrumentos de desarrollo de la ONG local.

En cuanto a las actividades de ocio y de educación realizadas en el exterior del centro destacan los torneos deportivos, los concursos artísticos, las actividades festivas de barrio como el carnaval o las salidas ecológicas (excursiones y visitas varias). Estas actividades externas implican generalmente un público más amplio y no solo los inscritos del centro sociocultural.

Finalmente sobre la vertiente de actividad asociativa del centro sociocultural se debe subrayar en primer lugar que éste, gestionado directamente por MAREB, se formula con la intención de representar un proyecto piloto que dibuje una actuación ejemplar que tuviera una influencia sobre la forma de trabajar de los podres públicos y de las demás asociaciones activas en Chefchouen. Esta voluntad de posicionarse en el ámbito de la política asociativa se percibe también en la idea de dejar a disposición de las demás asociaciones de la ciudad salas del centro -contra alguna forma de alquiler implicando por lo tanto la cuestión de la autosotenibilidad- para que éstas pudieran beneficiarse del equipamiento moderno del centro.

Para continuar la discusión sobre la naturaleza del centro sociocultural de elemento íntegro de la actividad asociativa de MAREB y no solo por lo tanto de oferta de ocio cabe mencionar que éstese ha trasformado en la sede de la asociación local y que albergará despachos donde

trabajan varias equipos de técnicos de proyectos. Este hecho confirma la apuesta por el fortalecimiento de la asociación local.

Finalmente se debe comentar algo más el papel de los clubes de educación medio ambiental y de salud. Por ser a la vez actividades del centro sociocultural e instrumentos de la labor asociativa de la ONG local (campañas de sensibilización, seminarios,…), estos centros de educación animados por voluntarios de la asociación y formados por inscritos del centro sociocultural representan una figura bastante singular en los proyectos de cooperación al desarrollo; sus miembros son beneficiarios de actividades de ocio y de educación a la vez que son actores activos de actividades de sensibilización de la asociación local.

Para concluir cabe destacar que el conjunto de espacios de desarrollo de este proyecto (cooperativas, centro de mujeres y centro socio cultural) participan en una forma de espacialidad inter-asociativa ya que están incluidos en la realización de viajes solidarios por parte de Paz y Desarrollo (la ONG española promotora), viajes que sirven en la sensibilización y la educación al desarrollo a la vez que permiten una cierta visualización de las realizaciones de la contraparte marroquí.

Este programa representa en definitiva una combinación de tres actuaciones principales representando tres tipos de espacios de desarrollo: espacios productivos, un espacio de apoyo a la mujer y un espacio de educación y ocio. Los dos últimos espacios de desarrollo se desdoblan luego entre el ámbito de la acción social y el ámbito de la acción asociativa. Los tres espacios de desarrollo tienen como objetivos principales la creación o consolidación de actividades generadoras de recursos, el empoderamiento de la mujer a través de acciones de apoyo y de sensibilización sobre derechos y, la educación a la igualdad de género y al respeto del medioambiente. Finalmente por representar la continuación de acciones anteriores o la realización de nuevas provenientes no obstante de una actividad duradera en el terreno de MAREB se puede observar un cierto arraigo territorial de las diferentes actuaciones.

6.1.2.3. Los espacios de desarrollo y sus relaciones con los dispositivos de desarrollo territorial

Se ha empezado por ubicar los diferentes proyectos sobre un eje que del polo de los espacios de desarrollo más abstractos se dirigía a un polo de espacios de desarrollo más concretos. Mediante este eje se ha diferenciado los proyectos con espacios de desarrollo que funcionan a partir de procesos de desarrollo funcionales (principalmente el desarrollo económico pero también las formas de complementariedad funcional presentes por ejemplo en el proyecto de Bni Assem) y los proyectos que se articulan de forma más marcada en torno a lugares o por lo menos en relación con prácticas espaciales (pensadas y no obligatoriamente ya vigentes) refiriéndose a actores concretos.

Después del análisis de los diferentes proyectos defendemos que resulta útil diferenciar proyectos que se articulan en torno a procesos sociales donde la materialización territorial de estos procesos representa una etapa tardía y muy subordinada (se puede pensar aquí en la lógica de desarrollo del turismo tal como utilizada en el programa de Al Hoceima) de proyectos que se articulan a través de la noción de lugar -un lugar ciertamente ideado y por lo tanto no

cristalizado aún en una realidad socio-material dada- una modalidad de realizar el desarrollo que contempla de forma más o menos pronunciada el aspecto practicado del espacio, su importancia política y su posible pluralidad. La mayor tendencia hacia una u otra aproximación del desarrollo -pensar el desarrollo a través del espacio o no pensándolo espacialmente- da lugar en efecto a proyectos muy diferentes que además se traducen –como se verá en la segunda parte de este capítulo- de forma divergente.

A través del análisis de los diferentes espacios de desarrollo se puede trazar un paralelismo entre la dualidad de espacio de desarrollo abstracto vs. espacio de desarrollo concreto y entre la serie de oposiciones que siguen: ausencia de un papel relevante para la contraparte-presencia e influencia de una contraparte, proyectos más económicos-proyectos más políticos y sociales, desarrollo como técnica/desarrollo como práctica política.

Una fase de identificación más profunda (implicando más actores), como en el caso de dar suporte a una iniciativa ya existente o el hecho de basar un proyecto en el trabajo de largo recorrido de algún actor asociativo local, permite que el espacio de desarrollo se adapte a una realidad territorial existente siendo pues la propuesta de desarrollo más cercana a prácticas espaciales ya vigentes. El protagonismo de la contraparte local, o de otro actor arraigado en el terreno de intervención, es por lo tanto central en favorecer la emergencia de espacios de desarrollo más concretos. En los casos estudiados destaca luego el hecho que el polo abstracto esté poblado de proyectos de ONGs españolas con una visión más técnica del desarrollo y que en general desarrollan "partenariados" más problemáticos debido a conflictos sobre protagonismo y concepción de la tarea del desarrollo. Por lo contrario los proyectos que ostentan espacios de desarrollo más concretos implican ONGs más comprometidas con la tarea política del desarrollo, exhiben un papel más importante del actor asociativo y están acompañados por "partenariados" generalmente más estratégicos.

En forma de resumen se puede subrayar que el tipo de espacio de desarrollo ostentado por los diferentes proyectos depende fuertemente de la concepción del desarrollo que ostentan sus actores (técnica o más política), concepciones que se relacionan ulteriormente con los arreglos de actores que acompañan los proyectos y entonces el tipo de relación que entretienen con la zona de implementación de los proyectos (diagnosis, procesos de identificación).

6.1.3. Desarrollo y género: nexos en los discursos y en las actividades de los proyectos

Aunque en la descripción de los diferentes espacios de desarrollo ya se han mencionado algunos aspectos del nexo entre el desarrollo y el objetivo de igualdad de género cabe en este apartado comentar más detalladamente esta cuestión central de los proyectos seleccionados (véase 2.2.2.2). En el apartado 3.2.1.1. se han descrito los diferentes enfoques de desarrollo y género y en el apartado 3.3.2.2. se ha subrayado que los esquemas espaciales implicados en los proyectos de desarrollo no eran neutros sino que marcaban un espacio considerado como apropiado o no para la inscripción de la mujer en el desarrollo. Se trata ahora de analizar el tipo de desarrollo que los proyectos proyectan en relación con el género. Se revisan en primer lugar el tipo de enfoque y de discurso empleado en los diferentes proyectos para luego

analizar más en detalle la cuestión de los espacios de desarrollo en relación con la perspectiva del género.

Cabe destacar como comentario general introductorio que en ninguno de los proyectos, a pesar de diferencias retóricas marcadas, las mujeres beneficiarias tienen un papel activo en la definición y la puesta en marcha de las actuaciones de desarrollo. Sea porque la mejora de la condición de la mujer esté subordinada a la actividad económica escogida de antemano por el proyecto (PNAH y Bni Boufrah), sea porque la retórica vanguardista centrada en el feminismo transnacional de matriz occidental e igualador dispense los proyectos de la necesidad de consultar realmente las mujeres (Bni Assem y accesoriamente Fnideq), sea porque las acciones llevadas a cabo se inscriban en otras actuaciones realizadas anteriormente y que la participación activa de las beneficiarias viene reemplazada por un protagonismo importante de la ONG local (Chefchauen); las mujeres beneficiarias están siempre "objetivadas" y no desempañan el papel "de proponer" en los proyectos estudiados. Reciben formaciones, se les pone a trabajar, participan en sesiones de sensibilización pero no deciden sobre los proyectos y generalmente no toman iniciativas propias al interior de éstos. Por lo tanto y volviendo a la discusión de la noción de empoderamiento (3.2.1.2.), no se llega –a pesar de las intenciones en diferentes proyectos como en el caso del proyecto de Fnideq donde se subraya en el discurso el papel activo de la mujer- a encontrar enfoques que realmente implican dar -o más bien provocar- un protagonismo autónomo de las mujeres. Los diferentes proyectos se ubican por lo tanto en formas de empoderamiento reformadoras (en el caso del uso instrumental de la mujer y de la creación de recursos para ellas) así como capacitadoras; dos formas de empoderamiento que no contemplan suficientemente, según la postura postcolonial crítica mencionada en el punto 3.2.2.2., la diversidad de destino y de deseos entre diferentes colectivos, sociedades y culturas. Ahora bien, a pesar de no hallarse un protagonismo autónomo de las mujeres, las posiciones sobre género y desarrollo varían no obstante considerablemente a nivel discursivo y existen diferencias entre enfoques más y menos transformadores.

6.1.3.1. Las implicaciones de género de los proyectos: de enfoques WID a apuestas por el empoderamiento transformador

El caso menos transformador lo encontramos en el **programa de ecoturismo en el Parque Nacional de Al Hoceima**. Este programa revela ser indiferente al género ya que se centra de forma muy acentuada en una actividad económica pre-seleccionada. El nexo entre género y desarrollo presente en el programa representa, a nuestro parecer, un nexo discursivo puramente formal cuyo objetivo es la posibilidad de optar a la financiación destinada para los proyectos incluyendo tal eje transversal de actuación. Aunque el programa se dirige en el discurso principalmente hacia la mujer (y los jóvenes), esta prioridad se debe -además de a su situación más desfavorecida y a su papel central en mantener la familia- al hecho que la mujer resulta ser más apta para servir –o adecuarse- al proyecto.

> Els beneficiaris més immediats d'aquest projecte són les famílies de l'àmbit rural dels douars situats al Parc Nacional d'Al Hoceima. La dona, com a element nuclear de la família a la societat rural, i a pesar dels condicionants tradicionals als quals es veu sotmesa en les societats islàmiques,

> pot jugar un important paper en aquest programa de desenvolupament local, doncs va més dirigit a integrar i beneficiar nuclis familiars que a persones individuals (Documento de formulación, agosto de 2007).

Se puede en este caso hablar de un uso instrumental del nexo género-desarrollo (tanto a nivel de recibir financiación como de realizar correctamente la actividad prevista) y de un enfoque poco transformador en cuanto a relaciones entre géneros.

Otro proyecto poco transformador en relación con la problemática del género es el proyecto de **cooperativa de plantas aromáticas y medicinales de Bni Boufrah**. Este proyecto no obstante, y contrariamente al primer programa comentado, se dirige directamente a un colectivo de mujeres para que emprendan una actividad económica que les permita generar recursos y así ganar autonomía y poder. Se puede por lo tanto inserir este proyecto en el enfoque neoliberal y en la corriente de *Women in Development* (ver punto 3.2.1.1.). El aspecto poco transformador del proyecto es el resultado de un enfoque muy centrado en la generación de recursos –considerada como suficiente para provocar un cambio en los patronos de género- y que por lo tanto obvia otros aspectos de la lucha o del camino hacia la igualdad de género. No se prevén por ejemplo muchas sesiones de sensibilización ni se presta atención a temas de auto-organización. En esta línea poco transformadora cabe destacar que se justifica la elección del sector de las plantas aromáticas y medicinales por el carácter femenino tradicional de tal sector, una justificación que inscribe la mujer en lo tradicional en vez de subrayar el carácter innovador de la forma cooperativa o de los procesos modernos de transformación utilizados. A pesar no obstante de un acercamiento globalmente tradicional y economicista al desarrollo implicando el género (WID) la propuesta de colaboración con los agricultores para el abastecimiento de la cooperativa en plantas aromáticas cultivadas –aunque contestado internamente en el seno de la ONG española- implica una reflexión en línea con la perspectiva de género. En efecto, esta colaboración no solo se valora en la formulación en relación a la sostenibilidad ambiental del proyecto sino que se afirma que permitiría que hombres y mujeres vayan acostumbrándose a colaborar laboralmente en un ámbito que es diferente del doméstico. Además, se indica en la documentación del proyecto que la implicación de los agricultores también se concibe como un vehículo a través del cual asegurar que la cooperativa femenina sea bien aceptada en la comunidad. Con la colaboración con los agricultores se expresa una sensibilidad hacia la complejidad de la cuestión del género y del desarrollo, una sensibilidad reflejada la siguiente cita.

> Con esta cooperativa, no solo las mujeres obtendrán mayores rendimientos económicos de su trabajo y consecuente mejora de la calidad de vida de éstas y sus familias, sino que se debe recalcar el reconocimiento social que ello implica para sí mismas, y para sus vecinos (Documento de formulación inicial, 2003).

En el caso del **proyecto de Bni Assem** se encuentran diferentes actividades dirigidas a las mujeres y situadas en diferentes ámbitos: producción para el mercado, tareas de reproducción, sensibilizaciones y capacitaciones. Notamos que existen también actividades dirigidas a los hombres (de facto las plantaciones y parte de las clases de alfabetización) y actividades mixtas (la cooperativa apícola). En resumen, se trata de un proyecto plural que recoge muchas temáticas de género y desarrollo y que a primera vista puede ubicarse en el enfoque GAD. Ahora bien, la ofuscación del papel activo de las mujeres beneficiarias y una forma de victimización de éstas difícilmente se adaptan al lado más crítico del GAD sobre la

construcción social de los roles de género y la necesidad de un proceso participativo y de autonomización implicando a las mujeres. Se puede por lo tanto argumentar que este proyecto, que combina actividades generadoras de ingresos más propias de un enfoque WID - la cooperativa femenina avícola y la cooperativa apícola mixta- con un enfoque capacitador (la alfabetización) y una intervención más cercana a la sensibilidad del enfoque WAD en cuanto a la tarea de la recogida de la leña, se ubica en un enfoque GAD más bien reformador que participa a la pluralización de las actuaciones de desarrollo (ver punto 3.2.1.1.). En su conjunto es un proyecto de desarrollo integral que brinda actividades y beneficios a los hombres y a las mujeres y que aborda de forma tanto práctica (cooperativa mixta) como teórica (las sesiones de sensibilización) las relaciones entre géneros. Destaquemos para acabar que la elección de una cooperativa avícola únicamente para mujeres (la actividad más importante del proyecto) se justifica con la reflexión bastante corriente sobre el hecho de que ellas mantienen y sostienen la familia; una forma de inscripción de la mujer en el ámbito familiar que consiste en definitiva en una justificación de tipo instrumental.

El proyecto de **centro de mujeres en Fnideq** destaca por su discurso muy político sobre la mujer. En línea con el enfoque de construcción social de los derechos defendido por la ONG española que sostiene y participa en el proyecto, DEVPUEBLO, no se evocan únicamente valores absolutos sino que se representa a la mujer como una protagonista indispensable de la mejora de su propia condición.

> A la societat magribina, com en tantes d'altres, les dones viuen en una situació de clara discriminació, però alhora les pròpies dones tenen una trajectòria en experiències organitzatives, promovent mètodes i estructures democràtiques i participatives, on es construeixin unes relacions més equitatives entre dones i homes (Documento de formulación del segundo año del proyecto, finales de 2004).

Por lo tanto la mujer no se concibe únicamente como víctima de la tradición y del patriarcado sino que se presenta como poseedora de un protagonismo importante y un papel activo que asumir[236].

En relación ahora con las actuaciones y actividades del proyecto, se percibe una cierta secuencialidad entre por un lado las actividades de empoderamiento mediante la capacitación (alfabetización y formaciones en informática) y el trabajo de autoconsciencia y de crecimiento en autoestima (el trabajo de asesoramiento social y legal y las sensibilizaciones internas) y, por otro lado, salir al espacio público y la toma de protagonismo en el mercado laboral y en el campo social. A través de la combinación de actividades presente en el proyecto, se constituye un mecanismo completo de empoderamiento donde se intenta superar la figura de la beneficiaria y hacer de ésta una protagonista autónoma.

> Yo siempre digo 'yo contra la derecha, no me gusta nada mis ideas no…, con los islamistas tampoco… pero si una mujer dentro del centro vota para islamista no puede intervenir, no puedo decir no… que ellas hacen su opinión y su voto. Pero me gustaría que se hagan responsables y que un día vayan al alcalde y le digan: has dicho que ibas a hacer eso, porque no has hecho eso. Es llegar a este nivel de ciudadanía… de que la gente participa más, usa sus

[236] La tensión entre la mujer como víctima estructural y mujer como protagonista está no obstante bien presente en la formulación del proyecto y en el discurso de la ex directora del centro.

derechos, pregunta, busca información. Eso es mi objetivo (Entrevista con Karima (principal coordinadora local del proyecto), Tetuán, diciembre de 2011).

Ahora bien, a pesar de este discurso militante y de una combinación de actividades que cubre muchos de los retos del empoderamiento de la mujer, cabe subrayar nuevamente que el proyecto se formuló y se decidió sin intervención real de las futuras beneficiarias. Además, adelantándonos a la lectura de la evolución del proyecto, se puede señalar que las beneficiarias no tomaron posteriormente un mayor protagonismo o asumieron directamente iniciativas propias. Así, si en el proyecto aspira a una forma de empoderamiento auto-transformador, no se logra superar la dualidad entre desarrolladores/sensibilizadores y beneficiarias/receptoras. A pesar de esta limitación, por su pluralidad, por el hecho que también intenta implicar los hombres (formaciones para hombres y mujeres en informática y espacio de visibilidad a través del restaurante) y por su implicación más amplia en un proceso de militancia de género a nivel de sociedad civil, el proyecto puede inscribirse en el enfoque GAD y su apuesta transformadora. Sobre este aspecto transformador se puede destacar que el proyecto propone clases de informática, un sector moderno, y que por lo tanto no apoya las formaciones o las actividades generadoras de ingresos en actividades que realizan "tradicionalmente" las mujeres.

Finalmente en el caso del **programa de integración de la mujer y de los jóvenes en el desarrollo de la provincia de Chefchauen**, que consiste como se ha mencionado anteriormente en una pluralidad de intervenciones no tan solidarias entre ellas, se encuentran varias figuras de compromiso entre el desarrollo y el género. Las cooperativas femeninas contempladas en el programa, y que implican únicamente a mujeres, se inscriben directamente en un enfoque WID aunque se les añade sesiones de sensibilización sobre temas de derechos y están acompañadas con la necesidad resentida de proveer un espacio para las mujeres en cuanto a socialización y visibilidad se refiere; dos aspectos más propios de un enfoque GAD. Esta apreciación de las cooperativas como principalmente partícipes de un enfoque WID se debe ulteriormente al hecho que se justifican a través del papel de sostenimiento de la familia que las mujeres ostentan (un uso instrumental) y que los sectores de actividad son bastante tradicionales: artesanado textil o trasformación agroalimentaria. También hay que destacar que las sensibilizaciones no se apoyan en estructuras estables en el territorio y que por lo tanto su alcance es limitado.

El centro de apoyo y de asesoramiento a la mujer y a la familia al cual el proyecto da apoyo representa –al igual que el centro de mujeres en Fnideq- el tipo de proyectos que han surgido con la adopción del GAD y la pluralidad temática que este enfoque introduce[237] aunque en este caso no se contempla un abanico de campos de actuación tan largo de empoderamiento femenino (no se persigue por ejemplo la profesionalización).

Finalmente, en cuanto al centro sociocultural para jóvenes, cuya construcción y animación representa la gran apuesta nueva del programa en cuestión, se percibe una visión

[237] De hecho el centro fue creado en un proyecto anterior durante la fase de discusión de la nueva Mudawana de 2004, un momento de fuerte difusión del enfoque del enfoque de género en Marruecos. Representa pues una actuación muy en auge en este periodo (Benradi, 2006).

transformadora y más aplicada de la perspectiva de género ya que dicho centro promueve en la práctica la "mixidad" y la educación a la igualdad entre chicos y chicas.

En resumen, el "impacto positivo de género" que busca el programa se enfoca a través diferentes cauces que son más o menos transformadores y que implican diferentes facetas del empoderamiento de la mujer y de la igualdad de género. La apuesta más política, que no responde a una necesidad material directa o a aliviar situaciones sociales difíciles para las mujeres, se encuentra en el centro sociocultural como vehículo a medio término de una transformación de las relaciones de género a través de la educación y una socialización en el respeto y la igualdad.

6.1.3.2. Espacios de desarrollo y enfoque de género

Para acabar esta lectura comparada de las relaciones en los proyectos entre el desarrollo y la temática del género se realiza una reflexión específica sobre la dimensión de género de los diferentes espacios de desarrollo.

Sin sorpresa, los proyectos mayoritariamente enmarcados en un enfoque WID (Bni Boufrah y en parte Bni Assem[238]) exhiben esquemas espaciales poco desarrollados en sus aspectos concretos y muy centrados en un esquema funcional de desarrollo donde la problemática del género y sus varias implicaciones no son primordiales. Los proyectos de cooperativas femeninas generalmente son objeto únicamente de una reflexión débil sobre el papel activo del espacio, sobre la sociabilidad entre cooperativistas en el nuevo lugar creado, sobre el aspecto homosocial de estos espacios o sobre la incidencia de las cooperativas femeninas en los más amplios equilibrios de género en las diferentes comunidades. La abstracción espacial con la que funciona el razonamiento económico domina los proyectos e impide que se reflexione sobre la coloración de género de los espacio de desarrollo.

A pesar de esta constatación general sobre los proyectos de índole WID, se ha visto que en el proyecto de Bni Boufrah había una actividad haciendo colaborar las cooperativistas con algunos agricultores introduciendo pues una cierta complejidad de género y de espacio mediante la implicación de la cuestión muy importante de la visibilidad y de la ejemplaridad.

En el proyecto de Bni Assem existen no obstante otros aspectos que el desarrollo económico y se encuentra por lo tanto un enfoque plural en relación con el género, lo que implica diferentes figuras espaciales. Así, con la cooperativa apícola y los hornos colectivos se dibuja una visión de la cuestión del género algo más sensible al espacio concreto o vivido. La cooperativa apícola mixta se concibe en la documentación del proyecto como una actividad piloto en la que las mujeres y los hombres (siendo las primeras mayoritarias) colaboran juntos y aprenden a través de esta experiencia a interactuar de forma desinhibida y "natural" (tanto a través del proceso de formación en apicultura y gestión de cooperativas como en la gestión cotidiana futura de la cooperativa). Además de estos efectos trasformadores sobre los propios cooperativistas también se postula en la formulación que la cooperativa apícola puede

[238] En el proyecto del Parque nacional de Al Hoceima se debe descartar directamente cualquier reflexión en torno a espacio y género.

representar un precedente útil de colaboración profesional entre hombres y mujeres. Los hornos colectivos por su parte representan un caso singular en el conjunto de los proyectos estudiados ya que representan el único caso donde se interviene sobre un espacio que hace parte de la esfera del papel reproductivo de la mujer. Éstos se insieren según la lógica inicial del proyecto en una reflexión espacio-temporal, además de ecológica, ya que están concebidos para liberar tiempo de las mujeres y así permitirles implicarse por ejemplo en las demás actividades del proyecto. También se formula la idea de que los hornos van a representar un lugar de socialización entre mujeres, un tipo de espacio público de mujeres. La cooperativa apícola mixta y los hornos colectivos salen por lo tanto de lo impensado espacial de los enfoques neoliberales para entrar en una reflexión más aplicada sobre el aspecto practicado y "generizado" del espacio.

El proyecto de Fnideq, representa el proyecto donde la cuestión del género se aborda de forma más articulada espacialmente ya que el espacio íntimo y de la confianza interpersonal, el espacio de la formación, el espacio de la movilización, el espacio de la actividad económica y, durante el proyecto de apoyo plurianual del centro, el espacio de la creación y de la liberación de la palabra se encuentran estrechamente entrelazados en torno a un punto central que es el centro de mujeres. De hecho en la lectura del espacio de desarrollo del proyecto ya se ha subrayado que en este caso el *modus operandi* más corriente había sido invertido y que se había invertido un lugar de lógicas encaminadas al desarrollo y el género en vez de dar materialidad a una lógica de desarrollo pensada de forma abstracta. En este proyecto todas las actividades pensadas, con sus espacialidades descritas anteriormente, se relacionan de un modo u otro con la "cuestión de la mujer". Idealmente y según la formulación del proyecto, se contemplan espacios homosociales para miembros del centro así como para otras mujeres necesitando alguna forma de apoyo, se contemplan la "mixidad" en las clases de informática –y en la fase de seguimiento, en algunas clases de francés y de castellano- y se abre el centro al vecindario (y entonces a hombres y mujeres) a través de la actividad restaurativa; siendo esta última actividad separada del centro de mujeres como tal a través de una cierta separación funcional y física. Existe por lo tanto una voluntad de hacer del centro un lugar cambiante y plural en cuanto al género se refiere.

Al igual que en el proyecto de Bni Assem, en el programa de integración de mujeres y jóvenes en la provincia de Chefchauen, se encuentran varias espacialidades relacionadas con el objetivo de desarrollo y género. Si en el caso de las cooperativas femeninas se trata de una forma muy economicista y poco transformadora de concebir el desarrollo donde no se desarrolla la cuestión del género y del espacio en su debido grado (ya se ha mencionada el alcance limitado de las sensibilizaciones puntuales), en el caso del centro de la mujer se trata de crear un espacio refugio y de ayuda reservado para mujeres y niños donde también emprender algunas formaciones. Este segundo tipo de intervención tiene una fuerte implicación con la noción de lugar, la proximidad y lo íntimo, los afectos y la confianza. Cabe mencionar también que es desde este centro, y de la figura/fama que ha asumido, que se gestionan y ponen en marcha las campañas de sensibilizaciones externas, una doble función que fortalece la visibilidad del centro. Finalmente, el centro sociocultural para jóvenes representa la apuesta más innovadora en cuanto a la cuestión del género en relación con el espacio. El centro sociocultural que acoge niños y niñas además de adolescentes y jóvenes de ambos sexos es un espacio de "actuación" y de "performance" de una relación de género más

equitativa a través de una variedad de actividades diferentes como la sala de juego, la biblioteca, el club de ecología o los talleres de teatro. Luego, a través de actividades dirigidas al exterior como las salidas ecológicas, las competiciones deportivas o las sensibilizaciones sobre ecología y otros temas en las escuelas además de actos dirigidos al barrio, se proyecta el experimento de "mixidad" en el exterior del centro.

6.1.3.3. Resumen sobre la implicación de los diferentes proyectos en la transformación de las desigualdades de género

En este apartado se ha subrayado en primer lugar que todos los proyectos debían considerarse como enmarcándose en un empoderamiento de la mujer reformador o capacitador ya que, a pesar de algunas intenciones iniciales en contados proyectos, no se ha logrado un empoderamiento auto-transformador; un tipo de logro que en nuestra opinión es muy difícil de realizar a través de la figura operativa del proyecto de cooperación al desarrollo ya que debe fijar desde el principio los objetivos y horizontes finales de los procesos de desarrollo.

En segundo lugar se ha ubicado los diferentes proyectos en los diferentes enfoques de desarrollo y género. Se debe subrayar la preeminencia de enfoques WID, a través de las actividades generadoras de ingresos, que se apoyan frecuentemente en una "tradicionalización" de la mujer a través de una evocación del papel familiar de la mujer y del carácter tradicional y habitual de los sectores movilizados. Los enfoques capacitadores y sensibilizadores enmarcados en la perspectiva GAD también están bastante presentes a través por ejemplo de los centros de mujeres.

En lo que se refiere finalmente a la cuestión de la relación entre el nexo género-desarrollo y el espacio, se debe destacar la débil reflexión del proyecto en relación con los aspectos "generizados" del espacio en las actividades generadoras de ingresos, la apuesta innovadora del centro sociocultural de practicar la igualdad de género –lo que implica diferentes espacios- y la acurrada reflexión espacial y "generizada" en torno al centro de mujeres de Fnideq que se presenta como un lugar fluido y plural, abierto y cerrado, de sólo mujeres y de "mixidad" de género.

6.1.4. La legitimidad de las diferentes intervenciones de desarrollo

Para concluir esta lectura comparativa de los proyectos de desarrollos concebidos, y más allá, de los dispositivos de desarrollo territorial que los sustentan, cabe considerar la cuestión de la legitimidad que subyace en las diferentes actuaciones. En efecto, en este estudio nos sumamos a Retaillé (2005) que destaca que escrudiñar el espacio de una forma antropológicamente sensible –en este estudio a través de la cuestión de los dispositivos de desarrollo espacial y del fenómeno de traducción espacial- sirve en última instancia para poder elaborar espacios legítimos además de adaptados para los colectivo que los viven (1.3.4.1.). Ahora bien, para encontrar estos espacios legítimos hay que problematizar las legitimidades vigentes en los diferentes espacios de desarrollo propuestos por los proyectos. Se postula a continuación que las formas de legitimaciones presentes en los diferentes proyectos ayudan a

entender e interpretar las traducciones espaciales que se producen inevitablemente en el transcurso complejo de éstos. Finalmente los esquemas de legitimación utilizados hacen integralmente parte de los dispositivos de desarrollo territorial ya que consisten en una forma de discurso dirigida a los aspectos motivacionales sobre el cómo y el porqué de las intervenciones.

Como primera visión sintética sobre la cuestión de las legitimaciones se puede afirmar que éstas mantienen una estrecha relación con la naturaleza de la principal ONG impulsora de cada proyecto –generalmente la ONG española- así como con la naturaleza más técnica o más política del proyecto de desarrollo en cuestión.

6.1.4.1. Una legitimación técnica: la eficacia

Los proyectos de la cooperativa de plantas aromáticas y medicinales en Bni Boufrah y de desarrollo de las actividades eco turística en el Parque Nacional de Al Hoceima se apoyan principalmente en una legitimidad técnica e instrumental, situación bastante lógica dado que representan los proyectos de las dos entidades que conciben el desarrollo como una cuestión técnica relacionada con la esfera económica (6.1.1.1.).

La justificación última del **proyecto en Bni Boufrah** se centra por ejemplo más en la actividad económica escogida que en el objetivo de mejora de las condiciones de vida de las mujeres en la zona; se justifica a través del medio y no mediante el fin u objetivo. En la formulación del proyecto se subrayan las ventajas de una forma de explotación moderna (aunque apoyándose en el carácter también tradicional de la actividad) a la vez que se subraya que esta actividad tiene aspectos positivos para el medioambiente aunque no se llega a especificar bien cómo la actividad de transformación de la planta cambiará la situación de las mujeres.

> Prácticamente la totalidad de las mujeres recogen regularmente las PAM en la naturaleza, pero no utilizan técnicas adecuadas, impidiendo muchas veces la regeneración de la planta. Con el proyecto, las beneficiarias trabajarán en una labor para ellas cotidiana, pero de manera más eficaz y que les permitirá obtener ingresos y un reconocimiento social; pero conservando los recursos naturales de su entorno mediante una explotación planificada y sostenible (Documento inicial de formulación, 2003)

En contraste con esta gran centralidad del medio de desarrollo, las beneficiarias (sus demandas o simplemente su situación) están considerablemente ausentes de la justificación –así como de la identificación y formulación- del proyecto; el proyecto no se justifica tanto por su carácter social o trasformador de las relaciones de género y de la situación de las mujeres. Ahora bien, más allá de la justificación principalmente técnica del proyecto existe no obstante una línea argumental sobre la legitimidad que se centra en la proximidad de la contraparte local con las beneficiarias, un argumento del cual es posible dudar dado el carácter conflictivo del “partenariado” y el papel poco decisivo de la contraparte local en plasmar el proyecto.

En el caso del **Programa sobre el Parque Nacional de Al Hoceima**, se observa que la mayor parte de la argumentación justificativa de la actuación se refiere a la elección del ecoturismo

como motor de desarrollo. En paralelo, la ONG española justifica la acción mediante su capacidad técnica y sus conocimientos especializados.

> Creiem que per abordar amb èxit qualsevol programa de desenvolupament és imprescindible disposar dels recursos tècnics necessaris: coneixements, habilitats, eines i tecnologies adequades a la temàtica. Malgrat tot, la nostra experiència ens ensenya que aquesta és una condició necessària però no suficient. […] Constatem que les possibilitats d'èxit en la implantació i sostenibilitat futura són més grans quan aconseguim:
>
> La implicació real dels principals afectats en el disseny, execució i implantació, de manera que puguin contribuir-hi participant activament.
> L'acceptabilitat del conjunt d'actors que d'una forma o altra poden veure's afectats per la implantació del programa, de manera que en avaluar les seves possibles conseqüències, com a mínim les considerin econòmicament, socialment, culturalment i políticament acceptables.
> Que les accions a executar siguin respectuoses amb el medi ambient i promoguin la preservació dels recursos naturals, patrimonials i culturals dels territoris i col·lectivitats afectades (Página web de Turismo y Desarrollo).

A continuación, y como se puede ver en la cita, existe también una fuerte llamada al aspecto participativo que en este caso consiste principalmente en la organización de un seminario prospectivo que tendrá lugar durante la primera mitad del programa y que debía identificar "una visión de futuro compartido" entre los diferentes actores presentes en el Parque Nacional. Aunque se podría considerar que el recurso a la participación abre el programa a una forma de justificación más política cercana al concepto de gobernanza territorial, a través del análisis de este seminario prospectivo (véase 6.2.2.1.) se descubre que la participación se aborda de manera formal y técnica tratándose de una participación principalmente nominal y accesoriamente instrumental (3.3.1.3.). La participación consiste por lo tanto en una herramienta más del dominio técnico ejercitado por Turismo y Desarrollo que se autodefine como especialista en ingeniería de procesos. Finalmente, para acabar esta lectura de las formas de legitimidad presentes en el programa de Parque Nacional de Al Hoceima, se hallan formas de legitimización en la evocación de un precedente -el trabajo sobre un parque natural en Chefchauen-, en el hecho de que la nueva actuación constituya un "seguimiento natural y geográfico" del precedente y en una invitación o aliento del Ministerio de Turismo de Marruecos para replicar el precedente de Chefchauen en Al Hoceima[239].

A nivel lingüístico se observa que la legitimidad principalmente técnica utiliza un discurso exhortatorio poco matizado y que se adscribe más bien, al igual que el Plan director de la cooperación catalana 2003-2006, al dominio de lo ideal que no de lo concreto y sus inevitables adversidades.

> El Parc Nacional d'Al Hoceima presenta una immensa quantitat de recursos potencialment turístics i un evident potencial com a motor de desenvolupament local. Aquest desenvolupament afavoreix a la valorització i preservació dels recursos del patrimoni natural, històric i cultural del Parc i de la seva àrea d'influència. [...] Fent del Parc l'eix principal de desenvolupament del territori, generarà la radiació d'activitats productives a gran part dels

[239] Existe a nivel de la gestión política del desarrollo en Marruecos una cierta tendencia a la tecnificación de ésta a través del uso de estructuras ad hoc que escapan a la forma de gestión territorial normal y a la supervisión de los servicios sectoriales desconcentrados (Hibou, 2006). La tecnificación del desarrollo encuentra pues un terreno adaptado en Marruecos.

> douars de la seva àrea d'influència, no només les relacionades amb l'activitat de l'eco turisme sinó també totes aquelles activitats que d'una manera indirecta són complementàries a qualsevol acció turística. [...] El desenvolupament de qualsevol activitat turística sostenible facilita la creació de noves i renovades infraestructures i equipaments, i a més, afavoreix l'agrupació de la població creant xarxes locals en funció de les necessitats i de la seva línia productiva que beneficien no només a persones particulars sinó a importants nuclis familiars, principalment del medi rural, que són els més desfavorits (Documento de formulación, agosto de 2007).

6.1.4.2. La legitimidad de los valores más o menos negociados, el papel de la contraparte local y la participación

En el conjunto de los proyectos se encuentra una forma de legitimación centrada en los valores. Este recurso a determinados valores –generalmente los derechos humanos, en línea con el enfoque del derecho al desarrollo- puede estar más o menos insertado en una visión política y negociada del desarrollo o, por lo contrario, en una visión universalizante. En lo que sigue se revisan los proyectos restantes en relación con la forma de utilizar ciertos valores para legitimar los proyectos de cooperación subrayando y a la vez cuestionando el recurso a la participación y al papel de la contraparte.

En el caso del **proyecto de desarrollo rural integral del *duar* de Bni Assem**, proyecto difícil de valorar por la falta de una documentación completa, se destaca una fuerte referencia a los valores universales y accesoriamente a la eficiencia de las propuestas de actuación (elección del tipo de cooperativa, de la plantación…)[240]. A continuación, frente a la ausencia de una participación real y de un papel significativo de la contraparte local, se debe descartar una visión política del proyecto donde los actores locales tuvieran voz. Valores universales (y sobre todo la igualdad de género) con las llamamientos exhortatorios a la acción que muchas veces conllevan y justificación técnica marcan por lo tanto a este proyecto.

Finalmente se presentan los dos últimos proyectos (Fnideq y Chefchauen) donde a pesar de hacer referencia a valores, éstas están compartidas por más actores y están relacionadas con un conocimiento más cercano de la realidad social vigente; representan valores situados.

En el caso del **centro de mujeres de Fnideq** destaca un discurso muy reivindicativo sobre la condición de la mujer. A este recurso principal a un discurso político sobre el desarrollo y el género que se apoya en una lectura particular de la situación de la mujer –un discurso que a veces se parece no obstante a posiciones universalistas y exhortatorias- se añade un recurso al argumento de proximidad –cultural, geográfica y de género- que en este caso se refiere al papel de la asociación local y en particular de la futura directora del centro.

> Aquest projecte, la creació, el funcionament i la sostenibilitat d'un Centre per les dones a F'ndiq, ha estat idea de l'àrea de dones de l'Associació SAMIRA, que davant la situació palesa de discriminació de la dona, la necessitat d'incorporar a les dones en el desenvolupament i l'escassesa de centres d'atenció a la dona a la zona, han proposat aquesta alternativa, que ha

[240] Las características técnicas fijadas por el proyecto en cuanto a la instalación de la cooperativa avícola, hizo retrasar el principio de esta actividad debida a la ausencia de empresas locales pudiendo realizar la obra requerida. Este episodio demuestra la tendencia "tecnicista" del proyecto.

> estat ben acollida tant pel conjunt de SAMIRA com pel president de la municipalitat (Documento de formulación del segundo año del proyecto, finales de 2004).

Un último tipo de argumento radica en la metodología participativa de identificación del proyecto que le da una mayor credibilidad.

> El mateix mètode de diagnòstic emprat pel projecte té com a fonament assegurar l'acceptació des del primer moment per part de la població beneficiària. [...] Es tracta però, en qualsevol cas, d'estimular la valorització, el compromís i la participació activa de les dones en el que ha de ser el **seu Centre** (Documento de formulación del segundo año del proyecto, finales de 2004).

La palabra "aceptación" en la cita es importante ya que implica un tipo de participación donde la elección de la actuación, aunque informada por una fase de consulta, reside claramente del lado de los actores asociativos y no del lado de los futuros beneficiarios. Queda por lo tanto claro que la relación con las beneficiarias se enmarca en una forma de relación pedagógica más propia de un empoderamiento capacitador que de un empoderamiento auto-transformador.

En definitiva, la legitimidad final del proyecto se fundamenta sobre una visión politizada de la cuestión de la mujer –que no excluye valoraciones universalizantes-, sobre la contraparte -o sea sobre la proximidad de un actor de la sociedad civil comprometido- y a través de las metodologías participativas utilizadas que resultan ser más pedagógicas -de creación de consenso en torno a un proyecto decidido- que estratégicas.

Para acabar esta lectura de la legitimidad del proyecto de Fnideq resulta interesante ver cómo la realización de este proyecto ha hecho evolucionar la posición de la que fue la directora del centro y la principal impulsora del proyecto. En una larga entrevista ésta cuestionó la naturaleza de la fase de participación y los conocimientos reales que tenía sobre las beneficiarias.

> Yo no podía pensar que una mujer ama de casa dijera que queremos un equipo de fútbol para las chicas y entonces también me pregunto qué sabemos sobre las mujeres, nosotras que hablamos de las mujeres, las mujeres que defienden el derecho de las mujeres que sabemos de las mujeres… no hay… También teníamos un problema entre la elite y la población, no? Hablamos de los derechos de las mujeres, que quieren las mujeres, hablamos en nombre de las mujeres… No sabemos nada de las mujeres, eso también tenemos que hacer auto-crítica de nuestro trabajo y sobre todo de nuestra visión (Entrevista con Karima (antigua coordinadora de proyecto), Tetuán, diciembre de 2011).

Finalmente en el caso del **programa de integración de mujeres y jóvenes en el desarrollo en la provincia de Chefchauen**, se repite básicamente la combinación entre un cierto vanguardismo de valores enmarcado en una visión política y centrada en actores concretos, una justificación a través de la figura de la contraparte y el recurso a formas de participación en la identificación y formulación del proyecto.

Sobre el recurso a valores, y contrariamente a un discurso de presentación de hechos sin referencia a actores concretos –una configuración muy corriente en el discurso universalizante o en la justificación a través del argumento de eficacia-, se matiza en este programa el discurso de la necesidad de intervención y se demuestra una sensibilidad política fuerte al nombrar los

actores que deberían idealmente encargarse de la actividad a la cual se dirige el programa. Así pues en la formulación del programa (de la segunda anualidad) se subraya que la 'necesidad de suporte externo para abordar la exclusión social de la mujer marroquí' es 'incuestionable dado las razones y la situación sociopolítica ya conocida, al menos en este momento y hasta que, desde los ámbitos jurídicos y políticos oficiales no haya una mayor determinación, recursos, voluntad para luchar contra esta lacra'. En una misma lógica muy política, la actuación en relación a los jóvenes (construcción y animación de un centro socio cultural) se justifica, además de por una lectura bastante negativa de la situación de este colectivo en el terreno, por la falta de iniciativas, la mala gestión y la falta de recursos de los actores públicos pertinentes. Estamos entonces frente a un discurso sobre valores sensible al juego de actores y a las cuestiones de la legitimidad más tradicional (representativa y política-administrativa). A continuación, el vanguardismo practicado por el programa además de situar los actores en el centro del discurso también relativiza los valores y los concibe como negociables. Lo que se percibe entonces es una relación de negociación y de compromisos entre las contrapartes, una forma de practicar el "partenariado" de forma política que se enmarca en la adaptación entre valores universales y situaciones locales.

> És un objectiu del projecte que a través de diferents mitjans, s'impulsin els valors culturals universals, mitjançant l'aportació que la cultura local ha realitzat a aquests valors. […] Tant el Centre Sociocultural com el Centre d'Assessorament per a la dona, a la ciutat de Chefchauen, tenen entre els seus objectius la sensibilització mitjançant diferents activitats, entre les dones i joves de la ciutat, sobre els valors dels drets humans universals, d'igualtat de gènere, sobre la cultura de la pau, sobre el respecte a la diferència, etc. (Documento de formulación del segundo año del programa, 2005).

Ahora bien, el compromiso entre universalidad y diferencia no resulta siempre fácil ya que existen muestras de formulaciones directamente más vanguardistas y universalizantes que no parecen enmarcarse en la negociación.

Por lo que se refiere finalmente al argumento de la proximidad con las situaciones sociales abordadas, la figura de la contraparte local así como su fuerte arraigo local y su base social consolidada son argumentos usados para legitimar el proyecto.

> El projecte te en compte tots els factors socioculturals en la seva formulació i execució, i l'experiència de l'associació ATED en el treball sobre el terreny és la millor garantia. […] Totes les dones que formen el nucli del grup femení de ATED són de la província de Chefchauen i coneixen perfectament la idiosincràsia de les dones del món rural, i tenen una experiència molt desenvolupada sobre el terreny… I aquestes dones són a l'hora les que han fet el diagnòstic de la problemàtica, que han participat en diferents trobades i tallers de diagnòstic de problemes, organitzats per SD, etc, i que d'alguna manera han viscut i viuen algun dels problemes en que es troben les beneficiàries, pertanyents al mateix món identitari que les beneficiàries (Documento de formulación de segundo año del programa, 2005).

A través de esta argumentación sobre la proximidad de la contraparte con las situaciones sociales también se justifica y legitima el proyecto mediante el *savoir-faire* ya no técnico sino de intervención comunitaria de la contraparte. Destaquemos para terminar que en este proyecto la cuestión de la participación –que en los hechos no implica una consulta real de los

futuros beneficiarios sino más bien un trabajo de seguimiento y de sensibilización con ellos- está enteramente adosada a la figura de la contraparte y a su trabajo en el terreno.

6.1.4.3. Legitimidad y dispositivos de desarrollo territorial

El discurso sobre el porqué y el cómo de la intervención en el campo del desarrollo forma integralmente parte de la configuración de determinados dispositivos de desarrollo territorial. En efecto, mantienen relaciones muy fuertes con el tipo de actor de los proyectos y sus relaciones recíprocas así como con el tipo de desarrollo y de espacio de desarrollo que se promocionan y proyectan en las intervenciones. Básicamente se han destacado cuatro entradas principales de legitimación de los proyectos: la justificación a través de los medios (la eficacia/eficiencia), la justificación a través de valores más o menos universalizantes o situadas, el argumento de la participación y, finalmente, el recurso a la figura de la contraparte local y al "partenariado" (proximidad).

Los esquemas de legitimación de los proyectos	
Bni Boufrah	Justificación principalmente instrumental sobre la eficiencia técnica del proyecto, justificación a través de la pertinencia ecológica, recurso instrumentalizado a la contraparte y a su proximidad con las beneficiarias
Parque Nacional de Al Hoceima	Justificación principal a través de la pertinencia y eficacia de la propuesta técnica de desarrollo (ecoturismo), recurso muy subrayado a la participación que consiste no obstante en otro argumento de legitimación técnica, mención a una realización precedente y a la invitación del Ministerio de Turismo
Bni Assem	Justificación principal a través de los valores universales (objetivos algo abstractos), justificación secundario a través de los aspectos técnicos, ausencia contraparte local
Fnideq	Mezcla de valores universales y de un posicionamiento político vanguardista asumido, fuerte apoyo en la figura de la contraparte y en el argumento de proximidad que conlleva, aspecto participativo que en los hechos resulta "pedagógico"
Chefchauen	Valores negociados y situados, posicionamiento político frente a los actores idealmente más legítimos, fuerte apoyo en la contraparte local y en su proceso continuo de identificación que implica una cierta forma de proceso participativo

Cuadro 16: Síntesis sobre la articulación de la legitimación de los diferentes proyectos (Realización a partir de los resultados del análisis discursivo de los documentos de los diferentes proyectos además de algunas informaciones de las entrevistas)

Existe una fuerte convergencia entre las ONGs de perfil más técnica, y teniendo menos interés en concertar "partenarios" fuertes y comprometidos, y el uso de una legitimación instrumental centrada en la eficiencia. En los proyectos principalmente economicistas la eficiencia y la eficacia podrían de hecho representar directamente un valor en sí mismo, un ejemplo de utilización de la razón instrumental discutida en el punto 4.2.1.2. en relación con algunos planes directores de la cooperación al desarrollo. En tal enfoque principalmente instrumental los procesos participativos –cuando existen- no asumen una valoración política sino que representan una etapa de un proceso que se justifica por su grado de formalización. Finalmente, se estima que el valor otorgado al aspecto técnico dispensa valorar como elemento importante la proximidad al terreno a través de un conocimiento situado de la contraparte local.

Además de la primera gran división entre por un lado los proyectos técnicos apoyándose en una legitimación instrumental (los medios utilizados) y los proyectos centrados en los objetivos de las intervenciones –objetivos normalmente inseridos en entramados de valores- cabe destacar que los proyectos que se apoyan en valores se dividen en proyectos muy vanguardistas y con una concepción universalista del desarrollo y proyectos más implicados en una negociación de la significación situada de los grandes valores humanos.

En resumen, en cuanto a la forma de legitimación de los proyectos se puede dividir –a través de la combinación de los 4 elementos mencionados arriba- los proyectos inseridos en una lógica de intervención instrumental, proyectos que se insertan en una práctica profesional y más universalizante de los valores humanos y proyectos obras de asociaciones especializadas en la negociación y los compromisos políticos a nivel asociativos. Según el proceso analítico emprendido existe por lo tanto una fuerte convergencia entre el polo "actor" de los dispositivos de desarrollo (6.1.1.4.) y el tipo de legitimación que utilizan.

6.1.5. Una visión sintética de los diferentes dispositivos de desarrollo territorial

Los dispositivos de desarrollo territorial que sostienen los diferentes proyectos han sido analizados en este subcapítulo a través de cuatro entradas principales: la cuestión de la articulación de los actores, los espacios de desarrollo o las representaciones del espacio dominantes en relación al desarrollo, el tipo de nexo entre desarrollo y género y, finalmente, la cuestión de la legitimidad de las intervenciones. Sin volver a mencionar los resultados y observaciones en cuanto a estas diferentes entradas se establecen algunos comentarios globales sobre la noción de dispositivos de desarrollo.

A través de los análisis realizados se puede destacar que existe una cierta solidaridad entre la naturaleza de los actores, sus formas de actuar y la concepción espacial de sus actuaciones de desarrollo. Parece por lo tanto justificado pensar en los proyectos de cooperación al desarrollo como dispositivos que establecen un cierto juego de correspondencia entre el discurso, las prácticas y los actores.

Los diferentes tipos de dispositivos de desarrollo territorial identificados –se ha propuesto básicamente una categorización en tres grupos: los dispositivos técnicos, los dispositivos técnicos basados sobre valores universales y los dispositivos más políticos abiertos a la negociación entre actores- participan no obstante en el mismo régimen de saber y poder del desarrollo como práctica institucionalizada y altamente regulada. En efecto se ha podido observar que los proyectos debían situarse y posicionarse frente a un agenda coherente y sobre todo frente a un enfoque conceptual e instrumental (es este segundo aspecto que acaba ejerciendo una forma de "disciplinarización" más fuerte), un apremio general que se expresa por ejemplo a través de la recurrencia de la figura de las cooperativas femeninas, el requerimiento de auto-sostenibilidad y la visión negativa de la inmigración. Pensamos luego, que la ausencia frecuente de diagnosis territoriales y de situación y la ausencia de procesos de identificación participativos deben en parte referirse también a efectos "disciplinadores" de la cooperación al desarrollo como práctica estructurada que provoca por su carácter apremiante efectos no deseados.

La cuestión central en esta tesis, saber si resulta oportuno hablar de dispositivos de desarrollo territorial para aprehender los proyectos de desarrollo, resulta algo más discutible. En el primer capítulo se ha propuesto considerar los proyectos de cooperación al desarrollo como encuentros de dispositivos de desarrollo territorial; un encuentro que implica un dispositivo de desarrollo territorial más abstracto y transformador de los impulsores de los proyectos y otro dispositivo espacial, del ámbito de la cotidianidad, de los desarrollados o beneficiarios. Se postuló que el primero exhibía principalmente una representación del espacio relacionada con el objetivo de desarrollo cuando el segundo consistía más bien en un régimen de espacialidad –dispositivo espacial menos especializado- contemplando de forma más equilibrada el tríptico lefebvriano de representación del espacio, práctica del espacio y espacios de representación. Habiendo hasta ahora examinado únicamente los proyectos concebidos y por lo tanto los dispositivos de desarrollo territorial de los impulsores de los proyectos[241], cabe preguntarse si la perspectiva espacial sobre estos proyectos aporta alguna perspectiva nueva y reveladora.

Aunque buena parte de la pertinencia de concebir los proyectos de cooperación a través de una visión plural y relacional del espacio dependerá de los fenómenos de traducción espacial y por lo tanto de los resultados del encuentro entre dispositivos abordados en la segunda parte de este capítulo, cabe mencionar unos cuantos resultados sobre el análisis de los proyectos concebidos a través de una perspectiva espacial.

Como ya se ha observado a lo largo del análisis comparativo parece dibujarse una relación solidaria entre los siguientes elementos: la naturaleza de los actores del desarrollo, la concepción de la tarea del desarrollo, las relaciones entre actores del desarrollo, las pautas de intervención en el territorio (presencia de equipos locales y de expatriados o fuerte delegación en la contraparte local), el tipo de espacio de desarrollo y la legitimidad de las intervenciones. Finalmente en cuanto al nexo entre género y desarrollo, cabe destacar que los enfoques WID siguen las pautas de los proyectos más técnicos y abstractos y que el enfoque más poliédrico del GAD contempla generalmente una mayor pluralidad de aspectos relativos al espacio incluso el espacio como objetivo en sí mismo del desarrollo y de la mejora de la situación de la mujer.

Aunque no se dispone de una muestra suficiente de proyectos para proponer conclusiones más amplias parece que –al lado del aspecto fundamental de la implicación real de la contraparte local en los proyectos de cooperación y por lo tanto de la existencia de ejercicios de identificación apoyados en el territorio vivido- el grado de implicación política (inter-asociativas, concepción y práctica del desarrollo) de las asociaciones involucradas en los proyectos sea una clave importante para que el "espacio cuente" (Massey, 2005); para que esté contemplado bajo varias dimensiones y que represente también un objetivo en sí mismo del desarrollo.

[241] Si en tres casos estudiados se puede establecer que el proyecto concebido representa el resultado de la labor de la ONG española y por lo tanto se puede hablar del dispositivo de desarrollo territorial del actor español, en el caso de los proyectos de Fnideq y de Chefchauen no resulta posible a través de la documentación consultada así como a través de las entrevistas realizadas separar lo que es la obra de las ONGs españolas y lo que es obra de las contrapartes locales.

6.2. Los encuentros de dispositivos de desarrollo territorial y los procesos de traducción espacial

Si en la primera parte del capítulo nos hemos centrado en los proyectos concebidos -principalmente, aunque no siempre, por parte de los actores españoles- se propone en lo siguiente una lectura diacrónica de cada proyecto centrada en el fenómeno de traducción espacial. Ésta se postula como un resultado combinado de la naturaleza transcultural de los proyectos de cooperación, del pasaje que éstos implican de un instrumento discursivo a un despliegue material y organizativo y, por último, de la naturaleza intrínsecamente política y activa del espacio donde se articulan los proyectos. Para abordar las evoluciones de los proyectos y sus plasmaciones concretas se ha utilizado los documentos de seguimiento y de evaluación de los proyectos, las entrevistas con actores asociativos locales y beneficiarios y, finalmente, las observaciones directas sobre el terreno.

Para todos los proyectos de cooperación al desarrollo hemos realizado una lectura de las transformaciones de los proyectos teniendo como punto de partida la propuesta inicial y por lo tanto los espacios de desarrollo. Este enfoque particular de la evolución de los proyectos, que se apoya en los documentos de seguimiento y de evaluación de los proyectos así como en las entrevistas con actores asociativos, concibe la traducción espacial como una forma de desviación. Se concentra por lo tanto sobre la agencia de los dispositivos de desarrollo territorial de los impulsores de los proyectos, sobre su capacidad de transformarse en una iniciativa de desarrollo efectiva y materializada.

Luego, en el caso de algunos proyectos para los que se dispone de entrevistas más numerosas con beneficiarios –sobre todo en los casos del centro de mujer de Fnideq y del centro sociocultural en Ain Hausi (la actividad principal del programa en Chefchauen)- se ha podido adoptar una perspectiva más centrada en el papel activo de apropiación por parte de los beneficiarios; una perspectiva que cuestiona la agencia de estos actores frecuentemente ausentes de los documentos de los proyectos.

Ahora bien aunque se trata de dos puntos de partida diferentes para cuestionar el fenómeno de traducción espacial, dos perspectivas que dependen de la situación de cada proyecto así como de la disposición de datos pertinentes, en ambos casos los dos actores principales de los encuentros de dispositivos de desarrollo territorial (desarrolladores y desarrollados) están presentes aunque se les da más o menos voz y visibilidad en el proceso de investigación. Más que de separación estricta de dominio o ámbito se trata de una separación por razones analíticas.

6.2.1. Bni Assem, un proyecto conflictivo que desborda el esquema inicial

Proyecto algo mecánico aunque plural, marcado por un “partenariado” conflictivo que ha acabado involucrando la población del *duar*, la intervención voluntarista de la ONG española MPD en Bni Assem fue marcada por diferentes evoluciones que se desmarcan de la propuesta inicial. Comentamos en primer lugar el recorrido de las principales actividades del proyecto (ver el punto 6.1.2.2. y en particular la figura 2) para proponer más adelante una lectura

transversal de las distintas traducciones del proyecto. El análisis de los procesos de traducción espacial en este proyecto se basa sobre entrevistas con el presidente de la asociación marroquí AINA, con un trabajador local de MPD y con un antiguo trabajador de esta ONG española que trabajó directamente en el proyecto. También se recurre a un informe técnico de estudio de alternativas a la actividad avícola y a algunos documentos de evaluación (el documento de evaluación final y otros informes semestrales).

6.2.1.1. Unas actividades principales que desvían

La cooperativa avícola/apícola: entre improvisación y conflicto en el duar

La actividad avícola de la cooperativa (dirigida a la cría de pollos y a su venta) se cambió después de más de un año de proyecto a favor de la cría de cabras y la venta de leche. Este cambio se decidió como respuesta a la gripe aviaria de finales de 2006 que provocó una desestabilización de los mercados de pollo además de representar un claro riesgo sanitario para la cooperativa avícola programada. Para seleccionar la cría de cabras y la venta de leche entre las diferentes alternativas propuestas (la actividad caprina, un invernadero para el cultivo de verduras, un vivero, la cría de conejos, un almazara, una planta procesadora de queso) se valoraron –según el informe técnico de estudio alternativas a la actividad avícola- las posiciones de los diferentes actores (autoridades y servicios administrativos), el coste, la posibilidad de éxito, el horizonte temporal, el grado de dependencia así como aspectos de género y medioambientales. Finalmente se menciona la adecuación de la nueva propuesta con la nave ya construida y con el presupuesto del proyecto.

De forma crítica cabe mencionar tres aspectos de estas decisión de cambio de actividad en la que destaca la lógica subyacente que dirige el proyecto: i. las futuras beneficiarias de esta actividad no toman un papel relevante en el cambio de actividad ya que, además de la ONG MPD, son los actores públicos o sectoriales que tienen voz en esta decisión; ii. se menciona a esta altura del proyecto la futura construcción de una planta procesadora de queso en la zona por parte de la ONG española; iii. el documento relativo al cambio de actividad justifica esta elección por el supuesto carácter tradicional de la actividad, 'la cría de cabras para producción de leche y carne es una actividad típica en la zona por lo que la actividad propuesta respeta los usos y costumbres de la zona' (Informe técnico: estudio de alternativas a la actividad avícola y análisis de la alternativa escogida, MZC, mayo 2006). Por lo tanto, la política de actores sectoriales y públicos lejanos a las poblaciones locales así como la política de desarrollo de MPD con su proyecto futuro de construcción de una planta procesadora parecen fundamentales en orientar el cambio de actividad que se justifica a posteriori a través del carácter tradicional de ésta.

En términos prácticos el cambio de actividad de la cooperativa femenina, que se añade al retraso anterior de la construcción de la nave debido a las dificultades de realización por las características poco comunes en la zona de la construcción inicialmente planteada, redujo fuertemente el tiempo dejado para las formaciones de las cooperativistas así como para el lanzamiento supervisado de la actividad económica. También implicó la necesidad de realizar cambios materiales en la nave ya construida.

Ahora bien, además de este cambio de actividad que ilustra ya en sí mismo la modalidad de trabajo del equipo local de MPD, la cooperativa caprina de producción de leche ha experimentado cambios y desencuentros más importantes que chocan con la lógica global del proyecto y el particular espacio de desarrollo planteado.

En primer lugar se ha podido averiguar a través de una entrevista informal con un técnico local de MPD que en la actualidad un hombre relacionado con la contraparte local, la asociación AINA, ejerce un cierto tutelaje sobre la cooperativa. Este hecho se opone a la idea del proyecto de una cooperativa caprina dirigida únicamente a mujeres para así evitar una posible recuperación por parte de los hombres. El presidente de la asociación AINA aunque afirma que se ha constituido una cooperativa femenina –lo que no impide la tutela evocada- se decanta por su parte por las cooperativas mixtas hombres-mujeres.

> Entrevistador: d'accord et est-ce que vous pensez que ce soit une bonne idée que ce soit seulement une coopérative de femmes ?
> Presidente de AINA : Moi j'étais contre. Toujours je préfère une coopérative mixte. Pourquoi ? Parce qu'il y a des travaux que les femmes ne peuvent pas faire, les réaliser donc je préfère les femmes et les hommes.
> Entrevistador: Et pourquoi au final il n'y a pas eu de coopérative mixte ?
> Presidente de AINA: Euh parce que dans la formulation du projet il dit coopérative féminine, on ne peut pas changer (Entrevista con el presidente de AINA, sede de AINA en Chefchauen, Diciembre de 2012).

Parece que en línea con la preferencia del presidente de la contraparte local existe una recuperación o simplemente de apoyo de la cooperativa por parte de un hombre, una forma tradicional e informal de tutelaje y de autoridad. Es preciso destacar que en la breve cita se percibe muy bien que la formulación del proyecto se considera como una imposición, lo que destaca la ausencia ya mencionada de este actor local en la decisión sobre el proyecto.

En segunda lugar, según un antiguo técnico local de MPD que ha trabajado sobre el proyecto, la cesión de un terreno para la construcción de la cooperativa, del pozo y de un cercado ha significado el detonante de un conflicto que marcaría el proyecto entero. En efecto el terreno, parte de las tierras comunales (de la *jammaa* o consejo del pueblo[242]), habría sido cedido por parte del responsable de éstas sin consenso en el *duar*. El no respeto de las normas consuetudinarias desató un conflicto en el *duar* que salpicaría otras actividades como la plantación de árboles y que fue alimentado ulteriormente por el conflicto entre las contrapartes del proyecto.

> … [les terres de] de tout le douar, alors le responsable il a fait cette donation et après les gens il a commencé de parler, ils ont arrêté la confiance en ce monsieur-là alors après la donation il y avait pas un représentant légal pour ces terrains-là [les terres communales] (Entrevista con Ouassim (ex trabajador de MPD), terraza de un café en Chefchauen, junio de 2012).

[242] La jamaa es la asamblea que decide de las cuestiones de autogobierno en aspectos de dominio consuetudinario. Boujrouf (2005) considera que la organización/estructuración territorial a través de la Jamaa representa una de las etapas y de las capas de territorialidad de Marruecos.

Subrayemos de esta cita la perdida de una estructura de gobernanza endógena como efecto de haber forzado la sesión de un terreno[243] para realizar el proyecto.

En tercer lugar se debe mencionar la incompatibilidad entre la actividad de cría de cabras y la plantación de frutales ya que la segunda actividad reduce las superficies de pastos para los animales. Esta inadecuación teórica no impidió que las cooperativistas pudieran pasear en un primer momento sus cabras en los alrededores de la nave de la cooperativa. Ahora bien, esta posibilidad se hizo imposible con el recrudecimiento del conflicto entre fracciones en el pueblo. En efecto los habitantes opuestos a la cooperativa empezaron a plantar árboles en los alrededores de la cooperativa lo que dificultó mucho la alimentación de las cabras.

> Ouassim: oui, au début, il y avait du surface là-bas juste à côté de l'étable mais après avec le conflit qui se créait dans le douar, car le douar à la fin du projet il était séparé entre deux parties, un qui est pour le projet et l'autre qui est contre alors la partie qui est contre ils ont commencé de planter même il n'est pas besoin de plantes, il a planté sa superficie pour empêcher les filles, et comme ça les filles elles sont obligées de d'aller très très loin à la forêt pour le…
> Entrevistador: les faire brouter.
> Ouassim: oui, c'est ça. Et le trajet c'était très très fatigant même les chèvres sont pas habituées de faire ce trajet et ils commençaient de se fatiguer et ils ne donnaient pas beaucoup de produit alors c'est un circuit de problème et à la fin même je crois ils ont vendre toutes les chèvres, ils ont amené une autre bande mais ça marche pas aussi (Entrevista con Ouassim (ex trabajador de MPD), terraza de un café en Chefchauen, junio de 2012).

Finalmente, y en relación con la cuestión de la alimentación de las cabras recalquemos que el cambio de actividad implicó un ciclo comercial muy diferente al inicialmente previsto. Se había pensado criar los pollos con pienso comprado y vender la producción rápidamente lo que permite invertir para un nuevo ciclo de producción (40 días según el ex técnico). Este modelo de ciclos rápidos (comprar la alimentación y vender la carne de forma muy frecuente) no se pudo reproducir con las cabras.

Para cerrar esta cuestión de la cooperativa caprina se reproduce aquí la valoración del presidente de la asociación AINA, una valoración algo sorprendente y que debe invitar a pensar a la pluralidad de objetivos y motivaciones presentes en el desarrollo.

> Donc on a réussi, on a réalisé le projet donc formation et création d'une coopérative, réception des chèvres, donc ça marche. Creuser un puits dans le centre, la coopérative, maintenant l'électricité. Maintenant il est presque… le problème maintenant il n'y a pas de chèvres… (Entrevista con el presidente de AINA, sede de AINA en Chefchauen, Diciembre de 2012).

[243] Notemos que en general se pide como contrapartida a la financiación de un proyecto de cooperación al desarrollo la participación financiera de la ONG local o de los poderes públicos. Frecuentemente esta parte de cofinanciación se realiza a través de la sesión de un terreno o espacio en él que realizar la intervención.

Plantaciones de árboles y relaciones locales de poder

La actividad de plantaciones de olivos y algarrobos también ha experimentado desviaciones y traducciones importantes. Como se ha expuesto anteriormente, se ideaba realizar la plantación en tierras comunales, lo que indirectamente implicaba la creación de algún colectivo o forma de coordinación en torno a esta actividad. Finalmente esta actividad se realizó en terrenos privados. Las versiones y explicaciones sobre este cambio significativo a nivel del impacto social de la actividad varían considerablemente según los actores entrevistados.

Para el antiguo técnico del proyecto la plantación en tierras privadas debe atribuirse al conflicto generado alrededor de la cesión de un terreno, arriba mencionada, que implicó una desestructuración de las formas de gobierno consuetudinario. Para él la distribución de los árboles directamente a los particulares, además de evitar la cuestión de la gestión de las tierras públicas, habría representado una forma de apaciguar los ánimos y volver a atraer hacia el proyecto parte de la población. Acaba admitiendo también que se plantó en tierras privadas ya que habiéndose formulado una actividad de plantación había que realizarla de una forma o de otra.

> Ouassim: non, NOUS SOMMES (enfásis en el tomo de voz), dans le projet nous sommes obligés de planter ces arbres.
> Entrevistador: parce que vous l'aviez formulé déjà ?
> Ouassim: oui, alors s'il y avait quelqu'un qui veut 500 plantes je le donne rapidement car si ce sont 2000 plantes alors c'est déjà 500 je suis libre de ces 500 je suis tranquille tu vois, alors pfff (Entrevista con Ouassim (ex trabajador de MPD), terraza de un café en Chefchauen, junio de 2012).

Según la versión hallada en el documento de seguimiento mensual del proyecto de 2006 ahora, la plantación en tierras privadas se debe al rechazo de la población de plantar en las tierras comunales ya que estaba acostumbrada a otra modalidad de trabajo donde básicamente se les daba a título individual árboles (como en los casos mencionados de colaboración con la Delegación Provincial de Agricultura).

Para el actual empleado local de la ONG MPD, se decidió la distribución individual –previo preparación de la tierra- de los árboles siguiendo la demanda de la población pero también para realizar una forma de 'juego integrador' y así implicar la población en las demás actividades.

Finalmente para el presidente de la asociación AINA la plantación en tierras privadas es normal y deseable ya que favorece que los beneficiarios de los árboles se implicaran en el cuidado de las plantas, hecho que permite evitar el abandono frecuente de las plantaciones en las tierras comunes que son al fin y al cabo tierras de pasto. Sobre el carácter normal de la plantación en tierras privadas, el informante se refiere al sentido común y a las costumbres locales.

> Presidente de AINA: Euh la question des terres disponibles. Les terres disponibles sont communes, on a deux endroits collectifs donc sont communes mais chacun a sa terre, mais la superficie change, c'est pour cela que je ne peux pas faire un travail collectif dans un la terre de mon père ou de mes parents… non.
> Entrevistador: donc c'est surtout le travail sur ces propres terres au niveau de la famille ?

> Presidente de AINA: oui.
> […]
> Entrevistador: mais est-ce que le fait de donner plus des plantes à certaines personnes ça n'a pas créé de problèmes ?
> Presidente de AINA: non on a aucun problème, pourquoi ? Parce qu'au début on a fait une réunion. Combien tu veux des arbres ? un il dit 100, l'autre 20. Pourquoi il y a des différences ? Parce que j'ai des terres et la surface de terres que j'ai ce n'est pas la même superficie que vos terres. Donc la superficie ce n'est pas les mêmes, certains avec une grande superficie et les autres non. C'est ça la raison de la différence (Entrevista con el presidente de AINA, sede de AINA en Chefchauen, Diciembre de 2012).

En esta cita se perciben dos hechos importantes: la desigualdad de las formas de gobernanza local y una inversión de sentido en la tierra. En relación al primer aspecto vemos que el presidente de la contraparte local defiende el estatuto quo en lo que se refiere a los derechos adquiridos y ligados a la tierra; la justificación de la desigualdad en la repartición de los árboles se basa en el derecho dado a la tierra y no a las personas. Esta desigualdad en las formas de autogobierno es un hecho constatado también en el reparto de los derechos de agua en zonas rurales en Marruecos donde no son las personas sino las tierras que determinan las cuantidades de agua recibidas. Riaux (2006) realiza la siguiente reflexión sobre el reparto desigual del agua en un valle del Alto Atlas:

> [la gobernanza del agua] est organisé à travers un cycle irrégulier de conflits, de négociations et d'arrangements qui se solde par l'existence d'inégalités collectivement admises. Ainsi bien que les arrangements ne permettent pas toujours de supprimer les inégalités d'accès à l'eau, ils légitiment cette situation d'inégale répartition de l'eau (Riaux, 2006: 7).

Se puede afirmar que la distribución de los árboles a los particulares según su disponibilidad de tierras ha legitimado y reforzado, de forma parecida al caso mencionado arriba, la gobernanza desigual vigente en el pueblo.

Además de la defensa de una gobernanza tradicional desigual cabe mencionar a continuación el valor fuerte dado a la tierra poseída y por lo tanto al trabajo realizado sobre ésta; un hecho corroborado por la referencia a la filiación en la cita del presidente de AINA. Boughali (1974) subraya a este propósito que el campo- es decir la tierra cultivada- no se delimita en la sociedad tradicional topográficamente sino onomásticamente y que por lo tanto la tierra, el nombre, la suerte (*baraka*) y el honor (*Horma*) están íntimamente ligados.

En definitiva a través de la perspectiva particular del presidente de la contraparte local se puede averiguar que las cuestiones relativas a las tierras comportan en todo caso una fuerte carga afectiva y cultural además de ser intrínsecamente políticas.

Una cooperativa apícola mixta hombres-mujeres de papel

La cooperativa apícola también ha experimentado cambios considerables en comparación con la propuesta inicial centrada en la generación de recursos económicos y el establecimiento de un experimento de trabajo conjunto entre hombres y mujeres. Si el informe de seguimiento mensual de 2006 -del que resulta legítimo dudar de su veracidad - presenta una situación

idílica en perfecta adecuación con el proyecto concebido, tanto el presidente de AINA como el ex trabajador del proyecto para MPD ofrecen versiones muy divergentes de la documentación del proyecto.

> Se están produciendo cambios importantes en la vida de las beneficiarias de la actividad apícola. No se trata de un cambio económico, ya que todavía están en la primera fase del proyecto (cría de abejas, anterior a la producción de miel), sino de un cambio en su situación social. Están trabajando codo a codo con los 4 hombres beneficiarios de este proyecto y se están formando juntos. Las mujeres están participando, incluso más que los hombres. Preguntan, debaten, quieren aprender todo lo posible (ver informe del formador [nota del texto]). No tienen ni miedo y no se sienten inferiores ni incapaces de seguir la formación. Su autoestima está creciendo, han ganado la confianza y el respecto de los beneficiarios y de todo el pueblo. Tienen voz en su grupo y se sienten valoradas (ver reunión con ellas [nota del texto]). […] Los hombres se han dado cuenta de que la mujer tiene capacidad de trabajo, y valoran su labor tanto en casa, en tareas reproductivas, como fuera en sus tareas productivas (Informe técnico de seguimiento mensual, anexo de impacto social del proyecto, 2006).

Aunque este pasaje dibuje un proceso de empoderamiento genuino y muy completo cabe mencionar para matizar la visión tan positiva de la actividad apícola presentada que en la lista de cooperativistas (anexo del informe técnico de seguimiento mensual 2006) se indica que todos ellos eran solteros. El trabajar conjuntamente entre hombres y mujeres, se produce entonces únicamente si las personas son solteras, lo que implica ya no un cambio radical de patrones de género sino una adaptación parcial del modelo de repartición de roles entre hombres y mujeres (ver por ejemplo el punto 4.1.3.3. para una discusión de esta tendencia).

Si nos fijamos ahora en las entrevistas la imagen de la cooperativa, que corresponde a una situación más tardía, es bien diversa. Para el presidente de la contraparte local y el ex trabajador del proyecto que coinciden en este punto, la cooperativa sólo ha existido en el papel. En efecto, los integrantes se han separados después de la entrega de las colmenas y de la realización de las formaciones. Con el final del proyecto trabajaron individualmente con sus colmenas y no existió ni existe una comercialización a nivel de cooperativa.

En resumen el análisis de la evaluación de esta actividad debe hacernos cuestionar el aspecto colectivo de la intervención, la “mixidad” como objetivo de desarrollo en una actividad de generación de recursos y, de forma más centrada en la modalidad de trabajo del desarrollo, la necesidad de un seguimiento a medio plazo de las actividades.

Alfabetización y sensibilización para solteros

En relación con las clases de alfabetización y las campañas de sensibilización se debe mencionar que en el material fotográfico consultado en los documentos de los proyectos únicamente se han visto grupos de hombres o de mujeres (y no clases mixtas) y que a través de las listas de participantes se ve que todas las mujeres y todos los hombres con la excepción de uno de ellos son solteros. Al igual que en la reflexión sobre el estatuto matrimonial de los integrantes de la cooperativa apícola, se puede en este caso cuestionar la trascendencia sobre

la situación de negociación de género de una actividad que únicamente se dirige en la práctica a jóvenes, o menos jóvenes más escasos, que no han contraído matrimonio.

Hornos colectivos implicando una colectividad

Finalmente la actividad de los hornos colectivos –que hemos considerado como muy original por la reflexión espacio-temporal que implica, al abordar directamente la creación de un lugar de socialización femenino y dirigirse a un espacio de reproducción social- se ha plasmado de forma muy laboriosa en el territorio. En el documento de seguimiento semestral de 2006 se expone que se han construido tres hornos ecológicos (en vez de seis) lo que ha facilitado a las mujeres la realización de la penosa tarea de recogida de la leña. El relator de una reunión con las mujeres explica en este documento que las mujeres van juntas en grupo a realizar la tarea de recogida de leña y que han empezado a cocinar pastelitos, dulces -antiguamente un lujo- y pescado. También se destaca en este documento que los hornos han liberado tiempo para ocuparse de las colmenas (para las mujeres que participan en la cooperativa apícola) o para estudiar. Se vuelve por lo tanto en este documento a describir la lógica inicial del proyecto con sus varias dimensiones. En los detalles, y sobre todo con la cuestión de los pastelitos, se puede no obstante averiguar que el tiempo supuestamente ganado por las mujeres no está invertido en actividades propias sino más bien en intensificar las tareas reproductivas –cocinar cosas más intensivas en horas de trabajo- o en formarse o trabajar en las cooperativas. En definitiva se puede cuestionar el tipo de empoderamiento real que esta actividad brinda a partir de la descripción que se establece. Es posible de hecho averiguar en el documento el riesgo de un agravio de las cargas sostenidas por las mujeres. Esta posibilidad de agravio viene favorecida por la existencia en Marruecos de un estereotipo sobre la mujer como gran trabajadora, aspecto que el empoderamiento femenino a través del trabajo, tanto de producción como de reproducción, podría acentuar.

> Some stereotypes are not straightforwardly negative, but are nonetheless 'harmful' to women in the sense that they put much pressure on them. For example in Moroccan society, women are expected to work very hard; to the extent to sacrificing all their time to the welfare of their husband and children (Sadiqi, 2008: 169).

Si se recoge no obstante la percepción del ex trabajador del proyecto -y no la versión oficial enviada al financiador a través del informe mencionado- se dibuja una historia muy diferente sobre los hornos colectivos.

> Ouassim: je crois que ce projet [los hornos colectivos] il a fini le jour de la clôture du projet.
> Entrevistador: Ah bon ?
> Ouassim: oui, ce projet des fours je crois qu'il n'a jamais fonctionné.
> Entrevistador moi j'ai vu des photos.
> Ouassim: oui, c'est peut-être un jour qu'il invite du monde, je te jure que maintenant ça ne marche pas.
> Entrevistador: pourquoi ?
> Ouassim: bon, je t'ai dit qu'il y avait beaucoup de conflits il y avait… bon, au niveau de la culture, de la mentalité, qui va apporter du bois ? Tu vois ? Pourquoi, et déjà le douar il était séparé, il y avait du monde là-bas et du monde ici, si quelqu'un il veut intervenir pour cohérer,

pour réhabiliter les choses, et il y avait une autre partie qui va détruire, qui va… (Entrevista con Ouassim (ex trabajador de MPD, terraza de un café en Chefchauen, junio de 2012).

Para el ex trabajador del proyecto, los hornos seguramente no están utilizados debido a la falta de un acuerdo entre las personas para gestionar el aspecto colectivo de éstos ya que el conflicto global en el *duar* ha implicado un bloqueo importante y un rechazo frontal por parte de una fracción de cualquier intervención.

Aunque las valoraciones muy distintas sobre esta actividad -y no confirmadas por otras fuentes- deben invitar a una cierta prudencia, se puede problematizar el carácter colectivo de los hornos (carácter no contemplado por el espacio de desarrollo) y el tipo de empoderamiento realmente asumido por proyectos que se dirigen a tareas reproductivas.

6.2.1.2. Unos espacios de desarrollo, funcionales e imbricados, experimentando conflictos: hacia una síntesis sobre la traducción del proyecto de Bni Assem

Es preciso destacar, antes de discutir la evolución del proyecto, que los múltiples procesos de traducción espacial que ocurren durante la realización del proyecto de desarrollo rural integral en Bni Assem -y también en los demás proyectos analizados- han sido divididos en dos grandes tipologías[244]: i. las "traducciones descendentes" que contemplan las desviaciones de los espacios de desarrollo iniciales y que encuentran sus principales factores en el dispositivo de desarrollo territorial de los promotores del proyecto y; ii. las "traducciones por apropiación" que son el resultado del encuentro entre el dispositivo de desarrollo territorial voluntarista de los impulsores del proyecto y el dispositivo espacial -o régimen espacial- vigente en la comunidad de destino del proyecto, unas traducciones que se refieren a la labor activa de integración de la propuesta de desarrollo por parte de los beneficiarios.

Esta división no debe entenderse como una diferencia de naturaleza irreconciliable entre los dos tipos de traducción espacial –ya que como en cualquier proceso "comunicativo" el papel del enunciador y del intérprete/receptor siempre están presentes- sino que representa más bien dos perspectivas distintas que permiten poner énfasis en diferentes factores y vertientes de los fenómenos de traducción (espacial) de los proyectos.

En la primera categoría de traducción espacial se ha ubicado por ejemplo los fenómenos de transformación atribuibles al tipo de colaboración entre los diferentes actores y al aspecto más o menos abstracto de la propuesta de desarrollo inicial y del espacio de desarrollo. En esta perspectiva se cuestiona la evolución de los proyectos a través de la cuestión de la inteligibilidad –la capacidad de llegar a los beneficiarios- de las propuestas iniciales y a través de los procesos de gestión que les acompañan. La perspectiva descendente cuestiona por lo

[244] Procedemos aquí a la presentación del principal marco analítico resultante del trabajo empírico. Aunque ha sido forjado a través de la comparación y síntesis de los diferentes fenómenos de traducción espacial ocurridos en los cinco proyectos estudiados, presentamos esta propuesta-resultado en esta parte de la tesis para que la lectura de la traducción de cada proyecto resulte más fácil. En las conclusiones sobre los fenómenos de traducción (6.2.6.), proponemos también la categoría de traducción por corte/interrupción. Esta última categoría de traducción se relaciona con el marco instrumental y político de la cooperación, y con la práctica efectiva de los actores asociativos.

tanto la concepción del desarrollo (incluso sus aspectos espaciales) y la práctica del desarrollo de los impulsores de los proyectos. A lo largo de los diferentes análisis de proyectos se han podido evidenciar factores de traducciones descendentes que permiten que la intervención de desarrollo tenga impactos importantes -y por lo tanto traducciones por apropiaciones- y otros factores de traducciones descendentes que impiden que la propuesta de desarrollo inicial tenga impactos e implique cambios concretos para los beneficiarios; se puede hablar por lo tanto de factores de traducción descendente positivos y negativos.

La segunda perspectiva sobre la traducción espacial cuestiona más bien los cambios de significado de determinadas actividades y espacios de desarrollo al ser inseridos en un nuevo contexto. Dicha perspectiva subraya por lo tanto el papel activo de los beneficiarios en plasmar trasformaciones concretas y en negociar, como en los ejemplos discutidos en el punto 5.2.3., innovaciones espaciales.

Para acabar de comentar estas dos perspectivas podemos observar que las traducciones por apropiaciones, que cronológicamente y lógicamente siguen a las traducciones descendentes ya que implican que las propuestas de desarrollo lleguen a la población local, indican –cuando ocurren- un cierto logro de los proyectos. Indican que se hayan logrado unos impactos concretos en el destino de las actuaciones.

Cabe precisar que la elección de una u otra lógica de análisis para los diferentes estudios de caso, además de responder a los logros particulares de los proyectos, responde a la disponibilidad de material e información adecuado y pertinente. En este sentido es preciso destacar que un trabajo de campo más importante con los beneficiarios permite valorar más en detalle las traducciones por apropiación. Los resultados por lo tanto describen los proyectos a la vez que ilustran los diferentes procesos de investigación seguidos.

Comparando ahora esta doble perspectiva sobre los fenómenos de traducción espaciales con las tres hipótesis de trabajo sobre estos fenómenos (1.4.2.) –la transculturalidad de la cooperación, la naturaleza de red socio-técnica del desarrollo implicando por lo tanto intrínsecamente transformaciones y, las negociaciones de poder presentes en esta práctica desplegada en el espacio (que hemos ilustrado parcialmente en el punto 3.3.1.2.)- podemos afirmar que la primera perspectiva se centra principalmente en el aspecto socio-técnico y la segunda en la cuestión transcultural. Por su parte la reflexión sobre espacio y poder, presente en ambas perspectivas de por su carácter difuso, no ha podido ser objeto de una línea de análisis particular debido a la restricción del tipo de trabajo de campo realizado.

En el caso concreto de Bni Assem, la perspectiva descendente sobre las principales traducciones –el cambio de la actividad de plantación, el bloqueo a nivel de la utilización de los hornos colectivos, la situación final de una cooperativa apícola mixta (fenómenos que también pueden leerse bajo la perspectiva de apropiación)- subraya las relaciones particularmente conflictivas de los actores del proyecto y a la idealidad de los espacios de desarrollo concebidos inicialmente.

La instauración de un “partenariado” conflictivo así como de una relación complicada con la población local ha implicado una serie de complicaciones que ha influido en la desviación del proyecto inicialmente concebido y centrado en un encaje algo artificioso de espacios de

desarrollo considerados desde un punto de vista abstracto. El "partenariado" establecido -que debe relacionarse con la modalidad de trabajo de MPD que se apoya en un equipo local de técnicos y que por lo tanto no deja mucho protagonismo o margen de maniobra a sus contrapartes locales- dificultó en primer lugar la gestión del proyecto. Como consecuencia parcial, el proyecto, sin reales enlaces con las poblaciones locales por el carácter externo de los actores del proyecto (técnicos marroquíes de MPD) y la ausencia de protagonismo de la contraparte local, descuidó las formas de sus intervenciones y provocó un conflicto abierto en el pueblo al forzar una decisión conflictiva en relación con la cesión de un terreno por la construcción de la cooperativa avícola/caprina. Este conflicto, que implicó dos fracciones de la población local y que significó un peligroso debilitamiento de las formas locales de gobernanza, resulta ser la causa del cambio de la actividad de plantación de árboles que finalmente se realizó en terrenos privados. También dificultó la correcta utilización de los hornos colectivos.

La idealidad del proyecto y de sus aspectos espaciales ha provocado por su parte numerosas traducciones espaciales ya que los espacios de desarrollo no llegaron a ser inteligibles, o sea aptos para ser materializados a través de un proceso que resulta ser sobre todo social y cultural. Esta idealidad debe ponerse en relación con una identificación débil que no se apoya en actores locales y con la concepción vanguardista y poco negociada del desarrollo vehiculada por MPD. En contraste con esta abstracción de la imaginación espacial del proyecto concebido, Mateo Dieste destaca la necesidad de entender la profundidad territorial de los espacios rurales del Norte de Marruecos.

> Durante el Siglo XX pasamos de un proceso de exaltación de la tribu bajo el periodo colonial, a su desaparición formal como estructura política desde la independencia. Frente a estos cambios, tan ilusoria resulta la hipótesis de que en la sociedad rifeña tradicional todo se regía por el parentesco y la tribu (la "tribalización" de las relaciones sociales), como que la modernidad relega las estructuras anteriores a la vitrina de los recuerdos (Mateo Dieste, 2004: 34).

Desde la perspectiva de apropiación se puede mencionar el significado real dado a la "mixidad" en las actividades del proyecto (limitación a un estatuto matrimonial preciso, dificultad de mantener hombres y mujeres juntos en la cooperativa apícola), cuestionar el alcance de una actividad económica únicamente femenina en el contexto particular del proyecto (finalmente tutelada por un hombre) y recordar cuestiones relativas al valor de la tierra y la organización de la actividad agrícola que han influido en la reorientación de la propuesta de plantación.

Tomando conjuntamente la perspectiva descendente y la perspectiva de apropiación parece que existe en este proyecto una distancia entre la lógica interna más bien teórica del proyecto y la realidad a nivel de *duar*. No solo se neutralizan gran parte de los resultados del proyecto al ser difícilmente inteligibles o trasformados por los beneficiarios sino que el proyecto pone en peligro estructuras adaptativas que cohesionan el territorio en cuestión.

6.2.2. La promoción y planificación del ecoturismo en el Parque Nacional de Al Hoceima: un proyecto técnico sin intermediarios en el terreno que se vuelve incomprensible

El vasto programa de planificación del ecoturismo en el Parque Nacional de Al Hoceima destaca ante todo por los pocos resultados tangibles que ha logrado. Programa dirigido prioritariamente hacia la elaboración y la difusión de una representación particular del parque que se enmarcara en el ecoturismo, ni ha logrado un impacto importante en la vida de los habitantes del parque ni ha representado un precedente claro para la continuación de la actividad turística. A partir de la división del esquema de desarrollo en tres niveles –la elaboración de una representación del espacio, las intervenciones concretas sobre el territorio y la estructuración de los actores del ecoturismo (6.1.2.2.)- se describen en lo que sigue las principales evoluciones del proyecto para concluir con algunas reflexiones sobre la inteligibilidad de la propuesta de desarrollo y la importancia de las relaciones entre actores en el terreno. Este análisis se basa en los siguientes documentos y fuentes de información: el documento de cierre de la primera anualidad, el material proyectado en la introducción del seminario prospectivo (presentación Powerpoint), un documento de evaluación intitulado "*Promotion d'activités économiques et écotouristiques dans le Parc Nacional D'Al Hoceima*" que presenta resultados intermediarios, el Plan Marketing y de Comunicación, varios informes de seguimiento semestrales y anuales, informes de la comisión mixta Turismo y Desarrollo-ACCD, una entrevista informal con el presidente de la Turismo y Desarrollo, varias entrevistas con el ex coordinador local de Turismo y Desarrollo, diferentes entrevistas con actores locales implicados en alguna actividad del programa, una entrevista con el presidente de la contraparte local ARDA, una entrevista con el presidente de la red de actores locales en el Parque Nacional, una entrevista con una asociación local de teatro y una entrevista con una asociación de promoción del patrimonio.

6.2.2.1. La concepción y proyección de una representación del espacio tributaria del ecoturismo: "exonormatividad" y abstracción

Como ya se ha mencionado, en este programa la elaboración conceptual de un espacio de desarrollo no representa solo la fase inicial del proyecto sino que es uno de los resultados más importante del programa. Resulta importante evaluar -a través del análisis del seminario prospectivo organizado, del plan marketing y accesoriamente de otros planes sectoriales y de infraestructuras - qué tipo de espacio de desarrollo se configuró y divulgó finalmente en el proyecto. Se cuestiona por último la distancia entre este tipo de representación del espacio y visiones endógenas del parque

Naturaleza y trascendencia del seminario prospectivo

El seminario prospectivo organizado el 17 y 18 octubre 2008, es decir después de la formulación del programa y de la realización de determinadas actividades que concretan la propuesta de desarrollo del ecoturismo en el parque –por ejemplo la adaptación del programa al plan director del Parque y la elaboración de los potenciales usos turísticos-, permite

evidenciar el grado de participación real[245] y el centro de gravedad real del programa estudiado.

El seminario prospectivo de un día y medio de duración ha reunido unas setenta personas -colectivos económicos y profesionales, representantes del mundo asociativo y de grupos constituidos del parque y representantes institucionales y políticos- para crear las condiciones necesarias para permitir lograr 'la promoción de las actividades económicas y eco-turísticas en el Parque nacional de Al Hoceima' (Material proyectado en la introducción del seminario de octubre 2008) mediante la elaboración conjunta de "una visión de futuro compartido", de estrategias de desarrollo y finalmente de acciones a corto y medio plazo.

Para valorar correctamente el seminario participativo, además de subrayar que el objetivo es muy reducido y que no está abierto a la negociación ya que el sector de actividad está definido, es útil cuestionar las formas de proceder del seminario ya que pueden determinar la dirección del proceso participativo.

Las tres diferentes configuraciones comunicacionales[246] que han tenido lugar han sido las presentaciones de expertos en fases iniciales del seminario, los debates en grupos de trabajo y las sesiones plenarias de síntesis. Hay que destacar también que en cada grupo de trabajo había un "facilitador" 'que tendrá[tenía] como misión resolver las dudas eventuales de los participantes y de garantizar la realización de las tareas correspondientes en cada momento' (Material proyectado en la introducción del seminario). A través de estas formas de organización del proceso lo que se acaba realizando es una definición bastante restrictiva de lo que es pertinente y de lo que no lo es; un balizaje estrecho de la participación.

> L'équipe dirigeant le séminaire organisera les tâches à réaliser et régularisera le temps disponible pour chacune d'entre elles, mais en aucun cas, n'aura pour mission d'influencer dans la conclusion final de ces tâches (Dossier sur le séminaire prospectif sur l'avenir de l'écotourisme au parc national d'Al Hoceima, documento sin fecha).

Aunque los organizadores del seminario (miembros de Turismo y Desarrollo) sostengan que intervenir en el método no interfiere en el contenido siendo éste presuntamente una contribución realmente colectiva, esta afirmación resulta poco convincente ya que, en términos de Latour (2005), un proceso formalizado de participación que incluye la organización del tiempo, la gestión de la información anteriormente recogida, el establecimiento de las reglas y de los temas difícilmente puede considerarse como un mero intermediario (1.2.1.). A continuación y para acabar de subrayar el aspecto dirigido del seminario prospectivo cabe añadir que son los organizadores del seminario que se encargaron de interpretar los resultados del ejercicio prospectivo. Existe en resumen una intervención sobre la forma y el tiempo/tempo[247] del proceso participativo así como sobre el contenido a través de una

[245] Además de la literatura comentada en el punto 3.3.1.3. nos hemos apoyado en la propuesta metodológica para valorar el grado de participación de Martí-Costa y Parés (2009: 18).
[246] Sobre el efecto de las diferentes técnicas participativas sobre los resultados finales ver Nerín (2011).
[247] Una informante ha expuesto el efecto 'dinamizador/dinamitero' de algún miembro de la dirección del seminario que excluía a través de preocupaciones puramente temporales la posibilidad de integrar información que no entraba con facilidad en las categorías o grupos temáticos pre-construidos.

contextualización previa, un acotamiento y segmentación de los temas y por último una interpretación posterior de los resultados.

Una informante presente en el seminario y que no pertenece a ninguna de las ONGs o asociaciones participantes subrayó que, a pesar de representar un esfuerzo real de sumar gentes de diferentes ámbitos en torno al Parque Nacional, el seminario ha representado un choque de incomprensiones entre dos mundos. La metodología y el lenguaje en general (lenguaje y no idioma ya que había traductores en árabe y amazigh) eran simplemente inadaptados para la asistencia. A continuación la dificultad de pensar a través de la secuencia antes/ahora/ después o de pasar del espacio vivido al mapa y del mapa a la concreción[248] acabó anulando gran parte de las aportaciones de los participantes. Al fin y al cabo el desequilibrio en cuanto a nivel conceptual entre organizadores y participantes agravó la desigualdad intrínseca del proceso participativo. Éste se alejó además implícitamente de un proceso de negociación más clásico y político centrado en los intereses de los actores y rechazó por lo tanto el consenso entendido como 'resultado de la fusión de las diferentes perspectivas llevadas por los participantes e indirectamente por los colectivos que se expresan a través de los participantes' (Material proyectado en la introducción del seminario). En efecto los propulsores del seminario buscaron 'los conceptos y criterios que a una cierta escala, aunque sea en una proporción mínima, están compartidos por todos; [e]l objetivo es de establecer, a través de un denominador común, el punto de partida aceptado por todos, permitiendo de avanzar colectivamente hacia el futuro deseado' (Material proyectado en la introducción del seminario, 2008). El grado conceptual del proceso participativo tiende por lo tanto a descreditar un proceso político más clásico.

Finalmente la interpretación del material producido durante el seminario y la sucesiva formulación de un plan turístico definitivo implicaron que se reforzara el dominio del actor asociativo español sobre la definición del plan de desarrollo de las actividades turísticas en el parque ya que es 'la idea de la ONG española que sale' (Entrevista con Mohammed (antiguo coordinador local de Turismo y Desarrollo), Tánger, octubre 2011). De hecho si se observan los casi sesenta puntos que conforman la interpretación de los resultados del seminario (en el dossier presente en anexo en el documento de cierre de la primera anualidad) vemos que la definición de una representación del espacio prima sobre los demás aspectos y que las medidas principales -al igual que en la formulación del proyecto- son los estudios, los planes, la definición de estrategias, etc. Ahora bien existe no obstante en estos diferentes puntos de resultados del seminario -todavía no trasformados en medidas del plan de usos turísticos del parque- un mayor grado de concreción y un mejor conocimiento contextual. También se encuentran propuestas que salen totalmente del marco establecido por la formulación del programa (el ecoturismo como vehículo del desarrollo) como por ejemplo la cuestión del suministro del agua y de la electricidad, la tasación de prácticas dañinas para el medioambiente, el aumento del consumo y de la disponibilidad alimentaria en el parque y clases de alfabetización. Finalmente se puede percibir un mayor énfasis sobre la promoción de la cultura amazigh. Lo que se observa por lo tanto es una cierta apertura en los resultados del seminario hacia las preocupaciones y los intereses de los diferentes actores aunque el esquema global del programa está respetado ya

[248] La representación cartográfica, una determinada representación del espacio, acaba siendo pues un instrumento conceptual de dominio. Lefebvre (1974) de hecho sitúa planificadores y arquitectos en el polo representativo y dominador del espacio concebido (1.3.3.1.).

que los planes ecoturísticos y las formaciones enmarcadas en la estrategia del ecoturismo continúan dominando el panorama general. Esta breve apertura hacia los actores locales y sus intereses propios resultaría no obstante poco decisiva ya que en el documento 'Promotion d'activités économiques et écotouristiques dans le Parc National d'Al Hoceima Maroc 2008 – 2010' que representa unos resultados parciales de medio recorrido del programa se puede averiguar que las medidas adoptadas realmente por el programa se parecen mucho a las inicialmente formuladas al principio del programa y que por lo tanto no recogen la apertura temática y la nueva centralidad de los actores locales que los primeros resultados del seminario indicaban.

Un espacio que se vende

El plan marketing, documento elaborado por expertos de Turismo y Desarrollo que nos permite averiguar más en detalle la representación del espacio que el programa vehicula, ha sido formulado presuntamente a partir de las etapas anteriores del programa (adaptación al plan director del Parque, la formulación de los potenciales usos eco turísticos de los recursos naturales del Parque, la formulación y estructuración del plan para el desarrollo de la oferta eco turística especializada) y 'muy especialmente del Seminario Prospectivo sobre el Futuro del Ecoturismo en el Parque Nacional de Al Hoceima' (Plan de marketing y de comunicación, sin fecha). El objetivo declarado del plan es 'definir y establecer toda la secuencia de pasos hasta llegar a programar acciones de marketing destinadas a captar los mercados potenciales, incitándoles a consumir producto ecoturístico del Parque Nacional de Al Hoceima' (Plan de marketing y de comunicación, sin fecha).

Si el seminario prospectivo representa un ejercicio de apertura hacia los actores locales muy restringida por la metodología, el cierre temático y la distribución desigual de protagonismo; el plan marketing marca claramente la "exonormativdad" del espacio de desarrollo dibujado en el proyecto, su posicionamiento occidental y economicista y, finalmente, la concepción materialista de la noción de recurso que vehicula.

Este plan establece que el producto ecoturístico debe representar 'la herramienta de desarrollo que permita la valorización y la preservación de los recursos más emblemáticos del Parque Nacional de Al Hoceima, tanto por parte de la población local como por los futuros visitantes y turistas' (Plan marketing y de comunicación). Esta herramienta, el ecoturismo y sus productos, no se define partiendo del territorio concreto del parque y de sus actores sino que se apoya sobre tendencias normativas y abstractas[249] ubicadas en un entramado de organismos internacionales cultural y geográficamente situados[250]. Esta definición funcional y "exonormativa" de la actividad ecoturística nos invita a cuestionar su legitimidad además de la posibilidad que esta actividad mantenga sentido cuando viaja, es decir que resulte válida fuera de su contexto propio. La "exonormatividad" de la actividad ecoturística como motor de

[249] Y reproduciendo a través de un discurso muchas veces exhortatorio una forma de confusión entre ideal y realidad presente en el plan director de la cooperación catalana 2003-2006.
[250] Por ejemplo la Organización Mundial del Turismo a pesar de estar dependiente de la NN. UU. también está en estrecha relación con una constelación de organismos públicos y privados donde destacan por ejemplo las mayores multinacionales del trasporte y del sector hostelero.

desarrollo no solo se manifiesta a través de la definición conceptual de esta actividad sino que se impone a nivel operativo siendo pues el plan marketing completamente ajeno al seminario prospectivo o a la realidad territorial vivida por las poblaciones locales. A este propósito se puede observar que el plan menciona la falta de estructuración de la oferta turística, la falta de adecuación a los requisitos mínimos de las instalaciones de alojamiento y de restauración, la falta de programas claros y definidos para los grupos de turistas presentes y la falta de una estrategia precisa en el mercado emisor; lógicas que se insertan en el ecoturismo como disciplina pero que no vehiculan las lógicas más endógenas de desarrollo surgidas en el seminario prospectivo.

Además del sesgo economicista y dominador a la vez que externo, la concepción del Parque Nacional a través del sector del ecoturismo acaba también por imponer una noción reificada de recurso turístico que no se adapta con una concepción más territorializada del desarrollo (3.1.3.5.). Los recursos se presentan como cosas determinadas de antemano que no responden a un proceso de negociación local; al fin y al cabo es el mercado que define el valor de un determinado recurso turístico. El espacio del parque se considera por lo tanto como una extensión que acoge varios recursos. El territorio no representa para el programa un proceso sino que representa algo concreto (un espacio físico delimitado) que puede ser comparado a otros territorios a través de criterios de atracción por ejemplo. En este sentido se compara el Parque Nacional de Al Hoceima con 4 parques naturales europeos (tres españoles y uno francés); una elección que demuestra ulteriormente el posicionamiento eurocéntrico de la propuesta de desarrollo además de confirmar la concepción material del territorio ya que la elección de estos parques para la realización de la comparación se basa en criterios únicamente físicos (recursos, presencia de un parte marina, clima,…) y no humanos.

Cabe destacar finalmente que el plan marketing demuestra un sesgo claro hacia la internacionalización del turismo y la atracción prioritaria del turismo internacional. Aunque según el coordinador local de Turismo y Desarrollo este aspecto se debe a las indicaciones políticas del Ministerio de Turismo (entrevista en Al Hoceima, noviembre 2011), representa no obstante un modo de hacer depender el desarrollo de un territorio de los gustos, deseos y prioridades de públicos bastante alejados de las poblaciones locales.

¿Qué tipo de representación del espacio para el desarrollo del Parque Natural?

Para concluir la discusión sobre la representación y divulgación del espacio del ecoturismo, hay que destacar que la “exonormatividad”, la abstracción, la concepción del territorio como un escenario inerte que acoge recursos definidos y valorados desde fuera y, finalmente, el olvido/la ausencia del factor humano no se adecuan a las percepciones que los actores locales tienen del Parque Nacional como oportunidad de desarrollo; estos elementos por lo tanto no corresponden con la representación que los actores locales manejan en relación con el parque.

En efecto en oposición con este tipo de acercamiento funcional, abstracto y distante, hay que contraponer el enfoque más clásico utilizado por la asociación local ARDA y otros actores locales que se ha calificado como patronazgo más político centrado en la distribución de ayudas y de bienes materiales (véase 6.1.1.3.). Este enfoque de los actores locales se apoya en

un conocimiento más concreto de la realidad local y toma como punto de partida el aspecto más que problemático del Parque Nacional. La contraparte local y la red de actores locales no se plantean actuaciones a partir de una visión normativa del parque natural sino que son conscientes de su existencia en cierto modo virtual, es decir únicamente sobre papel. En la entrevista con el presidente de la red de asociaciones se menciona la inexistencia de una protección efectiva del medioambiente en el Parque Natural cuando el presidente de una pequeña ONG sobre patrimonio local destaca que el Parque Nacional de Al Hociema representa un parque natural 'teórico' sin grandes intervenciones del Estado. Además según este último interlocutor no existe entre sus habitantes la consciencia de vivir en un espacio protegido; un hecho significativo dado la presencia -contrariamente a otros parques- de una población numerosa en el espacio protegido. A nivel político y social los actores asociativos locales destacan que existen conflictos recurrentes sobre la cuestión de las tierras colectivas[251] entre las poblaciones y *Eaux et Forêts*, la autoridad que supervisa la dirección del parque.

De lo dicho, resulta claro que para los actores locales actuar en el contexto particular del Parque Nacional de Al Hoceima requiere otra sensibilidad distinta a la forma de actuar en zonas situadas en Europa mediterránea. Estos actores perciben de forma más clara, en comparación con la visión funcional y teórica de Turismo y Desarrollo, los riesgos que implica el hecho de trabajar en un espacio habitado y precario tanto a nivel social como económico y ecológico. Así, a la visión de un espacio abstracto lleno de posibilidades para el mercado, los actores locales responden con las asperezas y rugosidades del terreno tanto a nivel humano como en relación con aspectos de localización. En efecto, la ubicación geográfica, según el presidente de la red de asociaciones, no debe únicamente aprehenderse a través de la distancia en kilómetros (o de la presencia de aeropuertos y otras infraestructuras) sino que también se debe pensar en el confort y de sensación de seguridad. Este interlocutor afirma que la carretera del Rif interior, de por su sinuosidad y mal estado, desalienta a un número importante de posibles visitantes[252] y que la conexión entre Al Hoceima y el aeropuerto de Nador está lejos de ser ideal por cuestiones de horarios de vuelos, calidad de la carretera, etc.

La toma en consideración de los condicionantes físico-sociales (es decir no tomando solo la distancia –como fundamento de una visión "espacialista" presente en los documentos de la ONG española- sino también el significado plural del espacio) cambia también la expectativa razonable en cuanto a público potencial. No cabe observar únicamente -como en el plan marketing- la cuestión de distancia-tiempo en relación con la combinación estancia-oferta-precio. De hecho, en oposición con esta visión abstracta, los actores locales para imaginar los turistas que pudieran estar interesados en visitar al Parque toman en consideración la comodidad del viaje, la falta de actividades turísticas modernas[253] y las prácticas de la población local poco respetuosas como por ejemplo la existencia de vertederos ilegales.

Finalmente y además pues de una visión más concreta y más situada de la realidad territorial del Parque Nacional también se realiza en los discursos de los actores locales una redefinición

[251] Un tema clave en el desarrollo territorial según Aderghal et al., 2011.
[252] Esta precisión centra nuevamente la atención sobre el espacio vivido en detrimento del espacio métrico y plano.
[253] Se habla de la tipología existente de "turistas nostálgicos" en la entrevista con el presidente de la red de actores locales

de la población local y de la manera con la que hay que colaborar con ella, un factor humano bastante ausente de la visión funcional de Turismo y Desarrollo.

> Aquí es lo que la gente necesita, crear credibilidad, esta confianza, entras en un terreno que es nuevo para ti, hay que estudiarlo muy bien. En un terreno geográfico no están solamente los animales, las montañas o la flora que está en el parque nacional. Es una zona que está siempre decimos que la zona del parque nacional es diferente, lo decimos desde el principio. ¿Por qué diferente? Diferente porque es una zona donde si hay la reserva natural, es una zona natural, es un parque nacional con grande potencial natural etc. Pero al mismo tiempo una zona habitada, es una zona habitada por el hombre y siempre el hombre es el eje del desarrollo y ese hombre hay que entenderlo muy bien. El hombre del parque nacional es un hombre amazigh, beréber que tiene mucha acumulación histórica, un contexto sociocultural, una economía, unos hábitos, unas costumbres que ha creado él mismo para identificarse con su terreno. Entonces si tu vienes desde arriba, y vienes en un terreno que no sabes y en una manera diferente, entonces puedes romper el sistema y te puede recaer…. Recaer muy negativamente. Eso es el problema. Porque al principio las operaciones que ha conocido la gente, vuelvo a decirlo, la tipología de cooperación al desarrollo que ha conocido la gente es unos proyectos directos (Entrevista con Hamid (presidente de ARDA), Al Hoceima, noviembre de 2011).

> Bon il y avait pas des rapports etc. [hablando de las estructuras tardicionales como la *jemaa*], mais ça marchait puis après avec l'entrée des français, des espagnols, l'administration, le monarque etc. moi je pense que après des décennies on a perdu la structure traditionnelle et on n'a pas bien adapté la structure moderne. Et on est dans cette phase-là, ni le traditionnel, ni le moderne et ça qui a créé que dans les *duar*s on trouve donc l'individualisme, chacun il se croit quelque chose mais il ne fait rien, il ne peut pas accepter que l'autre il ait fait une certaine observation, c'est de l'autre donc non je le rejette il y a certaines compétitions et tata… […] Mais ce qui est essentiel c'est que ces populations-là elles ne se considèrent pas comme une communauté qui font qu'ils sont des membres d'une unité et les relations entre eux ça c'est nécessaire, elles peuvent être positives ou négatives, mais nous on doit les orienter vers le positif. .. Chacun il est un îlot séparé donc lorsqu'il y a des cadeaux, tout le monde va courir pour prendre… (Entrevista con Youssef (presidente de RAPN, la red de actores asociativos del parque), Al Hoceima, noviembre de 2011).

Para concluir este análisis sobre la representación del espacio producido a lo largo del programa por parte principalmente de Turismo y Desarrollo se puede postular que dicha representación es en gran parte responsable de la falta del despegue de colaboraciones e intervenciones en el territorio. Turismo y Desarrollo ha llevado a cabo un trabajo de concepción de un espacio turístico que no correspondía a la realidad territorial concreta (según los actores locales), un espacio de desarrollo territorial al que además faltaban actores para plasmarlo en acciones concretas (en primer lugar un Parque Nacional más allá del papel). La concentración sobre los aspectos de conocimientos formalizados parece haber participado, además de las querellas de legitimidad y de protagonismo comentadas en el punto 6.1.1.3., en la exclusión o subordinación de actores así como en una menor incidencia material (de por la priorización presupuestaria seguida).

Para apoyar esta interpretación sobre el efecto importante de la particular representación del espacio sobre la movilización de actores y la realización de acciones concretas sobre el territorio, hay que subrayar que los dos seminarios participativos dirigidos al folklore y a las actividades de pesca fueron las actividades dirigidas a dar forma al espacio turístico que obtuvieron los

resultados más concretos. Siendo continuaciones de determinados resultados del seminario prospectivo, estos seminarios han dado lugar a una real movilización de actores locales, lo que ha permitido la realización de algunas actividades en el terreno como la realización de encuestas en las escuela sobre juegos tradicionales y cuentos, una encuesta que se ha concretizado en una publicación y en una obra de teatro presentada en el parque, en la región y otras partes de Marruecos. Finalmente se realizó un concurso de gastronomía y se planteó la edición de una guía culinaria. Aunque estos micro proyectos no se cristalizaron en una actividad o estructura permanente en el Parque Nacional –a pesar de representar por algunas de las asociaciones implicadas un hito importante en su recorrido y en el reconocimiento logrado frente a las autoridades públicas (entrevista con OMAR (Presidente de una asociación de teatro rifeño), Al Hoceima, noviembre, 2011)- estas intervenciones que han difundido la imagen del parque como elemento movilizador de la población y como posible motor de activación han sido las que más población local han movilizado; se trata de 16 profesores y 225 alumnos, una asociación de recuperación de la memoria y del patrimonio, una tropa de teatro de Al Hoceima implicada en la difusión de la cultura amazigh así como 46 mujeres del parque nacional que han participado en el concurso culinario. El logro relativo de estas actividades representa un contraejemplo de la dificultad de llevar a cabo intervenciones que toman como punto de partida una visión funcional y formalizada del desarrollo territorial.

6.2.2.2. Una intervención muy reducida sobre el territorio

Las realizaciones concretas sobre el territorio han sido bastante escasas. Esta situación subrayada por los actores asociativos locales entrevistados parece haber provocado una incomprensión y formas de recelo entre la ONG española y las poblaciones locales habituadas a recibir ayuda concreta (6.1.1.3.). Se divide la discusión de las intervenciones directas sobre el territorio entre las intervenciones sobre infraestructura y la implementación de actividades ecoturísticas concretas y, en segundo lugar, el apoyo a sectores productivos relacionados con el ecoturismo. En el caso de dos cooperativas femeninas implicadas en el programa se realiza de forma sumaria una lectura de la apropiación de las actividades por parte de las beneficiarias.

Las intervenciones directas sobre las infraestructuras y las actividades ecoturísticas

Entre las intervenciones sobre las infraestructuras y las implementaciones de actividades ecoturísticas se hallan: i. la intervención sobre casas rurales destinadas a convertirse en estructuras de acogida turística, ii. la identificación y acondicionamiento de senderos y iii. la construcción de varios centros de interpretación, es decir lugares de orientación y de acompañamiento de los turistas según diferentes líneas temáticas.

En primer lugar hay que describir el resultado muy débil de las casas rurales de acogida para turistas; se había planteado el acondicionamiento de cuatro casas y finalmente se rehabilitó una única casa rural que no se encontraba en funcionamiento durante la visita de terreno de

julio 2012. Este resultado decepcionante debe relacionarse con el conflicto sobre protagonismo presente en este programa adosado a un "partenariado" conflictivo.

> […] degut a que les cases de turisme rural existents abans de l'inici d'aquest projecte no compleixen la normativa oficial per ser classificades i han expressat el seu desig de continuar d'aquesta manera, la Delegació de Turisme d'Al Hoceima ens va demanar la rehabilitació d'una casa rural com a model i la realització d'aquest estudi, degut que Al Hoceima es troba en una zona de moviments sísmics (Informe de seguimiento de la primera anualidad, 2009).

Según la versión presente en la documentación del programa la no colaboración con las tres casas rurales existentes, que eran pues las casas de los miembros y ex miembros de ARDA (ver la descripción de la ONG local 6.1.1.2.), se debe a la violación de una normativa técnica. Ahora bien cabe destacar que imponer una normativa externa no se concibe por Turismo y Desarrollo como un acto "disciplinador" –el uso de un argumento de autoridad- en la negociación del desarrollo. El coordinador local de la ONG española precisa por su parte que es la ausencia de los propietarios de las casas rurales, que no viven pues en éstas casas, que ha provocado la búsqueda de una alternativa en cuanto a la actividad de alojamiento turístico. Ahora bien, la ONG local ARDA y sus socios destacan no obstante una cuestión mucho más política sobre protagonismo y posible recuperación por parte de Turismo y Desarrollo de las realizaciones ya efectuadas en el Parque Nacional.

> […] de notre part nous comme RAPN, on était contre certaines actions parce qu'on a senti comme si Turismo y Desarrollo ils venaient ici à travailler sans considérer les acteurs qui ont déjà commencé à travailler […] pour les gîtes ils avaient proposé une subvention de 2000 euros donc alors là nous on a proposé de chercher une autre famille et créer un autre gîte parce que nous on a à travers de ARDA et à travers un autre partenaire espagnol, PDLA [la ONG española instalada en Al Hoceima y al origen de la constitución de ARDA] il y avait à ce moment il y avait trois gîtes donc si vous vous voulez donner une subvention de 3000 euros et mettre votre logo donc c'est injuste il vaut mieux… donc après ils ont eu des problèmes avec ARDA (Entrevista con Youssef (presidente de RAPN, la red de actores asociativos del Parque Nacional), Al Hoceima, noviembre de 2011).

Aunque es difícil acotar esta controversia, el resultado final es que se ha habilitado una única casa rural en Adouz en el marco del programa, una casa que durante la visita efectuada no disponía de todo el mobiliario necesario debido a la dificultad por parte de la familia local escogida para esta actividad de cumplir su parte del trato con Turismo y Desarrollo (documento de cierre de la segunda anualidad, 2010). En este mismo pueblo[254] existe no obstante otra casa rural, abierta y funcionando, apoyada por ARDA y que hace parte –en oposición con la casa realizada en el programa que queda aislada de los demás actores trabajando en el turismo- de una red de actores turísticos activos en el parque, una red sostenida también por ARDA.

[254] La elección de Adouz como lugar de implementación de la casa rural impulsada por el programa se debe en gran medida a la voluntad por parte de Turismo y Desarrollo de hacer de este *duar,* que fue una ciudad importante en el pasado, un centro neurálgico de la oferta del ecoturismo. Adouz es además el asentamiento humano más alto del parque y era el centro espiritual y político de la tribu de *Bokoya*. La decisión de duplicar las estructuras de alojamiento en Adouz denota la centralidad de este *duar* en la estructuración del ecotursimo que la ONG española se propone realizar. Esta importancia estratégica de Adouz se sobrepone al hecho de que allí haya ya un alojamiento rural operativo.

> Rivalité entre partenaires d'un même projet, mésentente entre une association étrangère bien implantée dans la région et une autre parachutée et qui n'y resta que plus ou moins cinq ans, un programme qui se fixe sur le conceptuel et l'architecture de procès, et non sur des réalisations tangibles… et nous nous retrouvons donc avec deux gîtes dont un n'est pas réellement mis en avant (Notas de campo, segunda visita al PNAH, del 2 al 7 de julio).

En lo que se refiere ahora a la identificación, señalización y acondicionamiento de senderos, se han identificado cuatro trazos de senderos aunque únicamente se ha acondicionado un sendero tradicional de pescadores entre Adouz y la playa de Boumaksou. Ahora bien, ninguna de las señalizaciones estaba acabada durante las visitas de terreno que corresponde con el periodo de cierre definitivo del programa. A pesar de este resultado muy débil, en los documentos de seguimiento se insiste repetidamente sobre la necesidad de seguir las normas internacionales de señalización y se llega a proponer formaciones en este aspecto. Nuevamente, en paralelo con el argumento de las normas internacionales de clasificación de las casas rurales turísticas, nos encontramos frente a concepciones que se encierran radicalmente en el formalismo y que pierden definitivamente el contacto con la realidad vivida del territorio.

Finalmente en cuanto a la construcción o el acondicionamiento de centros de interpretación, una forma de organización del turismo totalmente ajena -según el coordinador local del programa- a la realidad marroquí donde se desconoce este concepto, los resultados fueron también muy débiles y poco durables. Ni el centro general de interpretación del Parque Nacional, que debía representar el lugar principal desde el cual estructurar el turismo del parque, ni el centro sobre patrimonio cultural llegaron a empezarse. En cuanto al centro de interpretación de la pesca tradicional y de las actividades marinas se decidió, después de dificultades para encontrar un local para este centro, instalarlo en diferentes locales de una cooperativa de pescadores; una iniciativa que al final tampoco concluyó.

Además del carácter algo vago de la propuesta que no correspondía con las formas habituales de promocionar el turismo en la zona, las cuantías muy limitadas de las líneas presupuestarias dirigidas a estas actividades han disuadido los poderes públicos (la dirección del parque en el caso del centro general de interpretación, y la delegación provincial del Ministerio de Turismo en el caso del centro de interpretación del patrimonio) de participar activamente y de buscar un edificio para su cesión al programa (Entrevista con Mohammed (coordinador local de Turismo y Desarrollo),Tánger, octubre de 2011).

En relación finalmente con el centro de interpretación de las actividades marinas, cuando se puso en evidencia la dificultad de obtener un edificio exclusivo para este centro de interpretación -donde se pretendía dar información sobre la pesca, el medio marino así como promocionar la oferta de ocio marítimo- Turismo y Desarrollo propuso que el centro se fragmentará en seis pequeños edificios que la entidad estaba rehabilitando en el marco de una colaboración con un grupo de pescadores que se pensaba dirigir hacia el sector del turismo marino. Según lo que se ha podido verificar durante las dos visitas en el parque, estos espacios están utilizados de forma privativa por parte de los pescadores y no hay rastro de una oferta estructurada de turismo marino ni de un lugar de información sobre el medio marino.

El apoyo a los sectores productivos complementarios

Sobre el apoyo a sectores productivos relacionados con el ecoturismo cabe destacar en primer lugar el número más bien reducido de grupos que han recibido un seguimiento sostenido y que por lo tanto se mencionan a lo largo de la documentación del proyecto. Aunque se ha llegado a hablar de 23 grupos productivos –implicando centenares de personas- con los que se ha trabajado dando formaciones en sistema de organización en cooperativa y dándoles una ayuda bajo la forma de materia prima o utillaje, nominalmente y de forma repetida se mencionan únicamente cinco grupos productivos: la cooperativa *Tifyur* de confección y trabajos manuales, la cooperativa *Al Khozama* de los árboles frutales e higos chumbos, la cooperativa turística de *Raïs N'Lebhar* (cooperativa de los pescadores ya mencionada anteriormente), la cooperativa de Badés para el artesanado y, finalmente, la cooperativa *Timradin* de explotación de los higos chumbos. Esta implicación del programa bastante débil con los actores asociativos y económicos locales debe entenderse en relación con la prioridad dada a los planes y las actividades de diagnosis, en relación con el "partenariado" establecido y finalmente en relación con la dinámica relacional general entre Turismo y Desarrollo y los actores locales, una dinámica muy relacionada con la metodología de trabajo utilizada por Turismo y Desarrollo que ha creado una incomprensión y desanimo.

> Pero el problema es después del seminario prospectivo porque se había hablado con la gente durante los encuentros y no se había aclarado muy bien de la filosofía de trabajo. Cómo iba el trabajo. Siempre había muchas salidas del equipo técnico acompañados por expatriados que eran los expatriados que venían con la gente de Turismo y Desarrollo y a veces el coordinador local de la ONG española salía con ellos también pero no se había aclarado muy bien esta filosofía de trabajo. Que Turismo y Desarrollo no ofrece nada, hace colecta de datos que al final va a crear una plataforma como en Xauen, una sarl, una plataforma y al final se van a quedar ellos para promocionar el turismo rural y pueden ellos entrar como accionistas dentro de esta plataforma. Esto no se ha dicho desde el principio. Y después, durante el seminario la gente esperaba, como he dicho antes la gente estaba acostumbrada a recibir ayudas. Pero después del seminario había un gran vacilo durante dos… más de dos meses estaba la gente esperando los resultados, los análisis del seminario prospectivo había los resultados en unas páginas en árabe que distribuían a la gente que asistió al seminario prospectivo pero a nivel de realidad, a nivel de territorio no se vio la intervención de Turismo y Desarrollo. […] Entonces eso, la gente participó de una manera dinámico en el seminario prospectivo esperando algo, esperando algo concreto porque se hablaba de micro proyecto, cada asociación o cooperativa o entidad va presentar un micro proyecto que Turismo y Desarrollo iba a buscar financiación para estos micro proyectos. Que siempre la gente si participa en un seminario o participa en un proyecto puede esperar algo, ¿no? (Entrevista con Hamid (presidente de ARDA), Al Hoceima, noviembre de 2011).

Sobre las cinco cooperativas que reciben más atención en la documentación del programa, la cooperativa *Tifyur* de confección y trabajos manuales y la cooperativa *Al Khozama* de los árboles frutales e higos chumbos no estuvieron implicadas mucho tiempo en el programa. La primera, que ya existía antes del programa y que realizaba trabajos textiles y de cerámica, recibió antes de salir del programa materias primas y maquinaria. En el documento de seguimiento de la segunda anualidad se anuncia su salida del programa por ser, según la ONG española, incapaz de trabajar colectivamente y de forma coordenada. A pesar de esta valoración negativa y su salida del programa, esta cooperativa continúa existiendo en la actualidad ya que se ha podido averiguar

que ha integrado la red de intermediación y comercialización liderada por la ex contraparte local del programa. Por su parte la cooperativa *Al Khozama* no se concretó a pesar de recibir materias primas y utillaje.

La Coopérative *Timrabdin* de explotación del higo chumbo, situada en Adouz y formada por 14 mujeres, se ha beneficiado de la dotación de un local[255] así como de formaciones y de utillaje. La creación de esta cooperativa se justifica en los documentos consultados por la abundancia de higos chumbo en los alrededores así como por el hecho que ya existía un grupo de mujeres de alfabetización estructurado. Durante una visita en noviembre 2011 se ha constatado que la cooperativa, todavía no formalizada como tal a nivel legal, disponía de un local formado por una cocina y un lugar de almacenamiento de botes de confitura y de jalea de higo chumbo. No había material realmente específico para la trasformación de los higos y los bocales todavía no tenían ningún tipo de etiquetado. La experiencia era por lo tanto muy fresca ya que solo había una comercialización como experimento a nivel del *duar*. Esta cooperativa no integra la red de intermediación de venta mencionada anteriormente y constituida en 2012.

Abriendo momentáneamente la valoración de la intervención concreta en el caso de la cooperativa a la forma de apropiación de esta actividad por parte de sus participantes se puede mencionar algunos efectos laterales y más socioculturales. A través de una breve entrevista con la presidenta de la cooperativa se ha podido averiguar que la cooperativa permite que se haya instituido un lugar de encuentro y de sociabilización para las mujeres que anteriormente solo trabajaban en casa y en los campos sin la posibilidad de frecuentarse fuera de las fiestas y las bodas. También se destaca que a través de la cooperativa se haya instituido nuevas prioridades para las mujeres y que éstas han aprendido a tratar entre ellas (comunicar, llegar a acuerdos,…). El argumento económico (hipotético durante la entrevista) es más bien secundario y lo que se destaca es "hacer algo juntas". Se destaca finalmente que la realización de una actividad femenina exterior así como la misma intervención de la Turismo y Desarrollo han sido recibidas con recelos en un principio aunque al final la actividad haya podido realizarse.

La *coopérative Badés pour l'artisanat,* formada por 12 mujeres y especializada en el trabajo del esparto y en el reciclaje artístico del plástico, se ha beneficiado por parte del programa de la rehabilitación del su local (una habitación con mesas y sillas que se encuentra al lado de la mezquita de Badés y de una pequeña tienda gestionada por la presidenta de la cooperativa). También recibió formaciones en gestión de cooperativas y aprovisionamiento en materia prima. Formalmente constituida bajo el programa, el grupo de mujeres existía anteriormente aunque de forma más informal. Esta cooperativa contrariamente a la precedente ha integrado la red de intermediación liderada por la antigua contraparte aunque a través de una entrevista con otro miembro de dicha red se ha averiguado que la cooperativa no está muy activa y no responde a los pedidos de productos; un hecho que provoca dudas sobre el grado de actividad real de la misma.

[255] Según el coordinador local del programa la cooperativa no ha podido instalarse en el local asociativo construido en el marco del INDH (*Initiative National pour le Développement Humain*) ya que un miembro de ARDA con influencia en el *duar* se opuso a esta posibilidad.

De forma similar al caso de la cooperativa de higos chumbos y tratándose de los efectos más sociales y de la apropiación de la actividad por parte de sus beneficiarias, la presidenta de esta cooperativa ha mencionado la importancia de ésta en crear un punto y un momento de encuentro donde las mujeres pueden hablar de varios temas (Entrevista con la presidenta de la cooperativa, sede de la cooperativa en Badés, noviembre de 2011). Existe también en este caso un cierto efecto de reconocimiento social (aunque es difícil establecer si se refiere a la única presidenta o a todo el grupo de mujeres) ya que la cooperativa ha participado en ferias con la presencia de oficiales e incluso del Rey, un aspecto importante en cuanto a percepciones recíprocas en este *duar*[256] dividido en dos fracciones opuestas en cuanto a acepción de la cooperativa. El establecimiento de un lugar y de una "excusa" para la sociabilización entre mujeres, una comercialización balbuceante o francamente débil (la presidenta evoca el aislamiento como un factor importante de este problema), un cierto reconocimiento y prestigio personal -¿o de grupo?- son los principales impactos de esta cooperativa de Badés.

Para volver a la discusión del aspecto de género de este programa, las cuatro cooperativas anteriormente mencionadas y con logros muy diversos, representan la totalidad de la especificidad de género del programa, es decir una actividad de artesanía femenina complementaria al turismo.

La última cooperativa, que no se ha formalizado, es la Cooperativa Turística Raïs n'Lebhar. Se rehabilitaron seis locales en varias playas (Tikkit, Badés y Boumaksou) para, según la idea inicial del programa, crear espacios donde desarrollar las actividades de turismo marino. Más adelante en el proyecto se decidió ubicar en ellos el centro de interpretación marino y también se evocó la posibilidad de instalar alguna estructura de alojamiento para turistas (primera visita de campo, playa de Badés). Durante las dos visitas se comprobó que los locales en las playas de Badés y de Tikit no albergaban una oferta turística formalizada y no llevaban los típicos distintivos de la cooperación internacional al desarrollo. La no formalización de esta cooperativa no se aclara en la documentación del programa consultada (no se ha podido consultar el documento de cierre del programa) aunque nuevamente se puede pensar que la debilidad de las inversiones y la inadaptación de una propuesta altamente formalizada e inadaptada frente a la situación local concreta hayan jugado un papel importante. Si se mira luego a la gestión de esta cooperativa en el tiempo (cooperativa con locales propios, cooperativa albergando el centro de interpretación específico y en último albergando también una oferta de alojamiento) se percibe también una cierta improvisación.

Sobre la inadaptación a la realidad local, a través de una breve entrevista en noviembre de 2011 con uno de los pescadores implicados en la iniciativa en Badés, se observó que lo que realmente existe es una búsqueda de algún suplemento de ingresos aprovechándose de una presencia no masiva pero si sostenida de turistas[257] principalmente locales o de la región (incluido Melilla). El

[256] Hemos podido observar en el local comercial adyacente al local de la cooperativa una foto con la presidenta de la cooperativa y el Rey.

[257] La presencia pues del Peñon Velez de la Gomera, un islote bajo soberanía española atrae su lote de visitantes. Badés por su parte fue un importante puerto en el alto Medievo (del reame de Nekour y después de Fez) y presenta vestigios arqueológicos todavía poco explotados (Cressier y Touri: 1994;

pescador entrevistado se plantea esta actividad turística complementaria de forma más bien espontánea, forma que corresponde según mi propia experiencia a la oferta mayoritaria en el "campo", una oferta dirigida a una clientela marroquí de clase media o a los turistas extranjeros más "aventureros". En definitiva, la colaboración entre el grupo de pescadores y el programa no logró realizar el cambio de modelo turístico esperado (de la informal a la actividad turística formalizada).

6.2.2.3. Una gobernanza de la actividad turística que no se materializa

Abordemos para acabar la gobernanza de la actividad ecoturística que debía según la formulación del programa articularse en torno a tres círculos: un equipo técnico, un agrupamiento de los actores activos en el ecoturismo y una instancia implicando los poderes públicos competentes.

El primer círculo, que en una etapa muy temprana del programa incluyó al único equipo local de la ONG española como consecuencia de la salida del miembro de la contraparte local, se benefició de muchas formaciones y de la dotación de instrumentos de gestión además de realizar viajes de estudio y de formación. También se había previsto un estudio sobre su viabilidad económica como empresa y la dotación de un local, actividades que no se llevaron a cabo. A pesar de esta fuerte inversión los miembros de este equipo no desarrollaron un dominio suficiente en gestión y en marketing según el criterio de Turismo y Desarrollo que asumió las formaciones (Documento de seguimiento del tercer año, 2011). Al lado de esta apreciación sobre la eficacia de las inversiones realizadas sobre este grupo técnico –notemos que el programa no cuestiona la pertinencia de las formaciones en relación con el público de las formaciones- es preciso mencionar que le faltó arraigo y legitimidad como consecuencia del conflicto con la contraparte local y de sus consecuencias sobre la relación con los demás actores. Para complicar aún más la situación es preciso mencionar que la ONG española se querelló incluso con los poderes públicos, un hecho que seguramente no ha facilitado la consolidación de su equipo técnico local como actor de la gestión de las actividades turísticas en el Parque.

Este primero grupo de gestores de la actividad turística en el parque, que según lo que se puede leer entre las líneas del proyecto y lo que sale de las entrevistas debía más tarde transformarse en la agencia o empresa que asumiría el trabajo de intermediación entre turistas y actores del turismo en el Parque Nacional[258], no sobrevivió al programa. Falta de apoyo por parte de los actores locales tan asociativos como públicos, mala relación entre equipo de trabajo local y Turismo y Desarrollo (hubo un conflicto a punto de judicializarse) y un programa muy centrado en los planes y en las formaciones teóricas pero con pocas actividades concretas con las cuales empezar un proceso incremental de despliegue del turismo rural marcaron la desaparición de este primer círculo de actores. Como observación final se puede subrayar que la ONG local ARDA se ha inspirado del programa y en particular del papel previsto para este primer

---

Secrétariat d'Etat auprès du Ministère de l'Energie des Mines de l'Eau et de l'Environnement chargé de l'Eau et de l'Environnement, 2011).

[258] Como en el programa precedente de Turismo y Desarrollo en Chefchauen.

círculo de gestores de la actividad ecoturística; en la actualidad son ellos que hacen de intermediarios asumiendo pues el papel previsto inicialmente para este primer círculo.

En lo que se refiere a la estructuración de los actores implicados en actividades de turismo o en actividades complementarias a este sector, hubo un intento de agruparlos en torno al centro sobre patrimonio así como en torno al centro de actividades marinas. También se intentó organizar las cooperativas productivas en una red de intermediación que incluyera también la instauración de un fondo solidario de repuesto y otro de distribución social de los beneficios. Ninguno de estos intentos ha prosperado y no se estableció ninguna estructura perenne de interacción entre los diferentes actores. Además, los fondos de repuesto y de reversión social previstos como forma de "mutualización" de las diferentes cooperativas -un aspecto sobre el que la ACCD ha insistido durante las reuniones de seguimiento y que de hecho representaba una apertura indispensable para ésta hacia una lógica más social- nunca arrancaron. Cabe destacar no obstante como forma de matización de esta evaluación negativa que el trabajo previsto sobre la coordinación de las diferentes actividades económicas fue parcialmente realizado por ARDA, lo que nuevamente indica una cierta influencia indirecta del programa sobre las evoluciones posteriores.

Finalmente el tercer nivel de gobernanza previsto, la estructuración de la entidad formal de gestión política de las actividades ecoturísticas –y no como en el caso del primer círculo la gestión diaria y operativa-, nunca se creó. Según los documentos oficiales del programa –donde se llega a formular la idea de una delegación por parte de las autoridades públicas competentes de la autoridad de gestión de las actividades turísticas hacia una plataforma privada- este fracaso es el resultado de la falta de voluntad política de la dirección del Parque Nacional. En otros documentos del programa y en las entrevistas con la ex contraparte y con la red de actores asociativos activos en el parque se señalan también la falta de medios de la dirección del parque y la falta de poder de decisión de éste para tomar las riendas del proyecto de gobernanza formulado en el programa[259]. Cabe mencionar también que las pocas realizaciones concretas y la cantidad muy débil del presupuesto del programa que se quedó en Al Hoceima no motivó la dirección del Parque en involucrarse más en él.

Como conclusión sobre este aspecto de gobernanza territorial destaquemos que los niveles de estructuración de los actores previstos por el programa no se han materializado durante el proyecto y es ARDA que más adelante ha retomado algunas de las iniciativas para realizarlas a una escala más pequeña. El grado de formalización de la estructuración de los actores –las exigencias en cuanto a competencias en el primer círculo, la forma de estructuración de los actores económicos algo compleja como los fondos de reposición- relacionada con una débil consideración por las condiciones locales, el aislamiento de Turismo y Desarrollo y una inversión final bastante reducida en el territorio pueden explicar parcialmente el fracaso generalizado de este tercer eje de intervención.

[259] En particular de por las deficiencia de una descentralización que implica la transferencia de poco poderes efectivos y una desconcentración que no permite una buena coordinación a nivel territorial (ver discusión página pienso capítulo 4)

6.2.2.4. Algunas reflexiones sobre un proyecto poco inteligible que queda descolgado: hacia una síntesis de las traducciones del programa de ecoturismo

En el caso del programa de promoción de las actividades ecoturísticas en el Parque Nacional de Al Hoceima, la interpretación de las diferentes traducciones espaciales -en este caso es más oportuno hablar de interrupciones de la divulgación de particulares representaciones del espacio y propuestas de actuaciones- se centra fuertemente en la perspectiva descendente. En efecto, dado que muy pocas realizaciones han podido realmente ser apropiadas por parte de beneficiarios –es el caso de únicamente algunas actividades puntuales, de dos cooperativas femeninas y de las actividades de ARDA inspiradas en el programa- es preciso cuestionar el dispositivo de desarrollo territorial de este programa para entender el tipo de traducción/interrupción espacial producido.

Se defiende que hay tres elementos principales que han incidido en la no apropiación de este programa por parte de actores locales (asociativos, públicos y beneficiarios "finales") y por lo tanto en la traducción radical que consiste en una parada brusca del proceso trasformador (como por ejemplo la no utilización posterior de los planes, la no continuación de una web e intranet, las pocas y débiles realizaciones concretas, el fracaso en organizar la gobernanza de la actividad ecoturística): la abstracción y ajenidad (el estar ajeno a) de la representación del espacio promovida además de su desmesurada proporción sobre otros aspectos del programa, una concepción del trabajo de desarrollo que no se adapta al contexto de intervención y, por último y en relación con el segundo punto, una relación entre actores bastante conflictiva que no favorece las colaboraciones. Pensamos que estos tres factores de traducción descendentes negativos se relacionan con la naturaleza de Turismo y Desarrollo, su particular gestión de la actuación a través de un equipo técnico local y la solicitación de expertos españoles y, finalmente, el establecimiento de un "partenariado" conflictivo.

En primer lugar hay que destacar que el programa consistía principalmente en difundir una representación del espacio que tomara como principio de base el ecoturismo. De hecho el peso relativo importante en el programa de los estudios, de las elaboraciones de planes y de las acciones de difusión demuestra claramente que más que de una intervención directa en el territorio –aunque también se contemplan secundariamente actuaciones concretas- se trata de establecer las bases de un nuevo paradigma que cree las condiciones para el auge de las actividades ecoturísticas. Esta preeminencia de los estudios y planes sobre las intervenciones concretas ha provocado un cierto aislamiento de la ONG española que no ha podido transmitir correctamente su perspectiva del ecoturismo ya que los actores locales han considerado que la repartición del presupuesto en el proyecto era injusta e inadecuada (eso explicaría según lo que se ha discutido la no cesión de edificios para los centros de interpretación o el rechazo de las casas rurales de trabajar con el programa). Luego, además de no favorecer una buena colaboración de los diferentes actores, la difusión de una representación teórica y abstracta del espacio en línea con el ecoturismo –que se enmarca en lo que hemos definido como aproximación neoliberal al desarrollo (3.1.3.2. y 4.2.1.2.)- se caracteriza por ser "exonormativo", por su ajenidad al territorio y de por el hecho de considerar el Parque Nacional como un espacio o zona de intervención y no como un "proyecto de territorio" (3.1.3.5.). El programa maneja por lo tanto una concepción poco política y socioculturalmente relevante del territorio ya que los procesos formales de desarrollo ideados y la concepción física del espacio se imponen

claramente en la representación economicista del espacio que el programa acaba dibujando y divulgando. Defendemos que la ajenidad y el grado de formalización de la representación del espacio defendido por el programa son problemáticas en cuanto a inteligibilidad del espacio de desarrollo y por lo tanto en relación con transformarse en actuaciones concretas retomadas por los actores locales y los beneficiarios.

Al lado del papel del enfoque formalizado utilizado –perfectamente en sintonía con la naturaleza de Turismo y Desarrollo- en la traducción/interrupción, cabe destacar que en el programa no se piensa críticamente sobre el hecho mismo de intervenir. La adopción de una visión del desarrollo como una cuestión eminentemente técnica –pensamos aquí la forma de llevar a cabo el seminario prospectivo o la naturaleza del plan de marketing- no favorece un proceso reflexivo sobre las implicaciones de su intervención y los retos políticos que comportan. Esta postura no ha permitido tejer relaciones de trabajo duraderas y en más de una ocasión ha implicado que no se realizara actuaciones (en relación con las casas rurales, la relación con los poderes públicos,…). Parece que no se ha cuidado particularmente la cuestión de las percepciones recíprocas entre actores, un elemento que los actores locales destacan no obstante en sus entrevistas.

Finalmente la cuestión de las relaciones entre actores ha sido crucial. Como se ha destacado en la discusión de los diferentes "partenariados" (6.1.1.3.) existió un progresivo aislamiento de la ONG española con la rápida salida de la contraparte local. Turismo y Desarrollo entró más adelante también en conflicto con los poderes locales y tuvo problemas con su propio equipo técnico local que desapareció completamente al acabar el programa.

En resumen la combinación entre un enfoque muy formalizado, una concepción de la intervención del desarrollo poco autocrítica y consciente de su posicionamiento político y unas relaciones complicadas -a veces hostiles- entre los diferentes actores ha dado lugar a la imposibilidad de dar continuidad al programa ya que no existen actores para tomar el relevo. Un programa concebido principalmente como el establecimiento de un marco para el futuro desarrollo ordenado y cohesionado de la actividad ecoturística no cuenta, en el momento de su cierre formal, con actores en el territorio para divulgar este marco y ponerlo en práctica; faltó por lo tanto un relevo con una implicación a medio largo plazo para que la representación del espacio vehiculada pudiera transformarse en nuevas prácticas espaciales y en una nueva consciencia del espacio. A pesar de este final abrupto cabe destacar que la asociación ARDA ha retomado, a otra escala y con una posición más cercana a los actores locales, algunas de las actividades inicialmente previstas.

La evolución de este programa plantea en definitiva la cuestión de su inteligibilidad, es decir cuestiona la posibilidad para este programa de crear un fenómeno "dialógico" donde la propuesta del uno interactúa con la práctica del otro, un fenómeno que implica apropiaciones y adaptaciones y que por su propia esencia necesita un nivel mínimo de relaciones entre los diferentes actores así como una predisposición para la negociación.

Por último se debe mencionar que, a pesar del final muy abrupto de este programa en cuanto a su objetivo principal, se han observado algunas traducciones de apropiación por parte de las cooperativas finalmente creadas lo que subraya que cuando se interviene en un espacio –creación y adecuación de locales además de formaciones y alguna ayuda material- que llega a

ser apropiado al menos parcialmente se producen cambios que desbordan los esquemas formales iniciales.

6.2.3. La cooperativa femenina de plantas aromáticas en Bni Boufrah: un proyecto de actividades generadores de ingresos que no despega

Para interpretar la evolución de este proyecto centrado principalmente en el despegue de una actividad generadora de ingresos para mujeres revisamos en primer lugar las variaciones del espacio de producción implicando la recolección, el cultivo y la transformación de las plantas aromáticas y medicinales. En segundo lugar se aborda la gestión de los actores y sus relaciones, una cuestión a través de la cual se aborda también el espacio de comercialización. Finalmente, se propone una lectura de la situación actual así como de los efectos más amplios del proyecto que no se refieren directamente a los objetivos de las diferentes fases del proyecto sino que ponen de relieve las apropiaciones concretas realizadas por las beneficiarias. Las fuentes utilizadas para estudiar las traducciones espaciales vigentes en este proyecto son muy numerosas ya que se ha podido consultar la totalidad de los documentos -tanto formales como estrictamente internos- relativos al proyecto y presentes en el archivo de la ONG española COMESA. En lo que se refiere a las entrevistas hay que mencionar que no se ha podido recoger la versión de la primera contraparte local, la asociación ASMA, aunque sí se ha podido realizar entrevistas con la segunda contraparte local –la asociación RIZA-, con la ONG española PDLA implicada en la última fase con la cooperativa así como con otros actores locales presentes en Bni Boufrah inclusas las cooperativistas.

6.2.3.1. Un espacio de desarrollo abstracto que se agrieta

El espacio de desarrollo formado por un espacio de comercialización y sobre todo por un espacio de producción -a su vez dividido entre el local de la cooperativa donde se transforman las plantas aromáticas, el espacio de recolección de las plantas en los bosques circundantes y los campos de cultivo directo de éstas- se ha agrietado progresivamente por el efecto del encuentro de este esquema abstracto con una realidad territorial más compleja tanto a nivel de su configuración física como en relación con las interacciones entre actores y el factor humano en general. Debido al grado de concreción muy bajo del espacio de comercialización y a su carácter muy ajeno a las cooperativistas, éste se analiza en el apartado 6.2.3.2. relativo a la dinámica entre los diferentes actores implicados en el proyecto.

Recolección en terrenos protegidos: una ecuación arriesgada

Una primera desviación considerable, que ha marcado de forma clara el desarrollo del proyecto, surge del problema para recolectar plantas en los bosques circundantes. En la

formulación original del proyecto no se menciona[260] el régimen de tenencia y de protección de los terrenos donde se pretende recolectar las plantas, confiando en una auto-regulación de esta actividad.

> La cooperativa trasformará las plantas recolectadas siempre que se respeten los límites establecidos en la planificación. Las cantidades superiores no podrán ser tratadas (Documento inicial de formulación, 2003).

A partir no obstante del documento de reformulación del proyecto, respondiendo a una concesión menor de subvenciones por parte de la ACCD, se menciona la necesidad de llegar a un acuerdo con el Alto Comisariado de Aguas y Bosques para poder recolectar en los bosques. Este descuido inicial parece indicar que un proyecto muy formal adoptando un razonamiento funcional economicista estricto parece haber pensado funcionar con una recolección informal en los bosques adoptando por lo tanto una modalidad propia a la actividad informal tradicional.

La difícil negociación de un acuerdo entre la cooperativa y Aguas y Bosques -que de un acuerdo sobre el pago de un impuesto se trasformó progresivamente en la negociación de un "partenariado" donde las cooperativistas realizarían formaciones para las poblaciones locales además de acciones de reforestacion y otros servicios ambientales- se concretó finalmente después de más de 4 años. El acuerdo fue no obstante tan restrictivo y difícil de cumplir que la cooperativa nunca lo firmó. Este episodio ha marcado todas las fases del proyecto ya que a pesar de haber podido recolectar a veces plantas de manera informal –con el beneplácito del guardia forestal local y una tolerancia de las autoridades que generalmente no entorpecen actividades productivas femeninas utilizadas como reclamo del desarrollo en Marruecos[261]- no se ha podido producir con normalidad plantas secas y aceites esenciales.

Para entender la difícil negociación con Aguas y Bosques parece útil mencionar que existe todavía un trauma en el seno de los servicios forestales debido a la política forestal extractiva de los "protectores españoles" en el Norte de Marruecos (Gauché, 2005)[262]. También se debe evocar el conflicto todavía muy vivo entre Aguas y Bosque y las poblaciones locales sobre el uso de las tierras protegidas que siempre han albergado usos colectivos (Aderghal et al., 2011). Por lo tanto se observa que la negociación de un permiso de recolección de plantas aromáticas se insiere en un contexto de fuertes tensiones entre actores y de fuerte presión sobre el medio.

La dificultad de realizar en buenas condiciones la recolección de las plantas aromáticas y medicinales no es el único elemento que desestabiliza esta pieza fundamental del espacio de desarrollo proyectado. En efecto con la realización de las primeras pruebas de destilación gradualmente surge el problema de la débil calidad de las plantas presentes en los alrededores más cercanos a la cooperativa.

---

[260] Aunque en documentos internos de COMESA se pretende a veces que estaba previsto y que se había llegado a un preacuerdo antes de empezar el proyecto.

[261] El desarrollo y género hace integralmente parte del marketing político del Rey según diversos interlocutores entrevistados. No es casualidad que se ve el rastro del Rey –con inauguraciones, visitas u otorgamiento de pequeñas subvenciones- en tres de los cinco proyectos estudiados.

[262] Para una valoración detallada de la política forestal del protectorado español y del impacto sobre cobertura forestal se puede consultar Villanova (2008).

Estos dos problemas importantes en cuanto a la recolección de las plantas en los bosques circundantes surgen con la toma en consideración efectiva durante la puesta en marcha del proyecto de la situación concreta del territorio y ya no de una situación abstracta que más que contemplar la realidad territorial dibuja un esquema abstracto de desarrollo.

Un espacio de cultivo de las plantas aromáticas que no se consolida

La apuesta por el cultivo por parte de agricultores de Bni Boufrah de plantas aromáticas y medicinales ha sido más bien titubeante ya que a veces los documentos oficiales del proyecto subrayan su importancia capital cuando otras veces afirman que consiste en un añadido secundario.

> El cultivo no es necesario salvo para el caso de algunas especies, pues existen en la naturaleza una fuente suficiente de PAM (Documento de formulación inicial, 2003).

En esta línea de desinflar la importancia del cultivo se puede observar en un correo interno, haciendo parte de los documentos de seguimiento de la segunda anualidad, que la segunda expatriada del proyecto afirma que 'la idea era de retirar el beneficio directamente de la explotación silvestre [y que son los agricultores] que se van ofrecerse al proyecto'.

Final el abandono definitivo de la colaboración con los agricultores así como el fracaso de las pocas propuestas de cultivo directo de plantas aromáticas por parte de las cooperativistas (se considera a lo largo del proyecto la sesión de un terreno así como la instalación de parcelas experimentales en los jardines familiares[263]) implican el abandono de una dimensión entera del espacio de producción (el cultivo directo), además de la mayor implicación de género del proyecto y la apuesta por un ciclo productivo integrado (cultivo y transformación).

La tentativa de cultura de plantas aromáticas por parte de los agricultores duró un año e implicó únicamente a 5 agricultores sobre los 20 previstos en la formulación inicial. Esta reducción de la importancia de la cuestión de la cultura de PAM se debe a una limitación de la financiación de esta actividad así como a la necesidad de controlar una actividad pilota y 'comprobar las ganas reales de trabajar de cada uno ya que las semillas son muy caras y no se pueden desperdiciar' (Informe de un experto en PAM de un instituto semi-público marroquí que ha colaborado durante la primera anualidad, sin fecha). Después del primer intento de cultivo que fracasó, los agricultores salieron definitivamente del proyecto.

Según los agricultores, el intento de cultivo ha fallado por culpa de plagas y por el hecho de que la segunda las altas temperaturas han matado las plantas y han impedido una segunda cosecha. Los técnicos agrícolas locales que apoyaron la cultura de PAM también sostienen esta línea de interpretación subrayando las complicaciones técnicas y el carácter innovador de esta actividad en la región. Para justificar el abandono de la iniciativa los agricultores también destacan el poco rendimiento y una repartición de los beneficios poco ventajosa no siendo

[263] Lo que representa una de las apuestas más interesantes del proyecto en cuanto a espacio y género ya que implicaba un espacio doméstico en este proyecto de generación de recursos. La tentativa propuesta durante la segunda anualidad falló no obstante por errores en el procedimiento de cultura.

retribuido por ejemplo el terreno (Entrevista con un agricultor, zoco Bni Boufrah, noviembre de 2011). Estrechamente relacionado con esta cuestión de la ganancia lograda a través de esta colaboración se halla la cuestión del tipo de arraigo de los agricultores en la cooperativa. En los documentos y en la entrevista realizada en el *souk* con dos agricultores antiguamente implicados en el proyecto, se percibe la voluntad de éstos de ser parte integral de la cooperativa, una opción que después de una breve hesitación por parte de las expatriadas fue rechazada con una clara reticencia de las cooperativistas. Notamos que en contraste con el rechazo de las cooperativistas y de las responsables españoles del proyecto de instituir una cooperativa mixta, un antiguo promotor local de proyectos de cooperación –apoyándose en su experiencia y en lo que percibe como una cultura del trabajo y de gestión económica de los hombres- así como el director de la delegación provincial de agricultura en Bni Boufrah se pronuncian en favor de la opción mixta y complementaria para las cooperativas productivas.

Para las expatriadas el abandono de los agricultores se explica por el carácter picaresco de éstos ya que habiendo recibido lo que querían –un sistema de gota a gota para los campos movilizados para el proyecto- abandonaron sin más el proyecto.

> Crec q els agricult0rs han estat m0lt eg0istes i n0 v0len firmar xq ja han 0btingut el q v0lien, el g0ta a g0ta (mea culpa) [el problema de grafía se debe a un teclado árabe] (Correo interno de la expatriada parte de los documentos de seguimiento de la segunda anualidad, sin fecha).

Esta visión peyorativa de los agricultores como aprovechados se opone tajantemente con la visión –por lo menos inicial- de las cooperativistas como víctimas a ayudar (a veces directamente permitiéndoles competir de forma desleal en el mercado). Hay que destacar también que en los documentos oficiales (Informe técnico final de la segunda anualidad, 2006) se sobreentiende –de forma poco honesta ya que se apoya sobre un estudio académico realizado en otra provincia del Norte de Marruecos- que los agricultores han vuelto a cultivar el cannabis, un cultivo más rentable. Esta última interpretación viene rechazada tanto por el técnico agrícola local como por los mismos agricultores que indican que las hortalizas y en particular las sandías tienen un rendimiento mucho más alto que las PAMs.

Dificultades técnicas, bajos rendimientos y condiciones meteorológicas adversas, un conflicto sobre distribución de beneficios y tipo de colaboración, una visión negativa de los agricultores –hombres "Otros" para las expatriadas- son los principales ingredientes que marcan el fracaso del cultivo directo de plantas para el abastecimiento de la cooperativa. Con la desaparición de este aspecto del proyecto toda la apuesta transformadora directa de género se viene abajo.

Una adecuación difícil de las piezas del esquema espacial del proyecto: el territorio y su inercia

Cabe destacar finalmente en relación con la plasmación del espacio productivo que no solo se hallan graves desviaciones en cuanto a recolectar o a cultivar plantas aromáticas sino que el proyecto concebido presenta debilidades graves que impiden la buena realización cuotidiana de muchas de las acciones que se habían planteado.

En relación con la recolección de plantas no se ha tomado por ejemplo en cuenta la naturaleza de las relaciones concretas entre las poblaciones y la autoridad de tutela sobre los terrenos

protegidos, un hecho que ha impedido ver el tipo de negociación tácita e informal vigente. En lo que se refiere al cultivo de plantas por parte de los agricultores no se han tomado en cuenta las relaciones concretas entre hombres y mujeres para proponer un acuerdo que pudiera haber representado un compromiso aceptable a través del establecimiento de una "negociación de género" (3.2.2.2.). Saliendo pues de las versiones de los diferentes actores en relación con las controversias discutidas se puede afirmar que el proyecto concebido no se ha formulado de modo a ser inteligible y aceptable en un territorio ya constituido y siguiendo su propia lógica.

Uno de estos desencuentros más importante concierne la cuestión del transporte que acaba implicando además de las mercancías –aspecto contemplado en la formulación del proyecto- el transporte de las beneficiarias hacia el local de la cooperativa así como hacia los terrenos forestales donde realizar las recolecciones (pocas e informales debido como se ha visto a los problemas del convenio con Agua y Bosques). La cuestión del transporte de las cooperativistas surgió por primera vez con la organización de una salida de formación de recolección de plantas en los bosques durante el primer año de proyecto. Hasta este acontecimiento, donde quedó muy claro que el proyecto afrontaba un reto importante, el proyecto, al centrarse principalmente en el acondicionamiento y el equipamiento del local así como en el problema del permiso de recolección, había implicado una participación efectiva muy débil de las beneficiarias. Sucesivamente, con una implicación progresivamente más importante de las éstas, el problema no implicó solo el transporte de las mercancías o de las beneficiarias hacia las zonas de recolecta sino que la accesibilidad hacia el mismo local de la cooperativa se volvió muy problemática.

El espacio de desarrollo muy abstracto del proyecto no ha tomado suficientemente en cuenta los apremios del territorio y las condiciones y situaciones de las personas concretas. Para la selección de las beneficiarias se han combinado los criterios de nivel de educación (un mínimo fue idealmente requerido), de edad, de situación matrimonial (favoreciendo las divorciadas y viudas) y el lugar de residencia. Este último criterio, el favorecer una diseminación de las beneficiarias en los diferentes *duares* del municipio (ver anexo 6), se ha establecido con el objetivo de distribución de los beneficios relacionados a la participación en el proyecto. Ahora bien, después de un año de proyecto la expatriada relata lo siguiente:

> Se ha procurado seleccionar a beneficiarias de distintos *duar*s de manera a expandir los efectos positivos del proyecto. Por este mismo hecho, el recorrido hasta el centro de producción desde los hogares supera en ocasiones los 14 kilómetros (Documento interno de seguimiento de la primera anualidad, sin fecha).

Se constata por lo tanto que una idea abstracta de difusión y multiplicación de los efectos económicos –muy alejado de una concepción practicada del espacio o, en terminología de Serres (2011), de la topología- provoca esta situación concreta insostenible que ha jugado un papel muy importante en desalentar a las mujeres de participar en el proyecto reduciendo por lo tanto drásticamente el número de participantes. La cuestión del trasporte de las cooperativistas también implica que el aspecto medioambiental del proyecto se vuelve problemática –en oposición con lo que se establece en la legitimación del proyecto- ya que las recolecciones informales de plantas se realizaron siempre en los alrededores más cercanos del local de la cooperativa debido a las dificultades de desplazamiento.

La primera solución considerada frente a este problema de orden práctico e identificado solo un año después del comienzo del programa consiste en la compra de una furgoneta; una propuesta que luego se tuvo que modificar cuando la expatriada finalmente se dio cuenta que ninguna de la cooperativistas poseía un carnet de conducir. El carácter poco apropiado de esta primera solución, donde la expatriada es incapaz de proyectarse en la realidad territorial donde actúa y por lo tanto utiliza su propio marco de referencia, demuestra una imaginación espacial abstracta y aliene al territorio. En definitiva, tanto el criterio de selección de las beneficiarias como la primera solución propuesta demuestran que el espacio de desarrollo abstracto y funcionalista proyectado se vuelve impracticable y poco inteligible cuando intenta plasmarse en prácticas concretas.

A modo de resumen de la discusión de la evolución del espacio de producción se puede afirmar que su naturaleza principalmente abstracta, funcionalista y economicista implica muchas dificultades en su plasmación en prácticas concretas. La complexidad del territorio con sus numerosos actores, las relaciones de poder, la naturaleza física real de una zona y las prácticas espaciales vigentes conforman toda una serie de condiciones de inteligibilidad y compatibilidad para una determinada propuesta de desarrollo que finalmente no resulta adaptada.

6.2.3.2. Unos actores que van y vienen, influencias contradictorias e improvisaciones

Habiendo ya cuestionado la relación entre un espacio de desarrollo abstracto y una determinada realidad territorial se analiza ahora la influencia de la intervención de los diferentes actores sobre la plasmación y las desviaciones del proyecto; se aborda por lo tanto la gestión de la puesta en marcha. Tomando como telón de fondo el “partenariado” conflictivo -y luego instrumental- del proyecto, la ausencia de los beneficiarios en la identificación y el carácter abstracto de la propuesta inicial; se trata de averiguar cómo los diferentes actores interviniendo en la puesta en marcha del proyecto dirigen y acompañan a éste en una u otra dirección.

Cabe subrayar ante todo en forma de contextualización de esta cuestión de gestión interna del proyecto que la propuesta inicial de éste contaba con una duración de dos años y preveía la contratación de una especialista en plantas aromáticas y medicinales además de un director comercial. Ahora bien, por la reducción del presupuesto otorgado, que implicó la elección de realizar un proyecto de un solo año (aunque luego se ganó otra subvención para un año suplementario), se decidió no contratar un director comercial y traspasar este trabajo de intermediación a la expatriada y al coordinador local de la contraparte marroquí. Luego, por una cuestión de desacuerdo sobre el nivel retributivo la experta en PAM, que de hecho debía ser la autora del estudio que representa la inspiración principal de este proyecto, rechazó participar en el proyecto. Resumiendo, lo que se había imaginado como un proyecto apoyado en un número restringido de expertos estables se convertí en un proyecto donde intervinieron un gran número de actores, tanto marroquíes como europeos, con una implicación en la mayoría de los casos muy temporal. A continuación, el hecho de confiar el espacio de comercialización a la expatriada y luego a una becaria de un instituto de promoción del comercio exterior de Cataluña agravaría el aspecto abstracto y formal de esta parte del

espacio de desarrollo ya que desconociendo la realidad local, estos actores tenderán a privilegiar un modelo formal además de centrado en la exportación en detrimento de una práctica comercial más local y situada.

Una segunda característica general importante relativa al panorama de actores que acompañan el proyecto es el alto grado de rotación de las expatriadas que, debido al tipo de "partenariado" establecido, son las que realmente llevan el proyecto. En los tres años y medio que duró el proyecto -primera anualidad subvencionada, segunda anualidad subvencionada, prorroga con remanentes del presupuesto del segundo año, tercer año con otro financiador y con otra contraparte- se han sucedido tres expatriadas así como una becaria COPCA[264] y otra becaria más. El alto grado de rotación –que representa una características habitual del sector de la cooperación al desarrollo- se debe relacionar en este caso preciso con las 'condiciones socio laborales complicadas de la zona' (Documento de evaluación final, 2006) así como con la mala relación con la contraparte local. La consecuencia de esta alta movilidad del personal mayormente implicado en la gestión operativa del proyecto fue una mayor dependencia frente a actores externos (expertos, técnicos) y el alto grado de improvisación.

Para resumir el contexto general sobre los actores y sus relaciones cabe pues destacar la naturaleza del "partenariado", la implicación superficial de actores expertos locales y extranjeros (comparado a la idea inicial) y la alta movilidad de los responsables españoles del proyecto. Como resultado de esta situación general se produjo en la gestión del proyecto un alto grado de aleatoriedad de las evoluciones y una tendencia manifiesta a favorecer el conocimiento europeo más formalizado frente a un conocimiento local más radicado en la realidad territorial. Finalmente hay que destacar también la relación problemática con las mismas cooperativistas.

Un proyecto que desde un esquema formalizado llega a implicar numerosas improvisaciones desconectadas

> Aquí tenemos [las expatriadas] que hacer el papel de técnicos, coordinadores, comercializadores y demás. Tenemos que estar en todos los frentes por falta de personal calificado en esta zona...y la verdad es que no resulta muy fácil
> (Correo interno incluido en los documentos de seguimiento del primer año, 2004).

> La veritat és que les coses van molt lentes i sembla que l'unica que se n'adona sóc jo. Com et vaig comentar al PAM 2 hi ha una partida molt gran sobre compra de nous materials i a aquestes alçades encara no sabem que necessita exactament la cooperativa...
> (Correo interno incluido en los documentos de seguimiento de la segunda anualidad, 2005).

La improvisación imperante en la gestión del proyecto –muy relacionada con la gestión de la implicación de los diferentes actores- además de evidenciarse a través del acuerdo de recolección de las plantas con Agua y Bosque y de la solución dada inicialmente al problema de transporte de las cooperativistas, lo hace también a través de los frecuentes cambios de

[264] Consorcio de Promoción Comercial de Cataluña que en el año 2010 fusiona con el Centro de Innovación y de Desarrollo Empresarial para formar la Agencia de Suporte a la Empresa Catalana.

opinión en relación al equipamiento del local de la cooperativa. También la elección como actividad alternativa a la destilación de plantas aromáticas de la producción de jabones y cremas a partir de materias primas que no se encuentran en Marruecos denota una improvisación y una falta de reflexión.

Se defiende que la improvisación presente en el proyecto es el resultado conjunto de la inadaptación de un esquema de desarrollo, o espacio de desarrollo, demasiado abstracta y de una estrategia de gestión del proyecto deficiente. Como producto de estas dos características existe a lo largo del proyecto una cierta dialéctica entre una tendencia de "ver en grande" (y de forma muy formal y economicista) y una tendencia –impulsada principalmente por actores locales- de adaptarse a las condiciones reales del proyecto y del contexto. Para ilustrar la primera tendencia se puede mencionar la compra inicial de un alambique de gran capacidad pero que consume mucha energía, la tentación (en la formulación de la segunda anualidad) de comprar maquinaría que reduce el coste de mano de obra y, la elección de un sistema de calefacción del alambique a butano en vez de un sistema, más habitual en la zona, por calefacción a fuego directo. Siempre en relación con esta tendencia abstracta e ideal sin relación con la situación real de la cooperativa, se puede mencionar la formación en compostaje de los residuos de plantas aromáticas, residuos que con la instalación de un sistema de calefacción directa del alambique se utilizaron más adelante para destilar. Esta tendencia se percibe finalmente también en relación con las acciones emprendidas en la comercialización con una concentración sobre el mercado internacional y la certificación biológica en detrimento del mercado local y otras redes de comercialización como por ejemplo el turismo local. En oposición con esta tendencia diferentes actores locales implicados en el proyecto –que a veces logran cambiar el rumbo del proyecto- intentan que el proyecto se adapte al territorio y a la situación donde se integra. El resultado de este movimiento de oscilación que atraviesa el proyecto en su integralidad es la falta de concentración de los medios sobre uno o pocos objetivos determinados; existe una dispersión de los medios y abandonos frecuentes de diversas actividades a medio camino.

El episodio de la producción de jabones y cremas ilustra muy bien la interacción entre la preferencia por los actores europeos –comentada más adelante- y una improvisación que lleva a alejarse de la situación concreta donde se actúa. A raíz de un contacto entre un miembro de COMESA y una experta española en producción de cremas y jabones en una ferie de cosmética natural en Barcelona, durante el segundo año del proyecto se erige dicha producción como alternativa productiva para la cooperativa. En efecto por el hecho que la realización de cremas y jabones solo necesitan poca cuantidad de plantas aromáticas (una ventaja en esta fase de blocaje con Agua y Bosque sobre la recolección de plantas aromáticas), COMESA decide organizar una formación con las cooperativistas para que puedan empezar a producir estos productos. Más adelante se llegará no obstante a la conclusión de que algunas de las materias primas utilizadas (por ejemplo la mantequilla de karité y de cacao) no se venden en Marruecos lo que implicará que grandes partidas presupuestarias de la prórroga de la segunda anualidad así como del tercer año se utilizaran para comprar estos suministros. Este trágico descuido o despreocupación dará también lugar a situaciones insólitas como el transporte de las materias primas difíciles de encontrar en Marruecos por parte de la expatriada a su vuelta de un viaje

en Barcelona[265]. Además del carácter rocambolesco y de la fuerte dependencia externa de esta actividad –que no obstante representará la mejor salida comercial de todos los productos realizados (Entrevista con Farid (dueño de una casa rural en Jnanate), julio de 2012)-, ésta fue considerada como muy alejada del objetivo primario de la cooperativa -y por lo tanto como una forma de fracaso- por parte del director de la Delegación Provincial de Agricultura de Bni Boufrah.

Un sesgo eurocéntrico en la inclusión de los actores: desconfianza y "disciplinarización"

A la inclinación del proyecto concebido hacia un imaginario desarrollista y economicista europeo, que provocó parcialmente -por su inadaptación con la realidad del terreno- las múltiples improvisaciones en la gestión de la intervención, se le añade una gestión de los diferentes actores del proyecto que sistemáticamente atribuye la precedencia a los actores y expertos europeos. Para explicar esta preeminencia hay que mencionar, al lado de una mayor o menor proximidad en cuanto a dispositivo de desarrollo, la distancia lingüística y cultural así como simplemente la falta de una información suficiente por parte de las expatriadas y más en general de la ONG española. Dicha preeminencia de los actores europeos viene acompañada de una actitud de desconfianza y de "disciplinarización" frente a los actores locales; una actitud que evoca el paternalismo (post)colonial[266].

Concretamente se puede observar que se critica a los expertos locales (lentos, no tan receptivos a la lógica interna del proyecto) y que se involucra repetidamente a actores extranjeros que no están especializados en la zona de actuación y que ostentan un conocimiento ciertamente técnico (es el caso por ejemplo de un centro forestal de los Pirineos) aunque no siempre adaptado a la realidad local ni alineado exactamente con los objetivos del proyecto (el centro mencionado se preocupa por las implicaciones medioambientales del proceso de recolecta y de transformación cuando esta actividad nunca se llevará realmente a cabo a una escala importante).

> Nos ha recalcado [un experto de PAM de Meknés] que no podemos correr, que hay que dar los pasos adecuadamente pero claro, nosotros debemos justificar todas estas acciones y eso es lo que intenté recalcar que debemos encontrar la manera de hacerlo todo para conseguir los objetivos marcados teniendo en cuenta las necesidades reales del proyecto: desde la parte técnica y desde la parte de justificación al financiador (Documento interno de la ONG española, parte de los documentos de seguimiento de la primera anualidad, sin fecha).

[265] De hecho la misma expatriada es consciente del problema ya que en un correo interno haciendo parte de los documentos de seguimiento de la segunda anualidad destaca que 'obviamente eso [la actividad de cremas y jabones] representará un problema en el futuro pq [abreviación en el correo citado] la empresa q [abreviación en el correo citado] comercializa la manteca no la envía a fuera de España'. Luego en el documento de seguimiento de la tercera fase del proyecto se mencionará en el documento oficial que el precio de los materiales utilizados por la producción de crema y jabones así como la dificultad de su adquisición representan problemas considerables para la continuidad de esta actividad.

[266] En un correo interno de COMESA se plantea por ejemplo la organización de un pequeño examen del experto local durante la visita de otro experto europeo.

El siguiente pasaje del informe sobre la visita de una experta europea en medioambiente está muy alejada del posicionamiento de arriba que se muestra sensible a las condiciones locales aunque choca con la lógica de gestión de la cooperación que en este caso no ayuda a la buena adaptación del proyecto concebido a las condiciones locales concretas.

> En la asistencia técnica realizada por el FTBR [el centro forestal mencionado], la técnica experta, nos inculcó la gran importancia de todos los trabajos que se realizan en el medio natural. Dichos trabajos deben estar siempre bajo control ya que cualquier alteración puede causar algún trastorno en el medio ambiente de manera definitiva. Creemos que dichos trabajos deben ser llevados con mucha cautela y quizás aquí resida uno de los puntos débiles del proyecto ya que ni las cooperativistas, ni el experto, ni ninguna administración local en Marruecos tiene experiencia contrastada en dichos temas y además debemos sumar la falta de interés por el medioambiente en este país (Informe de la visita de la técnica forestal, documento interno de la asociación española, parte de los documentos de seguimiento de la segunda anualidad, sin fecha).

Generalmente los actores locales (un centro semi-público sobre plantas aromáticas, un técnico agrícola de la región, un destilador marroquí,…) subrayan en mayor medida las restricciones locales y la lógica intrínseca de las actividades llevadas a cabo (sobre todo la temporalidad propia de la actividad de recolección de plantas, del cultivo y del mismo proceso de aprendizaje de las mujeres).

> La durée dépendra des receveurs de la formation mais ne doit pas dépasser 2 à 3 jours par session afin de garder intact leur intérêt et leur permettre de vaquer à leurs occupations habituelles. Si c'est nécessaire on fera plusieurs sessions répétitives de courtes durées (Correo de un experto marroquí a las expatriadas del proyecto, parte de los documentos de seguimiento de la primera anualidad, 2004).

También, y probablemente debido al hecho de considerar el funcionamiento político concreto del territorio, destacan repetidamente la necesidad de pedir un acuerdo escrito y formalizado con Agua y Bosques para la recolección de las plantas. Finalmente subrayan la dificultad de pretender alcanzar requisitos técnicos y de cualidad elevados dadas las características de la cooperativa.

Por su parte los expertos extranjeros tienen generalmente una visión extremadamente parcial sobre la actividad propuesta –no se implican tampoco en el medio plazo- dando consejos técnicos o una cierta visión del mercado de las plantas aromáticas y medicinales sin dibujar, no obstante, una visión de conjunto.

Abordando ahora la cuestión de la gestión de los actores según la cronología del proyecto se puede destacar que existe una primera fase donde las expatriadas demuestran una fuerte desconfianza frente a los expertos locales y donde exhiben una predisposición para escuchar comentarios y consejos más técnicos y afines a la visión economicistas que ostentan.

> Ahora bien, si nos interesaría mucho tener un aval de una institución como la vuestra [el centro técnico forestal] que tendrá mayor reconocimiento en España y Francia. ¿Vosotros podríais certificar que se realiza un cultivo biológico? Ese sería un punto interesantísimo para el proyecto (Correo interno hacia un instituto forestal catalán, parte de la documentación de seguimiento de la primera anualidad, sin fecha)

Más adelante en el proyecto, y como consecuencia parcial de la aparición de problemas concretos que se manifiestan progresivamente en la puesta en marcha de la actividad (coste del combustible para la destilación, dificultad de venta, ausencia de permiso,…) surge no obstante una mayor sensibilidad hacia indicaciones que acercan el proyecto a las condiciones reales de la cooperativa femenina. Es particularmente interesante relevar que la reorientación del proyecto –que no impide no obstante que más adelante se llegue a realizar la actividad sobre jabones y cremas, una actividad fuertemente impulsada por un actor externo al proyecto y poco consciente de las condiciones concretas de la cooperativa- coincide con la intervención de una "persona puente" (con una experiencia consolidada en las dos orillas del Mediterráneo) que tiene un perfil muy parecido al que Kothari (2005) dibuja por los antiguos funcionarios y asalariados coloniales (conocimiento de la zona, proximidad cultural,…). Este experto francés será el actor que finalmente convencerá las expatriadas de adaptar el proyecto a las condiciones reales adoptando un sistema de calefacción del alambique con fuego directo, comprando un alambique más pequeño y reorientando la perspectiva de venta hacia el mercado nacional[267].

Finalmente sobre el efecto de "disciplinarización" de los actores locales por parte de las expatriadas y los actores extranjeros, además de la organización de comprobaciones del trabajo de los expertos locales por expertos extranjeros, se da un caso muy claro en la delegación de la promoción comercial de la cooperativa de Bni Boufrah a la becaria COPCA. Ésta impone una norma marketing y estética que no corresponde a los gustos de las cooperativistas y de la contraparte local. En este episodio se enfrentan además dos formas de entender la comunicación en el campo de la cooperación: el marketing comercial dirigido a los extranjeros (turistas) defendida por la becaria COPCA y una comunicación más social poniendo de relieve los actores asociativos y sus logros.

La imposibilidad de comunicar con las beneficiarias

Se concluye esta lectura de la evolución del proyecto a través de las relaciones entre actores observando cómo las cooperativistas han sido consideradas e implicadas en la puesta en marcha del proyecto. Ya se ha mencionado (6.1.1.3.) que en regla general la visión de las cooperativistas por parte de COMESA no es muy positiva y que éstas están "objectivizadas" al no ser implicadas en la toma de decisión.

Durante la gestión concreta del proyecto se percibe también la ausencia de una sensibilidad por parte de los impulsores del proyecto para pensar a través de los criterios y condiciones de las cooperativistas, un hecho claramente ilustrado por la cuestión del transporte antes mencionada. A esta distancia y ajenidad que exhiben las expatriadas responde el hecho de que las cooperativistas sostuvieron desconocer COMESA durante la entrevista grupal realizada (afirmaron conocer únicamente a la asociación local implicada y en particular al coordinador local). Este resultado se puede explicar por la salida de la cooperativa de la ex presidenta que probablemente ha tenido una relación más estrecha con las expatriadas aunque también cabe

[267] Antes de su intervención se encontraban únicamente contactos comerciales en Europa lo que demuestra muy bien como su intervención ha sido crucial en reorientar el proyecto.

pensar en la distancia cultural, lingüística y física de las expatriadas que seguramente no ha permitido crear un contacto fuerte. Como últimos factores de este desconocimiento recíproco se deben mencionar la alta rotación de las expatriadas, el conflicto con la contraparte local -lo que excluyó la posibilidad de aprovecharse de un intermediario local- y el hecho que la cooperativa nunca fue realmente operativa ya que la actividad por los problemas de recolección, de cultivo y de comercialización fue siempre puntual.

En la relación entre expatriadas y beneficiarias se puede encontrar, a pesar de la debilidad de la relación, una forma de paternalismo con su aspecto de disciplina y de autoridad y con la superioridad moral que implica.

> La semana pasada la asistencia fue muy reducida, vinieron 12 mujeres de 35. Este viernes hemos convocado una reunión con todas ellas y se las ha avisado una a una. Quien no venga estará fuera del proyecto o eso es lo que les hecho dicho (más que nada para que vean que esto va en serio, a ver si espabilan un poco) […] He pensado en montar alguna actividad extra, fuera de las actividades concretas de la cooperativa pero para crear un ambiente de equipo y tal. Tengo en mente hacer alguna caminata por la zona con algún guía de turismo rural que conozca la flora y fauna del lugar. Que se sientan más cerca de lo que llamamos medio ambiente. ¿Qué os parece? (Correo interno, parte de los documentos de seguimiento de la segunda anualidad del proyecto, 2005).

Un episodio de la tercera fase del proyecto (parte de un convenio de varios años con la AECID y centrado principalmente en la formación en Tetuán y la región de Rabat) ilustra muy bien que el proyecto y las beneficiarias nunca fueron exactamente alineados. Cuando finalmente llegó la financiación para realizar esta tercera fase del proyecto que implicaba tiempo y ayuda para lograr finalmente el convenio con Agua y Bosque, una ayuda financiera para comprar material para continuar la producción de jabones y cremas además de formaciones –éstas últimas formaban una condición para poder optar a la financiación en el marco de este programa más amplio-, las cooperativistas rechazaron volver a hacer nuevamente formaciones ya que lo que querían realmente era producir y trabajar.

Postulamos por lo tanto que el protagonismo principal exhibido por las expatriadas –y por lo tanto el protagonismo muy débil de las cooperativistas- además de la incomunicación entre expatriadas y beneficiarias hayan sido factores adicionales de una plasmación y traducción deficiente del proyecto.

6.2.3.3. La situación final, las traducciones paralelas y una valoración de conjunto del proyecto

> Se fueron este año a la fiera de Meknes y le dieron algo para comer, una bolsa que tenía mortadela atún queso una barra de pan y una… un zumo en un biberón a cada una… así que la cosa más destacada… todavía andamos con el biberón
> (Entrevista con el grupo con las cooperativistas, noviembre de 2011).

Con esta cita algo surreal que recoge la evaluación espontánea de las beneficiarias sobre su participación a la cooperativa en modo de broma, se quiere subrayar que aunque se produjeron traducciones y existe en la actualidad un cierto impacto del proyecto, éste se encuentra muy lejos de los objetivos del espacio de desarrollo proyectado y resulta al fin y al cabo también extraño para las mismas beneficiarias.

Situación final de una cooperativa que sobrevive sin más

Después de todas las fases de financiación encontramos una cooperativa de mujeres (bastante menos numerosas de lo previsto) que "mendiga", o sea ruega de forma informal a las autoridades competentes, la posibilidad de recoger de forma a-legal plantas aromáticas en los bosques de los alrededores. Luego, no hay un acuerdo por el cultivo directo de las plantas aromáticas y la comercialización es muy débil. Como elemento aún más negativo se descubrió durante una visita a la cooperativa (noviembre de 2011) que el techo de la sala de secado tiene una brecha muy larga dejando entrar la lluvia y la otra sala de trabajo también presenta fisura en el techo y en las paredes. A continuación, según el director de la delegación provincial de agricultura (Entrevista en Bni Boufrah, noviembre de 2011) y el funcionario local que ayuda la cooperativa en tareas administrativas, el material específico de transformación de las plantas (en primer lugar los dos alambiques) está anticuado y es poco efectivo. En resumen, aunque haya todavía algunos productos en venta en la cooperativa y en las casa rurales partícipe de la red de intermediación de venta de los productos en el Parque Nacional de Al Hoceima (red mencionada en el proyecto sobre el Parque Nacional de Al Hoceima) de la que hace formalmente parte la cooperativa, nos encontramos frente a una cooperativa que cuasi no produce, que vende poco y sobre todo productos realizados durante las fases financiadas del proyecto y que posee un material y unas infraestructuras que se están deteriorando.

Antes de llegar a esta situación final hubo todavía un sobresalto (entre 2006 y 2007) con la financiación a través de la ONG española PDLA bien arraigada en el territorio (ver 6.1.1.1. y sobre todo el cuadro 13 en el punto 6.1.1.4.) -que resulta ser la organización madre de la contraparte local del proyecto sobre eco turismo en el Parque Nacional de Al Hoceima- de un intento de reactivar la cuestión del cultivo de PAM para permitir a la cooperativa producir aceites esenciales y plantas secas en condiciones correctas al realizar el ciclo productivo entero. La intervención[268] consistía en la dotación de un terreno de entre 2 y 3 ha a la cooperativa además de la instalación de un sistema de irrigación y de un invernadero así como la plantación de brotes de verbena. También contaba con formaciones sobre el uso del sistema de irrigación. Este último capítulo resultó un fracaso ya que las mujeres no lograron cultivar las plantas de verbena. En primer lugar cabe destacar que las cooperativistas nuevamente rechazaron una forma de colaboración con agricultores del municipio ya que prefirieron intentar retribuir a un hombre para realizar el trabajo de irrigación en la madrugada, un trabajo que por la franja horaria considerada y el grado de alejamiento del campo en cuestión no resultaba compatible con lo que se considera adecuado para una mujer (Entrevista con Dounia (técnico de PDLA), sede de PDLA, Al Hoceima, noviembre de 2011). Al final no se pudo retribuir a nadie por falta de dinero así que las mujeres realizaron las irrigaciones ellas mismas pero demasiado tarde entrado en el día. Todas las plantas se infectaron por las fisuras aparecidas en la tierra bajo el efecto del sol sobre una tierra mojada. Nunca se volvió a intentar nuevamente la experiencia por el coste importante de las plantas, por la avería de la pompa de agua y por culpa de un conflicto surgido sobre el derecho de uso del pozo desde donde se efectuaba la irrigación de la parcela. Sobre este último apéndice fallido del proyecto vuelve a percibirse un conflicto entre agricultores y cooperativistas, una forma de proyecto

[268] Por la cual no se ha podido analizar documentos escritos sino que se dispone de dos entrevistas realizadas con miembros de la ONG española implicada además de información recogida en Bni Boufrah.

que no se adapta realmente a las prácticas de las mujeres y, por último, existen indicios aunque no confirmados explícitamente de un conflicto más amplio que implica que se les pusiera trabas a la cooperativa desde la colectividad local (la cuestión de los derechos sobre el agua).

Unos impactos paralelos: unos efectos socio-espaciales colaterales

Si el objetivo de generación de recursos para las cooperativistas a través de la actividad de transformación de plantas aromáticas y medicinales difícilmente puede considerarse como plenamente logrado, existen no obstante impactos que merecen ser subrayados y que ilustran cómo cualquiera actuación -sobre el espacio de vida- implica una serie de transformaciones mucho más amplias que los mecanicismos restringidos implicados en un esquema economicista y su espacio de desarrollo.

En aras de interpretar correctamente los cambios mencionados seguidamente cabe precisar en primer lugar que entre las cooperativas (en noviembre de 2011) únicamente había solteras lo que debe entenderse como una cierta limitación por estatuto de las mujeres que llegan a participar en la cooperativa. En línea con la discusión sobre la dinámica de evolución de los patronos de género (4.1.3.3.) y de la evolución del régimen de espacialidad (5.2.3.) es preciso subrayar que nos encontramos frente a una adaptación parcial de este régimen o dispositivo espacial; nos encontramos frente a una apertura de un nuevo tipo de espacio y de actividad para un tipo determinado de mujeres[269]. Sobre esta limitación por estatuto matrimonial de los cambios implicados por el proyecto, se puede mencionar que la ex presidenta de la cooperativa que había asumido un alto grado de conocimientos técnicos y de gestión ha dejado la cooperativa después de su boda y su instalación en la familia de su marido; una situación que ilustra la connotación temporal –o más bien situacional- de la implicación en la cooperativa además de ilustrar las dificultades –encontradas en muchas cooperativas femeninas en Marruecos- de asegurar una cierta continuidad a estas iniciativas.

Sobre los cambios logrados se puede observar en la entrevista con las cooperativistas que se ha establecido un cierto hábito de reunirse en el local de la cooperativa 'que haya o no trabajo' (es decir una sesión de transformación de plantas) y que se realice o no ventas. A pesar pues de la escasez de trabajo y del volumen bajo de ventas –las mujeres mencionan el carácter muy restringido del mercado de por el carácter mayoritariamente informal de éste y afirman vender principalmente a turistas en el local, en ferias o aún a tres clientes más habituales-, las cooperativistas afirman no obstante aprovechar a diario de este lugar que les está dedicado y donde puedan estar juntas. Los aspectos dominantes de su implicación con la cooperativa para las mujeres consisten por lo tanto en haber hecho algo juntas, tener un espacio y querer trabajar. La coordinadora local de la última fase del proyecto afirma por su parte que la cooperativa consiste en el equivalente de un café para las mujeres donde las mujeres pueden contar sus secretos (Entrevista con Dounia (técnico de PDLA, sede de PDLA, Al Hoceima, noviembre de 2011).

[269] Que se debe relacionar también, en nuestra opinión, con la falta de producción efectiva y la mayor restricción de tiempo de las mujeres casadas.

Ahora bien los dos hombres presentes durante la entrevista grupal con las cooperativistas dibujan una visión donde destaca en mayor medida el lado negativo de una cooperativa que no ha despegado; denuncian de hecho la situación flotante de las cooperativistas (ni trabajan ni están en casa). Así el trabajador municipal que ayuda la cooperativa en temas de contabilidad evoca el sacrificio de las mujeres que han dejado su casa y no tienen una buena alternativa entre sus manos. Para el antiguo promotor de proyectos de PDLA que asumió el papel de intérprete, las mujeres de por su participación en el proyecto de la cooperativa han olvidado cómo ocuparse de las vacas. También menciona el hecho que estas mujeres vuelven a casa con las manos vacilas. En estas dos posturas, se percibe la inercia del modelo tradicional de género y el hecho que para estos hombres el fracaso económico debilita claramente la legitimidad de la iniciativa y de la transformación parcial del modelo de género que implica.

Volviendo ahora a la descripción por parte de las cooperativistas de los cambios que el proyecto les ha brindado ellas subrayan las ganas de hacer algo, de trabajar juntas y de organizarse. Destacan también que han tenido la oportunidad de salir de casa y de sus pueblos a través de los pequeños viajes y visitas a otras cooperativas, han conocido nuevas personas (como por ejemplo mujeres de otros *duares* que nunca hubieran conocido). Afirman también que han aprendido a hablar con desconocidos y a tratar con hombres (especialmente durante las ferias y las visitas a otras cooperativas). Destacan más adelante que si han percibido más libertad no se trata de libertinaje y que la necesidad de un permiso por parte del tutor masculino es siempre necesaria. Finalmente existe un efecto difuso según la última coordinadora local en cuanto a percepción para las mujeres que participan en las diferentes iniciativas de cooperativa en el municipio, un cambio sobre todo perceptible en relación con las cooperativistas más jóvenes que pudieron aprovecharse de forma más intensa de las formaciones. Para esta informante, la participación en la cooperativa puede significar para las más jóvenes una forma de transición vital que les permite salir parcialmente de su casa, una situación que podría pues coincidir con el significado de la educación superior para las chicas urbanas de clase media (ver punto 4.1.3.3.). Una anécdota sobre el cambio más difuso, mencionada tanto por la última expatriada del proyecto que vive todavía en Al Hoceima como por el coordinador de la segunda contraparte local implicada con la cooperativa (la asociación local RIZA), destaca el hecho que en el principio del proyecto las cooperativistas no utilizaban la calle principal para desplazarse ya que eso implicaba pasar por delante de los pocos cafés situados en el centro del municipio. Utilizaban las pistas que pasan detrás de la primera línea de construcción situada en los bordes de la carretera. Con la evolución del proyecto y el hecho de desarrollar nuevas costumbres en cuanto a su presencia en el espacio público, las cooperativistas utilizaron finalmente el camino más directo y rápido que consiste en bordear la carretera.

Básicamente los resultados de la entrevista sobre percepción de cambios son bastante parecidos a los mencionados en el informe técnico final –'cambia de las actividades de casa', 'rompe la rutina cotidiana', 'permite trabajar y aprender cosas gracias a las formaciones', 'desarrolla la solidaridad y las relaciones entre las cooperativistas', 'les gustaron mucho las visitas a empresas y cooperativa', 'hablar de cara a cara con desconocidos'- y representan impactos colaterales frecuentes de las cooperativas femeninas que quizás merecen una atención más importante a nivel de concebir el desarrollo.

Un esquema abstracto con falta de apoyos concretos en el territorio: hacia una síntesis de las traducciones de la cooperativa de plantas aromáticas

En el proyecto de Bni Boufrah la mayoría de los fenómenos de traducción son de tipo descendente ya que pocas actividades llegan a implicar activamente a las cooperativistas. La evolución del proyecto viene marcada principalmente por un reajuste importante del proyecto cuando el espacio de desarrollo concebido entra en contacto con la realidad territorial específica de Bni Boufrah (funcionamiento sociopolítico, prácticas espaciales vigentes, condiciones físicas reales) y por una gestión bastante aleatoria de la puesta en marcha. A nivel más general, y al igual que en el caso del Parque Nacional de Al Hoceima, la concepción técnica manejada por COMESA así como la ausencia de un papel importante de la contraparte local parecen haber mermado la buena plasmación de la propuesta inicial de desarrollo.

La poca sensibilidad del espacio de desarrollo (tanto productivo como comercial) para el contexto local se evidencia en la falta de consideración del funcionamiento sociopolítico del territorio en el caso de las recolecciones de plantas aromáticas, en la falta de consideración por las prácticas espaciales vigentes en el caso del transporte de las cooperativistas y, finalmente, en una lectura muy selectiva y sesgada de los recursos naturales, una lectura dirigida a legitimar el proyecto pero que no contempla limitaciones y debilidades. También se puede interpretar el episodio de la colaboración fallida con los agricultores como una imposición de un tipo de acuerdo entre cooperativistas y agricultores que no puede entrar en un proceso de negociación de género aceptable para los hombres y que por lo tanto fuerza la realidad local. El encuentro problemático del proyecto concebido con el territorio de Bni Boufrah, fruto de la falta de sensibilidad comentada, debe relacionarse con la falta de una identificación genuina (ya que se utilizó un estudio dirigido a otro objetivo) y con la presencia de un "partenariado" conflictivo que se tradujo en una menor implicación de la contraparte local. También se puede postular que el imaginario economicista del proyecto -la concepción técnica del desarrollo vehiculada- no favoreció la debida consideración del contexto local y de su papel activo. En cualquier caso el resultado de este encuentro entre una imagen funcional del espacio y un contexto territorial determinado fue la necesidad de cambiar drásticamente algunas actividades y el abandono de otras llegando al resultado de una cooperativa que casi ni trabaja ni vende.

En lo que se refiere a la gestión deficiente de la puesta en marcha se han destacado improvisaciones –ligadas a una alta rotación del personal español-, un sesgo eurocéntrico en escoger e implicar expertos y una difícil relación entre COMESA y las beneficiarias. Estas tres grandes debilidades de la gestión del proyecto se relacionan con el "partenariado" conflictivo vigente en este proyecto -una mala colaboración que ha forzado a las expatriadas a tomar un mayor protagonismo en la gestión del proyecto- y la pauta espacial de realización del proyecto que implicó una presencia débil en el terreno de intervención por parte de las responsables españoles del proyecto. En el caso de la preferencia por expertos europeos se debe también destacar la influencia de la concepción de la intervención en el desarrollo como ámbito técnico y bastante a-político. Al fin y al cabo una gestión inadecuada de la puesta en marcha del proyecto lleva a diversas interrupciones de actividades y participa en desdibujar los espacios de desarrollo, frecuentemente retocados, que se vuelven poco practicables y tangibles para las beneficiarias.

En las traducciones descendentes se combinan por lo tanto aspectos relativos al espacio de desarrollo y aspectos relativos a la gestión de la puesta en marcha del proyecto. En ambas vertientes no obstante intervienen el tipo de "partenariado" establecido y la concepción técnica del desarrollo que alejan el territorio concreto de las decisiones relativas al proyecto.

Reflexionando ahora sobre las traducciones por apropiación que se han podido abordar principalmente en la entrevista grupal con las beneficiarias. En primer lugar se debe destacar que todas las cooperativistas en la actualidad son solteras o viudas lo que demuestra una clara limitación de la implicación de las mujeres en la cooperativa según el estatuto matrimonial. El trabajo femenino exterior en una cooperativa consiste por lo tanto una vía de desarrollo socioeconómica únicamente para mujeres que no tienen marido. Más que de cambio radical en las distribuciones de papeles de género se puede hablar por lo tanto de una adaptación del papel de las jóvenes solteras, o menos jóvenes, a las que se permite una experiencia transitoria de trabajo exterior. Además de esta apropiación del sentido del trabajo femenino en una cooperativa, en las entrevistas destaca que la cooperativa ha representado para sus integrantes un lugar para estar juntas ya que afirman frecuentar este lugar, haya o no trabajo y ventas. Recordemos también que para los hombres entrevistados la falta de una actividad económica que funcione del todo bien quita legitimidad a este espacio y tiempo femenino de la cooperativa de plantas aromáticas y medicinales. Por lo tanto si el proyecto se ha traducido para las mujeres en un espacio para ellas donde poder estar juntas -hablan entre ellas, se motivan y tienen nuevas experiencias- para los hombres esta traducción no se considera tan legítima dado el aspecto residual de la actividad económica. Mencionemos finalmente que los desplazamientos y los contactos externos que brinda la participación en la cooperativa se han vuelto elementos esenciales en esta experiencia para las mujeres.

Contrariamente al caso del proyecto del Parque Nacional en Al Hoceima, en este caso no se puede hablar de interrupción de la propuesta sino que se puede afirmar que el proyecto se ha traducido considerablemente –y bastante negativamente- por la distancia difícilmente salvable entre el espacio de desarrollo abstracto y la realidad territorial compleja, una distancia agravada por una gestión del proyecto que no ha permitido a los actores locales implicarse mayormente en la toma de decisión y el establecimiento de alternativas. Ahora bien a pesar del alto grado de desviación hubo traducciones por apropiaciones aunque parece que éstas sean puestas en cuestión por algunos hombres.

6.2.4. El proyecto de centro de mujeres en Fnideq: un lugar con fortunas diversas

El proyecto de centro de mujeres de Fnideq consiste en una intervención que se dirige a la construcción de un lugar central y a la articulación en torno a éste de varios tipos de relaciones que implican varias vertientes del empoderamiento (capacitación, sensibilización, movilización, generación de recursos,…). La lectura de la evolución de este proyecto y de su traducción se basa en la evaluación de la segunda anualidad, el documento de formulación del proyecto de los 4 años de seguimiento, las entrevistas con la coordinadora local del proyecto, con el presidente de la contraparte local, con las animadoras del centro así como con las beneficiarias. Se examina primeramente el tipo de lugar creado evocando las implicaciones del cambio de localización del centro entre el primer y el segundo año de proyecto además de

mencionar la situación laboral actual en el centro. En segundo lugar se evalúan los objetivos de "mixidad" y de auto-sostenibilidad que han resultados problemáticos en un proyecto social dirigido a la mujer. Se comenta en tercer lugar cómo el centro acabó asumiendo solo una parte de la amplia gama de formas de empoderamiento que pretendía asumir para a continuación reflexionar sobre la significación del centro de mujeres para las beneficiarias centrándonos pues en el fenómeno de apropiación. Se realiza finalmente una reflexión de síntesis donde se cuestiona la gestión de los proyectos sociales dirigidos a las mujeres.

6.2.4.1. Un centro moderno que vegeta en un barrio de reciente urbanización de Fnideq

El centro de mujeres de Fnideq se encontraba, durante las visitas de terreno (octubre de 2011-febrero de 2012), en una situación crítica por la falta de sostenibilidad del proyecto después del cese del proyecto de seguimiento de cuatro años que financió las diferentes actividades del centro después de su construcción. Ni se beneficiaba de un apoyo externo ni albergaba actividades que permitían la auto-financiación del centro; así según las animadoras, las cuotas de las clases de alfabetización y de costura apenas cubrían las facturas de luz y de agua. Si el centro seguía abierto en esta situación crítica era únicamente gracias al trabajo benévolo de las animadoras (cuatro animadoras de alfabetización y una animadora de costura además también de la mujer de limpieza) que continuaban implicándose en el centro a pesar del cese de su vinculación laboral con la asociación SAMIRA (la contraparte local del proyecto) y de no tener ninguna otra vinculación con ella. La asociación SAMIRA ya no estaba implicada en la gestión de su centro (ella es propietaria del local) y muchos de los actores antiguamente implicados en el proyecto como la ex directora del centro y el personal más cualificado –el abogado realizando consultas socio-legales, la ayudante dirección y una traductora- habían dejado el proyecto al final de su financiación. A pesar de esta situación todavía se realizaban algunas actividades y continuaba existiendo este lugar que destaca por sus cualidades físicas y por el hecho que tiene todavía su público; es un centro que ha despegado como lugar social femenino.

Antes de intentar reconstruir los acontecimientos que llegan a esta situación paradojal se describe el centro como espacio físico ubicado en su barrio[270].

El centro de mujeres de Fnideq, que representa una construcción de muy buena calidad, destaca en el panorama de las construcciones de servicios sociales en Marruecos. Situado en un barrio de nueva urbanización se ubica en cuatro plantas. En la planta baja hay una recepción sin uso particular y el local del restaurante que se encuentra detrás y al que se accede por una entrada separada. En la primera planta se encuentran una sala destinada a la secretaria y la dirección, un recibidor donde ofrecer informaciones al público en general así como realizar las inscripciones y una sala donde se realizaba la actividad de escucha y de seguimiento psico-socio-legal. También encontramos en este piso la sala de costura -que antiguamente acogía la sala de informática-, un lavabo y una sala de alfabetización. En la segunda planta se encuentra dos clases de alfabetización más, una habitación ocupada por el

[270] En el noveno anexo se añaden fotos que acompañan esta descripción del centro de mujeres de Fnideq.

guardián del centro, una sala que sirve de almacenamiento y una amplia terraza que da a la parte trastera de la finca. Finalmente en la última planta está la sala de fiesta donde se realizaron los cine-fórums y las sesiones de teatro.

El edificio que pertenece legalmente a la asociación SAMIRA destaca por su buena calidad, su tamaño y su buen nivel de equipamiento. También se debe subrayar que se ha prestado una atención particular a la creación de un espacio íntimo protegido del exterior (ver la importancia del *tiggar* o distanciamiento, 5.1.2.1.) a través de las ventanas polarizadas, un murillo, setos y un jardín que circunde el edificio. La no ocupación funcional de la primera parte con excepción del restaurante que no obstante está separado -se encuentra en la parte atrás y tiene una entrada propia- participa también a este principio de creación de un espacio protegido. Ahora bien destaquemos que a pesar de esta disposición general del edificio favorable a la creación de un '*entre-soi*' no se ha habilitado ningún tipo de espacio favoreciendo este tipo de relación entre beneficiarias en el interior. No existe realmente un espacio donde las mujeres puedan socializar de manera libre en una habitación que sea destinada a este efecto. No hay una sala de estudio o una biblioteca y la sala de recepción en la planta baja no es apta para albergar este tipo de prácticas ya que le falta mobiliario y que es un lugar de paso.

En lo que se refiere ahora a la ubicación del centro de mujeres se debe comentar en primer lugar el cambio de municipio que ha conocido el proyecto durante el primer año. Según la idea inicial del proyecto el centro debía construirse en Martíl, una ciudad costera que se encuentra a unos diez kilómetros de Tetuán y que acoge numerosas facultades de la universidad de esta segunda ciudad además de ser una estación balnearia consolidada que se llena cada verano. Ahora bien, como consecuencia del rechazo repentino de la municipalidad de Martíl a ceder un solar situado al borde de mar, el proyecto se ubicó finalmente en Fnideq. El proyecto se benefició en efecto de la cesión de un terreno situado a lo largo de una nueva avenida destinada a conectar el centro de esta ciudad con barrios periféricos y pauperizados más alejados del litoral.

En los documentos del proyecto (formulación y evaluación del segundo año) así como en una primera entrevista con la coordinadora del proyecto –cuando todavía no existía una relación de confianza- se pretende que el cambio de localización no implica un cambio de situación importante y que por lo tanto el proyecto puede mantenerse en su forma inicial. Más adelante en el trabajo de campo diferentes actores subrayaron no obstantes diferencias importantes entre las dos ciudades, diferencias que han tenido una influencia sobre la evolución del centro.

En líneas generales se puede afirmar que el centro finalmente construido en Fnideq ha sido más oportuno debido a las apremiantes problemáticas sociales y a la falta de propuestas asociativas para mujeres en esta ciudad fronteriza en comparación con una situación asociativa, y generalmente social, más dinámica en Martíl. De hecho el centro de mujeres ha representado la primera iniciativa claramente transformadora para mujeres en la ciudad, una iniciativa que se distanció de otras iniciativas más tradicionales y asistencialistas. Ahora bien, a nivel de auto-sostenimiento del centro, el traslado a Fnideq y más precisamente del paseo marítimo de Martíl a un barrio de servicios y de administraciones en Fnideq no ha representado un cambio positivo. Luego, en cuanto al objetivo de hacer del centro un espacio

también mixto donde hombres y mujeres pudieran frecuentarse, el estricto conservadurismo vigente en Fnideq ha representado un freno importante.

> Ici maintenant il y a des traditions qui sont très loin de Martil, très loin… ils ont par exemple la fille quand il se marie avec l'homme, il ne sort pas avec elle jusqu'à ce qu'il fait une grande fête mais à Martil la fille dit à sa mère non ce n'est pas logique de faire une grande fête avec des beaucoup d'argent, donne-moi cet argent pour faire une sortie avec mon ami, mon mari. Mais ici la fille elle ne veut pas elle dit c'est honte, il y a l'esprit qui est moins ouvert (Entrevista con Rachma (principal animadora de alfabetización), centro de mujeres de Fnideq, diciembre de 2011).

> Entrevistador: ¿en este sentido, haber hecho el centro en Fnideq y no en Martil cambia un poco la cuestión del espacio mixto? ¿Habría sido más fácil esto en Martíl…?
> Karima: en Martíl que en Fnideq… sí. Porque primero Martil es un cuidad que tiene una universidad, la gente que vive en Martil tiene costumbre… puedes ver por ejemplo en Martil mujeres mayores en cafetería tomando un zumo, un té, un grupo de mujeres. En Martil había un costumbre antiguo que había una playa solo para mujeres… había espacios para las mujeres. Entonces es muy fácil y además entre la gente que vive en Mártil puedes encontrar funcionarios, profesionales del sexo, estudiantes, profesores… todos tipo de mujeres, no solo amas de casa. En Castillejos, trabajadores que vienen hacen la *navette* […] Trabajan el día y la noche tienen que ir a Tetuán o cualquier otro sitio. En Mártil no hay este tipo de problemas, por ejemplo en el centro Ándalus de Mártil, hay una actividad puedes encontrar mujeres y hombres, hablando charlando… (Entrevista con Karima (antigua coordinadora de proyecto), Tetuán, diciembre de 2011).

Para acabar de dibujar un primer panorama del centro se examina en lo que sigue su ubicación en Fnideq y concretamente en su barrio y vecindario. El barrio donde se sitúa el centro de mujeres, de nueva urbanización y constituyendo una especie de zona tampón entre el centro de la ciudad situado en el litoral y los barrios periféricos encaramados en las laderas de las colinas en el interior, acoge muchas escuelas y una clínica. A un lado del centro hay una explanada y por el otro lado hay un centro de jóvenes equipado con terrenos de deporte. Estos diferentes elementos han jugado un papel importante en la forma de apropiación del centro por parte de las beneficiarias. En primer lugar se puede mencionar que ya en los documentos de seguimientos se postula que la ubicación del centro de mujeres cerca de instalaciones deportivas iba a ser un elemento favorable en la atracción de una clientela para el restaurante; existía por lo tanto una cierta reflexión espacial centrada en la complementariedad y el aspecto practicado del espacio. Luego, en cuanto a efectos concretos del espacio circundante al centro sobre la plasmación del centro de mujer en lugar apreciado, su situación exterior a las múltiples centralidades de Fnideq (los diferentes barrios de vivienda, la mezquita, el zoco,…) ha permitido, según la ex coordinadora, que en los alrededores del centro de mujeres no se crearán contactos directos, pudiéndose considerar como molestos, con hombres[271]. Para esta informante la tipología del entorno inmediato ha permitido por lo tanto que las mujeres beneficiarias sintieran una menor presión social que en lugares más frecuentados y más

[271] Para fundamentar su argumento la antigua coordinadora describe la situación de otra asociación femenina de Fnideq situada cerca de la mezquita, una ubicación que ha creado una sensación de control por parte de los hombres que frecuentan el lugar de oración. Esta situación habría inhibido muchas mujeres a frecuentar tal centro (Entrevista con Karima (antigua coordinadora de proyecto), Tetuán, diciembre 2011).

estrechos. Las inmediaciones más cercanas al centro han jugado también otro papel positivo ya que la presencia del parque-explanada cerca del centro ha implicado una presencia continua de gente en la zona (no es ni un espacio central ni un desierto). La iluminación del bulevar o aún la presencia de un complejo escolar y entonces de niños y jóvenes ha facilitado también la buena valorización del centro como espacio adecuado por parte de las beneficiarias. En este sentido, varias beneficiarias entrevistadas valoran muy positivamente el entorno del centro ya que viene considerado en diversas entrevistas como más agradable que el centro de la ciudad por ejemplo. Finalmente al encontrarse cerca de muchos barrios marginados, la localización del centro ha jugado un papel importante en cuanto a atraer el tipo de población más necesitada de las actividades propuestas por el centro.

A través de esta descripción del centro a nivel de edificio, barrio y ciudad se ha destacado que el cambio de ubicación entre Martíl y Fnideq había sido muy importante en cuanto al desarrollo sucesivo del proyecto; este cambio fue negativo en cuanto a la auto-sostenibilidad y a la posibilidad de llevar a cabo un espacio "mixto" a la vez que daba no obstante más pertinencia al proyecto. A través de la descripción del edificio del centro y de su ubicación en su barrio se ha destacado que el proyecto demuestra una sensibilidad espacial que ha ayudado a la correcta apropiación del centro por las beneficiarias.

6.2.4.2. La auto-sostenibilidad y la "mixidad" como retos apremiantes en la construcción de un espacio social para la mujer

Se ha indicado anteriormente que existía en la situación del centro en el 2012 un problema de financiación del centro y que por lo tanto la continuidad de las actividades estaba muy comprometida. Este problema de financiación ha provocado un conflicto laboral judicializado entre por un lado las animadoras que habían sido contratadas por la ONG local y que continuaban a pesar del cese de la financiación a ofrecer las actividades y, por otro lado, la presidencia de la asociación. Si las primeras claman sus derechos laborales, el presidente de la asociación SAMIRA lamenta por su parte la situación aunque considera que existen riesgos en la realización de proyectos de cooperación y que el derecho laboral marroquí debería adaptarse a estos casos particulares siendo menos apremiante en cuanto a deberes del empleador social (Entrevista con Fouad (presidente de SAMIRA), Tetuán, octubre de 2011).

Para entender cómo se ha llegado a esta situación de blocaje se revisa la evolución del proyecto subrayando las cuestiones problemáticas de la auto-financiación y de la "mixidad" de género en el interior del centro de mujeres[272].

[272] Unas cuestiones que se solapan ya que en buena medida conciernen las mismas actividades: el restaurante y las clases de informática.

Una inalcanzable auto-sostenibilidad: clases de informáticas poco concurridas y actividad restaurativa fantasma

En la discusión de los espacios de desarrollo del proyecto se precisó que la auto-sostenibilidad se proyectaba lograr principalmente –ya que también las cuotas de alfabetización crean algo de receta- a través de las clases de informática y la actividad restaurativa.

Las clases de informática consistían en una actividad con tres objetivos principales: la capacitación de las mujeres en un sector moderno, la creación de una actividad y de un espacio "mixto" en cuanto a género en el centro y la auto-sostenibilidad a través de las cuotas pagadas y el cobro de clases dirigidas a empresas. En el documento de evaluación final del proyecto (2006) se expone que un retraso en el suministro de la luz ha impedido empezar rápidamente esta actividad y que por consecuencia son pocos los beneficiarios y no se ha podido firmar contratos con empresas. Este documento indica también el carácter únicamente femenino de estas clases en el principio del proyecto.

A través de las entrevistas se ha podido reconstruir el epílogo de esta actividad que finalmente implicó algunos hombres y que duró entre 2005 y 2007 ya que más adelante fue reemplazada por un taller de costura (femenino) abandonando pues la apuesta por una capacitación más transformadora y por la construcción de un espacio "mixto".

Sobre la razón de este cambio de actividad que implica la desaparición de las clases de informática existen diferentes versiones que ilustran las discrepancias de interpretación sobre esta actividad. Para el presidente de la asociación SAMIRA, el fracaso de la actividad informática se debe al carácter competitivo del sector ya que implica un material y conocimientos muy perecederos. También destaca que la actividad tuvo muchos competidores poco escrupulosos: 'garajes' que se pusieron a ofrecer clases de manejo informático más baratas ofreciendo además títulos y atestaciones dudosas. Para la antigua ayudante administrativa y asistente social (Fauzia) -que en la actualidad anima clases de alfabetización- y para la animadora de alfabetización que ha tomado el liderato del centro desde el final de la financiación (Rachma) las clases de informática no se han perseguido por un uso incorrecto de éstas. Para la primera 'las chicas venían solo para el chat' cuando para la segunda venían para 'el chat con hombres'. Estas dos animadoras destacan por lo tanto la poca efectividad de las clases en cuanto a implicar un proceso de aprendizaje. Ahora bien para la antigua animadora de esta actividad informática el problema no es el mal uso ni la "mixidad" de las clases sino el hecho que la actividad no generaba recursos para la financiación del centro, un hecho que achaca al carácter pobre del barrio y de Fnideq en general. Explica en este sentido que la cota mensual de 50 dhs (4,5 euros) ha representado una barrera para posibles beneficiarios e implicado por lo tanto un bajo número de alumnos. Finalmente, para la ex coordinadora del proyecto, que es la persona que concibió y gestionó el proyecto, el cambio de actividad se debe a una lógica de empoderamiento que no se realizaba como se había previsto. Destaca de hecho que únicamente un veinte por ciento de los participantes a las clases de informática eran mujeres en busca de un trabajo y que lo restante eran estudiantes (chicos y chicas); una tipología que facilitó la "mixidad" hombre-mujeres pero que desvirtuaba la actividad. Además de la cuestión del público de las clases, para explicar la renuncia a la actividad informática destaca también que faltaba toda la fase de seguimiento y de acompañamiento a la inserción laboral de las mujeres, un segundo aspecto que debilitó fuertemente la actividad.

Se decidió al final cambiar las clases de informática por clases de costura, una demanda de las beneficiarias del centro debido al hecho 'que no tenían nada', o sea no tenían ninguna actividad que les permitiera generar ingresos (Entrevista con Karima (antigua coordinadora de proyecto), Tetuán, diciembre de 2011). Para la ex coordinadora la elección de este nuevo taller debía idealmente implicar también –y además de un viraje hacia una actividad capacitadora más tradicional y apoyada en una demanda de la base- una apuesta para el desarrollo de una actividad creativa, un aspecto que para cuestiones de recursos (la compra del equipamiento y la contratación de una persona cualificada) no se ha podido realizar. Cabe destacar que el cambio de actividad no logró mejorar la financiación del centro ya que el número bastante reducido de alumnas en costura que pagan unos 50 Dhs de cuota no llega para cubrir ni siquiera el salario de la formadora.

La **puesta en marcha de un restaurante** que representaba la segunda gran apuesta para lograr la auto-sostenibilidad del centro nunca ha funcionado. Esta situación se debe relacionar en primer lugar con el cambio de ubicación del proyecto ya mencionado. En efecto el traslado del centro a Fnideq fue para esta actividad restaurativa un cambio muy negativo ya que se había concebido en estrecha relación con el turismo presente en Martíl pero ausente en Fnideq[273]. Luego, para el presidente de la asociación SAMIRA el fracaso del restaurante se debe relacionar con los retrasos en la obtención del permiso por parte de las autoridades locales; hubo según él un intento de prevaricación por parte de algún político. Ahora bien, para la ex coordinadora del proyecto el fracaso del restaurante se debe a una actuación fraudulenta por parte del presidente de la asociación SAMIRA en la gestión de dicha actividad. Esta presunta actuación no regular fue el desencadenante del conflicto entre la dirección de la contraparte local, y ella misma y las animadoras del centro; un conflicto que marcaría un progresivo desinterés y alejamiento por parte de la asociación local. Para la ex coordinadora -que estaba inicialmente en contra de esta iniciativa y hubiera preferido una actividad más relacionada con el centro de mujer como una guardería- existió un conflicto de interés claro entre la función de presidente de la asociación local y el papel de director de la empresa que realizó los trabajos de acondicionamiento del restaurante. Este interés particular del presidente de la contraparte local habría además influido en el hecho de no cambiar esta actividad del proyecto a pesar de las condiciones claramente menos favorables en Fnideq. Finalmente cabe destacar que con la ajenidad de esta actividad para la ex coordinadora y el progresivo desinterés del presidente de la contraparte local, el restaurante faltaría de un apoyo especializado y decidido.

Entre las diferentes animadoras del centro existen también otras opiniones, de sentido común, sobre el fracaso de la experiencia del restaurante. En primer lugar destacan que crear un restaurante en un centro de mujeres representa un problema ya que en el contexto de Fnideq esta situación resulta difícilmente aceptable para buena parte de la población; no solo es un problema para que las mujeres continúen frecuentando el centro sino sobre todo para que los hombres inviertan el restaurante debido al aspecto incómodo para ellos de frecuentar algo connotado como femenino. Resulta interesante subrayar que una animadora que se opuso a considerar la "mixidad" de las clases de informática como un problema sí entiende que un

[273] Nuevamente nos encontramos frente a una propuesta de dependencia al turismo de un proyecto de cooperación, un elemento que se confirma a través del análisis de la carta que proponía este restaurante cuando estuvo abierto sin atraer no obstante clientes.

restaurante abierto a hombres y mujeres en el centro de mujeres representa algo problemático. Esta opinión cambiante de la animadora en cuestión parece confirmar que la cuestión de la sexualización del espacio responde a diferentes factores siendo por ejemplo la formación y una cierta tipología de público argumentos que marcan una mayor tolerancia frente a la "mixidad". En segundo lugar las animadoras destacan que la localización del centro no es adecuada para la instalación de un restaurante. Tanto la tipología de la gente que trabaja en Fnideq como la lejanía del centro de la ciudad y de los lugares con una mayor concentración de actividad son elementos que juegan en contra del restaurante. Finalmente aspectos más afectivos como la proximidad de un cementerio o el hecho de dirigirse a un público de turistas no ayudan el despegue del restaurante.

> Rachma: [...] à mon avis le restaurant il était dans un endroit très loin de… il n'y a pas d'activité, le souk, ni rien d'activité… il y a un restaurant à côté des tombeaux (rit) est-ce que tu observes cela […] Est-ce que quelqu'un qui va manger il regarde chaque jour … nous les marocains quand on voit quelqu'un qui est mort…. (rigole)
> Entrevistador: on a plus faim,
> Rachma: (elle rigole)
> […]
> Entrevistador: et le problème du menu, qu'ils ont fait un menu très cher…
> Rachma: très cher et pas traditionnel, ce n'est pas traditionnel du Maroc. Nous les marocains nous ne voulons pas manger par exemple de steak ou … on veut manger le pain … et pour cela les marocains sont forts parce qu'ils mangent des …. Ils ne veulent pas manger des steaks avec le…
> Entrevistador: avec la sauce
> Rachma: oui avec la sauce c'est de la famine (Entrevista con Rachma (principal animadora del centro), centro femenino Fnideq, diciembre de 2012).

A partir de estas diferentes observaciones se puede pensar que el traslado de la idea del restaurante de Martil a Fnideq se ha hecho sin ninguna adaptación/traducción (en cuanto a "mixidad", de precios y de tipo de público esperado). Esta falta de adaptación debe atribuirse en parte al interés personal en esta actividad del presidente la asociación SAMIRA así como al desinterés de la ex coordinadora. Se desprende por lo tanto la importancia de la gestión adecuada de las diferentes actividades de un proyecto de cooperación y la necesaria cohesión del quipo impulsor; en el caso del restaurante fracasado no hubo ningún tipo de compromiso común -para la coordinadora el restaurante representaba por ejemplo un modo de ofrecer a todos, es decir los usuarios del centro, comida a un precio razonable- y que no hubo un buen seguimiento de esta actividad.

La auto-sostenibilidad en cuestión

El pacto inicial entre las dos contrapartes implicadas sobre un seguimiento de 4 años cubriendo la financiación de las actividades del centro y la lógica de la ex coordinadora del proyecto más centrada en el empoderamiento social que en la auto-sostenibilidad del centro – prioridad destacable en el cambio de la actividad de informática y en el desinterés por el restaurante- parecen indicar que el centro de mujeres nunca se ha pensado realmente como capaz de generar integralmente sus propios recursos (por lo menos en un primer momento).

Parece por lo tanto que, aunque se haya adaptado la formulación del proyecto al requisito imperativo de la auto-sostenibilidad, en la práctica los actores trabajan con otro esquema que no contempla la necesidad de asegurar un financiamiento propio.

Sobre esta revisión del aspecto auto-suficiente del proyecto mencionemos que en la discusión de los conceptos de sostenibilidad y viabilidad en la evaluación final del proyecto (2006) se producen dos revisiones importantes: se niega que el restaurante tuviera (si todo iba bien) que representar una parte considerable de la capacidad de auto-sostenibilidad (se privilegia su papel de iniciativa piloto) y se presentan nuevas fases y fuentes de financiación exteriores como partes inherentes del proyecto.

Mirando el objetivo del proyecto de seguimiento del centro –financiado por otro financiador[274]- que consiste en la 'realización al centro de los cursos formativos y ocupacionales necesarios' (Formulación de la fase de seguimiento, sin fecha), se percibe claramente que se trata de una financiación de funcionamiento del centro y no una inversión para llegar a una situación de auto-suficiencia. La auto-sostenibilidad en el proyecto de seguimiento continúa basándose no obstante en los beneficios esperados de las clases de informática y del restaurante aunque también se mencionan las futuras aportaciones de los poderes locales.

Otro índice de la preeminencia de la lógica social sobre la cuestión de la sostenibilidad financiera del proyecto –aunque también indica una forma de respaldo a las beneficiarias- es que en el proyecto de seguimiento de cuatro años se decide cambiar la limitación inicial de edad de 45 a 65 años para participar en los cursos de alfabetización. Si por una parte este cambio implica que el proyecto se aleja de un enfoque directamente profesionalizante para abarcar más bien una forma de seguimiento social, no obstante cabe destacar por otro lado que impide al proyecto ser elegible para las financiaciones públicas del Departamento de Educación.

> Entrevistador: Al final después de las campañas de sensibilización habiendo muchas mujeres saliendo de estos criterios de edad, no los habéis seguido.
> Karima: de educación nacional? Si si… claro porque para nosotras no es solo para gente de entre 14 años hasta 40 años o 25 años… Las mujeres que tienen 60 años también tienen el derecho de aprender a leer y escribir. Es primero… segundo educación nacional te obliga a dar solamente cursos de un año. ¿Cómo puedes imaginar en un año una mujer pueda aprender a leer y a escribir? Un año no es suficiente… hemos dado, no solo el centro, hemos hecho reuniones con muchas asociaciones, para ir en contra. Porque un año no es suficiente, un año es el trabajo del Estado que hace propaganda 'ah ya tenemos mil mujeres que han beneficiado…' pero al final si se hace evaluación, solamente hay cinco mujeres jóvenes que pueden escribir su nombre y su apellido. Un año no es suficiente por eso nuestra línea de trabajo al centro es totalmente contraria de educación nacional (Entrevista con Karima (antigua coordinadora de proyecto), Tetuán, diciembre de 2011).

Se prefiere por lo tanto seguir la lógica del empoderamiento –con sus plazos medio-largos- y no buscar como sea las financiaciones públicas disponibles.

[274] Aspecto frecuente donde un proyecto no acaba ya que cuando ha agotado lo que un financiador considera como una fase razonable de financiación se dirige a otro donante.

En resumen se puede observar que la principal impulsora del proyecto –aunque en parte también las dos contrapartes- se ha desentendido de la cuestión de la sostenibilidad de este proyecto que resulta regido ante todo por la lógica del empoderamiento de la mujer. Un proyecto que, al fin y al cabo según la ex coordinadora, por sus características mismas era muy poco probable que asumiera la auto-sostenibilidad.

Una "mixidad" precaria y muy condicionada

Parcialmente implicada con la cuestión de la sostenibilidad del proyecto por la implicación múltiple de las clases de informática y del restaurante, la "mixidad" es el segunda objetivo principal del proyecto que ha resultado problemático. Si existía en el proyecto inicial una voluntad de evitar convertir el centro en un espacio únicamente para mujeres, en la práctica las experiencias de "mixidad" han sido frágiles y restringidas en sus alcances.

Dado que el restaurante no ha funcionado nunca y que las clases informáticas han funcionado únicamente dos años (en parte con la presencia de estudiantes varones) para a continuación transformarse en un taller de costura para mujeres hay que investigar otras actividades para encontrar el rastro de la "mixidad" parcial auspiciada en el proyecto inicial.

En el proyecto de seguimiento del centro de mujeres se organizaron clases "mixtas" de francés y de castellano en horario de tarde-noche. Para Rachma, principal animadora del centro, estas clases fueron organizadas en esta franja horaria para poder garantizar la apropiación del centro por parte de los diferentes colectivos ya que así no se imponía la presencia de hombres a mujeres que frecuentaba el centro por la mañana y por la tarde. Se realizaba por lo tanto una yuxtaposición de lugares (un homosocial y otro "mixto") en un mismo sitio gracias a una combinación temporal. La ex coordinadora rechaza no obstante esta interpretación de la organización en horarios aplazados de estos cursos "mixtos" subrayando que la diferencia de horario era el resultado del hecho que los alumnos de las clases de francés y castellano eran principalmente estudiantes y que por lo tanto estaban libres únicamente en la tarde-noche. Niega además que el tipo de "mixidad" de las clases de francés y de castellano pudiera crear una situación de incomodidad y de vergüenza para las mujeres ya que tratándose de jóvenes estudiantes la "mixidad" no representa un problema muy agudo y por lo contrario resulta más bien tolerada. Estos cursos "mixtos" no obstante no prosperaran mucho tiempo por la dificultad, en el caso del curso de francés, de integrar niveles muy dispares y por la muerte repentina del formador de castellano, un hecho que ha implicado una forma de duelo de los alumnos que ha impedido continuar la actividad.

Además de estas clases también se han intentado organizar clases de alfabetización para hombres en horarios de tarde-noche aunque esta iniciativa no prosperó.

> Por eso hemos montado cursos para los hombres por las noches, pero no ha funcionado. No he hecho ningún estudio, porque no funcionaba, porque no les gusta que la gente le dice ah aprende a leer y a escribir en el centro de las mujeres la la la, sabes que las mujeres es una cosa que da la vergüenza, que da… todavía hay esta mentalidad (Entrevista con Karima (antigua coordinadora de proyecto), Tetuán, diciembre de 2011).

Haciendo un balance de la "mixidad" en el centro, vemos que ésta es ausente de la situación del centro durante el trabajo de campo y que cuando ha existido, o ha sido objeto de adaptaciones específicas (como el horario diferente de las clases de castellano y francés) y ha implicado un público menos sensible (jóvenes, estudiantes), o ha sido algo controvertido (como en algún comentario sobre las clases de informática).

Se propone acabar la presente discusión sobre la "mixidad" resumiendo las diferentes posiciones que resalten en las entrevistadas.

Por un lado se sitúa determinadas beneficiarias que afirman que la "mixidad" no es conveniente. Esta inconveniencia se presenta como táctica y no absoluta ya que se ubica en un discurso que defiende la obtención de una mayor libertad a través de la segregación. Una de las beneficiarias recientemente entrada en el centro destaca que la "mixidad" por el hecho que empuja los hombres a no dejar a sus mujeres participar reduce la libertad de la cual ellas quieren disfrutar. Defiende que las mujeres vayan ocupando ámbitos cada vez más diversos y antiguamente reservados a los hombres aunque la "mixidad" no le parece adecuada en este momento de transición. La segregación se dibuja por lo tanto como una condición de una cierta evolución. Para una de las animadoras de alfabetización que también fue la persona encargada del seguimiento social de las beneficiarias, el hecho de que el centro albergue únicamente mujeres se considera también como un hecho positivo. En efecto permite según ella que las mujeres puedan aprender bien a leer y escribir ya que 'no hay *hchouma*, dicen lo que piensan' (Entrevista con Fouzia (animadora y ex asistente administrativa), centro de mujeres en Fnideq, noviembre de 2011). Aunque aquí la reflexión no se enmarca en una táctica de buscar el beneplácito del hombre detentor de la autoridad, ya que más bien se trata de crear un espacio de intimidad y de confianza, esta última posición defiende no obstante la segregación sexual del centro y la creación de un espacio de homosocialidad que permite evitar inhibiciones interiorizadas.

La mayoría de las beneficiarias expresan por su parte una cierta indiferencia frente a la "mixidad" ya que lo que prima es la función del lugar y del tiempo pasado en su interior.

> Me da igual con hombre o no porque el único para que venimos es para estudiar, no para otra cosa (Entrevista con Lamia (beneficiaria), centro de mujeres en Fnideq, octubre de 2011).

En esta posición, lo que se puede percibir es que el modelo tradicional de segregación por sexo viene alterado en cuanto se refiere a ámbitos particulares de la vida social que tienen un aura especial; aprender en este sentido justifica la "mixidad"[275]. En esta línea de reflexión que relaciona la función del acto social y la "mixidad" se puede también observar que las sensibilizaciones realizadas con profesionales hombres no han representado ningún problema en cuanto a la libertad de la palabra de las mujeres, un hecho que ha sorprendido hasta la coordinadora local.

[275] Tozy (2007) nos revela que el aprendizaje constituye un argumento más potente en legitimar la "mixidad" para las mujeres que para los hombres (son más las mujeres que se declaran favorables a la "mixidad" en la educación). Esto podría demostrar que existe una necesidad socialmente resentida de la mujer en formarse, lo que le empuja a tomar una posición más liberal sobre la "mixidad".

> Lo que había es que teníamos una idea falsa sobre las mujeres… por ejemplo en educación cívica teníamos la parte de sanidad… he contratado un médico para provocar y comprobar también la idea que hay que las mujeres no hablan cómodas con… si hay un hombre… es verdad no hablan… pero si hay un profesional, como el médico que teníamos, hacen preguntas sobre enfermedades sexuales que yo estoy incapaz de hacer con toda mi libertad (Entrevista con Karima (ex coordinadora del proyecto), Tetuán, diciembre de 2011).

El estatuto profesional de ciertos hombres así como la formalidad de algunas situaciones (las clases) hacen que a veces la "mixidad" se viva mejor, y ya no solo porque está aceptada en el sentido de permitida sino que también baja la inhibición normalmente operante. Este tipo de interpretación de la "mixidad" converge con la apreciación negociada y cambiante del espacio vivido.

Finalmente encontramos en el discurso de dos animadoras y de la ex coordinadora defensas explícitas de la "mixidad" como una situación deseable en sí misma. La ex animadora de las clases de informática que vivió directamente la gestión de un espacio "mixto" en el centro defiende la necesidad de tales iniciativas aunque destaca la progresividad de los cambios relativos a las pautas de género y las dificultades que conlleva trabajar en este ámbito. Rachma, la animadora que ha tomado la dirección del centro, defiende por su parte la "mixidad" en el centro y en la vida cotidiana, que según ella corresponde a la realidad vivida aunque no aceptada como tal en el discurso.

> Moi je parle avec les femmes et je leur dit est-ce que vous ne rencontrez pas les hommes sur l'autobus, sur le *diwana*, sur le *souk* ? et elles me disent oui mais nos hommes ne veulent pas et je dis pourquoi ? Pourquoi vous sortez dehors et vous rencontrez les hommes et pourquoi vous ne laissez pas dans la même classe et elles nous disent on a honte de faire une faute on ne dit pas comme il faut, avec l'homme il va, il va critiquer, il va, c'est pour cela qu'ils ne veulent pas, ils ont honte. Ils veulent pas lire avec les hommes (Entrevista con Rachma (principal animadora del centro), centro de mujeres de Fnideq, noviembre de 2011).

En el discurso de Rachma aprendemos que la "mixidad" es todavía problemática en el sistema escolar en Fnideq y que ella sufre de una cierta estigmatización en su vecindado debido a su posición reivindicativa. Afirma finalmente –a través de experiencias concretas en el centro- que el modelo tradicional de género está cambiando entre las más jóvenes aunque queda importante mantener intacta la imagen pública y la buena reputación.

Para la ex coordinadora finalmente, y aunque la "mixidad" representa la situación ideal, el proyecto debe lidiar tanto con espacios segregados como con espacios de "mixidad" y debe implicar de una forma u otra a los hombres también.

> Espacio privado es muy importante y tiene que ser pero a veces tenemos que abrir las puertas porque las mujeres no viven solas en la sociedad, en el mercado tienen que a buscar a gente que venden en mayoría hombres, en tiendas etc. En la vida cotidiana hay hombres y mujeres. También cuando hacemos cursos de derecho humanos o derecho de las mujeres las mujeres nos dicen a ver… hemos entendido eso, nos habéis convencido con eso pero los hombres que están en casa y que tienen el poder… entonces tenéis que abrir cursos de alfabetización para los hombres también (Entrevista con Karima (ex coordinadora del proyecto), Tetuán, diciembre de 2011).

A través de estas diferentes posiciones sobre la “mixidad” como medio para el desarrollo y la igualdad de género se ha ilustrado que esta cuestión está implicada en inhibiciones externas (autorización) e internas, en valoraciones situacionales importantes, en cuestiones sobre la temporalidad e implica más aspectos como la sensibilización de los hombres o la cuestión del carácter público o privado. La “mixidad” en el marco del desarrollo se perfila por lo tanto como un reto plural que se debe negociar en relación con diferentes parámetros y en situaciones concretas.

6.2.4.3. Los límites de un proyecto social que se aleja de la voluntad capacitadora y profesionalizante

A través de la discusión del conjunto de actividades llevadas a cabo en el centro durante las dos fases de financiación se investiga en lo que sigue cómo de una iniciativa con una fuerte apuesta capacitadora y profesionalizante además de una perspectiva de trabajo asociativo (ver punto 6.1.2.2 y la figura 5) se ha plasmado proyecto principalmente social. Dicho de otra forma se cuestiona por qué el centro no ha sido capaz de fortalecer su relación con el mercado laboral ni de alcanzar un grado de movilización social importante que implique la toma de iniciativas propias por parte de las beneficiarias. Observamos que tampoco ha sido capaz de consolidarse como espacio de intervención asociativo ya que debido al conflicto entre la dirección de la asociación SAMIRA y las animadoras ya no se percibe ninguna inversión en el campo inter-asociativo.

Actividades de animación que dan vida temporáneamente al centro

Las diferentes actividades llevadas a cabo en el centro durante la primera fase de financiación han sido, como ya se mencionó en la descripción del espacio de desarrollo, las clases de alfabetización, las clases de informática, el seguimiento social y psico-legal de mujeres con dificultad, las campañas de sensibilización en Fnideq, las formaciones al sector asociativo local y el intento de puesta en marcha de un restaurante. En la segunda fase de financiación, al lado de cambio de las clases de informática para el taller de costura, se añadieron clases de francés y de castellano, cinéforos y sensibilizaciones sobre derechos humanos y salud. Hay que destacar también actividades más puntuales como las fiestas (8 de marzo y de final de curso) y algunos viajes. Finalmente a través de otra forma de financiación más puntual se organizaron clases de teatro.

Las actividades por lo tanto con el paso de tiempo –y sobre todo con el abandono de las clases de informática y el abandono del restaurante- se dirigieron cada vez más hacia a la sensibilización y la creación de un lugar donde las mujeres se sintieran a gusto para el intercambio y para socializar aunque hay que destacar que a pesar de un apuesta aún más decisiva en la segunda fase no se creó un espacio abierto ni se realizaron iniciativas provenientes de las beneficiarias. Gradualmente entonces, con la elección de las nuevas actividades y también con la modificación de los criterios para la participación en las clases de alfabetización, el proyecto abandona la apuesta -bastante subrayada en la formulación inicial-

para la profesionalización y se convierte en un centro social. Esta evolución fue parcialmente acertada –en cuanto a lógica de intervención social- ya que la reorientación hacia actividades más lúdicas o respondiendo a una necesidad de información ampliamente resentida en el colectivo femenino encontró una acogida favorable, un hecho resaltado por la evolución del número de usuarias.

Ya se ha visto a través de la discusión de la cuestión de la auto-sostenibilidad o del cambio de la actividad de las clases de informática que la ex coordinadora del proyecto paulatinamente había hecho evolucionar el proyecto hacia una versión respondiendo presuntamente a demandas más directas de las beneficiarias. Se puede percibir también en la evolución del proyecto una voluntad de proponer algo agradable, de crear un grupo entre mujeres que se divierten (es por ejemplo muy visible en la valoración de las fiestas y de los viajes que se organizaron).

> Eso y por ejemplo las actividades para las mujeres es también crear un espacio para divertirse no solo para dar cursos porque son seres humanos, tienen también el derecho de ver cosas, de vivir momentos chulos (Entrevista con Karima (antigua coordinadora del proyecto), Tetuán, diciembre de 2011).

> […] es un espacio de… Yo siempre decía las mujeres que era su segunda casa, no es una administración. Había un espacio que se llamaba espacio libre, no funcionaba, pensaba que vienen las mujeres, hablan de todo. Hemos hecho talleres donde las mujeres hablan de todo, de casarse de tener relaciones, de todo… para mí era un espacio de bienestar, de comunicación para las mujeres y de sensibilización, este es el más importante, el objetivo principal si podemos decir esto es el centro… formación, sensibilización, sentir que una mujer se sentía a ella misma, tener un espacio donde tienen confianza en ellas mismas… (Entrevista con Karima (antigua coordinadora del proyecto), Tetuán, diciembre de 2011).

Este aspecto más social asumido progresivamente por el centro se puede también comprobar a través de los resultados muy débiles en cuanto a salida profesional de beneficiarias. Los casos mencionados en las entrevistas –una decena- implican empleos como dependientes, secretarias o puericultora. También se ha mencionado el caso de una mujer que ha abierto un taller de costura en el zoco o mujeres que practican la costura en su casa como forma de generar ingresos adicionales. Para un proyecto que se insería de forma decidida en el objetivo de capacitación y profesionalización, coincidiendo pues parcialmente con la lógica WID, estos logros son por lo menos frágiles. Para apreciar correctamente este resultado en medias tintas, cabe tener presente la dificultad en este proyecto -en las condiciones que fueron las suyas (personal, recursos, presupuesto,…)- de realizar un seguimiento eficaz de las etapas de capacitación y acompañamiento en el mercado laboral; un seguimiento que incluyera la realización de contactos con empleadores y una implicación a medio plazo. También se debe evocar la situación de crisis permanente en la que se encuentra el país y que no juega en favor del empleo femenino (4.1.3.3.). Hay que apuntar finalmente que en Fnideq las posibilidades de trabajo para las mujeres son bastante restringidas a actividades como la ayuda de hogar en Ceuta o el contrabando. Parece por lo tanto justificado pensar, aunque ninguna entrevistada lo menciona directamente, que el traslado del proyecto de Martíl a Fnideq haya podido representar una complicación adicional para el objetivo de profesionalización y capacitación.

Para acabar de valorar este resultado frágil en cuanto a profesionalización se revisa en lo que sigue la visión todavía muy negativa del trabajo vehiculada por las beneficiarias.

El trabajo exterior como un castigo

La gran mayoría de las beneficiarias que frecuenten el centro no trabajan y cuando se les pregunta por su interés en realizar alguna actividad que les permite tener algunos ingresos es la imagen de la cooperativa femenina en trabajos tradicionalmente femeninos que evocan. También se ha podido entrevistar a tres mujeres que trabajan. Estas viven una situación de conciliación complicada ya que además de trabajar y frecuentar el centro también se ocupan en solitario de sus casas y en dos de los casos de sus niños, ya que las tres son viudas o divorciadas. La situación familiar particular de estas mujeres -aunque otras mujeres del centro de las que se me ha hablado y que trabajan son jóvenes solteras- no es una casualidad y en sí ya indica que el trabajo es algo que en parte suple la falta de un apoyo familiar (del marido sobre todo). El trabajo para las mujeres entrevistadas es ante todo algo duro y necesario u obligado más que una apuesta por la autonomía como modo de vida ideal.

> No me siento orgullosa porque es una cosa que es como… una cosa que… lo estoy haciendo a la fuerza porque no hay otro remedio. Por ejemplo no tengo a nadie que me trabaja, no tengo a nadie que me ayuda entonces tengo que trabajar. Tengo que meterme al trabajo, nada más […] Si, si, ya llevo muchos años, yo desde… trabajando pues tenía 16 años. Entonces después me casé, me divorcié y he vuelto a trabajar. Eso tiene que ser muy duro, ¿entiendes? Me hubiera gustado estar en mi casa, yo que sé con mi marido, mis hijos, criando mis hijos. Haciendo cosas de mi no hacer otras cosas de la gente. Eso me entiendes. Hubiera trabajado en otro sitio, pero ya ahora nada más (Entrevista con Lamia (beneficiaria que trabaja), centro de mujeres de Fnideq, noviembre de 2011).

> Yo he cogido mi casa y la casa del trabajo, todo todo. Yo hombre y mujer, fuera, dentro, en la calle, todo hago yo (Entrevista con Taoufika (beneficiaria que trabaja), centro de mujeres de Fnideq, noviembre de 2011).

Vemos en estas citas conmovedoras que el modelo de separación de roles tradicionales entre sexos persiste. En la primera cita se ve que si hasta su divorcio esta mujer había tomado un tipo de recorrido vital que acepta el trabajo como algo de temporal (4.1.3.3.), el volver al trabajo como resultado de un accidente en el modelo tradicional de vinculación a un hombre es algo que se acepta difícilmente. También se puede observar que el trabajo de casa está valorado positivamente y que encarna una concepción de libertad o de autonomía[276].

Sobre la concepción del trabajo exterior vigente en Fnideq hay que destacar finalmente que la principal animadora de alfabetización mencionó que el trabajo femenino es reservado a mujeres con situaciones económicas y familiares muy duras y que por lo tanto los hombres, en una forma de protección de la imagen de sus mujeres, eran muy reticentes a dejarlas trabajar.

[276] Esta reflexión no obstante debe quedar circunscrita al caso presente de un trabajo no muy gratificante (ayuda doméstica en Ceuta). En ningún caso se pretende hacer una constatación válida en general.

Un centro social para mujeres que tienen tiempo

También mirando al perfil de las mujeres que frecuentan el centro se puede observar que el centro representa para las beneficiarias ante todo un centro social donde aprender algo y pasar tiempo juntas sin que eso se relacionara con un proceso de profesionalización.

> Hay los dos tipos de mujeres… algunas vienen solamente para aprender y saber leer y escribir… hay otras que vienen para tener una base de formación para poder trabajar o comunicar… pero la mayoría de las mujeres que vienen al centro para poder leer… por ejemplo entrar en Tetuán y no se pierden, buscar el médico es fácil. También hay mujeres que vienen solamente para poder leer el Corán o rezar con textos sin comer letras o palabras… textos como islam. Y había mujeres que pedían castellano porque es la lengua para ir a Ceuta a pedir trabajo como trabajadora en casa o en mercados. Entonces había de dos tipos (Entrevista con Karima (antigua coordinadora de proyecto), Tetuán, diciembre de 2011).

Esta situación variada de públicos con una clara predominancia de las mujeres que sólo quieren aprender para ellas (sin un proceso de profesionalización) se ha acentuado progresivamente con el final de las clases de informática y el abandono de las clases de francés y de castellano. Si se mira al estatuto marital de las mujeres y a su situación familiar se puede observar que la mayoría son solteras (mayores) y divorciadas –hay también mujeres casadas sin hijos o con hijos emancipados- lo que indica que el centro representa un sitio para mujeres que han salido o todavía no han entrado en una vinculación con un hombre y que en la mayoría de los casos disponen de tiempo libre ya que no tienen cargas familiares importantes. La principal animadora de alfabetización evoca la solitud como factor motivacional para las mujeres solteras mayores y de las mujeres casadas sin hijos o con hijos emancipados y, por lo que se refiere a las mujeres divorciadas evoca el hecho de que el marido no le puede decir que no a la vez que estas mujeres quieren valerse por sí mismas, razón por la cual vienen a aprender en el centro.

La importancia social del centro, de su naturaleza de lugar de encuentro viene subrayada por Nadia que representa el caso de la mujer casada con hijos que se han independizado.

> Entrevistador: [hablando del marido y del llegar al centro] entiende que necesitas…
> Nadia: un poco de presencia y de amistades y todo (Entrevista con Nadia (beneficiaria), centro de mujeres de Fnideq, noviembre de 2011).

En definitiva la tipología de beneficiarias y la explicación que éstas dan a su decisión de frecuentar el centro parece subrayar el carácter social de este como lugar de mujeres para aprender y estar juntas. La asistencia al centro parece condicionada por la situación marital y la presencia o no de una carga familiar importante, factores que se deben relacionar con una mayor o menor disposición de tiempo libre.

6.2.4.4. Traducciones paralelas: el centro y el proyecto para las beneficiarias y las animadoras

Saliendo de una lectura de la traducción espacial de los proyectos que consiste en detectar a partir de la formulación inicial las desviaciones, se realiza en lo que sigue una lectura de la apropiación del centro destacando el papel activo de las beneficiarias en plasmar el centro

como un lugar vivido. El hecho de haber realizado entrevistas con un total de siete beneficiarias permite plantear tal tipo de lectura que enfoca los proyectos de cooperación a partir de su apropiación e interpretación final. Dividimos este recorrido en una discusión de las diferentes actividades realizadas, una reflexión sobre la naturaleza del lugar creado y, finalmente, una ilustración de los efectos más amplios del centro de mujeres.

Unas actividades reapropiadas

Es preciso destacar que la actividad principal del centro, la que más beneficiarias ha implicado además de seguir continuando, ha sido las **clases de alfabetización** en árabe. Esta actividad, concebida en la formulación del proyecto en claves emancipadoras y profesionalizantes, ha sido apropiada por parte de las beneficiarias en relación a aspectos concretos de la vida cotidiana, la afirmación personal y la búsqueda de autonomía. También se debe precisar que la lectura del Corán es un incentivo mayor para aprender a leer.

En relación a los aspectos de la vida cuotidiana, los hitos más frecuentes son los de ir a consultar un médico, la orientación en espacios desconocidos y el seguimiento de la escolaridad de los niños. También se menciona el hecho de realizar trámites administrativos o realizar pagos.

Además de estos aspectos relacionados con situaciones de la vida cotidiana se han descubierto posiciones que subrayan el aspecto importante de la afirmación personal a través de la alfabetización y el proceso de aprendizaje que permite.

> […] entonces [después de volver del trabajo] cojo y me vengo aquí a estudiar, para entender más y saber más cosas y yo soy de trabajar y de venir a mi casa y nada más pero tengo que estudiar y saber muchas cosas, no? […] Quiero conocerme a mí misma, como voy a ser una persona, un ser humano entiende. Porque entiendo más cosas y sé cositas por ejemplo de la vida, de muchas cosas… (Entrevista con Lamia (beneficiaria que trabaja), centro de mujeres de Fnideq, noviembre de 2011).

> Para aprender más y valgo…. Porque en esta vida si tú no sabes estudiar, ya no se puede vivir, ya no puedes vivir sin… si tú no sabes las cosas bien si no sabes las cosas de la vida vas siempre estar por atrás. […] Me noto como si estuviera haciendo algo, para saber, para saber más cositas. Que estoy, por ejemplo que no estoy sentada nada más no esperando nada. Cuando estoy estudiando… como estoy haciendo algo. Como estuviera con los ojos cerrados y poco a poco se te abren. Como si fuera una ventana tapada entera y poco a poco estás sumando a ver cómo, cómo está el cielo (Entrevista con Taoufika (beneficiaria que trabaja), centro de mujeres de Fnideq, noviembre de 2011).

En estas citas de las entrevistas con mujeres que trabajan, se percibe la exhortación –mencionada por Rachma en cuanto a explicar las pautas motivacionales de las beneficiarias- resentida por estas mujeres para activarse y valerse por sí solas. Para ellas la alfabetización se cubre de una importancia más politizada ya que habiendo salido del modelo de vinculación a un hombre deben inserirse en otro modelo, tarea en la que la alfabetización y las sensibilizaciones orientan.

Muy próxima a esta cuestión de afirmación personal se encuentra también la cuestión de la autonomía, impuesta por condiciones externas o deseada, que en las entrevistas se refiere siempre a situaciones concretas y no se plasma por lo tanto en un discurso abstracto militante.

> Que viene una carta del banco por lo menos no me da mi vecina o a mi hijo léame lo que hay aquí pero tengo mi secreto que no quiero enseñármelo a nadie por eso tengo que aprendérmelo yo misma y leer lo que me envía el banco, que me ha gastado que me quedo, tengo que comprendérmelo yo misma no darle a mi vecina que lea mis secretos que tengo o a mi hijo o a mi marido. Tengo que aprendérmelo yo. Eso es mi ilusión (Entrevista con Sara (beneficiaria), centro de mujeres de Fnideq, octubre de 2011).

> Pues yo ha venido al centro porque yo he pasado muchos problemas y muchas cosas en mi vida con papeles, tiene que leer cosas y tiene separación y cosas de juez y eso. Alguna cosilla que yo he firmado y que no está bien, entonces no sabe la cosas, no sabes leer bien, entonces por eso he venido al centro, para aprender más (Entrevista con Taoufika (beneficiaria que trabaja), centro de mujeres de Fnideq, noviembre de 2011).

Para concluir esta revisión de los objetivos perseguidos por las mujeres en seguir clases de alfabetización hay que destacar que poder leer el Corán sin 'comerse letras' es una motivación importante para un número no despreciable de mujeres. Tanto entre las beneficiarias como entre las animadoras existe un debate sobre el papel de lo religioso en las clases de alfabetización habiendo una parte que defiende que la lectura del Corán se puede realizar en casa cuando otra parte defiende que se haga algunas actividades partiendo del mensaje coránico.

Aunque nunca las beneficiarias lo mencionan como razón directa de su participación en las clases de alfabetización, la animadora que antes fue la profesora de informática afirma que el muy buen funcionamiento de las clases de alfabetización se debe en gran parte al deseo de comunicación de las beneficiarias, un deseo que ulteriormente se ha fomentado a través de las actividades de sensibilización sanitarias y cívicas así como a través del taller de teatro. Este deseo de comunicación no obstante se restringe en un primer momento a una comunicación con las animadoras, personas centrales según la animadora para crear un interés real para las clases de alfabetización y facilitar más adelante la comunicación grupal. Este deseo de comunicación con un grupo a la vez que la relativa dificultad de crear un colectivo debe relacionarse con la larga exclusión de la mujer del espacio público así como a la preponderancia de las relaciones familiares y clientelares sobre la relaciones ciudadanas verticales. Este aspecto de comunicación y de creación delicada de comunidades de intercambio nos parece un resultado muy importante de las clases de alfabetización.

Sobre las **demás actividades**, las diferentes beneficiarias destacan su falta ya que durante la realización de las entrevistas se habían parado las actividades más lúdicas (teatro, fiestas salidas, cine fórums,…) y las actividades de sensibilización más estructuradas y contando con la participación especialistas externos. A la vez que lamentar su desaparición, las mujeres destacan lo importante que eran las actividades lúdicas que representaban pues los únicos momentos festivos para ellas además de las fiestas familiares. El viajar también representa una actividad que no suelen realizar frecuentemente. En cuanto al teatro cabe destacar que las valoraciones son sumamente positivas y que esta actividad ha acelerado la pérdida del miedo a comunicar con las demás mujeres, lo que demuestra que el viraje hacia actividades más

creativas impulsado por la ex coordinadora durante la segunda fase de financiación haya sido un éxito en cuanto a fortalecer el papel social del centro.

Un lugar para ellas

Aunque al final el centro haya representado un lugar de actividades siempre dirigidas –ya que a pesar de los diferentes intentos no se logró crear un espacio libre donde las beneficiarias interactuarán libremente o propusieran actividades- el proyecto no obstante ha ofrecido un lugar peculiar a las mujeres, un lugar para ellas que combina intimidad y sociabilidad.

Sin mucha sorpresa, el centro de mujeres se define por oposición -aunque también en parte por analogía- frente a la casa. Frente a esta célula de base, el centro se desmarca ante todo por el hecho de romper con la rutina y las asignaciones cotidianas de las mujeres en ella.

> Venimos para quedar más tranquilo del lugar de la casa, de los niños, de la cocina de la comida, de nuestros maridos[…] Dos horas encontramos, cómo decirte, otro ejemplo, otra amistad otra cosa que no es diariamente de la casa de los niños, los maridos también, lavar, fregar,… (Entrevista con Sara (beneficiaria), centro de mujeres de Fnideq, octubre de 2011).

Fatima, otra beneficiaria del centro, también expresa claramente esta diferencia frente a casa y dice que en el centro es 'otra vida', las dos horas pasadas ahí son únicamente para ella o más bien de forma colectiva para 'nosotras'. Es de hecho en la utilización del 'nosotras' que opera la analogía con el espacio doméstico. En efecto afirma que al igual que en casa, en el centro no hay problemas, existe un ambiente de confianza. Tanto Lamia como Noura destacan que se sienten a gusto, cómodas en el centro. Finalmente al igual que en la familia, el centro es descrito como un lugar donde descansar aunque esta vez también de la casa. Aunque la imagen de la casa no sea del todo adecuada para todas las beneficiarias, el ámbito relacional y afectivo juega un papel muy importante en el centro.

En la creación de esta relación de confianza que configura un espacio que se sitúa entre el espacio privado de la intimidad y el espacio público las animadoras tienen un papel muy importante –ya abordado en relación a dar más profundidad a las clases de alfabetización- ya que son ellas que logran disipar la inhibición inicial.

> Pregunta [la animadora], pregunta al alumna ¿qué te pasa? porqué está triste hoy? Su maestra de ella. [A] Todas [las alumnas] de ella [de su grupo] le gusta su maestra en la mía también, ella da mucho y no coge nada (Entrevista con Sara (beneficiaria), centro de mujeres de Fnideq, octubre de 2011).

> Si il n'y aura pas cette relation [con la animadora], la femme ne sera pas arrivée chaque jour parce qu'elle ne fait pas confiance. La confiance est très importante (Entrevista Rachma (principal animador del centro), centro de mujeres Fnideq, noviembre de 2011).

Luego lo que se intercambia en el centro, a través de esta relación peculiar, difiere de lo que se intercambia en las redes de conocimientos de mujeres en el vecindario. Lo que se percibe, en parte como efecto de unas campañas de sensibilización explícitas sobre derechos, es una apertura de la palabra.

> He hablado de cosas que no he hablado con mis vecinas en mi casa antes […]
> Antes hablábamos diariamente de les cosas de la casa y de la cocina porque aquí no (Entrevista con Sara (beneficiaria), centro de mujeres de Fnideq, octubre de 2011).

Destacamos finalmente que, a pesar de estos aspectos muy valorizados sobre la existencia de un espacio de intercambio, de socialización y de descanso, el carácter educativo (tanto la alfabetización como los talleres de sensibilización especializados) permanece central, un hecho que se confirma por el fracaso en establecer un espacio libre así como por la fuerte bajada de frecuentación del centro después del final de numerosas actividades.

Efectos socio-espaciales externos al centro

Cuestionemos finalmente los efectos socio-espaciales externos al centro de la participación de las beneficiarias en este proyecto. Si se ha descrito la creación de un lugar que permite en su seno el desarrollo de otra forma de socialización, se debe destacar ahora que el proyecto ha logrado tener efectos tangibles fuera del centro.

En primer lugar, y exceptuando las pocas salidas profesionales que la frecuentación del centro ha favorecido, se ha podido observar que algunas beneficiarias habían tomado el hábito de quedar juntas fuera del centro en verano cuando los días son más largos. El proceso de socialización en el centro destiñe por lo tanto parcialmente sobre formas de interactuación en el exterior. Además del hecho de quedar fuera para verse, también se mencionó que pautas tradicionales de interacciones entre vecinos como las visitas en casas se habían ampliado para incluir nuevas amigas o conocidas del centro.

> Ya tengo tiempo ya que mi marido me ha dejado venir al centro, también me ha dejado mi marido que voy a andar y hacer footing con mi amiga, ahora tengo más libertad como antes. Con la culpa del centro, ya me ha dejado aquí ya me ha dejado muchas cosas (risas colectivas) y hacer footing, hacer una visita a mi amiga de merienda, a tomar un café pero tomamos un café en casa no en cafetería… por lo menos algo ya salimos mejor, ya tenemos un poquito más de libertad, nuestras cosas, nuestra… (Entrevista con Sara (beneficiaria), centro de mujeres de Fnideq, octubre de 2011).

Además de ilustrar la obtención de un nuevo acceso a determinados espacios de socialización (hacer footing con una amiga y tomar un café en casa de una amiga), esta cita ilustra el tipo de proceso de negociación incremental con su marido -y con el modelo tradicional- que permite el hecho de frecuentar el centro.

Otro tipo de cambio consiste en los cambios en casa al poder por ejemplo asumir nuevos papeles como el seguimiento de los hijos.

Existe finalmente el efecto más difuso que hace del centro un sitio de difusión de una nueva mentalidad y de nuevas actitudes. Noura por ejemplo indica que existe un real cambio en lo que quieren las mujeres, una percepción que coincide con un discurso de activación de la mujer favorecido por los poderes públicos y diversos actores de la sociedad civil.

> No queda nadie en la calle sentada a la puerta de su casa,… coge un cuaderno y se pone a leer… queremos saber todo (Notas de la entrevista con Noura, centro de mujeres de Fnideq, octubre de 2011).

Las animadoras finalmente confirman algunos efectos difusos del proyecto, aunque tímidos, que se pueden atribuir al centro de mujeres. Se mencionan así diferencias en percepciones, la difusión de ideas y a veces la toma de posiciones reivindicativas sobre por ejemplo el medio ambiente y la corrupción.

6.2.4.5. Inadaptación de la figura del proyecto para esta intervención social y ausencia de la asociación local: Hacia una síntesis sobre las traducciones de un centro social femenino amenazado

La evolución del proyecto de centro de mujer de Fnideq parece equilibrada entre traducciones descendentes que implican desviaciones del espacio de desarrollo inicialmente concebido y traducciones por apropiación; un equilibrio que indica que el proyecto ha logrado alcanzar sus beneficiarias. En el presente caso la naturaleza del proyecto centrado en la creación de un lugar de empoderamiento –y también la sensibilidad espacial encontrada en la puesta en marcha- y el fuerte protagonismo de un actor cercano al ámbito de actuación -la coordinadora local- han permitido que el proyecto tuviera un impacto importante y que por lo tanto ocurrieran traducciones por apropiación. Se trata por lo tanto de dos factores de traducción descendentes positivos que aumentan la inteligibilidad y la aparición de impactos.

A pesar de una mayor apropiación del proyecto se debe no obstante destacar los factores de desviaciones negativas relativos a la auto-sostenibilidad y a la instauración progresiva de un conflicto entre las animadoras del centro y la dirección de la asociación SAMIRA. Accesoriamente se puede también cuestionar la pertinencia de una apuesta vanguardista en relación a la “mixidad”, apuesta que eventualmente ha complicado la plasmación concreta del proyecto.

Defendemos en primer lugar que el requisito -generalizado en los proyectos- de la auto-sostenibilidad ha representado un escollo importante para que el proyecto realizado se pareciera al proyecto formulado inicialmente. Ahora bien, si se ha descrito a través de las varias evoluciones del proyecto (restaurante, clase de informática,…) la imposibilidad para el centro de mujeres de Fnideq de ser sostenible financieramente, también se ha podido observar que las acciones dirigidas a asegurar la auto-sostenibilidad, a pesar de ser subrayadas en la documentación oficial, no eran realmente prioritarias para la impulsora principal del proyecto que de hecho acaba más bien aceptando la imposibilidad, en la práctica, de llegar a esta situación ideal. Los principales impulsores del proyecto, al trabajar en la práctica con un esquema diferente que el del proyecto escrito, provocan una desviación de la intervención. En efecto, una intervención que se había formulado como auto-sostenible se trasforma en la práctica en una intervención dependiente de financiaciones externas. Este tipo de traducción del proyecto parece ubicarse en una forma de desvío más o menos intencional del marco instrumental por parte de las asociaciones implicadas, asociaciones que de hecho consideran

el desarrollo como una tarea política que se apoya en actores concretos y que sobrepasa el mero cuadro de la cooperación internacional y la realización de proyectos (6.1.1.).

La imposibilidad de lograr la auto-sostenibilidad, añadida a las dificultades de encontrar fuentes de financiación alternativas, implica al fin y al cabo un riesgo muy serio sobre la continuidad del centro ya que durante la realización del trabajo de campo las actividades han bajado drásticamente al igual que las beneficiarias y que las animadoras trabajaban sin salario.

El segundo elemento fundamental para explicar las desviaciones del proyecto consiste en el conflicto entre por un lado las animadoras y la directora del centro y, por otro, la dirección de la asociación SAMIRA. Este conflicto, que ha dificultado sensiblemente la buena marcha de la actividad restaurativa, ha implicado la pérdida del papel asociativo del centro además de impedir que después de las dos fases de financiación inicialmente pactadas se pudieran adoptar nuevas acciones (pedir nuevos proyectos, financiar indirectamente al centro a través de financiaciones a la asociación) para dar un nuevo ímpetu al centro. En definitiva el centro de mujeres en Fnideq se ha quedado sin apoyo asociativo a pesar de ser formalmente propiedad de la asociación SAMIRA.

Finalmente la visión muy trasformadora del centro que ha apostado por la co-presencia entre espacios de mujeres y espacios “mixtos” hombres-mujeres quizás ha influido también en la cuestión de la auto-sostenibilidad ya que las dos principales actividades dirigidas a este objetivo eran “mixtas”. Ahora bien además de representar un factor de traducción del centro relacionado a la auto-sostenibilidad, la “mixidad” por su ausencia final en el seno del centro también puede considerarse como un objetivo en sí que ha fracasado.

En lo que se refiere a las traducciones por apropiación es preciso relevar que, aunque este proyecto haya tenido varios impactos y haya logrado instaurar un lugar apreciado por parte de las mujeres participantes, el significado del centro de mujer ha cambiado parcialmente en contacto con las beneficiarias. En primer lugar hay que destacar que las beneficiarias no comparten la apuesta transformadora de la “mixidad” que en los mejores de los casos se tolera gracias a que se enmarca en una actividad donde éstas aprenden algo útil. En segundo lugar hay que subrayar que las participantes han influido en la redirección del centro de una apuesta capacitadora y profesionalizante hacia un lugar más estrictamente social. En efecto, además de la demanda explícita de las mujeres de organizar clases de costura para reemplazar las clases de informática, ellas no consideran la posibilidad de un trabajo exterior dado que continúan insiriéndose en el modelo de división de género tradicional. Este aspecto principalmente social también se puede observar en el perfil dominante de mujeres que vienen a las clases de alfabetización y que mayoritariamente no representa el perfil de mujer intentando entrar en el mercado de trabajo. Destaquemos finalmente que no se ha logrado crear un espacio libre y animado directamente por las usuarias y que éstas no han empezado a proponer realmente nuevas iniciativas lo que limita la apuesta movilizadora del proyecto inicial.

También existen traducciones por apropiación que no se posicionan frente a la orientación inicial del proyecto sino que consisten en impactos “colaterales” del proyecto. Podemos evocar la apropiación personal de las clases de alfabetización (destacando por ejemplo los aspectos prácticos y en particular el moverse con más confianza), la creación de un lugar

apreciado que se distingue de la casa aunque se posiciona en referencia con ésta y, finalmente, algunos cambios exteriores al centro como la ampliación y ligera innovación en las pautas relacionales habituales inseridas globalmente en el modelo espacial tradicional.

Por último, cabe destacar que la construcción del centro para mujeres en Fnideq, por representar la construcción de un lugar, nunca es una tarea que queda realizada completamente ya que consiste en un proceso vivo que en el caso estudiado ha quedado expuesto a la problemática de la financiación.

> C'est diminué quand je leur demande pourquoi vous ne venez pas au centre une autre fois elle me dit il n'y a ni docteur, ni théâtre ni salle d'écoute ni rien, ni avocat, c'est pour cela que nous voulons pas seulement l'alphabétisation, nous voulons d'autres activités c'est pour cela qu'elles sortent et aussi il y a des mosquées qu'ils sont dans fnideq qui donne des cours de religieuses et les femmes veulent seulement le coran et les cours religieuses, ils ne veulent pas seulement entendre les cours sur les droits humains et les… (Entrevista Rachma (principal animadora del centro), centro femenino Fnideq, diciembre de 2011).

La construcción de un centro social para mujeres debe por lo tanto pensarse como una tarea que se debe sustentar en el tiempo ya que este tipo de lugar se traduce invariablemente con el paso del tiempo. Nunca representa un lugar logrado y estable sino que dado la combinación de muchos factores en su emergencia debe ser alimentado en permanencia. Con este comentario final se aborda la cuestión de la adaptación de la construcción de centros sociales a la figura operativa de proyecto.

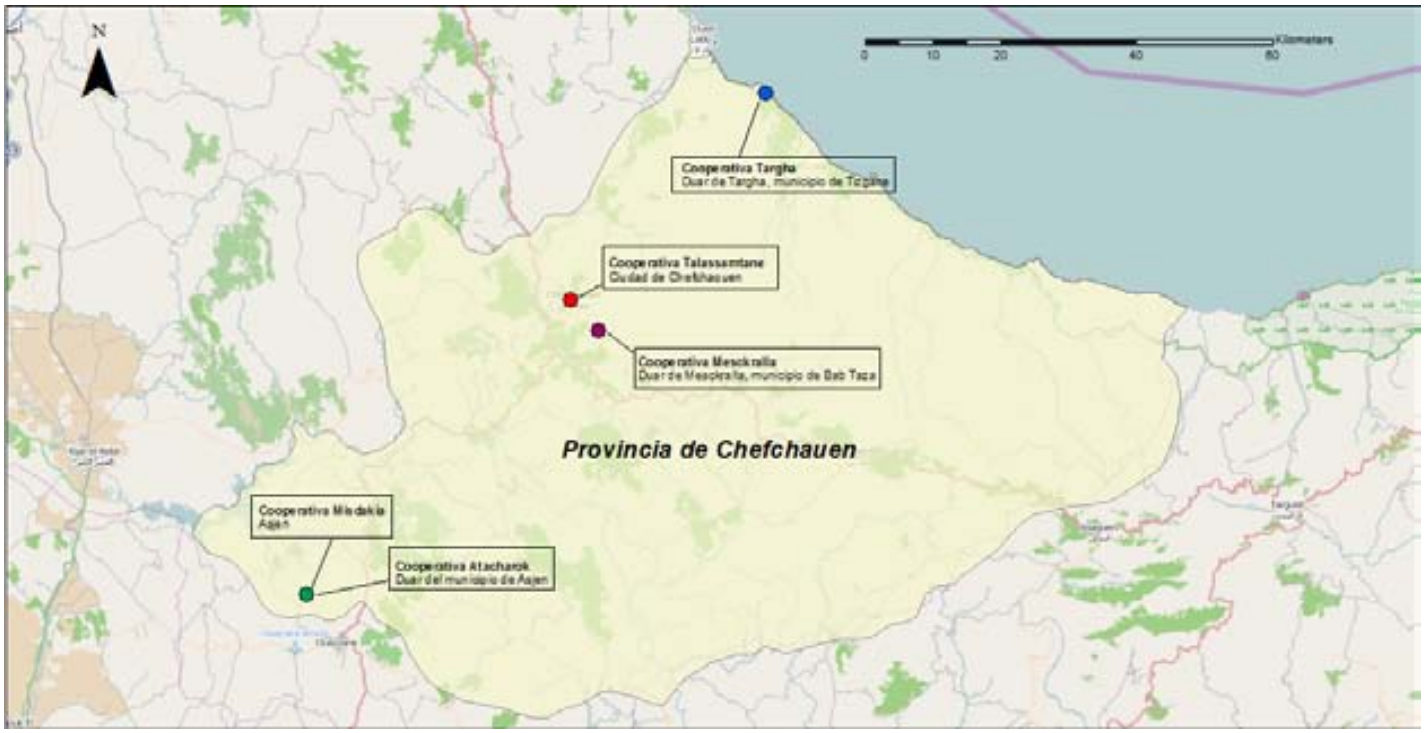
6.2.5. El Programa de integración de las mujeres y los jóvenes en Chefchauen: logros desiguales de un programa plural

El análisis del programa polifacético de integración de mujeres y jóvenes en Chefchauen, por la cantidad relativamente reducida de documentos consultados -dos informes de seguimiento semestral y el informe de seguimiento del tercer año-, se centra principalmente en las entrevistas realizadas con los trabajadores de la contraparte local y con los beneficiarios.

Se revisa en primer lugar uno a uno los tres principales espacios de desarrollo del proyecto (figuras 6, 7 y 8). A continuación se propone una síntesis comparando las pautas de traducción de estos tres espacios de desarrollo (cooperativas, centro de mujer y centro sociocultural). Finalmente en la última parte, y dado que se ha podido realizar un número importante de entrevistas (15) y entrevistas de elicitación de foto (5) con adolescentes y mujeres frecuentando el centros sociocultural, se describe más en detalle el tipo de apropiación de este centro por parte de estos colectivos. Esta última parte, al igual que el punto 6.2.4.4. en el caso de Fnideq, se centra en el papel activo de interpretación y apropiación de la propuesta de desarrollo por parte de los beneficiarios finales.

6.2.5.1. Las diferentes trayectorias de las cooperativas: el sector de actividad, el grado de seguimiento y las configuraciones locales como factores determinantes

En una aproximación que se inscribe en el enfoque WID, el programa preveía el apoyo a tres cooperativas ya formadas, la creación de dos cooperativas más y la creación o apoyo a dos centros de formaciones directamente relacionados a dos cooperativas del programa.



Mapa 3: Localización de las cooperativas del programa de integración de las mujeres y jóvenes en la provincia de Chefchauen
(Realización propia)

Empezando con los centros de formación, que no pueden ni considerarse separadamente de las cooperativas atinentes ni como lugares de formación perene o realmente independiente, se observa que en el caso del intento de implantación de una cooperativa en Mesckralla, un *duar* del municipio de Bab Taza, se han experimentado problemas para iniciar un ciclo de formación con las futuras cooperativistas. En este caso que no dio lugar finalmente a la creación de una cooperativa, las mujeres rechazaron en un primer momento realizar las formaciones previstas –costura, gestión de cooperativa, alfabetización, sensibilizaciones- en unas aulas de la escuela puesta a disposición por el Ministerio de Educación. Aunque sin haber podido averiguar a través de la documentación si el rechazo se debe a la naturaleza del lugar (la escuela) o su situación (la distancia) un espacio de formación considerado como apto por los promotores de la actividad se ha interpretado como poco apto por parte de las beneficiarias. El centro de formación en tejeduría en Chefchauen se convertiría por su parte, después de las fases de formación, en el local de la cooperativa Talassamtane, una continuidad que ilustra la relación directa y estrecha entre la formación y la actividad productiva y que confirma que la formación no puede considerarse como un eje de actuación propio del programa.

En lo que se refiere a la trayectoria de las cooperativas existe una clara diferencia entre las cooperativas que el programa pretendía crear -en Mechkrala (en el municipio de Bab Taza) y en Targha (en el municipio de Tizgane[277])- y las tres que el programa pretendía únicamente apoyar y reforzar: las cooperativas Misdakia y Atacharok en Asjen y la cooperativa Talassamtane en Chefchauen[278]. La discusión sobre las cooperativas con la responsable de esta parte del programa se articuló principalmente en torno al sector de actividad y a las posibilidades de comercialización, a la relación entre la asociación local y las beneficiarias (tipo de identificación y de seguimiento, distancia,…) y finalmente al encaje de las cooperativas en sus entornos.

La **cooperativa femenina de textil de Mesckralla** no vio la luz. Si nos fijamos en la documentación de seguimiento la razón dada a este resultado es la diferente finalidad dada por parte de las beneficiarias a las formaciones ya que no querían asumir los cambios implicados en la constitución de una cooperativa como ir a vender y tener que desplazarse.

> Les dones finalment no s'han constituït, però en cooperativa, ja que han preferit aplicar aquests coneixements a la vida familiar. Val a dir, que després de reflexionar conjuntament amb la nostra contrapart s'ha arribat a la conclusió que la costura no era l'ofici adequat per a les zones rurals, ja que una cooperativa no seria prou rentable per a constituir-se, o si més no, hauria de comptar amb una motivació excepcional per part de les dones en l'esforç de tirar-ho endavant, de moure's, etc. (Documento de seguimiento anual de la tercera anualidad, 2006).

Además del rechazo de las mujeres a entrar en un compromiso con un nuevo arreglo socio-espacial (que implicará salir parcialmente del ámbito doméstico) también se evoca en el pasaje la poca compatibilidad del sector de actividad con el entorno rural donde la comercialización resulta particularmente complicada.

Para la responsable del programa entrevistada se debe tomar también en cuenta el tipo de relación entre la asociación local MAREB y el *duar* en cuestión. Resulta útil destacar que la creación de la cooperativa representa una intervención de tipo exógeno ya que representa el resultado de sesiones de sensibilizaciones sobre salud reproductiva, reforma de la *mudawana*, salud del niño –siendo éstas la continuación de una primera toma de contacto durante una intervención sobre turismo rural- a partir de las cuales el equipo femenino de MAREB propuso la creación de una cooperativa (Entrevista con Sonia (miembro del equipo femenino de MAREB), centro de atención a la mujer, Chefchauen, diciembre de 2011). Este factor exógeno de la intervención (no proviene de una demanda genuinamente local) y el hecho que ésta se inscribe en una serie de actuaciones que siempre favorecen más a unos actores que a otros, pueden eventualmente explicar la división del *duar* en dos fracciones con una de éstas oponiéndose a la cooperativa femenina (Entrevista con Khadija (principal coordinadora de las actividades femeninas del programa), centro sociocultural, Chefchauen, febrero de 2012). Se menciona también como debilidad de la intervención el hecho de que solo contara con actividades para mujeres lo que habría influido sobre el tipo de recepción de ésta en el *duar*. También hay que señalar que la proveniencia de la ciudad de Chefchauen de la formadora –

[277] En algún documento de proyecto se llega a situar Targha en el municipio colindante de Stehat.
[278] En este último caso y a pesar del grado de confusión de la documentación se debe postular – apoyándose en las entrevistas- que el grupo de mujeres ya existía y había empezado la formación aunque la cooperativa como tal se establecería únicamente durante el programa.

por falta de personas locales calificadas según la interlocutora- ha impedido un buen nivel de comunicación entre la contraparte local y el *duar*. Finalmente, como ilustración de estos problemas de comunicación y de confianza, se puede mencionar que la presencia de esta formadora no ha sido tolerada por los jóvenes del *duar*, una muestra clara de un cierto conflicto cultural agravado por la división de género.

La segunda cooperativa no constituida en el programa, **la cooperativa de Targha**, no representa el caso de un grupo de mujeres que no quiere o no logra asumir el papel de grupo productor con además un conflicto local que impide el buen desarrollo de la actividad. Representa más bien un caso de conflicto "político" entre la contraparte local y los "padrinos" del grupo de mujeres que ya estaba formado y ya trabajaba en la actividad textil. Surgió de hecho un conflicto en torno a la propiedad final del local de la cooperativa que se pensaba construir y equipar a través del programa así como sobre las condicionalidades relativas a la ayuda proporcionada a través del programa. Este conflicto, entre una forma tradicional y personalista de patronazgo y una forma de apoyo más formalizada a través de la cooperación ha sido agravado en el presente caso por la distancia entre Chefchauen donde se sitúa se encuentra MAREB y el *duar* de Targha. En efecto la distancia implicó un grado de conocimiento recíproco entre actores más bajo. Intentar dispersar las actuaciones para lograr un mayor grado de cubertura –el aspecto provincial del programa- implica un grado de incertidumbre y de riego suplementar[279].

Entre las tres cooperativas que tuvieran continuidad, la **cooperativa Misdakia** situada en el municipio de Asjen es la que más claramente ha despegado a nivel económico. Beneficiaria anteriormente de un proyecto con MAREB -una fase en la que se había equipado el local y se había organizado las principales formaciones[280]- la cooperativa se ha beneficiado de acciones dirigidas a mejorar la calidad del producto y el proceso de comercialización (secado, embalaje y creación de una marca). Para la responsable de estas actividades el éxito de la cooperativa Misdakia se debe al sector de actividad que implica no solo un producto local que hace integralmente parte de lo que conocen las mujeres sino que se trata de un sector, el alimentario, donde no existe un lobby potente como en el caso del artesanado (textil u otro)[281]. Esta inexistencia de un lobby de comercialización y de promoción de los productos alimentarios de calidad simplifica la comercialización y favorece también la implicación activa de las autoridades desconcentradas competentes. Cabe destacar que según la responsable de esta cooperativa ha sumido un grado importante de autonomía en cuanto a gestión y comercialización (lo que incluye el buen uso del teléfono y de la escritura) realizando los viajes y los contactos comerciales sin necesidad de demasiada ayuda externa.

[279] Lo que podría ulteriormente explicar la tendencia a la concentración de las actividades de desarrollo comentada en el punto 3.3.2.1.

[280] La concatenación muy frecuente de diferentes fases de financiación entorno a una misma intervención, y relevado en varios de los proyectos analizados, debe ulteriormente llevarnos a problematizar seriamente la noción operativa de proyecto.

[281] Hay que destacar que algunos autores relacionan la formación -favorecida por el protectorado francés- de lobbies entorno al artesanado todavía muy fuertes en la actualidad con una política deliberada de favorecimiento de las corporaciones en los zocos para minar el poder central (Hibou, 2006).

La **cooperativa textil Atacharok** también situada en el municipio de Asjen se ha beneficiado también de una fase de seguimiento. En este caso y aunque continúa activa la cooperativa no ha experimentado un real despegue económico. Representa no obstante un vector de cambios sociales y de hábitos para sus integrantes ya que la cooperativa ha participado por ejemplo en pequeñas intervenciones de desarrollo con otros actores y que su local se ha trasformado en un lugar femenino que permite un nuevo tipo de socialización. Según los miembros de MAREB que se han implicado en el programa las dificultades de despegue de la cooperativa se deben a la calidad de la producción -no apta para los turistas[282]-, una producción que las cooperativistas venden en el local de la cooperativa y en el zoco del municipio. Se observa también el tiempo limitado de las mujeres (cosecha de los olivos, trabajo doméstico,…) que no les ha permitido implicarse en más proyectos.

Finalmente en el caso de la **cooperativa Talassamtane** que se dedica a la tejeduría en la ciudad de Chefchauen se ha podido realizar una entrevista grupal con las cooperativistas lo que permite abordar aquí más aspectos de esta actividad generadora de ingresos. Empezando no obstante con los resultados de las entrevistas con las responsables asociativas, se indica que la situación actual de la cooperativa que funciona, produce y vende -aunque teniendo dificultades para superar un estado de subsistencia- se debe en gran parte al haber podido beneficiarse de un seguimiento cercano y duradero. En efecto la ubicación de la cooperativa en la misma ciudad que MAREB ha permitido que las responsables asociativas continuaran visitando la cooperativa después de la finalización del programa y del presupuesto destinado a este efecto (desplazamientos y salarios). Más allá de la facilidad del trabajo asociativo, la proximidad geográfica favorece también las relaciones interpersonales que desbordan el campo de la cooperación como práctica institucionalizada y ámbito profesional. Ahora bien, favorece no obstante la emergencia de "islas de desarrollo". Un segundo factor positivo que ha facilitado el éxito bastante positivo de la cooperativa es la posibilidad por el carácter turístico de la ciudad de Chefchauen de la comercialización directa en el local de la cooperativa. Ahora bien esta condición favorable para la comercialización se ha mermado con el traslado de la cooperativa del local situado en una calle transitada de la ciudad nueva -y alquilado durante la fase financiada de la cooperativa- a un nuevo local más barato situado en una calle secundaria de un barrio poco transitado y comercial.

Dejando aquí el comentario de la lectura de los logros de las cooperativas por parte de las responsables de estas actividades observamos lo que representa la cooperativa Talassamtane para sus integrantes, 14 cooperativistas durante la realización del trabajo de campo.

En primer lugar subrayamos que todas ellas -que destacan el papel importante de su implicación en la cooperativa para el mantenimiento de sus familias- son solteras o viudas, una situación matrimonial dominante en los proyectos de generación de recursos analizados en este estudio. El perfil dominante de jóvenes solteras ha creado dificultades en la continuación de la cooperativa ya que las mujeres que se han casado han dejado la cooperativa creando un problema de transmisión de los conocimientos sobre gestión y comercialización así como sobre algunas técnicas de tejeduría no compartidas entre todas las integrantes de la cooperativa. Para la principal responsable del programa la salida de las mujeres casadas

[282] Nuevamente se refiere al turismo como salida comercial privilegiada de la producción de las cooperativas creadas o apoyadas en el marco de la cooperación al desarrollo.

representa un fracaso parcial ya no solo por lo que conlleva a nivel de continuación de la cooperativa sino también porque demuestra que el objetivo transformador más amplio de las cooperativas no se ha logrado del todo ya que el matrimonio significa el fin de un proceso de empoderamiento y de autonomización.

Cuando se habla con las beneficiarias del lugar de la cooperativa, un pequeño local con varios telares, la referencia principal es la casa y la carga afectiva positiva que esta vehicula.

> […] quand il [el intérprete habla no obstante de una mujer] venait, il sentait la liberté à cette nouveau lieu, il sentait qu'elle a encore à sa maison pas un endroit de travail, ils ont habitué le travail avec elle, il a fait beaucoup des choses comme les choses qu'on fait à la maison, elle a dit qu'elle ne pense pas à quelque chose à faire quand la coopérative il est fermée. Il accepte pas cette idée que la coopérative était fermée qu'est-ce qu'il a fait après il n'accepte pas à travailler avec quelqu'un qui décide qui fait beaucoup des choses qui est pas habitué à le travail dans les coopératives (Entrevista con Halima (presidenta de la cooperativa Talassamtane), local de talassamtane, Chefchauen, julio de 2012).

Básicamente se opone por un lado la casa y la cooperativa –ambas cargadas de un valor afectivo y de un aura de libertad- con el trabajo "externo" (del mercado de trabajo "normal") inserido en el ámbito de la no libertad o del apremio. De una cierta manera lo que destaca y viene valorado es una forma de organicismo o concepción en forma de complementariedad y la supresión de los conflictos y de las relaciones más políticas; una situación propia de la familia y de la cooperativa.

> […] toutes les filles et les femmes qui viennent ici pour travailler ils travaillent comme une famille comme des sœurs dans la coopérative, et hors ça si il y a quelques femmes qui a fait beaucoup des bêtises, et qui a été intelligent elle passe pas beaucoup de temps ici il part car ils ont ici un groupe homogène comme des sœurs, famille, travail, travail récolte, récolte, s'il y a quelqu'un qui est malade ils l'ont visité ils font beaucoup de choses comme la deuxième endroit de la famille qui ont pas d'origine de sœur qui ont des sœurs de travail (Entrevista con Halima (presidenta de la cooperativa Talassamtane), local de Talassamtane, Chefchauen, julio de 2012).

Preguntada sobre la presencia de hombres ajenos al círculo familiar en la cooperativa (principalmente formadores), la presidente contesta –al igual que del discurso dominante de las beneficiarias del centro de mujeres en fnideq- que si el hombre viene para hacer algo concreto, si tiene una función clara, su presencia no crea problemas.

Si la cooperativa se inscribe definitivamente en un marco de referencia donde el espacio doméstico prima y colora con sus valores la cooperativa, existen no obstante diferencias muy valorizadas frente al modelo familiar tradicional. Se mencionan la posibilidad de frecuentar otros ambientes que la casa y la entrada de dinero que permite una cierta autonomía para 'comprar algo de personal o para los padres' en oposición con la situación donde es el marido o el padre 'que compraba vestidos y muchas cosas de la casa' (Entrevista con Halima (presidenta de la cooperativa Talassamtane), local de Talassamtane, Chefchauen, julio de 2012). En relación con frecuentar otros ambientes se mencionan los viajes en el marco de las ferias donde se vende la mayoría de los productos de la cooperativa, los contactos con personas externas y la consiguiente mejora del nivel de comunicación. También se destaca la creación de un círculo de amistades en el interior de la cooperativa y la ampliación de la red de

conocidos con la inclusión de las personas con las que tratan frecuentemente (otras cooperativas, intermediarios). La cooperativa como espacio de socialización da lugar luego a prácticas colectivas como el hecho de ir en grupo a pasear en el principal lugar de socialización de la ciudad de Chefchauen (s*haria choufouni*). Por último, en el discurso de las diferentes cooperativistas se percibe una relación entre una cierta apertura de horizontes y una toma de confianza y el nacimiento de un cierto entusiasmo.

> […] quand les filles rentrent ici, la famille fait la confiance à cette fille parce qu'elle a travaillé ici avec ce groupe des femmes, et la fille, la femme devient active, communicative, elle a fait beaucoup de choses différentes par rapport à la première fois qu'elle rentre ici (Entrevista con Halima (presidenta de la cooperativa Talassamtane), local de Talassamtane, Chefchauen, julio de 2012).

En resumen la cooperativa como figura espacial de desarrollo dirigido a una mayor igualdad de género y al empoderamiento de sus miembros se inscribe, en el caso presente, en una negociación progresiva con el principal modelo espacializado de división de género. No existe de hecho en el discurso de las cooperativistas un rechazo completo del sistema organicista y complementario de la familia como entidad estructuradora primaria ni se llega al desarrollo de una visión antagonista de género (presente en la formulación del proyecto) o al desarrollo pleno de un individualismo fuerte (augurado por la responsable de MAREB). Ahora bien no nos encontramos frente a una simple adecuación a las visiones más conservadoras de la familia y de los papeles de género. Lo que se percibe por lo tanto es una forma de negociación, a través de la práctica, de una nueva identidad por parte de las cooperativistas, una nueva identidad que se inscribe en el modelo más tradicional a la vez que lo desplaza.

6.2.5.2. El centro de atención a la familia y a la mujer

El Centro de escucha y atención a la familia representa a la vez un centro de seguimiento y de ayuda a la mujer, y una estructura asociativa de la contraparte local que permite la organización por la célula femenina de MAREB de actividades de sensibilización.

En el transcurro del programa el centro cumplió las actividades de seguimiento que se habían fijado dando suporte psico-social a mujeres, organizando clases de alfabetización y sirviendo de base para campañas de sensibilización. En cuanto a evoluciones destacables de esta actividad del programa se debe mencionar el papel importante del centro como espacio de socialización, el problema de la sostenibilidad del centro y finalmente el papel del centro de escucha y atención para los miembros de la célula femenina de la contraparte local.

A pesar de la estrechez del local y de la falta de un espacio abierto sin determinación funcional precisa, se creó en el centro un espacio de reconforte donde las animadoras juegan un papel decisivo. En efecto algunas mujeres acuden al centro solo para estar con las animadoras[283] del centro y realizar pequeños trabajos manuales como la costura mientras charlan con ellas. Esta necesidad de socializar que algunas mujeres han podido cubrir en el centro explica, según una

[283] Notemos el argumento muy semejante al caso de Fnideq sobre el papel destacado de las animadoras.

animadora, el franco éxito de los talleres de pastelería que fueron organizados para las mujeres con las situaciones sociales más difíciles. Esta calidad relacional desarrollada en el centro se encuentra luego también a la base de la buena fama de éste, una fama que ha permitido que muchas mujeres -principalmente con problemas de violencia- llegaran al centro de intervención social para recibir apoyo o encontrar una solución a sus problemas. Ahora bien, el aspecto vergonzoso de exponer sus problemas domésticos (ver Benradi, 2006) implica que determinadas mujeres no desarrollen un tipo de relación duradero con el centro y hasta ignoran sucesivamente a las animadoras en un gesto de arrepentimiento.

Este espacio que presta apoyo y ayuda a la mujer, sobre todo en tema de violencia y de problemas legales (divorcio y reconocimiento de hijos naturales), y que accesoriamente ha representado un espacio de socialización para determinadas mujeres se enfrenta a un problema crónico de financiación (pagar a las animadoras y poder organizar actividades como talleres y sesiones de sensibilización) ya que el centro como tal no genera ingresos y que la financiación pública -por ejemplo a través del INDH- no parece una alternativa posible dado que se dirige principalmente hacia actividades profesionalizantes o de generación de recursos o a zonas rurales.

Ahora bien, dado que puede aprovecharse de su doble naturaleza de proyecto social dirigido a beneficiarias y de estructura de la contraparte –una posibilidad de la que el centro de Fnideq está desprovisto debido al conflicto vigente entre animadoras y asociación local-, existen más posibilidades de lidiar con los apremios de la financiación. Así, una animadora destaca que se puede financiar parte del centro a través de proyectos de cooperación que contengan actividades de formaciones o de sensibilización sobre el género, derechos humanos y de la mujer,…. Existe por lo tanto, gracias al montaje institucional del centro de atención a la mujer y la familia, una posibilidad de financiación indirecta a través de proyectos de cooperación al desarrollo y otras colaboraciones.

Finalmente cabe destacar que el centro ha sido también apropiado por parte de la célula femenina de MAREB como un lugar de socialización aparte y distinto de los demás locales de la asociación.

> [Des espaces] gérés par les femmes. Oui oui c'est important. C'est pour… pour nous par exemple… mon expérience à MAREB c'est une expérience… moi je suis une femme, je veux un espace pour parler, discuter pour combattre [más bien 'débattre'] avec mes amies, pour parler même de nos vies personnelles… nous par exemple les femmes de MAREB, on trouve l'espace de l'écoute de la femme comme un café pour nous. On s'assit, on parle, on mange ensemble, on a des conflits on doit parler de ces conflits. Comme expérience j'ai compris, je pense que les femmes rurales elles ont besoins des espaces pour parler et pour… le droit de vivre à même… c'est pas seulement le travail. Par exemple ici à Chefchauen, à la médina on ne trouve pas d'espaces pour les femmes (Entervista con Khadija (principal responsable de las actividades femeninas del programa), centro sociocultural, chefchauen, febrero de 2012).

Este último punto podría invitarnos a leer los proyectos de desarrollo como dispositivos socio-técnicos donde los actores asociativos no solo se implican en una lógica de gestión de proyectos sino que también mantienen con ellos relaciones más cotidianas.

6.2.5.3. La creación de un centro sociocultural dinámico expuesto sucesivamente a las reducciones de financiaciones

Para realizar la descripción de la evolución del centro sociocultural de Ain Hausi, tercer espacio de desarrollo del programa, cabe recordar que este centro recubre la función de centro social para los jóvenes además de servir de sede para la asociación local y para algunas de sus iniciativas como el centro de educación al medio ambiente (6.1.2.2. y figura 8). Este doble posicionamiento (lógica de servicios sociales y de trabajo asociativo) -parecido al posicionamiento del centro de atención a la mujer- es importante ya que explica en buena parte la resiliencia del centro. Dado que se dedica el último apartado del análisis de este programa a averiguar cómo los beneficiarios del centro se han apropiado de éste, se revisan seguidamente las traducciones descendentes.

El factor determinante de la evolución del centro sociocultural que ha llegado a representar un lugar de ocio apreciado tanto por los jóvenes de los barrios circundantes como por sus padres ha sido -como parece resultar frecuente a este punto de la investigación en los casos de intervenciones más sociales- la cuestión de la financiación y de la sostenibilidad. Al final de la financiación del centro (que, incluyendo la fase de seguimiento, cubrió el período 2006-2010) se puede observar que el número de actividades bajó, el personal y los usuarios disminuyeron y el centro sociocultural dejó de ser un espacio abierto a su entorno ya que cada vez se replegó más sobre sí mismo disminuyendo fuertemente las actividades dirigidas al exterior (fiestas, torneos, salidas, festivales,…).

Durante la etapa con financiación propia se organizaron numerosas actividades tanto internas como externas: clases de cocina, de teatro, torneos de ajedrez en colaboración con otras asociaciones, clases de refuerzo escolar, la guardería, las clases de informática, de pintura y de música y el cyber café; y para las actividades externas sesiones y torneos deportivos, salidas turísticas, creaciones de casas de jóvenes en *duares* de la provincia, etc. Existía por lo tanto una pluralidad de actividades, algunas de pago como las clases de refuerzo que aseguraban un fuerte poder atractivo al centro además de participar a la auto-sostenibilidad. Durante la realización del trabajo de campo que corresponde a la fase no subvencionada del centro sociocultural solo continuaban la actividad de la sala de juego, el centro de educación medioambiental, la biblioteca, algunos talleres de teatro, clases de dibujo (la animadora ha aceptado continuar de forma benévola) y algunas acciones de sensibilización hacia el exterior. Además de esta drástica reducción de las actividades se debe mencionar también la reducción de los horarios de apertura de los diferentes espacios interiores (sala de juego, biblioteca,…) debido a un personal más escaso ya que diferentes animadores dejaron de cobrar.

> Antes teníamos la libertad de acceder a todas las instalaciones del centro, ahora para todo hay que tener un tiempo determinado. Lo positivo es que sigue abierto, y aun podemos venir (Entrevista con Yamila (joven usuaria), centro sociocultural, Chefchauen, febrero de 2012).

En lo que se refiere a los usuarios una ex responsable del centro sociocultural menciona que entre finales del 2006 y principio de 2011 se inscribieron un total de 540 jóvenes, unos cien al año. Había una verdadera efervescencia en el centro sobre todo entre las 12 y las 14 (interrupción del medio día de la jornada escolar). En la fase sin financiación propia las inscripciones bajaron drásticamente por la falta de atractivo debido a la desaparición de

muchas actividades así como de por la dificultad de organizar sesiones de propaganda-sensibilización.

Se reproduce seguidamente algunas citas de entrevistas que ilustran como la reducción de las actividades ha mermado la motivación de los niños y jóvenes en frecuentar el centro.

> Rabie: Venía casi a diario, como unas seis veces a la semana, pero cuando el centro empezó a ser menos activo dejamos de venir con la misma frecuencia de antes. […] Actualmente hago teatro y las actividades matinales que hacemos con Khayroun a veces [deporte]. Respecto a las actividades que ya no se hacen hay varias, como las salidas, las actividades que se hacían por la tarde […] el centro ya no es como era al principio, y va para atrás.
> Entrevistador: ¿por qué?
> Rabie: porque ya no hay actividades, la gente viene aquí y solo se dedica a jugar y al ping-pong, que se mejore la sala de juegos y que se añadan más cosas para que cuando la gente venga aquí encuentre algo que hacer (Entrevista con Rabie (joven usuario), centro sociocultural, Chefchauen, febrero de 2012).

> Me han gustado muchas cosas y al mismo tiempo muchas no me han gustado. No me gusta venir aquí y estar sentada [sin hacer nada] no vengo aquí para sentarme, es muy importante que haya para mi tener algo que hacer. La cosa a la que aún no hemos llegado es la informática, quiero aprender informática pero la sala de informática todavía está cerrada (Entrevista con Jaada (joven usuaria), centro sociocultural, Chefchauen, enero de 2012).

Además de una disminución de los inscritos también se produjo una salida del personal más cualificado como la directora del centro que había sido contratada a través del programa y la fase de seguimiento. Esta salida tuvo muchas consecuencias ya que se trataba de una persona con contactos y capaz de encontrar financiaciones para pequeños proyectos adicionales.

Respecto al repliegue sobre sí mismo experimentado por el centro se debe mencionar, además del final de actividades puntuales de apertura sobre el barrio como las fiestas y las salidas (que difícilmente se financian en la actualidad al no ser a través de una aportación personal de los beneficiarios), el final de la iniciativa del cyber café y el cierre de la cafetería. Estos dos espacios eran los únicos -con la excepción de la biblioteca teóricamente abierta a todos aunque se utiliza poco y de la guardería que parece representar la oferta de un servicio sin mucha trascendencia sobre el desarrollo- a acoger personas externas al centro.

Durante la fase financiada del programa el cyber café estaba abierto al público cuando ninguna clase o taller se estaba realizando en la sala de informática. Contando con la presencia y el apoyo de una animadora para acompañar a los clientes, el cyber solía atraer a mujeres que querían comunicar con sus hijos emigrados. Con el final de la financiación la sala de informática solo se abre en muy pocas ocasiones para actividades muy concretas.

La cafetería, que se situaba en la planta baja apenas entrado y que por ello estaba aún más expuesto al vecindario que el cyber, ha sido cerrado entre la primera y la segunda fase del trabajo de campo (entre marzo de 2012 y junio de 2012). Un ex animador me explicó que la dirección de MAREB solía alquilar el local de la cafetería a un joven que había finalmente abandonado la actividad ya que no era rentable. Cuando le pregunté sobre la razón de esta "franquicia" me respondió que la cafetería representaba un gasto importante en luz y agua. Así pues, un espacio abierto al vecindario y muy utilizado –como se ha podido averiguar durante

las numerosas visitas al centro- por los niños y jóvenes usuarios del centro –traían allí los juegos de sociedad de la sala de juegos, venían a llenar botellas de agua o a comprar alguna bollería además de mirar la televisión- se abandonó por los gastos excesivos que representaba.

Dado que el final de la financiación directa implicó una disminución de actividades y de inscritos además de provocar el repliegue del centro sobre sí mismo, es preciso cuestionar en definitiva la cuestión de la auto-financiación del centro sociocultural. Inicialmente ésta se había planteado a través del pago de la matrícula para la adhesión[284] (unos 100Dhs con reducciones para familias con más de un hijo/hija inscrito/a), un pago adicional para las actividades particulares (clases de refuerzo, la guardería) y el alquiler de espacios equipados a entidades de Chefchauen. Aunque este es el panorama inicial, en un documento de seguimiento del tercer año ya se menciona la necesidad de buscar más fuentes de financiación a través de la cooperación al desarrollo y el apoyo de los poderes públicos.

El alquiler de espacios a diferentes asociaciones de Chefchauen, actividad que participaba al posicionamiento del centro sociocultural como espacio asociativo modelo, nunca se hizo efectivo ya que, después de una fase inicial donde se cedía las salas gratuitamente, las asociaciones y grupos de la ciudad no volvieron a utilizar estos espacios equipados. Según una ex responsable este fracaso no se debe únicamente a la cuestión del pago ya que la distancia entre Ain Hausi y el centro de la ciudad, que implicaba para las asociaciones externas cubrir el trasporte de los participantes, también resultó problemática.

La lejanía del centro de la ciudad también jugó un papel en poner fin a la organización de clases de refuerzo escolar al interior del centro. En efecto, además de una contestación salarial resultante de la menor cantidad de dinero disponible después de la financiación del centro sociocultural, los profesores que realizaban estas clases mencionaron también la dificultad de llegar al centro sociocultural por su situación periférica.

Frente a esta situación de déficit de financiación del centro sociocultural la ex responsable aboga por buscar micro proyectos que indirectamente permiten su financiación así como por hacer llegar más público meta al centro.

A pesar del panorama financiero complicado, la propuesta de financiación indirecta a través de la realización de proyectos de cooperación al desarrollo mencionada por esta ex responsable, la doble naturaleza del centro sociocultural entre oferta de servicios socioeducativos e instrumento de la acción asociativa de MAREB y el hecho que esta asociación tenga una base social y benévolos son elementos del posicionamiento estratégico de esta asociación que permiten una cierta resiliencia de los resultados del programa.

Esta modalidad de trabajo que se apoya en un claro fortalecimiento de los actores asociativos locales y que rodea el marco instrumental más formal de la cooperación mencionado en el cuarto capítulo, se ejemplifica por ejemplo en la naturaleza del centro de educación medioambiental. Este -como ya se comentó- representa a la vez una oferta de actividad del centro sociocultural y un instrumento de la ONG local para realizar sesiones de sensibilización (por las que a veces recibe financiaciones específicas). A través de diferentes entrevistas y las

[284] Que representa según algunos comentarios una barrera para una determinada población.

varias visitas al centro sociocultural se ha podido averiguar que el centro de educación medioambiental representaba la actividad más específica ofrecida a los adolescentes mayores (más de diecisiete años). Consistía en una forma de continuar vinculando estos adolescente al centro dándoles acceso a un material más específico (ordenador, internet, proyector,…) además de integrarlos progresivamente en la asociación. El ex animador, que es también el responsable del centro de educación medioambiental, se refiere de hecho a diferentes miembros del centro de educación como a pre-animadores ya que se forman para poder participar en el trabajo social de la asociación.

Para acabar esta descripción de la evolución del centro sociocultural se debe mencionar que éste ha empezado durante el proyecto de seguimiento de tres años a acoger clases de alfabetización para mujeres ya que existía una demanda de tales clases por parte de mujeres en esta zona de la ciudad. Durante las visitas de terreno había un grupo de alfabetización en el centro que tenía 3 sesiones de dos horas semanales aunque la segunda mitad de dos de las tres sesiones estaban destinadas a la realización de talleres de corte y confección. Durante el periodo financiado del centro se organizaban para ellas una o dos salidas al año, se llegó a organizar talleres de cocina, de repostería, de dibujo y concursos de poesía además de días de sensibilizaciones en temas variados. La posibilidad de obtener una financiación pública para estas clases de alfabetización ha jugado un papel importante en reforzar la posición de la asociación local y por lo tanto la posición del centro sociocultural. Se estima de hecho que las clases de alfabetización participan en esta misma lógica de financiación indirecta del centro y de consolidación de las actividades asociativas de la contraparte local. Luego, la presencia de clases de alfabetización ha hecho crecer indirectamente la buena recepción del centro en la población del barrio.

Como breve conclusión sobre el centro sociocultural se puede afirmar que ha representado una iniciativa dinámica durante su financiación pudiendo ofrecer una variedad de actividades tanto en el interior del centro como fuera. Ahora bien con el final de la financiación propia se percibe una pérdida importante de dinamismo y de atractivo sobre los jóvenes de los barrios circundantes. Existe no obstante en la fase actual una forma de estrategia de supervivencia pasando por una convergencia entre oferta social y actividad asociativa, lo que permite una forma de financiación indirecta.

6.2.5.4. Diferentes fenómenos de traducción para diferentes espacios de desarrollo cercanos al territorio: hacia una síntesis de las traducciones de este programa plural

Ante todo precisemos que en este apartado de conclusiones parciales no se abordan las traducciones por apropiación del centro sociocultural que se discuten más adelante.

La principal observación sobre las traducciones espaciales en este programa es que los tres espacios de desarrollo del programa de integración de mujeres y jóvenes en la Provincia de Chefchauen –cooperativas, centro de atención y apoyo a la mujer y centro sociocultural - se traducen de forma distinta.

Ahora bien, antes de discutir estas diferencias es preciso volver a mencionar que en este programa más que frente a un proyecto -con su fuerte ejercicio de proyección de un esquema bastante abstracto- nos encontramos una forma de actuación que representa la continuación de varias actuaciones anteriores de MAREB y la realización de nuevas actividades procedentes de la labor de desarrollo anteriormente realizada (identificación continua y dinámica). El dispositivo de desarrollo territorial que sustenta el programa destaca por lo tanto por el protagonismo de la ONG local que además cuenta con una base social importante así como con espacios de desarrollo que ya están parcialmente plasmados en el territorio o que a defecto de eso tienen una relación más fuerte con la realidad territorial donde se interviene. Defendemos luego que además de estos dos elementos claves del dispositivo de desarrollo, el hecho de centrarse en la creación de lugares en el caso del centro para mujeres y del centro sociocultural (aunque esta sensibilidad también es presente en la creación de cooperativas) y la convergencia entre acciones de desarrollo y fortalecimiento de la contraparte local han representado factores de traducción descendentes positivos que han permitido la aparición de numerosos impactos positivos.

Los factores de traducción de las cooperativas subrayados en las entrevistas son el sector de actividad y sus formas de comercialización, la relación entre ONG local y la cooperativa –incluyendo la identificación-, la proximidad geográfica y la implicación del personal de la ONG local- y, finalmente, la particular configuración social del contexto de intervención, un último factor que contrariamente a los demás representa un factor de traducción por apropiación. Estos factores parecen jugar un papel destacado en favorecer la plasmación efectiva o no de una determinada actividad productiva femenina.

Sobre las traducciones por apropiación halladas en la cooperativa de tejeduría Talassamtane a través de la entrevista grupal cabe destacar –al igual que en los casos de Bni Boufrah y Bni Assem- la limitación por estatuto matrimonial, un hecho que relativiza la apuesta transformadora de género. También hay que volver a mencionar que la implicación de las cooperativistas en la cooperativa significa para ellas una transformación y ampliación de un modelo familiar –implicando por lo tanto un cierto funcionamiento organicista y complementario- y no una entrada en un espacio público más antagónico. Finalmente, se ha podido observar cambios a nivel de socialización y de comunicación.

Sobre el proceso de traducción del centro de apoyo a la mujer que el programa apoyaba dado que ya estaba construido y activo, el principal factor de traducción descendente –como en el caso del centro de Fnideq- es el requisito de auto-sostenibilidad. En efecto al final de la financiación el centro se ha encontrado con una disminución importante de actividades y de mujeres viniendo al centro. En el presente caso se ha destacado no obstante que la estrecha relación entre el centro de apoyo a la mujer y la asociación local -y en particular su célula femenina- daba más posibilidades de continuidad al centro pudiendo beneficiarse de financiaciones diversas además de representar un espacio implicado directamente con el funcionamiento de MAREB. Por último en cuanto a traducciones por apropiación se ha destacado que el centro había llegado a representar un lugar de socialización importante para diversas mujeres en situación precarias –con la ayuda de las animadoras que permiten que se instale un ambiente de confianza- así como para las mismas trabajadoras y voluntarias de la ONG local. La importancia de la cotidianidad de los y las trabajadores/trabajadoras asociativos

en la realización de su labor de desarrollo, abordada en esta última observación, resulta una línea futura de investigación interesante que abre aún más la perspectiva espacial sobre el desarrollo.

El centro sociocultural para jóvenes por su parte ha experimentado también una evolución negativa al no poder hacer frente al requisito de auto-sostenibilidad. El final de la financiación propia del centro ha implicado una reducción drástica de las actividades, de los inscritos y también del personal del centro, un hecho que en el caso de la salida de la directora ha agravado la cuestión de la búsqueda de financiación. Como consecuencia de la continuación problemática de muchas actividades, el centro ha desviado también en relación con su objetivo de ser un espacio abierto a su entorno a través de actividades dirigidas al exterior y mediante la acogida de personas no inscritas en el interior del centro. Existe de hecho un repliegue del centro sobre sí mismo. El aspecto modélico del centro frente a las demás asociaciones y a los poderes públicos también se ha visto bastante mermado con el final de la financiación.

Ahora bien, a pesar de estas traducciones descendentes que se alejan de los objetivos iniciales y que están provocadas por un problema de sostenibilidad del centro se puede averiguar que la doble posición del centro sociocultural como oferta socioeducativa y como parte de la acción asociativa de MAREB ha permitido una mayor resiliencia de la intervención[285].

Finalmente cabe destacar que al igual que en el caso del centro de la mujer en Fnideq se percibe la naturaleza del centro sociocultural como un lugar vivo que necesita un proceso continuo de construcción; construir lugares de desarrollo implica pues pensar de forma dinámica.

Para acabar la discusión de las traducciones de este programa es útil comparar el resultado del centro de mujeres de Fnideq con los resultados del centro de apoyo de la mujer y el centro sociocultural en Chefchauen. Defendemos que en estos tres casos existe una cierta manipulación de la lógica instrumental de la cooperación al desarrollo ya que a través de los proyectos se trata tanto de realizar una intervención social como de fortalecer la asociación local implicada. Estos casos de manipulación de la lógica formal, según nuestra interpretación, deben relacionarse estrechamente con la naturaleza de los actores implicados así como con su visión más politizada del desarrollo. A pesar de estos puntos comunes y aunque en los tres casos se experimenta de forma muy aguda la problemática de la sostenibilidad de acciones principalmente sociales (una apuesta social de los proyectos que se enmarca en una aproximación por parte de actores asociativos menos dependientes del mero marco instrumental y más dirigidos hacia las dimensiones políticas), las diversas dinámicas entre actores implicados en los proyectos han provocado situaciones finales diferentes. Si el conflicto entre la dirección de la asociación SAMIRA y las animadoras del centro en el caso de Fnideq no ha permitido que se creara una convergencia de intereses entre intervención social y política de la asociación local, en el caso del programa de Chefchauen se ha destacado esta convergencia que permite lograr una mayor resiliencia de las realizaciones.

[285] Esto es particularmente claro en el hecho que el centro sociocultural constituye la sede de MAREB y que alberga el centro de educación al medioambiente que se sitúa a la vez en la oferta de ocio y en la prestación de servicios en el desarrollo-

6.2.5.5. El Centro sociocultural como lugar particular que participa a cambios progresivos aunque decididos

En este último apartado se trata de descubrir el tipo de lugar que el centro sociocultural representa para los adolescentes participantes y para las mujeres alumnas de alfabetización. También se cuestiona los cambios/impactos provocados por el hecho de frecuentar este lugar y de realizar diferentes actividades. Este estudio se apoya en entrevistas semi-estructuradas dirigidas a 9 adolescentes (5 chicos y 4 chicas) y otras 6 dirigidas a mujeres alumnas de alfabetización. También se dispone de cinco ejercicios de foto elicitación (ver 2.2.4.) y más fotos realizadas por beneficiarios pero sin comentarios. Se ha optado en este último tipo de análisis de una parte importante del programa de Chefchauen por reproducir extensamente partes de las entrevistas debido al carácter más etnográfico de este ejercicio. También se persigue adoptar una postura más claramente "emic" (1.2.2.) y dar voz a los beneficiarios de proyectos que frecuentemente carecen de ella en la cooperación al desarrollo.

El centro sociocultural para los jóvenes

Aunque el centro sociocultural sea abierto a personas de entre 10 y 35 años y que la mayoría de los inscritos tienen entre 10 y 22 años, las entrevistas se han realizado con 9 inscritos de entre 14 y 22 años. En efecto se ha evitado entrevistar niños más jóvenes por facilidad así como para poder abordar con los entrevistados procesos de cambio en el tiempo.

Los entrevistados y sus características principales	
Moustafa	17 años, clase media-alta, liceo, ha participado en cuasi todas las actividades, habla francés, vive en Tajziaa
Rabie	19 años, primer año bachillerato, muy implicado en el teatro, vive en Ain Hausi
Abdel	19 años, bachillerato en ciencias, vive en Ain Hausi
Mamoun	19 años, bachillerato en ciencias, vive en Ain hausi aunque ha vivido su infancia en el centro de la ciudad
Mahmoud	18 años, bachillerato en letras modernas, vive en Ain Hausi
Rabia	14 años, eso, única no miembro del CEE, vive en Tajziaa
Yamila	21 años, formación profesional para mujeres en la OFPPT, cuasi únicamente frecuenta el CEE, vive en Bab souk (barrio al lado de la medina)
Khadija	17 años, colegio, vive en el extremo de Ain Hausi
Jaada	21 años, además de ser miembro del CEE hace alfabetización en el centro, vive en Hnayn un barrio aún más periférico que Ain Hausi, ha integrado el centro desde relativamente poco tiempo.

Cuadro 17: Resumen y descripción de los jóvenes usuarios del centro sociocultural de Chefchauen

Como se puede observar en el cuadro la mayoría de los entrevistados viven en Ain Hausi, el barrio donde se sitúa el centro sociocultural o en Tazjiaa, el barrio residencial de clase medias-altas situado muy cerca del centro (ver mapa 2 en el punto 6.1.1.2.). Las dos excepciones coinciden con chicas que vienen principalmente para el centro de educación medioambiental,

una actividad más específica que atrae un público más amplio y no solo los habitantes de los barrios circundantes. Este atracción hacia el centro de un público principalmente local se confirma en la entrevistas donde se destaca –sobre todo por parte de los chicos ya que la alternativa no se presentaba tan claramente para las chicas- la ventaja de tener el centro cerca, lo que permite no tener que desplazarse hasta el centro de la ciudad para encontrar una oferta de ocio o educativa. El efecto catalizador y de centralidad que se ha comentado en relación al reagrupamiento de varias intervenciones en un perímetro bastante reducido en el barrio de Ain Hausi viene subrayado por los diversos inscritos que valoran positivamente las diferentes intervenciones en su vecindario.

> Antes del centro, el barrio era marginado, nadie sabía nada. Cuando construyeron el centro, el barrio ha dado un paso adelante: hay dos asociaciones, formación profesional, se ha construido un colegio un instituto, el barrio ha mejorado (Entrevista con Mahmoud (joven usuario, centro sociocultural, chefchauen, enero de 2012).

> Este sitio estaba abandonado, cuando pusieron estas asociaciones, no solo socioculturales, sino las tres, le dieron un toque especial a este sitio y que mejoraron su categoría, porque este sitio estaba abandonado, ya has visto como estaba esta calle cuando se construyó la asociación, esto se ha convertido un poco en el centro de Ain Hauzi es como su fachada (Entrevista con Khadija (joven usuaria), centro sociocultural, Chefchauen, febrero de 2012).

En lo que sigue se propone un análisis de las entrevistas en torno a los siguientes argumentos: la naturaleza del lugar para los jóvenes usuarios, los sentimientos que se vinculan al centro, las actividades realizadas, la cuestión de la "mixidad" chicos-chicas y finalmente la relación del centro con los demás lugares frecuentados.

En lo que se refiere a **la naturaleza del centro sociocultural**, y aunque el aspecto de ocio y divertimiento sea presente, sorprende el énfasis que los entrevistados ponen sobre el hecho de aprender, de cultivarse, 'ganar experiencia', 'tener un objetivo' y 'trabajar'.

> Es un centro para adquirir información, entro vacía y salgo llena (Entrevista con khadija (joven usuaria), centro sociocultural, Chefchauen, febrero de 2012).

> Estar en la calle no tiene ningún beneficio, aquí nos beneficiamos. […] Si vienes aquí y te beneficias tu cultura se hace más extensa, aprendes muchas cosas aquí. Si te quedas en la calle… no hay nada (Entrevista con Rabia (joven usuaria), centro sociocultural, Chefchauen, enero de 2012).

> Me gusta venir aquí y no me gusta bajar abajo [es decir en la cafetería, un espacio abierto del centro] y encontrar a la gente viendo la televisión hablando de cosas que no tienen relación con el centro (Entrevista con Jaada (joven usuaria), centro sociocultural, Chefchauen, enero de 2012).

Esta visión 'finalista' y utilitarista[286] de la presencia de los usuarios en el centro se manifiesta sobre todo a través de la evocación de los conocimientos sobre medioambiente e informática desarrollados en el centro de educación medioambiental y de las competencias comunicacionales especialmente valorizadas que se desarrollan en la actividad de teatro y en las campañas de sensibilización. Este aspecto utilitarista de la frecuentación del centro destaca

[286] Es decir con una finalidad determinada y no por sí mismo como en el caso del ocio.

particularmente cuando se compara el centro con la calle, un espacio 'azaroso' que no trae nada o nada de particular; allí 'la gente habla sin sentido' (Entrevista con Moustafa (joven usuario), centro sociocultural, Chefchauen, febrero de 2012).

> Los años anteriores salía, me enfrentaba, al final llegue a la conclusión de que esa gente [en la calle] no tienen ningún objetivo, yo quiero algo mejor y no ir con alguien que solo me aporte cosas absurdas [usa el término 'vacío' (nota del corrector)] (Entrevista con Khadija (joven usuaria), centro sociocultural, Chefchauen, febrero de 2012).

> Aquí la relación es normal, es como estar en el colegio, pero cuando estamos en la calle solo estamos bromeando entre nosotros. Aquí en cambio hablamos de cosas serias e importantes, cosa que también hacemos en el colegio (Entrevista con Mahmoud (joven usuario), centro sociocultural, Chefchauen, enero de 2012).

> En la calle la gran mayoría de los chicos que no están matriculadas en el centro salen a fumar, y se hacen amigos de cualquiera y empiezan a animarse entre ellos para atracar a la gente y para beber [usa la palabra colocarse 'taadila', eso puede ser con alcohol, pegamento y otras drogas (nota del corrector)]. En el centro no, encuentras a los chicos te dicen vamos a aprender el ping-pong, vamos a aprender el ajedrez, vamos a asistir a algún curso de medio ambiente, vamos a hacer presentaciones, vamos al teatro aprendes esto lo otro… (Entrevista con Mamoun (joven usuario), centro sociocultural, Chefchauen, enero de 2012).

En neta oposición entonces con el centro, la calle representa un lugar que no trae nada, un lugar de inseguridad, de tentaciones y de actitudes desviantes. Más adelante veremos también que representa un lugar de control.

Además de posicionarse en oposición a la calle, el centro sociocultural también se distancia de la casa descrita como un lugar poco estimulante.

> Entrevistador: pourquoi c'est différent de venir au centre par rapport à être avec les amis dans le quartier ou beaucoup à la maison?
> Moustafa: ici c'est pas comme dans la rue, ici on a appris des choses éducatives ce n'est pas comme dans la rue, le quartier…. La maison je n'ai pas [demande une parole à Jaazar]
> Jazaad [traduciendo las palabras de Moustafa] : je n'ai pas apporté [es decir aprendido] quelque chose de particulier de la maison.
> Moustafa: la rue, j'ai appris des mal choses (Entrevista con Moustafa (joven usuario), centro sociocultural, Chefchauen, febrero de 2012).

> Si tengo un tiempo libre vengo aquí, él [persona que no viene al centro] si tiene un tiempo libre no tiene a donde ir, o se queda en casa viendo tele, se aburre y yo si tengo un tiempo libre no me aburro, vengo al centro aprendo y participo en actividades (Entrevista con Mahmoud (joven usuario), centro sociocultural, Chefchauen, enero de 2012).

Ahora bien, además de la naturaleza utilitaria del centro, característica que la distingue de la calle y de la casa, el centro sociocultural también se valora por la creación de otro tipo de amistades y relaciones, un tipo de socialización marcado por el desarrollo en el tiempo de intereses culturales convergentes.

> Aquí en la asociación tenemos una comunicación, y estamos más integrados de lo que estamos fuera. Fuera con los amigos no tengo una relación fuerte, aquí estamos como hermanos (Entrevista con Khadija (joven usuaria), centro sociocultural, Chefchauen, febrero de 2012).

> Hay una diferencia, aquí somos como una familia, como hermanos. Fuera hay gente a la que no conoces de nada y a la que nunca le has hablado, por lo que tu relación con él es limitada, solo le conoces de cara y no te comunicas con él. Aquí sucede lo contrario, nos comunicamos, intercambiamos opiniones, si hay un problema en se puede resolver (Entrevista con Abdel (joven usuario), centro sociocultural, Chefchauen, febrero de 2012).

> Hay una gran diferencia [entre cuando pasaba su tiempo en la calle y el periodo que ha pasado en el centro]… uno con el que jugaba con él y tal no es el mismo que uno de los chicos de aquí. Tenemos casi el mismo nivel cultural, aprendemos unos de otros, no es como cuando vivía en Bab Souk solo nos juntaba el juego y la diversión y les *bêtises* como has dicho [hablando a Jaazar] (Entrevista con Mamoun (joven usuario), centro sociocultural, Chefchauen, enero de 2012).

> Evidentemente que hay un cambio, aquí no es lo mismo que en la calle. En casa por ejemplo no puedes hablar del mismo modo con el que hablas aquí, porque a lo mejor el nivel es más bajo. En la calle por ejemplo no puedes comunicarte como en el centro, no es lo mismo gente de aquí que sabe lo que hacemos que alguien de la calle que no tiene ninguna relación con el centro. […] Puede ser que aquí cada uno sabe la formación que adquiere, y sabemos el valor de cada uno respecto a algo [se refiere a que se conocen y saben que cada uno hace algo en la vida y eso lo valoran entre ellos (nota del traductor)] (Entrevista con Yamila (joven usuaria), centro sociocultural, Chefchaeun, febrero de 2012).

> Aquí hemos vivido juntos desde hace años, puedes comunicarte a través de las actividades, del teatro…y también los animadores te facilitan la comunicación. En cambio fuera puedes hablar con alguien hoy y mañana le ves y es como si no lo conoces, no es como aquí que nos vemos todos los días (Entrevista con Abdel (joven usuario), centro sociocultural, Chefchauen, febrero de 2012).

En la última cita se destaca el papel de los animadores como facilitadores en crear una relación más encauzada y más dirigida a actividades e intereses comunes. En diversas entrevistas sale también el hecho que existe un cierto control por parte de éstos sobre el tipo de interacción que se da en el centro (evitar la violencia y mala educación,…) y que el centro a través de esta intervención educativa protege sus inscritos del exterior para que allí se desarrollara un tipo de ambiente particularmente valorado por los usuarios.

> Fuera mira, no sé cómo explicártelo, fuera cuando te encuentras con amigos de la calle no encuentras ese bienestar [*raha*] y el respeto que encuentras aquí en la asociación, ¿por qué? no sé cómo decírtelo (…) (Entrevista con Khadija (joven usuaria), centro sociocultural, Chefchauen, febrero de 2012).

Si se ha empezado destacando que el centro no se define en primer lugar como un espacio de divertimiento sino más bien como un espacio de aprendizaje, las actividades que se realizan allí, y sobre todo actividades como el teatro o las salidas ambientales, el carnaval u otras actividades más puntuales están no obstante descritas también como momentos de ocio y de diversión.

Antes de comentar los sentimientos resentidos en el seno del centro cabe abrir un paréntesis sobre la cuestión de la mejora de la comunicación que el centro parece favorecer, un aspecto particularmente valorado por los jóvenes. Esta cuestión de la comunicación se relaciona estrechamente con el modelo espacial tradicional que atribuye dos modos de socialización, y

por lo tanto de comunicación, muy diferenciados entre espacio privado y espacio público. Con el centro sociocultural otro tipo de comunicación se fragua un camino, un modelo que no se confunde con la comunicación presente en el ámbito familiar ni con las tácticas de adoptar las posturas de circunstancias vigentes en el espacio público altamente regulado. El tipo de comunicación que se consolida en el centro, apoyándose en el trabajo de educación y en el tipo de colectivo creado, permite de hecho una intervención más decidida en el espacio público. Comunicar mejor se concibe por parte de los jóvenes como un aspecto directamente transformativo en el marco de un espacio público donde la palabra está en general fuertemente constreñida (por el estatuto, la edad, las relaciones familiares, el género,…).

> Tenía miedo y vergüenza de hablar con los demás y me peleaba con cualquiera aunque fuera mayor que yo, no podía expresar mis sentimientos que eran oprimidos (Entrevista con Abdel (joven usuario), centro sociocultural, Chefchauen, febrero de 2012).

> Lo que me ha aportada [el centro] es capacidad de confrontación [usa la palabra confrontación en el sentido de poder hablar y expresarse (nota del traductor)] (Entrevista con Rabie (joven usuario), centro sociocultural, Chefchauen, enero de 2012).

> Moustafa: les gens qui viennent au centre ils [demande un parole]
> Jaazar: il apprend
> Moustafa: il apprend plusieurs choses, ils améliorent leur façon de parler, ils cassent la timidité, ils [demande une parole]
> Jaazar: de parler sans aucun problème en liberté.
> Moustafa: les gens qui ne viennent pas au centre, ils restent timides, ne veulent pas parler devant la télé la radio, en public et tout cela, ils restent timides.
> Entrevistador: et pourquoi tu penses que c'est important la communication ? Pourquoi tu dis que c'est quelque chose d'important que tu as appris ?
> Moustafa: parce que dans le futur on a … on va se rencontrer des statuts qu'on doit communiquer avec les autres (Entrevista con Moustafa (joven usuario, centro sociocultural, Chefchauen, febrero de 2012).

> Ese [comunicar y especialmente hacer sensibilizaciones con el centro de educación medioambiental] es uno de los objetivos por los que he entrado a este centro. Por ejemplo poder hablar delante de mucha gente [en público] puedes exponer algo delante de ellos con más libertad, que sean estudiantes, gente de la misma edad o gente mayor (Entrevista Yamila (joven usuaria), centro sociocultural, Chefchauen, febrero de 2012).

Vemos que las transformaciones pueden ser interiores (vencer la timidez, el miedo) o externos (asumir un estatuto social o salir de los condicionamientos sociales normalmente vigentes). Cabe precisar no obstante para cerrar esta digresión sobre la importancia de la comunicación que existe una moda en el mercado de la educación privada y del extra-escolar de vender las técnicas de comunicaciones como un objetivo y un producto apto en para resolver por sí solo los problemas del empleabilidad (Ben Attou, 2005), un hecho que podría explicar parcialmente el entusiasmo demostrado por los jóvenes en las entrevistas sobre este aspecto.

Los **sentimientos** que se mencionan en relación al estado de ánimo en el que se encuentran en el centro incluyen principalmente la felicidad, el entusiasmo, la libertad y la tranquilidad. La felicidad se dibuja como siendo el resultado de una actividad querida que se hace con otros,

con el compartir en torno a una actividad. El entusiasmo en varias entrevistas se relaciona con el haber encontrado algo útil, que vale y que además gusta.

> Siento que existo y que participo, aunque sea de una manera pequeña, en la sensibilización y en las diferentes actividades que realizamos. No es como si estuviera ahí sentado fuera como si no existiera (Entrevista con Abdel (joven usuario), centro sociocultural, Chefchauen, febrero de 2012).

> Antes no tenía este sentimiento, pero cuando vine me he sentido a gusto y he sentido que podía hacer muchas cosas, o sea empecé a confiar más en mi misma. […] En casa estoy aburrida, y sin ganas de hablar con nadie. Cuando vengo aquí me siento a gusto y contenta con ganas de hablar con la gente (Entrevista con Jaada (joven usuaria), centro sociocultural, Chefchauen, enero de 2012).

El sentimiento de libertad evocado en las entrevistas se refiere al aspecto voluntario de la implicación en el centro -en comparación con el colegio- y a la ausencia de una presión social presente por ejemplo en la calle. El aspecto más libre del centro permite finalmente que éste sea también un lugar de descanso o de tranquilidad.

> Me siento tranquilo en todo. El centro es el sitio en el que puedo ser yo mismo, y me siento bien por eso. […] fuera tienes que saber qué haces, que dices…y hacerlo todo bien calculado, aquí haces… [no termina la frase] (Entrevista con Rabie (joven usuario), centro sociocultural, Chefchauen, febrero de 2012).

> Me siento a gusto y lo que quiero es lo que hay aquí en el centro, y libero mis talentos que están encarceladas [usa la palabra encarceladas para decir el talento que lleva dentro (nota del corrector)], los libero aquí en el centro. Puede que en el colegio hago algo que quiero hacer pero no es con la misma libertad que aquí (Entrevista con Khadija (joven usuaria), centro sociocultural, Chefchauen, febrero de 2012).

Espacio de aprendizaje, de crecimiento personal y de creación de un grupo escogido, el centro también viene valorado específicamente en relación con las diferentes **actividades** que allí se desarrollan. Comentamos en primer lugar la forma en qué los inscritos perciben la disminución de las actividades para luego destacar el papel de determinadas actividades como las salidas, las campañas de sensibilización y el teatro que quizás tienen una implicación espacial más destacada.

Los beneficiarios destacan generalmente la mala situación provocada por el final de la financiación del centro y la consiguiente reducción de las actividades así como de los horarios de apertura. Destacan la falta de actividades externas como las salidas y las fiestas así como las actividades más específicas como los talleres de informática o las clases de refuerzo escolar (muchos de ellos siguen clases extra escolares en el centro de la ciudad en la actualidad). Cabe por lo tanto pensar que el centro sociocultural como lugar no está creado una vez por todo sino que se reafirma a diario. Los inscritos son usuarios exigentes, quieren diversidad y novedades. Los proyectos socioculturales en este sentido deben concebirse como procesos abiertos y dinámicos que deben ser alimentados en permanencia, una figura pues difícilmente compatible con la figura operativa del proyecto. La reducción de actividades es luego doblemente preocupante ya que se ha visto anteriormente que el centro para los jóvenes era ante todo un espacio finalista dirigido a un objetivo de aprendizaje y desarrollo personal.

Las salidas estaban particularmente valorizadas, ya que muchas veces representan las primeras salidas tanto en el interior de la provincia como fuera de ésta y que disponían durante la fase de financiación del centro de medios a los que las escuelas no tienen acceso (visitas guiadas por especialistas, ir a lugares más lejanos,…). En las entrevistas destaca el hecho que las salidas implicaban aprender y descubrir realmente cosas nuevas y a veces también se percibe como representan episodios realmente nuevos y perturbadores para algunos jóvenes.

> Lo que más me gusta es el día en el que hay una salida para hacer algún taller, o alguna excursión a algún sitio (Entrevista con Faada (joven usuaria), centro sociocultural, Chefchauen, enero de 2012).

> Suelo estar contenta porque voy a salir, saber cosas que me interesaría conocerlas, hay un poco de tensión, son muchas cosas mezcladas [varios sentimientos entiendo yo (traductor)] pero dentro de un marco, es un buen sentimiento […] De no ser por las salidas que se hacen no habría aprendido muchas cosas (Entrevista con Yamila (joven usuaria), centro sociocultural, Chefchauen, febrero de 2012).

> He adquirido un importante bagaje cultural gracias a las actividades que organiza el centro, las salidas, y conferencias […] en las salidas no salgo solo por diversión, vemos cosas nuevas (Entrevista con Abdel (joven usuario), centro sociocultural, Chefchauen, febrero de 2012).

Por su parte las apreciaciones sobre las campañas de sensibilización realizadas en el marco del centro de educación al medioambiente participan a una cierta "misión" interiorizada de divulgación y de defensa del medio además de representar una posibilidad de conocer nuevas personas y, en algunos casos, cambiar de papel siendo pues durante las campañas de sensibilización al frente de un público.

> La gente de fuera solo puedes comunicarte con ellos solo cuando organizamos alguna actividad de jardinería, medio ambiente, podemos buscar a gente fuera que no conocemos y comunicarnos con ellos a través de estas actividades (Entrevista con Abdel (joven usuario), centro sociocultural, Chefchauen, febrero de 2012).

> No es necesario para mí salir del centro, pero si sales puedes aprender más, ya que puedes encontrarte con más gente, y hay cosas que se hacen fuera y no se hacen en el centro. ¿Qué me gusta? Me gusta salir a hacer campañas de sensibilización en los colegios, y eso es algo que hacemos fuera del centro. Ese es uno de los objetivos por los que he entrado a este centro. Por ejemplo poder hablar delante de mucha gente (Entreviste con Yamila (joven usuaria), centro sociocultural, Chefchauen, febrero de 2012).

> […] para mí que estudié en ese mismo colegio y ahora vuelvo para hacer una campaña de sensibilización ahí, siento un sentimiento sin igual (Entrevista con Jaada (joven usuaria), centro sociocultural, Chefchauen, enero de 2012).

Por último el teatro destaca por ser una actividad divertida y muy adaptada para encontrar nuevas personas. Se subraya además el hecho de hablar en público y de adaptarse a roles.

> Con respecto al teatro te permite hacer nuevos amigos, hablamos entre nosotros, haber un taller de teatro significa un tiempo de encuentro entre nosotros (Entrevista con Mahmoud (joven usuario), centro sociocultural, Chefchauen, enero de 2012).

> Lo primero que me ha gustado del teatro es poder hablar, tienes más soltura para hablar, tanto en árabe como en dariya. Lo segundo cuando estás delante de la gente sientes que tienes un rol, y que la gente te está viendo, no es algo normal, ya que les vas a presentar algo y te sientes muy contenta cuando todo el mundo te aplaude y les gusta lo que has presentado (Entrevista con Rabia (joven usuaria), centro sociocultural, Chefchauen, enero de 2012).

> El teatro nos enseña a enfrentarnos al público, como aprender los diálogos, que cualquier papel que aceptes te enseña a adaptarte a un rol (Entrevista con Khadija (joven usuaria), centro sociocultural, Chefchauen, febrero de 2012).

Notamos finalmente que el teatro es muy adaptado para abordar temas de género, cosa que ha sido mencionada por algunos entrevistados y que también ha sido posible observar durante las visitas al centro.

Cabe abordar ahora la cuestión de la **"mixidad" en el centro sociocultural** ya que "mixidad" y educación a la igualdad de género eran dos objetivos centrales de la construcción y animación del centro. Se aborda a través de las entrevistas cómo los chicos y las chicas perciben la "mixidad" de género vigente en el centro sociocultural e indirectamente cómo perciben la igualdad de género. Comprobar la forma en que esta cuestión viene vivida permite contrastar el objetivo político-militante del programa con una situación experimentada concretamente y más implicada en las complejidades de las negociaciones cotidianas.

En general la "mixidad" en el centro se considera como positiva y normal y se defiende la igualdad entre hombres y mujeres. También se destaca el aspecto novedoso de poder frecuentarse entre chicos y chicas en un cuadro más libre que la calle.

> Bueno yo no tengo ningún problema porque toda la vida he estudiado en clases mixtas, pero por otra parte conoces el otro sexo [usa la palabra sexo (nota del corrector)], sabrás lo que le interesa, las cosas en las que puedes entenderte con él, aunque para mi es normal. […] podemos decir por ejemplo que soy más abierta [usa el término abierta para decir receptiva o predispuesta (nota del corrector)] a conocer chicos y saber cómo piensan. Podemos decir adquirir nuevos conocimientos (Entrevista con Yamila (joven usuaria), centro sociocultural, Chefchauen, febrero de 2012).

> La mujer puede tener ideas que el hombre a lo mejor no las tiene, ella también es una persona que puede aportar a la sociedad cosas provechosas. Hay una igualdad entre hombre y mujer no hay diferencia entre el hombre y la mujer, tenemos que dejar de decir que la hay (Entrevista Abdel (joven usuaria), centro sociocultural, Chefchauen, febrero de 2012).

> Cuando entre a la asociación era tímida, siempre que entraba me sentaba sola. Desde que vengo aquí ya no tengo ese complejo, cuando te encuentras con un chico eso es una experiencia más, y te vuelves un cara dura como tu Jaazar. Cuando te comunicas con los chicos no es lo mismo que comunicarte con las chicas. Con ellas lo que te van a decir ya lo sabes, con los chicos cada vez descubres algo nuevo. Ganas una experiencia en la vida (Entrevista con Khadija (joven usuaria), CSC, febrero de 2012).

> Aquí hablo con chicos y chicas, siento que estas personas son como hermanos, yo no tengo hermanas y las chicas de este centro para mí son como mis hermanas. […] Antes no conocía a las chicas, veía a la chica nada más, no como ahora si veo que está enferma le pregunta qué le pasa, y ella si tiene algún problema me lo cuenta…no como antes que solo hablábamos de

> estudios (Entrevista con Mahmoud (joven usuario), centro sociocultural, Chefcahuen, enero de 2012).

> Eso es algo positivo, pero tiene que ser dentro de uno marco del que no debe salir [es como decir que hay límites que no se deben sobrepasar (nota del corrector)]. Lo de que se junten chicos y chicas es algo positivo, no puede ser que las chicas vayan por un lado y los chicos por otro, esto ya no lo hay en estos tiempos lo había hace mucho tiempo (Entrevista con Rabie (joven usuario), centro sociocultural, Chefchauen, febrero de 2012).

Lo que se dibuja en estas citas es un nexo particular entre igualdad y diferencia. En primer lugar hay que destacar que las diferencias entre chicos y chicas están muy subrayadas a la vez que se considera que los chicos se parecen entre ellos y las chicas también; existe por lo tanto para estos adolescentes una identidad de género muy marcada. En segundo lugar, el conocimiento del otro sexo se considera no solo como algo agradable sino también útil para uno mismo y para la colectividad general. Finalmente se defiende una visión -que se opone a lo tradicional y antiguado- de la igualdad –aunque no se pronuncia se debe pensar aquí a la especificación "de derecho"- entre los sexos.

> Sí es misma relación (con los chicos y las chicas). Nos enseñaron en este centro que el hombre y la mujer tienen el mismo estatus en la sociedad, o sea nos educaron con esta idea y no conocemos otras ideas diferentes a esta. […] Todos, como he sido educado yo han sido educados mis amigos de aquí (Entrevista Abdel (joven usuario), centro sociocultural, Chefchauen, febrero de 2012).

Ahora bien, la imagen que permite relacionar la igualdad y la diferencia es la familia que, como lo defiende Benradi (2006), más que la igualdad implica una forma de complementariedad; una complementariedad que se beneficia del conocimiento recíproco según los jóvenes entrevistados.

El ambiente protegido del centro y la presencia de animadores juegan un papel importante -aunque no con la misma intensidad para todos los beneficiarios- para que las relaciones entre chicos y chicas se desarrollen de una forma correcta y sean socialmente aceptadas.

> El centro es el único sitio [de "mixidad" aceptada (nota del corrector)], porque cuando uno envía a su hija al centro es porque sabe lo que hay en el centro, hay confianza, aunque lleguen esas palabras [a oídos del padre (nota del corrector)] podemos decir que estamos en el centro, y están con nosotros los animadores, y gente… [Aparece en esta respuesta el concepto de 'hacer llegar las palabras' que viene a decir básicamente chismes y cotilleo (nota del corrector)] (Entrevista con Rabie (joven usuario), centro sociocultural, Chefchauen, febrero de 2012).

En este sentido el centro posee un aura particular que le permite albergar situaciones de "mixidad" sin que el honor de los chicos y chicas sea vulnerado.

> Personalmente intento mantener la misma relación con las chicas tanto en el colegio como en otros sitios, pero nuestras tradiciones no nos permiten comportarnos igual que estamos aquí reunidos como en la calle porque la sociedad valora las apariencias [en árabe dice que nuestras tradiciones nos juzgan o nos obligan a no comportarnos de igual manera (nota del traductor)]. […] es por eso, no hay que hacer eso porque la gente habla y pueden decírselo a los padres, puede llegar a la casa de la chica, y las palabras pueden llegar manipuladas (Entrevista con Rabie (joven usuario), centro sociocultural, Chefchauen, febrero de 2012).

Cabe destacar que otros beneficiarios -y en particular Moustafa que vive en el barrio de clase media-alta y que habla bien francés (una marca de distinción social importante)- sostienen que se comportan de la misma forma que dentro o fuera del centro. No disocian por lo tanto la igualdad entre hombres y mujeres que defienden a nivel retórico de una práctica de las relaciones entre chicos y chicas que es más confusa y no del todo consciente.

Si en general no se ha podido entrever claramente una diferencia de posiciones conscientes entre chicos y chicas sobre la "mixidad", en el caso de la indagación sobre las percepciones del centro y de la escuela sí se ha encontrado una valoración diferente según el sexo ya que los chicos consideran que las pautas relacionales son parecidas cuando las chicas destacan mayormente el carácter más restringido de las interacciones en la escuela debido a la mentalidad dominante imperante. Parece por lo tanto que las chicas son más conscientes de las diferencias en la práctica en cuanto a relaciones entre géneros y "mixidad".

> En el colegio tienen esa mentalidad, no solo las chicas los chicos también, de no hablar con la chica. Aquí en la asociación es distinto, pisas ese obstáculo [usa pisar para decir saltarse el obstáculo (nota del corrector)] en el colegio no. […] El único problema es esa mentalidad, como ya te dije. La mentalidad de cuando vas a hablar con el chico no se… ellos también tienen esa idea de que no deben hablar con las chicas (Entrevista con Khadija (joven usuaria), centro sociocultural, Chefchauen, febrero de 2012).

En el ejercicio de elicitación de fotos se han producido varias fotos de espacios de aprendizaje, tanto de las escuelas como del centro. Comparemos las siguientes fotos para desarrollar algo más la cuestión de la diferencia de percepciones de los lugares entre chicos y chicas.

Foto 1: Aula de clase de Moustafa
(Foto realizada por Moustafa)

Foto 2: Entrada de un centro de educación y de formación
(Foto realizada por una usuaria del centro)

Las fotografías demuestran actitudes muy contrastadas frente al acto de tomar una fotografía y también frente a sentirse en el espacio. Aunque no se puede afirmar con toda seguridad que la segunda foto sea la obra de una mujer (aunque la posición de la foto en la película deja pensar que se trate de alguna participante de las clases de alfabetización femenina), la diferencia entre las dos fotos –la primera representado personas en clase y la secunda más

espectral- representa la diferencia de confianza y de legitimidad del estar en estos diferentes lugares.

Miremos las siguientes dos fotografías tomadas por Yamila y Jaada en el centro sociocultural.

Foto 3: Aula del centro de educación al medioamebiente del centro sociocultural
(Foto realizada por Yamila)

Foto 4: Aula de alfabetización del centro sociocultural
(Foto realizada por Jaada)

La ausencia de personas es muy reveladora de una postura tímida en el espacio. En la segunda foto la ausencia de una representación directa de las actividades se compensa por el simbolismo del libro de texto.

Frente a esta situación la estudiada puesta en escena de Moustafa en la siguiente foto es muy llamativa.

Foto 5: Aula del centro de educación medioambiental del centro sociocultural
(Foto realizada por encargo de Moustafa que posa en la foto)

Se percibe el contraste entre el espacio más desolado de la inhibición -de una postura más insegura- como en el caso del pasaje furtivo frente al centro de formación o la representación del aula del centro de educación al medioambiente de Yamila, y el espacio como escenario de una presencia asumida y lugar de una puesta en escena. Yamila no retrata a nadie cuando

Moustafa se hace coger en foto con una de sus compañeras del centro (más “liberal” y viviendo en Taazjiaa).

Con el recurso a las entrevistas y a las fotos tomadas por los diferentes beneficiarios se ha intentado descubrir cómo los objetivos de “mixidad” e igualdad de género -explícitos en el programa- estaban apropiados por los jóvenes. El centro ha permitido ofrecer un lugar de encuentro privilegiado y protegido entre chicos y chicas, una situación que permite un mayor conocimiento recíproco aunque este conocimiento se perciba principalmente en el marco de una mejor armonía para la sociedad donde mujeres y hombres continúan teniendo papeles e identidades diferenciados (aunque no exactamente alineadas con el modelo más tradicional). Por lo tanto, el centro como lugar vivido se inscribe en la dinámica dominante de apertura a la negociación de género a través de la educación y de la promoción de espacios “mixtos”, espacios que no vienen utilizados no obstante exactamente de la misma forma por parte de chicos y chicas y que no favorecen el desarrollo de una visión saliendo del modelo de complementariedad.

Aunque existen cambios cabe no obstantes preguntarse por la amplitud y la dirección concreta de estos cambios que no sigue en ningún caso modelos precisos o tendencias emancipadoras claras e unívocas.

Para ilustrar el carácter paradoxal de los cambios en cuanto a “mixidad” y negociación de género se reproduce en lo siguiente un extracto de notas de campo recogidas después de una entrevista formal con una militante feminista y profesora en un instituto.

> À la fin de l’interview formelle et enregistrée je lui parle du côté microscopique de ma recherche, de l’approche différente du centre entre filles et garçons, de la différence dans l’appropriation du centre, plus fonctionnelle chez les filles. Amina pour sa part me parle de ses expériences dans le lycée. Il y a des filles dans sa classe –elle enseigne au niveau du bac littéraire- qui quand elle leur demande si elles connaissent le labo disent que non, qu’elles n’y font aucune classe et donc n’y ont jamais été. « Nous, porte, couloir, classe ». Amina fait ensuite référence au fait que les filles réussissent mieux que les garçons. Un peu dépitée, elle finit par dire qu’elle s’en fout car elles s’amusent moins… Si les filles ne s’approprient pas l’espace, ni circulent ni utilisent le corps de la même manière que les garçons -car les garçons eux savent te dire combien de pierre se trouvent au fond de la piscine vide- la question des résultats scolaires n’a pas beaucoup d’importance.
> Pour démontrer avec un autre exemple cette question de l’utilisation du corps et de l’espace qu’elle met en relation avec la liberté et le fait de vivre pour son propre épanouissement, Amina m’explique une anecdotes impliquant des cahiers. Un jour elle s’étonne d’une scène et questionne alors une de ses élèves qui entrée en classe donne ses cahiers et livres à un garçon qui les lui demande. Amina demande donc pourquoi cette fille porte les livres de ce garçon. L’élève lui répond que c’est parce que le garçon devait pouvoir bouger avec agilité –dans la réponse de l’élève celle-ci faisait référence à jouer au foot- alors qu’elle de toute façon en fait rien. Quand Amina lui demande plus directement pourquoi elle ne bouge pas, joue, etc. … l’élève rougit et dis « moi ???, non non !!! ». Amina conclut en disant que une fille qui bouge trop [prend une posture masculine] ou qui -comme elle-même- pose des questions dérangeantes et prend position [en tant que femmes contre les rapports de force de genre dominants] est rejetée et étiquetée (Notas de campo, junio de 2012).

En este extracto se percibe que la mera “mixidad” está muy lejos de ser suficiente para llegar a cambiar patronos de uso del espacio y de repartición de papeles sexualizados.

Finalmente para acabar esta discusión de la “mixidad” en el centro sociocultural hay que destacar que en los espacios relacionados a su naturaleza de sede asociativa, los despachos de los trabajadores y técnicos de la asociación, rige una división sexual estricta ya que en ninguna habitación trabajan juntos hombres y mujeres. Aunque se frecuentan a diario trabajando a veces sobre los mismos proyectos, los y las trabajadores tienden en sus espacios de trabajo más utilizados a reagruparse por sexo. Las explicaciones dadas sobre este hecho por los miembros de un equipo trabajando sobre turismo (tres hombres) destacan las peores condiciones del último piso donde trabajan ya que hace allí mucho frío en invierno y mucho calor en verano.

En aras de clausurar la valoración por parte de los adolescentes del centro sociocultural cabe valorar por último cómo este lugar se ha inserido y ha influido sobre los demás lugares frecuentados regularmente por los inscritos. Se trata de situar el centro en su **relación con los diferentes lugares de la vida cotidiana** de los beneficiarios.

Para casi todos los entrevistados el centro sociocultural ha implicado una ampliación del esquema territorial básico casa-escuela. Aunque más adelante en la vida de la mayor parte de los usuarios hayan aparecido otros lugares importantes y utilizados a diario, el frecuentar el centro sociocultural se valora como una evolución importante que ha significado una apertura de un esquema espacial hasta entonces muy restringido.

El segundo resultado es que los chicos suelen tener mucha más libertad en cuanto a moverse y frecuentar diferentes espacios como el centro de la ciudad o el barrio (calles, descampados,…). Así, si para las chicas el centro consiste en uno de los únicos lugares frecuentados sistemáticamente, para los chicos existe un despliegue mucho más amplio de sus actividades cotidianas (actividades deportivas al exterior, el café para algunos partidos de fútbol,…).

Mapa 4: Principales lugares frecuentados por los usuarios del centro sociocultural de Chefchauen
(Realización propia a partir de Google Earth)

Una forma de acercarse a esta cuestión sobre la amplitud territorial de la vida cotidiana consiste en ver cómo chicos y chicas frecuentan el paseo principal de Chefchauen, una parte de la avenida Hassan II que enlaza la plaza Mohammed V con la plaza Debnat Elmakhzen, y más precisamente la parte que desde la plaza Mohammed V lleva a Bab El Ain, la puerta principal de la antigua medina. Los chicos y chicas llaman a esta calle *Sharia choufouni* es decir "calle mírame" (en el sentido de que la gente sale a exhibir su mejor versión con las mejores ropas que tiene etc.).

Foto 6: Principio de *sharia choufouni* desde la Plaza Mohammed V
(Realización propia)

Foto 7: *Sharia choufouni* (nichos y bancos)
(Realización propia)

Parecido a muchos lugares mediterráneos, este paseo es un lugar de encuentro diario para una parte importante de la población de Chefchauen. De los usuarios entrevistados, solo los chicos

van no obstante allí a propósito para pasar el rato de forma sistemática; todos afirman frecuentar de forma intensiva el centro de la ciudad sobre todo por la tarde-noche. Los chicos van allí para estar juntos y pasar un buen rato cuando las chicas más bien pasan por allí brevemente o directamente no valoran tanto el estar en la calle.

Khadija aunque se pasea por el centro de la ciudad en sus desplazamientos para ir a las clases de refuerzo escolar menciona que no le gusta estar por allí, que lo encuentra poco provechoso.

> Los años anteriores salía, me enfrentaba, al final llegue a la conclusión de que esa gente no tienen ningún objetivo, yo quiero algo mejor y no ir con alguien que solo me aporte cosas absurdas (Entrevista con Khadija (joven usuaria), centro sociocultural, Chefchauen, febrero de 2012).

Rabia por su parte aprecia más pasearse por el centro aunque se trata de salidas breves.

> Voy con mis amigas, damos vueltas por la calle y a veces vamos a las horas extra una vez cada dos días, a veces salimos a sentarnos en algún sitio. […] Terminamos las horas extra a las 20h30 salimos, damos una vuelta y nos vamos a casa (Entrevista con Rabia (joven usuaria), centro sociocultural, Chefchauen, enero de 2012).

Yamila, que tiene una movilidad más grande ya que vive en el centro de la ciudad y que es la mayor de las hermanas y por lo tanto ha asumido un papel más masculino, afirma que para ella es necesario pasar por *sharia choufouni* aunque precisa que en cuanto a pasear y cambiarse las ideas prefiere otros sitios como Outa hammam (la plaza central de la antigua medina, lugar muy turístico) y Ras el Ma (el rio que borda la medina antigua y que está ajardinado).

Finalmente Jaada precisa que cuasi no sale si no es para ir al centro sociocultural (dos veces para el centro de educación al medio ambiente y tres veces para la alfabetización), a la media luna roja donde es voluntaria o hacer salidas con la familia y a veces (y ya no de forma habitual y sistemática) con las amistades. No menciona lugares específicos y en las fotos que produce se representa un espacio de naturaleza.

Aunque los acercamientos al centro de la ciudad de las chicas son diferentes entre ellos, ninguna de ella tiene la costumbre de pasar allí el rato de forma sistemática; no es un lugar de juntarse sino de paseo (y de paso) más o menos apreciado y buscado.

En oposición con esta forma de practicar el centro de la ciudad y *sharia choufouni* en particular por parte de las chicas, los chicos hablan de este paseo como de un ritual. Miremos la foto propuesta por Mamoun de esta calle además del comentario que hace de ella.

Foto 8: Imagen de un pequeño patio adyacente *a sharia choufouni*
(Foto realizada por Mamoun)

Mamoun: Este sitio se encuentra en *sharia* [calle principal (nota del corrector)] es el sitio en el que nos sentamos cuando salimos de paseo, lo fotografié porque él [el entrevistador] me pidió que fotografiara los sitios a los que suelo ir, y en los que te sientes bien
Entrevistador: Qu'est-ce que tu fais dans cet endroit?
Mamoun: Sentarnos, debatir, juntarnos y hacer de todo un poco, divertirnos, reírnos ligar… […] Es un sitio un poco escondido, nosotros nos ponemos aquí al extremo del todo, así lo puedes ver todo.
Entervistador: C'est très important de se cacher ?
Mamoun: C'est très important, regarder tous le gents
Entrevistador: Regarder, sans être vue
Mamoun: Oui (Entrevista de elicitación de foto con Mamoun (joven usuario), centro sociocultural, Chefchauen, enero de 2012).

En el caso de Mamoun, ya no se trata de un espacio de paseo o meramente de pasaje como en el caso de las chicas sino que se trata de un espacio debidamente apropiado. Ahora bien, el carácter extremadamente público de *sharia choufouni*, que permite allí encontrar a mucha gente, implica no obstante que para ligar o estar con chicas haya que irse a un lugar algo más alejado y menos controlado por la presión social, la explanada del complejo deportivo y cultural Mohammed VI rodeada en parte por la calle Jamldinn Al Afghani.

Foto 9: Explanada del complejo deportivo y cultural Mohammed VI tomada desde las terrazas y jardines
(Foto realizada por Mamoun)

Foto 10: Explanada del complejo deportivo y cultural Mohammed VI tomada desde las escaleras que dan a la calle Jamldinn Al Afghani
(Realización propia)

Además de la diferencia entre chicos y chicas en cuanto a número de lugares frecuentados y al tipo de prácticas desarrolladas en la calle y en el centro de la ciudad, también hay que destacar

que la topofilia de las chicas está muy dirigida a los espacios verdes donde reina la tranquilidad y la relación con uno mismo cuando en el caso de los chicos destacan en las fotos realizadas espacios del centro de la ciudad (como en el caso de las dos fotos de Mamoun reproducidas) o las calles y los descampados de sus barrios. En las fotos de los chicos no es raro que éstos posen directamente o aparezcan amigos, lo que demuestra que estos espacios exteriores son también sociales.

Foto 11: Descampado cerca de la mezquita de Ain Hausi
(Foto realizada por Mahmood)

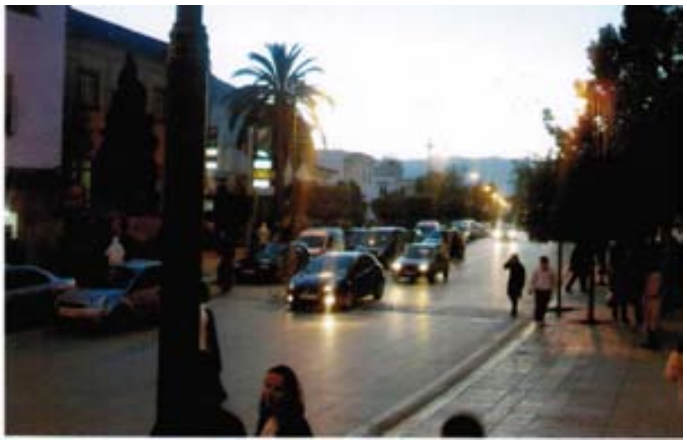


Foto 12: *Sharia Choufouni* de tarde
(Foto realizada por Moustafa)

El caso de la topofilia femenina -dos de las tres chicas que han realizado fotos identificándose han fotografiado únicamente espacios verdes y la tercera, que vive en el centro de la ciudad, aunque haya fotografiado calles ha mencionado en su entrevista que le gusta espacios como Ras el Ma, un espacio ajardinado- está bastante bien ilustrado por el caso de Hafida[287].

[287] Hafida no sale en la cuadro 17 ya que no ha sido entrevistada con el guion más clásico y que solo se ha prestado a una entrevista de elicitación de foto. Es miembro del centro de educación ambiental. De unos 20-25 años, es maestra en una escuela. Únicamente ha tomado fotos de sidi Abdel Hmid, un parque en alturas a las afueras de la ciudad y que se abre a la montaña.

Foto 13: Parque de Sidi Abdel Hmid
(Foto realizada por Hafida)

> La primera foto la he tomado y no quise que saliera en ella ninguna persona, porque está vinculada al lugar. Este sitio para mí me da *raha* [bienestar] porque hay naturaleza […] Me gusta sentarme sola a veces y disfrutar de la naturaleza, y en este sitio encuentras esa calma total dentro de la naturaleza.[…]porqué este espacio y no mi barrio… no tenía la idea de fotografiar el barrio o el colegio, para mí el colegio no es un espacio en el que me sienta bien, aunque trabaje con niños sigue siendo trabajo (Entrevista de foto elicitación con Hafida, centro sociocultural, Chefchauen, junio de 2012).

La pregnancia de una topofilia marcada hacia los espacios verdes -confirmado por la observación que las zonas ajardinadas a lo largo de los grandes ejes de comunicación principales en las ciudades de Marruecos están muy frecuentado por mujeres y niños-, un fenómeno que se reproduce en las fotos realizadas por parte de las beneficiarias de alfabetización del centro sociocultural, debe llevarnos a cuestionar por efecto de espejo el estatuto de la calle y del espacio público que son espacios más frecuentados. Defendemos de hecho que la inversión afectiva en las zonas verdes denota pues una menor valoración de los espacios públicos tradicionalmente masculinos a la vez que parece una prolongación de la "libertad espacial" de las rurales (5.1.3.).

Para resumir los resultados sobre el encaje del centro sociocultural en las prácticas espaciales cotidianas de los chicos y chicas se ha subrayado ante todo que el centro había implicado para muchos de ellos salir de un modelo bastante binario casa-escuela. También se ha observado que los chicos disponían de una mayor libertad espacial que las chicas y que por lo tanto el centro aunque trasforma parcialmente las relaciones entre los sexos en el seno del centro tampoco revoluciona completamente las prácticas espaciales más amplias de chicos y chicas. De hecho a pesar de la experiencia de educación a la igualdad de género en el centro, la topofilia queda sumamente diferente entre chicos y chicas.

Para acabar esta discusión sobre la significación y apropiación del centro por parte de los usuarios cabe precisar que algunos de ellos indican que frecuentar el centro haya cambiado

parcialmente las dinámicas internas al hogar. Se destaca sobre todo el hecho de haber mejorado el grado de comunicación (vencer la timidez, saber hablar) además de haber llevado al interno del hogar temas dignos de ser comentados por parte de la familia. Lo que pasa en el seno del centro, contrariamente a lo que pasaba entre los chicos en la calle, es algo de la cual no avergonzarse o que no debe ser escondido; lo que sucede en el centro permite crear puentes entre miembros de la familia.

El centro sociocultural para las mujeres

Las mujeres de la clase de alfabetización, actividad inicialmente no prevista en el programa aunque fue finalmente organizada en el centro por la posibilidad de financiación así como por una cierta demanda, dibujan un centro sociocultural menos directamente funcional –que los jóvenes- y más destacado como lugar de encuentro.

Se ha entrevistado a seis mujeres de entre 21 y 39 años. Ninguna de ellas trabaja fuera de casa y entre ellas hay mujeres casadas, solteras y una viuda. Viven en Ain Hausi o en barrios aún más periféricos. Finalmente en cuanto a clase social, dado lo observado y el lugar donde viven –contrariamente a los jóvenes, ninguna de ellas vive en el barrio residencial de clase media alta-, se puede afirmar que son de clase media-baja y baja.

Se investiga principalmente el tipo de lugar que el centro representa para las mujeres, la significación y apropiación de las actividades y finalmente se realiza una breve reflexión sobre los territorios cotidianos de las mujeres.

Las entrevistadas y sus características principales	
Faada	Es la misma Faada que en la discusión del centro sociocultural para jóvenes, soltera, 21 años, vive con sus tíos. Se abordan en este apartado únicamente aspectos más relacionados a la alfabetización ya en los demás aspectos se debe considerar más como una joven del CSC.
Lubna	Casada, sin hijos, 21 años, originaria de Bab Berred.
Yasmina	Soltera, 37 años, vive con su hermana, enferma crónica.
Samira	Viuda, 39 años, tiene 3 niños.
Mouna	Casada, 36 años, tiene 4 hijos, ha vivido en el centro de la ciudad antes de trasladarse
Latifa	Casada, 29 años, tienen 2 niños, de clase media-media alta (tiene permiso de conducir)

Cuadro 18: Resumen y descripción de las mujeres de las clases de alfabetización del centro sociocultural en Chefchauen entrevistadas

El éxito de las clases de alfabetización en cuanto a asistencia se debe a su proximidad geográfica para la mayoría de las beneficiarias y por los frecuentes contactos personales con alguna animadora o alguien del personal de MAREB. Luego, la expulsión de una mujer carismática de las clases de alfabetización de otra asociación femenina (Saida al Hora) situada muy cerca del centro sociocultural ha implicado que la mitad de las mujeres de este otro curso vinieran finalmente a inscribirse en el centro sociocultural por solidaridad y por seguir a esta persona referente. La existencia de este precedente implicando un episodio de conflicto y de búsqueda de alternativa puede explicar el buen grado de socialización logrado en el interior del grupo de alfabetización en el centro sociocultural. Finalmente se valora mucho la libertad y el grado de intercambio entre la animadora y las mujeres.

En cuanto a **naturaleza del lugar**, el centro consiste para la mujeres en un lugar donde encontrarse y pasar momentos juntas y no representa tanto un lugar de formación que abre vía a una inserción socio-profesional. Es por lo tanto un espacio bastante menos funcional que para los jóvenes.

> Aquí hay respeto y cada uno puede hablar de sus derechos […] he conocido a muchos amigos (Entrevista con Latifa (alumna de alfabetización), centro sociocultural, Chefchauen, enero de 2012).

> Nosotras esperamos siempre el momento para encontrarnos, somos como hermanas y nos echamos de menos. […] cuando vengo aquí y me encuentro con las amigas me rio y me desahogo (Entrevista con Mouna (alumna de alfabetización), centro sociocultural, Chefchauen, enero de 2012).

> Es verdad venimos aquí para estudiar, encontrarnos y reírnos […] hablamos de nuestras cosas personales, asuntos de casa (Entrevista con Lubna (alumna de alfabetización), centro sociocultural, Chefchauen, enero de 2012).

> Nos divertimos y nos desahogamos y muchas cosas. […] Uno tiene que desahogarse, yo que estoy enferma si me quedo sentada [en casa sin hacer nada (nota del corrector)] empiezo a pensar en el dolor y en más cosas, y no puedes llegar a lo que quieres, empiezo a llorar… cuando vengo al centro te diviertes te desahogas y no es lo mismo que quedarse en casa sentada, yo no puedo hacer ni las labores de casa (Entrevista con Yasmina (alumna de alfabetización), centro sociocultural, Chefchauen, febrero de 2012).

> Cuando murió mi marido y estaba en casa sentada [sin hacer nada (nota del corrector)] sola, una amiga me aconsejo que empezara a venir aquí, como una forma de ocupar mi tiempo, yo había estudiado antes (Entrevista con Samira (alumna de alfabetización), centro sociocultural, Chefchauen, febrero de 2012).

Cabe destacar en segundo lugar que el centro no se define -como en el caso de los jóvenes- en relación a la calle, al estar fuera en el barrio o aún a otros lugares de ocio en la ciudad sino casi exclusivamente al estar en casa. El centro se distingue de la casa por ser un espacio donde se hacen cosas, donde se pude encontrar con demás personas y donde una se sienta bien. Parece también, a través por ejemplo de las palabras desahogarse o de la situación inicial de tristeza de Samira, que el centro provoca un cambio de estado de anima.

> [sobre los sentimientos] Hay dos, cuando vengo me siento bien conmigo misma y quiero ir a este sitio porque me gusta. ¿Qué más me habías dicho? [..] Me anima, sobre todo si hacen algo en la asociación, si se interesan por ti, si te piden que hagas algo como teatro (Entrevista con Latifa (alumna de alfabetización), centro sociocultural, Chefchauen, enero de 2012).

> Diversión en primer lugar, me siento más dinámica cuando vengo aquí, me divierto y me desahogo. Para reunirlo todo en una palabra podemos decir *très heureuse* [dicho en francés], olvido todos los problemas de casa (Entrevista con Mouna (alumna de alfebetización), centro sociocultural, Chefchauen, enero de 2012).

> Antes no tenía este sentimiento, pero cuando vine me he sentido a gusto [*raha*] y he sentido que podía hacer muchas cosas, o sea empecé a confiar más en mi misma (Entrevista con Jaada (alumna de alfabetización), centro sociocultural, Chefchauen, enero de 2012).

Para las mujeres la presencia de una guardería y del centro sociocultural donde los hijos (en concreto de Mouna y Samira) pueden pasar el tiempo libre es también un aspecto valorado positivamente.

Cabe destacar finalmente que el hecho que no haya hombres, sino únicamente jóvenes y niños en el centro, es un aspecto valorado y a veces considerado como necesario para que las mujeres vengan y se sientan bien.

> Mouna: Mi marido no me dice nada, él sabe a dónde voy, sabe que voy de la asociación a casa y que no voy a ningún otro sitio, y que aquí me beneficio.
> Entrevistador: Il y a de la confiance?
> Mouna: Él pregunta si en la asociación solo hay mujeres o se es mixta, cuando le dices lo que hay, confía en ti y él sabe que no le voy a mentir. Él conoce a la gente del centro.
> […]
> Mouna: respecto a las mujeres si hay una actividad preferimos que sea entre nosotras, para hacer una obra de teatro por ejemplo
> Jaazar: si hay un acto [en el centro] y os invitan ¿podríais venir?
> Mouna: Tú has visto la fiesta que se hace [se hace referencia al carnaval], es normal… pero para hacer una obra de teatro y que vengan los hombres a vernos se hace muy difícil, ya no hay ese atrevimiento (Entrevista con Mouna (alumna de alfebetización), centro sociocultural, Chefchauen, enero de 2012).

En relación con la **apropiación y la significación de las diferentes actividades** por parte de las diferentes alumnas cabe destacar en primer lugar que al igual que los jóvenes, las mujeres lamentan la fuerte reducción de las actividades lo que merma el atractivo del centro para estas mujeres.

> Los años anteriores no sentíamos como pasa la semana, solo nos quedábamos en casa los sábados y domingos, y pasábamos toda la semana en la asociación. No sentía ese aburrimiento en casa… esperamos que haya algo del que nos podamos beneficiar y sentir que hacemos algo.
> […]
> El otro día vino el director y le dijimos esto mismo, se lo hemos pedido pero quién sabe si va a cumplir. Nosotras no queremos salir de la asociación como han hecho otros, hemos continuado aunque hay menos actividad que antes y aun así le decimos al director queremos esto y lo otro, para no ir a otras asociaciones y quedarnos en este centro (Entrevista con Mouna (alumna de alfebetización), centro sociocultural, Chefchauen, enero de 2012).

Entre las mujeres entrevistadas se puede percibir un tipo de mujer que solo viene para la alfabetización (por cuestiones de tiempo disponible o de negociación en el hogar), mujeres que suelen participar plenamente en las actividades dirigidas más puntuales y luego mujeres que además de frecuentar el centro y de pedir más actividades también han empezado a realizar actividades externas conjuntamente o individualmente (una clase de aeróbico y la implicación en la asociación de padres del colegio).

Como ejemplo del polo más activo de mujeres se puede relevar que Mouna menciona la posibilidad de crear alguna actividad generadora de ingresos cuando Latifa observa que le gustaría aprender francés. Luego, las clases externas de aeróbic seguidas por algunas de las beneficiarias no han pasado desparecida ya que varias mujeres piden que se acondicione algún de los espacios sin ocupar del centro para que allí puedan hacer gimnasia.

A pesar de estos deseos de una mayor implicación en el centro, la actividad principal representa la alfabetización. Aunque ya es de sobre conocido que la alfabetización da acceso a una forma de representación escritural que favorece el desarrollo cognitivo y favorece numeroso cambios sociales y demográficos se examina cómo las alumnas conciben esta actividad.

Las mujeres más activas y que se implican mayoritariamente en las diversas actividades subrayan la voluntad de realizar un cambio, de desarrollarse como persona mediante aprender a leer y escribir.

> El problema es que cuando era pequeña no fui al cole, me llevaron y no estuve mucho tiempo, a lo mejor es porque no me gustó. Una vez mayor sentí que quería estudiar y vine aquí y he aprovechado bien muchas cosas *hamdolilah* (Entrevista con Latifa (alumna de alfabetización), centro sociocultural, Chefchauen, enero de 2012).

> Nosotras no hemos encontrado quien nos apoyara para estudiar debido a ciertas condiciones y a que eran otros tiempos, todo va cambiando. Leer es algo esencial. Es mi idea puede que la gente piense distinto. […]Cuando uno sabe leer… siento que ya no hay algo que me falta. Veo a la gente leer y saben árabe y francés y yo solo me quedo mirando, hay una gran diferencia entre quien sabe leer y no. Siento que ya no soy analfabeta (Entrevista con Mouna (alumna de alfabetización), centro sociocultural, Chefchauen, enero de 2012).

Si estos dos casos son los casos quizá más concientizados de la profundidad de los cambios y de las cuestiones de prestigio social, los argumentos más mencionados en las entrevistas se refieren no obstante el cuidado/seguimiento de los hijos, a la cuestión del conocimiento del Corán así como de la práctica de la plegaria, y a aspectos muy prácticos de la vida cotidiana relacionados al comunicar y a la movilidad. También en un caso se menciona el trabajo asalariado y en otro la posibilidad de continuar los estudios. Destaca en particular la relación entre venir al centro, el leer y una mayor facilidad de movimiento tanto en sus aspectos prácticos como a través de una mayor auto-confianza.

Las diferentes formas a través de las que se considera la alfabetización son reveladoras del tipo de proceso de empoderamiento diferencial que estas mujeres llegan a concebir y a vivir realmente. Una misma actividad viene investida de forma muy diversa lo que demuestra el papel muy importante de las alumnas en dar consistencia y significado a las actividades.

En aras de ver el posible nexo entre las clases de alfabetización y el trabajo remunerado -un aspecto no directamente perseguido en el programa aunque sí en las políticas generales de desarrollo en Marruecos-, una exploración que permite comparar parcialmente los resultados con las entrevistas realizadas en Fnideq, se ha cuestionado las percepciones de las mujeres sobre el trabajo exterior (remunerado). Ninguna de las mujeres entrevistadas trabajaba fuera de casa aunque muchas de ellas subrayaban la carga importante de trabajo que representa llevar la casa. El trabajo exterior no se desconsidera no obstante del todo siendo valorado positivamente como una forma de 'ayudarse a sí mismo', 'beneficiarse materialmente' o 'sacar provecho'. El trabajo no se considera como un elemento de ruptura con el modelo principal sino que se concibe como una actividad complementaria al papel tradicional de ama de casa y representa una posibilidad interesante para llenar el tiempo libre de forma provechosa. Ahora bien en ningún caso las mujeres entrevistadas conciben un trabajo que implique la

dependencia frente a una tercera persona externa. En las entrevistas se dibuja la imagen de la cooperativa femenina entre conocidas de la clase de alfabetización –destaquemos la importancia de una comunidad de iguales- o un trabajo 'libre' como en el caso de Latifa que piensa a una actividad de cría de caballos inspirada en el ejemplo de un miembro de la familia de su marido. El trabajo externo por lo tanto no se concibe directamente en un ambiente más antagónico o como el establecimiento de una nueva relación de género. Las innovaciones de género de la hipotética implicación laboral que imaginan estas mujeres son por lo tanto más bien indirectas y en cualquier caso se insieren en un espacio homosocial.

Para acabar esta discusión del centro sociocultural como espacio de desarrollo desde la perspectiva de las mujeres de la clase de alfabetización cabe reflexionar sobre los **espacios cotidianos frecuentados** por ellas y el **impacto de la frecuentación del centro** sobre éstos.

Un elemento ya mencionado en la discusión de las entrevistas con los jóvenes inscritos del centro sociocultural y que vuelve a reproducirse con las mujeres de alfabetización es la importancia numérica de los espacios verdes y parques en las fotos realizadas por éstas. Postulamos que denota una apropiación afectiva más complicada de la ciudad y sus espacios físicos, una situación que se debe a un control social fuerte e interiorizado. Además de esta presencia de espacios verdes se perciben en las fotos lugares connotados como femeninos, por ejemplo el horno, la tienda de alquileres de ropa de matrimonio y una botiga de alimentación de proximidad de Ain Hausi. Destaca en todas estas fotos la ausencia pronunciada de figuras humanas.

Al espectro temático de las fotos realizadas por las mujeres que frecuentan el centro corresponde el territorio cuotidiano que dibujan en las entrevistas y que mencionan como lugares frecuentados el zoco, la casa y las visitas a casa de familiares. Aparte del centro no existen espacios de socialización externos perennes para las mujeres.

Foto 14: Un horno de pan
(autora desconocida)

Foto 15: Tienda de accesorios de boda para mujeres
(autora desconocida)

Resulta interesante, para profundizar esta discusión sobre los territorios cotidianos de las mujeres, analizar con más detalle las fotos realizadas y comentadas por Latifa ya que ilustran

algunas de las tendencias generales mencionadas. Las 30 fotos realizadas por Latifa representan en total 4 lugares diferentes: el colegio de sus hijos (3 fotos), su casa (1 foto), el centro sociocultural (1 foto) y la casa de campo en Sok Al Had (25 fotos) -pueblo a unos 30 kilómetros de Chefchauen- donde pasa los fines de semana con su familia. Existe por lo tanto, como primer comentario general, una fuerte asimetría en cuanto a dar peso a los diferentes lugares lo que denota una determinada geografía afectiva.

Sobre las fotos del colegio, que resulta ser un lugar importante para Latifa dado su implicación en el cuidado de los niños y su implicación en el colegio a través de su participación en la asociación de padres, observamos que dos de las tres fotos son desiertas -sin presencia de figuras humanas- y que la tercera aunque reproduce un grupo de mujeres, demuestra tanto la incomodidad de retratar a personas como una cierta ocupación tímida, o más bien inhibida, del espacio por parte del grupo de mujeres (reagrupadas, ocupación débil del espacio, al borde de la pista).

Foto 16: La escuela de los hijos de Latifa
(Realizada por Latifa)

Foto 17: La escuela de los hijos de Latifa
con un grupo de madres y niños
(Realizada por Latifa)

Si la foto del centro sociocultural realizada por Latifa también es bastante espectral ya que no aparecen figuras, en el caso de su casa existe una implicación emotiva más importante ya que posa en la foto delante de la entrada de su casa aunque con una toma lejana.

Foto 18: Casa de Latifa
(Realizada por Latifa)

Todas las demás fotos realizadas por Latifa están sacadas en los alrededores de la casa de campo. Cuando le pregunto por este hecho, enfatizando la ausencia del barrio o del centro de la ciudad, me contesta que valora más Sok Al Had.

> Es mi sitio favorito en donde me siento mejor, en donde hago actividades y estoy tranquila. En la ciudad siempre hay ruido y la rutina (Entrevista de foto elicitación con Latifa, centro sociocultural, Chefchauen, junio de 2012).

Lugar de bienestar y de tranquilidad, Sok Al Had también es el lugar de las actividades valorizadas. Aunque Latifa también realiza actividades en la ciudad (en la entrevista con ella sale los ejemplos de la compra, del cuidado, de la casa y del centro sociocultural), éstas no vienen valoradas tan fuertemente. La inversión afectiva en Sok Al Had y en las actividades que allí se realizan se plasma en fotografías más intimistas donde Latifa está claramente presente.

Foto 19: Latifa y su hermana cocinando fuera
(Realizada por encargo de Latifa)

Foto 20: Tareas del campo
(Realizada por encargo de Latifa)

Mirando a la siguiente foto de la casa de campo se puede ver que en oposición con la foto realizada de la casa en Ain Hausi se ha representado el paisaje y el ambiente, una razón mencionada en la entrevista de elicitación de fotos -además de la presencia de animales- para amar particularmente este lugar.

Foto 21: Latifa posando al lado de una casa tradicional
(Realizada por encargo de Latifa)

El ejercicio elicitación de foto en el caso de Latifa muestra un tipo de relación al espacio que se inclina fuertemente del lado del espacio doméstico extra rutinario que además permite la realización de actividades que la remiten a su origen rural. Este lugar peculiar encarna la libertad y el bienestar. Los demás lugares retratados aunque demuestran una inversión afectiva menor dibujan una identidad en el espacio que se centra en la casa, la escuela y el centro sociocultural que ha tomado en el caso de Latifa un papel importante; participa por ejemplo en la organización de las festividades de carnaval y está considerada por parte de los animadores como una mujer particularmente activa, lo que se percibe claramente en el grado de soltura con la que se comporta en el interior del centro.

Para acabar este itinerario por los diferentes espacios de vida cotidiana de las beneficiarias cabe abordar la cuestión de saber si el frecuentar el centro sociocultural ha cambiado eventualmente la dinámica socio-espacial de las mujeres.

En primer lugar frente a una vida muy centrada en la casa y en las actividades de reproducción cabe destacar que el centro representa un espacio de socialización externo importante y único para muchas de las mujeres.

Para Latifa haber podido frecuentar el centro sociocultural ha sido fundamental en sentirse más segura lo que implica otro tipo de relación con el espacio público.

> La persona pasa de vivir una etapa a otra, yo ahora mismo no soy la misa de hace dos o tres años, soy otra. O sea si tengo alguna oportunidad podría trabajar, puedo salir puedo viajar no tengo problema alguno. Antes estaba muy convencida de que no podía salir de casa, ahora siento que estoy mejor… he adquirido confianza […] No salía sola porque no tenía estudios suficientes [las mujeres sin estudios y amas de casa siempre remiten a este argumento de falta de estudios, por eso siempre temen viajar y moverse solas (nota del corrector)] (Entrevista con Latifa (alumna de alfabetización), centro sociocultural, Chefcaheun, enero de 2012).

Se percibe en este extracto el papel muy importante de la mentalidad y de la auto-estima en el hecho de apropiarse o no del espacio. El miedo y la falta de confianza deben ser considerados como cruciales en entender la movilidad femenina, un tema que se ha encontrado también en las entrevistas en el centro de Fnideq.

Además del cambio interno que posibilita nuevas prácticas espaciales, en las entrevistas también se mencionan las nuevas pautas de socialización como por ejemplo las visitas a las colegas de la clase y el caso ya mencionado de las clases de aeróbic por algunas de las beneficiarias de alfabetización. En determinados casos se percibe no obstante que las nuevas formas de encuentros y de dinámicas colectivas que se desarrollan se apoyan en la figura más tradicional del vecindario. En este sentido dos mujeres (Lubna y Samira) destacan que el tipo de relación y de comunicación que ha evolucionado a través del frecuentar el centro sociocultural concierne sobre todo la relación con las vecinas que también vienen al centro. Con este hecho se percibe que las innovaciones espaciales se apoyan e insieren directamente en el modelo más tradicional, un modelo bastante vigente en Ain Hausi ya que está poblado de nuevos urbanos (una situación también bastante parecida al centro de mujeres de Fnideq).

Finalmente sobre el efecto del centro sociocultural sobre la dinámica del hogar, del lugar central para estas mujeres, se destacan una renovada motivación para implicarse en la vida de la casa, un cambio sensible –detectado también en el caso de Fnideq- en lo concerniente a la relación con los demás miembros del hogar.

> Me siento bien [en casa], por las mañanas tengo tareas del hogar, intento hacerlas a tiempo para llegar aquí a las 3, es la hora en la que tienes que estar en el centro (Entrevista con Latifa (alumna de alfabetización), centro sociocultural, Chefcaheun, enero de 2012).

> Claro, porque salgo de casa en un ambiente y cuando vuelvo es otro ambiente distinto. Cuando venimos aquí y encontramos una actividad distinta volvemos con más motivación, o sea volvemos a nuestros hijos con un nuevo soplo de aire. […]Cuando sales de casa encuentras otro respiro, sales de la presión de casa, y cambia tu psicología y por lo tanto el trato con la gente. Por ejemplo la mujer siempre está enfadada, y si el niño hace cualquier cosa por muy simple que sea me hace enfadar. Ahora no cuando vengo aquí y me encuentro con las amigas me rio y me desahogo, voy a casa mucho más tranquila, si el niño hace algo le hablo y no le pego. O sea tu sicología cambia. Puedo prepararles alguna comida que les guste, tengo ganas de hacer algo con el que se pongan contentos, antes no (Entrevista con Mouna (alumna de alfabetización), centro sociocultural, Chefchauen, enero de 2012).

> Me siento bien en casa, que ya no soy como antes, siempre enfadada. De todos modos no me sentaba con ellos [sus tíos], entraba a mi habitación y cerraba la puerta, y ahora he empezado a sentarme con ellos (Entrevista con Jaada (alumna de alfabetización), centro sociocultural, Chefchauen, enero de 2012).

> Cambias de ambiente y vuelves a casa mejor […] Hay un cambio, en casa hay otro ambiente, pero cuando sales te sientes mejor no es como quedarte en casa. […] Hay un cambio, cuando vienes aquí te vas a casa tranquila psicológicamente (Entrevista con Samira (alumna de alfabetización), centro sociocultural, Chefchauen, febrero de 2012).

En algunos casos se dibuja también una relación de pareja algo más equilibrada aunque la figura de autoridad del marido no se cuestiona en ninguna de las entrevistas (y por lo tanto podría tratarse de una relación de pareja más eficaz en cuanto a complementariedad de los papeles).

> Al principio no conoces tus derechos, y otras muchas cosas de la vida, ni cómo comportarte con el hombre en casa, tus derechos en casa, ignoras todo eso. En fin él dirige a su manera y tú le sigues en todo. Ahora no, tú también tienes tu opinión y respetas la suya. […]Te encuentras que puedes hacer muchas cosas por él, aunque él esté ausente. Por ejemplo ir al banco a depositar dinero, ir a las administraciones… hasta el punto de que gestiones que hacia él ya no las hace las hago yo por él (Entrevista con Latifa (alumna de alfabetización), centro sociocultural, Chefchauen, enero de 2012).

Resumiendo las diferentes apropiaciones del centro sociocultural por parte de las mujeres hay que subrayar que frecuentar el centro, un lugar de socialización y secundariamente de aprendizaje (aunque los dos aspectos están estrechamente relacionados), es un objetivo por sí mismo para las mujeres y que no predomina una visión instrumental dirigida a alcanzar un determinado objetivo. Se ha averiguado también que el tipo de inversión en el centro a través de diferentes grados de implicación, en paralelo con una connotación más o menos trasformadora de las clases de alfabetización, dependía de cada mujer y por lo tanto no se

puede hablar de un único efecto sino de un espectro de efectos dependiendo de cada mujer y del proceso de empoderamiento realmente emprendido por cada una. Finalmente se ha comentado que el centro representaba un espacio de socialización externo muy importante, y a veces único, que se insería en una espacialidad cotidiana dominada por la casa y los espacios funcionalmente relacionadas a su papel reproductor aunque también influenciado por una topofilia dirigida a los espacios verdes.

Una apropiación diferenciada del centro sociocultural

En modo de conclusión sobre las traducciones por apropiación del centro sociocultural pensamos que resulta necesario destacar las diferentes vías de apropiación existentes entre chicos, chicas y mujeres de las clases de alfabetización. El centro sociocultural no representa el mismo lugar para todos los usuarios y su frecuentación tampoco tiene el mismo impacto o se insiere en una espacialidad cotidiana parecida. Existe por lo tanto un proceso plural de apropiación que resulta ser fundamental para dar contenido al centro sociocultural.

El papel muy importante de la apropiación en la plasmación de un lugar de desarrollo social a través de la educación, el ocio y el empoderamiento implica que el centro como lugar se construye directamente en relación con el contexto más amplio del cual nacen los fenómenos de apropiación. La concepción de la "mixidad" en el centro para chicos y chicos o aún la percepción de la alfabetización por parte de las mujeres, elementos centrales en plasmar el centro de una u otra forma, se inscriben en negociaciones sociales que superan ampliamente el alcance real de un proyecto de desarrollo. Por lo tanto quizás resulta correcto, para dirigir la práctica del desarrollo, centrarse en averiguar procesos sutiles de negociación progresiva permitidos por una actuación como la construcción, la animación y la apropiación de un centro sociocultural.

A través de la toma en consideración del papel activo de los beneficiarios en dar sentido y alcance a las intervenciones de desarrollo, un intento quizás más logrado en relación con el centro sociocultural de Ain Hausi, se defiende la necesidad de que el desarrollo no represente únicamente un proceso de enunciación muchas veces abstracto (a través de espacios de desarrollo funcionales) sino que contemple la naturaleza negociada y dialógica –implicando enunciadores e intérpretes que interactúan activamente- de cualquier proceso de cambio social apoyado inevitablemente en el espacio.

6.2.6. El fenómeno de traducción espacial: hacia una exploración de los resultados

Después de haber revisado la evolución de los cinco proyectos se realiza ahora un balance sobre las traducciones espaciales detectadas a través del trabajo empírico. Si aquí se discuten en detalle los principales resultados acerca de la traducción espacial, en las conclusiones finales de la tesis se dibuja un panorama crítico del proceso de investigación en su conjunto.

A partir de los resultados empíricos dividimos la presente discusión final en tres perspectivas distintas; un hecho que no debe ocultar que estas perspectivas engloban fenómenos en

relación entre ellos participando en la compleja negociación del desarrollo. Estas perspectivas son: i. la perspectiva descendente que analiza las traducciones espaciales a partir del dispositivo de desarrollo de los impulsores de un proyecto; ii. la perspectiva de apropiación que se centra en el papel de los beneficiarios en plasmar el desarrollo y, iii. la perspectiva -todavía no desarrollada sistemáticamente en este estudio- que contempla los fuertes apremios "disciplinadores" de la práctica institucionalizada del desarrollo así como las prácticas de los actores en manejar el marco de la cooperación, una dinámica que implica también traducciones.

Las traducciones descendentes (6.2.6.1.) se interpretan según dos grandes líneas: el grado de inteligibilidad de las propuestas de desarrollo concebidas (principalmente de los espacios de desarrollo) y la presencia o no de actores facilitando la traducción y plasmación de los proyectos.

En el apartado dedicado a las traducciones por apropiación (6.2.6.2.) se contempla el aspecto siempre trasformativo de la realización de los proyectos –por su naturaleza de encuentro- y se reflexiona sobre algunas pautas concretas de apropiación contempladas en los proyectos analizados.

Finalmente (6.2.6.3), se cuestiona el efecto del cuadro regulador de la cooperación sobre las diferentes traducciones espaciales. En esta última perspectiva utilizamos las entrevistas –todavía no utilizadas en la investigación- realizadas con coordinadores marroquíes de proyectos de cooperación al desarrollo (ver punto 2.3.1.3).

6.2.6.1. La perspectiva descendente: las traducciones espaciales en relación con los dispositivos de desarrollo territorial

En el punto 6.1.5. se ha afirmado que, para valorar la pertinencia de considerar los proyectos de cooperación a través de la noción de dispositivo de desarrollo territorial, es necesario ver cómo éstos influyen en las evoluciones de los proyectos. La perspectiva descendente, que cuestiona la inclinación favorable o no de los proyectos concebidos –y de los dispositivos que les sustentan- para plasmarse y traducirse, responde a esta necesidad de evaluación crítica del objeto de estudio construido.

A lo largo del análisis de los diferentes proyectos se han aislado dos cuestiones principales en relación con la perspectiva descendente: la inteligibilidad y la cuestión de los arreglos entre actores. La primera cuestión se refiere a la posibilidad para un determinado espacio de desarrollo de representar una propuesta realizable y por lo tanto traducible territorialmente. La segunda examina las traducciones a través de las relaciones entre actores asociativos de los proyectos.

Antes de describir más en detalle el efecto de los espacios de desarrollo y de los arreglos entre actores sobre los procesos de traducción espacial, es preciso volver a subrayar primeramente que los espacios de desarrollo y los arreglos de actores presentes en un mismo dispositivo de

desarrollo son bastante solidarios. Existe en efecto una cohesión[288] entre la naturaleza de los actores, su concepción del desarrollo, los espacios de desarrollo que manejan y la plasmación espacial de sus intervenciones en el terreno (ver 6.1.5.). Cabe recordar en segundo lugar el carácter siempre transformativo de los proyectos de cooperación al desarrollo. En efecto, su naturaleza de instrumento socio-material implicando un salto del dominio de las ideas al dominio social y el hecho de implicar actores diferentes –que no trabajan todos con los mismos objetivos y las mismas concepciones- inevitablemente provocan adaptaciones y transformaciones. Si este segundo comentario preliminar se adapta a la concepción de lo social por parte de Bruno Latour (2005) (ver 1.2.1.), también resulta claramente confirmada en los estudios de caso.

La inteligibilidad de los espacios de desarrollo

A partir de los análisis de la evolución de los proyectos defendemos que la naturaleza más o menos abstracta o concreta de los espacios de desarrollo vehiculados por éstos (ver 6.1.2.2. y 6.1.2.3.) representa un factor determinante en la buena plasmación territorial de las intervenciones. Si por un lado proyectos que manejan espacios de desarrollo abstractos experimentan una gran dificultad para provocar prácticas asumidas por los beneficiarios (el caso paradigmático es el proyecto del Parque Nacional de Al Hoceima), proyectos que idean espacios de desarrollo más cercanos a las prácticas vigentes en el territorio de actuación -o por lo menos espacios de desarrollo pensados ante todo como implicando prácticas concretas de actores concretos- provocan generalmente más impactos y apropiaciones por parte de los beneficiarios.

Interpretamos esta correlación entre tipo de espacio de desarrollo y formas de traducción espacial a través de la cuestión de la inteligibilidad. En efecto, nos parece necesario que el encuentro presente en los proyectos de cooperación entre desarrolladores y desarrollados pueda sostenerse en un lenguaje compartible, es decir sobre posiciones que puedan ser entendidas de forma aproximada por ambas partes. La buena inteligibilidad de los espacios de desarrollo consiste por lo tanto en que éstos puedan provocar un proceso dialógico con la realidad vivida de los beneficiarios.

En este sentido y sin defender que los proyectos de cooperación al desarrollo deban siempre inserirse en los horizontes más cercanos de los beneficiarios, pensamos que concebir las actuaciones en términos de prácticas de actores concretos en su espacio de vida pueda representar una perspectiva que favorece la apropiación de los proyectos gracias a su buena inteligibilidad.

Así pues, pensar en términos de procesos abstractos del ámbito de la mecánica económica o social sin actores, un enfoque generalmente apoyado en un lenguaje exhortatorio e impersonal, no presenta el mismo potencial dialógico que una reflexión que tome en consideración a los actores concretos presentes en el ámbito social donde se interviene.

[288] Esta observación es parecida al, y va en el sentido del, concepto de código espacial de Lefebvre (1974) que postula una cierta cohesión –y no una coherencia estructurada- entre representación del espacio, práctica del espacio y espacios de representación.

Defendemos por lo tanto la necesaria implicación con la cotidianidad así como con la noción de lugar (un llamamiento que se inscribe en la continuación de Bebbington (2000) y O'Reilly (2007), ver 3.3.2.3.).

Más allá ahora de la cuestión de la naturaleza abstracta o concreta de los espacios de desarrollo – y aunque en estrecha relación con ésta- la inteligibilidad de un determinado espacio de desarrollo depende también de la importancia dada a la diagnosis territorial y al proceso de identificación de un proyecto. En efecto, la debida consideración de las situaciones concretas donde se interviene y la particular concepción del espacio que se maneja –como contenedor inherente o como ámbito socialmente construido- favorecen que los espacios de desarrollo sucesivamente concebidos sean inteligibles o no para los beneficiarios.

Dado que una diagnosis cuidada y un proceso de identificación genuino dependen -por lo menos en los casos estudiados- de un protagonismo importante de la contraparte local (en los casos de Fnideq y de Al Hoceima, ver 6.1.2.1.), cabe ahora discutir la importancia de los arreglos entre actores asociativos para las traducciones descendentes de los proyectos.

Una traducción necesitando intérpretes y traductores: el papel central de los actores locales

Además de la naturaleza de los espacios de desarrollo y del hecho que éstos sean o no influenciados por una diagnosis de situación y por una fase de identificación, las relaciones entre los diferentes actores de los proyectos así como sus formas de actuar en la ejecución en el terreno son fundamentales para la traducción de las intervenciones. En efecto, dado que los proyectos consisten en una transmisión a la vez que en una intervención, necesitan actores –intérpretes y traductores- que permiten que se salve la distancia entre impulsores y receptores.

En el punto 6.1.1.3. hemos dibujado tres tipologías de "partenariados" –conflictivos, instrumentales y militantes- que implicaban un menor o mayor grado de compromiso entre asociaciones así como una mayor o menor atención por el fortalecimiento de las asociaciones locales. Más adelante hemos subrayado la correlación entre tipo de "partenariado" y pauta espacial de actuación (6.1.1.4.). Se ha destacado que en los "partenariados" militantes se suele dejar mucho protagonismo a la contraparte local en el terreno. Por lo contrario, los "partenariados" conflictivos son causados frecuentemente por conflictos entre contrapartes sobre la preeminencia en la puesta en marcha de los proyectos y en la movilización de los actores locales.

A través del estudio de las evoluciones de los diferentes proyectos, se ha podido averiguar que el tipo de "partenariado" y las pautas espaciales de intervención eran fundamentales para la buena traducción/plasmación de los diferentes proyectos. Así, los casos de traducciones claramente negativas donde se llega a una interrupción del proyecto, como en el proyecto de Parque Nacional de Al Hoceima y -en menor medida- el proyecto de Bni Assem, se caracterizan por conflictos importantes entre contrapartes; unos conflictos que sucesivamente tienen consecuencias sobre las poblaciones locales. En el primer caso la asociación española y su equipo local se encuentran solos ante una población local frente a la cual carecen de

legitimidad y de credibilidad. La relación con los beneficiarios no logra ser mediada por algún actor asociativo local, un hecho que explica parcialmente los logros muy débiles en cuanto a realizaciones concretas. En el caso de Bni Assem el conflicto entre contrapartes ha implicado un recrudecimiento del conflicto presente en el *duar* y ha sido por lo tanto responsable de provocar reacciones contrarias al proyecto, reacciones que llegaron a bloquear determinadas actividades. Por lo contrario, los casos donde se atribuye un protagonismo importante a los actores locales –tanto en la identificación/formulación como en la puesta en marcha de los proyectos- ni han experimentado traducciones traumáticas ni han experimentado grandes incomprensiones por parte de los beneficiarios que han podido en general apropiarse de las actividades.

A partir de estos resultados, y aunque resulte difícil comparar proyectos de cooperación tan diferentes entre ellos, se puede razonablemente postular que el acompañamiento de los proyectos por actores más cercanos a la realidad local de intervención es un factor determinante en la buena traducción de éstos.

A nivel más abstracto se puede defender por lo tanto que aunque los proyectos siempre se traducen cuando pasan de ser un instrumento socio-material a ser una nueva situación vivida, es necesario que haya intermediarios y sobre todo mediadores (Latour, 2005; ver 1.2.1.) para facilitar esta labor adaptativa. En el caso muy particular de la cooperación al desarrollo que implica saltos culturales, sociales y políticos importantes defendemos que el papel de mediador debe estar asumido por actores sociales que puedan relacionar diferentes cosmovisiones y campos de intenciones y deseos. La buena traducción de los proyectos de cooperación al desarrollo necesita intérpretes y traductores.

6.2.6.2. Apropiaciones selectivas: cuando los esquemas de desarrollo encuentran el horizonte de los beneficiarios

Dejamos ahora la perspectiva que se dirige a los dispositivos de desarrollo territorial de los impulsores de los proyectos para enfocar el papel activo de los destinatarios de los proyectos. Esta segunda aproximación a la traducción espacial consiste en valorar el papel de los beneficiarios finales de las intervenciones en hacer posible el importante el salto, que se realiza en la plasmación de los proyectos, entre la visión del desarrollo de los promotores y las cosmovisiones y prácticas más amplias -incluyendo los dispositivos espaciales- de estos destinatarios. Defendemos seguidamente el carácter generalizado de las traducciones por apropiación para, a continuación y debido al interés particular de la investigación por el desarrollo y el género, comentar los casos particulares de traducción de las actividades generadores de ingresos para mujeres y del objetivo de “mixidad”.

Un desarrollo que siempre se traduce

Si en el apartado anterior se ha defendido que los proyectos de cooperación al desarrollo se traducen siempre por su naturaleza de instrumento socio-material, añadimos ahora que se traducen por relacionar generalmente cuadros de referencias y cosmovisiones muy distintas

entre ellos -principalmente entre actores asociativos y beneficiarios aunque tampoco son infrecuentes las diferencias entre los mismos actores asociativos-. Estas ineluctables traducciones por apropiación desbaratan las lógicas de desarrollo demasiado lineares y hacen intervenir aspectos ausentes en el mero horizonte de los proyectos concebidos (un fenómeno ya ilustrado por Olivier de Sardan (1995), ver 3.3.1.1.). Las traducciones por apropiación se relacionan con el aspecto holístico de la vida cotidiana y de los dispositivos espaciales de los beneficiarios cuando las traducciones descendentes se refieren a dispositivos cerrados y especializados que disciplinan fuertemente –y artificialmente- la realidad para poder abordarla de forma operativa.

Es preciso evidenciar que la problemática sobre la traducción no es nueva en la cooperación al desarrollo como práctica institucionalizada. En efecto, los estudios, las identificaciones y los métodos participativos pueden entenderse como instrumentos para reducir las traducción descendentes negativas (inadaptación del proyecto al terreno, falta de contacto con los beneficiarios,…) y favorecer las traducciones por apropiación en la dirección deseada. Ahora bien, aunque existe tal sensibilidad por la cuestión de la traducción en la cooperación, el análisis de los diferentes proyectos ha subrayado la debilidad en la práctica de estas fases e instrumentos. Esta última constatación es particularmente pertinente en los proyectos donde la contraparte local no tiene un papel determinante (ver 6.1.2.1.).

Habiendo realizado estos comentarios genéricos sobre la traducción por apropiación, cabe destacar que la particular perspectiva espacial sobre esta cuestión ha permitido, en primer lugar, subrayar con casos concretos el aspecto político y cultural de los lugares y de los territorios implicados en los diferentes proyectos de cooperación. En efecto, las traducciones por apropiación contradicen –desbordan- los espacios de desarrollo más abstractos de los impulsores de los proyectos e ilustran la irrupción en la evolución de los proyectos de todo un contexto amplio (las relaciones políticas vigentes, las relaciones de género, las percepciones, la significación del espacio físico) implicado en la construcción sostenida en el tiempo de lugares vividos. Pensar en término de lugar permite por lo tanto cuestionar la pertinencia de los proyectos de desarrollo desde un punto de vista holístico; una propiedad del lugar como síntesis dinámico continuamente renegociada discutida en el primer capítulo (ver 1.3.4.1.).

En segundo lugar cabe señalar que cuando un proyecto de cooperación llega a implicar realmente la creación o la modificación de un determinado lugar -es decir cuando las traducciones descendentes no implican una interrupción total del proceso o, lo que es frecuentemente el resultado en estos casos de interrupción, dan lugar a no-lugares o lugares muertos- siempre se producen más cambios/impactos que los objetivos iniciales de los proyectos concebidos. La relación entre lugar y contexto amplio de la vida es por lo tanto bidireccional: cuando se intenta trasformar un lugar todos los elementos contextuales intervienen para provocar una cierta traducción y, cuando se logra trasformar un lugar, se interviene de forma más o menos intensa sobre el dispositivo -o infraestructura social, cultural y política- que sostiene este lugar[289][290]. En los casos analizados hemos podido observar por

[289] En el punto 5.2.3.1. se ha ilustrado por ejemplo que la emergencia de nuevos lugares en Marruecos había implicado innovaciones más amplias en cuanto a la familia y la separación generizada del espacio.
[290] Además de influir sobre otros lugares, un fenómeno observado en las entrevistas de varios proyectos.

ejemplo cambios muy valorados por parte de las beneficiarias –y no directamente perseguidos por los proyectos concebidos- en cuanto a nivel de comunicación, auto-confianza y capacidad para moverse.

A modo de conclusión sobre la perspectiva por apropiación desde una sensibilidad espacial, podemos afirmar que abordar los proyectos de desarrollo a través del proceso de "espacialización" (producción del espacio) y sus resultados momentáneos –lugares y territorios- permite subrayar las sutiles negociaciones que se producen en estas intervenciones. Los proyectos nunca corresponden a la imposición estricta de un nuevo dispositivo espacial a través del establecimiento de una nueva representación del espacio ya que las prácticas se rebelan o por lo menos no obedecen[291]. Defendemos por lo tanto que el desarrollo debe pensarse como una negociación progresiva que tome en consideración lo existente -para ser inteligible- aunque siendo pertinentemente provocadora/voluntarista para favorecer algunas evoluciones; unas evoluciones que no obstante encuentren sus raíces en una dinámica parcialmente endógena.

Para ilustrar el aspecto negociado del desarrollo miremos en lo que sigue las traducciones por apropiación detectadas en relación con la profesionalización de la mujer y el objetivo de la "mixidad".

Profesionalización de la mujer y "mixidad" como objetivos de desarrollo que se traducen por apropiaciones

Las actividades generadoras de ingresos -y más generalmente la profesionalización de la mujer- así como la "mixidad" son objetivos de los proyectos analizados que frecuentemente se han traducido por apropiación.

Recordemos por ejemplo que en Bni Assem la cooperativa "mixta" no se mantuvo y que la cooperativa femenina ha encontrado dificultades para ser aceptada por parte del *duar*. También se ha subrayado las limitaciones por situación matrimonial en relación con la participación en las diferentes actividades. En el caso de Bni Boufrah hemos comentado la difícil colaboración entre hombres y mujeres para el cultivo de las plantas y hemos destacado las consideraciones críticas de los hombres sobre el logro de la cooperativa femenina (que no ha logrado un resultado económico muy importante). Por lo que se refiere luego al centro de Fnideq, se ha comentado que el trabajo externo era considerado más bien como un castigo y que la "mixidad" era algo controvertida. En el caso de la cooperativa Talassamtane –en el proyecto de integración de mujeres y jóvenes en la provincia de Al Hoceima-, las mujeres habían adaptado el trabajo en cooperativa a una forma organicista cercana a la imagen de la familia presente en el modelo de género tradicional. En relación con este último programa también hemos detallado la significación concreta de la "mixidad" para los jóvenes inscritos en

[291] Las traducciones por apropiación en los proyectos analizados parecen en este sentido reforzar la crítica de Allen (2003) a la interpretación estructuralista del proceso de producción del espacio de Lefebvre (1974) propuesto por ejemplo por Harvey (1990) (ver 1.3.3.2.).

el centro sociocultural; una significación que continúa insiriéndose en el modelo de complementariedad.

A partir de estos diferentes casos de traducciones se puede establecer que el modelo moderno y occidental de trabajo femenino asalariado exterior como forma prioritaria de empoderamiento no parece apetecible para las mujeres beneficiarias de los proyectos estudiados[292]. Éstas adoptan generalmente formas intermediarias de empoderamiento que impliquen una forma de trabajo más en línea con sus aspiraciones. Esta situación debe relacionarse tanto con el modelo de género que estas mujeres sienten todavía vigente (y que por lo tanto está interiorizado e incide en la formación de sus subjetividades) como con cuestiones de disponibilidad de tiempo o de arreglos prácticos (incluidos las condiciones laborales muy duras para las mujeres en un mercado de trabajo sesgado, ver 4.1.3.3.).

En lo que se refiere ahora a la "mixidad", o bien se perfila como una posibilidad situacional restringida a una situación marital concreta y a una limitación por edad, o bien es problemática además de no alterar el marco globalmente complementario que rige las relaciones y percepciones entre hombres y mujeres. La "mixidad" en el centro sociocultural de Chefchauen es quizás más transformadora aunque en este caso nos encontremos frente a jóvenes y frente a un espacio educativo protegido. Luego y como ya se ha observado, esta "mixidad" más tolerada y valorada se insiere no obstante en el marco general de la complementariedad entre géneros.

A lo largo de la evaluación de la traducción de los diferentes proyectos se ha observado por lo tanto que los grandes cambios a los que aspiraban los proyectos en relación con el género (ver el punto 6.1.3.) no se habían plasmado como tales sino que lo que se ha producido son negociaciones y adaptaciones a los márgenes de los modelos tradicionales, una modalidad de evolución de las pautas de género discutido en el apartado 4.1.3.3. y, en cuanto al modelo espacial, en el apartado 5.2.3.. La presencia generalizada de traducciones por apropiaciones debe hacernos cuestionar las modalidades de intervención sobre la "cuestión de la mujer" que se insieren frecuentemente en visiones dicotómicas y cerradas. Debe -en la línea que Freeman (2004), Benhabib (2002), Abu-Lghod (2002) y más autores discutidos en el último apartado del punto 3.2.2.2.- hacernos entrever formas de negociación de la agenda de desarrollo y género que contemplan la diferencia de una forma productiva y no sistemáticamente como una señal de inferioridad o una tara. En efecto, dado que las traducciones y transformaciones son la regla general de las intervenciones sobre el género, cabe poder situar la diferencia a la base de la negociación de la mejora de la situación de la mujer.

A pesar de las traducciones por apropiaciones que limitan el alcance transformador de los proyectos, se debe subrayar no obstante que existen en éstos cambios concretos que hacen variar las líneas relativas a los derechos de las mujeres y a la división de roles entre hombres y mujeres. Por ejemplo la "mixidad" –tanto la "mixidad" aceptada por ser ubicada en el marco de una actividad con una función clara como la "mixidad" como capacidad de conocer el otro sexo aunque este "Otro" sea esencializado en el marco de una cosmovisión de género

[292] Lo que no significa que sea el caso para todas las mujeres. Se ha trabajado con un perfil de beneficiaria muy particular (en general neo-urbana de clase baja y media-baja, o rurales).

complementaria- representan evoluciones que pueden llevar a más cambios y transformaciones que eventualmente pueden llevar a evoluciones sistémicas.

6.2.6.3. Cuando forzar la trasmisión no permite que circule una propuesta de desarrollo: elementos del marco instrumental que marcan las traducciones de los proyectos

Hasta ahora hemos destacado que los proyectos de cooperación al desarrollo se traducían por el tipo de dispositivo de los impulsores de los proyectos (las traducciones descendentes como consecuencias del tipo de espacio de desarrollo manejado y del particular arreglo de los actores del proyecto) y por la naturaleza de encuentro y de negociación de los proyectos (las traducciones por apropiación que contemplan la agencia de los beneficiarios). En este último apartado de las conclusiones sobre el fenómeno de traducción espacial subrayamos los factores de (no)traducción que se relacionan con el dispositivo más general de la cooperación al desarrollo como práctica institucional. Queremos subrayar en esta última parte que el marco instrumental y político, estudiado en los capítulos tres y cuatro, tiene su propia agencia y juega un papel en favorecer o no la buena plasmación y traducción de los proyectos.

Volviendo rápidamente sobre los principales elementos del marco de la cooperación ya discutidos anteriormente, cabe recordar que hemos subrayado el panorama de las relaciones de poder operantes en la cooperación –la "economía del desarrollo" y la particular direccionalidad que la caracteriza (3.3.1.2.)- y hemos criticado la participación y el concepto de "partenariado" (3.3.1.3.). Luego, en el cuarto capítulo -y en particular en el punto 4.2.2.- se han destacado las siguientes características de la cooperación: la difícil compatibilidad entre una agenda política de desarrollo definida y la necesaria adecuación de los proyectos al terreno de intervención, el problema de la linealidad y la causalidad que rigen el marco instrumental del desarrollo, y el efecto de este marco -algo rígido- de separar la realidad social en ámbitos inconexos.

A lo largo del análisis de los diferentes proyectos de cooperación al desarrollo, hemos señalado una serie de factores de traducción relativos al marco político-instrumental -sin no obstante desarrollar hasta ahora una categoría de traducción aparte-. Así, se ha destacado la dificultad para los proyectos más sociales (y, en menor medida, también para los demás que ostentan un enfoque más económico) de alcanzar la auto-sostenibilidad. Esta constatación nos ha llevado a cuestionar la posibilidad de aplicación generalizada del concepto operativo de proyecto. También se ha podido observar que el marco instrumental de la cooperación no siempre era seguido en la práctica por parte de los diferentes actores asociativos. Las diagnosis son en general muy débiles y, la identificación y la formulación de los proyectos están realizadas a menudo de modo lacunario por el único actor asociativo español. Finalmente, también hemos podido observar la rigidez del marco instrumental; una característica que ha determinado el mantenimiento de una actividad cuando esta cambiaba totalmente de significado (en el caso de las plantaciones en terrenos privados en el proyecto de Bni Assem) o cuando se cambiaba la localización del proyecto (en el caso del restaurante del proyecto de Fnideq).

Proponemos en lo que sigue abordar, a través de seis entrevistas con diferentes coordinadores marroquíes de proyectos (todos, excepto una coordinadora, trabajando para la ONG

MAREB[293]), algunos factores de traducciones que se relacionan con el marco político-instrumental de la cooperación; unos factores que generalmente no favorecen una buena traducción y apropiación de los proyectos. Señalamos que las entrevistas comentadas más adelante no se refieren directamente a los cinco proyectos analizados sino que dibujan la práctica profesional de los actores asociativos marroquíes de la cooperación internacional.

Los coordinadores marroquíes entrevistados	
Amina	40-50 años, profesora en un instituto, antigua coordinadora de una asociación de derechos de la mujer (SALIMA), militancia para los derechos humanos, Tetuán
Habiba	20-25 años, coordinadora de proyectos para MAREB, lleva pocos años como coordinadora, Chefchauen
Ouassim	25-30 años, coordinador de proyectos de turismo para MAREB, técnico agrónomo, ha trabajado antes en una ONG española, militancia política, Chefchauen
Zakaria	30-35 años, coordinador de proyectos de turismo para MAREB, ha trabajado antes en una ONG española, Chefchauen
Kauzar	35-40 años, coordinadora de proyectos (desarrollo rural y aspecto de género) para MAREB, larga experiencia en la ONG, Chefchauen
Elias	40-45 años, coordinador de proyecto (principalmente desarrollo rural) para MAREB, geógrafo de formación, larga experiencia en la ONG, Chefchauen

Cuadro 19: Resumen y descripción de los coordinadores marroquíes de proyectos entrevistados

Como primer comentario preliminar hay que destacar que si se percibe en el discurso de los coordinadores marroquíes toda una arquitectura de la cooperación al desarrollo que restringe las prácticas de los actores marroquíes –los flujos de recursos, las condicionalidades, la agenda de desarrollo,…-, también destacan tácticas de rodeos y de adaptación que permiten a los actores asociativos locales mantener un cierto grado de libertad y de iniciativa. Esta apertura de la cooperación al desarrollo como arena donde diferentes apremios y estrategias de actores interactúan representa un aspecto ulteriormente comentado en los puntos 3.3.1.1. y 3.3.1.2. a través, en otros, de McKinnon (2007), O'Reilly (2010) y Olivier de Sardan (1995).

Como segundo comentario cabe resaltar que el marco global de la cooperación puede representar un factor de traducción descendente o un factor de traducción por corte/interrupción. Éste puede influenciar el dispositivo de desarrollo territorial sustentando un proyecto formulado y favorecer por lo tanto una traducción descendente (determinando un espacio de desarrollo o marcando las pautas de relaciones entre actores asociativos). En otros casos, puede llevar directamente a un corte entre por un lado el mundo discursivo de los proyectos redactados y todo su arsenal de documentos y, por otro lado, las realizaciones en el terreno. En efecto, hemos observado casos de interrupción del continuo entre discurso y terreno. Se entrevé una brecha entre por un lado el formalismo de la cooperación al desarrollo como práctica institucionalizada y principalmente discursiva, y la práctica del desarrollo en el terreno como intervención con colectivos humanos[294]. Este segundo comentario es importante

[293] Los discursos de los coordinadores corresponden al discurso de ONGs marroquíes que disponen de una capacidad de gestión de proyectos consolidada. No se trata, como en el caso de algunas de las contrapartes locales estudiadas arriba, de la posición de pequeñas ONGs sino más bien de actores consolidados.

[294] Esto es el caso en los proyectos de Fnideq y de Chefchauen donde la figura auto-sostenida de proyecto es claramente secundaria al refuerzo asociativo o a la realización de las actividades sociales previstas.

ya que invita a mantener una perspectiva crítica frente a la documentación de los proyectos[295] además de permitir explicar algunos casos de desviaciones de los proyectos. Cabe destacar a partir de este segundo comentario que determinados fenómenos de traducción no se refieren -como se ha establecido hasta ahora- a la naturaleza de los dispositivos de los impulsores de los proyectos (traducciones descendentes principalmente relativas a los espacios de desarrollo o a las relaciones entre actores) o al efecto de apropiación por parte los beneficiarios (traducciones por apropiación) sino que se relacionan con una real dualidad/corte en la práctica del desarrollo.

Discutimos en lo que sigue los resultados de las diferentes entrevistas con coordinadores marroquíes de proyectos en dos apartados distintos. En primer lugar observamos los condicionantes instrumentales y políticos de la cooperación (la noción de proyecto, el Enfoque de Marco Lógico y la determinación programática del desarrollo) para luego abordar las relaciones entre contrapartes y la intermediación con el terreno y los beneficiarios.

Entre imposición y rodeo de un marco político e instrumental

Lo que se percibe a lo largo de las entrevistas es un compromiso activo de los actores marroquíes con el marco político e instrumental de la cooperación. A la vez que éste restringe fuertemente las posibilidades de actuación de los actores locales -ya que éstos dependen del flujo monetario que acompaña tal marco- también se producen rodeos y arreglos que permiten a estos actores adaptar las intervenciones a sus propias capacidades y a la realidad del terreno donde actúan.

Destaca en primer lugar que el **concepto de proyecto** está ampliamente desviado ya que como tal resulta muy difícil de aplicar. Como razones de este rodeo de la noción de proyecto se ha mencionado en las entrevistas, además del problema de la auto-sostenibilidad detallado algo más en lo que sigue, la debilidad de las formaciones generalmente contempladas, la falta de una reflexión adecuada sobre los aspectos legales y la frecuente ausencia de una fase de identificación participativa. Los coordinadores marroquíes de proyectos destacan que es habitual encadenar proyectos (realizar varios proyectos en torno a una misma actuación[296]) o retomar proyectos financiados anteriormente por otras ONGs ya que la auto-sostenibilidad a la base del concepto de proyecto es únicamente alcanzable –y no siempre según los interlocutores- a través de varias fases de financiación. Resulta de hecho habitual no trabajar seriamente con la idea de auto-sostenibilidad en el marco de un único proyecto. En muchos casos la auto-sostenibilidad se considera difícilmente alcanzable por la dificultad de trabajar en un terreno complicado donde faltan iniciativas y actitudes proactivas, donde el apoyo de medio plazo de los poderes locales es frecuentemente ausente, y donde la comercialización –en los casos de actividades generadoras de ingresos- es frecuentemente muy complicada.

Según una antigua responsable de una ONG trabajando en el ámbito de los derechos de la mujer, los proyectos deben entenderse como etapas intermediarias en un esfuerzo de cambio

[295] Reforzando la necesidad de un enfoque etnográfico para acercarse al desarrollo entendido como práctica opaca y contestada.
[296] Un fenómeno ampliamente detectado en los proyectos estudiados anteriormente en este capítulo.

más amplio y sostenido en el tiempo. Afirma –a través de una comparación con la enseñanza- que los proyectos representan intervenciones parciales y evaluaciones continúas de un proceso más amplio de desarrollo que funciona por reiteración, mejoras y reajustes.

> Si on n'a pas cette suite de travail, si on n'a pas [continuidad del desarrollo en oposición a la figura del proyecto como un todo cerrado y autónomo]… c'est comme dans l'enseignement, on apprend, lorsqu'on a une leçon et qu'on fait une évaluation, pourquoi on fait l'évaluation au niveau de la classe et puis au niveau de notre module ? c'est pour reprendre mais pas reprendre la même chose et ça les gens ne comprennent pas, on ne reprend jamais la même chose, je reprends jamais la même leçon, je reprends les lacunes, les failles (Entrevista con Amina (ex coordinadora de SALIMA), jardines del Instituto Francés, Tetuán, junio 2012).

Para salir de esta situación donde formalmente se trabaja con un determinado concepto operativo aunque en la realidad se trabaja con otra visión -una situación que crea tensiones entre los diferentes actores de los proyectos-, algunos coordinadores marroquíes evocan la posibilidad de trabajar directamente a través de "partenariados" de medio plazo entre ONGs sin focalizarse tan fuertemente en la figura del proyecto. Proponen por lo tanto cambiar la concepción del desarrollo –vehiculada por el concepto de proyecto- como colaboración técnica dirigida a la resolución de problemas por una concepción del desarrollo como relación política donde los actores tienen un papel claramente determinante. Otra propuesta que va en la dirección de una revisión del desarrollo en sentido político es la idea de que el papel de las ONGs en la cooperación al desarrollo es ante todo un papel "ejemplificador" y de movilización que debe convencer el Estado a asumir más activa y eficazmente su deber de desarrollar y de favorecer la justicia social. Con esta segunda propuesta el proyecto se convierte en un canal de expresión de una actividad "ejemplificadora" frente al Estado y no representa por lo tanto la solución instrumental a un problema de subdesarrollo.

A modo de conclusión, el concepto de proyecto, que está muy frecuentemente rodeado en la actualidad y que expresa claramente la vigencia de un enfoque técnico del desarrollo, debe evolucionar según los entrevistados para contemplar la progresividad y la evolución/desviación de cada intervención. También debe dejar espacio para la emergencia de una visión más política del desarrollo donde los actores priman sobre los conceptos instrumentales. En relación ahora con la traducción espacial podemos observar que las contiendas en torno a la noción de proyecto crean tensiones entre los actores asociativos de los proyectos. La noción de proyecto obliga además a trabajar con espacios de desarrollo adaptados a tal noción ya que favorece la utilización de un enfoque localista (ver 3.3.2.1.) que ofusca la realidad espacial y territorial más compleja donde se interviene además de no permitir abordar factores estructurales de desigualdades o percibir la importancia de la movilidad.

Estrechamente relacionado con el concepto de proyecto, el **marco lógico** -y más en particular la **matriz de planificación** que representa la pieza fundamental de este método de planificación y de gestión de los proyectos[297]- también es objeto de críticas por parte de los coordinadores de proyectos. Aunque la matriz esté considerada como un instrumento

[297] Y que representa de hecho el principal documento a través del cual los financiadores de proyectos seleccionan y evalúan los proyectos.

necesario para sistematizar los proyectos y evitar situaciones de pura arbitrariedad[298] (un hecho también señalado por Mawdsley et al. (2002) en el punto 3.3.1.2.), los diferentes interlocutores destacan sobre todo la dificultad que conlleva para ser utilizada en la puesta en marcha de los proyectos. Subrayan que la matriz de planificación, que se establece desde el principio de un proyecto de desarrollo difícilmente llega a ser "viva". Resulta ser un instrumento complicado para abarcar el dinamismo y la imprevisibilidad de la realidad del terreno y tampoco se adapta al carácter adaptativo de la gestión concreta de un proyecto. Ni permite añadir, a pesar de las posibilidades brindadas formalmente por el marco instrumental utilizado, nuevos aspectos no contemplados en el principio de un proyecto ni resulta práctica para hacer variar los proyectos. Finalmente, y aunque es un aspecto que comentamos en el próximo punto de discusión, la matriz de planificación es un instrumento a través del que se realiza el dominio de los financiadores. En efecto, sirve principalmente como instrumento de rendición de cuentas hacia los financiadores y no como instrumento dirigido a facilitar la gestión de los proyectos.

> C'est bien de faire un cadre logique bien sûr on ne peut pas travailler comme ça d'une manière aléatoire mais c'est pas quelque chose alors un cadre logique peut changer bien sûr, on peut pas faire un cadre logique comme ça avec… fermé, sans changement sans modification, non, parfois on arrive à des cas qui sont impossible de travailler dans cette manière ou bien de faire cette activité à ce milieu-là, à ce village ou bien non, alors peut-être on peut changer on peut modifier on peut ajouter on peut éliminer, c'est pas […] c'est difficile d'éliminer quelque chose ou bien d'ajouter ou bien … c'est difficile, difficile, mais si il y a [quiere expresar aquí un condicional] la possibilité alors ce sera mieux (Entrevista con Habiba (coordinadora de proyecto para MAREB), centro sociocultural, Chefchauen, junio de 2012).

Como lo destaca Zakaria en la siguiente cita, no se cambia a menudo actividades o resultados de proyectos ya que se teme que realizar cambios provoque una pérdida de reputación de la ONG marroquí y por lo tanto dañe las futuras posibilidades de financiación.

> Tú siempre intentas guiarte por este plan, terminar lo que has presentado, que también para muchas asociaciones es la fama de muchas asociaciones. "ah sabes me has entregado un documento que tienes estas prioridades y dentro de un año cambias 80 por ciento entonces la próxima vez que me vas a presentar un proyecto no te lo voy a financiar…." Entonces tu intentas que el examen final sea un buen resultado y que hayas respetado a este marco lógico (Entrevista con Zakaria (coordinador de proyecto para MAREB), centro sociocultural, Chefchauen, junio de 2012).

El aspecto rígido de la matriz de planificación crea tensiones entre los actores asociativos españoles -que defienden generalmente el respeto estricto de la matriz- y los actores locales confrontados a la realidad del terreno. También crea tensiones con los beneficiarios ya que el efecto "disciplinador" de la matriz se traslada de los actores asociativos marroquíes a los beneficiarios impidiendo por ejemplo aprovecharse de una nueva oportunidad no prevista en el marco lógico o dificultando resolver incidentes e imprevistos. Notamos en este sentido que

[298] Existe de hecho una apreciación positiva, aunque no a-crítica, de la modalidad de trabajo de la cooperación al desarrollo internacional que permite evitar la arbitrariedad y la discrecionalidad con las que viene gestionada la política de desarrollo nacional que muchas veces se considera como una política de imagen para fortalecer el poder.

la falta de elasticidad y adaptabilidad juega directamente en contra de las posibilidades de traducciones (espaciales) descendentes positivas de los proyectos ya que no permite abarcar la realidad del terreno en su complejidad ni adaptar fácilmente los proyectos formulados a las situaciones encontradas durante la puesta en marcha.

Si la matriz de planificación, que para los coordinadores de proyectos es la expresión más tangible del marco lógico en su conjunto, presenta serias dificultades[299]; hay que destacar que existe, como en el caso del concepto de proyecto, una tendencia a rodearla y manipularla; se toma frecuentemente una cierta libertad para completarla. De hecho, los entrevistados destacan que no duden en hacer constar en la matriz de planificación -cuando sirve de documento de evaluación- determinadas acciones que ni tan solo se han iniciado en el terreno. También se acaban realizando intervenciones que no están contempladas en la matriz de planificación ya que no se adaptan a las prioridades de los financiadores. La matriz de planificación utilizada principalmente como instrumento de rendición de cuentas hacia los financiadores -un hecho lamentado por O'Reilly (2010), ver 3.3.1.2.- acaba pues representando un puro ejercicio de formalismo[300] desconectado muchas veces de lo que ocurre realmente en el terreno. El uso particular de la matriz de planificación favorece pues traducciones por interrupción ya que juega un papel en la dualidad entre proyecto escrito y realizaciones en el terreno.

Para acabar la discusión sobre la matriz de planificación cabe destacar que varios actores marroquíes abogan para que este instrumento sea negociado entre los diferentes actores de la cooperación al desarrollo ya que perciben los aspectos negativos de la gran distancia existente entre discurso y realidad del terreno. En efecto, esta distancia no permite crear un diálogo productivo entre discurso, realidad de terreno concreta y capacidades reales de los diferentes actores. Si los coordinadores locales aceptan generalmente la necesidad de una planificación clara y trasparente, critican el Enfoque de Marco Lógico por ser una forma de gestión y de rendición de cuentas rígida y poco adaptada al trabajo en el terreno.

Además de las determinaciones instrumentales del cuadro genérico de la cooperación (hemos discutido el concepto de proyecto y el marco lógico), la determinación programática del desarrollo a través del establecimiento de agendas definidas resulta sumamente decisivo en dificultar la buena traducción de los proyectos. En efecto, la **agenda de desarrollo de los financiadores** contradice a veces las necesidades y las capacidades reales de los beneficiarios y de las ONGs locales.

En las entrevistas se destaca en primer lugar que frente a la homogeneidad de las agendas de los diferentes financiadores (ver punto 3.3.1.2. y en particular la noción de "economía del desarrollo") se hallan situaciones muy diferentes en los distintos escenarios de intervención; una diferencia de situación que según los coordinadores exige formas de intervenciones sensibles y diversificadas. Esta necesaria diversidad parece difícilmente alcanzable en un escenario con una fuerte "disciplinarización" instrumental y programática. Concretamente, los coordinadores locales de proyecto lamentan los desdoblamientos de las intervenciones y sus

[299] Además de las cuestiones del aspecto estático y de cierre también se subraya la dificultad técnica de su utilización por entre otros la jerga muy específica

[300] Agudizado por el recurso sistemático a los indicadores numéricos.

frecuentes reproducciones de un lugar a otro sin adaptación específica. En esta línea de necesaria adaptación al terreno –aunque refiriéndose a un requisito instrumental y no programático- se destaca que la obligación de trabajar en el terreno con beneficiarios organizados en cooperativas o en asociaciones[301] representa una condicionalidad difícilmente aplicable en cada intervención. Consiste por lo tanto en un requisito que dificulta las intervenciones.

En segundo lugar, y refiriéndose ahora directamente a la determinación programática del desarrollo, los diferentes coordinadores de proyecto destacan las dificultades de trabajar con las diferentes "modas" del desarrollo que varían con frecuencia. Cuando las líneas estratégicas de los financiadores cambian, resulta en efecto imposible para las asociaciones locales continuar apoyando determinados proyectos que por lo tanto carecen del seguimiento necesario. Como consecuencia de esta discontinuidad, la relación de confianza entre las asociaciones locales y los beneficiarios puede resultar afectada ya que a veces éstos últimos pueden sentirse abandonados. Dado también el desajuste temporal entre el trabajo de preparación en el terreno y la realización de una determinada intervención -cuando finalmente se ha obtenido la financiación-, el cambio de agenda de desarrollo de los financiadores puede causar para los actores de terreno una pérdida de tiempo y de trabajo de identificación.

En tercer lugar, en algunas entrevistas se menciona que el empresariado social –la modalidad dominante de intervención en la agenda neoliberal de desarrollo- puede crear dificultades para las ONGs marroquíes[302]. Por la dificultad de estos proyectos para resultar exitosos (con límites muy claros en la comercialización) y por las exigencias de gestión que implican, las cooperativas y otras actividades generadoras de ingresos representan una carga de trabajo importante para las ONGs locales que se implican directamente en su gestión. Así pues, existe el riesgo para estas ONGs de alejarse de su tarea de sensibilización y de movilización social.

Es preciso señalar en cuarto lugar que el enfoque de género y la aplicación de una agenda claramente transformadora ubicada en el enfoque de derechos, enfoques de desarrollo bastante nuevos en Marruecos y que a veces vienen considerados por parte de los coordinadores de proyectos como obligaciones vehiculadas por las agendas de los financiadores, chocan con las realidades de terreno[303]. Estos enfoques sobre el género y el desarrollo frecuentemente crean conflictos ya que el género es un tema política y socialmente sensible (ver el punto 4.1.3.1.).

> souvent c'est la sensibilisation sur le moudawana, la santé des femmes, c'est beaucoup des choses [lo que crea tensiones], bon, comme il y avait une mentalité qui est un peu, qui n'est pas assez développée alors les gens et surtout l'homme il comprends… même il y avait des femmes qui comprennent ça d'une autre manière [es decir que interpretan el enfoques de género y la defensa del derecho de las mujeres como imposición] … que c'est gens-là ils viennent pour créer des problèmes, pour changer notre tradition (Entrevista con Ouassim (coordinador de proyecto para MAREB), centro sociocultural, Chefchauen, junio de 2012).

[301] Esta condicionalidad debe entenderse como partícipe del establecimiento de un sistema de rendición de cuentas hacia el financiador.
[302] Un hecho muy claro en el caso del proyecto de Fnideq.
[303] Diversos coordinadores se pronuncian por ejemplo a favor de las cooperativas mixtas más adaptadas a las negociaciones de género vigentes actualmente en los terrenos de intervención.

Varios interlocutores piden por lo tanto trabajar a partir de lo que existe en el terreno ya que la teoría sobre el género –claramente influenciada por el feminismo occidental dominante- resulta inadaptada[304]; una posición que va en la dirección de la concepción negociada del desarrollo defendida más arriba en el punto 6.2.6.2..

> parfois on trouve des difficultés comme ça avec un programme : tu dois faire quelque chose qui est un petit peu difficile au terrain et tu dois le faire pour la justifier tu vois alors c'est difficile c'est pour ça je dis que on doit tout d'abord avoir une idée que ça marche et s'adapte au milieu où on va travailler pour ne pas tomber après des imprévus des problèmes avec les gens et tout ça (Entrevista con Habiba (coordinadora de proyecto para MAREB), centro sociocultural, Chefchauen, junio de 2012).

Destacan también que más que obligar el cambio entrevén su tarea como el acompañamiento de cambios teniendo una base endógena.

La dificultad de combinar la agenda política del desarrollo de los donantes -una agenda bastante homogénea que fija ejes a veces difíciles de realizar como por ejemplo las actividades generadoras de ingresos o los aspectos más transformadores del enfoque de género y desarrollo- con las necesidades y las condiciones del terreno representa un factor de traducción descendente negativo al alejar las propuestas del terreno de actuación y a veces provoca directamente una forma de interrupción de la traducción de los proyectos. En efecto, los dispositivos de desarrollo territorial formales de los actores españoles –que dependen fuertemente de los marcos instrumentales y políticos de los financiadores- y las realizaciones concretas de los trabajadores asociativos locales acaban desligándose en muchas ocasiones.

> Entrevistador: Est-ce que ça crée des problèmes au niveau de devoir atteindre des objectifs et des résultats qui ne correspondent pas tellement à la logique du terrain mais plus à la logique de financement du bailleur de fonds?
> Ouassim: tu vois cette situation a créé bien sur des problèmes, mais l'association locale ou bien les partenaires locales, soit l'ONG, soit l'association locale pour liquider, c'est ça pour liquider le projet il faut avoir ces résultats, alors ils peuvent faire une chose et justifier autre chose pour être au gout du bailleur de fonds, car tu es obligé même parfois on dit au bailleur de fonds que ça c'est un peu difficile, ça c'est un peu ils peuvent crée des problèmes au niveau de l'exécution du projet, mais le bailleur de fonds il insiste toujours d'exécuter cette tâche. Alors tu dois l'exécuter mais d'une manière : tu justifies une chose mais tu fais autre chose (Entrevista con Ouassim (coordinador de proyecto para MAREB), centro sociocultural, Chefchauen, junio de 2012).

> […] mais avec cette approche [de género] il y avait beaucoup des discours, des procédures qu'on doit les exiger et surtout dans l'identification des projets mais à la pratique il reste toujours ces… des choses difficiles parce que le projet lorsque tu le crées au bureau c'est pas lorsque tu l'exécute au terrain, c'est difficile. Normalement il y a beaucoup des bailleurs de fonds ils ne savent pas vraiment la nature de la vie des douars surtout de la femme, il y a beaucoup des femmes par exemple les femmes de la rif on ne peut pas beaucoup des activités on ne peut pas même on écrit dans l'identification, on écrit qu'on va faire des activités des femmes, telles quelles ou telles quelles, on remplit les papiers pour que le bailleur de fonds il

[304] Una de las interlocutoras –que aunque habiendo trabajado en el desarrollo concreto se ha comprometido principalmente en la defensa de los derechos de las mujeres- defiende no obstante como punto innegociable la igualdad de derechos.

> accepte le projet mais la réalité on fait pas des activités, même dans les rapports par exemple tu peux écrire ouais j'ai déjà fait ça et ça et ça mais à la final la réalité n'a rien parce que c'est difficile parce qu'il y a beaucoup des coutumes dans les douars on peut pas les changer (Entrevista con Kauzar (coordinadora de proyecto para MAREB), centro de atención a la mujer, Chefchauen, junio de 2012).

Como ilustración de esta interrupción se puede mencionar que los coordinadores afirman que el proyecto es lo que se identifica. Para ellos las acrobacias de formulación para hacer cuadrar el proyecto redactado con las exigencias del financiador son claramente secundarias y no del todo vinculantes. Finalmente, como en el caso de las modalidades de trabajo (proyecto y marco lógico) se expresa un deseo de cuestionar conjuntamente las modas de desarrollo y las determinaciones políticas además de instrumentales.

> Qu'on se mette d'accord et que les bailleurs de fonds acceptent que nous sommes partenaires, que nous avons de par notre expérience, de par notre façon de voir les choses, on a notre mot à dire, on peut tout, on peut renégocier, renégocier la façon de travailler et il faut que nous aussi nous sortions de cet agenda, de ce qui est préétabli et eux aussi, parce que eux aussi parfois ils se trouvent dans des contraintes et ils sont dans des préétablis (Entrevista con Amina (ex coordinadora de SALIMA), jardines del Instituto Francés, Tetuán, junio de 2012).

Formas de "partenariado" y relaciones con los beneficiarios: asegurar que el desarrollo sea un encuentro

En la discusión de los dispositivos de desarrollo territorial (ver la conclusión en el punto 6.1.5.) y luego en la discusión de las traducciones descendentes (6.2.6.1.) hemos establecido que la relación entre actores en cada proyecto era capital para asegurar una buena traducción y apropiación de los proyectos. Se ha defendido que una mayor proximidad de los dispositivos de desarrollo territorial con el terreno de intervención, a través de un cierto protagonismo de los actores locales, implicaba espacios de desarrollo más concretos y por lo tanto más fácilmente apropiados por los beneficiarios. También se ha destacado el papel importante de mediador asumido por las asociaciones locales en la puesta en marcha. Dado la trascendencia del arreglo de actores, cuestionamos en lo que sigue los "partenariados" tal como vienen experimentados por los coordinadores marroquíes de proyectos. En segundo lugar abordamos la fase de identificación de los proyectos que representa una etapa crucial para relacionar el futuro proyecto con el terreno de intervención y los beneficiarios.

Como ya se ha ido perfilando en los análisis de los diferentes proyectos, los **"partenariados"** son muy contestados y generalmente implican una relación de poder desequilibrada entre la ONG española que gestiona los fondos y controla el buen desarrollo general de la intervención, y la ONG marroquí que supuestamente –ya que no siempre- implementa el proyecto en el terreno y gestiona las relaciones con los demás actores locales. Los entrevistados han mencionado los siguientes factores transversales de "disciplinarización" (ver 3.3.1.2.) como marcando la forma de experimentar los "partenariados": el calendario, la gestión del presupuesto, el idioma y el lenguaje de la documentación. Estos elementos juegan un papel importante en mantener las ONGs marroquíes en una posición de subordinación frente a sus contrapartes españolas.

Observamos la siguiente cita que ilustra bien el papel de los formularios de los proyectos en la jerarquización de los "partenariados".

> […] les formulaires posent des questions, posent des problèmes, beaucoup, beaucoup de problèmes ; parfois il vient et il est long, surtout question de voir la chose, on est en plein travail, on est dans le quotidien et tout ça et on a un formulaire avec plusieurs pages, une vingtaine de pages et avec des questions parfois qui sont difficiles, qui sont vraiment pour les techniciens. Pour des gens, des associations qui viennent de naître qui n'ont pas d'expérience et on a… et il est figé, la solution c'est quoi, c'est que l'autre [la contraparte extranjera] le … [rellene] (Entrevista con Amina (ex coordinadora de SALIMA), jardines del Instituto Francés, Tetuán, junio de 2012).

Lamentando esta subordinación generalizada, los coordinadores locales valoran no obstante positivamente el apoyo técnico y la trasferencia de conocimientos y de capacidades que a veces tienen lugar en el seno de los "partenariados".

Sobre la separación de roles entre contrapartes[305] en relación con la formulación de los proyectos –etapa crucial que determina la forma definitiva de un proyecto-, los coordinadores marroquíes afirman que las asociaciones españolas asumen sobre todo el papel de intermediario con los financiadores. Arreglan y "flexibilizan" las formulaciones de los proyectos a partir de las informaciones proporcionadas por la ONG local –cuando no formulan directamente los proyectos sin consultar los actores locales- para que los proyectos resulten aceptables para los financiadores. Censuran y seleccionan por lo tanto lo que entra en el diseño de un proyecto. Por otro lado, las ONGs locales buscan información en el terreno pero no tienen un poder de decisión importante en definir los proyectos. Si durante la fase de identificación –en la que ellos recogen información en el terreno- llegan a proponer algunas actividades concretas, el ejercicio de montaje de un proyecto –donde se articula las actividades, los resultados y las prioridades de los financiadores en un conjunto estableciendo el perfil definitivo de la intervención- está generalmente realizado exclusivamente por la ONG española.

> C'est rare que nous on participe à la formulation on participe à l'identification, je dis ça de l'expérience que j'ai dans l'association. Il y a des petits projets qu'on peut, qu'on formule nous sur l'éducation, l'environnement sur des activités comme ça, pas des grands projets, mais lorsqu'on a un grand projet, ou une convention, ou un programme là où il y a plusieurs activités, plusieurs résultats, c'est vrai que nous on travaille sur terrain et on sort pour accumuler les informations nécessaires, mais l'expatrié ou l'organisation partenaire d'abord il n'est pas clair, le [palabra no intelligible] il te demande par exemple des choses bien définies à la formulation il met ses interprétations c'est-à-dire dès que vous finissez l'identification ça y est l'élaboration c'est pour les expatriés parce que peut-être qu'ils savent très bien que… ce que le bailleur de fonds veut (Entrevista con Elias (coordinador de proyecto para MAREB), Centro de atención a la mujer, Chefchauen, julio de 2012).

[305] Cabe volver a insistir que los coordinadores de proyectos entrevistados hacen parte de ONGs marroquíes importantes que, contrariamente a algunos casos del análisis de los proyectos concretos, tienen un papel siempre decisivo en la puesta en marcha de los proyectos. Ahora bien, no tienen siempre un protagonismo tan claro en cuanto a decidir el contenido de los proyectos.

Además de estas formulaciones de proyecto donde la asociación española asume el papel principal apoyándose no obstante en informaciones proporcionadas por su contraparte local, también existen, según los entrevistados, muchos proyectos formulados en despachos y siguiendo un proceso de reproducción de proyectos anteriores sin tomar en consideración las condiciones específicas del terreno. Esta forma de trabajar -copiando y duplicando proyectos- se insiere en la visión técnica del desarrollo –entendido como la resolución de problemas bien definidos- donde la idea de transferibilidad es crucial. En esta modalidad de trabajo, el "partenariado" consiste en un acuerdo puramente pragmático/instrumental entre dos asociaciones; un acuerdo que no contempla mínimamente el aspecto político de la intervención en el campo del desarrollo.

Dado que en el análisis de los dispositivos de desarrollo territorial que acompañan a los proyectos se ha destacado la importancia del despliegue concreto de los actores asociativos (presencia o no de un expatriado, gestión directa a través de un equipo técnico local dependiente de la ONG española o real colaboración con la contraparte local,…), hemos abordado este aspecto en las entrevistas. Aunque no se rechaza totalmente la figura del cooperante-expatriado cuando éste trabaja activamente y participa en la gestión de las implementaciones de los proyectos (lo que evidencia la frecuente desconexión total de los expatriados frente a la labor real de puesta en marcha de los proyectos), se menciona que este actor externo puede exasperar al personal de las ONGs locales debido al papel de inspector/controlador que a veces asuma. También se destaca que puede crear problemas cuando se trata de trabajar en el terreno ya que muchas veces desconoce las realidades concretas donde se interviene (un aspecto ya evidenciado a través de la discusión de Kothari (2005 y 2006) y que hemos ilustrado ampliamente en relación con el proyecto de Bni Boufrah). Se señala por ejemplo que los expatriados pueden dificultar las relaciones con las poblaciones locales[306], razón por la cual se insiste en mantener una cierta libertad para los actores locales en el trabajo de terreno.

> Entrevistador: et c'est différent de ce qui est écrit sur comment on doit gérer le projet
> Habiba : oui c'est différent, c'est totalement différent, comment on doit gérer, comment faire comment dire, comment se réunir comment, non c'est différent alors c'est bien de laisser un espace libre aux gens qui travaillent au terrain pour un effort de plus, pour faire un effort et c'est bien de donner la confiance aux gens de terrain c'est bien comme ça ils semblent à l'aise et peut ajouter des efforts et peut travailler plus (Entrevista con Habiba (coordinadora de proyecto para MAREB), centro sociocultural, Chefchauen, junio de 2012).

También se subraya que la relación entre los cooperantes-expatriados y los actores asociativos locales está demasiado mediada por la matriz de planificación, el calendario del proyecto y los demás documentos de seguimientos y de evaluación. Falta un diálogo abierto y una posibilidad real de negociación y de intercambio ya que el expatriado se muestra en general muy reticente a adaptar el proyecto al curso de los eventos y a las evoluciones en el terreno.

A modo de conclusión, se pide por parte de los coordinadores marroquíes que los "partenariados" dejen de ser instrumentos de "disciplinarización" y de subordinación regidos

[306] Como explicación a esta situación se menciona en las entrevistas la aplicación de un razonamiento y de un comportamiento rígido por parte de los expatriados así como una falta general de experiencia ya que son generalmente bastante jóvenes.

por meros formalismos que implican seguir los documentos de la cooperación al desarrollo, documentos en la redacción de los cuales participan únicamente de forma muy parcial. Existen también quejas sobre lo que los coordinadores locales de proyectos consideran como reminiscencias coloniales en las relaciones entre actores y que se traducen por sospechas y una falta de confianza.

Frente a esta situación frecuentemente problemática de los "partenariados", los actores asociativos locales abogan por un mejor conocimiento entre asociaciones[307] y por un mejor grado de escucha recíproco. También quieren estar implicados en las evaluaciones de los proyectos y poder emprender procesos de mejora gracias a una rendición de cuentas que también les integrara. Se expresa también una demanda de reexaminación y negociación de los "partenariados" y de las relaciones con los financiadores y se propone establecer relaciones de más largo plazo implicando formaciones y proyectos de investigación.

La situación frágil de las ONGs marroquíes en sus "partenariados" así como más ampliamente en su relación con los financiadores se atribuye al carácter reciente de la sociedad civil marroquí así como a la situación frágil de las ONGs marroquíes de por las cargas importantes asumidas como consecuencia de la institucionalización y la profesionalización del desarrollo [308]. Como respuesta a esta debilidad, los actores asociativos marroquíes expresan una demanda de formación en relación con la arquitectura de la cooperación al desarrollo para poder entender los financiadores y por lo tanto aprovecharse de este conocimiento para poder jugar el marco del desarrollo a su propia ventaja.

Para acabar esta reflexión sobre los "partenariados" tales como se experimentan en la práctica, cabe subrayar los elementos que para los entrevistados caracterizan un "partenariado" positivo y provechoso. La duración, la cuestión de la trasparencia, una forma de compromiso sociopolítico y un buen grado de conocimiento recíproco -implicando también relaciones personales directas- son los principales factores de un "partenariado" positivo. Un "partenariado" positivo no significa que no haya apremios ni condiciones sino que exista un espacio de encuentro y de real discusión entre las contrapartes.

> oui alors, bon on a une expérience avec comme je l'ai dit DEVPUEBLO, ce qui a bien marché, pourquoi ça a bien marché c'est que je crois que, y a des personnes qu'on a rencontrées qui ont le sens du partage, ils se représentent l'autre non pas comme inférieur mais égal ils ont une idée claire de ce qu'il faut faire, les limites de ce qu'on peut faire, il vient pas avec un rêve ou avec quelque chose de préétabli, de déjà existant, c'est vrai qu'ils partent de champs d'intervention et qui sont aussi, y a des contraintes, voilà ce qu'on peut faire, voilà comment on peut faire, ça c'est légitime. Mais même si parfois il y a ces contraintes, il y a toujours cette impression que rien n'est établi, rien n'est déterminé, rien n'est fermé y a toujours cette

[307] Amina por ejemplo destaca que existen ONGs extranjeras que contactan a las autoridades locales que les indiquen posibles contrapartes ya que desconocen los actores de la sociedad civil donde actúan. Esto se percibe como un sinsentido ya que los poderes locales están considerados como antagonistas a la sociedad civil más reivindicativa. En esta defensa de la necesidad de conocer bien los actores del desarrollo, Ouassim destaca que es imprescindible, para mejorar la imagen muy dañada del desarrollo, separar los que son los actores realmente implicados en esta tarea de mejora de los actores que actúan por su propio interés.

[308] ver por ejemplo la crítica de la ONGización de O'Reilly (2010) y de Benson y Nagar (2006) en el punto 3.3.1.2.

> question de négociation de représentation de l'autre, ça c'était très important dans les contacts, le fait que voilà ce que nous sommes, voilà ce que nous faisons, nous avons entendu parler de vous, nous avons vos documents, des documents qui disent que vous avez fait et fait et fait, vous avez un centre… qu'est-ce qu'on peut établir ensemble, qu'est-ce qu'on peut mener ensemble, jusqu'à quelle limite, dans quel sens et tout ça après il y a eu un même le projet, nous, on a donné l'idée, y a eu un expert ou bien un experte de leur part qui nous a aidé à faire le projet mais même cette experte il avait des points établis mais c'était pas on va faire ça […] voilà, à tous les niveaux [había un entendimiento] et on n'a jamais eu l'impression qu'on était le Sud et que l'autre était le Nord, alors que c'était pas le cas avec un autre bailleur de fonds, on était toujours en train de se disputer, en train de dire « oh oh ! », attention on n'est pas les sous doués à votre service et tout ça (Entrevista con Amina (ex coordinadora de SALIMA), jardines del Instituto Francés, Tetuán, junio de 2012).

Finalmente en cuanto a la cuestión de la traducción (espacial) del desarrollo, cabe destacar que los "partenariados" influencian las trasformaciones de los proyectos. En efecto, como parte de la "economía del desarrollo" -al igual que el marco lógico y la determinación programática del desarrollo- provocan una cierta distancia frente al terreno (de por el efecto "disciplinador") así como una relación entre actores no del todo fluida y bidireccional.

Es preciso cuestionar por último la **identificación** tal como viene practicada ya que esta fase del ciclo de proyecto marca fuertemente el tipo de relación establecido con los beneficiarios y, más generalmente, con el terreno. Pensamos de hecho que una identificación genuina que contemple realmente la cosmovisión, la situación y las capacidades de los beneficiarios favorece la buena traducción y apropiación de los proyectos.

En las entrevistas se destaca en primer lugar que el aspecto participativo -o por lo menos el hecho de ir en el terreno a recoger información como fase preliminar a la formulación y a la ejecución de un proyecto- es un aspecto relativamente nuevo ya que antes (se habla de entrado los años 2000) se realizaban principalmente proyectos de gabinetes donde prevalían los enfoques teóricos de tipo técnico. Como comentario general hay que añadir que la recogida de información en el terreno está frecuentemente sujeta a una fuerte presión sobre los tiempos de realización ya que los plazos de las convocatorias de financiación de proyectos dirigen en algunos casos las fases de identificación. También cabe subrayar que una identificación realizada correctamente es una acción costosa que implica mucho tiempo y trabajo.

Sobre el carácter participativo de las identificaciones -un carácter claramente ausente en los cinco proyectos analizados el punto 6.1.1.3.- los entrevistados o bien afirman su frecuente ausencia, o bien dibujan una forma de participación que se parece más bien a una forma de persuasión, de orientación y de seguimiento duradero en el terreno. La identificación se perfila como una práctica pedagógica realizada por parte de los trabajadores de terreno, actores que acentúan constantemente en el discurso que producen la diferencia entre ellos y las poblaciones locales con las que trabajan[309]. Este papel activo –y dirigista- de los trabajadores asociativos en la identificación -y no una forma de participación más estratégica (ver 3.3.1.3.)- se justifica a través de la necesidad de encontrar un punto de encuentro entre la realidad y el

[309] Usando por ejemplo comparaciones entre la edad contemporánea y los tiempos medievales para ilustrar esta diferencia sociocultural.

potencial del terreno por una parte, y el sistema de cooperación al desarrollo con sus condicionalidades programáticas e instrumentales por otra.

El ideal de identificación[310] se presenta como una práctica situada y "performada" además de como una práctica de implicación –profesional pero también personal- de medio-largo plazo en el terreno. Así pues, al igual que los proyectos tales como practicados, las identificaciones salen del marco estricto de una única intervención para inscribirse en el medio-largo plazo y en una presencia arraigada. Además de este aspecto temporal, también se añade en las entrevistas que las identificaciones son del ámbito de la negociación sutil, de la intervención con colectivos humano, y que por lo tanto no se adaptan a una visión puramente técnica de resolución de problemas. La identificación consiste en implicaciones relacionales interpersonales diferentes de un caso a otro. Al igual que en algunas aportaciones del postdesarrollo (ver 3.1.3.4.), se insiste por lo tanto fuertemente -como en la siguiente cita donde se utiliza la imagen de la elaboración del pan- en la naturaleza de la identificación como práctica situada en el terreno.

> Yo te digo es como el pan, lo estás elaborando y con el tiempo hay un proceso para llegar. Yo en primer punto tengo la idea de montar una casa rural en tal zona, yo veo que tiene un potencial, que tiene… Ya no puedes decir que ya está, que con estos argumentos ya basta para construir una casa rural. No, debo impulsar la idea… y la identificación tiene que ir, hablar con la población local, e intentar no convencerles pero de otra manera y llegar que esa es la idea que tienes tú sabiendo la situación de la zona […] entonces ir y hablar. Bueno turismo porque él puede ser cree que un extranjero va a invadir su pueblo. Y las chicas se van a enseñar las tetas a todo el mundo. Eso es la idea. Pero cuando dices que antes de llegar allí todo el mundo me pregunta a cómo tengo que ir a este pueblo, si tengo que ir tapado, si tengo que echar fotos o que tal, o si necesitan alguna ayuda que puede ser una actividad… entonces es como, es como llegar a tu idea y al mismo tiempo viendo la reacción de la gente local. Si ves esa reacción es favorable, y te dicen ah yo pensaba otra cosa… sí que se puede y empiezas a decir otras actividades que tenemos una persona que hace eso de tradicional y tal y no lo valoriza no vende no lo comercializa… entonces ya te sale una actividad, tú lo calvas porque es una actividad muy buena. No sabías que había un artesano pero tú has visto el paisaje, has visto el rio has visto las casa típicas entonces… y así se va… sabes… Pero eso como yo siempre digo no de un día al otro. Eso necesita tiempo porque a veces te vas y te encuentras por casualidad una persona que es la más cerrada del pueblo te sientas con ella y te dice que no (Entrevista con Zakaria (coordinador de proyecto para MAREB), centro sociocultural, Chefchauen, junio de 2012).

La particular implicación que requiere la identificación de proyectos, y más en general el desarrollo, implica que las asociaciones –además de los actores concretos en el terreno- deben presentar particulares características que les permiten llevar a cabo tal tarea. Debe existir un real compromiso de las asociaciones para entrar en contacto con las poblaciones a las que se dirigen los proyectos y proco a poco establecer una relación de confianza.

> C'est superficiel [de trabajar sin identificación real a través de proyectos de gabinetes], donc [aquí se trata más bien del conector « ya que »] on a créé des centaines d'associations qui sont

[310] Aunque en las entrevistas sobre las que me baso se pretende dibujar la práctica de la identificación en general hay que interpretar que se trata de hecho de una ilustración ideal, una descripción de la identificación "cuando todo funciona bien".

> mortes depuis le début, donc on a essayé de travailler avec la population quelques petites projets pour d'abord chercher la confiance, chercher la communication avec ces personnes, et on a accumulé, on a commencé petit à petit à d'abord connaître si je peux dire la réalité de ces espaces, la réalité sociale, économique, historique et tisser des relations avec ces gens afin d'abord de diagnostiquer leurs besoins et lorsqu'on a fait bénévolement, c'était des exercices qu'on a fait, de mobiliser quelques personnes dans l'association et quelques même de l'administration parfois et on a commencé à diagnostiquer quelques secteurs d'activités avec ces gens (Entrevista con Elias (coordinador de proyecto para MAREB), Centro de atención a la mujer, Chefchauen, julio de 2012).

La identificación por lo tanto excede idealmente el ámbito profesional de la cooperación y cuestiona por lo tanto las relaciones sociales tejidas por parte de los trabajadores asociativos y por las mismas asociaciones.

> il y avait la création d'une cellule au sein de MAREB qui s'appelle cellule féminine et cette cellule féminine c'était comme un organe dans l'association qui d'abord cherche des adhérentes plus actifs par exemple dans la ville de Chaouen pour leur garantir un espace de bénévolat de travail associatif parce qu'il y avait des femmes qui sont cultivées des femmes qui étaient étudiantes et qui sont maintenant fonctionnaires ou dans leur maison, mais il y avait pas cet espace de travail associatif donc cette cellule c'était comme un organe qui fait appel à ces femmes, elles se réunissent elles commencent d'abord c'est-à-dire à donner de leur temps libre des activités à l'association et comme ça petit à petit elles commencent à sortir dans le rural parce que c'est pas, on travaille pas que dans l'urbain et elles se mettent en direct avec la population féminine dans des communes (Entrevista con Elias (coordinador de proyecto para MAREB), Centro de atención a la mujer, Chefchauen, julio de 2012).

Revisando las entrevistas sobre la fase de identificación como práctica, se ha destacado que ésta no representa una práctica siempre realizada genuinamente, un hecho que implica que todavía existen proyectos con una relación muy tenue con el terreno de intervención. Sobre la naturaleza de esta fase hemos evidenciado como representaba una forma de persuasión de las poblaciones locales para que éstas emprendieran acciones ajustadas lo más posible con sus capacidades y deseos aunque también en adecuaciones con el marco programático de los financiadores. La identificación, de forma parecida a las formulaciones, representa un punto de intersección entre el terreno y la determinación exógena y normativa del desarrollo. Finalmente la práctica de la identificación en lo ideal debe entenderse como una práctica de negociación que implica tiempo, arraigo y un enfoque diferente en cada caso. En establecer las condiciones adecuadas para realizar identificaciones genuinas, las asociaciones locales a través de su posicionamiento social y su propia base tienen un papel muy importante.

El marco instrumental y programático de la cooperación, la práctica concreta de los actores locales y las traducciones de los proyectos

Hemos estudiado, en este último apartado de conclusiones sobre los fenómenos de traducción (espacial) de los proyectos, el marco de la cooperación al desarrollo a través de la forma en que éste estaba manejado/practicado por parte de los coordinadores de proyectos

marroquíes[311]. Hemos evidenciado que el marco instrumental, el marco programático, las formas de arreglo entre contrapartes ("partenariados") y la relación con los beneficiarios (en el caso de la fase de identificación) están todos implicados en, e influenciado por, la "economía de las ideas" de la cooperación al desarrollo. Este campo institucional particular –con sus claras implicaciones geográficas de jerarquización- implica una "disciplinarización" ejercitada por parte de los financiadores a través de las ONGs españolas, una "disciplinarización" que restringe la actuación de la ONG local y que impide que haya una fuerte proximidad de los proyectos con el terreno de actuación y los beneficiarios. A pesar de este escenario global, se ha destacado a través de las entrevistas que la cooperación al desarrollo, lejos de representar un campo únicamente polarizado entre financiadores y ONGs españolas dominantes y actores marroquíes dominados[312], implica actores locales que no son meramente pasivos sino que adoptan estrategias de rodeo y de adaptación que les permite mantener un espacio de agencia propia.

Si se enfoca ahora la cuestión de la traducción espacial, cabe destacar que el marco instrumental y político de la cooperación al desarrollo así como el tipo de relaciones establecidas entre actores en este marco representan factores que complican las buenas traducciones y plasmaciones de los proyectos. La "disciplinarización" de los proyectos alejan a estos del terreno de actuación y por lo tanto influencia en su inteligibilidad. Además, el hecho que los proyectos se insertan en relaciones de poder desiguales entre contrapartes no facilita el óptimo acompañamiento de éstos en el terreno. Finalmente cabe destacar que frecuentemente se crea un corte en la cooperación al desarrollo entre el dominio discursivo de los proyectos –que viene influenciado directamente por el marco formal ya que sirve sobre todo como instrumento de rendición de cuentas- y las realizaciones concretas en el terreno. Esta dualidad está considerada como algo de negativo –aunque se practica como táctica de rodeo- que no ayuda adaptar el marco de la cooperación al desarrollo a la práctica en el terreno.

[311] Como ya se mencionó, dibujamos básicamente la experiencia de ONGs marroquíes importantes con capacidades y medios para implicarse realmente en los proyectos y tener una presencia destacable en el terreno.

[312] Aunque algunos ejemplos de proyectos estudiados empíricamente con actores más débiles se acercan a una oposición de este tipo.

RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Dado que la tesis representa principalmente una apuesta teórica y metodológica, conviene en primer lugar en estas conclusiones reflexionar retrospectivamente sobre el objetivo, el objeto y la pregunta de investigación. Valoramos en este sentido la propuesta analítica a través del estudio contextual llevado a cabo así como a través de una revisión de la realización del estudio empírico. Subrayamos en segundo lugar los principales resultados del estudio sobre el nexo entre espacio y desarrollo, apartado en el que discutimos detalladamente el fenómeno de traducción espacial. Finalmente, en la tercera parte, nos parece conveniente escrudiñar críticamente las opciones metodológicas seguidas así como indicar futuras vías que prolonguen esta tentativa de analizar la cooperación al desarrollo bajo la perspectiva del espacio relacional y construido.

Dado el carácter exploratorio de la presente investigación no resulta posible en esta última fase de la tesis abarcar la totalidad de los temas y problemáticas tratados[313]. Hemos decidido articular las conclusiones en torno a la cuestión del espacio (como concepto, actor de lo social y base material de la vida) en el desarrollo y en torno a la concepción del desarrollo como dispositivo complejo. De hecho, éstas son las dos aportaciones más destacadas de la tesis.

1. Revisitando el objetivo, el objeto y la pregunta

1.1. Un objetivo de la investigación legítimo aunque compartido

En el primer capítulo hemos justificado el objetivo de la investigación de "espacializar" la cooperación al desarrollo (según el enfoque espacial desarrollado en el punto 1.3.) a través de la ausencia frecuente, en el estudio del desarrollo, de una perspectiva espacial incluyendo el espacio vivido y negociado de los diferentes actores implicados. Aunque el objetivo ha quedado totalmente legitimado cabe matizar la justificación.

En efecto, en el tercer capítulo hemos discutidos varias aproximaciones geográficas del desarrollo donde nociones como el lugar, el territorio o la escala son centrales para entender y dirigir esta práctica. Hemos comentado por ejemplo el enfoque de desarrollo territorial (3.1.3.5.), reflexiones sobre la concepción espacial que sostiene diferentes aproximaciones epistemológicas hacia la cuestión del desarrollo (3.2.2.1.), una lectura en términos espaciales del sistema de cooperación al desarrollo (la "economía de las ideas", ver 3.3.1.2.) y lecturas de la práctica del desarrollo a través de la crítica de lo local (3.3.2.1. y 3.3.2.2.). Finalmente hemos señalado que determinados autores abogan directamente para que el lugar y el espacio -como construcciones perpetuas- sean centrales en nuestra forma de concebir el desarrollo (3.3.2.3.).

[313] No abordamos por ejemplo cuestiones políticas sobre el género en contextos transculturales o aspectos epistemológicos no centrados exclusivamente en el nexo entre desarrollo y espacio o la aprehensión del desarrollo como un dispositivo.

Ahora bien, a pesar de la presencia de un debate amplio sobre desarrollo y espacio (en el sentido amplio defendido en esta tesis), el objetivo de la investigación queda totalmente legitimado debido a la fuerte ausencia –confirmada en la investigación empírica de esta tesis- de una perspectiva espacial (y no únicamente "terrestre" o abstracta) en la práctica del desarrollo. También cabe señalar que la perspectiva espacial practicada en la investigación representa una aportación valiosa y original al debate sobre desarrollo y espacio ya que cuestiona conjuntamente a los desarrolladores, a los beneficiarios y al marco programático e instrumental del desarrollo. Subrayamos finalmente que la investigación aporta indicaciones inéditas -a través de la noción de "espacio de desarrollo" (o sea la concepción de un determinado espacio pensado estrechamente en relación con una intervención de desarrollo)- sobre la trascendencia del espacio en la práctica concreta de los actores asociativos de los proyectos. La investigación ofrece por lo tanto una lectura explícitamente espacial de los proyectos de cooperación al desarrollo concebidos no solo como procesos que ocurren en el espacio sino como procesos socio-materiales que vehiculan ideas, concepciones y prácticas del espacio.

1.2. Revisitando las nociones de dispositivo de desarrollo territorial y de traducción espacial

El objeto y la pregunta de investigación han sido construidos de forma inductiva en una fase temprana de la misma. Apoyándonos en los estudios genealógicos de Foucault así como en una concepción del espacio relacional y constructivista (con una influencia importante de Lefebvre, 1974) (1.3.), hemos construido el concepto de dispositivo de desarrollo territorial como propuesta de arquitectura relacional apta para analizar los proyectos de cooperación al desarrollo (ver 1.4.1.). Más precisamente, hemos considerado los proyectos de cooperación al desarrollo como encuentros de dispositivos de desarrollo territorial y dispositivos espaciales (éstos últimos, relativos a los beneficiarios de proyectos, no se ubican en una práctica especializada sino que son del ámbito de la vida cotidiana). Hemos postulado seguidamente que en estos encuentros de dispositivos ocurrían transformaciones de las dimensiones espaciales de los proyectos. Por lo tanto hemos decidido cuestionar los ajustes de ideas, prácticas y valores sobre el espacio que ocurren en el transcurso de los proyectos. La pregunta de investigación abierta (sin hipótesis explicativa cerrada) versando sobre la traducción espacial de los proyectos se ha apoyado teóricamente en Said (1983), Latour (2005) y Allen (2003).

En lo que sigue sintetizamos las convergencias del objeto y de la pregunta de investigación con la literatura consultada y, luego, reflexionamos sobre la pertinencia analítica de la noción de dispositivo para abordar empíricamente los proyectos de cooperación al desarrollo.

1.2.1. Convergencia del objeto y de la pregunta de investigación con el estudio crítico del desarrollo

A través de los capítulos de contextualización se han encontrado diferentes aportaciones teóricas que fortalecen la elección de considerar el desarrollo y los proyectos de cooperación

como dispositivos. También se ha observado que existe una lectura del desarrollo como algo que se trasforma confirmando pues la pertinencia de la pregunta de investigación que subraya las traducciones de los proyectos de cooperación.

El desarrollo y los proyectos de cooperación como dispositivos de desarrollo (territorial)

Aunque la literatura consultada sobre la cooperación al desarrollo no se focaliza con frecuencia en los proyectos como figura de intervención –y todavía menos en los múltiples aspectos espaciales de los proyectos[314]-, muchos autores dibujan el desarrollo en términos muy similares a la noción de dispositivo. Existen enfoques que deconstruyen el desarrollo para criticarlo desde una perspectiva postestructuralista (desde la cuestión del poder) y por otro lado hemos comentado autores que critican la práctica del desarrollo intentando reconstruir y descifrar su compleja dinámica.

Compartiendo con la noción de dispositivo una ubicación epistemológica y ontológica similar, el postdesarrollo considera que el desarrollo constituye un conjunto de discursos, prácticas y arreglos entre actores que reglamenta la realidad de los subdesarrollados y las prácticas de los actores implicados en el desarrollo tanto de forma material como en las posibilidades de conocimiento que brinda. En cuanto a aspectos más prácticos, este enfoque defiende la necesidad de percibir y valorizar la diferencia cultural. La postura general del postdesarrollo es por lo tanto solidaria de un intento de enfocar el desarrollo a través del concepto de dispositivo; en particular en cuanto a subrayar el efecto de "disciplinarización" del desarrollo, su implicación en gobernar y en fomentar subjetividades particulares (Agamben, 2011 y Castro, 2006). Cabe destacar también que el postdesarrollo, en su vertiente más directamente política, subraya con insistencia -al igual que el marco teórico elaborado con la idea de encuentro de dispositivos- el aspecto de encuentro/choque (cultural y existencial) presente en el desarrollo.

De forma menos directamente dirigida a la cuestión del poder como restricción cognitiva y de la acción, diferentes autores comentados en la parte contextual de la tesis describen la cooperación al desarrollo como un conjunto dinámico y jerarquizado de discursos, normas, prácticas y actores. La contemplación crítica de estos conjuntos –destacando más los aspectos estructurales de dominio (Kothari, 2005 y 2006; Towsend et al. 2004) o la agencia de los diferentes actores (McKinnon,2007; O'Reilly, 2007 y 2010; Bebbington, 2000; Benson y Nagar, 2006; Olivier de Sardan, 1995)- es parecida a la énfasis de esta investigación en abordar la cooperación como un conjunto de relaciones, como un ensamblaje permanente en negociación, es decir como un dispositivo. El hecho por ejemplo de considerar el desarrollo a la vez como "mercado" y como "arena" (Olivier de Sardan, 1995) resulta solidario a la perspectiva que consiste en considerar el desarrollo como un dispositivo.

[314] Este enfoque particular sobre el proyecto como figura de intervención contando con una pluralidad de aspectos espaciales -y no sobre un proyecto en particular o un tema concreto sobre los proyectos (método, aspecto participativo,…)- representa probablemente uno de los puntos más originales de la investigación.

Finalmente, cabe destacar que el análisis por parte de Mawdsley et al. (2002) de los requisitos instrumentales del desarrollo ha representado un ejemplo de cómo integrar la "agencia compartida" de Latour (2005) (ver 1.2.1.) en el estudio de la cooperación al desarrollo. La existencia de un estudio de la agencia particular de actores no-humanos (requerimientos técnicos e institucionales) en el dispositivo general del desarrollo ha representado un precedente muy útil que ha reforzado la pertinencia de aplicar un enfoque relacional para abordar la cooperación al desarrollo.

Si existe una convergencia entre el objeto de estudio desarrollado en este estudio y la literatura crítica sobre el desarrollo ya que en ella la noción de dispositivo es subyacente, cabe destacar que la decisión de focalizarse explícitamente sobre las dimensiones directamente espaciales de los proyectos (y por lo tanto investigar dispositivos de desarrollo territorial) representa una apuesta original. Si el espacio representa una perspectiva en los estudios revisados, en esta tesis es a la vez una perspectiva y el objeto (no únicamente material) principal de la investigación.

El fenómeno de traducción y la traducción espacial en los estudios del desarrollo

Los mismos autores que subrayan la necesidad de considerar el desarrollo como una negociación o articulación dinámica implicando los discursos, las prácticas y los actores del desarrollo destacan a menudo que el desarrollo no es simplemente una transmisión sino que en él se producen alteraciones y cambios. Esta relación entre el desarrollo como dispositivo -o más en general como un sistema complejo dinámico- y cambios y transformaciones no es casual ya que lo que realmente caracteriza el desarrollo en tales conceptualizaciones es la acción que se produce en el interior del ensamblaje de la cooperación.

Diferentes autores destacan por ejemplo que el desarrollo debe entenderse como un encuentro productivo implicando interacciones entre diferentes escalas y dominios de la existencia. O'Reilly (2010) ilustra por ejemplo las micro-políticas que los actores del terreno emplean y que logran alterar la pura transmisión vertical del desarrollo. Olivier de Sardan (1995) por su parte destaca que en el desarrollo se produce un encuentro entre las lógicas de diferentes actores; un encuentro que genera nuevas configuraciones. Finalmente, Bebbington (2000) ha demostrado que el desarrollo se plasma en estrecha relación con la vida cotidiana y sus lugares, lo que implicaba una adaptación activa del desarrollo a las situaciones de destino. Estos ejemplos convergen parcialmente con la primera hipótesis abierta emitida sobre la traducción espacial en el desarrollo: el aspecto transcultural del desarrollo (implicando actores con cosmovisiones divergentes y por lo tanto creando adaptaciones, ver la discusión de Said (1983) en el punto 1.4.2.).

El estudio del efecto de los requisitos instrumentales y políticos de la cooperación al desarrollo por parte de Mawdsley et al. (2002) –mencionado más arriba- representa por su parte un precedente en cuanto a cuestionar la traducción del desarrollo a través de la naturaleza socio-material compleja de la cooperación. Éste tipo de estudio converge pues con la segunda hipótesis abierta emitida sobre la traducción de los proyectos de desarrollo; una hipótesis que

destaca que las complejas redes de socio-técnicas siempre crean alteraciones en su seno (Latour, 2005 ver 1.4.2.).

Por lo que se refiere ahora al carácter espacial de la traducción del desarrollo, hemos mencionado por ejemplo que Bebbington (2000) destaca que el desarrollo tiene sentido únicamente en un lugar continuamente reformulado a través de un juego de articulación de escalas diferentes. O'Reilly (2010) por su parte cuestiona el juego creativo existente entre una propuesta de desarrollo y los espacios vividos donde se insiere. Estas indicaciones subrayan el carácter sumamente espacial de los fenómenos de traducción del desarrollo –unas traducciones donde el espacio, a la vez de transformarse, tiene un papel activo-. Estas indicaciones de la literatura sobre el aspecto espacial de la transformación del desarrollo se acercan a la tercera hipótesis formulada; una hipótesis que subraya que los espacios y los lugares provocan traducciones ya que están íntimamente implicados en la creación de relaciones y efectos de poder (Allen, 2003). Ahora bien, aunque existen reflexiones sobre el papel del espacio en la traducción/alteración del desarrollo, no hemos encontrado estudios que se dirigen directamente al imaginario espacial de los desarrolladores y a su plasmación en el terreno. La pregunta de investigación de la traducción espacial[315] –al igual pues que el objeto de dispositivo de desarrollo territorial- representa por lo tanto una aportación inédita de la tesis ya que en general la traducción espacial del desarrollo representa un resultado y no un punto de partida y un objetivo como tal de los estudios.

Situar el objeto y la pregunta de investigación en el estudio del desarrollo

A modo de conclusión se puede señalar que el objeto y la pregunta de investigación de la tesis comparten una misma ubicación general que estudios del desarrollo que abordan el desarrollo de forma compleja intentando reconstruir las relaciones e interacciones entre el nivel discursivo y normativo, y las prácticas de los diferentes actores. En dichos estudios existe también la percepción generalizada de que el desarrollo está inserido en un campo de poder que gobierna y determina subjetividades particulares. Podemos por lo tanto afirmar que, aunque no utilizado como tal como terminología, el concepto de dispositivo de desarrollo está presente en muchos estudios del desarrollo. El concepto de dispositivo de desarrollo territorial con su cuestionamiento específico del aspecto espacial de los proyectos parece no obstante más inédito.

En cuanto a la pregunta de investigación, cabe destacar que el hecho transformativo del desarrollo está ampliamente comentado. También se indica que el lugar y el espacio juegan un papel importante en la trasformación del desarrollo que desbarata los intentos de pura transmisión. Ahora bien, la traducción espacial del desarrollo representa generalmente más bien un resultado de los estudios que una pregunta de investigación inicial.

[315] Criticada no obstante más adelante por su efecto restrictivo al objetivar el espacio.

1.2.2. La pertinencia analítica del concepto de dispositivo de desarrollo territorial para estudiar proyectos de cooperación al desarrollo

Después de haber ubicado brevemente el objetivo, el objeto y la pregunta de investigación en la literatura consultada, cabe valorar el concepto de dispositivo de desarrollo territorial como instrumento para analizar proyectos de cooperación al desarrollo. Esta valoración representa una conclusión teórica sobre el trabajo empírico realizado; una conclusión que no versa sobre el aspecto espacial de los proyectos de cooperación sino que cuestiona la utilidad del objeto de investigación construido para estudiar proyectos de cooperación.

Cabe destacar como comentario preliminar que trabajar mediante la noción de dispositivo implica aplicar un enfoque holístico y no cerrado que obliga a cuestionar las relaciones entre diferentes elementos y escalas; se debe seguir, además del criterio acumulativo, el criterio asociativo (Latour, 2005) que cuestiona los nexos particulares y situados entre elementos. Cabe abarcar por lo tanto en dicho tipo de estudio –en una perspectiva cercana al análisis crítico del discurso (2.2.2.1.)- los discursos y saberes, los actores, sus relaciones y las prácticas. Esta forma de proceder no representa solamente una apuesta para dar una mayor espesor hermenéutica a la investigación sino que permite practicar un pensamiento innovador y no demasiado predefinido por una posición ontológica y epistemológica cerrada (estructuralismo, individualismo metodológico, etc.).

El concepto de dispositivo ha resultado muy pertinente para analizar los proyectos de cooperación al desarrollo ya que en ellos hemos podido evidenciar una fuerte solidaridad entre la naturaleza de los actores y sus relaciones, los espacios de desarrollo (o concepciones del espacio dirigidas al objetivo de desarrollar), la articulación entre el desarrollo y la "cuestión de la mujer" y, finalmente, las formas de justificación utilizadas. Aunque no se pueden entender como sistemas altamente estructurados siguiendo alguna lógica regular, vemos que los conjuntos (dispositivos) de discursos, actores y prácticas que sustentan los diferentes proyectos acaban no obstante formando diferentes tipologías que internamente conforman continuos implicando lo material y lo inmaterial.

A título de resultado provisional –debido al número restringido de casos estudiados- hemos destacado tres tipos ideales de dispositivo de desarrollo territorial[316]: los dispositivos técnicos, los dispositivos técnicos basados en valores universales y los dispositivos más políticos. Estos tres tipos ideales representan diferentes formas de articular una identidad asociativa, una concepción del desarrollo y una práctica concreta de la cooperación.

Los **dispositivos de desarrollo territorial técnicos** implican actores (sobre todo los impulsores españoles de los proyectos) que se consideran como prestadores de servicios de desarrollo. Exhiben "partenariados" entre ONGs españolas y ONGs extranjeras representando meras colaboraciones instrumentales; una colaboraciones donde el actor español se atorga un protagonismo destacado (también en el terreno) mediante el recurso al argumento de su conocimiento y capacidad técnica. La legitimidad principalmente técnica de tales proyectos dispensa generalmente al proyecto de apoyarse seriamente en la legitimidad de la contraparte local (la proximidad sociocultural). En estos dispositivos la relación entre desarrollo y género es

[316] Tipos de dispositivos de desarrollo que se ubican no obstante en la práctica institucionalizada de la cooperación al desarrollo, lo que implica puntos de convergencias entre ellos.

frecuentemente muy poco politizada y el espacio se concibe –al igual que en la visión economista y funcionalista más abstracta- como un escenario donde implementar un proceso socioeconómico. De hecho, el espacio está concebido generalmente como un escenario físico; una circunstancia que implica que su papel social y político queda ampliamente ofuscado.

Los **dispositivos de desarrollo territorial técnicos basados en valores universales** representan un caso donde se combina una práctica bastante técnica y universalizante de la cooperación con un discurso más político. Si los actores españoles implicados en tales proyectos (movimiento social, asociaciones con base social y con una agenda comprometida) representan actores más políticos que en el caso precedente, las relaciones entre los actores asociativos españoles y marroquíes son fuertemente desiguales y dominadas por el actor español –que en el caso estudiado actúa directamente en el territorio-. En tal dispositivo, la agenda política de la asociación española (centrada en el derecho al desarrollo y el enfoque neoliberal) se lleva a cabo de una forma bastante técnica sin tomar en consideración el aspecto político en sí mismo de la intervención de desarrollo. Podemos hablar en este caso de una práctica profesional de los derechos humanos, una práctica que se aleja de la política inter-asociativa y que considera el nexo entre género y desarrollo desde una perspectiva unilateral. Esta forma de practicar el desarrollo, aunque se refiere al ámbito de los valores, se insiere por lo tanto en una concepción universalista, hecho que dispensa a estos proyectos de apoyarse en la legitimidad de un actor local o en una cierta proximidad con el terreno. Como en el caso precedente, el espacio en tal dispositivo de desarrollo se ve privado de cualquiera trascendencia política y social; representa básicamente un escenario para el desarrollo.

Finalmente, los **dispositivos de desarrollo territorial políticos** implican actores asociativos más reivindicativos que perciben la cooperación al desarrollo como una vía entre muchas –siempre destacando el aspecto político del desarrollo- hacia una mejora de las condiciones de vida (en una amplia variedad de aspectos) de las poblaciones destinatarias. La concepción sumamente política del desarrollo, concepción en la que los actores tienen un papel destacado, implica que los "partenariados" entre actores españoles y marroquíes sean un ejercicio de negociación y de colaboración equilibrados donde el refuerzo asociativo de la contraparte local representa un objetivo importante. La contraparte local asume en estos dispositivos una parte importante de la legitimidad de las intervenciones a través de la proximidad social y cultural que exhiben en relación con las situaciones donde se interviene. Sobre el carácter espacial de las intervenciones en tales dispositivos, cabe destacar que se toma en consideración el aspecto sociopolítico del espacio y que existe una mayor sensibilidad por el concepto de lugar. Existe finalmente una mayor proximidad con los espacios vividos donde se interviene.

Defendemos que analizar los proyectos de cooperación al desarrollo a través del concepto de dispositivo de desarrollo (la cuestión territorial/espacial se discutirá más adelante) representa una apuesta prometedora para poder interpretar fenómenos de articulación entre diferentes niveles y aspectos que conforman estos proyectos. Cuestionar el desarrollo y los proyectos de modo plural -a través de una problematización conjunta de los actores, de las ideas e ideologías y de las prácticas en el terreno- permite superar por ejemplo comparaciones centradas únicamente en el discurso o en las relaciones entre actores. Permite de hecho acercarse a cómo los actores experimentan concretamente la práctica del desarrollo. Trabajar con la noción de dispositivo, situación que llevada a sus consecuencias últimas implica

acercarse de forma etnográfica a los proyectos de cooperación al desarrollo, permite reconstruir los escenarios dinámicos donde se "performa" el desarrollo.

2. Los proyectos de cooperación como encuentros de dispositivos de desarrollo territorial: una perspectiva espacial sobre la práctica del desarrollo

Para abordar la cuestión -central en esta tesis- del nexo entre desarrollo y espacio, revisamos en primer lugar las reflexiones halladas en el estudio contextual. En segundo lugar abordamos las implicaciones espaciales de los proyectos de cooperación estudiados para finalmente comentar los procesos de traducción de los proyectos.

2.1. Espacio y desarrollo: una síntesis del recorrido de contextualización

Aunque todos los argumentos presentados en lo que sigue han sido desarrollados en el cuerpo principal de la tesis, realizamos aquí una síntesis que permite centrarnos específicamente en la cuestión del nexo entre desarrollo y espacio en el discurso y en la práctica.

2.1.1. La progresiva entrada del espacio en el pensamiento sobre el desarrollo

Defendemos que de un olvido del espacio en favor del tiempo (Massey, 1999) se ha contemplado progresivamente -en el interior de los paradigmas sobre el desarrollo- el espacio como una estructura de relaciones socioeconócmicas para luego tomar en consideración el espacio como base material de la vida. Finalmente, en algunos enfoques sobre el desarrollo se ha llegado a considerar el espacio como una construcción social donde las personas son actores fundamentales en su configuración.

Se ha destacado en primer lugar que la teoría de la modernización (que marca todavía fuertemente el *ethos* del desarrollo), de por su carácter abstracto, se desentendía de la espacialidad. En efecto, se resume principalmente a un esquema temporal fuertemente teleológico (un esquema evolutivo cercano a las teorías biológicas que reduce la oposición espacial desarrollados/subdesarrollados a una progresión temporal) que postula la convergencia final de las sociedades más y menos desarrolladas[317].

Con la teoría de la dependencia se asiste a la emergencia de un interés para los estudios empíricos sobre el desarrollo. En ésta, el espacio se concibe como un campo de relaciones y más precisamente como una estructura económica y social desequilibrada. Aunque el espacio no viene aprehendido por su materialidad ni a través de una pluralidad de significaciones y vertientes, la insistencia en el método empírico así como la concepción espacial/estructural (el

[317] Evacuando pues la cuestión de la diferencia que es inseparable del enfoque espacial y relacional defendido en esta tesis.

espacio abstracto) -y no exclusivamente temporal- representan aperturas importantes para la entrada de temáticas espaciales en la reflexión sobre el desarrollo.

Más tarde emergió un fuerte interés para las necesidades básicas (materiales e inmateriales). La nueva centralidad de los individuos en la teoría del desarrollo, que implicó dicho interés, provocó una renovada conceptualización del espacio. Así por ejemplo, los enfoques que afrontan la cuestión de las necesidades materiales básicas mediante intervenciones sobre la oferta económica a través de actividades de generación de recursos subrayan las condiciones materiales concretas de las personas y por lo tanto las bases territoriales de su vida. Luego, el enfoque de derecho ha implicado que se tomara en cuenta cuestiones materiales e inmateriales implicando el espacio como dimensión de la vida a través por ejemplo del derecho a la vivienda, el derecho a la educación y otros más. El espacio material poco a poco se presenta en esta nueva orientación del desarrollo como el escenario del desarrollo.

Finalmente un tercer nivel de implicación de las teorías del desarrollo con la noción de espacio tuvo lugar a través del postdesarrollo y del enfoque del desarrollo territorial. En estos enfoques, que persiguen objetivos radicalmente diferentes, se considera el aspecto construido del espacio y, por lo tanto, su naturaleza cambiante y no esencial. Precisemos finalmente que el postdesarrollo –del cual ya hemos dicho que era próximo al marco teórico desarrollado-, además de ser un ejercicio de deconstrucción del desarrollo, defiende el derecho ético a la diferencia; una diferencia que se expresa en un espacio diferencial e híbrido, un espacio que tiene una cierta espesor antropológica propia.

2.1.2. El espacio en la práctica y en la determinación política e instrumental del desarrollo

Si como lo acabamos de ilustrar los paradigmas de desarrollo vehiculan concepciones del espacio, la práctica del desarrollo también implica que se acabe utilizando una noción determinada del espacio que afecta el desarrollo practicado.

En la discusión más general sobre el desarrollo hemos destacado una cierta obsesión por las **actuaciones locales**; intervenciones mediante una escala que se adapta bien a la forma de la intervención escogida (los proyectos) pero que no siempre contempla la complejidad de la problemática que se intenta abordar (los factores estructurales, las interacciones entre niveles escalares) ni reconoce el aspecto político de los territorios (Bertrand, 2011). El entender las situaciones de intervención a través de la categoría de lo local y el proponer soluciones de desarrollo únicamente a esta escala acaban restringiendo el significado dado al desarrollo. Tal enfoque favorece en efecto una visión reparadora de éste ya que lo local es frecuentemente el escenario de las consecuencias de las problemáticas del desarrollo pero no el escenario de las causas. En cuanto al aspecto político, se ha subrayado los riesgos implicados con la práctica de un desarrollo localista que se inclina hacia la gobernanza más privativa (Giraut y Antheaume, 2005; Boujrouf, 2005) ya que recorta el territorio según la lógica intrínseca de los proyectos sin tomar en consideración las cuestiones más políticas de articulación y de justicia espacial. Finalmente cabe señalar que la a-territorialidad de las intervenciones implica indirectamente la imposición de determinados cuadros de intervención a ciertas problemáticas (tratar la cuestión de las mujeres a nivel de barrio, combatir la pobreza a nivel del pueblo,…).

A través de los resultados del análisis de los documentos de planificación de la cooperación descentralizada (andaluza y catalana) así como en del análisis a través de la literatura del marco instrumental concreto que encuadra dicha práctica (ver 4.2.1.2. y 4.2.2.) hemos podido confirmar la anterior crítica a la debilidad de la reflexión espacial en el desarrollo.

En los **principales documentos de planificación de la política de desarrollo** de la Generalidad de Cataluña y de la Junta de Andalucía, destaca la predominancia de una concepción abstracta del espacio en cuanto a pensar y organizar el desarrollo. En efecto, conceptos como la proximidad, la difusión, el efecto multiplicador, la concentración y la transferibilidad dominan la imaginación espacial de estos documentos y dibujan pues el espacio como un escenario neutro (sin agencia o mayor importancia) de dinámicas principalmente socioeconómicas. La referencia a estos conceptos espaciales sirve generalmente para justificar la eficacia de las dinámicas de desarrollo escogidas como prioritarias. Estos documentos demuestran además una clara preferencia por un enfoque localista (con todas las debilidades epistemológicas y políticas mencionadas arriba) y vehiculan la idea del desarrollo como una transferencia –avalando por lo tanto la dualidad entre desarrollado y subdesarrollado y el carácter neutro e irrelevante del espacio-.

Por último, el **marco instrumental** que rige la cooperación al desarrollo –principalmente el método de planificación y de gestión de proyectos conocido como Enfoque de Marco Lógico- también vehicula un imaginario y una práctica espacial bastante encorsetada y abstracta.

En primer lugar hay que destacar que el concepto operativo de proyecto, con su clara delimitación de espacio y de tiempo, implica directamente una percepción del espacio como algo que se puede cerrar fácilmente en una unidad determinada. Defendemos por lo tanto que el hecho de trabajar con esta idea de proyecto ha favorecido fuertemente el predominio del enfoque localista en la cooperación al desarrollo y el anclaje de las poblaciones beneficiarias en una escala territorial muy concreta. El concepto de proyecto también conforta la concepción del desarrollo como una transferencia.

En segundo lugar, además de la cuestión del encierre en lo local como contenedor, la práctica del desarrollo está fuertemente marcada por una imaginación mecanicista centrada en una estricta causalidad. Ahora bien, las ideas de predictibilidad y de causalidad utilizadas en la gestión de los proyectos de cooperación implican negar el efecto generativo y dinámico de lo social y -según el enfoque del espacio relacional asumido en esta investigación- de lo espacial. En otras palabras, la estricta causalidad que rige la definición de los proyectos y su gestión, no contempla el aspecto evolutivo y (re)activo de las situaciones a las que los proyectos intentan dar respuestas. La causalidad a la base del modelo de intervención implica finalmente la separación de la realidad en “entradas” diferentes a través de la aplicación de una concepción de lo real mediado por un esquema arborescente. Esta aprehensión estructuralista del mundo por entradas separadas choca con la perspectiva del espacio relacional que considera que una realidad dada consiste en una negociación perpetua implicando la totalidad de los elementos que la conforman.

El modelo instrumental de desarrollo, finalmente, reifica el desarrollo ya que utiliza un modelo causal presuntamente universal del ámbito de la relación problema-solución (en singular). Esto

impide que se considere en su justa medida el hecho localmente negociado de la significación del desarrollo.

2.2. Los dispositivos de desarrollo territorial: revisitando los aspectos espaciales de los proyectos

Si ya hemos defendido en estas conclusiones la pertinencia analítica de utilizar el concepto de dispositivo de desarrollo para acercarse a los proyectos de cooperación al desarrollo, nos proponemos ahora revisar los principales resultados sobre las implicaciones espaciales de los dispositivos que sustentan los proyectos de cooperación al desarrollo analizados.

Cabe destacar como comentario preliminar –pero también como importante resultado teórico- que el aspecto espacial de los proyectos no es un elemento más de los dispositivos de desarrollo territorial sino que representa un elemento central claramente solidario de los demás elementos de los dispositivos. Existe una real cohesión entre considerar el espacio en relación con el desarrollo, considerar *tout court* el desarrollo, la identidad de los actores y sus formas de actuar. En línea con la intención del "giro espacial" en las ciencias sociales, los resultados destacan que lo espacial no es accesorio sino que es central en pensar (el mundo) y en actuar.

Hay que destacar en primer lugar en esta revisión de los principales resultados la **debilidad de las diagnosis espaciales** lo que implica que se realizan proyectos sin tener mucha información sobre las especificidades de los espacios de intervención. Tampoco se toma en cuenta los deseos y las visiones de los futuros beneficiarios dado que las fases participativas están fuertemente reducidas. En general las informaciones recogidas en las diagnosis de los proyectos son de carácter general y, ni se refieren a una escala adaptada a la zona de intervención ni se dirigen a los beneficiarios concretos de las acciones previstas. Ahora bien, existen diferencias entre los proyectos más técnicos (detrás de los que hay dispositivos de desarrollo territorial técnicos y dispositivos de desarrollo territorial técnicos basados en valores universales) y los proyectos más reivindicativos y políticos (contando con dispositivos de desarrollo territorial políticos).

En los proyectos más técnicos existe una real perversión de la lógica de identificación ya que la lectura de la situación donde se interviene está frecuentemente dirigida por la lógica de intervención; la "solución" fuerza la lectura de la "problemática". Esta perversión de la lógica de intervención se acerca según Ferguson (1994) a un ejercicio de creación de mitos; se crea una imagen de la realidad donde se piensa intervenir para justificar esta misma intervención. En este tipo de diagnosis no se toman en consideración las relaciones entre las diferentes escalas (localismo) y no se mencionan elementos y actores que no entran en la lógica de intervención pre-escogida. Sin tomar en consideración las significaciones locales del espacio y de los fenómenos sociales que allí se desarrollan, este tipo de lectura espacial aísla "espacios de proyectos"; es decir delimitaciones espaciales presuntamente operativas para una determinada intervención. Tales diagnosis territoriales son la obra principalmente de asociaciones españoles de desarrollo que consideran el desarrollo como una tarea técnica y que no colaboran genuinamente con sus contrapartes locales.

Los proyectos más políticos, aunque no contemplan el espacio realmente vivido de los futuros beneficiarios de proyectos, insertan su lectura del espacio de intervención en un determinado discurso socialmente compartido (feminismo, lucha contra la desigualdad,…). Así, no es la lógica de intervención adoptada por el proyecto que marca la diagnosis territorial sino más bien una cierta postura política; en vez de una auto-referencialidad encontramos un cierto posicionamiento político-social. Dado luego la mayor implicación de las contrapartes locales en tales proyectos, existe también una mayor proximidad hacia las prácticas espaciales de los futuros beneficiarios. Finalmente, la posición más política implica una mayor consideración del conjunto de actores actuando en el espacio de intervención. Aunque no se llega a dibujar "proyectos de territorios" en estas intervenciones podemos no obstante hablar de "territorios de proyectos", figuras más comprensivas que los "espacios de proyecto" (ver Aderghal et al. (2011) para una discusión de la tipología).

A través de esta comparación, que necesita de ulteriores comprobaciones con más casos de estudio, parece que la lectura del espacio donde se quiere implementar un determinado proyecto de desarrollo mantiene estrechas relaciones con la naturaleza de los actores asociativos, sus concepciones del desarrollo y el grado de implicación de los actores locales.

Sobre las proposiciones directamente espaciales de los proyectos estudiados, es decir **los espacios de desarrollo** o representaciones del espacio dirigido al desarrollo, hemos establecido como principal forma de clasificación un continuo que de los espacios de desarrollo más abstractos -un polo más alejado de la naturaleza vivida y continuamente producida del espacio- se dirige hacia espacios de desarrollo más concretos[318] que contemplan las prácticas presentes en los espacios considerados.

El polo abstracto está poblado por espacios de desarrollo que consisten básicamente en dinámicas socio-económicas desplegándose sobre un espacio aprehendido como un escenario neutro o eventualmente como una base física-material. Tal tipo de espacio de desarrollo corresponde al imaginario espacial neoliberal donde las significaciones más construidas del espacio y los actores no tienen un papel preponderante.

Por lo contrario, el polo más concreto contempla un espacio más plural –comprendiendo el aspecto político y cultural- donde los actores locales tienen una mayor implicación en su determinación y coloración. Este segundo polo mantiene una relación más estrecha con el concepto de lugar. Este segundo polo acoge proyectos con objetivos más plurales y más sociales donde los beneficiarios y los actores locales tienen más protagonismo ya que éstos no consisten en proyectos-soluciones con un alcance universal.

Sin sorpresas estas dos orientaciones básicas en cuanto a imaginar espacios aptos para realizar el desarrollo mantienen una estrecha relación con las formas de diagnosis evidenciadas más arriba así como con el **conjunto de elementos de los dispositivos de desarrollo territorial** que sustentan los proyectos. Así pues, a través de la comparación de los espacios de desarrollo de los diferentes proyectos hemos identificado una correlación entre el binomio espacio de desarrollo abstracto/espacio de desarrollo concreto y las dualidades siguientes: ausencia de un

[318] Volvemos a precisar que los espacios de desarrollo son espacios programáticos o de proyecto y que por lo tanto no representan espacios sociales concretos en términos estrictos.

papel relevante para la contraparte local-presencia e influencia de la contraparte local, proyectos más económicos-proyectos más políticos y sociales, desarrollo como técnica/desarrollo como práctica política, irrelevancia de la identificación y de la diagnosis territorial/cierta importancia de la identificación y de la diagnosis. Estas correlaciones no se articulan de forma uniforme sino que se insertan en la idiosincrasia de cada proyecto.

Para acabar esta discusión sobre los dispositivos de desarrollo territorial cabe detenerse sobre las **implicaciones de género** de los espacios de desarrollo. De forma previsible, los proyectos situados más cerca del polo abstracto no recogen las múltiples significaciones de género de los espacios de desarrollo que proponen. Los proyectos de cooperativas femeninas no suelen reflexionar detalladamente sobre la naturaleza de lugar (homosocial) y los procesos de socialización que en estos sitios se producen. Tampoco es frecuente una reflexión sobre la relación entre las actividades de mujeres creadas y las percepciones y reacciones más amplias de las comunidades intervenidas. Por regla general, la abstracción espacial con la cual funciona el razonamiento económico domina los proyectos e impide que se reflexione sobre las implicaciones de género de los espacios de desarrollo. Cuando no obstante existen en estos proyectos objetivos relativos al género con una trascendencia espacial (la creación de una cooperativa "mixta", formaciones "mixtas",…), existe un fuerte voluntarismo y mecanicismo que no corresponde a las dinámicas sociales y espaciales que se pueden observar en el terreno. En este sentido, la dinámica de género y su relación con el espacio -cuando se contemplan- se consideran de forma bastante abstracta.

En contraste con los proyectos que poseen espacios de desarrollo más abstractos, los proyectos más concretos implican reflexiones más plurales sobre el género. Además de la cuestión de la generación de recursos se contempla generalmente el espacio íntimo del empoderamiento, se reflexiona sobre los espacios de socialización entre mujeres y se contemplan cuestiones sobre las percepciones entre hombres y mujeres. El hecho de que estos proyectos trabajan a partir de una visión más plural del espacio, donde el concepto de lugar y las prácticas espaciales tienen un papel importante, favorece la formulación de objetivos relativos a la cuestión de género que son más cercanos a la realidad donde se actúa. En los proyectos sustentados por dispositivos de desarrollo territorial más políticos y con espacios de desarrollo más concretos, la relación entre género y espacio de desarrollo se acerca generalmente a prácticas concretas de las beneficiarias y resulta por lo tanto menos abstracta y voluntarista.

2.3. Las traducciones espaciales: Las complejas dinámicas de transformación del desarrollo y la naturaleza cambiante del espacio

A través del análisis de las evoluciones de los proyectos de cooperación al desarrollo hemos destacado que los proyectos siempre se traducían ya que las propuestas iniciales nunca se implementaban como tales en los terrenos de intervención. A partir de los casos de transformación encontrados hemos construido tres categorías –que corresponden a tantas

perspectivas diferentes- de traducciones (espaciales)[319]: las **traducciones descendentes**; las **traducciones por apropiación** y; finalmente, categoría desarrollada a través del estudio de la práctica de los actores locales, **las traducciones por corte/interrupción** en el continuo entre discurso y práctica.

2.3.1. Las traducciones descendentes

La primera perspectiva se centra en el papel de los dispositivos de desarrollo territorial en las trasformaciones experimentadas durante la realización de los proyectos. Hemos evidenciado dos factores principales de traducciones descendentes que pueden ser o positivos o negativos (facilitar o dificultar la plasmación concreta de un determinado proyecto): la **inteligibilidad de los proyectos** que se relaciona con la naturaleza de la propuesta de desarrollo –y por lo tanto también con el espacio de desarrollo- y el tipo de **arreglo entre actores** que acompaña los proyectos (los "partenariados" y la forma de despliegue sobre el terreno principalmente principalmente).

Defendemos lógicamente que un mayor grado de inteligibilidad permite que los proyectos sean más fácilmente plasmados y asumidos por parte de los beneficiarios. Como elementos influenciando esta inteligibilidad hemos evidenciado el carácter concreto o abstracto de la propuesta de desarrollo –incluso el espacio de desarrollo- además de su grado de proximidad con la vida cotidiana y prácticas concretas. En cuanto al factor relativo al arreglo de actores, una buena concordia entre los diferentes actores así como un protagonismo importante del actor local parecen favorecer las traducciones positivas de los proyectos. La cuestión del arreglo entre actores recubre pues la cuestión de la mediación de los proyectos en el terreno de intervención.

Cabe destacar que existe una fuerte convergencia entre el grado de inteligibilidad de los proyectos y el tipo de arreglo de proyectos ya que estos dos factores de traducción descendente participan en un mismo dispositivo de desarrollo cohesionado. Para explicar esta relación estrecha, destacamos también que una mayor presencia del actor local permite también que las propuestas de desarrollo sean más concretas y cercanas a las situaciones de terreno gracias a unos ejercicios más detallados de diagnosis y de identificación.

De lo dicho hasta ahora se desprende que el tipo de traducción descendente dependerá del tipo de dispositivo de desarrollo territorial siendo los dispositivos más políticos más proclives a provocar traducciones descendentes positivas.

Finalmente, a partir de los resultados sobre las traducciones descendentes y por lo tanto comparando los procesos de traducción de los proyectos con los dispositivos de desarrollo territorial, defendemos –en un llamamiento a implicarse seriamente con la espacialidad- que resulta efectivo pensar los proyectos de cooperación al desarrollo a partir de la cotidianidad, de las prácticas y de los lugares ya que estas figuras tienen un alto grado de inteligibilidad. Después, y siempre en la línea de defender una mayor implicación del desarrollo con una

[319] Después de sintetizar las tres perspectivas sobre la traducción de los proyectos reflexionemos sobre la espacialidad de tales traducciones.

sensibilidad espacial, defendemos que el arraigo y la posicionalidad de los actores asociativos consisten en factores importantes para que puedan ejercer de mediador de los proyectos en el terreno.

2.3.2. Las traducciones por apropiación

En lo que se refiere ahora a las traducciones por apropiación, es decir la perspectiva sobre la trasformación de los proyectos que se centra en la agencia de los beneficiarios, hay que destacar en primer lugar que cuando los proyectos llegan a tener impactos y a implicar los beneficiarios siempre se observan cambios por apropiación. Éstos siempre desbaratan las lógicas de desarrollo lineales o los esquemas de planificación utilizados. Estas traducciones contemplan el carácter transcultural del desarrollo ya que son el producto de un encuentro. Luego, contrariamente a las traducciones descendentes que se refieren a la particular dinámica de un instrumento técnico (la cooperación al desarrollo como dispositivo), las traducciones por apropiación se relacionan con el aspecto holístico de la cotidianidad. Las traducciones por apropiación son el resultado por lo tanto de un encuentro cultural pero también de un encuentro entre un dispositivo operativo, disciplinador y bastante mecánico con un dispositivo más general y más relacionado con la existencia en sentido amplio.

Esta particular forma de traducción ha sido particularmente bien ilustrada a través de la apropiación de diferentes espacios y lugares en los proyectos. En efecto, hemos podido observar que los espacios de desarrollo -cultural y políticamente marcado de los promotores de los proyectos además de ser disciplinados por los requisitos de la cooperación al desarrollo- se trasformaban sistemáticamente cuando lograban implicar a los beneficiarios y por lo tanto transformarse en espacios vividos. La perspectiva sobre la apropiación permite por lo tanto evidenciar de forma muy clara el carácter negociado y dinámico del espacio.

Ahora bien, contrariamente al caso de la perspectiva descendente, no hemos podido establecer factores de traducción por apropiación (explicando la presencia o no de tales traducciones o aún la dirección de éstas). Por un lado no se ha logrado examinar suficientes casos de apropiación por parte de los beneficiarios ya que el trabajo de campo con éstos ha sido más bien frágil. Por otra parte y más importante, contrariamente a la perspectiva descendente donde se puede comparar intervenciones sensiblemente diferentes ya que los dispositivos de desarrollo comparten muchas características comunes, las traducciones por apropiación difieren radicalmente según el ámbito de intervención de los proyectos. Defendemos que para estudiar de forma comparativa los fenómenos de apropiación cabe centrarse en proyectos de cooperación que se dirigen a un mismo objetivo específico. Resulta por ejemplo posible comparar la apropiación de objetivos como la “mixidad” o el empleo femenino; una comparación donde se destacaría las condiciones de destino que permiten o no la apropiación de estas propuestas de desarrollo. Resumiendo, si es relativamente fácil realizar un estudio comparativo de las traducciones descendentes dado el carácter especializado de los dispositivos de desarrollo territorial de los promotores de los proyectos, analizar de forma comparativa las traducciones de los proyectos desde una perspectiva de apropiación resulta más difícil debido al carácter más comprehensivo y menos disciplinado del dispositivo de vida (espacial) general de los beneficiarios.

2.3.3. Las traducciones por corte/interrupción: el papel del marco instrumental y político en las traducciones de los proyectos

Finalmente hemos elaborado una perspectiva sobre la traducción (espacial) de los proyectos que se centra en la agencia del marco instrumental y político de la cooperación al desarrollo. Hemos evidenciado que el marco de la cooperación al desarrollo puede representar un factor de traducción descendente (generalmente negativo) –dificultando la plasmación de los proyectos forzando los dispositivos de desarrollo en una determinada dirección- o provocar cortes/interrupciones entre por un lado el dominio cristalino de los documentos y por el otro las prácticas concretas en el terreno. Defendemos por lo tanto que el marco de la cooperación tiene una agencia definida en favorecer o no la traducción y la plasmación de los proyectos.

Ahora bien, esta agencia del marco instrumental no se debe entender como una forma de dominio sobre las prácticas de los diferentes actores de la cooperación –a través del flujo de recursos, las condicionalidades instrumentales y las agendas políticas- ya que hemos podido observar que los actores asociativos marroquíes rodean o manipulan tal marco para preservar un cierto margen de maniobra.

Hemos considerado que la agencia del marco de la cooperación se expresa de dos formas distintas: por una parte influye sobre la inteligibilidad de los proyectos y por otra una parte presiona los arreglos de actores. En este sentido hemos señalado en primer lugar que la imposición de un marco instrumental y político[320] influencia directamente el contenido y la forma de los proyectos de cooperación al desarrollo. En segundo lugar hemos podido observar que este marco reglamenta a las relaciones entre los actores asociativos españoles y marroquíes además de influir en las relaciones con los beneficiarios.

La particular agencia del marco político e instrumental del desarrollo –así como su particular dirección- debe entenderse en el marco de la "economía de las ideas y de las prácticas" del desarrollo, un campo espacialmente jerarquizado en el que se articula la práctica institucionalizada de la cooperación. En efecto, el marco de cooperación al desarrollo parece enteramente estructurado según la lógica de control y de gestión de los flujos monetarios de los financiadores. Esta polaridad particular en el seno de la cooperación al desarrollo explica en gran parte los efectos del marco instrumental y político sobre los proyectos, efectos que restringen la configuración de los proyectos de cooperación así como las prácticas de los actores.

El marco de la cooperación en primer lugar aumenta la distancia de los proyectos y de los actores asociativos frente al terreno de actuación, lo que implica generalmente una degradación de la inteligibilidad de los proyectos. Esta distancia y consiguiente pérdida de inteligibilidad –representando pues un claro ejemplo de traducción negativa- vienen provocadas tanto por requisitos instrumentales que impiden una mayor presencia en el terreno como por la imposición de una agenda que a veces no corresponde a las situaciones donde se interviene. Luego, el marco de la cooperación ejerce en segundo lugar una fuerte presión sobre las relaciones de los actores activos en los proyectos (ONG española, ONG

[320] Hemos analizado la incidencia del concepto de proyecto, los varios efectos del Enfoque de Marco Lógico y de la matriz de planificación y, finalmente la trascendencia de la agenda de los financiadores en la práctica del desarrollo.

marroquí y beneficiarios) e impide generalmente que los actores locales puedan acompañar debidamente los proyectos en el terreno. Finalmente, cuando la tensión resulta demasiado fuerte entre la presión del marco de la cooperación y la voluntad de los actores concretos de mantener un margen de maniobra suficiente, se crean traducciones de corte que implican que discursos (dirigidos a los financiadores) y actuaciones (en el terreno con los beneficiarios) se desligan y no dialogan entre ellos.

2.3.4. ¿Traducciones o traducciones espaciales?

Cabe reflexionar ahora –en aras de concluir esta discusión sobre la pregunta de investigación- si resulta pertinente centrarse directamente en el aspecto espacial de las traducciones de los proyectos o por lo contrario resulta más interesante adoptar una noción más comprensiva de traducción. De hecho, a lo largo del análisis empírico hemos empezado a hablar cada vez más de traducción sin más. Nos hemos alejado progresivamente de la pregunta de investigación más acotada del marco teórico para considerar los procesos de traducción de los proyectos en sus múltiples direcciones. El dilema que se discute en lo que sigue consiste en la elección entre utilizar el espacio como un objeto aprehensible o más bien como una perspectiva.

En la elaboración del marco teórico hemos restringido la noción de traducción espacial a las transformaciones relativas al aspecto espacial de los proyectos o incluso a la transformación de la configuración (discurso y prácticas) de una propuesta espacial dirigida al desarrollo. En esta concepción particular de la traducción espacial del desarrollo existe una forma de reificación del espacio a través de la cual se intenta poder abordar a éste como si fuera un objeto (idealmente divisible en las nítidas categorías del trinomio espacial de Lefebvre). Esta forma de voluntarismo teórico respondía a la voluntad de "espacializar" –de una forma que sea fácilmente inteligible y operativo- la cooperación al desarrollo.

Esta voluntad de operacionalización estricta –es decir de aprehensión clara de objetos (materiales o no)- del enfoque espacial sobre la cuestión de la traducción de los proyectos de cooperación representó no obstante un fuerte obstáculo en la realización de la labor empírica. En efecto, si resulta posible discriminar una representación que se dirige explícitamente a un espacio material de las demás representaciones vehiculadas por los proyectos, discriminar las prácticas espaciales de las demás es otramente complicado. Frente a una cuestión compleja como la traducción de los proyectos de cooperación, el enfoque espacial en forma en el que se reifica el espacio se reveló por lo tanto inadaptado.

Comparando la aproximación de los proyectos realizada (a través del concepto de dispositivo de desarrollo territorial donde el espacio de desarrollo resulta un concepto central) con la aproximación de los fenómenos de traducción, podemos observar que en el primer caso ha sido posible utilizar un instrumento analítico más centrado en el espacio como objeto directamente aprehensible cuando en el segundo caso un tal enfoque ha resultado más difícil. Para entender esta diferencia cabe observar que todos los dispositivos de desarrollo disponen de una trascendencia espacial clara ya que se dirigen a un lugar o a una zona de intervención definida. Por lo contrario, el fenómeno de traducciones de los proyectos es mucho más variable y no implica sistemáticamente representaciones del espacio, espacios de

representación o prácticas que se dirigen a alterar un lugar. Si las traducciones radicales por apropiación de los espacios de desarrollo abstractos de los dispositivos de desarrollo representan una formalidad de traducción espacial clara, otros casos de traducción resultan menos evidentes en cuanto a utilizar la definición de traducción espacial establecida en el marco teórico de la tesis.

A modo de conclusión defendemos que se hable de traducción del desarrollo y de los proyectos de cooperación y no de traducción espacial. En efecto, la dificultad de utilizar la definición de traducción espacial construida en el marco teórico es demasiado importante. Además tal definición resulta poco adaptada por contemplar la multiplicidad de fenómenos de traducción que se producen en la realización de los proyectos de cooperación al desarrollo. Este cambio no impide que la traducción del desarrollo sea un fenómeno inminentemente espacial ni que este fenómeno pueda implicar el espacio objetivable (tanto material como no). Queremos no obstante subrayar que el desarrollo, que implica lugares y territorios, provoca inevitablemente traducciones ya que estas figuras espaciales son intrínsecamente dinámicas y negociadas.

3. Una revisión crítica del recorrido metodológico y algunas aperturas futuras

Para acabar estas conclusiones se realiza una revisión crítica del recorrido realizado y se indican vías futuras que pueden, apoyándose en los resultados de la presente investigación, esclarecer el importante nexo entre desarrollo y espacio así como la naturaleza profundamente transformativa del desarrollo.

3.1. Una valoración crítica de la investigación como recorrido

En línea con la estrecha convergencia defendida a lo largo de la investigación entre marco teórico, estrategia metodológica, práctica investigadora y conocimientos producidos, proponemos en lo que sigue algunas reflexiones sobre el proceso de la tesis.

3.1.3. Algunos comentarios sobre el proceso de la tesis

Es preciso señalar que esta tesis se ha ido construyendo a partir de un **proceso de inducción teórica**. Esta fase inicial -que buscaba abrir el campo del desarrollo a un enfoque espacial que abarcara conjuntamente a varios niveles de existencia (lo discursivo, las prácticas y la materialidad)- ha marcado el proceso entero de investigación. En efecto, sin inserirse en una línea de investigación ya definida, la investigación se ha visto obligada a abrir múltiples debates para poder ubicarse en el campo de los estudios de desarrollo. Luego, al trabajar con un marco teórico original apostando por una arquitectura del desarrollo abierta -(sin determinaciones sustantivas a priori), plural y compleja-, hemos tenido que afrontar la difícil cuestión de la operacionalización del marco teórico, una fase que se vio dificultada por un

material empírico no siempre muy adecuado para poder llevar a la práctica el marco analítico construido. Por lo tanto, si trabajar durante los primeros pasos de la investigación con una construcción teórica original ha representado una oportunidad para hallar nuevas preguntas y enfoques sobre el mundo empírico que hemos estudiado, también ha representado una dificultad en cuanto a conectar con la literatura o realizar la investigación empírica.

Sobre la **dificultad de acercamiento a los proyectos de cooperación al desarrollo**, y más en general las dificultades de estudiar la práctica de la cooperación, cabe insistir primeramente sobre las trabas para estudiar los documentos de los proyectos de desarrollo. Además de la reticencia de un número importante de ONGs españolas para que revise su documentación, hay que destacar el poco interés mostrado por las agencias catalana y andaluza de cooperación al desarrollo. El efecto de este secretismo gravitando sobre la cooperación ha sido los pocos documentos puestos a nuestra disposición y el carácter con frecuencia incompleto de éstos; hechos que han mermado el alcance comparativo de la investigación. También hay que destacar la dificultad de realizar un trabajo de campo sin apoyo institucional por parte de alguna entidad teniendo alguna influencia en el campo del desarrollo. De hecho, las tomas de contacto con las ONGs marroquíes se han realizado de forma espontánea lo que ha implicado un retraso importante en el inicio formal del trabajo de campo así como el hecho de depender únicamente de la buena voluntad de estos actores asociativos. Finalmente, la realización de las actividades de terreno en varios escenarios y en un periodo relativamente breve ha implicado también restricciones particulares.

3.1.2. Reflexiones sobre un ejercicio de estudio de casos extensivo

Continuando esta reflexión retrospectiva sobre la investigación realizada, aunque desde un punto de vista ahora más teórico, hay que comentar en primer lugar que ésta consiste en **un ejercicio extensivo de estudio de casos**. Ni se llega a la saturación de información para cada caso preciso –como en un estudio monográfico intensivo- ni se llega a poder realizar una comparación estricta debido a las diferencias de naturaleza de -y de información disponible para- los diferentes casos estudiados. En este sentido cabe recordar que la investigación consiste principalmente en un estudio exploratorio de la práctica de la cooperación al desarrollo desde una perspectiva espacial y relacional. El estudio no se dirige con prioridad hacia las actuaciones concretas -cada una de la cuales representa una realidad inminentemente compleja- sino que estudia la red (los dispositivos) que sustenta una práctica determinada (la realización de proyectos de cooperación) así como los efectos generativos internos de ésta (las traducciones).

Tal tipo de investigación carece obviamente de **representatividad** estadística al contar con demasiados pocos casos analizados, casos que además no conforman una muestra equilibrada. Al carecer de representatividad cabe interpretar los resultados presentados anteriormente como hipótesis para futuras investigaciones más representativas que podrán alcanzar un grado de generalización más importante.

Finalmente, cabe destacar lo que parece un **desequilibrio de la estrategia de investigación**. En la investigación hemos privilegiado el punto de vista de los actores asociativos marroquíes

frente a los actores asociativos españoles. En efecto, se han entrevistados a los primeros y en relación con los segundos solo hemos considerado su producción escrita en los documentos de los proyectos (a veces más numerosos e incluyendo también documentos informales pero otras veces muy escasos e incompletos). Quizás no se ha tenido en cuenta de forma suficiente las prácticas concretas de los actores españoles ya que se ha considerado el discurso oficial sobre estas prácticas como suficientemente representativo; una decisión que después de considerar las entrevistas de los coordinadores marroquíes de los proyectos (6.2.6.3.) parece algo temeraria dado el formalismo de éstos. La decisión de no entrevistar a los actores españoles de los proyectos estudiados (por cuestiones de restricción de tiempo y por la dificultad de identificarlos) ha implicado una cierta aproximación acrítica a los documentos de los proyectos; y en cambio hemos observado, a lo largo de la investigación, la gran distancia que exististe en la cooperación entre el discurso y la práctica.

3.2. Vías futuras para dar continuidad al enfoque espacial sobre la cooperación al desarrollo

Para cerrar estas conclusiones queremos indicar tres vías de continuación posible para esta investigación. Estas indicaciones se insertan en una visión del conocimiento como algo práctico que debe servir para la acción; una posición compartida por ejemplo por Retaillé (2005) y Lefebvre (1974), dos autores cruciales en idear esta investigación. Creemos que el hecho de utilizar un marco teórico en parte postestructuralista y construccionista no impide que se intente producir un saber práctico que sirva para intervenir en el mundo social.

Las tres vías que proponemos para dar continuidad a esta tesis son: i. la perspectiva sobre los proyectos de desarrollo a partir del concepto de dispositivo de desarrollo territorial; ii. Un estudio más sistemático sobre las traducciones (espaciales) de los proyectos; y iii. un estudio de la "economía del desarrollo" (Mawdsley et al., 2002) para poder determinar con precisión el campo jerarquizado donde se idea y se practica el desarrollo. Estas tres vías difieren en cuanto a requerimientos metodológicos, en cuanto a objeto concreto y en cuanto a objetivo específico.

3.2.1. Los dispositivos de desarrollo territorial como instrumento analítico para comparar proyectos de cooperación al desarrollo

Dada la pertinencia analítica del concepto de dispositivo (territorial) para dar cuenta de los proyectos de cooperación –ya que permite hallar ciertas cohesiones entre los actores, las propuestas de desarrollo y sus configuraciones espaciales, las prácticas de diseño y de gestión de los proyectos y las concepciones generales sobre el desarrollo-, parece oportuno confrontarlo a un estudio más sistemático sobre un número más importante de proyectos de cooperación al desarrollo. Se podría así afinar las correlaciones entre los diferentes elementos formando un dispositivo de desarrollo (territorial). Pensamos que esta línea de futura investigación puede, como en esta tesis, centrarse fuertemente en el aspecto espacial de los proyectos –a través de la noción de espacio de desarrollo- aunque también resultaría interesante explorar el concepto de dispositivo de desarrollo *tout court*. Defendemos este tipo

de investigación comparativo sobre los proyectos de cooperación al desarrollo ya que entender la arquitectura interna de los proyectos puede ayudar a comprender el panorama de los diferentes proyectos y eventualmente ayudar a escoger el tipo de desarrollo que se quiere promocionar a nivel político.

Para llevar a cabo el tipo de investigación propuesto no es necesario realizar un trabajo de campo en el terreno de destino de los proyectos. Puede resultar suficiente analizar los documentos de los proyectos y realizar entrevistas con los actores asociativos occidentales y los actores asociativos locales de los proyectos. Pensamos que para llegar a resultados más generalizables que los de esta tesis cabría poder contar con la información completa de los proyectos, trabajar con proyectos dirigiéndose a problemáticas similares y llevados a cabo en un mismo país de destino.

En cuanto a las categorizaciones relativas a los dispositivos de desarrollo construidas a lo largo de esta investigación –los tipos de ONGs, los tres tipos de "partenariados", la naturaleza de los espacios de desarrollo, los tres tipos de dispositivos,…-, conforman un buen punto de partida aunque el hecho de trabajar con una muestra más amplia de proyectos debería hacer aflorar más tipos y también permitir hacer emerger diferentes articulaciones de dispositivos de desarrollo a través de nuevas configuraciones entre los diferentes elementos internos de éstos.

3.2.2. Estudiar las traducciones de los proyectos

Contrariamente a la idea muy extendida del desarrollo como una transferencia, en esta investigación hemos subrayado que el desarrollo –concretamente los proyectos de desarrollo- se traducían constantemente. Estudiar la traducción de la cooperación al desarrollo como fenómeno inevitable de los proyectos de cooperación al desarrollo –con o sin una atención particular por las representaciones del espacio vehiculadas y sus formas de plasmación- podría permitir la emergencia de una nueva concepción y de una nueva práctica del desarrollo.

Defendemos que las tres formas de traducciones evidenciadas a lo largo del estudio empírico –las traducciones descendentes, las traducciones por apropiación y las traducciones por corte/interrupción- representen puntos de partida para futuros estudios. En efecto, para acercarse críticamente a la cooperación resulta indispensable averiguar la complejidad de las traducciones de los proyectos de cooperación. Defendemos por lo tanto que es necesario contemplar la particular articulación interna de los proyectos (implicando discurso, actores y prácticas), el aspecto de encuentro cultural -y entre lo técnico y lo cotidiano- del desarrollo y, finalmente, la naturaleza de la cooperación al desarrollo como campo espacialmente jerarquizado donde hay factores estructurantes y donde existen tácticas y estrategias de elusión y de adaptación de los actores concretos.

Dado la complejidad de los fenómenos de traducción (espacial) de los proyectos, pensamos que sean necesarios más estudios monográficos con un trabajo etnográfico intensivo para dar un mayor valor hermenéutico al concepto de traducción (espacial) a través de la acumulación de casos de estudio en profunididad. Esta noción podría ulteriormente, una vez consolidada,

guiar la elaboración de una nueva forma de planificar los proyectos, de llevarlos a cabo así como de gestionar la práctica institucionalizada de la cooperación al desarrollo.

3.2.3. Una renegociación de la "economía de idea" del desarrollo

Hemos señalado que existe una demanda real por parte de los actores asociativos marroquíes de renegociar y discutir conjuntamente el marco político e instrumental que rige la cooperación al desarrollo. Dicho marco está además ampliamente criticado en la literatura especializada (ver 4.2.2.). En esta investigación hemos contribuido a este debate crítico sobre el marco de la cooperación a través de reflexiones sobre sus efectos sobre la traducción de los proyectos. La última propuesta que hacemos a partir de los resultados de la tesis consiste por lo tanto en el cuestionamiento, desde el diálogo entre los diferentes actores, del marco de la cooperación al desarrollo.

Pensamos que la dualidad existente en la cooperación entre el discurso y las prácticas concretas -entre el mundo cristalino de los documentos dirigidos a los financiadores y las actuaciones negociadas, difíciles y mucha más complejas en los terrenos de intervención- representa un importante bloqueo que impide que la cooperación pueda salir de sus limitaciones y contradicciones.

Nos parece pues necesario cuestionar el marco y las prácticas del desarrollo entre los principales actores institucionales y asociativos implicados en el desarrollo. A través de cuestionarios, entrevistas y grupos de discusiones, se podría evidenciar los principales bloqueos y eventualmente producir una información indispensable para iniciar una renegociación política de la cooperación en el marco de una visión del desarrollo como un proceso que tiene sobre todo un significado interno y no del todo transferible: un desarrollo que se traduce en el espacio y a través del espacio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ABU-LGHOD, Lila (2002). "Do muslim Women really need saving ? Anthropological Reflections on Cultural Relativism ant its others". *American Anthropologist*, 104 (3), 783-790.

ADDI, L. (2004). *L'anthropologie du Maghreb selon Berque, Bourdieu, Geertz et Gellner*. Paris: Awal Ibis Press.

ADERGHAL, Mohammed; BERRIANE, Mohamed; IRAKI, Aziz y Abdellah LAOUINA (2011). "Projet de territoire, territoire de projet. Synthèse des travaux du colloque international". *Bulletin d'Information de l'Académie Hassan II des Sciences sociales,* 9, 15-29.

ADIDI, Abdelaziz (2011). "De l'aménagement du territoire au développement territorial : Quelle transition et quelle articulation". Comunicación de un coloquio publicada en Abhatoo: Centre National de documentation, Haut Comissariat au Plan (Marruecos). http://www.abhatoo.net.ma/maalama-textuelle/developpement-durable/societe-durable/territoire/amenagement-du-territoire/de-l-amenagement-du-territoire-au-developpement-territorial-quelle-transition-et-quelle-articulation [última consulta: 15 julio de de 2013].

ADLBI SIBAI, Sirin (2012). "La cooperación no gubernamental española en Marruecos y la construcción de la 'islamofobia' en las relaciones internacionales". *Relaciones internacionales* (Madrid: GERI-UAM), 19, 57-81.

AGAMBEN, Giorgio (2011). "¿Qué es un dispositivo?". *Sociológica*, 26 (73), 249-264.

AGENCIA ANDALUZA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL AL DESARROLLO (AACID) (sin fecha a). *Programa de cooperación internacional para el desarrollo: balance 2007*. http://www.juntadeandalucia.es/presidencia/html/sites/presidencia/contenidos/la_consejeria/Accion_exterior/documentacion_migracion/1242213428100_memoria_2007.pdf [última consulta: 19 de febrero de 2013].

AGENCIA ANDALUZA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL AL DESARROLLO (AACID) (sin fecha b). Informe Anual de la Cooperación Andaluza 2009. http://www.juntadeandalucia.es/presidencia/html/sites/presidencia/contenidos/la_consejeria/Accion_exterior/DocumentosAACID/Informe_Anual_2009.pdf [última consulta: 19 de febrero de 2013].

AGENCIA ANDALUZA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL AL DESARROLLO (AACIS) (2009). *Memoria Anual de la Cooperación Andaluza 2008*. http://www.juntadeandalucia.es/presidencia/html/sites/presidencia/contenidos/la_consejeria/Accion_exterior/documentacion_migracion/1242372494785_memoria_2008.pdf [última consulta: 19 de febrero de 2013].

AGÈNCIA CATALANA DE COOPERACIÓ AL DESENVOLUPAMENT (ACCD) (2004). *Cooperació Catalana: Memòria 2003*.

http://www20.gencat.cat/docs/cooperaciocatalana/Continguts/07resultats_cooperacio_catalana/02resultats_2003-2006/memoria_2003.pdf [última consulta: el 19 de febrero de 2013].

AGÈNCIA CATALANA DE COOPERACIÓ AL DESENVOLUPAMENT (ACCD) (2006). *Cooperació Catalana: Memòria 2004*. http://www20.gencat.cat/docs/cooperaciocatalana/Continguts/07resultats_cooperacio_catalana/02resultats_2003-2006/memoria_2004.pdf [última consulta: 19 de febrero de 2013].

AGÈNCIA CATALANA DE COOPERACIÓ AL DESENVOLUPAMENT (ACCD) (2008). *Cooperació Catalana: Memòria 2005-2006*. http://www20.gencat.cat/docs/cooperaciocatalana/Continguts/07resultats_cooperacio_catalana/02resultats_2003-2006/memoria2005_2006.pdf [última consulta: 19 de febrero de2013].

AGÈNCIA CATALANA DE COOPERACIÓ AL DESENVOLUPAMENT (ACCD) (2009a). *Cooperació Catalana: Memòria 2007*. http://www20.gencat.cat/docs/cooperaciocatalana/Continguts/07resultats_cooperacio_catalana/01resultats_2007-2010/memoria_2007.pdf [última consulta: 19 de febrero de 2013].

AGÈNCIA CATALANA DE COOPERACIÓ AL DESENVOLUPAMENT (ACCD) (2009b). *Cooperació Catalana: Memòria 2008*. http://www20.gencat.cat/docs/cooperaciocatalana/Continguts/07resultats_cooperacio_catalana/01resultats_2007-2010/memoria_2008.pdf [última consulta: 19 de febrero de 2013].

AGÈNCIA CATALANA DE COOPERACIÓ AL DESENVOLUPAMENT (ACCD) (sin fecha). *Cooperació Catalana: Memòria 2009*. http://www20.gencat.cat/docs/cooperaciocatalana/Continguts/01ACCD/06resultats_cooperacio_catalana/01resultats_2007-2010/Dades_AOD_2009/memoria_2009.pdf [última consulta: 19 de febrero de 2013].

AHMED, Leila (1992). *Women and Gender in Islam*. New Haven, CT: Yale University.

AL GHARBI, Ikbal (2006). "Les femmes dans les mouvements islamistes: Aliénation ou tentative de libération ?". *MERIA : Journal d'études des relations internationales au Moyen-Orient* [revista online], 1 (5). http://meria.idc.ac.il/journal_fr/2006/jv1no1a5.html [última consulta: 15 de marzo de 2012].

ALAM, Shahidul (2007). "The visual representation of developing countries by developmental agencies and the Western media". *Policy & Practice: A Development Education Review*, 5, 59-65.

ALAMI MCHICHI, Houria (2010). "Demografía y género en Marruecos. Nuevos comportamientos, nuevas realidades". En: BESSIS, Sophie y MARTÍN MUÑOZ, Gemma (Coords.). *Mujer y familia en las sociedades árabes actuales*. Barcelona: Ediciones Bellaterra, 45-75.

ALLEN, John (2003). *Lost Geographies of Power*. Malden: Blackwell Publishers Ltd.

ALONSO, Luis Enrique (1994). “Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa”. En: DELGADO, Juan Manuel y Juan GUTIÉRREZ (Coords.). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Ediciones Síntesis, 225-240.

AMIN, Samir (1976). *L’impérialisme et le développement inégal*. Paris: Éditions de minuit.

ANGLADE, Marie-Pierre (2008a). “Formes socio-spatiales du côtoiement femmes-hommes en espaces publics : normes sociales, drogues et violences au jardin « Nevada » de Casablanca (Maroc)”. *Revue Science and Video* [revista online]. http://scienceandvideo.mmsh.univ-aix.fr/Varia/Pages/anglade.aspx [última consulta: 20 de marzo de 2012].

ANGLADE, Marie-Pierre (2008b). « Altérités problématiques, frontières sociales et aménagement d’espace publics de Casablanca (Maroc) ». Comunicación del coloquio internacional « Espace de vie, espace-enjeu: entre investissements ordinaires et mobilisations politiques », Université de Rennes 2, I.E.P. de Rennes. http:// eso.cnrs.fr/TELECHARGEMENTS/colloques/rennes_11_08/Anglade_Marie-Pierre.pdf [última consulta : 22 de marzo de 2012].

ARÍAS, Marta (2001). “Migraciones y Desarrollo ¿Hay un lugar para la cooperación?”. *Revista de Fomento Social*, 56, 627-647.

AUGÉ, M. (1997). “Le nouvel espace-temps de l’antropologie”. En: HAINARD, J. y KAEHR, R. (Eds.). *Dire les autres. Réflexions et pratiques ethnologiques*. Lausanne: Payot, 9-12.

ÁVILA PACHECO, Victor y CORNAGO, Noé (2009). “Pensar y hacer el (post)desarrollo más allá de un mundo lineal”. *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, 24, 5-13.

BAIGES, Siscu; DUSTER, David; MIRA, Esther y VILLADONAT, Ramón (1996). *Las ONG de desarrollo en España*. Barcelona: Flor de viento Ediciones.

BANQUE MONDIALE, Direction de la statistique (1997). *Condition socio-économique de la femme au Maroc* (segundo volumen).

BARREIRO, María (1998). “*Partnership*: ¿Partenariado?”. *Punto y Coma: Boletín de los traductores españoles de las instituciones de la Unión Europea* [revista online], 52. http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/52/pyc525.htm [última consulta: 14 de febrero de 2013].

BARREÑADA, Isaías (1998). “La cooperación no gubernamental española en el Magreb”. *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, 2, 101-125.

BEBBINGTON, Anthony (2000). “Reencountering Development: Livelihood Transitions and Place Transformations in the Andes”. *Annals of the Association of American Geographers*, 90 (3), 495-520.

BELIL, Mireia y GARCIA RAMON, Maria Dolors (1983). “L'espai dels nòmades : apunts d'una lectura geogràfica d'Ibn Khaldun”. *Documents D’Anàlisi Geográfica*, 2, 189-199.

BEN ATTOU, Mohamed (2005). “Approches critique de la scolarisation et de la qualification professionnelle dans le nord-marocain : Cas du Bas-Loukos”. En: EL ABDELLAOUI, M.; CHIKHI, N.; BOULIFA, A.; AZOUGAGH, A. (Dir.). *Mutations des milieux ruraux dans les montagnes rifaines*. Tétouan: Publications du Groupe de recherches Géographiques sur le Rif, 277-314.

BENERÍA, Lourdes (1995). “Toward a Greater Integration of Gender in Economics”. *World Development*, 23 (11), 1839-1850**.**

BENERÍA, Lourdes (2001). “Introduction”. En: BENERÍA, Lourdes y BISNATH, Savitri (Eds.). *Gender and development: theoretical, empirical and practical approaches*. Cheltenham: Edward Elgar, XI-XXI.

BENERÍA, Lourdes (2003). *Gender, development, and globalization: economics as if all people mattered*. New York: Routledge.

BENHABIB, Seyla (1992). *Situating the Self: Gender, Community and Postmodernism in Contemporary Ethics*. London: Routledge.

BENHABIB, Seyla (2002). *The claims of Culture: equality and difference in the global era*. Princeton: University Press.

BENOIT, Guilaume (2011). “Territoires et développement durable en Méditerrannée et au Maroc. Quels enjeux, quelle approches pour l’espace rural ?”. *Bulletin d’Information de l’Académie Hassan II des Sciences et Techniques*, 9, 30-48.

BENRADI, Malika (2006). *Prospective « Maroc 2030 ». Dynamique sociale et évolution des statuts des femmes au Maroc*. Royaume du Maroc : Haut-Comissariat au Plan. http://www.abhatoo.net.ma/maalama-textuelle/developpement-economique-et-social/developpement-economique/prospective/maroc-2030/prospective-maroc-2030-dynamique-sociale-et-evolution-des-statuts-des-femmes-au-maroc [última consulta: 12 de febrero de 2014].

BENSON, Koni y NAGAR, Richa (2006). “Collaboration as resistance? Reconsidering the process, products, and possibilities of feminist oralhistory and ethnography”. *Gender, Place and Culture*, 13 (5), 581-592.

BÉRADI, Roberto (1968-69). « Essai de morphologie de la médina centrale de Tunis », Texto roneotipado. A,S,M, Tunis.

BERGER, Peter L. y LUCKMANN, Thomas (1968 [1966]). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

BERRIANE, Mohamed (2011). “Systèmes territoriaux et articulation du local et du régional. Projet de recherche collectif sur les territoires et le développement local”. *Bulletin d’Information de l’Académie Hassan II des Sciences sociales,* 9, 11-14.

BERTRAND, Monique (2011). “Quand femme rime avec local”: logique de promotion ou nouveau confinement dans les villes africaines?”. *Justice spatiale* [revista online], 3. http://www.documentation.ird.fr/hor/fdi:010051797 [última consulta: 03 de marzo de 2012].

BESSIS, Sophie (2004). “International organizations and gender: New paradigms and old habits”. *Signs*, 29, 633-647.

BHABHA, Homi (1990). “The third space. Interview with Homi Bhabha”. En: Rutherford, Jonathan (Ed.). *Identity, Community, Culture and Difference*. London: Lawrence and Wishart, 207-221.

BHABHA, Homi (1994). *The location of culture*. London: Routledge.

BIERSCHENK, T.; CHAUVEAU, J.P. y OLIVIER de SARDAN, J.P. (Eds.) (2000). *Courtiers en développement: Les villages africains en quête de projets*. Paris: Éditions Karthala.

BINGHAM, Nick y Nigel THRIFT (2000). “Some new instructions for travellers: The geography of Bruno Latour and Michel Serres”. En: CRANG, Mike y Nigel THRIFT (Eds.). *Thinking Space*. London: Routledge, 281-301.

BLUNDO, G. (1995). "Les courtiers du développement en milieu rural sénégalais". *Cahiers d'Études Africaines,* 137 (25/1), 73-99.

BLUNT, Alison (1994). “Mapping authorship and Authority: Reading Mary Kingsley’s Landscape Descriptions”. En: BLUNT, Alison y Gillian ROSE (Eds.), *Writing women and space: Colonial and Postcolonial Geographies*. NY and London: The guilford Press, 51-72.

BLUNT, Alison y Gillian ROSE (1994). “Introduction: Women’s Colonial and Postcolonial Geographies”. En: BLUNT, Alison y Gillian ROSE (Eds.). *Writing women and space: Colonial and Postcolonial Geographies*. NY and London: The guilford Press, 1-25.

BORGHI, Rachele y Fatima EL AMRAOUI (2005). “‘Le réveil des femmes’ : Les nouveaux rapports de genre dans un village du Nord-Est marocain”. *Géographie et cultures*, 54, 121-136.

BOSERUP, Ester (1970). *Woman’s role in economic development*. London: George Allen and Unwin Ltd.

BOUJROUF, Saïd (2005). “Innovation et recomposition territoriale au Maroc. Une mise en perspective géo-historique”. En: ANTHEAUME, B. y GIRAUT, F. (Eds). *Le territoire est mort. Vive les territoires! Une (re)fabrication au nom du développement*. Paris: IRD Éditions, 133-154.

BOURQUIA, Rahma (2010). “Valeurs et changement social au Maroc”. *Quaderns de la Mediterrània*, 13, 105-115.

BRIGG, M. (2002). “Postdevelopment, Foucault and the colonization metaphor”. *Third World Quarterly*, 3 (3), 421-436.

CABRERA, Juan E. (2011). “Pensar e intervenir el territorio a través de la Teoría del Actor-Red”. *Athenea Digital*, 11 (1), 217-223.

CALDERÓN VÁZQUEZ, F.J. (2008). *Guía de orientaciones para la evaluación y seguimiento de proyectos de desarrollo*. Edición electrónica gratuita. www.eumed.net/libros/2008b/411/ [última consulta: 30 de abril de 2014].

CAMUS, Albert (1942). *L'Étranger*, collection Folio, Éditions Gallimard.

CARREY, Matthew (2010). "Entre rencontres et rendez-vous : stratégies marocaines de sexualité hors mariage". *L'année du Maghreb* [revista online], VI. http://anneemaghreb.revues.org/855 [última consulta: 17 de abril de 2013].

CARTER, Paul (1988). *The road to botany bay: An exploration of landscape and history.* Chicago: The University of Chicago Press.

CASTRO, Edgardo (2006). "Michel Foucault: sujeto e historia". *Tópicos* [revista online], 14. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1666-48X2006000100008&lng=es&nrm=iso [última consulta: 25 de abril de 2010].

CEJUDO CÓRDOBA, Rafael (2007). "Capacidades y libertad. Una aproximación a la teoría de Amartya Sen". *Revista internacional de Sociología*, LVV (47), 9-22.

CENTRO VIRTUAL CERVANTES. "Modalización". *Diccionario de términos clave de ELE* [Online]http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/modalizacion.htm [última consulta: 04 de abril de 2011].

CHEDDADI, Abdesalam (1999). *Ibn Khaldoun revisité*. Casablanca: Toubkal.

CHOMBART DE LAUWE, Paul-Henry (1965). *Des hommes et des villes*. Paris: Payot.

CLARCK, S. (Ed.) (1999). *Travel Writing and Empire. Postcolonial Theory in Transit.* London: Zed Books.

CLARK, N. (2003). "The play of the world". En: PRYKE, M.; ROSE, G. y WHATMORE, S. (Eds.). *Using social theory: Thinking through Research*. London: Sage, 11-27.

COHEN, A.P. (1984). 'Informants'. En: Ellen, R.F. (Ed.). *Ethnographic Research. A guide to General Conduct, ASA Research Methods in Social Anthropology I*. London: Academic Press, 223-229.

COPE, Meghan (2003). "Coding Transcript and Diaries". En: CLIFFORD, Nicholas J. y VALENTINE, Gill (Eds.). *Key Methods in Geography*. London: Sage publications, 445-459.

COURLET, C. y JUDET, P. (1986). "Industrialisation et développement : La crise des paradigmes". *Revue Tiers Monde*, 27 (107), 519-536.

CRAIG, D. y PORTER, D. (1997). "Framing participation: Development Projects, professionals and organizations". *Development in Practice*, 7 (3), 229-236.

CRANG, Mike y Nigel THRIFT (2000). **"**Introduction**".** En: CRANG, Mike y Nigel THRIFT (Eds.). *Thinking Space*. London: Routledge, 1-30.

CRESSIER, P. y TOURI, A. (1994). "Le patrimoine archéologique de la côte rifaine : un atout pour le développement ? ". En: GROUPE DE RECHERCHE GÉOGRAPHIQUES SUR LE RIF (Dir.). *Développement des montagnes rifaines : quelle stratégie ?* Tétouan : Publications de la Faculté., 119-138.

CREWE, E. y HARISSON, E. (1998) *Whose Development?* London: Zed Books.

CRUSH, J. (Ed.) (1995). *Power of Development*. London: Routledge.

DALE, Reidar (2003). "The logical framework: an easy escape, a straitjacket, or a useful planning tool?". *Development in Practice*, 13 (1), 57-70.

De CERTEAU, Michel (1984). *The practice of Everyday Life.* Berkley y London: University of California Press.

De la CRUZ, Carmen (1995). "'Mujer y desarrollo' en los programas de cooperación entre España y el mundo árabe". En: MARTÍN MUÑOZ, Gema (Ed.). *Mujeres, democracia y desarrollo en el Magreb*. Madrid: Editorial Pablo Iglesias, 159-171.

DEL AMO, Mercedes (1998). "Escribir en femenino plural: las mujeres árabes y la literatura". En: DEL AMO, Mercedes (Ed.). *El imaginario, la referencia y la diferencia: siete estudios acerca de la mujer árabe*. Granada: Universidad de Granada, 13-31.

DE LAURETIS, Teresa (1986). "Feminist studies/critical studies: issues, terms and contexts". En: DE LAURETIS, Teresa (Ed.). *Feminist Studies/ Critical Studies*. London: Macmillan, 1-19.

DELEUZE, G. y GUATTARI, F. (1972). *L'Anti-Oedipe : capitalisme et schizophrénie.* Paris: Les Éditions de Minuit.

DENOEUX, G. y GATEAU, L. (1995). "L'essor des associations au Maroc: à la recherche de la citoyenneté?". *Maghreb-Machrek*, 150, 19-39.

DEWSBURY, J. D. y NAYLOR, S. (2002). "Practising geographical knowledge: fields, bodies and dissemination". *Area*, 34 (3), 253-260.

DICKS, B., SOYINKA, B. y COFFEY, A. (2006). "Multimodal ethnography". *Qualitative Research*, 6 (1), 77-96.

DOEL, Marcus A. (2000). "Un-glucking geography : spatial science after Dr Seuss and Gilles Deleuze". En: CRANG, Mike y Nigel THRIFT (Eds). *Thinking Space*. London: Routledge, 117-135.

DOEL, Marcus (2007). "Book review, Post-structuralist geography: a guide to relational space, by Jonathan Murdoch". *Annals of the Association of American Geographers*, 97, 809–810.

DUPUY, Gabriel (1995). *Les territoires de l´automobile*. Paris : Anthropos.

EL ABDELLAOUI, Mohamed; AZOUGAGH, Abdelatif; BOULIFA, Abdelaziz y CHIKHI, Nour Eddine (Dirs.) (2002). *Urbanisation et urbanisme dans les montagnes rifaines (Maroc).* Tétouan: Publications du Groupe de Recherche Géographiques sur le Rif.

EL ABDELLAOUI, Mohamed; CHIKHI, Nour Eddine ; BOULIFA, Abdelaziz (2008). *Fnideq, dynamisme et dysfonctionnement d'une ville frontalière*. Tánger-Tetúan : Présidence de l'Université Abdelmalek Essaadi Tétouan & Agence Spéciale Tanger-Méditerranée.

EL AYADI, Mohammed; RACHIK, Hassan y TOZY, Mohammed (2007). *L'Islam au quotidien. Enquête sur les valeurs et les pratiques religieuses au Maroc*. Casablanca: Éditions Prologues.

EL KHAYAT, Rita (2001). *Le Maghreb des femmes: Les défis du xxiième siècle* (segunda edición). Al-jadida: Marsam.

ELDEN, Stuart (2004). "Between Marx and Heidegger: Politics, Philosophy and Lefebvre's *The production of Space"*. *Antipode*, 36 (1), 86-105.

ELMANDJRA, Mahdi (1996). *La décolonisation culturelle: Défi majeur du 21ième siècle*. Marrakech y Paris: Ed. Walili y Futuribles.

ELSON, Diane (1999). "Theories of Development". En: PETERSON, Janice y LEWIS, Margaret (Eds.). *The Elgar Companion to Feminist Economics*. Cheltenham: Edward Elgar, 95-107.

ENHAILI, Aziz (2006). "Femmes, développement humain et participation politique au Maroc". *MERIA : Journal d'études des relations internationales au Moyen-Orient* [revista online], 1 (7). http://www.abhatoo.net.ma/maalama-textuelle/developpement-economique-et-social/developpement-social/societe/femmes/femmes-developpement-humain-et-participation-politique-au-maroc [última consulta : 24 de junio de 2013].

ESCOBAR, Arturo (1995). *Encountering developement: The Making and Unmaking of the Third World.* Princeton, NJ: Princeton University Press.

ESCOBAR, Arturo (1997). "Anthropology and Development". *International Science Journal*, 154, 597-516.

ESCOBAR, Arturo (2009). "El 'postdesarrollo' como concepto y práctica social". *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, 24, 81-99.

ESTEVA, Gustavo (1992). "Development". En: SACHS, W. (Ed.). *The development Dictionary. A Guide to Knowledge as Power*. London: Zed Books, 2-28.

ESTÉVEZ VILLARINO, Brais (2012). "La idea de espacio público en geografía humana. Hacia una conceptualización (crítica) contemporánea". *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 58 (1), 137-163.

ESTUDIS (2010). *Sistematització d'experiències de cooperación descentralitzada de quatre ens locals catalans*. Barcelona: Fons Català de Cooperació al Desenvolupament.

FAIRCLOUGH, Norman (2001). "El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales". En: WODAK, Ruth y Michael MEYER (Comps.). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa, 179-203.

FAIRCLOUGH, Norman (2003). *Analysing Discourse. Textual analysis for social researcher*. London and New York: Routledge.

FANON, Frantz (1951). *Peau noire, masques blancs*. Paris: Le Seuil.

FARÍAS, Ignacio (2011). "Ensamblajes urbanos: la TAR y el examen de la cuidad". *Athenea Digital*, 11 (1), 15-40.

FERGUSON, James (1990). *The Anti-Politic Machine. "Development", Depolitization, and bureaucratic Power in Lesotho*. Cambridge: Cambridge University Press.

FERGUSON, James (1994) “The Anti-Politics Machine ‘Developement’ and bureaucracy Power in Lesotho”. *The Ecologist*, 24 (2), 176-181.

FERRER GALLARDO, Xavier (2008). *La reconfiguración de la Frontera entre Españya i el Marroc: Continuïtat i doscontinuïtat territorial a l’escenari fronterer Ceuta-Fnideq*. Departament de Geografia, Universitat Autònoma de Barcelona [Tesis doctoral].

FERRIÉ, Jean-Noël (1998). “Figures de la moralité en Égypte : Typifications, conventions et publicité”. En : Dakhalia, J. (Ed.). *Urbanité arabe. Hommage à Bernard Lepetit*. Arles: Actes Sud, 113-146.

FISH, Stanley (1980). *Is there a text in this class?: the authority of interpretative communities.* Cambridge, Mass. y London: Harvard University press.

FISHER, W. F. (1997). “Doing good? The politics and antipolitics of NGO practices”. *Annual Review of Anthrophology*, 26, 439-464.

FOLCH-SERRA, Mireya (1990). “Place, voice, space: Michael Bakhtin’s dialogical landscape”. *Environment and planning D,* 8 (3), 255-74.

FOUCAULT, Michel (1966). *Les mots et les choses*. *Une archéologie des sciences humaines.* Paris: Éditions Gallimard.

FOUCAULT, Michel (1969). *L’archéologie du savoir*. Paris: Éditions Gallimard.

FOUCAULT, Michel (1975). *Surveiller et punir*. Paris: Éditions Gallimard.

FOUCAULT, Michel (1984). “Des espaces autres. Hétérotopies”. *Architecture, Mouvement, Continuité*, 5, 46-49.

FOUCAULT, Michel (1994). *Dits et écrits*, vol. iii (1976-1979). Paris: Éditions Gallimard.

FOWLER, A. (2000). *The Virtuous Spiral: A Guide to Sustainibility for NGOs in International Development*. London: Earthscan.

FRASER, Nancy (1997). *Justice Interruptus: Critical Reflections on the Postsocialist Condition*. New York: Routledge.

FREEMAN, Amy (2004). “Re-locating Moroccan Women’s Identities in a transnational world: The ‘woman question’ in question”. *Gender, Place and Culture*, 11 (1), 17-41.

FREIRE, Paulo (1973). *Pedagogy and the Opressed*. New York: Seabury Press.

GARCÍA, J. C. (1992). “Análisis del ciclo de un proyecto de Cooperación al Desarrollo”. *Revista de información Comercial Española* (Secretaría de Estado de Comercio), 702, 129-143.

GARCÍA DÍAZ, Paloma (2011). “Resivisión crítica de la política ontológica latouriana”. *Athenea Digital*, 11 (1), 155-170.

GARCIA FANLO, Luis (2011). "¿Qué es un dispositivo?: Foucault, Deleuze, Agamben". *A Parte Rei* [revista online], 74. http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/fanlo74.pdf [última consulta 14 de enero de 2013].

GARCIA RAMON, Maria Dolors y ALBET, Abel (1998). "Los relatos de mujeres viajeras ¿Una mirada crítica sobre el colonialismo? Isabelle Eberhardt (1877-1904)". *Finisterra. Revista Portuguesa de Geografia*, 33 (65), 99-108.

GARCIA RAMON, Maria Dolors y Joan NOGUÉ (1999). "Colonialismo, imperialismo y exploración en geografía: nuevas aportaciones críticas sobre orientalismo y postcolonialismo". En: NOGUÉ, Joan y José Luis VILLANOVA (Eds.). *España en Marruecos*. Lleida: Editorial Milenio, 37-54.

GARCIA RAMON, Maria Dolors (2003). "Gender and the Colonial Encounter: European women's travel narratives from the Arab world". *Environment and Planning D*, 21, 653-672.

GARCIA RAMON, Maria Dolors, NOGUÉ, Joan; ZUSMAN, Perla (Eds.) (2008). *Una mirada catalana a l'Àfrica: viatgers i viatgeres dels segles XIX i XX (1859-1936)*. Lleida: Pagés.

GARDNER, Katy y LEWIS, David (1996). *Anthropology, development and post-modern challenge*. London: Pluto Press.

GARFINKEL, Harold (1967). *Studies in Ethnomethodology*. Cambridge: Polity Press.

GAUCHÉ, Evelyne (2005). "Les beni Saïd (Rif Oriental), un territoire en recomposition et en quête d'aménagement". En: EL ABDELLAOUI, M.; CHIKHI, N.; BOULIFA, A.; AZOUGAGH, A. (Dir.). *Mutations des milieux ruraux dans les montagnes rifaines*. Tétouan : Publications du Groupe de recherches Géographiques sur le Rif, 237-276.

GEERTZ, Clifford (1973). *The interpretation of cultures*. London: Hutchinson

GEERTZ, Clifford (1983). *Local Knowledge.* New York: Basic Books.

GEERTZ, Clifford (1996). *Los usos de la diversidad*. Barcelona: Paidós I.C.E/UAB.

GEORGE, Glynis (2007). "Interpreting Gender mainstreaming by Ngo's in India: a comparative ethnographic approach". *Gender, Place and Culture*, 14 (6), 679-701.

GIBSON GRAHAM, J. K. (2005). "Surplus possibilities: Postdevelopement and community economies". *Singapore Journal of Tropical Geography*, 26 (4), 4-26.

GILLOT, Gaëlle (2005). "Faire sans le dire. Les rencontres amoureuses au Caire". *Géographie et Culture*, 54, 31-52.

GIRAUT, F. y ANTHEAUME, B. (2005). "Introduction : Au nom du développement, une (re)fabrication des territoires ». En : ANTHEAUME, B. y GIRAUT, F. (Eds.). *Le territoire est mort. Vive les territoires! Une (re)fabrication au nom du développement*. Paris: IRD Éditions, 9-38.

GIROUX, S. y TREMBLAY, G. (2004 [2002]). *Metodología de las ciencias humanas*. México: Fondo de Cultura Económica.

GODLEWSKA, Anne y Neil SMITH (Eds.) (1994). *Geography and Empire*. Oxford: Blackwell.

GOFFMAN, Erving (1959). *The Presentation of Self in Everyday Life.* New York: Doubleday Anchor Books.

GOLD, Steven J. (2004). "Using photography in Studies of Immigrant Communities". *American Behavioural Scientist*, 46 (10), 1-21.

GOLDSTEIN, B., M. (2007). "All Photos Lie". En: Gregory Stanczak (Ed.). *Visual Research Methods: Image, Society and representation*. London, Thousand Oaks: Sage, 61-81.

GÓMEZ GALÁN, Manuel y SAINZ OLLERO, Héctor (2010). *El ciclo del proyecto de cooperación al desarrollo. El marco lógico en programas y proyectos: de la identificación a la evaluación* (8ª ed.). Madrid: CIDEAL.

GRAU, Marc; IÑIGUEZ, Lupicino y SUBIRATS, Joan (2008). "Un enfoque socio técnico en el análisis de políticas públicas". *Política y sociedad,* 45 (3), 199-217.

GREGORY, Derek (2000). "Edward Said's imaginative geographies". En: CRANG, Mike y Nigel THRIFT (Eds.), *Thinking Space*. London: Routledge, 302-348.

GRUPO COORDINADOR INTERNACIONAL DE LAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL PARA EL FORO DE ALTO NIVEL DE ACCRA (2007). "De París 2005 a Accra 2008: ¿podrá ser la ayuda al desarrollo eficaz y responsable? una aproximación crítica a la agenda de la eficacia de la ayuda al desarrollo" http://es.scribd.com/doc/2072441/DE-PARIS-2005-A-ACCRA-2008 [última consulta: 11 de noviembre de 2012].

GUPTA, Akhil y FERGUSON, James (1992). "Beyond 'Culture': Space, Identity, and the Politics of Difference". *Cultural Anthropology*, 7 (1), 6-23.

GUTIEREZ, Juan; DELGADO, Juan Manuel (1994). "Teoría de la observación". En: DELGADO, Juan Manuel y Juan GUTIÉRREZ (Coords.). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Ediciones Síntesis, 141-173.

HALL, Edward (1969). *The Hidden dimension*. New York: Anchor *Books*.

HARAWAY, Dona (1997). *Modest_witness@second_millenium*. London: Routledge.

HARPER, Douglas (1998). "An Argument for Visual Sociology". En: PROSSER, Jon (Ed.). *Image-based Research: A Sourcebook for Qualitative Researchers*. London: Falmer Press, 24-41.

HARPER, Douglas (2002). "Talking about pictures: a case for photo elicitation". *Visual Studies*, 17 (1), 13-26.

HARVEY, David (1990). "Between Space and Time: Reflections on the Geographical Imagination". *Annals of the Association of American Geographers*, 80 (3), 418-434.

HARVEY, David (2007). *A Brief History of Neoliberalism.* New York: Oxford.

HAUT COMISSARIAT AU PLAN DU MAROC (2004). *Recensement Général de la Population et de l'Habitat (RGPH)*. Base de datos. http://www.hcp.ma/Recensement-general-de-la-population-et-de-l-habitat-2004_a633.html [última consulta: 10 de abril de 2014].

HAUT COMISSARIAT AU PLAN DU MAROC (2010). *Femmes et Hommes en chiffres 2010.* http://www.hcp.ma/file/111721/ [última consulta: 09 de noviembre de 2013].

HIBOU, Béatrice (2006). "Maroc, d'un conservatisme à l'autre". En: BAYART, J.-F. ; BANÉGAS, R.; BERTRAND, R.; HIBOU, B.; MENGIN, F. (Coords.). *Legs colonial et gouvernance contemporaine* (volumen 2). Paris: FASOPO, 123-186.

HIBOU, Béatrice (2011). "Le mouvement du 20 février, le Makhzen et l'antipolitique. L'impensé des réformes au Maroc". *Les dossiers du CERI* [revista online]. http://www.sciencespo.fr/ceri/sites/sciencespo.fr.ceri/files/art_bh2.pdf [última consulta: 16 de julio de 2013].

HOLLOWAY, Julian y James KNEALE (2000). "Mikahail Bakhtin: Dialogics of Space". En: CRANG, Mike y Nigel THRIFT (Eds.). *Thinking Space*. London: Routledge, 71-88.

ILLÁN SAILER, Carlos (2007). "La planificación de la cooperación descentralizada española: el caso de las comunidades autónomas". *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, 20, 83-96.

JÄGER, Siegfried (2001). "Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos". En: WODAK, Ruth y Michael MEYER (Comps.). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa, 61-100.

JONES, Owain (2007). "Stepping from the wreckage: Geography, pragmatism and anti-representational theory". *Geoforum*, 39, 1600-1612.

JONES, Martin (2009). "Phase space: geography, relational thinking and beyond". *Progress in Human Geography*, 33 (4), 487-506.

KABEER, Naila (1994). *Reversed Realities: Gender Hierarchies in Developemnet Thought*. London: Verso.

KANDIYOTI, Deniz (1988). "Bargaining with patriarchy". *Gender and Society*, 2, 274-290.

KANDIYOTI, Deniz (1996). "Contemporary Feminist Scholarship and Middle East Studies". En: KANDIYOTI, Deniz (Ed.). *Gendering the Middle East: Emerging perspectives*. New York: I.B Tauris & Co Ltd, 1-28.

KATZ, Elizabeth (1991). "Breaking the Myth of Harmony: Theoretical and Methodological Guidelines to the study of Rural Third World Households". *Review of Radical Political Economics*, 23, 37-56.

KATZ, Cindi (1994). "Playing the Field. Questions of Fieldwork in Geography". *The professional Geographer,* 46 (1), 67-72.

KATZ, Cindi (2001). “On the grounds of globalization: a topography for feminist political engagement”. *Signs*, 26 (4), 1213-1234.

KELLER, Reiner (2005). “Analysing Discourse. An aproach from sociology of knowledge”. *Forum Qualitative Socialforshung* [revista online], 6 (3). http://www.qualitative-research.net/fqs-texte/3-05/05-3-32-e.htm [última consulta: 14 de marzo de 2010].

KOOP, K. (2007). “Les nouvelles fractures du monde et le défi pour la recherche sur les inégalités de développement”. *Les Cahiers du GEMDEV*, 31, 182-195.

KOOP, Kirsten; LANDEL, Pierre-Antoine y PECQUEUR, Bernard (2010). “Pourquoi croire au modèle du développement territorial au Maghreb ? Une approche critique”. *EchoGéo* [revista online], 13. http://echogeo.revues.org/12065 [última consulta: 18 de agosto de 2012].

KOTHARI, Uma (2005). “Authority and Expertise: The Professionalization of International Development and the Ordering of Dissent”. *Antipode*, 37 (3), 425-446.

KOTHARI, Uma (2006). “Spatial practices and imaginaries: Experience of colonial officers and development professionals”. *Singapore journal of Tropical Geography*, 27, 235-253.

LACOMBA, Joan (2004). *Migraciones y desarrollo en Marruecos*. Madrid: Catarata.

LACOMBA, J. Y BONI, A. (2008). “The Role of Emigration in Foreign Aid Policies: The Case of Spain and Morocco”. *International Migration*, 46 (1), 123-150.

LACOSTE-DUJARDIN, Camille (1996). *Des mères contre des femmes, maternité et patriarcat au Maghreb*. Paris: La découverte/Poche.

LAHIRI-DUTT, Kuntala (2011). “Gender-Based Evaluation of Development Projects: The LAST Method”. En: LAHIRI-DUTT, Kuntala (Ed.). *Gendering the Field. Towards Sustainable Livelihoods for Mining Communities*. Canberra: ANU E Press, pp. 111-131.

LAMBERT, David y Alan LESTER (2004). “Geographies of colonial Philanthropy”. *Progress in Human Geography,* 28 (3), 320-341.

LAROUI, Abdallah (1994). *Marruecos: Islam y nacionalismo*. Madrid: Editorial MAPFRE.

LAROUI, Abdallah (2009). *Les origines sociales et culturelles du nationalisme marocain (1830-1912)* (troisième édition). Casablanca: Centre Culturel Arabe.

LATHAM, A. (2003). “Research, performance, and doing human geography: some reflections on the diary-photograph, diary interview method”. *Environment and Planning A*, 35, 1993-2017.

LATOUR, Bruno (2005). *Reassembling the Social. An introduction to Actor-Network-Theory*. New York: Oxford University Press Inc.

LATOUR, Bruno (2001 [1999]). *La Esperanza de Pandora: ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia*. Barcelona: Gedisa.

LEES, Loretta (2004). “Urban geography: discourse analysis and urban research”. *Progress in Human Geography*, 28 (1), 101-107.

LEFEBVRE, Henri (1974). *La production de l’espace.* Paris: Anthropos.

LE GRAND, Jan Willem (1998). “Desarrollo fragmentado: discontinuidades en el ámbito de intervención”. En: ZOOMESR, A. (Comp.). *Estrategias campesinas en el Sur andino de Bolivia. Intervenciones y desarrollo rural en el norte de Chuiquisaca y Pososi*. La Paz: Instituto Real de Trópico (KIT)/CEDLA, 361-396.

LEVEAU, Rémy (1996). *Le Fellah marocain défenseur du Trône*. Paris: Presses de Science Po.

LEWIS, Arthur (1955). *The Theory of Economic Growth*. London: Allen and Unwin.

LOCOH, Thérèse y OUADAH-BEDIDI, Zahia (2010). “Familias y relaciones de género en el Magreb”. En: BESSIS, Sophie y MARTÍN MUÑOZ, Gemma (Coords.). *Mujer y familia en las sociedades árabes actuales*. Barcelona: Edicions Bellaterra, 13-46.

LONGHURST, Robyn (2003). “Semi-Structured Interviews and Focus Groups”. En: CLIFFORD, Nicholas J. y VALENTINE, Gill (Eds.). *Key Methods in Geography*. London: Sage publications, 117-132.

LÓPEZ ENAMORADO, María Dolores (2008). “Introducción: Del Hogar al ágora: Mujer y conquista del espacio público”. En: LÓPEZ ENAMORADO, María Dolores (Ed.). *España y Marruecos : Mujeres en el espacio público*. Madrid: Alfar, 13-29.

MAHARAJ, B. y NARSIAH, S. (2005). “La nouvelle géographie régionale de l'Afrique du Sud post-apartheid” En : ANTHEAUME, B. y GIRAUT, F. (Eds.) *Le territoire est mort. Vive les territoires! Une (re)fabrication au nom du développement.* Paris: IRD Éditions, 79-107.

MAHMOOD, Saba (2001). “Feminist Theory, Embodiment, and the docile Agent: Some Reflections on the Egyptian Islamic Revival”. *Cultural Anthropology*, 16 (2), 202-235.

MARÍN SÁNCHEZ, Isabel (2006). *La cooperación española para el desarrollo como prevención de la emigración marroquí: percepciones, discursos y realidades entre las dos orillas*. Departamento de Antropología Social, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Granada [Tesis Doctooral].

MARTÍ-COSTA, Marc y PARÉS, Marc (Coords.). *Llei de barris: cap a una política de regeneració urbana participada i integral?* Barcelona: Escola d’Administració Pública de Catalunya i Direcció General de Participació Ciutadana.

MARTÍN MUÑOZ, Gemma (2010). “Introducción: la ineluctable fuerza del cambio”. En: BESSIS, Sophie y MARTÍN MUÑOZ, Gemma (Coords.) *Mujer y familia en las sociedades árabes actuales*. Barcelona: Edicions Bellaterra, 9 y 10.

MASON, J., (2006). “Mixing methods in a qualitatively driven way”. *Qualitative Research*, 6 (1), 9-25.

MASSEY, Doreen (1994). *Space, Place and Gender.* Minneapolis: University of Minneapolis Press.

MASSEY, Doreen (1999). "Space-time, 'science' and the relationship between physical geography and the human geography". *Transactions of the institute of British Geographers*, 24, 261-276.

MASSEY, Doreen (2003). "Imagining the field". En: PRYKE, Michael; ROSE, Gillian y Sarah WHATMORE (Eds.). *Using social theory: Thinking through Research*. London: Sage, 71-88.

MASSEY, Doreen (2005). *For space.* London: Sage Publications.

MATEO DIESTE, Josep Lluís (2004). "¿Es la sangre más densa que el agua? Tribus, facciones y poder en Guelaya". En: EL ABDELLAOUI, M.; CHIKHI, N.; BOULIFA, A.; AZOUGAGH, A. (Dir.). *Mutations des milieux ruraux dans les montagnes rifaines*. Tétouan: Publications du Groupe de recherches Géographiques sur le Rif, 31-66.

MAWDSLEY, Emma; TOWNSEND, Janet; PORTER, Gina y OAKLEY, Peter (2002). *Knowledge, power and development agendas: NGOs North and South*. Oxford: INTRAC.

MCDOWELL, Linda (1991). "Life without father and Ford: the new gender order of post-Fordism". *Transactions of the Institute of British Geographers*, 16 (4), 400-419.

MCDOWELL, Linda (2001). "Father and Ford Revisited: Gender, Class and Employment Change in the New Millennium". *Transactions of the Institute of British Geographers*, 26 (4), 448-464.

McILWAINE, Cathy y DATTA, Kavita (2003). "From Feminising to Engendering Developement". *Gender, Place and Culture*, 10 (4), 369-382.

McKINNON, Katharine (2007). "Postdevelopment, Professionalism, and the Politics of Participation". *Annals of the Association of American Geographers*, 97 (4), 772-785.

MEADOWS, Donella H.; RANDERS, Jorgen; MEADOWS, Dennis L.; BEHRENS, William W. (1972). *The limits of Growth*: *A report for the Club of Rome's Project on the Predicament of Mankind*. New York: Universe Book.

MERNISSI, Fatima (1975). "The meaning of spatial boundaries". En: MERNISSI, Fatima. *Beyond the veil: Male-Female Dynamics in Muslim Society.* London: Ali Saqi Books, 137-147.

MERNISSI, Fatima (1992). *El miedo a la Modernidad. Islam y democracia*. Guadarrama: Ediciones del oriente y el mediterráneo.

MERNISSI, Fatima (2004). *El hilo de Penélope*. Barcelona: Lumen.

MESSAOUDI, Leila (2008). "Femmes de la ville femmes dans la ville. L'exemple de Rabat au Maroc". En : MESSAOUDI, Leila y RHISSASSI, Fouzia. *Stéréotypes, images et représentations des femmes en milieu rural et/ou urbain*. Casablanca: Éditions Le Fennec, 31-45.

MEYER, Michael (2003). “Entre la teoría, el método y la política: la ubicación de los enfoques relacionados con el ACD”. En: WODAK, Ruth y Michael MEYER (Comps.). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa, 35-59.

MILLS, Sara (1994). “Knowledge, Gender and Empire”. En: BLUNT, Alison y Gillian ROSE (Eds.). *Writing women and space: Colonial and Postcolonial Geographies*. NY and London: The Guilford Press, 29-50.

MILLS, Sara (2005). *Gender and Colonial Space.* Manchester and NY: Manchester University Press.

MOHANTY, Chandra Talpade (2003 [1988]). “Under Western Eyes: Feminist Scholarship and Colonial Discourses”. En: LEWIS, Reina y MILLS, Sara (Eds.). *Feminsist Postcolonial Theory: A Reader*. Edinburgh: Edinburgh University Press Ltd, 49-74.

MOMSEN, Janet H. (2004). *Gender and Development.* London: Routledge.

MONTOBBIO, Manuel (2010). “Desarrollo: viejos mitos y nuevos paradigmas”. *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, 25, 131-136.

MOSSE, D. (2001). “’People’s knowledge’, Participation and patronage: Operations and representations in rural development”. En: COOKE, B. y KOTHARI, U. (Eds.). *Participation: The new Tyranny?* London: Zed Books, 16-35.

MPHANDE, Charles (2005). *Encumbering Development: Development Discourse as Hegemonic Resources in the Developing World.* Comunicación del coloquio “International Conference on Critical Discourse Analysis: Theory into Research”, Faculty of Education, University of Tasmania, Launceston., 15 -18 November, 2005, Tasmania, Australia. http://vuir.vu.edu.au/id/eprint/367 [última consulta 18 de febrero de 2013].

MERRIFIELD, Andy (1993). “Place end Space: A lefebvrian Reconciliation”. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 18 (4), 516-531.

MERRIFIELD, Andy (2000). “Henry Lefebvre: A socialist in space”. En: CRANG, Mike y Nigel THRIFT (Eds.). *Thinking Space*. London: Routledge, 167-182.

MULDERING, Jane (2011). “Manufacturing Consent: A Corpus-Based Critical Discourse Analysis of New Labour's Educational Governance”. *Educational Philosophy and Theory*, 43 (6), 562-578.

MYRDAL, Gunnar (1970). *The Challenge of World Poverty*. London: Allen Lane.

NACIRI, Mohamed (1992). “Le Maroc méditerranéen, l’envers du décor”. En ; El Maliki, Habib (Dir.). *Le Maroc Méditerranéen*. Casablanca: Éditions Le Fennec, 13-35.

NAKKOUCH, Touria (2008). « Reflections on stereotypes: its Cognitive function; Its ideological Implications for the Moroccan Urban Scene”. En: MESSAOUDI, Leila y RHISSASSI, Fouzia (Eds.). *Stéréotypes, images et représentations des femmes en milieu rural et/ou urbain*. Casablanca: Éditions le fennec, 125-135.

NASH, Mary (2004). *Movimientos de Mujeres*. Madrid: Alianza.

NAVEZ-BOUCHANINE, Françoise (1990). "L'espace limitrophe : Entre le privé et le public, un no man´s land ? La pratique urbaine au Maroc". *Espaces et Sociétés*, 63, 135-159.

NAVEZ-BOUCHANINE, Françoise (1994). "Urbanité, urbanités: convergences et divergences dans l'habiter et les styles de vie des citadins marocains". *Espaces et sociétés*, 73, 75-98.

NAVEZ-BOUCHANINE, Françoise (2006). "Le quartier des habitants des villes marocaines". En: AUTHIER, Jean-Yves ; BACQUÉ, Marie-Hélène y GUÉRIN-PACE, France (Dirs.). *Le quartier. Enjeux scientifiques, actions politiques et pratiques sociales*. Paris: La Découverte, 163-173.

NEDERVEEN PIETERSE, Jan (1999). "Critical Holism and the Tao of Development". En: MUNCK, Ronaldo y O'HEARN, Denis (Eds.). *Critical Development Theory: Contribution to a new paradigm*. London: Zed Books, 63-88.

NERÍN, Gustau (2011). *Blanc bo busca negre pobre.* Barcelona: Edicions La Campana.

NOGUÉ, Joan y VILLANOVA, José Luis (1999). "La zona Norte del protectorado español en Marruecos. El marco geográfico". En: NOGUÉ, Joan y VILLANOVA, José Luis (Eds.). *España en Marruecos*. Lleida: Editorial Milenio, 101-141.

NOGUÉ, Joan y José Luis VILLANOVA (Eds.) (1999). *España en Marruecos*. Lleida: Editorial Milenio.

NÚÑEZ VILLAVERDE, J. A.; GARCÍA-LUENGOS, J.; ANGULO PINEDA, G.; MAYO SERRANO, D.; BARREÑADA BAJO, I. (2007). *Redes sociales en Marruecos. La emergencia de la sociedad marroquí*. Barcelona: Icaria Editorial.

NÚÑEZ VILLAVERDE, J.A. (Dir.) (2007). *Asociaciones y Organizaciones No Gubernamentales en el Norte de Marruecos: la articulación de la sociedad civil en las provincias de Tánger, Tetuán, Chefchaouen y Alhucemas*. Getafe-Madrid: Fundación Ipade.

OLIVIER de SARDAN, J.-P. (1995). *Anthropologie et développement: essai en socio-anthropologie du changement social*. Paris: Karthala.

OLIVIER de SARDAN, J.-P. (2001). "Les trois approches en anthropologie du développement". *Revue Tiers Monde*, 42 (168), 729-754.

OLMEDO SALVADOR, Caterina (2006). "Asociacionismo femenino en Marruecos: un estudio histórico-antropológico". En: PÉREZ BELTRÁN, Camilo (Coord.). *Sociedad civil, derechos humanos y democracia en Marruecos*. Granada: Universidad de Granada, 267-293.

O'REILLY, Kathleen (2007). "Where the knots of narratives are tied and untied: The dialogic productions of gendered development spaces in Rajasthan, India". *Annals of the Association of American Geographers*, 97 (3), 613-634.

O'REILLY, Kathleen (2010). "The Promise of Patronage: Adapting and Adopting Neoliberal Development". *Antipode*, 42 (1), 179-200.

PAINTER, Joe (2000). “Pierre Bourdieu”. En: CRANG, Mike y Nigel THRIFT (Eds.). *Thinking Space*. London: Routledge, 239-259.

PANELLI, Ruth (2008). “Social geography: Encounters with indigenous and more-than-White/anglo geographies”. *Progress in Human Geography*, 32 (6), 801-811.

PAVEZ, María Isabel (1996). “Territorialidad, redes y debate urbanístico”. *De Arquitectura*, 7, 10-13.

PAYNE, Rhys (1993). “Economic crisis and policy reform in the 1980s”. En: HABEEB, W.M. y ZARTMAN, I.W. (Eds.). *Polity and society in contemporary North Africa*. Boulder, Co: Westview Press.

PECQUEUR, Bernard (2005). “Le développement territorial : une nouvelle approche du processus de développement pour les économies du sud”. En : ANTHEAUME, B. y GIRAUT, F. (Eds). *Le territoire est mort. Vive les territoires! Une (re)fabrication au nom du développement*. Paris: IRD Éditions, 295-316.

PEET, R. (1999). *Theories of development*. New York: Guildford.

PÉREZ BELTRÁN, Camilo (Coords.) (2006). *Sociedad civil, derechos humanos y democracia en Marruecos*. Granada: Universidad de Granada.

PLANEL, Sabine (2009). “Transformations de l’État et politiques territoriales dans le Maroc contemporain”. *L’espace Politique* [Revista online], 7. http://espacepolitique.revues.org/1234 [última consulta: 30 de abril de 2014].

PIGG, Stacy Leigh (1992). “Inventing social categories through place: Social representations and development in Nepal”. *Society for Comparative Study of Society and History*, 34 (3), 491-513.

PNEEMANS, J.-P. and DE RIJCK, K. (2004). *Mobilité et paysage: les rapports entre espaces urbains, périurbains et ruraux: convergences et divergences des regards du développement et de l’urbanisme.* Presses Universitaires de Louvain.

PNUD (1998). *Pauvreté au Maroc: Diagnostic, Stratégie et Plan d’Action*. *Programme National de Développement durable et de lutte contre la pauvreté*.

PRATT, Marie Louise (1992). *Imperial eyes: Travel writing and transculturation*. London: Routledge.

PRATT, Geraldine (2000). “Research performances”. *Environment and Planning D*, 18, 639-651.

PRESTON, Peter Wallace (1996). *Development Theory: An introduction*. Oxford: Blackwell.

PROSSER, J. y LOXLEY, A. (2008). “Introducing Visual Methods”. *ESRC National Center for Research Methods Review Paper* [revista online], 10. http://eprints.ncrm.ac.uk/420/1/MethodsReviewPaperNCRM-010.pdf [última consulta: 21 de febrero de 2013].

QUIVY, Raymond y VAN CAMPENHOUDT, Luc (1988). *Manuel de recherche en sciences sociales*. Paris: Dunod.

RABINOW, Paul (1977). *Reflections on Fieldwork in Morocco*. Berkley: University of California Press.

RACHIK, Hassan y BOURQUIA, Rahma (2011). "La sociologie au Maroc". *SociologieS* [revista online]. http://sociologies.revues.org/3719 [última consulta: 18 de diciembre de 2012].

RACO, Mike (2005). "Sustainable Development, Rolled-out Neoliberalism and Sustainable Communities". *Antipode*, 37 (2), 324-347.

RADCLIFFE, Sarah A. (2005). "Development and geography: Towards a postcolonial development geography?". *Progress in Human Geography*, 29 (3), 291-298.

RADCLIFFE, Sarah A. (2006). "Development and geography: Gendered Subject in Development Processes and Interventions". *Progress in Human Geography*, 30 (4), 524-532.

RAMÍREZ, Ángeles (1998). *Migraciones, género e Islam Mujeres marroquíes en España*. Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional.

RAMÍREZ FERNÁNDEZ, Ángeles (2004). "¿Oriente es Oriente? Feminismo e Islamismo en Marruecos". *Revista Internacional de Sociología*, Tercera Época, 39, 9-33.

RAMÍREZ, Ángeles (2006). "Other feminisms? Muslim associations and women's participation in Morocco". *Etnográfica*, 10 (1), 107-119.

RAO, Vijayendra (2008). "El valor de la evaluación interdisciplinar: el análisis de programas de desarrollo basados en la comunidad". En: GARCÍA MONTALVO, José (Ed.). *El análisis experimental de la ayuda al desarrollo; La evaluación de lo que funciona y lo que no funciona*. Bilbao: Fundación BBVA, 129-145.

REISS, Timothy J. (1982). *The discourse of modernity*. Ithaca: Cornell University Press.

RETAILLÉ, Denis (1998). "L'espace nomade". *Revue de Géographie de Lyon*, 73 (1), 71-83.

RETAILLÉ, Denis (2005). "L'espace mobile". En: ANTHEAUME, B. y GIRAUT, F. (Eds.). *Le territoire est mort. Vive les territoires! Une (re)fabrication au nom du développement*. Paris: IRD Éditions, 175-201.

RETAILLÉ, Denis (2007). "Quel est l'impact de la mondialisation sur le développement local ? Les échelles paradoxales du développement". *Les Cahiers d'Outre-Mer*, 60 (238), 167-183.

REYSOO, Fenekke (1997). "Métaphores spatiales et sociales au Maghreb : pratiques corporelles des femmes arabo-musulmanes et berbères". En: del AMO, Mercedes (Ed.). *El imaginario, la referencia y la diferencia: siete estudios acerca de la mujer árabe*. Granada: Universidad de Granada, 127-142.

RIAUX, Jeanne (2006). "Logiques locales, logiques globales: Aspects anthropologiques de la gestion participative de l'irrigation dans le Haut Atlas marocain ». En : RICHARD, A. ; CARON,

P. ; JAMIN, J.Y. ; RUF, T. (Eds.). *Coordinations hydrauliques et justices sociales. Actes du séminaire* [documento online]. Montpelier: Cirad. http://hal.cirad.fr/cirad-00154455/fr/ [última consulta: 12 de septiembre de 2013].

RIBAS MATEOS, Natalia (2011). *A la sombra de la movilidad: permanencias y circuitos en el "desarrollo" de un valle de yebala*. Manuscrito sin publicar.

RICH, Adrienne (2003 [1983]). "Notes towards a Politics of Location". En: LEWIS, Reina y Sara MILLS (Eds.). *Feminsist Postcolonial Theory: A Reade.* Edinburgh: Edinburgh University Press Ltd, 29-42.

ROBINSON, Jenny (2000). "Feminism and the spaces of transformation". *Transactions of the Institute of British Geographers*, 25 (3), 285-301.

ROBINSON, Jenny (2003). "Political geography in a postcolonial context". *Political Geography*, 22, 647-652.

RODINSON, Maxime (1966). *Islam et Capitalisme*. Paris: Éditions du Seuil.

RODRÍGUEZ MANZANO, I. Y TEIJO GARCÍA, C. (Eds.) (2009). *Ayuda al desarrollo piezas para un puzle*. Madrid: Instituto Universitario de desarrollo y Cooperación y Los Libros de la Catarata.

ROMANO, Vicente (2007). *La intoxicación lingüística. El uso perverso de la lengua*. S.L.: Ediciones de Intervención Cultural/ El Viejo Topo.

ROQUE, Maria-Àngels (2002a). "Claves políticas y sociológicas de la sociedad civil en Marruecos". En: ROQUE, Maria-Àngels (Dir.). *La Sociedad civil en Marruecos. La emergencia de nuevos actores*. Barcelona: Icaria editorial, 19-77.

ROQUE, Maria-Àngels (2002b). "Identidades bereberes marroquíes y redes asociativas campo-ciudad". En: Ramírez, A. y López, B. (Eds.). *Antropología y antropólogos en Marruecos.* Barcelona: Bellatera, 399-421.

ROSE, Gillian (1993). *Feminism and Geography: The Limits of Geographical Knowledge*. Mineapolis: University of Mineapolis Press.

ROSE, Gillian (2004). "'Everyone's cuddled up and it just looks really nice': an emotional geography of some mums and their family photos". *Social & Cultural Geography*, 5 (2), 549-564.

ROSE, G., DEGEN, M. y BASDAS, B. (2010). "More on 'big things': building events and feelings". *Transactions of the Institute of British Geographers*, 35, 334-349.

ROSTOW, W. W. (1960). *The Stages of Economic Growth: A non-Communist Manifesto*. Cambridge: Cambridge University Press.

ROWLANDS, J. (1997). *Questioning Empowerment: Working with women in Honduras.* Oxford: Oxfam Publications.

RUNYAN, A. S. (2003). “The places of women in trading places revisited: gendered global–regional regimes and internationalized feminist resistance”. En: KOFMAN, E. y YOUNGS, G. (Eds.). *Globalization: Theory and Practice*. London: Continuum, 139–156.

RUIZ BRAVO, Carmen (1989). *Bio-grafías en este tiempo árabe*. Madrid: CantArabia.

RUIZ SANJUÁN, Sara y CUNEGO, Aram (2012). *Manual para la aplicación de los principios de eficacia de la ayuda en la cooperación descentralizada española*. Valencia: Fundación Musol.

RUIZ SEISDEDOS, Susana (2008). “Andalucía y Marruecos: la cooperación entre las dos orillas del mediterráneo”. *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, 22, 46-58.

SAADI, Mohammed Said (2002). “L’expérience marocaine d’intégration de la femme au développement”. Comunicación del coloquio “Le genre en Afrique dans le nouveau millénaire” organizado por Codesria, el Cairo 2002. http://www.abhatoo.net.ma/maalama-textuelle/developpement-economique-et-social/developpement-social/societe/femmes/l-experience-marocaine-d-integration-de-la-femme-au-developpement [última consulta: 24 de mayo de 2013].

SACHS, W. (Ed.) (1992). *The development dictionary: A guide to Knowledge as Power.* London: Zed Books.

SACHS, W. (1999). *Planet Dialectics: Explorations in Environement and development*. London: Zed Books.

SACKS, H. (1992). *Lectures on conversation* (Vol. 1). Oxford: Blackwell.

SADIQI, Fatima (2008). “Stereotypes and women in Moroccan culture”. En: MESSAOUDI, Leila y RHISSASSI, Fouzia (Coords.). *Stéréotypes, images et représentations des femmes en milieu rural et/ou urbain*. Casablanca: Éditions le fennec, 157-172.

SAID, E. W. (1979). *Orientalism*. New York: Vintage.

SAID, E. W. (1983). *The world, the text, and the critic*. London: Harvard University Press.

SAID, E. W. (1993). *Culture and imperialism.* London: Vintage.

SAINZ OLLERO, Héctor (2007). “Venturas y desventuras del enfoque del marco lógico”. *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, 20, 133-150.

SANTOS, Milton (1986). *Por uma geografia nova*. São Paulo: Hucitec.

SÁNCHEZ PÉREZ, F. (2010). “Claves para una epistemología de la cooperación para el desarrollo”. En: ECHART MUÑOZ, E.; CABEZAS VALENCIA, R. y SOTILLO LORENZO, J. Á. (Coords.), *Metodología de investigación en cooperación para el desarrollo*. Madrid: Instituto Universitario de desarrollo y Cooperación y Los Libros de la Catarata, 29-40.

SAMIE, A. (2000). “Montée de la délinquance”. *Maroc Hebdo International*, 436.

SARDAR, Ziauddin (1999). “Development and the Locations of Eurocentrism”. En: MUNCK, Ronaldo y O’HEARN, Denis (Eds.). Critical *Development Theory: Contribution to a new paradigm*. London: Zed Books Ltd, 44-62.

SCHOENBERGER, Erica (1998). “Discourse and Practice in Human Geography”. *Progress in Human Geography*, 22 (1), 1-14.

SCOTT, J. (1986). “Gender: a useful category of historical analysis”. *American Historical Review,* 91 (5), 1053-1075.

SECRÉTARIAT D’ETAT AUPRÈS DU MINISTÈRE DE L’ENERGIE DES MINES DE L'EAU ET DE L’ENVIRONNEMENT CHARGÉ DE L’EAU ET DE L’ENVIRONNEMENT (Département de l’Environnement) (2011). *Protection des sites culturels sensibles: Inventaire et diagnostic.* http://www.abhatoo.net.ma/index.php/Maalama-Textuelle/D%C3%A9veloppement-%C3%A9conomique-et-social/D%C3%A9veloppement-social/Culture/Patrimoine-culturel/Protection-des-sites-culturels-sensibles-Inventaire-et-diagnostic [última consulta: 21 de enero de 2012].

SEN, Amartya (1984). *Ressources, Values and Development.* Oxford: Basil Blackwell.

SEN, Amartya (1990). “Gender and cooperative conflicts”. En: Tinker, I. (Ed.). *Persistent inequalities*. New York: Oxford University Press, 195-223.

SERRES, Michel (1994). *Atlas.* Paris : Julliard.

SERRES, Michel (2011). *Habiter.* Paris: Editions Le Pommier.

SHARP, Joanne; BRIGGS, John; YACOUB, Hoda y Nabila HAMED (2003). “Doing gender and development: understanding empowerment and local gender relations”. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 28, 281-295.

SHARP, J. (2005). “Geography and gender: feminist methodologies in collaboration and in the field”. *Progress in Human Geography,* 29 (3), 304-309.

SHARP, J. (2009). “Geography and gender: what belongs to feminist geography? Emotion, power and change”. *Progress in Human Geography*, 33 (1), 74-80.

SIMMEL, Georg (1986 [1908]). *Sociología. Estudios sobre las formas de socialización.* Madrid: Alianza Editorial.

SMITH, Neil (1998). “Antinomies of space and nature in Henri Lefebvre's 'The production of space'”. En: LIGHT, A. y SMITH, J. M. (Eds.). *Philosophy and geography II: the production of public space*. Lanham: Rowman and Littlefield, 49-70.

SOJA, Edward W. (1989). *Postmodern Geographies. The reassertion of Space in Critical Social Theory.* London: Verso.

SOJA, Edward W. (1996). *Thirdspace: Journeys to Los Angeles and Other Real-and-Imagined Places.* Oxford: Blackwell.

SOTILLO LORENZO, J. Á. (2010). “La cooperación para el desarrollo y las relaciones internacionales”. En: ECHART MUÑOZ, E.; CABEZAS VALENCIA, R. y SOTILLO LORENZO, J. Á. (Coords.). *Metodología de investigación en cooperación para el desarrollo*. Madrid: Instituto Universitario de desarrollo y Cooperación y Los Libros de la Catarata, 13-28.

SOUSA SANTOS (de), Boaventura (1999) “On Oppositional Postmodernism”. En: MUNCK, Ronaldo y O’HEARN, Denis (Eds.). Critical *Development Theory: Contribution to a new paradigm*. London: Zed Books, 27-43.

SPIVAK, Gasyatrti Chakravorty (2003 [1985]). “Three Women’s Texts and a Critique of Imperialism”. En: LEWIS, Reina y MILLS, Sara (Eds.). *Feminist Postcolonial Theory: A Reader*. Edinburgh: Edinburgh University Press Ltd, 306-323.

SPIVAK, Gasyatrti Chakravorty (1998). “Can the Subaltern Speak?”. En: CARY, Nelson y GROSSEBERG, Lawrence (Eds). *Marxism and the Interpretation of Culture*. Urbana: University of Illinois Press, 271-313.

THRIFT, Nigel (1996). *Spatial Formations.* London: Sage.

THRIFT, N. y DEWSBURY, J.-D. (2000). “Dead geographies –and how to make them live”. *Environnement and Planning D*, 18 (4), 411-432.

TILLON, Germaine (1966). *Le harem et les cousins*. Paris : Éditions du Seuil.

TOWSEND, Janet G.; PORTER, Gina; MAWDSLEY, Emma (2004). “Creating Spaces of Resistance: Development NGO’s and their clients in Ghana, India and Mexico”. *Antipode*, 36 (5), 871-889.

TOZY, Mohammed (1998). *Monarchie et islam politique au Maroc.* Paris : Presses de Sciences Politiques.

TOZY, Mohamed (2007) “Religiosité au féminin”. En: EL AYADI, Mohammed; RACHIK, Hassan; TOZY, Mohammed. *L’Islam au quotidien. Enquête sur les valeurs et les pratiques religieuses au Maroc*. Casablanca: Éditions Prologues, 177-224.

TOWSEND, Janet (1995). “Es pot parlar dels altres”. *Documents d’Analisis geogràfica*, 26, 209-218.

TROIN, Jean-François (Dir.) (1985). *Le Maghreb. Hommes et espaces*. Paris : Armand Colin.

TROIN, Jean-François (Dir.) (2006). *Le Grand Maghreb (Algérie, Libye, Maroc, Tunisie). Mondialisation et construction des territoires*. Paris: Armand Colin.

TRUCKER, Vincent (1999). “The Myth of Development. A Critique of Eurocentric Discourse”. En: MUNCK, Ronaldo y O’HEARN, Denis (Eds.). Critical *Development Theory: Contribution to a new paradigm*. London: Zed Books Ltd, 1-26.

TVEDT, T. (1998). *Angels of Mercy or Development Diplomats? NGO and Foreign Aid*. Oxford: James Currey.

UNWIN, Tim (2000). “A waste of space? Towards a critique of the social production of space…”. *Transactions of the Institute of British Geographers*. New Serie 25, 11-29.

VALLÉS, Miguel (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional.* Madrid: Editorial Síntesis.

VERSCHUEREN, J. (1999). *Understanding pragmatics.* London: Arnold.

VIGNET-ZUNZ, Jacques (2010). “Un Rif ou deux Rif ?”. En: BOUCHMAL, Fatima ; CALVO VALDERAMA, Guilhem Ismaël ; JABIOT, Isabelle; VIGNET-ZUNZ, Jacques/Jawhar (Coords.). *Regards sur les patrimoines et les terroirs des Jbala,* Actas del tercer forum *Planète-terroirs*, 14-17.

VILLANOVA, José Luis (2004). *El protectorado de España en Marruecos. Organización política y territorial*. Barcelona: Edicions Bellaterra.

VILLANOVA, José Luis (2008). “Repercusiones medioambientales de la acción colonial española en el norte de Marruecos (1912-1956)”. En: BOULIFA, A.; EL ABDELLAOUI, M.; AZOUGAGH, A.; CHIKHI, N. (Dir.). *Questions environnementale dans les montagnes rifaines (Maroc).* Tétouan: Facultés des Lettres & des Sciences humaines, Université Abdelmalek Essaidi, 9-44.

VILLASANTE, T.R. (1994). “De los movimientos sociales a las metodologías participativas”. En: DELGADO, Juan Manuel y Juan GUTIÉRREZ (coords.). *Métodos y Técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Ediciones Síntesis, 399-424.

VAN LEEUWEN, Theo (2007). “Legitimation in discourse and communication”. *Discourse and Communication*, 1 (1), 91-112.

VERMEREN, Pierre (2001). *Le Maroc en transition*. Paris : Éditions La Découverte.

WAGNER, J. (2001). “Does image-based field work have more to gain from extending or from rejecting scientific realism? An essay in review”. *Visual Studies*, 16 (2), 7-21.

WALLERSTEIN, Immanuel (1974). *The modern World System*. New York: Routledge.

WALLERSTEIN, Immanuel (2005). “After Developmentalism and Globalization, What?”. *Social Forces*, 83 (3), 1263-1278.

WALLMAN, Sandra (Ed.) (1977). *Perceptions of Development*. Cambridge: Cambridge University Press.

WHATMORE, Sarah (2006). “Materialist returns: practicing cultural geographies in and for a more-than-human world”. *Cultural Geographies*, 13, 600-609.

WHITE, S. (1996). “Depoliticizing development: The uses and abuses of participation”. *Development in Practice*, 6 (1), 6-15.

WOOLLACOT, Angela (2006). *Gender and Empire*. Basingstoke and NY: Palgrave Macmillan.

XAVIER AGULLÓ, J. (2011). "El Fracaso del modelo de contrapartes en la cooperación internacional". Artículo disponible al blog *BlogResponsable* http://www.blogresponsable.com/2011/10/el-fracaso-del-modelo-de-contrapartes.html [última consulta: 7 de septiembre de 2012].

YEGENOGLU, Meyda (1998). *Colonial Fantaisies: Towards a feministe Reading of Orientalism.* Cambridge and NY: Cambridge University Press.

YAMPARA, Simón (1992). "Economía Comunitaria Andina". En: VAN DEN BERG, Hans y SCHIFFERS, Norbert (Comps.). *La cosmovisión Ayamara*. La Paz: Ediciones Hisbol y UCB, 143-180.

YAPA, Lakshman (1997). "Reply: Why Discourse Matter, Materiality". *Annals of Association of American Geographers*, 87 (4), 717-722.

ZANNAD, Traki (1984). *Symboliques corporelles et espaces musulmans*. Tunis: Cérès Productions.

ZIAI, Aram (2009). "*Post-desarrollo: Más allá de la crítica". Revista Española de Desarrollo y Cooperación,* 24, 15-26.

ZÚÑIGA AÑAZCO, Yanira (2009). "El derecho al desarrollo. Un análisis de la teoría de las capacidades desde la perspectiva de género". *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, 23, 99-111.

ANEXOS

ANEXO 1: LA POLÍTICA DE CITACIÓN 519
ANEXO 2: EJEMPLOS DE GUIONES DE ENTREVISTAS 521
ANEXO 3: EXTRACTOS DE LAS TABLAS DE CODIFICACIÓN 522
ANEXO 4: FICHA DEL PROYECTO DE DESARROLLO RURAL INTEGRAL DEL DUAR DE BNI ASSEM 525
ANEXO 5: FICHA DEL PROGRAMA DE PROMOCIÓN, ESTRUCTURACIÓN Y DINAMIZACIÓN DE LAS ACTIVIDADES ECO TURÍSTICAS EN EL PARQUE NACIONAL DE AL HOCEIMA 526
ANEXO 6: FICHA DEL PROYECTO DE COOPERATIVA FEMENINA DE PLANTAS AROMÁTICAS Y MEDICINALES EN BNI BOUFRAH 527
ANEXO 7: FICHA DEL PROYECTO DE CENTRO DE MUJERES DE FNIDEQ..... 529
ANEXO 8: FICHA DEL PROGRAMA DE INTEGRACIÓN DE LAS MUJERES Y DE LOS JÓVENES EN EL DESARROLLO LOCAL EN LA PROVINCIA DE CHEFCHAUEN 530
ANEXO 9: EL CENTRO DE MUJERES DE FNIDEQ EN SU ENTORNO MÁS CERCANO 531

ANEXO 1: LA POLÍTICA DE CITACIÓN

Las citaciones bibliográficas:

-En lo que se refiere a los pasajes parafraseados o resumidos se indica únicamente el autor y el año de publicación de la obra que mencionamos

-En el caso de extractos breves citados directamente en el texto principal, hemos traducido los pasajes en castellano e indicamos el autor, el año de publicación y el número de la página.

-Las citas más extensas se reproducen de forma separada del texto principal (el tamaño de la fuente es más reducido y la sangría está aumentada a la izquierda) y en el idioma en el que se ha consultado la obra (en general, aunque no siempre, en el idioma original). Indicamos el autor, el año de publicación y el número de la página donde se encuentra la cita.

> *Cuando resulta necesario para una buena comprensión del extracto citado en el caso de citas breves o extensas, se interviene clarificando el discurso a través de precisiones utilizando corchetes []. Estas precisiones no intervienen en el contenido de la cita sino que ayudan a la buena comprensión de la misma, una vez extraída de su contexto lingüístico original.*

Las citas de los documentos originales de los proyectos:

-En el caso de extractos breves citados directamente en el texto principal, hemos traducido los pasajes en castellano e indicamos -cuando resulta posible- el tipo de documento de proyecto que citamos así como el año de referencia o la anualidad del proyecto.

-Las citas más extensas de los documentos de proyecto se reproducen de forma separada del texto principal (el tamaño de la fuente es más reducido y la sangría está aumentada a la izquierda) y en el idioma original. Se indica cuando resulta posible el tipo de documento citado así como el año de referencia o la anualidad del proyecto.

Las citas de las entrevistas:

-En primer lugar cabe destacar que los nombres de los entrevistados han sido sistemáticamente cambiados para respetar la privacidad de los informantes.

-Se cita extensamente las entrevistas de forma separada del texto principal (el tamaño de la fuente es más reducido y la sangría está aumentada a la izquierda).

-Por regla general se cita los extractos de entrevistas en el idioma en el que se han realizado. Reproducimos las intervenciones del entrevistador en idioma original (francés o castellano) y luego, o reproducimos las intervenciones de los entrevistados en el idioma de la entrevista (francés o castellano) o se reproduce la traducción de tales intervenciones por parte de los diferentes intérpretes (ver los cuadros del punto 2.3.1.3.). Existen finalmente entrevistas que han sido revisadas por un ayudante debido a la baja calidad de las traducciones iniciales del intérprete. Dado que este ayudante no domina el francés, las respuestas de los entrevistados están traducidas al castellano aunque inicialmente la entrevista con intérprete transcurrieron en francés.

-Todas las citas de entrevistas indican el nombre y generalmente el perfil principal del entrevistado, el lugar y la fecha.

El uso de corchetes [] en las citas de entrevista indica una intervención del entrevistador para clarificar el contenido de éstas como por ejemplo explicando gracias a un conocimiento cercano de las situaciones el significado del uso de una palabra concreta.

El uso de paréntesis () sirve más bien a dar información sobre el proceso comunicativo de la entrevista por ejemplo (silencio) o (se ríe).

Corchetes con puntos de suspensión entre ellos […] marcan un salto en la entrevista

ANEXO 2: EJEMPLOS DE GUIONES DE ENTREVISTAS

El guion de base de las entrevistas con jóvenes en el centro sociocultural de Chefchauen

1. Presentación: nombre, edad, escolaridad, lugar de residencia, composición familiar

2. Llegada al centro: cuándo y por qué

3. Actividades desarrolladas en el centro (frecuencia, participación en las salidas,…)
    -tipo de relación con los demás usuarios
    -relación chicos-chicas

4. Tipo de sentimientos y sensaciones en el interior del centro

5. Descripción de los espacios frecuentados a diario (territorio cotidiano, percepción de la calle, comparaciones entre lugares)

6. Efectos difusos de la frecuentación del centro
    -comparación de la experiencia de otros miembros de la familia
    -relación entre la frecuentación del centro y la situación en casa

7. Percepción del barrio y de la relación centro sociocultural-barrio

8. Puntos positivos y negativos del centro sociocultural

Cuadro 20: Guion de base de las entrevistas con jóvenes en el centro sociocultural de Chefchauen

El guion de base de las entrevistas con mujeres del centro de mujeres de Fnideq

1. Presentación

2. Condiciones de llegada al centro

3. Actividades realizadas en el centro (trascendencia de la alfabetización, explicación en palabras propias de las sensibilizaciones, lo que más ha gustado,…)

4. Sentimiento y sensación en el centro

5. Relación con las compañeras y con las animadoras
    -¿nuevos encuentros?, ¿nuevos tiempos y lugares de encuentro?

6. Aspectos más positivos y más negativos del centro (el problema de la diminución de las actividades)

7. Frecuentar el centro y la vida cotidiana (relaciones y cambios)
    -implicaciones en la vida familiar (relación niños y marido)

8. Impacto del centro en el barrio, cambio de percepciones

Cuadro 21 guion de base de las entrevistas con mujeres del centro de mujeres de Fnideq

ANEXO 3: EXTRACTOS DE LAS TABLAS DE CODIFICACIÓN

Extracto de la codificación de las entrevistas sobre el centro de mujeres en Fnideq (la "mixidad")						
Códigos de análisis	**Personas**	**Elementos biográficos relacionado con el código**	**Descripción de la parte significativa**	**Partes de cita o elemento de localización en las entrevistas**	**Relación con otros códigos (nexo discursivo)**	**Comentarios**
Mix (mixidad)	Sara	Lleva poco tiempo, no ha sido sensibilizada mediante las clases de educación cívica…	Piensa que mesclando hombre y mujeres no vendrían muchas mujeres al centro, además su marido no le dejaría venir al centro// p. 16 da el ejemplo del gimnasio para demostrar que no funcionan los espacios mixtos// p. 16 enuncia la mentalidad colectiva, la "mixidad" cuesta mucho trabajo// p. 16-17 no piensa que la "mixidad" sea una buena idea, no representa una buena modalidad de cambio porque existe la oposición del marido	"porque mi marido no me deja venir aquí y si era un restaurante solo para mujeres, la mujer puede demostrar muchas cosas, un negocio lo pueda llevar todo una mujer pero mesclado con los hombres no. Así mejor, como está ahora." ": porque ningún hombre puede dejar a su mujer venir aquí"// p. 16 "aquí llevamos un poquito de…. Las mujeres no mezclan mucho con los hombres." p. 17 "si yo voy a un gimnasio y hay un entrenador hombre, mi marido no me deja. Si hay un entrenador mujer yo voy si pero lo hace tres cuatro veces a la semana. Si vengo aquí una maestra, encantado ha dejado a mi marido. Si hay un maestro no me deja porque lleva mucho tiempo analfabeta en la escuela pública hay un maestro y no me ha dejado. Bueno yo hablando por mí"	**Vis ex** (visión externa), **Lug** (lugar) **Fam** (familia)	Las otras mujeres no están de acuerdo p. 16 hacer referencia a las vidas muy separadas de hombres y mujeres cfr. bibliografía p. 16 referencia al marido, elección entre más libertad y segregación o nada cfr. Cita p. 17 al final dice que para ella le da igual y acaba por decir que su marido de hecho tiene pensamientos antiguos es interesante está visión temporal que también comparte Sara
	Nadia		Discrepa sobre la razón del malo resultado del restaurante –para ella se trata más bien de una cuestión económica cfr. código anterior. Dice que las clases de castellano mezclando hombres y mujeres funcionaban bien// p. 16 afirma que también las bodas son "mixtas" aunque Sara que allí están separados como en los restaurantes públicos// p. 17 resalta que en las clases había respeto entre mujeres y hombres		**Ap** (aprendizaje)	Parece que cuando existen aspectos de aprendizajes, la "mixidad" es más fácilmente aceptada
	Fatima		Le resulta igual la cuestión de la "mixidad"			
	Taoufika		Dice que le resulta igual ya que es estudiar lo único que le importa	"Me da igual con hombre o no porque el único para que venimos es para estudiar, no para otra cosa."	**Ap** (aprendizaje)	El aspecto del aprendizaje se confirma como elemento de introducción de la

						"mixidad"
	Noura		Opuesta a la "mixidad"	"mejor que no se mezclen hombres y mujeres"		En oposición con su discurso sobre la alfabetización vemos aquí que la sensibilización no ha funcionado en cuanto a la percepción de la "mixidad"
	Fauzia	animadora	Ve positivamente el hecho que solo haya mujeres porque les permite aprender bien a leer y escribir// p. 4 con el abogado no había problema porque era una relación profesional// no lamenta el hecho que el espacio sea únicamente femenino	« il n'y a pas de *chouma*, elles disent ce qu'elles pensent »		El concepto de *chouma*// el carácter profesional facilita la aceptación de la "mixidad"
	Zineb	animadora	Dice que el carácter mixto de los cursos de informática no era un problema// p. 4 le pregunto sobre la deseabilidad de un espacio "mixto" en Fnideq. Para ella en Fnideq no se acepta tal espacio// p. 5 dice que la "mixidad" y trabajar las relaciones de género son cosas deseables pero progresivamente, se necesita mucho tiempo para influir sobre la vida de la gente- prefiere un centro mixto pero dice que no se podía llegar a todos los objetivos especialmente en el contexto de Fnideq	p. 4" la femme dans Castillejo elle a une vie, que s'il y a un homme ici, elle n'arrive pas. Dans Castillejo, pas à Tétouan, c'est parce que le restaurent ne travaille pas si il y a un café et des hommes arrivés ils ont dit que leurs familles ils ne laissent pas d'arriver ici.	p. 4 **loc** (localización)	

Cuadro 22: Extracto de la codificación de las entrevistas sobre el centro de mujeres en Fnideq (la "mixidad")

Extracto de la codificación de las entrevistas con los jóvenes usuarios del centro sociocultural de Chefchauen (la "mixidad")						
Códigos de análisis	**Personas**	**Elementos biográficos relacionado con el código**	**Descripción de la parte significativa**	**Partes de cita o elemento de localización en las entrevistas**	**Relación con otros códigos (nexo discursivo)**	**Comentarios**
Mix (mixidad)	Mahmood		P. 3 el hecho que haya chicas ha sido una gran oportunidad de conocer chicas ya que no tiene hermanas. Las ha considerado como hermanas. //Dice que la relación chicos-chicas en la escuela está más centrada en las clases y el estudio y por lo contrario en el centro esta relación es más abierta		**Lug** (lugar), **Fam** (familia), **Din Ext** (dinámica extrena al centro)	La cuestión de la visión de las relaciones de género en el centro y la escuela merece una lectura propia

			//Hay menos *chouma* en el centro//Antes de inscribirse en el centro solo tenía relaciones con mujeres en el marco de la escuela. Con el centro tiene nuevas oportunidades de encuentro, otra tipología de relación (pareja), se ayudan en sus problemas, se cuidan entre ellos (hacer visitas, preguntarse por el estado de los unos y otros,…)			
	Mamoun		p. 4 Dice que es nuevo el hecho de haber podido encontrar chicas, cosas que no podía hacer antes // no ha cambiado su visión de las chicas// dice que haber tenido la oportunidad de estar en contacto con las chicas ha roto el muro sobre todo en el curso de teatro donde el primer ejercicio se dirige a las relaciones entre chicos y chicas p. 5 ha ganado experiencia en establecer contacto con las chicas, en conocer su mentalidad ('la mentalidad de las chicas') más tranquilo y más confianza en el contacto con chicas	p. 4-5 **"**sa vision elle a changé par rapport à la vie de mimoun dans le quartier de bab souk parce que quand il a vu une fille il a envie de parler avec une fille il n'y a pas de contact ou de relation d'amitié, seulement salam salam mais quand il vient ici il a cassé ce mur qu'il y a entre fille et garçon surtout dans les cours de théâtre parce que dans les coursde théâtre la premioère chose qu'il a proposé le professeur ou animateur de théâtre c'est de casser la relation que tu fais fille garçon ou la relation de rester timide dans le groupe parce que quand tu es timide dans le groupe de théâtre tu n'arrives pas à acquérir des caractéristique d'acteur et c'est une chose positive pour mohammed euh mamoun."	**Loc** (localización)**, Act Reg** (actividades regulares)	He visto un prueba de teatro a nuevos en el centro y efectivamente se dirigía a estereotipos de género p. 5 la "mixidad" no siempre crea más igualdad de género sino que a veces puede fortalecer los estereotipos la imagen del muro es una cosa, la de la igualdad es otra
	Abdel		p. 4 importancia igualdad entre chicos y chicas, intercambio de información, equilibrio social p. 4.2 Estima que con la construcción del centro y la sensibilización sobre la igualdad de chicos y chicas no permanecen para él y sus amigos las mentalidades históricas que chicos y chicas deben separar-se	**"**Quand il y aun égalité entre fille et garçons, il y a un grand transfert d'information ou une partition des idées ou des mentalités entre les garçons et les filles … parce que les filles elles deviennent des femmes dans le futur et ça demande quelque chose à la population au niveau social. Pour cela cet endroit c'est important pour avoir cassé le mur qu'il y a entre les filles et les garçons parce que quand il est en dehors du centre il y a pas ces contacts avec les filles. » p.4.2 «Depuis le début de la construction de ce centre, il a lancé cette idée de que les garçons et les filles sont les mêmes pour cela il a pas des mentalités de faire les choses historiques que les filles et garçons on doit séparer [c'est la deuxième référence à une explication téléologique cfr. Mohammed bakkali]. »	**Ap** (aprendizaje)**, Lug ex** (lugares externos al centro)	Papeles tradicionales de las chicas como futuras mujeres, el conocerse uno a otro difiere del cambiar las posiciones asignadas por la colectividad De nuevo la imagen del muro p.4.2. explicación teleológica como bakkali diferencia estereotipo explícito y implicito cfr. sadiqi

Cuadro 23: Extracto de la codificación de las entrevistas con los jóvenes usuarios del centro sociocultural de Chefchauen (la" mixidad")

ANEXO 4: FICHA DEL PROYECTO DE DESARROLLO RURAL INTEGRAL DEL *DUAR* DE BNI ASSEM

Revisión de la documentación estudiada**:**

Los documentos consultados no son numerosos ni son completos. Se trata de: unas series de fotografías sobre las diferentes actividades del proyecto, la parte de descripción de la intervención de la solicitud de financiación del proyecto (es decir únicamente una parte reducida de la formulación del proyecto), un informe técnico sobre el estudio de alternativas a la actividad avícola y el análisis de la alternativa escogida (2006), un informe de seguimiento mensual (de 2006), el informe técnico final (2007), un documento de aclaraciones sobre el informe final del proyecto (junio 2007) e informes internos sobre las principales actividades (plantación, apicultura y hornos).

Realización de actividades de campo:

Salidas al terreno: No se ha podido visitar el proyecto en el terreno sino que se ha realizado una visita de la sede local del equipo técnico de MZC.

Entrevistas realizadas: una entrevista al presidente de la contraparte, una visita a un coordinador actual del equipo local de la ONG española y una entrevista a un antiguo trabajador local de la ONG local que participó en el proyecto .

Comentario:

Se trata del proyecto para el cual se ha tenido la menor cantidad de información tanto escrita como proveniente de actividades de investigación sobre el terreno. Además del hecho de no haber podido realizar una visita sobre el terreno y de solo disponer de tres entrevistas (que no obstante permiten contrastar posiciones de diferentes actores), los documentos escritos del proyecto son particularmente lacunarios. Para entender esta situación se debe mencionar la fuerte reticencia de la ONG española MPD para colaborar y, accesoriamente, el ambiente conflictivo que rodea esta intervención.

Breve descripción del área de intervención:

No se tiene mucha información sobre la realidad del *duar* de Bni Assem ya que no hemos podido visitarlo. Por otro lado cabe destacar que los documentos del proyecto estudiados no contienen ningún elemento de diagnosis territorial y de situación. El *duar* de Bni Assem forma parte del municipio rural de Laghdir (7700 habitantes en el 2004) (provincia de Chefchauen). A través de la entrevista con el presidente de la asociación local implicada en el proyecto –señor originario del Bni Assem- hemos tenido conocimiento que el *duar* ha salido de su fuerte aislamiento durante los años 2000 gracias a la construcción de una pista que posteriormente ha sido asfaltada y que úne la carretera regional 410 con la carretera nacional 13 pasando por el centro del *duar*. También ha sido recientemente electrificado y conectado a la red de agua potable. La actividad principal en el *duar* es la agricultura con el complemento de la ganadería extensiva.

ANEXO 5: FICHA DEL PROGRAMA DE PROMOCIÓN, ESTRUCTURACIÓN Y DINAMIZACIÓN DE LAS ACTIVIDADES ECO TURÍSTICAS EN EL PARQUE NACIONAL DE AL HOCEIMA

Revisión de la documentación estudiada**:**

Los documentos consultados sobre el programa de ecoturismo en el Parque Nacional de Al Hoceima son numerosos, siempre completos y de naturaleza variada. Éstos son: el documento de formulación del programa de una durada de tres años (2007), varios documentos de reformulación (2008 y 2009), de seguimiento -tanto anuales como semestrales- (de 2008 hasta 2011), dos documentos de cierre de anualidades (con fecha de 2010) así como diversas actas de la comisión mixta de seguimiento (entre Turismo y Desarrollo y la Agencia Catalana de Cooperación al Desarrollo) (de 2008 hasta 2010), algunos documentos que representan resultados importantes del programa como el plan de marketing y de comunicación, un dossier sobre el seminario prospectivo y, finalmente, documentos relativos a la presentación de los resultados del plan de marketing y del seminario prospectivo en forma de diapositivas.

Realización de actividades de campo:

Salidas al terreno: Se realizaron dos visitas al terreno (noviembre 2011 y julio 2012). Se pudo por lo tanto llevar a cabo algunas observaciones directas de las realizaciones del programa así como de la realidad del Parque Nacional.

Entrevistas realizadas: Se realizaron varias entrevistas con el coordinador local de Turismo y Desarrollo, con beneficiarios del programa (2 presidentas de cooperativas, un propietario de casa rural), con actores asociativos locales y con las contrapartes locales del programa (ARDA, RAPN, una asociación sobre el teatro rifeño y otra de defensa del patrimonio).

Comentario:

Aunque no se han podido explorar todos los documentos producidos durante el programa (en particular faltan los anexos y los documentos de preparación) se ha tenido acceso a un número muy importante de documentos que permiten desvelar la naturaleza del programa. En lo que se refiere al trabajo de campo, si por un lado ha resultado algo difícil realizar entrevistas sobre los logros del proyecto debido al carácter más bien teórico del programa que ha representado la realización de numerosos estudios, la dinámica entre actores asociativos ha podido ser reconstruida de forma bastante satisfactoria. Cabe precisar que no ha sido posible entrevistar el director del Parque Nacional debido a las complicaciones administrativas para realizar tal entrevista.

Breve descripción del área de intervención:

Constituido formalmente en 2004, el Parque Nacional de Al Hoceima, situado a escasos kilómetros de la ciudad de Al Hoceima y en la provincia del mismo nombre, cubre una superficie de 48.460 ha de las que dos quintas partes corresponden a zonas marinas. La parte terrestre del parque es una zona poblada ya que alberga a más de 15.000 habitantes repartidos en 36 *duares* perteneciendo a los municipios rurales de Izmmourren, Ait Kamra, Rouadi, Snada y Bni Boufrah. Las poblaciones que viven en la delimitación del parque se dedican a la agricultura de cereales de secano (cebada), al cultivo del almendro y a la ganadería extensiva. También existe en las zonas más cercanas a la fachada marítima una actividad de pesca tradicional. El territorio del Parque Nacional, aislado por una orografía accidentada, corresponde a la zona de asentamiento de la tribu de los boukkoyas y representa por lo tanto un espacio con tradiciones fuertes y mucha historia.

ANEXO 6: FICHA DEL PROYECTO DE COOPERATIVA FEMENINA DE PLANTAS AROMÁTICAS Y MEDICINALES EN BNI BOUFRAH

Revisión de la documentación estudiada**:**

Gracias a la buena colaboración de la antena de la ONG COMESA en Barcelona se ha tenido acceso a la totalidad de los archivos sobre las diferentes fases del proyecto. En total se ha podido revisar más de un centenar de documentos de naturaleza variada (documentos oficiales, informales, técnicos, cartas de la contraparte local, informes de servicios administrativos locales,…). Los principales documentos revisados en relación a la primer fase del proyecto con la cooperativa femenina en Bni Boufrah son: el formulario de solicitud de financiación del primer proyecto (2003) así como el formulario de reformulación (2003), formularios de seguimiento y el documento de evaluación final (2006) del primer proyecto, correos internos, borradores comentados por varios actores y otros documentos secundarios como contratos y estudios. También se han consultado la formulación (2006) del segundo proyecto realizado por COMESA con la contraparte local RIZA así como algunos documentos de seguimiento formal (2007) y otros informales (cartas y emails).

Realización de actividades de campo:

Salidas al terreno: se realizó una visita al terreno de varios días que incluyó una visita a la cooperativa, al pueblo y a la delegación de agricultura del pueblo.

Entrevistas realizadas: 4 entrevistas con actores asociativos o administrativos locales, dos entrevistas con un habitante implicado en el desarrollo y finalmente una entrevista con las cooperativistas y otra con diferentes agricultores que han participado en el proyecto.

Comentario:

Descartando los documentos que no he retenido para el análisis (contractos, facturas, trámites administrativos, etc.…) se han consultado más de un centenar de documentos que cubren temáticas tan variadas como estudios monográficos sobre la región, discusiones internas a la ONG COMESA sobre el concepto de asistencialismo y documentos oficiales centrales en la gestión de la cooperación al desarrollo (formulación, seguimiento y evaluación). Se ha podido estudiar durante tres meses toda la documentación archivada por parte de la ONG COMESA sobre las diferentes fases de este proyecto. Este trabajo en los locales de la ONG ha permitido debatir de forma abierta e informal con los trabajadores. Dicho trabajo de inmersión en la documentación ha permitido reconstruir la dinámica de gestión y seguimiento del proyecto por parte de la ONG COMESA. Ahora bien, las facilidades existentes para estudiar la documentación del proyecto no se reprodujeron en el plano intersubjectivo ya que los problemas de comunicación, la salida de la cooperativa de las primeras cooperativistas así como el estado de abandono parcial de la misma no han permitido obtener una información muy detallada del campo.

Breve descripción del área de intervención:

Bni Boufrah, lugar de implantación de la cooperativa y sede de un círculo administrativo y de un *caïdat*, es un municipio rural de la provincia de Al Hoceima –situado a unos 50 kilómetros al Oeste de esta ciudad- de unos 10.000 habitantes (2004). Parte de su territorio está incluido en el Parque Nacional de Al Hoceima. En el municipio domina la agricultura de secano (cereales) aunque también existen cultivos de regadío situados en la cuenca del rio Bni Boufrah (sobre todo hortofrutícolas). Bni Boufrah, contrariamente a los municipios circundantes situados más al Este está poblado principalmente por

árabes. Recientemente, con la apertura completa del eje viario Tánger-Oujda (el último tramo ha sido inaugurado en agosto de 2012), *la rocade mediterranéenne* o carretera nacional 16, Bni Boufrah se encuentra situado a lo largo de un eje estructurante entre los extremos Este y Oeste de la fachada mediterránea de Marruecos. Situada en la doble zona de influencia de Al Hoceima y de Targuist, Bni Boufrah ha conocido un cierto dinamismo turístico en su franja marítima y sobre todo en la estación balnearia de Cala Iris (aunque la crisis económica mundial ha parado fuertemente los proyectos más ambiciosos).

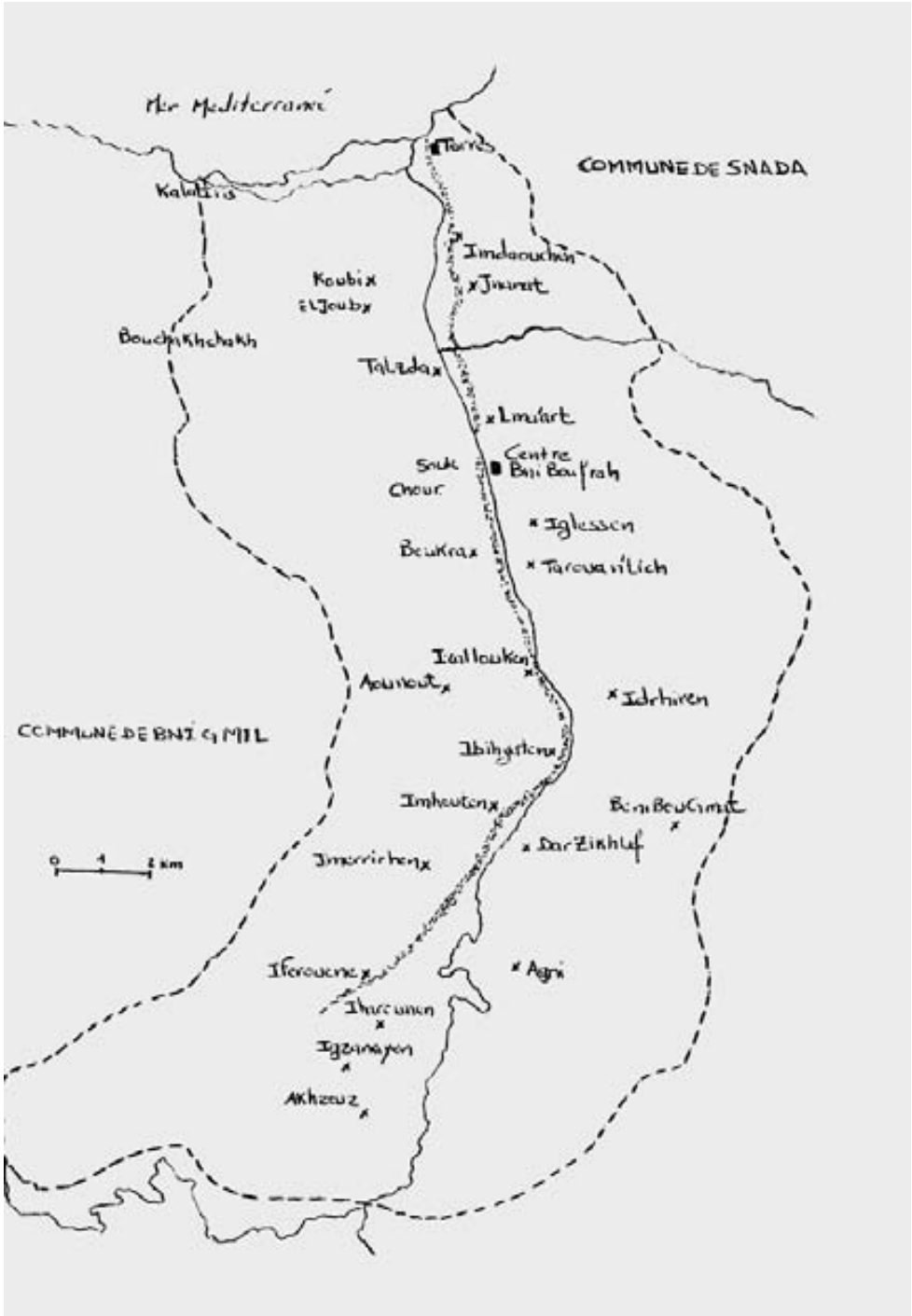


Figura 9: Dibujo a mano del municipio de Bni Boufrah
(Anexo 16 del documento de planteamiento de la segunda fase del proyecto de la ONG COMESA, 2004)

ANEXO 7: FICHA DEL PROYECTO DE CENTRO DE MUJERES DE FNIDEQ

Revisión de la documentación estudiada**:**

Los documentos revisados en relación con el centro de mujeres de Fnideq han sido poco numerosos. Para la primera fase del proyecto (la construcción y animación del centro) hemos podido analizar la formulación del segundo año del proyecto (sin fecha, incompleto), la evaluación final (2006), la matriz de planificación (sin fecha), un anexo que detalla las varias actividades (2004) y un video de testimonios de varios mujeres que representa una de las actividades planteadas por el proyecto. En lo que se refiere a la segunda fase de seguimiento y de apoyo del centro (dinamización del centro con otros financiadores) hemos estudiado un borrador de formulación del proyecto (sin fecha).

Realización de actividades de campo:

Salidas al terreno: Se han realizado una decena de visitas al terreno, observando detalladamente el centro*,* el restaurante y la ubicación general del proyecto. También hemos podido observar las actividades realizadas en el centro así como el público que lo frecuenta.

Entrevistas realizadas: 2 entrevistas a los actores asociativos locales, 3 entrevistas a formadoras del centro, 4 entrevistas con beneficiarias (individuales o grupales).

Comentario:

Aunque la documentación sobre este proyecto no es exhaustiva y no se ha podido encontrar información sobre el papel y la posición de la ONG DEVPUEBLO, hemos podido reconstruir de forma satisfactoria la dinámica entre las trabajadoras del centro, las beneficiarias y la ONG local SAMIRA. En este proyecto hemos podido entablar una relación estrecha con las formadoras que no son exactamente actores asociativos lo que ha permitido tener una perspectiva sobre el proyecto diferente y más próxima a las beneficiarias. También hay que destacar la gran disponibilidad de la ex directora del centro que ha dado muchas informaciones sobre un proyecto que representa en buena medida una iniciativa suya. Por último, el trabajo de campo realizado con las beneficiarias ha permitido analizar la significación del proyecto para ellas; hemos podido estudiar las apropiaciones del proyecto por parte de las usuarias del centro.

Breve descripción del área de intervención:

Fnideq, es una ciudad fronteriza con Ceuta y es, por lo tanto, una puerta de entrada y de salida importante entre Marruecos y España. Municipio urbano de la prefectura M'Diq-Fnideq con una población en 2004 de más de 53.000 habitantes, Fnideq representa un polo de atracción de población importante –experimenta un crecimiento urbano accentuado- debido a las numerosas actividades de comercio transfronterizo que allí se desarrollan (sobre todo informales). De hecho es el punto nevrálgico del contrabando que inunda la región Norte-Oeste de Marruecos. Se trata de una ciudad en fase de consolidación que afronta no obstante numerosos retos de por la rápida evolución que ha conocido en las últimas décadas (reenviamos a El Abdellaoui et al. (2008) y a Ferrer Gallardo (2008) para análisis detallados de Fnideq y su situación peculiar).

ANEXO 8: FICHA DEL PROGRAMA DE INTEGRACIÓN DE LAS MUJERES Y DE LOS JÓVENES EN EL DESARROLLO LOCAL EN LA PROVINCIA DE CHEFCHAUEN

Revisión de la documentación estudiada**:**

Para este programa de cooperación al desarrollo comprendiendo actividades muy diferentes entre ellas, los documentos analizados son fragmentarios y poco numerosos. Hemos podido estudiar la solicitud de financiación de la segunda anualidad del programa (2005), tres informes trimestrales (cubriendo diferentes periodos de 2006) y dos informes anuales (2006 y 2009). No se han podido consultar documentos relativos al proyecto de seguimiento de tres años del centro sociocultural que únicamente se comenta a partir de las entrevistas.

Realización de actividades de campo:

Salidas al terreno: Se han realizado una quincena de visita tanto al centro sociocultural en el barrio de Ain Ausi (Chefchauen) como al centro de mujeres en Bab Souk (Chefchauen). También hemos podido visitar la cooperativa Talassamtane situada en la ciudad de Chefchauen. En cambio no hemos podido visitar las demás cooperativas implicadas en el programa. Finalmente, hemos podido familiarizarnos con el barrio de Ain Hausi y con el centro de la ciudad de Chefchauen.

Entrevistas realizadas: Se realizaron 24 entrevistas (tanto a trabajadores y actores asociativos como a beneficiarios) sobre el proyecto en su conjunto, el centro sociocultural y las clases de alfabetización a mujeres en dicho centro. También se realizaron 5 entrevistas de elicitación de fotos.

Comentario:

En este último programa, la documentación escrita analizada es muy escasa. Por lo contrario, se ha podido realizar un trabajo importante con los beneficiarios (sobre todo los jóvenes del centro sociocultural y las mujeres que realizan en éste clases de alfabetización). Hemos por lo tanto podido llevar a cabo un estudio de la significación del centro soicocultural para los diferentes beneficiarios. Después, la proximidad con el equipo asociativo así como con los trabajadores del centro sociocultural ha permitido reconstruir las diferentes fases del proyecto así como abordar temas relativos a la práctica profesional concreta de la cooperación al desarrollo.

Breve descripción del área de intervención:

Este último programa se dirigía a la provincia de Chefchauen (situada en la región de Tánger-Tetuán y de 525.000 habitantes en 2004) en su conjunto. Esta provincia se caracteriza por ser poco urbanizada, por ostentar una fuerte dispersión de su población al no tener una red consolidada de ciudades, por tener una orografía accidentada y por ser todavía muy rural. Las intervenciones concretas se realizaron en la ciudad de Chefchauen (el centro sociocultural de Ain Haisi, el centro de atención a la mujer y la familia de Bab Souk, y la cooperativa Talassamtane), en el municipio de Asjen (las cooperativas Misdakia y Atacharok), en el *duar* de Mesckralla (en el municipio de Bab Taza) y en el *duar* de Targha (en el municipio de Tizgane).

ANEXO 9: EL CENTRO DE MUJERES DE FNIDEQ EN SU ENTORNO MÁS CERCANO

Foto 22: El centro de mujeres de Fnideq desde la explanada/parque
(Realización propia)

Foto 23: Un centro ludíco deportivo tomado desde la primera planta del centro de mujeres de Fnideq
(Realización propia)

Foto 24: La cocina del restaurante “fantasma” del centro de mujeres de Fnideq
(Realización propia)

Foto 25: La sala del taller de costura
(Realización propia)